




unesco
Patrimonio Mondiale in Italia

Leer los sitios del patrimonio mundial de la

UNESCO *en* ITALIA

Experiencias de viaje entre arte, naturaleza y literatura










EDT



Mausoleo de Galla Placidia, Monumentos paleocristianos de Rávena (p95)

Leer los sitios del patrimonio mundial de la

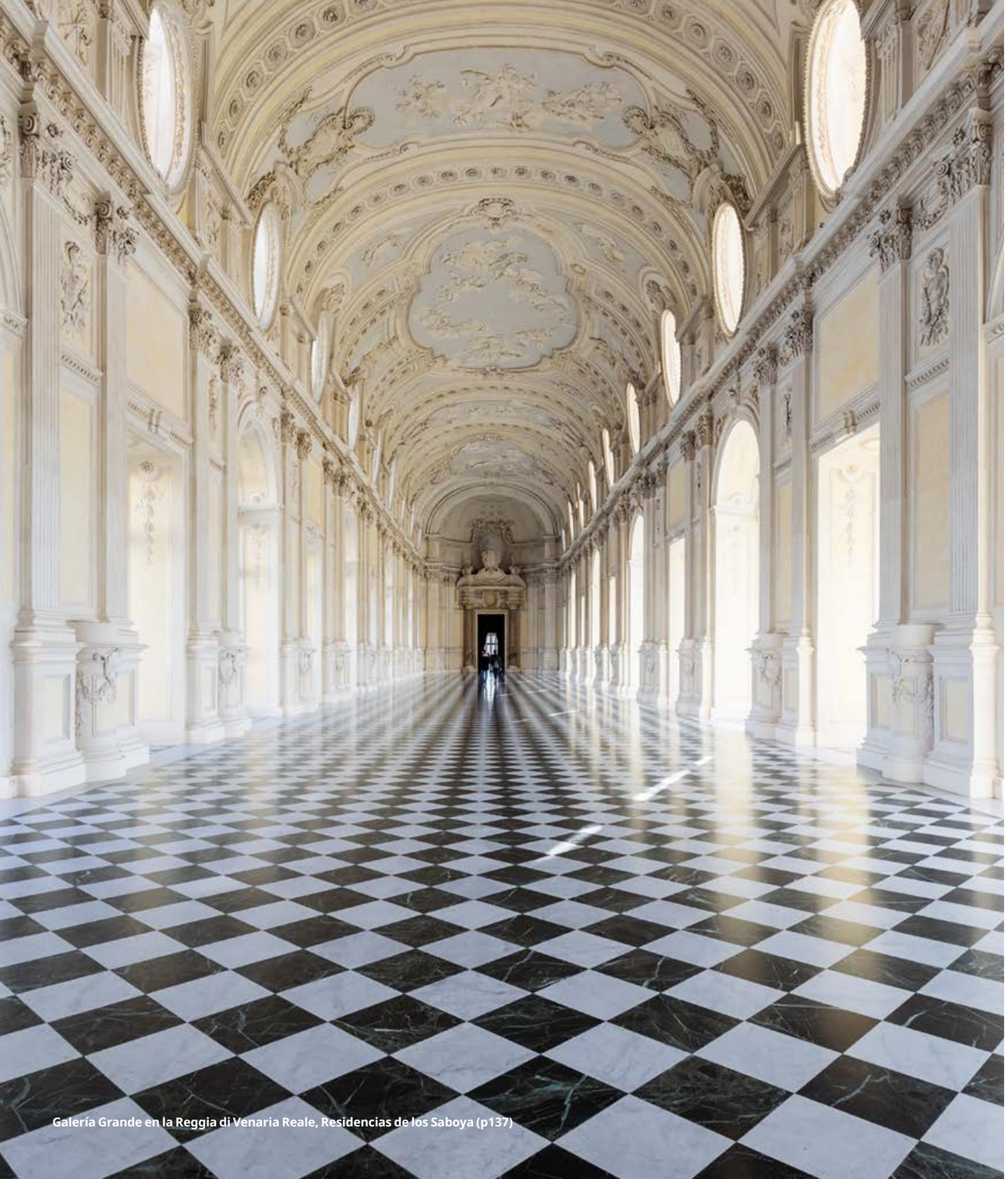
UNESCO

en ITALIA

EXPERIENCIAS DE VIAJE ENTRE
ARTE, NATURALEZA Y LITERATURA

unesco
Patrimonio Mondiale in Italia

EDT



Galería Grande en la Reggia di Venaria Reale, Residencias de los Saboya (p137)

UNESCO, PATRIMONIO DE TODOS

La Convención para la Protección del Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad fue firmada en la sede de la Unesco en París en 1972 y representa uno de los acuerdos internacionales más importantes y exitosos en el campo del reconocimiento, la valorización y la promoción del patrimonio cultural. Con esta convención nació la Lista de Sitios Patrimonio de la Humanidad de la Unesco, que ha hecho conocida y popular tanto la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (el término Unesco es el acrónimo de *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization*), como, hasta la fecha, los 1223 lugares en el mundo para los que se ha demostrado la existencia de un Valor Universal Excepcional (*OUV – Outstanding Universal Value*).

Estos lugares especiales por el valor cultural que expresan son identificados y protegidos con el objetivo de asegurar "[...] la transmisión del patrimonio cultural y natural a las generaciones futuras" (Convención de la Unesco, 1972, art. 4). Pero no solo esto. La Unesco se fundó poco después del final de la Segunda Guerra Mundial para contribuir a la paz y la seguridad mundiales a través de la cooperación internacional.

Por lo tanto, los Sitios del Patrimonio Mundial son también lugares que reflejan la diversidad cultural y natural de nuestro planeta, son testimonio compartido de la variedad de prácticas culturales y expresiones creativas que existen y han existido, y su reconocimiento ayuda a fortalecer la solidaridad intelectual y moral de la humanidad, sacando a relucir los mejores rasgos desde el punto de vista del patrimonio cultural y natural que aún tenemos disponible.

Pero, ¿qué significa que un sitio tenga un valor excepcional y universal? En el lenguaje introducido por la Unesco, esta cualidad deriva del cumplimiento de al menos uno de los 10 criterios, el mismo para todo el mundo, con el fin de identificar lo que es excepcional para todos los habitantes del planeta.

El primer criterio es representar una obra maestra del genio creativo del hombre, el segundo es mostrar un importante intercambio de valores humanos para el desarrollo de la arquitectura, la tecnología, las artes monumentales, la planificación urbana y el diseño del paisaje.

La capacidad excepcional de dar testimonio de una tradición o civilización cultural viva o desaparecida (criterio 3), o de ser un ejemplo sobresaliente de un tipo de edificio, complejo arquitectónico o tecnológico, o paisaje (criterio 4), o de asentamientos humanos tradicionales, utilizando técnicas y materiales tradicionales (criterio 5), son también elementos pertinentes para la identificación de un sitio.

Por último, al estar directamente asociados a acontecimientos o tradiciones vivas, ideas o creencias significativas de valor universal completan la lista de criterios relacionados con el patrimonio cultural.

El patrimonio natural se identifica según otros cuatro criterios, a saber, que representen fenómenos naturales extraordinarios o zonas de excepcional belleza natural, que sean evidencia de procesos geológicos y geomorfológicos significativos, que sean un ejemplo de ecosistemas terrestres, acuáticos o costeros significativos y que representen procesos ecológicos en curso, y, por último, que sobresalgan en la conservación de la biodiversidad y de peculiares hábitats naturales.

Italia, con su rico patrimonio cultural y natural, tiene el mayor número de lugares inscritos en la Lista de Sitios del Patrimonio Mundial de la Unesco, a menudo también llamada Lista del Patrimonio Mundial, para la cual este libro proporciona la información principal y ofrece ideas interesantes para una mayor reflexión, además de una sección diseñada para los más jóvenes.

Estos lugares representan una excepcional herencia histórica y cultural y, en muchos casos, también juegan un papel económico fundamental para el país. No solo porque los sitios que pertenecen a la Lista atraen a muchos turistas nacionales e internacionales, y esto contribuye significativamente al desarrollo de la industria turística en general, sino también por el hecho de que, gracias a la preservación y promoción del patrimonio, a menudo se activa la cadena de producciones culturales, tanto locales como a mayor escala. Además, la tutela y la valorización de estos sitios requiere inversiones importantes y en continuo ajuste, creando una sinergia entre la conservación del patrimonio construido y el crecimiento económico sostenible.

Sin embargo, la creciente afluencia de turistas ha puesto de manifiesto un problema significativo: el sobre turismo. Un fenómeno que se produce cuando el número de visitantes es tan alto y concentrado en determinadas zonas y épocas del año, que la calidad de vida y el bienestar de los residentes, así como la integridad de los propios lugares, se ve comprometida, con consecuencias negativas también para el medio ambiente. El debate, tanto en el ámbito académico como en el político, busca normas e incentivos más eficaces para preservar la singularidad de estos lugares y mantener la sostenibilidad para las comunidades locales, sin sacrificar el valor del intercambio cultural que los Sitios del Patrimonio Mundial de la Unesco tienen el potencial de expresar, hoy y en el futuro del planeta y de las generaciones.

Giovanna Segre
Titular de la Cátedra Unesco en Economía de la Cultura y el Patrimonio



Las islas Lipari y Salina vistas desde Vulcano, Islas Eolias (p192)

¿POR QUÉ ESTE LIBRO?

Los sitios inscritos en la Lista de Sitios del Patrimonio Mundial tienen un valor excepcional y universal. La excepcionalidad depende de su singularidad, belleza y valor intrínseco que conservan en sí mismos, y que nos transmiten; universalidad por el hecho de que su encanto y mérito permanecen inalterables a lo largo del tiempo, y nos asombran tanto a nosotros, viajeros y lectores contemporáneos, como a los lectores y viajeros que a lo largo de los siglos los han descubierto, visitado, admirado, cantado.

Los 60 sitios italianos declarados Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, obra del hombre y de la naturaleza, más allá del primer emocionante impacto que suscitan, custodian un yacimiento de historias que han brotado a su alrededor durante siglos, en algunos casos incluso durante milenios y millones de años: antiguas historias de atolones de coral donde ahora se alzan montañas nevadas; historias milenarias que con sorprendente frescura testimonian los primeros acercamientos a la comunicación abstracta y la necesidad de una conexión con lo divino; historias de los primeros pueblos que colonizaron la península itálica, preparando el terreno en el que aún se encuentran las raíces de nuestra identidad; historias que cuentan cómo el tejido cultural italiano ha cambiado sus tramas con el final del clasicismo; historias de familias que financiaron la expresión estética de su grandeza militar, cultural, política, artística, y de las mentes brillantes que dieron forma a sus ideas; e historias más recientes de relaciones entre el hombre y su tierra, de devoción religiosa o de emprendimiento ilustrado.

Muchos de estos 60 bienes Unesco siempre han formado parte del paisaje italiano: los templos de Paestum y Agrigento, Venecia y su laguna, las villas de los Médici, las obras de defensa venecianas, Castel del Monte.

Otros, sin embargo, han salido a la luz en tiempos más recientes: las incisiones rupestres de Val Camónica, los mosaicos de Piazza Armerina, Pompeya, Herculano y los otros centros de la Campania Félix, las necrópolis etruscas de Cerveteri y Tarquinia, los fósiles del Monte San Giorgio.

Otros, en cambio, están ligados a nuestra historia más reciente: la ciudad de Montecatini, los pórticos de Bolonia, Ivrea, Crespi d'Adda, las Montañas Sagradas. Pero lo que los une a todos es el asombro, la devoción, la maravilla que han suscitado en quienes los han visitado y experimentado.

Son muchos los escritores que han contado sobre el Patrimonio Unesco italiano, ofreciéndonos a los lectores una lente privilegiada a través de la cual mirarlo: páginas de literatura que nos regalan imágenes del pasado, acercamientos íntimos que a nosotros hoy nos resultarían imposibles experimentar, palabras sublimes que añaden poesía a un patrimonio ya deslumbrante de belleza.

En este libro hemos explorado la literatura italiana y extranjera para encontrar páginas relacionadas de alguna manera con los 60 bienes Unesco italianos. Y encontramos muchos autores, 508, desde los más antiguos como Horacio, que relata en una de las Sátiras su viaje por la Vía Apia, devenida sexagésimo sitio Patrimonio de la Unesco en 2024, hasta gigantes literarios como Stendhal, Goethe, Yourcenar, Moravia, Montale, Pasolini, Ungaretti, así como un grupo muy numeroso de otros menos conocidos, pero capaces de darnos páginas de gran calibre.

Dado que no existe una catalogación informática que permita la búsqueda de obras literarias dedicadas a los sitios de la Unesco en Italia, los autores de este libro han procedido según los métodos de la investigación bibliográfica más clásica, examinando los catálogos de las bibliotecas e interrogando a bibliotecarios, archiveros, historiadores, estudiosos, científicos.

De la investigación surgieron cientos de citas que fueron las piedras angulares de la arquitectura de este libro. A su alrededor, los autores han construido narrativas, reflexiones e itinerarios literarios –también para el público más joven– tras los cuales los lectores podrán visitar estos bienes Unesco italianos con un viaje lento y consciente a lo largo de nuestra maravillosa península.

Este libro forma parte de un proyecto más amplio: las fichas están clasificadas por el año de inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial, desde el Arte Rupestre de Val Camónica nominada en 1979 hasta la Vía Apia nombrada en 2024. Los códigos QR en la página de inicio de cada ficha llevan al sitio **www.leggereisitiunesco.it**, que propone una profundización con vídeos y podcast, y fichas de juegos para pequeñines. Los códigos QR junto a los mapas dan la posibilidad de seguir el itinerario también en *Google Maps*.

Por primera vez, en este gran proyecto de investigación, se reúne el coro de voces que han celebrado nuestro patrimonio nacional a lo largo de los siglos.



p. 3 — 1 Arte rupestre de Val Camónica

9 — 2 Centro histórico de Roma, las propiedades extraterritoriales de la Santa Sede en la ciudad y San Pablo Extramuros

17 — 3 Iglesia y convento dominico de Santa Maria delle Grazie con la *Última Cena* de Leonardo da Vinci

23 — 4 Centro histórico de Florencia

29 — 5 Venecia y su laguna

35 — 6 Piazza del Duomo en Pisa

41 — 7 Centro histórico de San Gimignano

47 — 8 Los Sassi y el conjunto de Iglesias Rupestres de Matera

53 — 9 Ciudad de Vicenza y las villas de Palladio en el Véneto

59 — 10 Centro histórico de Siena

65 — 11 Centro histórico de Nápoles

71 — 12 Crespi d'Adda

77 — 13 Ferrara, ciudad Renacentista, y su Delta del Po

83 — 14 Castel del Monte

89 — 15 Los Trulli de Alberobello

95 — 16 Monumentos paleocristianos de Rávena

101 — 17 Centro histórico de Pienza

107 — 18 Zonas arqueológicas de Pompeya, Herculano y Torre Annunziata

113 — 19 Palacio Real del siglo XVIII de Caserta con el parque, el acueducto de Vanvitelli y el conjunto de San Leucio

119 — 20 Costa Amalfitana

125 — 21 Módena: Duomo, Torre Civica y Piazza Grande

131 — 22 Portovenere, Cinque Terre y las islas

137 — 23 Residencias de los Saboya

145 — 24 Su Nuraxi en Barumini

151 — 25 Zona arqueológica de Agrigento

157 — 26 Piazza Armerina, Villa Romana del Casale

163 — 27 Jardín Botánico de Padua

169 — 28 Zona arqueológica y Basílica Patriarcal de Aquileia

175 — 29 Centro histórico de Urbino

181 — 30 Parque Nacional del Cilento y Vallo di Diano, con los sitios arqueológicos de Paestum, Velia y la Certosa de Padula

187 — 31 Villa Adriana (Tivoli)

193 — 32 Islas Eolias

201 — 33 Asís, la Basilica di San Francesco y otros sitios franciscanos

207 — 34 Ciudad de Verona

213 — 35 Villa d'Este (Tívoli)

219 — 36 Ciudades del barroco tardío del Val di Noto (Sudeste de Sicilia)

225 — 37 Sacri Monti de Piamonte y de Lombardía

233 — 38 Necrópolis etruscas de Cerveteri y Tarquinia

239 — 39 Valle del Orcia

245 — 40 Siracusa y las necrópolis rupestres de Pantalica

251 — 41 Génova, las Strade Nuove y el sistema de los Palazzi dei Rolli

257 — 42 Mantua y Sabbioneta

263 — 43 Ferrocarril rético en el paisaje de los ríos Albula y Bernina

269 — 44 Los Dolomitas

277 — 45 Monte San Giorgio

283 — 46 Centros de poder de los longobardos en Italia (568-774 d. C.)

291 — 47 Sitios palafíticos prehistóricos de los Alpes

297 — 48 Villas y jardines de los Médici en Toscana

305 — 49 Monte Etna

311 — 50 Paisaje vitícola del Piamonte: Langhe-Roero y Monferrato

317 — 51 Palermo árabe-normanda y las catedrales de Cefalú y Monreale

323 — 52 Fortificaciones venecianas de defensa de lo siglos XVI al XVII: Stato da Terra – Stato da Mar Occidental

331 — 53 Hayedos primigenios de los Cárpatos y otras regiones de Europa

339 — 54 Ivrea, ciudad industrial del siglo XX

345 — 55 Las colinas del Prosecco de Conegliano y Valdobbiadene

351 — 56 Los ciclos de frescos del siglo XIV en Padua

357 — 57 Las grandes ciudades balneario de Europa – Montecatini Terme

363 — 58 Los pórticos de Bolonia

369 — 59 Karst evaporítico y cuevas en los Apeninos septentrionales

375 — 60 La Vía Apia. Regina Viarum

380 — Índice de autores

383 — Índice de lugares

Leer los sitios del patrimonio mundial de la

UNESCO en ITALIA

Villa d'Este, Tívoli (p213)

1

ARTE RUPESTRE DE VAL CAMÓNICA

«El arte rupestre es el mayor archivo de conocimientos sobre el pasado que la humanidad posee. El arte rupestre no se creó únicamente para embellecer las rocas, sino por la necesidad del ser humano de comunicarse.»

de *Valcamonica 1957*, cortometraje de Emmanuel Anati

Anati es el fundador del Centro Camuno de Estudios Prehistóricos. A él se debe la candidatura del arte rupestre de Val Camónica como Patrimonio Mundial de la UNESCO.

94° de la lista mundial, el «Arte Rupestre de Val Camónica» fue el primer sitio italiano en convertirse en Patrimonio Mundial de la UNESCO, en 1979, superando a rivales de tan alto nivel como el centro histórico de Roma. En Val Camónica, la zona más al norte de la provincia de Brescia, a menos de 70 km de la frontera suiza, las grandes rocas que se extienden a lo largo de las vertientes del valle, alisadas por la acción erosiva del deshielo, se convirtieron en perfectas «pizarras», en las que, a partir del X milenio a. C. y hasta la época moderna, fueron grabados cientos de miles de signos, luego ocultados con el tiempo por el musgo, la tierra y la vegetación. Cazadores, ciervos, hombres de pie sobre caballos al galope, bailarines, puñales, mujeres orando, telares, carros, pueblos hechos de cabañas, arados surcando los campos tirados por bueyes, cortejos fúnebres, chamanes, fiestas religiosas, luchadores, pero también secuencias de signos e ideogramas que constituyen la primera prueba de abstracción y representación de conceptos en la historia del hombre: los grabados rupestres de Val Camónica, conservados en ocho parques arqueológicos y en un museo nacional de la prehistoria, nos ofrecen vivas imágenes del origen de nuestra civilización y nos trasladan a aquel momento, en lo más profundo de la historia colectiva, en que alguien tuvo por primera vez la idea de dejar una huella gráfica y cambiar para siempre la naturaleza de nuestra forma de comunicarnos.

PATRIMONIO CULTURAL, SERIAL
REFERENCIA: **94**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **EL CAIRO,EGIPTO**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1979**

MOTIVO: el yacimiento prehistórico de Val Camónica, aún no explorado en su totalidad, se extiende por 70 km. Estas formaciones en piedra, de las que existen también ejemplos en España, Asia, Suecia y Gran Bretaña, tienen un carácter simbólico y evocan escenas de navegación, danza, guerra, arado, magia...





«Almorzamos en un pequeño hotel situado en una pradera árida, entre una multitud de italianos que disfrutaban de las vacaciones a su bulliciosa manera; luego iniciamos el descenso hacia Edolo, en Val Camónica. El paisaje cambió de inmediato [...]. Ya no había un gran paisaje [...] sino una sucesión de pequeñas instantáneas [...]: redondos grupos de árboles intercalados con claros musgosos, viejos molinos construidos sobre cascadas, campanarios erigidos sobre pueblos ocultos en el follaje.»

Edith Wharton visitó Val Camónica a principios del siglo XX, en los mismos años en que Walther Laeng describió, en la guía del Touring Club (1914), dos peñascos grabados en Cemmo. Los grabados despertaron pronto el interés de los estudiosos, sobre todo porque constituyen uno de los primeros testimonios del impulso del hombre por crear formas de autodefinirse y comunicar, de transmitir conocimientos, de representar conceptos abstractos que se reflejan en todas las culturas rupestres del mundo.

Los grabados rupestres en Val Camónica están protegidos por ocho parques arqueológicos. El mejor momento para apreciarlos es durante la mañana, cuando la luz rasante resalta los relieves. Además, las rocas son más legibles cuando están húmedas, por lo que el otoño y el invierno son buenas épocas para visitar los parques. El 1 **Parco Archeologico di Luine** es el primero que se encuentra viniendo del sur. Alberga más de 100 rocas de un característico color violáceo, grabadas con unas 10 000 figuras, las más antiguas conocidas corresponden a los camunos (X milenio a. C.). No muy lejos, en Monticolo, el yacimiento arqueológico de 2 **Corni Freschi** es famoso por la Roccia delle Alabarde, con nueve grabados de armas de punta. El 3 **Parco Nazionale delle Incisioni Rupestri di Naquane** se encuentra en un bosque de castaños, abetos, abedules y carpes que acentúan el encanto primordial de las 104 rocas de arenisca gris-violácea. Los grabados datan de un periodo entre el Neolítico (V milenio a. C.) y la Edad de Hierro (I milenio a. C.) y representan símbolos a veces fácilmente descifrables, que plantean mil interrogantes sobre las necesidades expresivas del hombre, y otras veces misteriosos, que harán volar vuestra imaginación hacia interpretaciones más creativas. El 4 **Parco Archeologico Comunale di Seradina-Bedolina** ofrece cinco rutas que recorren un espacio natural fascinante, repleto de superficies grabadas. La más grande es la Roccia 12, con unos 1700 grabados de temas naturalistas y simbólicos: caza del ciervo, duelos, arado, perros, aves y escenas eróticas. En la ruta azul, no os perdáis la Roccia 1 o «mapa di Bedolina», donde se representa un paisaje de campos arados y cabañas que parece una proyección del fondo del valle tal y como sigue siendo hoy día, y la mítica rosa camuna, símbolo del valle y de Lombardía.



LA NATURALEZA Y LOS DIOSES

«En su valle natal –cuna de la antigua civilización camuna– compró unas ruinas de piedra, haciendo caso omiso de los rumores sobre los espíritus de los muertos que, según algunos, vagaban por la zona. El emplazamiento se situaba justo en medio de la línea que separa Pizzo Badile, la pirámide natural desde la que salía el sol, y la montaña con nombre femenino, la Concarena, que al atardecer acogía al astro en las profundas hendiduras de su cresta calcárea.»

Occhi di Luna: il romanzo della Valle della Luce, Franco Gaudiano

El Pizzo Badile y la Concarena, dos de las montañas más emblemáticas de Val Camónica, se erigen uno frente a la otra, imponentes como dos divinidades, una masculina y otra femenina. Con la llegada de los equinoccios, la sombra del Pizzo Badile penetra en las grietas rocosas de la Concarena: una hierofanía vinculada a los rituales de la fertilidad que según muchos estudiosos puede considerarse la base del sistema teológico camuno.



«QUATTROSSI ES UN PUEBLECITO DE APENAS CIEN ALMAS PERDIDO EN LOS PREALPES, EN UN VALLE LLENO DE ROCAS GRABADAS Y MINAS DE COBRE. LO LLAMAN 'VALLE DEI SEGNI', PRECISAMENTE PORQUE EN ÉL SE PUEDEN ENCONTRAR ANTIGUOS GRABADOS RUPESTRES EN CASI TODAS LAS ROCAS.»

Es así como Daniel empieza el cuento de su aventura en Val Camónica en el libro *Daniel Ghost e le anime erranti*, de Nicola Lucchi. En este hermoso valle, lleno de montañas, ríos impetuosos y espesos bosques, se encuentran las largas piedras lisas que a lo largo de los milenios sirvieron de pizarras para el pueblo camuno, que habitó estas tierras y dibujó su historia en ellas.
En el 1 **Parco Archeologico di Luine** elegid la grandiosa Roccia 34, una especie de resumen del arte camuno, con grabados de guerreros, armas y animales. Luego visitad el



2 **Archeopark**, un espectacular museo interactivo al aire libre que alberga la reconstrucción de un poblado de palafitos y una granja neolítica; el parque organiza numerosos talleres didácticos. Antes de abandonar Boario Terme, acercaos al 3 **Parco del Lago Moro**. Su proximidad tanto al clima mediterráneo del Lago d'Iseo como al clima glaciar del Adamello hace que en torno al lago se haya desarrollado la zona con mayor concentración de biodiversidad de Europa; visitadlo para una excursión si es invierno o para un paseo en hidropedal si es verano. Rumbo al norte, haced una parada en 4 **Bienno** y pasead por sus calles empedradas llenas de talleres de arte, admirad los antiguos edificios de piedra con balcones de madera y visitad el Mulino Museo: aún hoy, como en el Quattrocento, la maquinaria se pone en marcha gracias a las aguas del Vaso Rè, el canal que recorre las calles del pueblo. Al llegar a Capo di Ponte visitad el 5 **Parco Nazionale delle Incisioni Rupestri di Naquane**,el lugar con mayor concentración de grabados: ciervos perseguidos por perros, guerreros que luchan frente a un laberinto, carros tirados por bueyes, poblados de palafitos, chamanes que danzan con grandes tocados de plumas en la cabeza. Los grabados del Parco de Naquane parecen fotografías de un pasado lejanísimo, en los orígenes de nuestra civilización. Continuad vuestra visita en el 6 **MuPre – Museo Nazionale della Preistoria della Valle Camonica**, que organiza visitas guiadas, lecturas e interesantes talleres. El 7 **Parco Archeologico Nazionale dei Massi di Cemmo** alberga dos grandes piedras cubiertas de grabados que se remontan a la Edad de Hierro: ciervos, rebecos, lobos, íbices y carros tirados por bueyes arando los campos. Enfrente, el Museo Didattica d'Arte e Vita Preistorica organiza talleres de arqueología experimental y enseña a leer los grabados rupestres y la naturaleza en la que se encuentran.



VAL CAMÓNICA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para entrar en el corazón del Valle dei Segni.

• **Italian backgrounds**, Edith Wharton (1905). La autora de *La edad de la inocencia* emprende un viaje por Italia partiendo desde Suiza, atravesando los Alpes a la altura de Val Camónica y pasando por Milán hasta llegar a la Toscana.

• **Come la mappa del cielo**, Lucio dall'Angelo (1994). Rebecca conoce a Francesco durante unas vacaciones en casa de su abuela en Val Camónica. Francesco está en silla de ruedas, recuperándose de un terrible accidente. Ambos se verán envueltos en una aventura relacionada con la desaparición de un investigador, que había hecho un importante descubrimiento vinculado al pueblo de los camunos.

• **Occhi di Luna: il romanzo della Valle della Luce**, Franco Gaudiano (2000). Un arqueólogo, un antropólogo y un joven nativo americano se embarcan en un viaje en el tiempo ligado a la historia de los antiguos camunos, a los grabados del Valle dei Segni, a evidencias arqueológicas y rituales mágicos.

• **Gli uomini dai rossi coltelli**, Ausilio Priuli (2000). Novela histórica ambientada en Val Camónica, entre las comunidades de los camunos de la Edad del Hierro.

• **Segni come parole. Il linguaggio perduto**, Ausilio Priuli (2013). Los signos grabados en las piedras de Val Camónica forman parte de un lenguaje universal que se halla en los sistemas rupestres de todo el mundo; signos que son la materialización de conceptos, ideas, sentimientos, emociones, conocimientos, teologías, epopeyas: la expresión gráfica de los más antiguos acontecimientos humanos.

• **Il mistero del popolo del serpente**, Anna Zanibelli (2017). La periodista Andra Vincenti es enviada a Val Camónica para cubrir la noticia del descubrimiento de una roca camuna, grabada con nuevos y misteriosos signos. En el pueblo natal de su abuelo paterno, Andra, entre símbolos antiguos, lugares de culto y grabados rupestres, vivirá una aventura llena de emociones e imprevistos.

Para los más jóvenes:

• **La roccia magica e le avventure di Alcino e Giulia**, Serenella Valentini (2005). Giulia, una niña de Brescia, canta una canción infantil cerca de una de las rocas grabadas de Val Camónica y abre un portal al pasado donde conoce a Alcino, su compañero de aventuras.

• **La roccia magica e il giardino degli dèi**, Serenella Valentini (2006). Giulia, en un segundo viaje en el tiempo, vuelve a visitar a sus amigos camunos durante la Fiesta del Sol; pero una desventura durante los ritos de iniciación la llevará a afrontar un viaje con su amigo Alcino para salvar al padre de este último.

• **Daniel Ghost e le anime erranti**, Nicola Lucchi (2022). Tras la muerte de sus padres, Daniel se traslada a casa de sus tíos en Quattrossi, un pueblecito de Val Camónica. Es un chico tímido, en el que nadie se fija, como si fuese un fantasma. Y, justo como un fantasma, en esta historia inspirada en la mitología y las leyendas de Val Camónica conocerá a otros fantasmas, reales, que merodean por su escuela.

• **Daniel Ghost e il segreto delle miniere**, Nicola Lucchi (2023). La saga de las leyendas de Daniel en el Valle dei Segni continúa. Esta vez, junto a su amiga fantasma Diana, Daniel descubre un rebaño mutilado a la entrada de una mina, un niño desconocido en un bosque, una mancha grabada en la piedra idéntica a una marca de nacimiento que él tiene en el pecho desde que nació. Comprenderá así que son las galerías subterráneas de las minas, de las que los tíos intentan alejarle, las guardianas de los secretos del valle.



2

CENTRO HISTÓRICO DE ROMA, LAS PROPIEDADES EXTRATERRITORIALES DE LA SANTA SEDE EN LA CIUDAD Y SAN PABLO EXTRAMUROS

«Roma era su gran amor: no la Roma de los Césares, sino la Roma de los Papas; no la Roma de los Arcos, de las Termas, de los Foros, sino la Roma de las Villas, de las Fuentes, de las Iglesias.»

El placer, Gabriele d'Annunzio

En esta frase pronunciada por Andrea Sperelli, protagonista de *El placer*, se resume la grandeza de lo que quizá sea uno de los mayores bienes de la UNESCO del mundo, tanto por vastedad geográfica como por estratificación cronológica. El confín del sitio arqueológico de Roma protegido por la UNESCO coincide con las murallas construidas por el emperador Aureliano en el siglo III d. C. Dentro de su trazado, el centro del mundo conocido surgió y prosperó durante más de mil años: desde el día en que una loba legendaria bajó de las laderas boscosas para beber a orillas del Tíber y encontró a dos niños en un cesto que la corriente había colocado bajo una higuera, la historia se ha ido depositando capa a capa en estas 1200 hectáreas de terreno, pasando de la Roma de los césares a la de los papas. Las murallas de la ciudad, construidas en un momento histórico en que las incursiones bárbaras en la península habían empezado a socavar la creencia de que nadie se atrevería a violar con las armas el territorio sagrado de la Urbe, fueron destrozadas por un cañonazo el 20 de septiembre de 1870, no lejos de Porta Pia, durante una operación militar que anexionó al Reino de Italia lo que quedaba de los Estados Pontificios, tras la pérdida del Lacio en 1860. El papa se atrincheró en el Vaticano, salvándose de la anexión. En 1929 los Pactos de Letrán establecieron el equilibrio entre los dos Estados y la gestión de los bienes de la Santa Sede en territorio italiano.

PATRIMONIO CULTURAL, TRANSNACIONAL
REFERENCIA: **91QUATER**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **PARÍS, FRANCIA; BANFF, CANADÁ**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1980; 1990**

MOTIVO: el sitio comprende una serie de estructuras de incomparable valor artístico, construidas a lo largo de casi tres milenios de historia.





«Del negro hacia atrás. Esa oscuridad era el interior de la caña del cañón del Gianicolo. Tan pronto como estamos fuera: BUM. Humo y una gran explosión. Al unísono. Los pájaros se alzan en vuelo en tromba contra el cielo de un azul irrepetible. Es mediodía, y Roma ahora lo sabe.»

Así rezan las primeras líneas del guion de *La grande bellezza*, la película de Paolo Sorrentino ganadora del Oscar en 2013, cuyas escenas recomendamos ver al mismo tiempo que se lee el guión, publicado junto a otros muchos trabajos relacionados con la película en 2023, a 10 años de su estreno. La Roma que recorre Jep Gambardella es hermosa como una flor marchita, atacada por parásitos, en un escenario animado por personajes oníricos y confusos, aburridos , grotescos.

Desde el 1 de diciembre de 1847, con una significativa interrupción durante la Segunda Guerra Mundial, a mediodía se dispara desde la colina del **1 Gianicolo** un cañonazo cargado con 1 kg de pólvora: una costumbre nacida de la necesidad de sincronizar las campanas de las numerosas iglesias de Roma y que es también la escena inicial de *La grande bellezza*: «es mediodía, y Roma ahora lo sabe». La cámara recoge distintos personajes hasta detenerse en la **2 Fontana dell'Acqua Paola**, llamada por los romanos «Fontanone»: es la parte final monumentalizada del acueducto de Trajano. «Stefano posee las llaves de los palacios más bellos de Roma». «¿Es portero?». «No, no es portero, es amigo de las princesas». La exploración nocturna de Stefano, Jep y Ramona por las «casas de las princesas» transcurre por algunos lugares fascinantes. En el número 3 de la Piazza dei Cavalieri di Malta se encuentra la puerta de la Soberana Orden de Malta, con el **3 ojo de cerradura** más hermoso del mundo: mirando a través de él es posible admirar la cúpula de San Pietro, enmarcada por un seto de laurel. Los tres se dirigen luego al **4 Palazzo Barberini**, donde Ramona se emociona al admirar *La fornarina* pintada por Rafael. Poco después, Ramona recorre asombrada la **5 galería con falsa perspectiva** del Palazzo Spada, diseñada por Borromini con el asesoramiento de un matemático: parece muy larga, pero en realidad mide solo 8 m. Al amanecer, mientras el hijo de Viola cierra los ojos y pisa el acelerador, Ramona, Stefano y Jep terminan su paseo en **6 Villa Medici**, construida en el Cinquecento en el punto más alto de Roma. «En un entierro, no hay que olvidarlo nunca, uno sube al escenario». Jep elige el vestido que Ramona llevará en el funeral del hijo de Viola, que se estrelló con el coche; está sentado en un impresionante «banco» de mármol Calacatta, obra de Gaetano Minnucci, en el **7 Salone delle Fontane** de el EUR. Por último, la casa de Jep, que da al lado sur del **8 Colosseo**: no es el lado más monumental, pero es el que revela sus cicatrices y sufrimientos, y que casi lo muestra pequeño e indefenso.



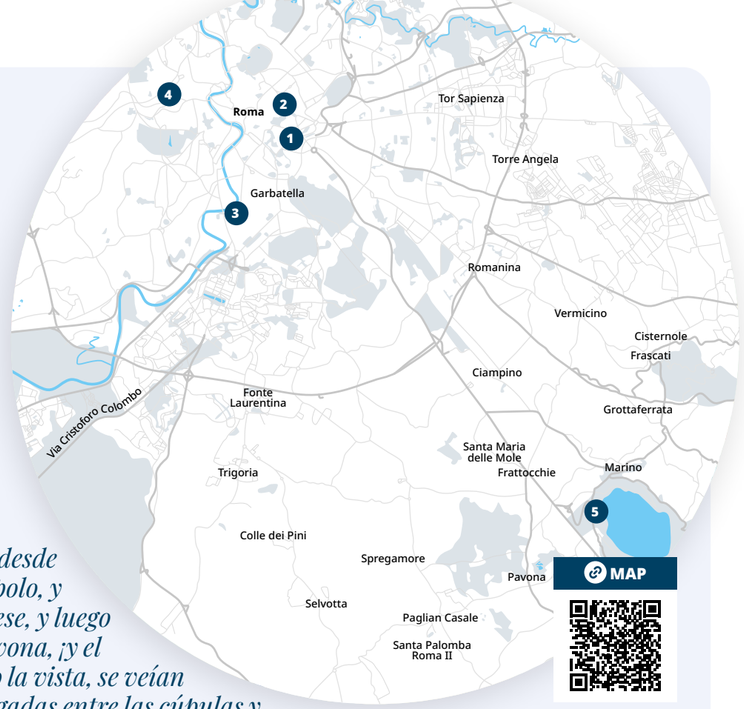
EL FIN DE UN REINO

«Corrían voces de que el entendimiento estuviera finalmente próximo, que el rey se mostrara dispuesto a reconocer al papa la propiedad soberana de la Ciudad Leonina y de una estrecha franja de territorio que iba hasta el mar. Estando las cosas así, ¿la boda de Benedetta y de Prada no se convertía en una especie de símbolo de la unión y de la reconciliación nacional? ¿Aquella hermosa criatura, el lirio puro de la nobleza negra, no sería el holocausto concedido, la prenda entregada a la sociedad blanca?»

Roma, Émile Zola

Para comprender cómo se originaron las propiedades extraterritoriales de la Santa Sede es necesario retroceder en el tiempo hasta la época en que los papas no solo eran líderes espirituales sino también soberanos temporales, jefes de Estado. Desde la Edad Media hasta el 20 de septiembre de 1870, los papas gobernaron un vasto territorio denominado Estados Pontificios o Estado de la Iglesia, que abarcaba gran parte de la Italia central, incluida Roma, y garantizaba la independencia y la autonomía de la Iglesia frente a otras potencias europeas. Con el surgimiento de los movimientos nacionalistas del siglo XIX Italia comenzó a unificarse bajo el dominio del Reino de Cerdeña y la familia Saboya. El 20 de septiembre de 1870 las tropas italianas dirigidas por el general Raffaele Cadorna abrieron una brecha en las murallas de Roma, en Porta Pia, con la intención de anexionar a Italia el Estado de la Iglesia y su capital, Ciudad del Vaticano. El papa Pío IX se declaró prisionero, negándose a reconocer la nueva situación e iniciando un largo periodo de conflicto latente entre la Iglesia y el Estado italiano. Durante casi 60 años la llamada «Questione Romana» se mantuvo irresoluta y los papas vivieron en una especie de prisión voluntaria dentro del Vaticano, rechazando todo compromiso con el Gobierno italiano. El punto de inflexión llegó en 1929, con la firma de los Pactos lateranenses entre el Reino de Italia, representado por Benito Mussolini, y la Santa Sede, representada por el cardenal Pietro Gasparri. El Tratado de Letrán reconocía a la Ciudad del Vaticano como un Estado independiente y soberano, garantizando al papa una base territorial desde la que ejercer su autoridad espiritual. Los territorios de los Estados Pontificios habían sido ya anexionados a Italia años atrás, hecho que redujo las propiedades de la Santa Sede únicamente a la Ciudad del Vaticano –Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO desde 1984– que de este modo se convirtió en el Estado más pequeño del mundo: 0,5 kilómetros cuadrados, el 80% de los cuales ocupados por los Jardines Vaticanos. Dado que dicho espacio era insuficiente para albergar las oficinas encargadas de la gestión del Estado, es decir, los dicasterios y la curia romana, se determinó que algunos edificios de la ciudad de Roma y de fuera de ella pasaran a ser propiedades extraterritoriales de la Santa Sede.





«La salida fue estrepitosa. [...] Recorrieron todo el centro histórico desde la Piazza Venezia a la Piazza del Popolo, y después por Via Veneto, Villa Borghese, y luego de nuevo hacia atrás a la Piazza Navona, ¡y el Gianicolo, y San Pietro! [...] Alzando la vista, se veían estatuas volando con las alas desplegadas entre las cúpulas y las azoteas, y viendo los puentes, detrás de sí, volar al viento con las blancas túnicas. Y un carrusel de árboles y banderas. Y personajes nunca vistos, siempre de mármol blanco, en forma de hombres y de mujeres y de animales, sosteniendo edificios, jugando con el agua, tocando trompetas de agua, corriendo y cabalgando dentro de las fuentes y junto a las columnas...»

En *La historia,* de Elsa Morante, los hermanos Nino y Useppe emprenden un desenfrenado viaje en moto a través de la ciudad: estamos en 1946. El itinerario propuesto recorre algunas de las propiedades extraterritoriales de la Santa Sede con mayor relevancia histórica.

La 1 **Basilica Papale di San Giovanni in Laterano** es la primera de las cuatro basílicas papales mayores: tres se encuentran en este itinerario, la cuarta es la Basilica di San Pietro, en el Vaticano. También es la basílica más antigua e importante de Occidente (consagrada a principios del año 300 d. C., 13 años antes que la de San Pietro). Por este motivo, a ambos lados de la entrada se puede leer: «sacrosanta iglesia madre y cuerpo de todas las iglesias de Roma y del mundo». Aquí se encuentra la Scala Santa, 28 peldaños que los fieles suben de rodillas. La 2 **Basilica Papale di Santa Maria Maggiore**, por su parte, es la única de Roma que conserva la estructura arquitectónica paleocristiana. En su interior se conservan 27 paneles musivos de mediados del 400 d. C., época en la que aún no había caído el Imperio romano de Occidente; se consideran el primer ciclo figurativo aparecido en una iglesia romana. La 3 **Basilica Papale di San Paolo Fuori le Mura** se alza a 2 km fuera de las murallas aurelianas, saliendo de la Porta di San Paolo, justo sobre la tumba de san Pablo, que se encuentra bajo el altar papal. En diciembre de 1787, Goethe la describe en sus diarios, aportando un importante testimonio del aspecto de la basílica, antes del incendio que la destruyó parcialmente en 1823: «Entrar en esta iglesia produce un efecto solemne: poderosas filas de columnas sostienen grandes paredes pintadas al fresco, cerradas en lo alto por la trama de madera del techo». Si queréis alojaros en un Patrimonio Mundial de la UNESCO podéis reservar una habitación en la 4 **Casa Bonus Pastor**, enfrente de las murallas vaticanas. Fuera de Roma, las 5 **Ville Pontificie di Castel Gandolfo** también entran dentro de la categoría de propiedades extraterritoriales. Se extienden a lo largo de 55 hectáreas en la zona de los Castelli Romani y fueron concedidas a la Santa Sede en virtud de los Pactos de Letrán (1929), como residencias extraurbanas del pontífice. El palacio papal puede visitarse todos los sábados.



ODI ET AMO

«Yo odio Roma –respondió Donatello–. Y por una causa justa.»

El fauno de mármol, Nathaniel Hawthorne

Inverosímil, irresoluble, irrenunciable, conflictiva, fanfarrona, desencantada, sufridora: de todas las ciudades de Italia, Roma es quizá la que más se percibe como una criatura viva, un superorganismo milenario, irreductible a esquemas lógico-casuales. De ella han hablado muchísimos escritores, pero rara vez sus hijos. Antes del siglo XIX, son los grandes turistas, los viajeros europeos y americanos, quienes nos ofrecen una imagen de Roma, cuya primera reacción hacia ella es siempre la misma: al principio repulsión, desconcierto, escándalo por una ciudad provinciana y en ruinas, donde, entre calles llenas de suciedad y rebaños de ovejas que pastan en los foros imperiales, los cardenales juegan a *tressette* con los cocineros y los señores discuten con los muleros sobre lo bueno que están los pescaditos de la freiduría; pero, al cabo de unos días, afloran otros sentimientos: la belleza accidentada de los monumentos, los instantes de maravilla en el caos, el oro rosado que baña la ciudad al atardecer, las procesiones religiosas, la ausencia de rigidez formal despiertan en estos viajeros un conmovedor enamoramiento, que les lleva a dolorosas despedidas o declaraciones de amor eterno. A partir del siglo XX los italianos empiezan por fin a hablar de Roma, si bien casi ninguno de ellos es romano, salvo las ilustres excepciones de Moravia y Morante. Palazzeschi, florentino, escribe *Roma* en 1953, considerada por Montale «el retrato de un patricio que rechaza todo lo que ha sucedido en Roma desde 1870». Pratolini, que de Florencia se traslada a Roma, trabajará en la capital italiana en sus primeros experimentos narrativos: *Il tappeto verde* y *Via de' magazzini*, en 1941; *Le amiche*, en 1943; *Cronaca familiare*, en 1947. Flaiano, de Pescara, escribe en 1954 el cuento *Un marziano a Roma*, que más tarde se convierte en un telefilme y una obra de teatro. Calvino ambienta en Roma su última novela, *Palomar*. También Gadda, milanés, escribe una de las obras maestras del Novecento, obra maestra hasta en el título: *Quer pasticciaccio brutto de via Merulana*; y Pasolini, friulano, que sobre Roma, divina y violenta, escribe: «¡Si supieras qué es Roma! Todo vicio y sol, costras y luz: un pueblo invadido por la alegría de vivir, el exhibicionismo y la sensualidad contagiosa, que llena los suburbios. Estoy perdido aquí en medio».

«¿HABÉIS ESTADO ALGUNA VEZ EN VILLA BORGHESE? NO ME REFIERO AL PARQUE, QUE TAMBIÉN ES ENCANTADOR, CON LOS PINOS ALTÍSIMOS Y LOS ARBUSTOS BAJOS Y DENSOS, LOS CLAROS IMPREVISTOS, EL LAGO Y LAS FUENTES EN EL CENTRO, EL PICADERO Y EL BELVEDERE DEL PINCIO, Y CON TODOS ESTOS ELEMENTOS QUE SE MEZCLAN DE TAL FORMA QUE PARECE UNA ESPECIE DE PARAÍSO TERRENAL QUE NO DEBIERA ACABARSE NUNCA. OS ESTOY PREGUNTANDO SI HABÉIS ESTADO EXACTAMENTE EN LA GALERÍA».

Roma despierta la imaginación de los más pequeños con lugares únicos. Empezamos por el 1 **Parco di Villa Borghese**, que aparece en el libro *Minuti contati* de Maria Beatrice Masella: alberga edificios, esculturas, fuentes y monumentos barrocos, neoclásicos y eclécticos, rodeados de árboles centenarios, jardines italianos y estanques y es conocido como el Parco dei Musei por su alta concentración de instituciones culturales. Otro fantástico lugar es la 2 **Fontana di Trevi**, donde cada día se arrojan monedas por valor de unos 3800 euros; cíclicamente, la fuente se vacía y las monedas se recogen y se entregan a Cáritas, una organización religiosa que se ocupa de las personas más necesitadas. Con su forma bizarra, la 3 **Piazza Navona** fue el estadio del emperador Domiciano en tiempos de la antigua Roma. Decorada con diversas estatuas, conserva aún la de 4 **Pasquino**, la más célebre «estatua parlante de Roma»: desde el año 1500 es costumbre pegar junto a la escultura notas de burla o polémicas. Para conocer la historia de Roma, acercaos al 5 **Welcome to Rome**, un museo fundamental para conocer la evolución de la ciudad desde las aldeas prehistóricas de las siete colinas hasta nuestros días. Las imágenes vienen proyectadas en paredes, techos y suelos, mientras que una gran maqueta cambia de aspecto para mostrar la evolución de la ciudad a lo largo del tiempo y diferentes exposiciones interactivas cuentan la historia de monumentos importantes. Ninguna imagen, sin embargo, ni siquiera la más bella, consigue transmitir la emoción que se siente al entrar en la arena del 6 **Colosseo**, el mayor anfiteatro del mundo, con capacidad para más de 50 000 espectadores. Goethe nos ofrece una bella descripción al respecto: «El Coliseo, [...] de noche está cerrado; en su interior, en una pequeña capilla, vive un eremita y bajo las bóvedas en ruinas se refugian los mendigos. Ellos habían encendido una hoguera al fondo, en el suelo, y una brisa extendía el humo por toda la arena, cubriendo la parte inferior de las ruinas, mientras los gigantescos muros se alzaban sombríos; nosotros, de pie frente a la verja, contemplábamos aquel prodigio, y en el cielo la luna brillaba alta y serena. Poco a poco el humo se extendía por las paredes, los espacios, las aberturas, y a la luz de la luna parecía niebla».





ROMA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para entrar en el corazón del centro histórico de Roma.

• **El fauno de mármol**, Nathaniel Hawthorne (1860). Novela y diario de viaje. Ambientado en la época de los viajeros del Grand Tour, el libro narra un crimen pasional cometido por Donatello, un joven artista con un parecido asombroso al Fauno de Praxíteles.

• **Roma**, Émile Zola (1896). Zola llegó a Roma en 1894 y pasó allí varias semanas. El resultado fue *Roma*, segunda novela de la trilogía *Las tres ciudades*.

• **Roma**, Aldo Palazzeschi (1953). El noble papalino caído en desgracia Filippo di Santo Stefano y su criado Checco, *ciociaro* y analfabeto, afrontan el momento de transición que Roma atraviesa de 1942 a 1950 con la serenidad de quien resiste hasta que sea posible, en un agudo retrato sociológico de dos mundos, el de la plebe y el de la aristocracia, ambos condenados a desaparecer.

• **Un marziano a Roma**, Ennio Flaiano (1954). El marciano Kunt aterriza con su nave espacial en Roma, cerca de Villa Borghese. De este cuento satírico de ciencia ficción se hicieron una comedia (1960) y un telefilme (1983).

• **El zafarrancho aquel de via Merulana**, Carlo Emilio Gadda (1957). En marzo de 1927, un edificio de Via Merulana se ve sacudido por dos crímenes. La novela policiaca es también el retrato de una ciudad que no responde a patrones lógicos y de una nación durante la época del *ventennio fascista*.

• **Una vida violenta**, Pier Paolo Pasolini (1959). En el segundo capítulo de esta novela, un grupo de chicos de clase baja recorre Roma a lo largo y a lo ancho: suburbios, periferias, barrios residenciales y centro histórico.

• **La Historia**, Elsa Morante (1974). Durante una noche romana de 1941 Ida es violada por un soldado alemán. Los trágicos acontecimientos de la «pequeña historia» de Ida y su hijo Useppe, nacido de la violencia, se desarrollan en un plano paralelo a la «Gran Historia» que aplasta a la masa de los débiles.

• **Palomar**, Italo Calvino (1983). En la última obra de Calvino, la ciudad no tiene nombre, pero Roma se adivina en cada línea: «Hay una cosa extraordinaria que ver en Roma en este final de otoño y es el cielo lleno de pájaros". En efecto, el fenómeno de las bandadas de estorninos en el cielo romano es único e impresionante».

• **Magica e velenosa. Roma nel racconto degli scrittori stranieri**, Valerio Magrelli (2010). «Roma es sucia, pero es Roma; y para cualquiera que haya vivido allí durante mucho tiempo, esa suciedad tiene un encanto que la limpieza de otros lugares jamás ha tenido». Magrelli elige una cita de John Ruskin para la contraportada de este pequeño volumen, en el que recoge las impresiones que la ciudad despierta en los protagonistas del Grand Tour.

• **Suburra**, Carlo Bonini, Giancarlo De Cataldo (2013). El libro que inspiró la serie de Netflix y la película dirigida por Stefano Sollima (2015) narra una Roma en la que operan políticos, religiosos y el crimen organizado.

• **La grande bellezza**, Paolo Sorrentino (2023). Para celebrar el 10.° aniversario del estreno en salas de la película ganadora de un Óscar, se publicó este libro que contiene el guión original, fotos del set, los bocetos de la escenografía y una selección de artículos de prensa: un viaje entre bastidores de una película, que es a su vez un viaje físico y psicológico por la ciudad de Roma y los personajes que la habitan.

Para los más jóvenes:

• **Minuti contati**, Maria Beatrice Masella (2024). Un visitante desconocido entrega a dos jóvenes becarios de la Galleria Borghese, Stella y Riky, un enigmático mensaje. Es el comienzo de una intrincada búsqueda del tesoro y de una carrera contra el tiempo: si los chicos no lo consiguieran, algo terrible podría ocurrirle a las obras del museo.



3

IGLESIA Y CONVENTO DOMINICO DE SANTA MARIA DELLE GRAZIE CON LA *ÚLTIMA CENA* DE LEONARDO DA VINCI

«Leonardo, que durante toda su vida aspiró a construir carros de guerra y cañones, a colocar una cúpula sobre la inacabada catedral, a fundir el mayor monumento de bronce jamás realizado, no hizo ninguna de estas cosas. En lugar de eso, pintó al fresco una pared.»

Leonardo and The Last Supper, Ross King

Pocos cuadros en la historia han suscitado tantos interrogantes, curiosidades e interpretaciones. La *Última cena* de Leonardo, a pesar de su deficiente estado de conservación, viene siendo investigada, citada y explotada por estudiosos, artistas, cineastas y publicistas desde hace más de cinco siglos, de Andy Warhol a Mel Brooks, de Dan Brown a los Simpson, confirmándose así como uno de los símbolos del arte italiano más reconocidos en el mundo. La obra fue encargada por el duque Ludovico el Moro de Milán, quien tenía a Leonardo a su servicio desde hacía más de diez años. En 1498, tras cuatro años de trabajo, la obra fue presentada, causando gran desconcierto entre sus contemporáneos. Nadie antes se había atrevido a representar a escala monumental y de manera tan convincente las emociones del alma humana, acompañándolas con gestos de las manos y miradas elocuentes y con un ímpetu acorde con la solemnidad del momento. En el centro de la escena, un Jesús sosegado acaba de pronunciar las palabras 'uno de vosotros me traicionará', que producen el efecto de una onda expansiva en los apóstoles, cada uno de los cuales manifiesta sus sentimientos de manera diferente. Hay quien discute animadamente, quien se lleva inquieto las manos al pecho interrogándose, quien las levanta con indignación queriendo alejar posibles sospechas, y quien se echa hacia atrás sabiéndose culpable.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **93**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **PARÍS, FRANCIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1980**

MOTIVO: la *Última cena* es uno de los primeros cuadros en los que se fija un momento preciso en lugar de la duración infinita. Ha ejercido una influencia considerable, no solo en el desarrollo del tema iconográfico, sino también en el destino de la historia del arte.





«El recién llegado, joven, alto, rubio (así lo describe con admiración Giorgio Vasari [...]), con su mirada penetrante y omnívora de quien quiere verlo y comprenderlo todo bajo sus cejas ligeramente fruncidas, no era de los que se dejan impresionar por el tamaño de la ciudad de los Sforza: él venía de Florencia, de la maravillosa corte de Lorenzo el Magnífico, y había escrito una magnífica carta de autopresentación para el señor de Milán [...].»

Leonardo pasó en Milán casi dos décadas y fue uno de los periodos más fructíferos de su existencia, como narra Marina Migliavacca en su novela histórica *Leonardo. Il genio che inventò Milano* (2015). Existen muy pocas pinturas murales del artista, pero la ciudad puede presumir de poseer dos: la *Última cena*, que inauguró una nueva era artística, y el fabuloso entrelazado vegetal de la Sala delle Asse, en el Castello Sforzesco.

Ante la 1 ***Última cena***, pintada en la pared del fondo del **Refettorio di Santa Maria delle Grazie**, también Goethe tuvo la sensación de formar parte del acto sagrado, así como les sucedía a los monjes del convento dominico. Gracias a la correcta aplicación de la perspectiva geométrica, el espectador tiene la sensación de poder rodear la mesa servida y echar un vistazo, si quiere, al paisaje que se vislumbra más allá de las ventanas y que Leonardo difumina suavemente en una luz azulada, con un uso poético de la perspectiva aérea. Parece inagotable la inspiración que el genio de Vinci vertió en el cuadro: los apóstoles están divididos en grupos de tres, Cristo es más grande que todas las demás figuras y justo en su sien derecha es donde convergen las directrices que conforman la estudiada arquitectura; durante la restauración se descubrió el agujero del clavo utilizado para trazar con hilos las líneas de fuga. Al salir del refectorio, muchos olvidan erróneamente visitar la 2 **Basilica di Santa Maria delle Grazie**: la tribuna, concebida como mausoleo familiar de los Sforza, es una de las arquitecturas más extraordinarias y refinadas de nuestro Renacimiento. Es obra de Donato Bramante, contemporáneo y amigo de Leonardo. A continuación nos trasladamos al **Castello Sforzesco**.

En la corte del Moro, Leonardo realizó numerosas obras, pero de todo aquello solo queda la preciosa 3 **Sala delle Asse**, redescubierta a finales del siglo XIX, y que si bien ha sido profundamente restaurada aún muestra claras huellas del genio de Vinci. Seguidamente se llega a la 4 **Pinacoteca Ambrosiana**: el intenso *Ritratto di musico* (1485 aprox.) es obra sin duda del maestro.
La emoción más grande, sin embargo, la sentiréis ante el **Codice Atlantico**. Las delicadas hojas repletas de anotaciones y dibujos se exponen en rotación, pero no por ello deja de ser posible emprender un viaje virtual inmersivo por el infinito universo leonardiano.



UNA OBRA MAESTRA FRÁGIL

«Solía [...] ir por la mañana temprano y subirse al andamio, porque la Última cena se encuentra a bastante altura del suelo; solía, digo, desde que salía el sol hasta que anochecía no quitarse nunca el pincel de la mano, y olvidándose de comer y de beber, continuaba pintando. Luego podía pasar dos, tres y cuatro días sin trabajar en la pintura, y aun así se quedaba allí una o dos horas cada día y solamente contemplaba, consideraba y examinando para sí, sus figuras juzgaba.»

Novella LVI, Matteo Bandello

Esta novela de 1554 pone de relieve algunas características de Leonardo que se han vuelto legendarias, como su meticulosidad y su lentitud a la hora de pintar. En la *Última cena* empleó una técnica experimental parecida a la pintura sobre tabla, apropiada por tanto a los tiempos lentos, en lugar de la pintura al fresco y sus tiempos rápidos. La técnica, inadecuada para una pared, y la elevada humedad provocaron el rápido deterioro de la obra, algo que pudo contenerse solo de forma parcial gracias a una intervención (finalizada en 1999) considerada como una de las más exigentes jamás realizadas en la historia de la restauración. Martirizada, vandalizada y bombardeada, la *Última cena* de Leonardo sigue siendo a día de hoy bastante frágil y es objeto de una vigilancia constante.



«ESCRIBIÓ UNA CARTA DE PRESENTACIÓN A LUDOVICO EL MORO EN LA QUE DECÍA QUE ERA CAPAZ DE CONSTRUIR PUENTES LIGEROS Y FUERTES, MÁQUINAS PARA DESTRUIR FORTALEZAS, BOMBARDAS COMODÍSIMAS, *NAVIGLI* INNOVADORES, SISTEMAS DE CALEFACCIÓN, ACUEDUCTOS FORMIDABLES, Y AÑADÍA QUE, EN CASO DE SER NECESARIO, ERA CAPAZ PINTAR CUALQUIER COSA. (EN REALIDAD EN LA CARTA NO HACÍA MENCIÓN A LOS SISTEMAS DE CALEFACCIÓN, PERO AL PARECER LOS CONSTRUYÓ).»

Leonardo da Vinci es conocido en mayor o menor medida como un gran artista y científico del Renacimiento; y tal cual lo describe Enzo Fileno Carabba en *Vite sognate del Vasari*. Famoso por haber dibujado el *Hombre de Vitruvio* y pintado *La Gioconda* y la *Última cena*, dejó también muchas obras inacabadas: proyectos concebidos solo en su mente y nunca realizados. Leonardo aceptaba demasiados encargos contemporáneamente y era incapaz de finalizarlos todos; además, era muy meticuloso, meditaba cada pincelada y a menudo se perdía en sus fantasías. Frente a la *Última cena* permanecía horas en silencio, dando solo algunos toques de color, y luego desaparecía durante el resto del día vagando en busca de rostros de personas reales que le sirvieran de inspiración. Dos años después de comenzar la obra aún no la había terminado y el prior del convento empezó a perder la paciencia y fue a ver al duque, Ludovico el Moro, para expresar su disconformidad. A Leonardo solo le faltaban dos cabezas por completar, la de Cristo y la de 1 **Judas**, el traidor, y cuando el artista le dijo al duque que haría a Judas a semejanza del prior, ¡este último le dejó en paz! Leonardo también era experto en introducir símbolos en sus obras. Observando la mesa puesta, es posible discernir algunos de ellos. Como modelo para la *Última cena* utilizó la mesa de los frailes del convento, vestida con un hermoso 2 **mantel** bordado de color blanco y bien planchado, y dispuso granadas, naranjas, algunos 3 **panes**, trece 4 **vasos** de vino y una 5 **jarra de agua**. A la izquierda hay un plato con algunos 6 **pescados** enteros, a la derecha una bandeja con una 7 **anguila** asada,decorada con rodajas de naranja: un menú ciertamente diferente del que consumían los judíos durante su Pascua (el cual comprende hierbas amargas, pan ácimo, cordero asado y vino) y también anacrónico, ya que algunos de estos ingredientes aún no habían sido introducido en las mesas del siglo I d. C. No hay rastro de carne, pero esto no depende de que Leonardo fuese vegetariano (que lo era): el artista simplemente propone platos típicos de su época. En otro aspecto, sin embargo, sí se mantiene fiel a la tradición: aparte de los cuchillos para cortar el pan, faltan los cubiertos, que de hecho se empezarían a utilizar muchos siglos después.





LA *ÚLTIMA CENA* entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para conocer su historia y sus características innovadoras.

• Joseph Bossi über Leonards da Vinci Abendmahl zu Mailand, Johann Wolfgang von Goethe (1817). De entre los primeros intentos de lectura crítica de la obra leonardiana, el de Goethe es también uno de los más emotivos.

• El Código Da Vinci, Dan Brown (2003). Éxito mundial con más de 80 millones de ejemplares vendidos y éxito también de taquilla, este apasionante *thriller* con tintes esotéricos que discurre entre el Museo del Louvre y la *Última cena* de da Vinci es una «caza del tesoro» entre símbolos e interpretaciones en busca del Santo Grial y de una figura femenina, oculta entre los apóstoles, María Magdalena.

• Lezione sul Cenacolo di Leonardo da Vinci, Dario Fo (2007). Con su enfoque histriónico y poco convencional, Fo nos habla de Leonardo, del contexto cultural en el que surgió y de su innata capacidad como experimentador que le llevó a crear una obra tan bella como frágil.

• Leonardo and the last supper, Ross King (2011). El estudioso canadiense dibuja una apasionante biografía del artista, centrándose en la famosa pintura milanesa y en el convento que la alberga. Entre hechos históricos y curiosidades, refuta también las tesis más bizarras.

• Leonardo. Il genio che inventò Milano, Marina Migliavacca (2015). La relación que unió a la ciudad de los Sforza con Leonardo duró más de dos decenios. En esta biografía novelada la autora evoca su llegada a los 30 años, el encuentro con Ludovico el Moro, los proyectos y los logros en todos los campos hasta su marcha a la corte de Francisco I de Francia.

• Leonardo da Vinci. Il Cenacolo, Carlo Pedretti y otros (2022). Pedretti fue uno de los mayores estudiosos de Leonardo. Junto con Domenico Laurenza, Rodolfo Papa y Marco Pistoia, esboza aquí la génesis de la obra maestra milanesa y de su perdurable éxito en el tiempo.

• Leonardo da Vinci. Il Cenacolo 3D, Mario Taddei (2023). Con la ayuda de tecnologías de reconstrucción tridimensional, el autor propone un viaje virtual en la pintura y en las intenciones más secretas de su creador.

Para los más jóvenes:

• Leonardo da Vinci, genio senza tempo, Davide Morosinotto (2015). Apto para niños a partir de siete años, este hermoso libro ilustrado cuenta la ecléctica aventura humana, artística y científica del gran toscano.

• Leonardo da Vinci, Jane Kent (2018). Apto para niños de temprana edad escolar, este volumen ilustrado por Isabel Muñoz aborda todos los aspectos del poliédrico Leonardo: pintura, anatomía, ciencia, viajes...

• Leonardo, Stefano Zuffi (2019). Biografía de Leonardo apta para mayores de 10 años. Desde 1519, siendo huésped de Francisco I en un castillo del valle del Loira, Leonardo en primera persona narra su historia privada y artística entre Toscana, Milán y Francia.

• Vite sognate del Vasari, Enzo Fileno Carabba (2021). A partir del primer manual de historia del arte, escrito a mediados del Cinquecento por Giorgio Vasari, el autor propone una galería de artistas, Leonardo incluido, narrados con una pluma ligera y soñadora, en la que los hechos reales se mezclan con imprevisibles evoluciones biográficas.

4

CENTRO HISTÓRICO DE FLORENCIA

«[...] Podemos ver una ciudad mundialmente famosa, que no ha cambiado en absoluto su perfil desde los días de Cristóbal Colón, y que parece permanecer de pie como un símbolo casi inviolable, en el flujo de acontecimientos humanos, recordándonos que todavía nos parecemos a los hombres del pasado mucho más de lo que nos diferenciamos de ellos.»

Romola, George Eliot

Son numerosas, al fin y al cabo, las ciudades capaces de hechizar, de encender ardientes emociones, de dejar una huella indeleble en el alma del viajero más apasionado; son muy pocas, en cambio, las que regalan al viajero la sensación de encontrarse en un lugar que ha cambiado los destinos del mundo. Florencia es una de ellas: con su prodigioso desarrollo en época renacentista, ha marcado indeleblemente la historia artística, social y filosófica no solo de nuestra cultura, sino de la humanidad entera. Y la inclinación florentina por la belleza no se ha extinguido ciertamente con el final de esa época irrepetible, ya que la ciudad regala también obras maestras manieristas y grandiosos frescos barrocos, sin olvidar la explosión de las expresiones artísticas contemporáneas.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **174**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **PARÍS, FRANCIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1982**

MOTIVO: desde el punto de vista arquitectónico, escultórico y pictórico, el centro histórico de Florencia alberga una concentración de obras maestras incomparable, que se desarrolló a partir del Medievo, época en que la ciudad ejerció un papel político y económico de enorme relevancia en toda Europa. Luego, durante el Quattrocento, figuras del calibre de Masaccio, Donatello y Brunelleschi revolucionaron la historia de la expresividad humana, vinculando indisolublemente el concepto de «Renacimiento» al florecimiento artístico de la ciudad.





«Era agradable despertar en Florencia, abrir los ojos en una clara y desmantelada habitación [...]. Era agradable también precipitarse a las ventanas, pillarse los dedos en desconocidos cerrojos, contemplar el esplendor del sol sobre bellas colinas y árboles y marmóreas iglesias enfrente, y, muy cerca, en la parte baja, el Arno, murmurando contra la orilla de la carretera.»

Edward Morgan Forster escribió *Una habitación con vistas* hace más de 100 años, pero aún hoy sus palabras describen perfectamente la experiencia que espera al visitante hodierno.

Visitar la 1 **Galleria degli Uffizi** a primera hora de la mañana es una forma espléndida de empezar el día, y también de admirar algunas salas antes del inevitable asalto de los visitantes. Después de todo, no podría ser de otro modo, ya que se trata de uno de los museos más extraordinarios y sorprendentes del mundo. Muy pronto os daréis cuenta de que, frente a las obras maestras de Botticelli y de los grandes maestros del Renacimiento, a lo largo de pasillos resplandecientes de belleza, superlativos y tonos enfáticos no dejarán de agolparse en vuestras mentes durante toda la visita. Inmediatamente después, a solo dos pasos, nos toparemos con otro deslumbrante icono de la ciudad: la 2 **Piazza della Signoria**, desde la Edad Media símbolo del poder político florentino, lugar donde se realizaban las asambleas, se cumplían las sentencias de muerte y se celebraban las fiestas de la ciudad. Hoy en día la plaza sobrecoge por la síntesis entre grandiosa monumentalidad y líneas sinuosas, perfiles asimétricos y geometrías regulares; por la pluralidad escultórica de la **Loggia dei Lanzi** y la singularidad solemne de la **Fontana del Nettuno**; y por la necesidad de luchar enérgicamente por avanzar y la posibilidad de contemplar una belleza en los límites de la idealidad. Domina la plaza el 3 **Palazzo Vecchio**, con el soberbio perfil medieval de la fachada, el ciclópeo **Salone dei Cinquecento**, los **apartamentos** privados de los Médici y las obras maestras pictóricas que alberga en su interior. Llegados a este punto, una distracción de las formas artísticas tradicionales viene como anillo al dedo, sobre todo teniendo en cuenta que en el sublime entorno del 4 **Palazzo Strozzi** se celebran regularmente exposiciones de los artistas contemporáneos más importantes del mundo. Terminamos el *tour* de la mejor manera posible visitando la 5 **Basilica di Santa Maria Novella**: de Giotto a Brunelleschi, de Masaccio a Paolo Uccello, de Filippino Lippi a Ghirlandaio, es el lugar adecuado para una nueva inmersión entre los héroes del Renacimiento.



SAN FREDIANO

«Y si entre la Piazza Signoria y los arcos sepulcrales de Santa Croce deambulan incesantes las sombras de los Grandes encendiendo de sagrado fuego los gélidos espíritus de la modernidad, en las callejuelas de San Frediano el pueblo que fue contemporáneo de aquellos Padres se mueve allí en carne y hueso, son 'di uscio e bottega'.»

Las muchachas de Sanfrediano, Vasco Pratolini

Atravesando el Arno, dejando atrás el esplendor del Palacio Pitti y el frenesí de la Piazza Santo Spirito, se llega a San Frediano, que Vasco Pratolini esculpió con sus evocadoras obras en el imaginario colectivo. Tras la publicación de *Las muchachas de Sanfrediano* y de *Metello*, el barrio se hizo famoso por la atmósfera auténtica, por la gente sanguínea y astuta, por el alma popular que impregna sus calles y callejuelas animadas. Pese a que hoy en día las cosas han cambiado un poco y los alquileres ya no son tan baratos como después de la II Guerra Mundial, San Frediano sigue siendo un lugar con un encanto especial: aquí encontraréis una concentración de locales y barecitos muy agradables en los que pasar la noche, así como *trattorie* a buen precio, teatros y placitas donde los niños juegan al fútbol. Y en cualquier caso, para que no olvidéis de que os encontráis en la ciudad del Renacimiento, tened presente que tampoco aquí faltan maravillas artísticas: en San Frediano, de hecho, se encuentra la Cappella Brancacci, con frescos de Masaccio y Masolino, el lugar donde en los años 20 del Quattrocento la historia del arte cambió de rumbo.

«GALEAZZO MARIA QUEDÓ TAN FASCINADO POR LA CIUDAD QUE ESCRIBIÓ A SUS PADRES: 'SOLO UNA COSA DIRÉ: QUE EN FLORENCIA ESTÁ EL PARAÍSO'.»

En la primavera de 1459, Galeazzo Maria Sforza, de 16 años, hijo de Francesco Sforza, señor del ducado de Milán, es enviado a Florencia por su padre. Su estancia en la ciudad se cuenta en el libro *La congiura. Potere e vendetta nella Firenze dei Medici*. Tanto entonces como ahora, el impacto de Florencia en los visitantes, incluso en los más jóvenes, es notable.

Si hay una obra del Renacimiento capaz de atraer irresistiblemente incluso a los niños es sin duda el *Corteo dei Magi* (1459) que Benozzo Gozzoli pintó al fresco en el 1 **Palazzo Medici-Riccardi**. La ambientación, de hecho, es la de un cuento de hadas, y la profusión de detalles, desde las vestimentas suntuosas a las escenas de caza, desde la variedad botánica a la abundancia de animales exóticos, concita la atención como un dibujo animado. También en el 2 **Museo Leonardo da Vinci** encontramos diversión, gracias a la presencia de medio centenar de reproducciones en madera de los inventos más extravagantes, geniales y vanguardistas del volcánico científico, muchos de ellos totalmente funcionales. Se pasa del precursor del helicóptero a la catapulta, en un recorrido ameno y estimulante. La siguiente etapa requiere un esfuerzo, ya que son más de 400 los escalones que hay que subir para llegar a la cúpula de la 3 **Cattedrale di Santa Maria del Fiore**, pero la sensación es la de estar viviendo una gran aventura. Y además, la vista que se tiene desde lo alto sobre Florencia enciende el entusiasmo y compensa cualquier sacrificio. Una vez abajo, nos dirigimos luego hacia la 4 **Piazza della Repubblica**, un centro neurálgico de la ciudad, donde, hasta 1865, la atmósfera bullía de mil actividades, se erigía el mercado, se desarrollaba el gueto judío... Más tarde Florencia fue proclamada capital del Reino de Italia y la zona fue completamente arrasada para dar paso a un elegante, aireado y un tanto aséptico espacio urbano, donde aún hoy predominan prestigiosos cafés y edificios representativos. Sin duda, el tiovivo situado en el centro de la plaza gustará mucho a los más pequeños. La siguiente visita también gustará mucho a nuestros jóvenes acompañantes: el 5 **Museo HZERO**, de hecho, alberga una maqueta de 280 metros cuadrados donde los trenes de juguete circulan a diferentes velocidades, en un escenario cuidado hasta el más mínimo detalle. El broche final lo pone un gran clásico florentino, 6 **La Specola**: en este extraordinario museo de historia natural, que toma su nombre (del latín "*specula*") del observatorio astronómico situado en el Torrino, podréis admirar una gran variedad de animales disecados, la mayor colección del mundo de ceras anatómicas del siglo XVIII y gigantescos esqueletos de mamíferos.





FLORENCIA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para explorar los rincones más ocultos de la ciudad.

• **Romola**, George Eliot (1862-63). Se dice que la escritora Mary Ann Evans (George Eliot era un seudónimo), miembro de la numerosa comunidad de intelectuales ingleses que habitaron Florencia en el siglo XIX, conocía la ciudad hasta el último rincón. Y, en efecto, la minuciosa representación de las luchas de poder de finales del Quattrocento que recoge esta novela histórica, en la que aparecen numerosos personajes de la vida real como Savonarola y Piero di Cosimo, sugiere que no solo se trataba de rumores.

• **Las mañanas en Florencia**, John Ruskin (1875-77). Pocos autores saben transformar la crítica de arte en alta literatura como el gran erudito inglés. Y aunque muchas de las atribuciones de los frescos de las iglesias florentinas fueron desmentidas en décadas posteriores, la hipnotizante belleza de las páginas dedicadas a Giotto y a los demás protagonistas de la pintura local permanece intacta.

• **Una habitación con vistas**, Edward Morgan Forster (1908). Un clásico de la literatura de principios del Novecento, ambientado en su primera parte en Florencia, donde nace el amor de Lucy por George. Entre los muchos puntos de interés, destaca la descripción de una ciudad ya presa de un excesivo número de visitantes, en una época en la que el turismo de masas no era aún un fenómeno relevante.

• **Las muchachas de Sanfrediano**, Vasco Pratolini (1949). La menos convencional y más desenfadada de las obras del Novecento sobre Florencia ofrece el retrato de una ciudad bulliciosa y ardiente, alejada de los refinamientos de los palacios aristocráticos, de las intrigas de corte y de la opulencia artística. Pratolini enseña que es mejor no enfadar a las chicas del barrio...

• **La favola Pitagorica. Luoghi italiani**, Giorgio Manganelli (1984). Entre los innumerables viajeros que han dedicado reflexiones y meditaciones a Florencia, Manganelli se distingue por la capacidad de sustraer significados y visiones originales de la ordinariamente adulada «cooperativa de obras maestras» urbana. Una lectura muy recomendable, sobre todo antes de afrontar la visita a los monumentos más emblemáticos.

• **Inferno**, Dan Brown (2013). Pasan los siglos, pero Florencia sigue suscitando la misma fascinación en artistas y escritores. Dan Brown ambientó en la ciudad la primera parte de uno de sus *thrillers* más conocidos, entre los *best sellers* planetarios del siglo XXI.

Para los más jóvenes:

• **La congiura. Potere e vendetta nella Firenze dei Medici**, Franco Cardini, Barbara Frale (2017). La poderosa familia Médici, banqueros que en un determinado momento de su historia se convirtieron en señores de Florencia, siempre fue centro de complots y conjuras. Pero la más escenográfica fue la organizada por la familia Pazzi contra los jóvenes hermanos Lorenzo y Giuliano.

• **Vai all'inferno, Dante!**, Luigi Garlando (2020). Vasco, un niño rico florentino, tiene catorce años, es un abusón en el colegio, saca malas notas y es un excelente jugador de Fortnite. Un día Vasco encuentra un rival difícil de batir, que habla en verso y se oculta tras una capucha como la de Dante. El desafío contra el jugador misterioso se transformará en el reto de su vida.



VENECIA Y SU LAGUNA

«[...] un fantasma sobre las arenas del mar, tan débil, tan silencioso, tan desnudo de todo salvo de su belleza, que a veces, cuando admiramos su lánguido reflejo en la laguna, seguimos sin saber cuál es la Ciudad y cuál la Sombra.»

Las piedras de Venecia, John Ruskin

Sigue ahí, bajo la piedra de Istria, tras los muros de las casas, bajo los Tintorettos y los Tizianos, la *barena*. Esa tierra que emerge de la laguna, esa *riva alta* de la que proviene la palabra Rialto, surcada por canales henchidos y vaciados por la vivífica respiración de la marea, existe todavía. Se lee en la red de canales, se percibe en la superficie ondulada de los campos. Surge de la laguna, Venecia, y no al revés. La toponimia lo revela: el barrio meridional de Dorsoduro recuerda la tierra firme sobre la que está construido, el barrio septentrional de Cannaregio los juncos que lo cubrían; en las extremidades orientales del barrio de Castello, los campos siguen llamándose *paludi* (ciénagas). De la laguna nace la familiaridad con el agua y los barcos, la civilización anfibia en la que prosperan ciudades, aldeas de pescadores, pequeños centros manufactureros y culturales en casi cada pequeña isla, mientras que en el centro, Venecia, se convierte en una de las más influyentes capitales de Europa y desde la laguna llega a Creta, Chipre y Constantinopla, asumiendo su dimensión global. Al igual que árabes y portugueses, los venecianos participan, con Marco Polo, en el descubrimiento del mundo por parte del Occidente medieval. No obstante, son conscientes en todo momento de su originaria fortuna y dedican arte e ingenio a crear barreras, desviar los cursos de los ríos, establecer equilibrios y preservar la laguna, convirtiéndose esto en causa y efecto.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **394**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **PARÍS, FRANCIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1987**

MOTIVO: la ciudad de Venecia es una obra maestra arquitectónica en la que hasta el edificio más pequeño contiene obras de algunos de los más grandes artistas del mundo; su laguna es un ejemplo virtuoso de la intervención del hombre en la naturaleza.





«—Queda una de la que no hablas jamás—, dijo el Kan. Marco Polo inclinó la cabeza.—Venecia—, agregó el Kan. Marco sonrió: —¿Y de qué otra cosa crees que te hablaba?—, respondió. El emperador no pestañeó. —Sin embargo, no te he oído nunca pronunciar su nombre—, respondió. Y Polo: — Cada vez que describo una ciudad digo algo de Venecia.»

Para el Marco Polo de Calvino (en *Las ciudades invisibles*), describir cualquier ciudad es siempre un poco como hablar de Venecia; pero en la propia Venecia hay infinidad de sitios que hablan de otros lugares.

La **Basilica di San Marco** –con los cuatro caballos y los pilares llegados de Constantinopla en 1204, y con los mosaicos que narran la historia del traslado de las reliquias de san Marcos desde Egipto– bastaría como ejemplo; o el **Arsenale**, palabra de origen árabe que significa «sede de la industria», con el recuerdo de sus barcos y el gran león griego de la entrada con inscripciones rúnicas en su hombro derecho; o la **Riva degli Schiavoni**, el largo paseo sobre la laguna que lleva el nombre de los soldados dálmatas al servicio de la Serenissima, donde el eco del mar resuena en el aire límpido mientras se admira el **Bacino di San Marco** y el edificio de la **Dogana da Mar**. Algunos lugares, sin embargo, son más emblemáticos que otros. Desde las legendarias 1 **Case di Marco Polo** –fascinantes edificios góticos en la Corte del Milion– se cuenta que partió el mercader Marco Polo a la edad de diecisiete años, primero en barco y luego a lomos de un camello; el mismo animal que, cuando se entra en el barrio di Cannaregio, casi emerge de la fachada del 2 **Palazzo Mastelli**, frente a la iglesia de la **Madonna dell'Orto** y su campanario de estilo oriental. Tras superar el espléndido edificio gótico nos adentramos en el 3 **Campo dei Mori**, donde otras enigmáticas estatuas miran al visitante con ojos que vienen de muy lejos: son los *mori* (moros), para los venecianos los habitantes de Morea, es decir, el Peloponeso, un territorio bajo dominio otomano hasta principios del siglo XIX; estos mercaderes, antaño residentes del barrio veneciano, vestían un turbante turco como el que aparece en los cuadros de Giovanni Bellini en la **Gallerie dell'Accademia**. A pocos pasos se encuentra el 4 **Ghetto** más antiguo de Europa, con seis sinagogas escondidas entre las casas y una comunidad judía residente que prepara deliciosos dulces de la tradición judío veneciana. Acercaos a la taquilla del **Museo Ebraico** para visitarlo y conocer qué templos están abiertos a las visitas. Es el momento de dirigirse al cercano **Campo San Marcuola**, embarcarse en un *vaporetto* y dirigirse al 5 **Fontego dei Turchi**, antigua residencia de la comunidad mercantil. Aquí, en el **Museo di Storia Naturale**, las colecciones paleontológicas, antropológicas y naturalistas reunidas por los exploradores venecianos perpetúan la memoria de extraordinarios viajes y aventuras.



VIDA DE LAGUNA

«La ciudad es una áspera concha de ostra donde entre reflejos de nácar la vida fermenta. En los escalones del primer puente, viejos pescadores encorvados y apresurados arreglan sus redes quemadas por la sal, manteniéndolas tensas con los dedos de los pies. Más adelante, nos damos cuenta del temperamento insular de la gente, insistente en observarnos y comentar las telas de nuestros abrigos.»

Una città di pescatori, en *Gente di mare*, Giovanni Comisso

Son numerosos los asentamientos en las islas de la Laguna de Venecia. Murano y Burano cuentan con miles de residentes; Lido y Pellestrina son también litorales entre mar y laguna con sólidas comunidades; algunas islas menores están habitadas aún por clérigos o pequeños grupos de personas; pero solo existe otra ciudad: Chioggia. Chioggia no es una hermana menor de Venecia, sino una realidad autónoma, con una fuerte identidad ligada a las tradiciones de la pesca y la construcción naval, y es tan «veneciana» como prima de Portogruaro, Caorle y Grado, de la Rávena romana y de la Ferrara medieval, o de las numerosas ciudades padanas que prosperaron entre la tierra y el agua. Pero es sobre todo una ciudad de arte y cultura, con el reloj en funcionamiento más antiguo del mundo, el de la Torre di Sant'Andrea, un museo dedicado a las tradiciones marineras, un centro histórico increíblemente vivo, una excelente cocina de pescado y una dimensión playera, la de la cercana localidad de Sottomarina, que nada tiene que envidiar a las más conocidas localidades adriáticas.

«-¡ATENCIÓN! ¡ARSENALE!-, ADVIRTIÓ EL MARINERO EN VOZ ALTA.
LA GENTE EMPEZÓ A DESEMBARCAR MIENTRAS EL GATO ESPERABA ABAJO, TEMBLOROSO, LISTO PARA SALTAR, HASTA QUE EL ÚLTIMO PASAJERO PUSO UN PIE EN EL MUELLE Y ENTONCES PARTIÓ COMO UN RAYO. [...] -*XE RIVÀ* EL GATO-, DIJO EL MARINERO AL CAPITÁN EN EL CAMAROTE.»

Al igual que Pallino, en el *Gatto che viaggiava in vaporetto*, que sube al barco en la parada del Arsenale, así podríamos hacer nosotros al empezar nuestra aventura en la dimensión acuática de Venecia, algo que resulta evidente a primera vista, con toda el agua que hay, pero que se comprende mejor a bordo de un barco. Antes de subir al *vaporetto*, sin embargo, detengámonos en el 1 **Arsenale**. La gran entrada custodiada por dos torres, unidas hoy en día por un puente de madera, era antaño la puerta por la que salían los barcos de la Serenissima tras ser construidos o reparados. Para entender mejor de qué se trata, caminemos unos pasos hasta el 2 **Museo Storico Navale**, que cuenta la historia del marinaje y alberga multitud de maquetas de barcos y de naves, entre ellas la del famoso **Bucintoro**, el barco del *doge* de Venecia. Si lo encontráis abierto, no os perdáis el **Padiglione delle Navi**, que cuenta con numerosas embarcaciones, en algunas de las cuales incluso se puede subir a bordo. Subimos pues al *vaporetto* (parada Arsenale) y atravesamos el **Bacino di San Marco**, el antiguo puerto, que imaginamos cubierto por una selva de árboles de barcos. A continuación pasamos por delante del edificio blanco de la **Dogana da Mar**, donde los capitanes debían presentar sus documentos. Como alternativa, podemos caminar hasta el *traghetto* de **Calle Vallaresso** y subirnos a una góndola hasta llegar a la parada della Salute, donde reconoceremos el 3 **Nuovo Trionfo**: no se trata de un barco pirata, sino de uno de los rarísimos *trabaccoli* adriáticos, un pequeño carguero que hacía el trayecto entre Venecia y las costas de Istria y Dalmacia. Un paseo de 15 minutos nos llevará al 4 **Squero San Trovaso**, uno de los últimos astilleros tradicionales que aún construyen góndolas y otras embarcaciones de la laguna. Al llegar a la parada dell'Accademia nos subimos de nuevo al *vaporetto*, navegamos por el 5 **Canal Grande** admirando las decenas de palacios que flotan sobre el agua y desembarcamos en la parada de San Marcuola. A otros 15 minutos a pie se llega a la parte más septentrional de la ciudad, donde, en los largos y rectos canales de **Cannaregio** se encuentran algunas 6 **scuole di voga** (escuelas de remo) donde es posible experimentar la emoción de deslizarse sobre el agua a bordo de barcas de remos, como hacen los venecianos desde hace más de mil años.





VENECIA Y LA LAGUNA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para sumergirse en los canales y entre las islas.

• **Las piedras de Venecia**, John Ruskin (1851-53). Texto que aborda en detalle y de forma apasionada la arquitectura, la historia y el arte de la ciudad de Venecia, contextualizándolos culturalmente, añadiendo valoraciones estéticas y reflexiones filosóficas, y presentando Venecia como una obra de arte viviente. Esta multiplicidad de enfoques convierte el volumen de Ruskin en un obra literaria.

• **Los papeles de Aspern**, Henry James (1888). En la decadente Venecia del siglo XIX, este cuento traza un fascinante retrato de intrigas literarias y obsesión. El protagonista, un crítico literario americano sin nombre, trata de adquirir una colección de cartas dejadas por el poeta Jeffrey Aspern, a quien venera como uno de los más grandes de todos los tiempos.

• **La muerte en Venecia**, Thomas Mann (1912). La belleza, el deseo, la muerte y el arte recorren el relato del trágico final de Gustav von Aschenbach, un escritor que viaja a Venecia en busca de inspiración y acaba superado por su obsesión por el joven Tadzio.

• **Gente di mare**, Giovanni Comisso (1929). Relatos impresionistas de las experiencias del autor a bordo de barcos de pesca y de sus visitas a Chioggia, Venecia y la laguna. Además de poseer cualidades evocadoras, representan un precioso repertorio de memorias laguneras.

• **Las ciudades invisibles**, Italo Calvino (1972). Calvino explora las ciudades fantásticas descritas por Marco Polo a Kublai Kan, que se convierten en metáforas de estados mentales y emociones, de la existencia y de la experiencia del mundo.

Para los más jóvenes:

• **El señor de los ladrones**, Cornelia Funke (2000). La vida de los dos huérfanos Prosper y Bo cambia cuando, huyendo de sus malvados tíos, llegan a Venecia y se unen a una banda de chicos liderada por el «rey de los ladrones», que vive en un cine abandonado.

• **Sull'Arca con Noè**, Zaira Zuffetti, Paola Bona (2004). Los mosaicos de San Marco narran el Diluvio universal y la epopeya de un comandante de barco legendario, Noé.

• **Il gatto che viaggiava in vaporetto**, Stefano Medas (2020). Pallino es un gato al que le encanta viajar en *vaporetto* y explorar los canales y las concurridas calles de Venecia. Durante sus aventuras, entabla amistad con otros animales y encuentra personajes excéntricos, que lo ayudan a descubrir el verdadero significado de la familia y la amistad.

• **Zhero. Il segreto dell'acqua**, Marco Alverà (2020). La misteriosa desaparición del genio de la física Bepi Galvano en una Venecia laberíntica catapulta a tres jóvenes en una carrera contra el tiempo en la que el futuro de la humanidad parece depender de ellos. Deben proteger el último invento del profesor: una máquina extraordinaria capaz de generar energía verde a partir del agua.



6

PIAZZA DEL DUOMO EN PISA

«Pisa, al fin, viva y austera, con sus palacios verdes y amarillos, sus cúpulas y, a lo largo del Arno severo, su gracia. Qué noble es su negarse. Ciudad pudorosa y sensible. Y tan cerca de mí durante la noche en las calles desiertas...»

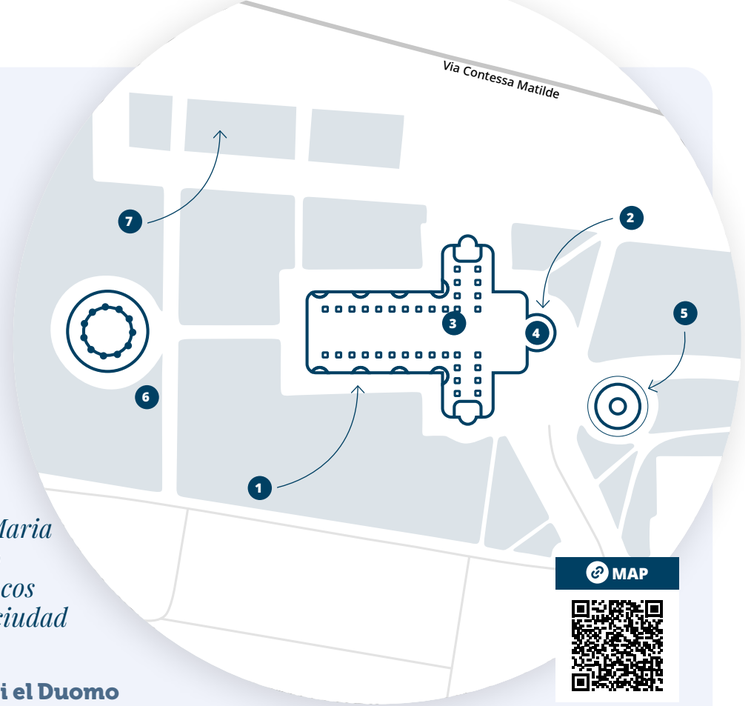
Carnets, Albert Camus

Es difícil resistirse a la tentación de recurrir al léxico del teatro ante el espectáculo de la Piazza del Duomo de Pisa. Sin las limitaciones visuales y espaciales de una red urbana y libres para respirar y moverse en el escenario verde de la pradera, los monumentos de la plaza parecen llamados a bailar en una coreografía de piedra con la mutabilidad caprichosa del cielo toscano como telón de fondo. Además de su espacialidad única, la asombrosa calidad del lugar es el resultado de una empresa que ha atravesado siglos y diferentes fases estilísticas, logrando armonizar sus principales edificios en una visión coherente. Como una propaganda en mármol, la plaza es también la materialización de una fase histórica que llevó a la República de Pisa a monopolizar el tráfico comercial en el Tirreno entre los siglos XI y XIII creando una red comercial que se extendía desde las Baleares hasta Tierra Santa. Prueba de esta red fue la heterogeneidad cultural que se dio durante la construcción de la Piazza dei Miracoli, la cual recibió influencias clásicas, bizantinas, armenias y árabes. A finales del siglo XIII se remontan las últimas conspicuas reformas: en el clima del gótico maduro, fue completado el baptisterio y se inició la construcción del Camposanto Monumentale, cuyos magníficos ciclos al fresco constituyen una de las obras maestras de la pintura de finales de los siglos XIV y XV.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **395**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **PARÍS, FRANCIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1987**

MOTIVO: la Piazza del Duomo alberga un conjunto de monumentos conocidos en todo el mundo, obras maestras medievales que ejercieron una gran influencia en la arquitectura monumental italiana de los siglos XI al XIV.





«La imponente catedral de Santa Maria Maggiore brillaba en la noche como un espectro, con sus mármoles blancos saqueados tras la victoria sobre la ciudad sarracena de Palermo.»

Así describe Francesca Ramacciotti el Duomo en *I custodi della pergamena del diavolo*, una impresión que perdura a lo largo de los siglos.

Con su casco de mármol blanco atracado en la verde pradera y la proa de la fachada mirando al mar, el 1 **Duomo** tiene una planta con forma de cruz latina y un ábside en cada brazo. He aquí el módulo compositivo adoptado por Buscheto, su primer arquitecto: una articulación de tres órdenes que se propaga a lo largo de todo el perímetro, con arcos ciegos, lesenas y monóforas, alternados con una riquísima teoría de taraceas marmóreas. En la cumbre del tímpano que corona el ábside, el 2 **Grifone di Pisa** es una obra islámica sustraída por los pisanos durante las guerras contra las potencias musulmanas en el siglo XI. Entre los tesoros de la catedral destacan la «floración» escultórica del 3 **púlpito de Giovanni Pisano** y el 4 **mosaico absidal** con el *San Giovanni* de Cimabue. Según la tradición, Galileo Galilei formuló la ley del isocronismo del péndulo mientras observaba las oscilaciones de una lámpara votiva de la catedral que hoy se encuentra en el Camposanto. Inmediatamente al este, el 5 **campanario**, conocido como la Torre Pendente, es una auténtica celebridad consagrada por la cultura popular. Poco después del comienzo de las obras, bajo la dirección de Bonanno Pisano (1173), los cimientos mostraron los primeros signos de hundimiento, confiriéndole su sorprendente inclinación. Más allá del «defecto físico», su diseño posee una extraordinaria ligereza, determinada por la galería de arcadas que van desde la base hasta el campanario. El círculo perfecto del 6 **Battistero di San Giovanni** fue trazado en 1153 por el arquitecto Diotisalvi, pero no fue hasta el siglo XIV cuando se completó definitivamente la coronación abovedada del edificio, que durante ese tiempo fue contaminándose de toda la exuberancia del gótico. La moderada sobriedad del interior manifiesta una acústica extraordinaria, mientras que el púlpito, obra de Nicola Pisano en 1260, está considerado como uno de los más altos testimonios de la escultura gótica en Italia. Concluid vuestro recorrido con el último erigido, cronológicamente hablando, entre los edificios de la plaza: el 7 **Camposanto**; una de las arquitecturas funerarias más antiguas de Europa toma su nombre de la tierra traída a Pisa desde el Monte Calvario durante la Tercera Cruzada. Como un cofre, el Camposanto custodia algunos de los mayores ciclos al fresco del Trecento italiano, casi una especie de enciclopedia de la imaginería medieval, milagrosamente salvada de los bombardeos de la II Guerra Mundial.



LA LUZ DE LOS *LUNGARNI*

«Pon tu mirada, si no quedas deslumbrado, en el río que brilla como si estuviera ardiendo, luego sigue la agraciada curva de los palacios del Lungarno, [...] y dime si hay algo que pueda superar una puesta de sol en Pisa.»

de una conversación entre Shelley y Byron recogida en *Conversations of Lord Byron*, Thomas Medwin

Rodeados de los encantos literarios de los Lungarni, es más fácil recuperar de las orillas y los puentes las palabras dejadas a las aguas del río por generaciones de viajeros. En 1821, Lord Byron y Percy Shelley vivieron en el Palazzo Lanfranchi (hoy Toscanelli), en el Lungarno Mediceo, dando origen a ese cenáculo de espíritus exiliados conocido como Pisan Circle. Una impresión no muy distinta dejaron los Lungarni en Giacomo Leopardi, que en 1827 escribió a su hermana Paolina: «Este Lung'arno es un espectáculo tan amplio, tan magnífico, tan alegre, tan risueño que enamora [...]».



«LOS ERRORES SON NECESARIOS, ÚTILES COMO EL PAN Y A MENUDO TAMBIÉN HERMOSOS: POR EJEMPLO, LA TORRE DE PISA.»

Además de hospedar, como escribe Gianni Rodari en *El libro de los errores*, uno de los errores más bellos del mundo, la Piazza del Duomo de Pisa es también un cuento de piedra que el imaginario medieval ha poblado con las criaturas fantásticas de sus bestiarios. Gracias a este «safari medieval», podréis poneros a prueba durante su descubrimiento. Comenzad en el extremo este del Duomo, cerca del ábside. En la cima no encontramos un animal real, sino una criatura sacada directamente del mito y la leyenda: con cabeza y alas de ave rapaz y cuerpo de león, es el 1 **Grifone di Pisa**; lo que veis es una copia: el original se conserva en el Museo dell'Opera del Duomo. Continuad dando caza a los animales que se esconden en la fachada de la catedral: ¡agudizando la vista terminaréis encontrándolos casi por todas partes! Empezad escuchando el rugido de los 2 **dos leones** que coronan las columnas a ambos lados del portal mayor: fueron esculpidos por el taller de Rainaldo en el siglo XII. Alzad luego la vista y buscad los 3 **lobos** que hacen de canalones a ambos lados de la primera fila de arcadas, bajo las esculturas de los dos evangelistas: son las famosas *gargoyle* que toda catedral medieval que se precie debe tener. El último animal que hay que encontrar en la fachada es el 4 **águila**, símbolo del evangelista Giovanni. Descansa posada arriba a la derecha: seguid la inclinación de la pendiente y subid para entrever sus alas. A continuación, dejaos atrapar por el vasto y sombrío interior del Duomo. También aquí podemos encontrar muchos animales: ahora debéis descubrir uno que aún no ha «salido del cascarón». Entre las filas de altas columnas, atravesad la nave central y deteneos poco antes de divisar la cúpula. A lo largo del oscuro pilar de base cuadrada más próximo al púlpito, debajo de una repisa, hay un 5 **huevo**: un haz de luz lo ilumina a las 12:00 del 25 de marzo, día en que se celebraba en la Pisa medieval el Año Nuevo. Antes de salir, deteneos a curiosear en el caleidoscopio de esculturas del púlpito de Giovanni Pisano en busca del 6 **buey y el asno** representados en la Natividad. A la salida, girad hacia el norte y entrad en el Camposanto. Este edificio fue construido en el siglo XIII como lugar de enterramiento de los pisanos que, hasta ese momento, tenían sus tumbas en torno a la catedral. De inmediato os sorprenderá la increíble cantidad de animales que figuran en los escudos de armas de las lápidas de las familias nobles. El animal que necesitáis para completar vuestra «colección», sin embargo, se encuentra bien escondido en el llamado *Trionfo della Morte*, el fresco más famoso realizado por un artista de nombre ciertamente curioso: Buffalmacco; a quien debéis encontrar es a una 7 **liebre**, reconocible por sus largas orejas.





PIAZZA DEL DUOMO EN PISA
entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para conocer Piazza dei Miracoli.

• **Conversations of Lord Byron**, Thomas Medwin (1824). Recoge diversas memorias de la estancia de Lord Byron y Percy Bysshe Shelley en Pisa.

• **Epistolario**, Giacomo Leopardi (1849). Colección de más de 900 cartas escritas entre 1810 y 1837: un documento fundamental sobre la vida del poeta.

• **Carnets**, Albert Camus (1962). Desde 1935 hasta su prematura muerte, Camus escribió hasta completar numerosos cuadernos cargados de impresiones, intuiciones creativas, reflexiones y notas de viaje, «sustancias alquímicas» que dibujan, junto a una autobiografía espontánea, el universo literario del autor.

• **La amiga estupenda**, Elena Ferrante (2012). El segundo capítulo de la saga, *Un mal nombre*, encuentra a las dos protagonistas enfrentadas a los límites sociales y físicos del barrio. Mientras Lila se queda en Nápoles, Lenù viaja a Pisa, donde, gracias a una beca en la Normale, continúa su formación, entre encuentros cruciales y los primeros brotes de protesta estudiantil.

• **Etica dell'acquario**, Ilaria Gaspari (2015). Cuando Gaia regresa a Pisa tras diez años de ausencia, no solo la esperan sus viejos amigos, sino también el espectro del suicidio de una compañera de estudios. Entre las plazas y calles del centro, y la dorada prisión de la Universidad, este *noir* filosófico, primera novela de una antigua alumna de la Normale, es una investigación sobre esa misteriosa muerte.

• **Scacco alla Torre**, Marco Malvaldi (2015). El autor de la exitosa serie de novelas policiacas protagonizadas por los arrogantes ancianos del BarLume, en la imaginaria localidad de Pineta, relata su Pisa real con su característico estilo desenfadado e ingenioso.

• **I custodi della pergamena del diavolo**, Francesca Ramacciotti (2019). En 1174 el arquitecto Diotisalvi trabaja en la construcción de la Torre: Pisa se encuentra en el cenit de su poder. Una mano oscura roba el oro de la Porta Aurea mientras el terror invade la ciudad, sacudida por una serie de asesinatos. Una investigación en un doble plano temporal con Pisa como telón de fondo, guardiana de un enigma casi milenario.

• **Randagi**, Marco Amerighi (2021). Pisa sirve de escenario para la crisis existencial de Pietro Benati, quien se dispone a desaparecer como prevé una maldición para los varones de su familia. Cuando quien desaparece no es él, sino su hermano, su única fuerza se reduce a su vínculo con la humanidad vagabunda y desarraigada, que es el mundo al que siempre ha pertenecido.

Para los más jóvenes:

• **El libro de los errores**, Gianni Rodari (1964). Con una ortografía poco ortodoxa, pero llena de inventiva, y el habitual espíritu irreverente e inconformista, Gianni Rodari recopila un compendio de historias, cuentos cortos y rimas infantiles en aras del error, cuyo resultado es un molinillo lingüístico de poesía extravagante y conmovedora.

• **L'Enigma di Agata**, Roberta Baroni, Stella Robi (2022). El Pisa Book Festival es el escenario de un misterio, que ve a tres amigas embarcarse en la búsqueda de la excéntrica tía Ágata, desaparecida como la joya del libro del que es autora.



7

CENTRO HISTÓRICO DE SAN GIMIGNANO

«[...] En un lugar como este uno se siente realmente en el corazón de las cosas, y lejos de los caminos trillados. Asomándome cada mañana a una ventana gótica me parece imposible que la Edad Media haya finalizado.»

Donde los ángeles no se aventuran, Edward Morgan Forster

Así describía hace más de 100 años Edward Morgan Forster, el autor de *A Room with a View*, el ambiente de San Gimignano, que poco ha cambiado a lo largo de los milenios; salvo por el hecho de que de las 27 torres originales hoy quedan 14, aferradas tenazmente a una tierra que a veces resbala bajo de los pies de la gente y de los cimientos de los edificios. La definición de «Manhattan del Medievo» es tan pop como eficaz, porque por un lado describe el peculiar *skyline* de San Gimignano, y por otro define la tensión de las familias de empresarios medievales por dar forma monumental a su estatus de riqueza y consiguiente poder, en un desafío por ver quién se acercaba más al cielo. San Gimignano no fue la única ciudad del Trecento ornamentada con estos gigantes de ladrillo que hacían de la altura la medida del prestigio individual, pero es una de las pocas que logró conservarlos. En 1990 entró en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO no solo por sus torres, sino por todo el entramado urbano –las plazas, los palacios, los edificios privados, los pozos– que le confiere un aspecto totalmente original, continuamente monitoreado y salvaguardado gracias a trabajos de restauración que utilizan un enfoque filológico de las técnicas y los materiales. Y a continuación un poco de poesía, con la visión de San Gimignano desde Via Vecchia per Poggibonsi, quizá al atardecer: la mirada será metal que se funde, el burgo medieval un enorme imán que brilla.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **550**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **BANFF, CANADÁ**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1990**

MOTIVO: el centro histórico de San Gimignano ha mantenido un alto grado de integridad y autenticidad a lo largo de los siglos, ofreciendo a los visitantes una experiencia auténtica del periodo medieval toscano. La ciudad conserva una notable colección de edificios medievales, incluidas las características torres que se remontan al periodo comprendido entre el siglo XIII y el XIV; su arquitectura ofrece una instantánea auténtica de la vida y la sociedad medievales.





«Si un viajero, al entrar en San Gimignano, se preguntara qué va a visitar, debería intentar comprender qué clase de lugar es este pueblo, todavía coronado por sus murallas, con su inconfundible perfil torreado conocido en todo el mundo, partido en dos por la vía otrora conocida como Strata Francigena y que fue una de las más importantes de la cristiandad, situado en medio de una de las campiñas más bellas de Italia, entre las tierras del lirio florentino y aquellas sobre las que ondea la balzana sienesa [...].»

Usando San Gimignano como base para excursiones de un día, se puede estar de acuerdo con las palabras de Duccio Balestracci en *Breve storia di San Gimignano*, que invita al viajero a disfrutar de la belleza de la zona recorriendo en coche cada rincón noroccidental de Siena. En plena Via Francigena se encuentra Monteriggioni, un encanto medieval de postal donde detenerse a tomar un aperitivo o a almorzar dentro de las murallas, o Colle di Val d'Elsa, perfecto para entretenerse entre talleres artesanos y subibajas.

Quien desde 1 **San Gimignano** recorre la Via Francigena conoce bien 2 **Colle di Val d'Elsa**, paso obligado para viajeros y peregrinos ya desde la Edad Media, hoy conocida sobre todo por su cristal: el 95% de la producción italiana y el 14% de la mundial proceden de aquí. Su centro histórico se encuentra situado entre la *quattrocentesca* Porta Nuova, a oeste, y el Baluardo, a este. La torre que se eleva sobre la terraza es la **Casa Natale di Arnolfo di Cambio**, famoso arquitecto medieval que dejó su huella en Florencia. El Complesso di San Pietro, por su parte, alberga una variada colección de arte, entre el **Museo Diocesano**, el **Museo Civico** y el **Conservatorio**. Desde Val d'Elsa proseguid hacia el sur en dirección a 3 **Monteriggioni**. No se puede negar que el pueblo, visto desde lejos, parece la materialización del sueño de un niño, con su recinto amurallado perfectamente íntegro; con una longitud de 570 m y 14 torres de vigilancia, la construcción fue erigida en 1213 por la República de Siena a fin de protegerse de las amenazas florentinas (las murallas fueron restauradas y reforzadas hasta 1545, semidestruidas en el siglo XVII y reconstruidas dos siglos más tarde). Podréis recorrer dos tramos del camino de ronda con vistas al campo y visitar luego el **Museo delle Armature**, en la oficina de turismo, con reproducciones de los voluminosos ropajes que vestían los guerreros medievales. En el corazón del minúsculo pueblo, la **Chiesa di Santa Maria dell'Assunta**, coetánea de la fundación de Monteriggioni, está rodeada de enotecas y restaurantes donde hacer un alto en el camino.



LA VERNACCIA DE SAN GIMIGNANO

«... y allí al lado corría un arroyuelo de vernaccia del mejor que puede beberse, sin una gota de agua mezclada.»

Decamerón, Boccaccio

Los 10 jóvenes encerrados en una villa rural para huir de la peste de 1348 debieron de haber bebido mucha vernaccia, al menos a tenor de las veces que es mencionada en el *Decamerón* de Boccaccio. No es ciertamente fácil mantener una identidad enológica en una zona donde ya son famosos el Chianti, el Montepulciano y el Montalcino, pero el vino blanco de San Gimignano ostenta el orgullo de haber sido el primero en obtener la DOC en Italia, además de ser apreciado en las mesas de papas y reyes desde el Duecento. «E poi tornare a casa e dire al cuoco: / 'To' queste cose e acconcia per dimane, e pela, taglia, assetta e metti a' fuoco; / ed abbie fino vino e bianco pane, / ch'e' s'apparecchia di far festa e giuoco: / fa che le tue cucine non sian vane!'» canta Folgòre da San Gimignano en el *Sonetto del Sabato*, evocando en la mente de los lectores las frenéticas atmósferas de los momentos de preparación de los almuerzos festivos, cuando el olor de los asados inunda las calles y el humo de la carne a la brasa se eleva hacia un cielo en el que revolotean las golondrinas, que tienen sus nidos en los recovecos de las torres, mientras se descorchan los mejores vinos. La Vernaccia Wine Experience, un museo del vino en la Rocca di Montestaffoli, organiza clases sobre vinos y territorios, y catas con distintos niveles de profundización.



«HACÍA DEMASIADO FRÍO PARA PINTAR AL AIRE LIBRE, SOBRE TODO EN LO ALTO DE LA TORRE ALMENADA [...], PERO DURANTE EL VERANO SOFÍA HABÍA TERMINADO UN PAR DE NUEVOS BOCETOS DE LA TORRE. YA LA HABÍA DIBUJADO ANTES MUCHAS VECES, SENTADA EN EL PEQUEÑO MURO QUE RODEA LA CISTERNA EN EL CENTRO DE LA PLAZA Y DESDE LAS VENTANAS DE SU CASA.»

Animaos a descubrir todas las torres de San Gimignano que Sofía, la protagonista de *La ragazza nel giardino degli ulivi*, ama dibujar. Tanto la 1 **Torre Rognosa** –51 metros de altura, en la Piazza del Duomo, reconocible por la logia del campanario coronada por una cúpula rojiza– como la 2 **Torre Grossa** –la más alta de todas, 54 metros– se pueden visitar hasta su cumbre y ofrecen un panorama increíble, con vistas aéreas de las colinas de Siena y, naturalmente, de San Gimignano y sus torres. En la Piazza Duomo se encuentra también la 3 **Torre Chigi**, que reconoceréis por sus dos pisos en piedra y su modesta altura. Fijaos en que el portal no está en la planta baja, sino en el primer piso: en una ciudad dividida por las disputas entre clanes familiares, por motivos de seguridad, para acceder al edificio se hacía descender una escalera. Las dos torres gemelas que se elevan sobre la Piazza delle Erbe son las 4 **Torri dei Salvucci**, una de las cuales fue cercenada porque superaba la Torre Grossa (un decreto de 1255 frenó el espíritu competitivo de los constructores, prohibiendo a todos superar los 54 metros, razón por la cual veréis que muchas están «cortadas», casi incorporadas a los edificios).

En la triangular Piazza della Cisterna se alzan las dos 5 **Torri degli Ardinghelli** (enemigos históricos de los Salvucci), una con estrechas monóforas, la otra con aberturas más amplias, con ventanas arqueadas; ambas forman parte de las torres recortadas tras el decreto. Detrás del pozo de la plaza se encuentra la curiosa 6 **Torre del Diavolo**, con un alto portal, mechinales (agujeros que se dejaban en los muros de un edificio para meter en ellos los palos de un andamio) y ménsulas. En el lado opuesto, en cambio, se encuentra la 7 **Torre dei Becci**, que asoma por encima del homónimo arco, de base cuadrada y con pequeñas troneras en la parte superior. La 8 **Torre dei Cugnanesi** está un poco más al sur y se asemeja a la de los Becci en su estructura de base cuadrada. Para ayudaros a imaginar el aspecto de San Gimignano durante el Medievo, visitad 9 **San Gimignano 1300**, una reconstrucción en miniatura expuesta en el interior de una antigua iglesia. Para terminar, en una ciudad que ha hecho del campanilismo y la rivalidad su seña de identidad estilística, no puede faltar el reto del mejor helado del mundo: en la Piazza Cisterna, de hecho, encontraréis dos establecimientos compitiendo por el título, la 10 **Gelateria Dondoli** y la 11 **Gelateria dell'Olmo**. Es difícil decir cuál es la mejor: ambas son excepcionales. Queda para los más jóvenes la ardua sentencia.



KIDS



SAN GIMIGNANO entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para descubrir la ciudad de las torres.

• **Sonetti della «Semana»**, Folgòre da San Gimignano (1308-1316 aprox.). Folgòre, poeta de corte cómico y realista nacido en San Gimignano, dedica estos sonetos a los placeres de las fiestas, los torneos y la caza.

• **Decamerón**, Boccaccio (1353). Ambientado durante la peste negra de 1348, el *Decamerón* narra la historia de 10 jóvenes nobles que, para escapar de la epidemia se refugian en el campo, donde cada uno de ellos cuenta 10 historias para pasar el tiempo. Las *novelle* abarcan diversos géneros y temas, ofreciendo una viva imagen de la sociedad de la época.

• **Donde los ángeles no se aventuran**, Edward Morgan Forster (1905). Philip es enviado por su familia desde Inglaterra a Italia para recuperar a su cuñada Lilia, que, tras enviudar, ha conocido a un italiano de nombre Gino. Toda la historia de amor y sufrimiento entre los personajes se desarrolla en el teatro de la campiña toscana.

• **Viaggio in Italia**, Guido Piovene (1957). Tras recorrer el Bel Paese durante tres años, Piovene escribió este reportaje único y superdetallado, considerado un clásico de la literatura de viajes italiana. De los Alpes a Sicilia, pasando también por San Gimignano, la mirada del autor es una invitación al descubrimiento de nuestras maravillas.

• **Breve storia di San Gimignano**, Duccio Balestracci (2007). Duccio Balestracci, profesor de Historia medieval y civilizaciones medievales en la Universidad de Siena, en este precioso volumen, narra la historia de San Gimignano con un lenguaje muy vivo.

• **Ventitré notti. Momenti di vita tra le torri di San Gimignano**, Walter Vettori (2018). Veintitrés son las noches que Vettori pasó con su padre antes de perderlo. En esta novela, el autor nos cuenta su vida, entrelazando sus historias con las de su familia, sus amigos y las personas que hicieron la historia de San Gimignano.

• **The Tuscan Contessa**, Dinah Jefferies (2020). Novela ambientada en San Gimignano en 1944, cuya protagonista es la condesa Sofia de' Corsi, que vive en la exuberante campiña toscana. Con la llegada de los nazis, la vida de la aristocrática dama se cruza con la de Maxine, una reportera que ha llegado a la zona para documentar la guerra.

• **Il caso Novotna**, Walter Vettori (2021). En 1974 la tranquilidad de San Gimignano se ve alterada por el descubrimiento del cadáver de una mujer. La investigación se encomienda al mariscal Lanfranchi y a la magistrada Greta de Angelis; será un modesto barrendero, sin embargo, quien desempeñe un papel clave en la historia.

Para los más jóvenes:

• **Dame, mercanti e cavalieri**, Bianca Pitzorno (2011). El laberinto literario del *Decamerón* revive a través de la total inmediatez de sus escenas de vida cotidiana en esta selección de las 10 *novelle* favoritas de la autora; las historias están magistralmente traducidas al italiano de hoy, en una actualización inteligente y respetuosa que conserva toda la fuerza irresistible del original *boccaccesco*.



8

LOS SASSI Y EL CONJUNTO DE IGLESIAS RUPESTRES DE MATERA

«Estos conos invertidos, estos embudos se llaman Sassi: Sasso Caveoso y Sasso Barisano. Tienen la forma con la que, en la escuela, imaginábamos el infierno de Dante. Y comencé yo también a descender por una especie de camino de herradura, de círculo en círculo, hacia el fondo. [...] En ese estrecho espacio entre las fachadas y la pendiente pasan las calles, que son a su vez suelos para los que salen de las casas de arriba y tejados para los de abajo.»

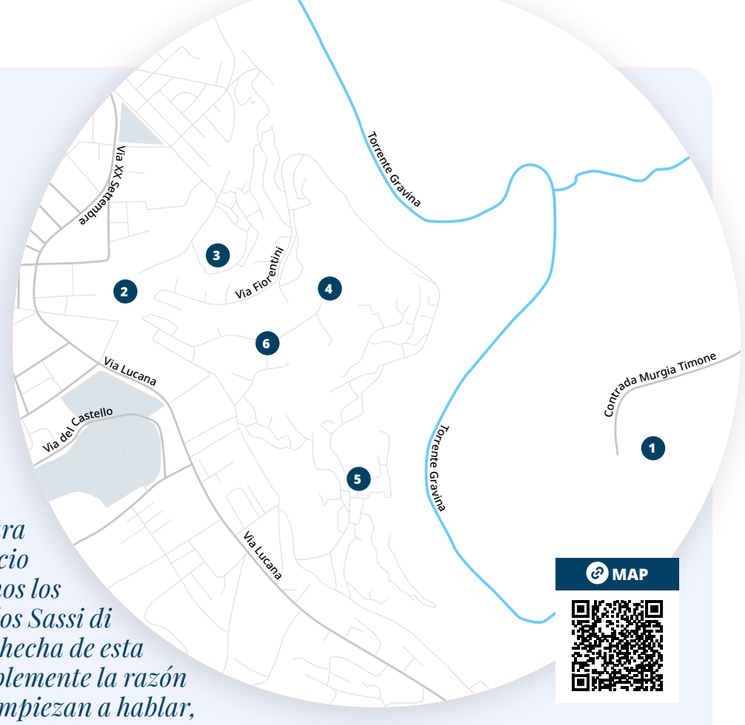
Cristo se detuvo en Éboli, Carlo Levi

Hoy visitar Matera es una experiencia tanto cultural como antropológica. Desde aquel lejano 1935 –año en que Carlo Levi visitó la ciudad, recogiendo impresiones que aún sorprenden por su agudeza y vivacidad– parecen haber pasado épocas geológicas. De lugar de la «vergüenza nacional» según Palmiro Togliatti a parada ineludible del moderno Grand Tour, Capital Europea de la Cultura en 2019 y cotizado plató de películas y series de televisión, Matera es hoy el símbolo de una redención que tiene pocos parangones en nuestro país. Antes de ser trasladados a barrios modernos después de la guerra, miles de materani vivían hacinados junto a animales en cuevas húmedas y malolientes, en pésimas condiciones higiénicas y con una elevada tasa de mortalidad infantil. El camino hacia el renacimiento ha sido largo, pero ha dado frutos clamorosos (a decir verdad, no pocos directores, de Pier Paolo Pasolini a Mel Gibson, ya habían quedado hechizados por una de las ciudades más antiguas y estratificadas del mundo). Durante más de dos milenios y sin solución de continuidad, las laderas del barranco dan cobijo a sus habitantes en refugios naturales o artificiales: un excepcional urbanismo compuesto por casas-cuevas, iglesias rupestres y aljibes excavados bajo tierra, mientras que en la superficie se erigen lugares de culto y palacios.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **670**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **CARTAGENA, COLOMBIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1993**

MOTIVO: los Sassi y el Parco delle Chiese Rupestri de Matera son un excepcional ejemplo de asentamiento rupestre perfectamente adaptado al contexto geomorfológico y al ecosistema, a través de una continuidad de más de dos milenios.





«Como si con el tiempo se condensara y se convirtiera en materia, el silencio es exactamente de lo que están hechos los barrancos de Craco [...], la toba de los Sassi di Matera [...]. Toda la Basilicata está hecha de esta sustancia inmaterial, que es probablemente la razón por la que sus habitantes, cuando empiezan a hablar, a veces no paran nunca. El silencio puede llegar a enloquecer a las personas.»

Para un acercamiento contemporáneo a Matera y al carácter de sus habitantes, nada mejor que *Come piante tra i sassi* y los otros volúmenes de la tetralogía (hasta ahora) de Mariolina Venezia, con la fiscal sustituta Imma Tataranni como protagonista.

Toda visita a Matera que se precie parte de dos puntos. Desde el belvedere de 1 **Murgia Timone**, la vista de la ciudad-pesebre es espectacular. La meseta es el corazón del Parco delle Chiese Rupestri de Matera, un fascinante hábitat natural esculpido por el paso de los milenios y el curso del agua, donde abundan las huellas de remotos asentamientos humanos. O también, adentrándonos en la ciudad, en el lado opuesto del barranco, y asomándonos desde el mirador de 2 **Piazza Vittorio Veneto**, se revela la extraordinaria conformación urbana de Matera: a los pies se encuentra el amplio anfiteatro del 3 **Sasso Barisano**, llamado así porque mira hacia la capital de Apulia (Bari). En la colina más alta, la Civita, domina el 4 **Duomo** con su altísimo campanario; obra maestra del románico pullés: frescos de los siglos XIII y XIV, capiteles historiados, esculturas renacentistas y un exuberante revestimiento *settecentesco*. En el corazón de este Sasso se encuentra la **Chiesa di San Pietro Barisano**, excavada casi por completo en la roca. El más primitivo de los dos barrios históricos de Matera es el 5 **Sasso Caveoso**: la mejor forma de adentrarse en él es a través de la impresionante Via Buozzi. Aquí se concentran ejemplos típicos de «vicinato» –núcleos de viviendas orientados hacia un mismo patio cerrado– y varios sitios rupestres: es fabulosa la vista circular desde el espolón de Monterrone, con **Santa Maria de Idris** parcialmente excavada en la piedra y, conectada a ella por una galería subterránea, **San Giovanni in Monterrone**, con sus preciosos frescos de santos de cuerpo entero. Y luego está la **Chiesa di San Pietro Caveoso**, peligrosamente asomada al barranco. Durante la visita a Matera no hay que pasar por alto 6 **Il Piano**, barrio surgido para hacer frente al aumento demográfico y al nombramiento de Matera como capital regional (1663). La zona es rica en atractivos, como el **Palazzo del Sedile**, pero sobre todo hay hermosos lugares de culto, como la **Chiesa di San Giovanni Battista**, con sus preciosas formas románicas del siglo XIII, y la de **San Francesco**, suntuosamente barroca. Para cerrar el círculo con la historia, merece la pena recordar a Carlo Levi en el **Museo Nazionale d'Arte Medievale e Moderna** dentro del Palazzo Lanfranchi: el cuadro *Lucania '61* es un sentido homenaje del artista al poeta Rocco Scotellaro y a toda esta tierra.



UN ENREDO DE PIEDRAS Y SUEÑOS

«Las casas son flores de piedra. Casas tan pequeñas como celdas de abejas. Cristales de toba. Una trepidante telaraña pedregosa donde hombres y animales luchaban con su aliento contra la humedad que venía de abajo. Paisaje de arrugas y pliegues. Turbera de humo y barro en invierno y arcilla en verano, arcilla y polvo, grietas, estiércol. Ahora sin el humo, sin las aguas residuales de la historia, la toba aparece limpia, desprovista de la pátina que el tiempo y sus habitantes habían dejado caer sobre ella.»

Geografia commossa dell'Italia interna, Franco Arminio

Franco Arminio, gran maestro moderno de la poesía de los pueblos y de los centros «al margen», lee Matera a través de la «estética de la pobreza». Si bien hoy en día no queda rastro de aquel pasado, se pueden apreciar signos de él en cualquier momento. Una visita a Matera, por tanto, nunca debe ser apresurada, porque bajo la pátina de escaparate turístico, la ciudad esconde un alma profunda que encierra numerosas capas, al igual que sus Sassi.

«CIENTOS DE CASAS, CASI TODAS DE PIEDRA BLANCA, SE EXTENDÍAN A LO LARGO DE UNA ESCARPADURA. PARECÍA UN ÚNICO, GRAN PUZZLE DE TEJADOS ROJIZOS Y FACHADAS BLANCAS, ATRAVESADAS POR VENTANAS VACÍAS. EL CONJUNTO DABA LA IMPRESIÓN DE UN CAOS ORGANIZADO, DE UNA CONFUSIÓN REGIDA POR UN ORDEN OSCURO, QUE SOLO OBEDECÍA A SUS PROPIAS LEYES.»

Observad el panorama de Matera tal y como lo cuenta Licia Troisi en *L'ultima battaglia*. Desde el belvedere de 1 **Murgia Timone**, la ciudad os parecerá una extraña colmena de piedra. La colina que tenéis enfrente está toda agujereada y también las fachadas de las casas. Desde tiempos muy lejanos, los hombres han habitado esas cuevas, así como los cernícalos se han refugiado en las cavidades entre las piedras. Mantened los ojos bien abiertos y los prismáticos a la mano: cuando crucéis el 2 **puente tibetano** sobre el arroyo, puede ser que avistéis alguno. Una vez conquistada la ciudad al otro lado del barranco, dedicad unos momentos a conocer la historia, empezando por la más reciente.

En la 3 **Casa Grotta del Vicinato** descubriréis las duras condiciones en las que vivían los habitantes, antes del saneamiento y resurgir turístico, abocados a compartir sus míseras viviendas con los animales domésticos. Matera es, realmente, una ciudad antiquísima: podréis confirmarlo visitando el pequeño pero apasionante 4 **Museo Racconti in Pietra**, donde se retrocede en el tiempo entre fósiles de dinosaurios y reconstrucciones en 3D. Si preferís en cambio conocer a Giuliana, dirigíos al 5 **Museo Archeologico Nazionale Domenico Ridola**. ¿Quién es Giuliana? Es una ballena descubierta en 2006 a orillas del lago de San Giuliano, a pocos kilómetros de aquí. Esta «dama de los abismos», que vivió hace alrededor de un millón y medio de años, pesaba más o menos 150 toneladas y medía 26 metros: era, por tanto, el ser vivo más grande que jamás surcó las aguas del Mediterráneo. A Giuliana degli Abissi también se le han dedicado un cómic, un vídeo inmersivo y un videojuego. En el mismo museo hay dos fantásticas reconstrucciones de una cueva y una cabaña neolítica. Ha llegado la hora de ir bajo tierra. Tras disfrutar del panorama de Piazza Vittorio Veneto, descended las escaleras que conducen al 6 **Palombaro Lungo**, un sistema de cavernas subterráneas llenas de agua: descubriréis otro mundo justo debajo de la ciudad.

Dado que es comprensible que estéis un poco cansados después de tanta emoción, subíos a un Ape Calessino para recorrer los Sassi de arriba a abajo; estos fascinantes laberintos de piedra y sueños se llaman Barisano y Caveoso y constituyen los dos barrios históricos de Matera. Antes de marchaos, no olvidéis visitar el 7 **Parco Scultura La Palomba**, una antigua cantera de piedra donde, como por arte de magia, surgen algunas obras de arte contemporáneo realmente asombrosas.





LOS SASSI DE MATERA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para descubrir la ciudad de los Sassi.

• **Cristo se detuvo en Éboli**, Carlo Levi (1945). Un clásico imprescindible para conocer Basilicata y Matera. Escritor, médico y pintor, durante su amarga experiencia de confinamiento Levi deja descripciones de la sociedad de los años treinta hasta la fecha inigualables.

• **Come piante tra i sassi** (2009), **Maltempo** (2013), **Rione Serra Venerdì** (2018), **Via del Riscatto** (2019), **Ecchecavolo** (2021), Mariolina Venezia. Los libros centrados en el personaje de Imma Tataranni, fiscal sustituta de Matera, son un recorrido divertido y actual por Matera y Basilicata. A partir de los libros se ha realizado una serie de la cadena RAI de gran éxito.

• **Giardini di pietra**, Pietro Laureano (2012). Escrito por uno de los grandes estudiosos del tema, es un estudio en profundidad de la arquitectura en piedra, excavada o construida, que caracteriza Matera y muchos otros rincones del Mediterráneo y que constituye un elemento de fuerte identidad.

• **Geografia commossa dell'Italia interna**, Franco Arminio (2013). El escritor *irpino* describe los pueblos italianos partiendo de las emociones que le suscitan los paisajes humanos y naturales.

• **Guida indipendente alla città di Matera**, Simonetta Sciandivasci (2018). Fresca y amena, cuenta una Matera subterránea, desconocida y sorprendente. Con bellas ilustraciones de Marta Pantaleo, es una guía para los «exploradores» un poco más exigentes.

• **La ballata dei sassi**, Carlos Solito (2018). Dos destinos se cruzan en la ciudad de piedra. Ettore, un misterioso escritor, regresa después de muchos años a su tierra natal y siembra al viento sus versos. María se encarga de recogerlos en una poética búsqueda del tesoro.

• **Andare per Matera e la Basilicata**, Eliana Di Caro (2019). La periodista *materana* lleva a los lectores a recorrer la ciudad y la región entera, en compañía de las personalidades que han marcado indisolublemente el imaginario: Carlo Levi, Pier Paolo Pasolini, Giovanni Pascoli y muchos otros.

• **Matera. Le radici e la memoria**, Francesco Niglio (2019). Para descubrir la Matera campesina, pastoril y artesana de los años cincuenta y sesenta, muy distinta de la actual, cada día internacionalmente más famosa.

Para los más jóvenes:

• **L'ultima battaglia**, Licia Troisi (2012). El quinto y último libro de la saga de *La ragazza drago* cuenta también con un capítulo ambientado en Matera, donde los protagonistas viajan para descubrir fragmentos del fruto de Thuban.

• **Matera 21 settembre 1943**, Pino Oliva (2014). Matera fue la primera ciudad del sur de Italia que se rebeló contra el nazifascismo. Esta hermosa novela gráfica está dedicada a los acontecimientos que tuvieron lugar durante aquellos frenéticos y dramáticos días, reconstruidos por el historiador Francesco Ambrico.

• **Il licantropo di Matera** (2020). Los Sassi, con sus callejones y su innato misterio, son el escenario ideal para esta historia de terror protagonizada por hombres lobo y vampiros de la serie de cómics *Dampyr*.

• **Pimpa va a Matera**, Altan (2022). La perrita de lunares va a paseo por la ciudad de los Sassi, descubriendo iglesias excavadas en la roca, tradiciones ancestrales y panoramas fabulosos.

• **Topolino e il segreto dei Sassi** (2022). En este número de Mickey Mouse, Matera es protagonista. El ratón más famoso del cómic viaja de Texas a la ciudad de los Sassi para resolver el caso del secuestro de su tío Rocco.



9

CIUDAD DE VICENZA Y LAS VILLAS DE PALLADIO EN EL VÉNETO

«La obra de Andrea Palladio, reducida en mi memoria a la esencia blanca y azul respectivamente de la piedra y de las noches de verano, en medio a las cuales nací y crecí, aparece puntualmente en mis sueños. Aprovecho la ocasión para avanzar la hipótesis de que Palladio no fue un genio particularmente véneto [...]. Sus invenciones neoclásicas responden a una matemática abstracta, con propiedades ectoplásmicas por así decirlo, tan válidas en Vicenza como en Leningrado.»

La mia repubblica, en *Corriere della Sera*, 23 de abril de 1970, Goffredo Parise

El lenguaje acuñado por Andrea Palladio en los edificios de este sitio UNESCO influyó en las trayectorias de la arquitectura occidental durante más de tres siglos, uniendo bajo un signo común el noreste italiano con Washington, Dublín y San Petersburgo. El extraordinario florecimiento arquitectónico del que Palladio es protagonista es consecuencia de la anexión de Vicenza al dominio veneciano, que transforma la ciudad en uno de los principales laboratorios de experimentación arquitectónica del Renacimiento. Gracias a la protección del poeta y humanista Gian Giorgio Trissino, y tras años de estudio y metabolización profunda de la herencia clásica, Palladio injerta en el tejido medieval de la ciudad 23 edificios simbólicos, modelos ideales de estilo que la convertirán en una de las cunas del clasicismo. Vicenza forma con Palladio un binomio inseparable. De este impulso, tanto estético como valorativo, se beneficia también el condado: es aquí donde el arquitecto elabora la fórmula de la villa suburbana, donde la función residencial y la función agrícola convergen y se redefinen en la aspiración de una ideal arcadia véneta.

PATRIMONIO CULTURAL, SERIAL
REFERENCIA: **712**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **PHUKET, TAILANDIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1994-1996**

MOTIVO: marcados por un clasicismo alentado por un constante impulso experimental, los edificios proyectados por Andrea Palladio han ejercido una influencia capital en la imagen arquitectónica y urbanística de los países occidentales.





«No hay palacio o villa o iglesia o puente en Vicenza que no lleve su nombre.»

Siguiendo las palabras pronunciadas por uno de los personajes de la novela *L'oscura morte di Andrea Palladio*, de Matteo Strukul, este itinerario a caballo entre la ciudad y el campo toca algunas de las mayores obras maestras de Palladio, en una ideal panorámica que abraza toda la parábola creativa del maestro.

El recorrido se inicia en la 1 **Basilica Palladiana**, corazón palpitante de la Vicenza medieval. Este proyecto de recalificación *ante litteram*, de 1546, es el primer gran banco de pruebas del arquitecto, que a la estructura gótica superpone un envoltorio rítmico de serlianas de piedra blanca. A muy poca distancia, el diálogo entre épocas se reanuda en Contrà Porti. En el número 11, el 2 **Palazzo Barbaran**, de 1570, es una arquitectura de una monumental elegancia, en cuyo interior se encuentra el Palladio Museum, enteramente dedicado a la obra del maestro. Apreciad el contraste «epocal» con las formas *quattrocentesche* del 3 **Palazzo Thiene**, que se encuentra justo enfrente. Girando en Stradella Banca Popolare, hasta Stradella San Gaetano se alza este *cinquecentesco* palacio, fruto de una elaboración a cuatro manos entre Palladio y el otro arquitecto estrella del momento, Giulio Romano. La última etapa urbana del itinerario tiene lugar en la Piazza Matteotti, con los volúmenes permeables del 4 **Palazzo Chiericati** y el testamento espiritual del 5 **Teatro Olimpico**, última obra del arquitecto en la ciudad. Abandonando el centro urbano, la siguiente etapa del itinerario se remonta a los orígenes del mito *palladiano* con la 6 **Villa Trissino**, donde el talento del joven e inexperto escultor es reconocido y plasmado por su pigmalión, Gian Giorgio Trissino. El diseño de la villa, que conserva el esquema de una fortificación, no es de Palladio, sino que se remonta a Sebastiano Serlio. En Stradella della Rotonda, enclavada entre los relieves boscosos de las Colinas Béricas, la 7 **Villa Almerico Capra** es una aparición a medio camino entre el sueño y el *déjà vu*. Sus cuatro fachadas, que sobresalen del paralelepípedo central coronado por una cúpula, la convierten en uno de los mayores iconos de la obra *palladiana*, cuya fusión armoniosa con el paisaje no deja de sorprender. Atravesad luego la llanura hasta Bassano del Grappa, donde seréis recibidos por el abrazo arquitectónico de la 8 **Villa Angarano**. Pese a la aportación de distintas épocas, es de las villas que mejor ilustra la doble articulación entre el cuerpo central, reservado a los propietarios, y las *barchesse*, las dos alas laterales destinadas a funciones agrícolas.



LAS COLINAS BÉRICAS

«Cada verano, de finales de junio a mediados de septiembre, toda la familia se trasladaba a la casa de strada della Commenda, en las Colinas Béricas, porque allí siempre refrescaba por la noche, e incluso en los días más calurosos y bochornosos corría un poco de viento, y había un parque precioso donde ella, y también mi hermano y yo, jugábamos, en absoluta libertad, prácticamente desde el amanecer hasta el anochecer. Pero yo no me acordaba, nosotros no nos acordábamos.»

I quindicimila passi, Vitaliano Trevisan

La llanura de la campiña vicentina, al sur, se ve interrumpida por las Colinas Béricas, vestigios de un antiguo afloramiento de origen marino a la deriva en la llanura aluvial. Las curvas de las colinas se alternan con relieves cársicos y con las diversas canteras que abastecían las obras de Palladio con la blanca y dócil piedra de Vicenza. El entramado de bosques, campos y viñedos se ve salpicado por las numerosas villas que acogieron a la nobleza vicentina en su huida de la ciudad. La casa de strada della Commenda en torno a la cual se desarrolla *I quindicimila passi*, de Vitaliano Trevisan, es una de ellas.

«PALLADIO ES ETERNO Y HA SEGUIDO INSPIRANDO OBRAS, TANTO EN ITALIA COMO EN ESTADOS UNIDOS E INCLUSO EN ÁFRICA.»

Con el mismo espíritu aventurero que los protagonistas de *Palladio e il segreto del volto*, de Elena Peduzzi, este itinerario por el centro de la ciudad os hará seguir los pasos de Andrea Palladio, desde sus primeras obras hasta los últimos grandes proyectos legados a su ciudad de adopción. El viaje comienza en un lugar que no debió dejar indiferente a Andrea. Sobre la 1 **Piazza Castello** se extiende, de hecho, la sombra de la alta torre que formaba parte de la mayor fortaleza medieval de la ciudad, y en la esquina con Corso Palladio se alzan dos obras que son un resumen casi perfecto de la vida del maestro.

El 2 **Palazzo Capra** es una de las primeras obras de Palladio en Vicenza, hasta el punto de que aún no se sabe con certeza si es obra suya.

El 3 **Palazzo Thiene Bonin Longare**, en cambio, es un proyecto del último Palladio, tanto es así que fue comenzado tras la muerte del maestro y terminado por su discípulo Vincenzo Scamozzi en 1608.

Recorriendo Corso Palladio encontramos numerosas arquitecturas palladianas. Entre los números 90 y 94 se eleva la fachada «transitable» del 4 **Palazzo Poiana**, construido para unificar dos anteriores edificios de la homónima familia. Girad a la derecha en Contrà del Monte para admirar finalmente la grandiosa 5 **Basilica Palladiana**, el antiguo Palazzo della Ragione donde el arquitecto diseñó la logia exterior en piedra blanca. Justo enfrente, reconocible por sus altas columnas corintias en ladrillo, se encuentra la 6 **Loggia del Capitaniato**, sede del representante de la República de Venecia en la ciudad. Volviendo sobre vuestros pasos, salid de Corso Palladio por Contrà San Gaetano Thiene para admirar uno de los palacios más imponentes de Vicenza: el 7 **Palazzo Thiene**; el edificio es una mezcla del trabajo de dos de los más grandes arquitectos del Renacimiento: Giulio Romano y, obviamente, nuestro Palladio. Regresando de nuevo a Corso Palladio, llegaréis a Piazza Matteotti en su extremo opuesto. Contemplad los espaciosos pórticos del 8 **Palazzo Chiericati** y preparaos para quedaros con la boca abierta ante la escenografía del 9 **Teatro Olimpico**, última obra maestra del maestro y primer teatro estable cubierto de la historia moderna. Si queréis continuar explorando la arquitectura de Palladio, con maquetas, contenidos multimedia y profundizaciones sobre las técnicas de construcción, no hay mejor lugar que el 10 **Palladio Museum** (Contrà Porti 1).





VICENZA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para conocer Vicenza y su territorio.

• **Il prete bello**, Goffredo Parise (1954). La mirada inocente del pequeño Sergio se abre a los tormentos de la vida adulta en una Vicenza que es un fresco, lúcido y surrealista al mismo tiempo, del pequeño mundo de la Italia fascista. Entre las miserias populares y la desdichada nobleza de las provincias profundas, los ojos del niño se centran en la historia de Don Gastone Caoduro, un joven y apuesto sacerdote, ferviente partidario del régimen, que se convierte en protagonista de los sueños prohibidos de las solteronas de la parroquia.

• **Opere, II, Scritti vari**, Goffredo Parise (1968-86). La pluma polifacética de Parise, con su estilo tenaz y su tensión cívica, abarca desde la crítica artístico-literaria al reportaje, desde la polémica al *elzeviro* (artículos o cuentos publicados en la página de cultura de un periódico). Estos textos han aparecido principalmente en periódicos como el *Corriere della Sera* y en revistas como *L'Espresso* y *Libri Nuovi*.

• **I quindicimila passi**, Vitaliano Trevisan (2002). Thomas tiene una obsesión: la de contar pasos. Contando llena las distancias vacías, saturándolas con números, abriéndose así camino a través de la gangrena industrial que ha devorado los paisajes boscosos de su infancia. Avanzando paso a paso hacia el centro de Vicenza, el libro es un relato del rítmico y delirante hundimiento del protagonista en el abismo de su soledad, donde a lo único que inexorablemente consigue acercarse es a la más atroz de las verdades.

• **Giallo Palladio**, Umberto Matino (2022). Sin duda una obra maestra palladiana el teatro del primer asesinato de una serie que teñirá de sangre la campiña véneta entre Vicenza, Padua y Venecia, cuna de las inmortales arquitecturas del maestro. Entre giros argumentales y destellos de genialidad, dibujos perdidos y villas solitarias, el comisario Monturi y el mariscal Piconese desentrañan una trama que aspira a tener la sofisticación y el equilibrio formal de una arquitectura.

• **L'oscura morte di Andrea Palladio**, Matteo Strukul (2024). Lejos de las glorias doradas del Renacimiento, este *thriller* histórico se centra en la vida del gran arquitecto y su familia, catapultando al lector a los rincones más oscuros de la Vicenza del siglo XVI, entre luchas sangrientas, la Inquisición y con la peste a las puertas. Página tras página, el autor erige la dramática arquitectura de unos acontecimientos que arrojan nueva luz sobre la misteriosa muerte de Palladio.

Para los más jóvenes:

• **Palladio e il segreto del volto**, Elena Peduzzi, Andrea Oberosler (2023). Para Nina, Jamal y Lorenzo, los tres intrépidos protagonistas del ciclo *I misteri di Mercurio*, ha llegado el momento de viajar a la Vicenza de 1560, con el objetivo de resolver un misterio que parece más difícil que nunca. Entre peligrosos malhechores y grandes artistas, los tres detectives de la historia del arte tendrán que salvar el rostro perdido del mayor arquitecto del Renacimiento.

10

CENTRO HISTÓRICO DE SIENA

«Pero Siena sigue siendo medieval, casi inmovilizada en el tiempo. La maravilla nace de la visión de un esqueleto intacto de ciudad medieval, que no tiene nada de arqueológico. La vida de hoy, con sus acaloradas pasiones, hierve casi con furia; nunca, ni siquiera por un instante, se tiene la impresión de vivir en un anacronismo.»

Viaggio in Italia, Guido Piovene

La ausencia de anacronismo de la que habla Piovene es el sello distintivo de la experiencia sienesa, que ha hecho famosa a la ciudad en todo el mundo. Sesenta años después de la publicación de *Viaggio in Italia*, Siena sigue conservando uno de los paisajes urbanos más singulares de Italia. Y si el destino de las ciudades de arte es el de permanecer ligadas a su prestigio y ser asediadas por el turismo de masas, hay que reconocer que siguen existiendo buenos motivos para ser aceptados entre las antiguas murallas de Siena. El encanto que cautivaba la mirada de quien visitaba la ciudad en el Medievo es el mismo que el de hoy: Siena es la fusión de 17 *contrade*, pero sabe hablar con una única voz, es una ciudad-microcosmos testigo contemporáneo de uno de los momentos más vitales de la civilización medieval. Su voz emerge intacta de las piedras de los palacios, del caleidoscopio gótico del Duomo, de las almenas del Palazzo Pubblico, que desde siempre preside la liturgia del palio en la gigantesca «concha» de la Piazza del Campo, como prueba de una exuberancia histórica que no condena a Siena a ser un fósil de lo que fue, sino que constituye su principal vínculo social: la ausencia misma de anacronismo.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **717**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **BERLÍN, ALEMANÍA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1995**

MOTIVO: el centro histórico de Siena es testimonio del genio creativo y de la expresión de las altas capacidades estéticas y artísticas del ser humano. Su arquitectura, pintura, escultura y urbanismo influyeron positivamente en toda Italia y Europa entre los siglos XII y XVII. La estructura de la ciudad y su evolución la convierten en uno de los mejores ejemplos de ciudades medievales y renacentistas.





«Damos el último mordisco al Val d'Elsa y, tras la subida a Badesse, entramos triunfalmente en Siena. [...] Pero no estamos saciados, está a punto de partir la littorina *que recorre las Crete Senesi, hasta el monte Amiata. Saltamos a bordo manchados de hollín entre los turistas, con cuatro bocadillos de salami en la mano y una buena botella de Rosso di Barbi.»*

El sienés es un territorio que invita al peregrinaje, incluso si se prefiere viajar en coche que en tren, medio este último que Paolo Rumiz utiliza en *L'Italia in seconda classe*. Porque, entre Siena y el Valle del Orcia, se encuentran las Crete Senesi, con sus trazados hipnóticos debido a la suavidad de sus colinas, los suelos esculpidos por la arcilla que los vuelve grisáceos –en verano color oro– y la sucesión de *calanchi* y *biancane*, desniveles y acanaladuras. Una historia distinta es la que cuenta San Galgano, en Val di Merse, al oeste de Siena: la abadía es el melancólico esqueleto de un gótico consumido por el tiempo.

Dejad Siena en dirección sur y haced una breve parada en el 1 **Site Transitoire** (en la carretera de Leonina), obra de arte de Jean-Paul Philippe de 1993: una escultura en piedra, una abertura a forma de O, a través de la cual la luz del sol se filtra perfectamente al atardecer en el solsticio de verano, frente al inmenso panorama de las Crete Senesi. Continuad en dirección a 2 **Asciano**, donde podríais hacer una parada en el **Museo Civico Archeologico e d'Arte Sacra** de Palazzo Corboli y disfrutar de los hermosos frescos *trecenteschi* y crucifijos de madera de gran valor. Diez kilómetros más al sur se encuentra la 3 **Abbazia di Monte Oliveto Maggiore**, un complejo medieval famoso por su Chiostro Grande, con 35 nichos pintados al fresco de finales del Quattrocento. Desde aquí dirigíos hacia el Val di Merse, introduciendo como destino en vuestros navegadores la 4 **Abbazia di San Galgano**. Meta de una peregrinación turística que recuerda más bien un éxodo bíblico, es uno de los destinos más visitados de los alrededores de Siena. En plena campiña, esta extraordinaria iglesia cisterciense, construida durante el siglo XIII, tuvo poca fortuna: entre la hambruna de 1329, la peste de 1348 y los saqueos, en el Cinquecento la mayor parte de sus bóvedas ya se habían derrumbado; dos siglos más tarde cayó el campanario alcanzado por un rayo y la iglesia fue definitivamente desacralizada. Desde San Galgano en 10 minutos llegaréis a 5 **Chiusdino**, un agradable burgo medieval donde, además de las imprescindibles murallas, podréis visitar la casa natal de San Galgano, así como el **Museo Civico e Diocesano d'Arte Sacra**, pequeño pero interesante (especialmente por la vista de la campiña desde el tercer piso).



EL PALIO DE SIENA

«Ahora, en cambio, es el momento de acelerar. Debes demostrarte a ti mismo y a los demás que aún tienes fuerzas. Pero ten cuidado, tres vueltas es mucho, y si ya lo has dado todo estás acabado. Tienes que aprender a dosificar tu energía, a dominarla, para luego soltarla cuando sea el momento.»

Siena a modo tuo, Lorenzo Bianciardi, Andrea Sguerri

Ya los preliminares entusiasman a toda la comunidad a lo largo del año, culminando en los cuatro días previos a la carrera con actos de todo tipo; el Palio se convierte entonces en un orgasmo colectivo que dura poco más de un minuto: el tiempo que duran las tres vueltas a Piazza del Campo, con un fondo de algarabía dantesca, como recuerdan Lorenzo Bianciardi y Andrea Sguerri. Testimonios históricos a partir del Duecento documentan distintas formas de celebración, diferentes a la actual, cuando se corría de fuera de las murallas al Duomo. Participaban las 17 *contrade* y el premio para la ganadora era un *pallium*, un largo paño de seda preciosa, mientras que la última *contrada* sufría la vergüenza del «porco», que probablemente era un tocado con forma de cerdo. A principios del Seicento, el Palio fue trasladado definitivamente a la Piazza del Campo, con la idea de añadir espectacularidad al evento, que de este modo podía ser presenciado por todos los espectadores. *Piazza del Campo, ti ricordi, dall'alto sembrava un'enorme conchiglia*, cantaba Mario Castelnuovo en 1985; y, en efecto, este insólito espacio parece hecho para acoger la carrera de caballos más famosa del mundo. La plaza no pertenece a ninguna de las 17 *contrade*.



«SIENA, CIUDAD MISTERIOSA POR TENER FORMA DE CARACOL, CON LAS CALLES ENROSCADAS UNAS CON OTRAS, NOS ESPERA BAJO LAS TORRES Y UNA LUNA ENORME.»

Explorar el caracol, como la define Piovene en *Viaggio in Italia*, puede ser una aventura muy divertida para todas las edades. Empezad por el Duomo con el itinerario de la 1 **Porta del Cielo**, que recorre las buhardillas de la catedral y da acceso a los pasos aéreos alrededor de la cúpula, a las terrazas que rodean el edificio y a la logia de la fachada. El pasaje más impresionante es el de la balaustrada de la contrafachada, que regala una visión del interior de la iglesia que no olvidaréis fácilmente. Otro itinerario que merece la pena realizar es el que conduce al 2 **Panorama dal Facciatone**, único testimonio del proyecto de ampliación de la catedral, interrumpido en 1357 a causa de la peste. De hecho, debería haber sido la fachada del Duomo Nuovo: para entender su colosal tamaño, considerad que el cuerpo del Duomo actual habría sido solo el transepto (el lado corto de la cruz) del nuevo. Desde el punto panorámico, notaréis los volúmenes arquitectónicos a medida de la ambición del proyecto.



Desde aquí, dirigíos al 3 **Complesso Museale di Santa Maria della Scala**, un antiguo hospital reconvertido en centro museístico que, con sus ciclos de frescos, es como un retrato de la sociedad medieval. Si bien el itinerario de la visita comienza en la Sagrestia Vecchia, que da acceso a la Chiesa della Santissima Annunziata, el ambiente más increíble es el Pellegrinaio, un salón en el que solían dormir los viajeros en tránsito. Las paredes y el gran techo abovedado están cubiertos de frescos que representan la vida cotidiana en un hospital del Quattrocento. En la actualidad, el complejo alberga varios itinerarios museísticos, como el **Tesoro de Santa Maria della Scala**, un conjunto de reliquias bizantinas, el **Museo Archeologico Nazionale**, con miles de piezas de las épocas etrusca y romana, entre ellas varios sarcófagos y urnas funerarias, y el **Museo d'Arte per Bambini**, donde, gracias a actividades creativas siempre cambiantes, podréis convertiros en los protagonistas de la visita. Si viajáis en verano y el calor es sofocante, podéis encontrar refugio en la 4 **Fortezza Medicea** y disfrutar de lo que queda del imponente bastión, construido por Cosimo I de' Médici en 1555 para sofocar la rebelión de los sieneses. De igual modo, el 5 **Orto Botanico**, cerca de Porta Tufi, cuenta con 25 000 metros cuadrados de zona verde, con plantas autóctonas y exóticas. Concluid vuestra visita en el 6 **Museo di Storia Naturale dell'Accademia dei Fisiocritici**, cediendo al atractivo del esqueleto de una ballena de 15 metros o dejándoos seducir por las reproducciones de las setas más venenosas del mundo.

KIDS





SIENA
entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para comprender Siena y su territorio.

• **L'Italia in seconda classe**, Paolo Rumiz (2009). Un objetivo: recorrer por Italia los mismos kilómetros en tren que hay entre Moscú y Vladivostok, y estrictamente en segunda clase. Una interesante visión de Italia escrita por una pluma irónica e inteligente.

• **Viaggio in Italia**, Guido Piovene (1957). Piovene viajó durante tres años por el Bel Paese para escribir este reportaje único y superdetallado, considerado un clásico de la literatura de viajes italiana. De los Alpes a Sicilia, pasando también por Siena, la mirada del autor es una invitación a descubrir nuestras maravillas.

• **Terra di Siena**, Pablo Echaurren (2007). La comisaria Vanessa Tullera es llamada para investigar una serie de extraños asesinatos, justo antes de la celebración del Palio de Siena. Contará con la ayuda de un extraño sacerdote y de un periodista de investigación; juntos encontrarán la solución entre las murallas de la ciudad.

• **Sguardi bruciati di Siena**, Marco Catocci, Mauro Pagliai (2011). Para los amantes de las novelas policiacas llenas de suspense, he aquí una ambientada en la Siena del Palio. Se narra la historia de Giulio Codorni y de su hija, quien tras una desagradable pelea con el padre huye de casa, abriendo la trama a un inquietante escenario.

• **Donne, madonne, mercanti e cavalieri. Sei storie medievali**, Alessandro Barbero (2013). Seis miradas, seis historias sobre el Medievo y sobre su vitalidad social a través de los retratos de algunas de sus figuras más emblemáticas. Una de ellas es la mística Catalina de Siena, que se convierte en la lente privilegiada a través de la cual el profesor Barbero analiza la espiritualidad medieval.

• **Siena a modo tuo**, Lorenzo Bianciardi, Andrea Sguerri (2019). Escrito en forma de diálogo entre dos amigos y con un lenguaje muy ameno, *Siena a modo tuo* cuenta muchas de las historias que se esconden entre las calles de Siena: una especie de compendio que lleva al lector a descubrir muchos tesoros de la ciudad.

Para los más jóvenes:

• **Teo, Sofia e l'avventura nel Duomo di Siena. Alla scoperta del tesoro della cattedrale**, Ilaria Bichi, Silvia Rocucci, Agnese Mommona (2014). La aventura de los dos pequeños protagonistas en ese pequeño universo de piedra y de bóvedas estrelladas que es la catedral de la ciudad, entre esculturas, retablos, vidrieras y personajes extraordinarios.

11

CENTRO HISTÓRICO DE NÁPOLES

«¡Y quién lo sabe! ¿Quién sabe realmente cómo es Nápoles? De todos modos a veces pienso que si Nápoles, la que digo yo, no existe como ciudad, sí existe seguramente como concepto, como adjetivo. Y entonces pienso que Nápoles es la ciudad más Nápoles que conozco y que en cualquier parte del mundo donde he estado he visto que hacía falta un poco de Nápoles.»

Así habló Bellavista, Luciano De Crescenzo

Tres milenios de historia se encierran en el centro histórico más grande de Italia, el de Nápoles, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO por sus extraordinarios monumentos: una zona en la que aún se conserva y utiliza el antiguo trazado de carreteras de la época griega. Nápoles, una de las ciudades más antiguas de Europa, fundada por los griegos en el 470 a. C., atrae en la actualidad a turistas de todo el mundo deseosos de visitar museos de una importancia incuestionable, catacumbas llenas de misterio, espléndidos claustros, palacios y monasterios históricos, y la famosa *via dei presepi* (calle de los belenes), San Gregorio Armeno, que en determinadas épocas del año se convierte en una calle peatonal de sentido único debido a la multitud de visitantes. Muchos han intentado conquistarla y dominarla, desde los bizantinos hasta la casa de Anjou, pasando por los normandos; a los aragoneses se debe la construcción del Palazzo Reale y a los Borbones el florecimiento de la ciudad en las artes, la cultura y la ciencia. Gobernantes malvados o ilustrados siempre han dejado su huella, pero el alma de Nápoles y de los napolitanos se ha mantenido independiente, gracias a una identidad que se ha ido reforzando a lo largo de los siglos. Y es esto, más allá de las obras maestras de arte, historia y arquitectura, lo que se puede encontrar por las calles y entre la gente: una orgullosa humanidad.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **726 BIS**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **BERLÍN, ALEMANIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1995**

MOTIVO: desde la Neápolis fundada por colonos griegos en el 470 a. C. hasta la ciudad de hoy, Nápoles ha conservado la huella de las sucesivas culturas surgidas en Europa y en la cuenca del Mediterráneo. Esto la convierte en un lugar único, rico en monumentos excepcionales.





«Nápoles es mil colores / Nápoles es mil miedos / Nápoles es la voz de los niños / que se eleva poco a poco / y tú sabes que no estás solo.»

Así cantaba en 1977 Pino Daniele las mil caras de Nápoles. He aquí, pues, un itinerario por el casco antiguo de la ciudad, entre sus luces y sus sombras, entre lo alto y lo bajo.

La primera parada de este itinerario por el centro histórico es la 1 **Chiesa del Gesù Nuovo**: de inmediato os llamará la atención el almohadillado de la fachada en piedra de piperno; que en realidad corresponde a la de un palacio nobiliario requisado en 1547 por el virrey Pedro de Toledo a la familia Sanseverino, y que quedó en manos de los jesuitas que hicieron de ella una iglesia. Según algunos investigadores, sobre algunas almohadillas estarían grabadas una serie de notas, por lo que se podría considerar la fachada como una enorme partitura. Unos metros más adelante se encuentra la 2 **Basilica di Santa Chiara**, monumental en su aspecto gótico, y el **Monastero** con el asombroso Chiostro delle Clarisse, encargado por la reina María Amalia de Sajonia: los cítricos, las glicinas y las 30 000 mayólicas que lo decoran lo convierten en todo un tesoro. A pocos minutos de aquí, os espera otro lugar imperdible de Nápoles: el **Museo Cappella Sansevero** con el 3 **Cristo Velato**, encargado por Raimondo di Sangro, príncipe de Sansevero, al escultor Giuseppe Sanmartino; esta obra *settecentesca* impacta a los visitantes por la veracidad de un cuerpo esculpido que parece carne humana y no mármol. Desde aquí, descended por el decumano inferior, popularmente conocido como 4 **Spaccanapoli**, una larga calle que atraviesa el casco antiguo de la ciudad. El tramo más concurrido es la **Via San Biagio dei Librai**. Subid luego por la **Via San Gregorio Armeno**, la *via dei presepi*, desde donde es posible acceder al 5 **Complesso di San Gregorio Armeno**, con una iglesia repleta de obras de arte. Imprescindible las visitas a la 6 **Chiesa dei Girolamini**, de cruz latina y ricamente decorada, y a la biblioteca del complejo, abierta al público desde 1586 (la más antigua de Nápoles), con 160 000 volúmenes y la asombrosa Sala Vico. Un poco más adelante se encuentra un lugar sagrado para los napolitanos, el 7 **Duomo y el Tesoro de San Gennaro**, donde se conserva la sangre de san Genaro, la cual se espera que se licúe milagrosamente tres veces al año, y donde se custodian los objetos preciosos que componen el Tesoro, en particular el busto relicario del santo y la mitra *settecentesca* con 3694 piedras preciosas. En la iglesia 8 **Pio Monte della Misericordia** podremos visitar una de las obras de Caravaggio en Nápoles, las *Sette Opere della Misericordia*. Y si os interesa el arte contemporáneo nada mejor que el 9 **Museo MADRE** en el *ottocentesco* Palazzo Donnaregina. Por último, el museo arqueológico más importante del mundo en lo que a piezas romanas se refiere también se encuentra en Nápoles, el 10 **MANN**: entre sus 250 000 obras maestras destacan el Atlas Farnesio y el Mosaico de Alejandro Magno.



LA HISTORIA DEL TEATRO

«¡Y qué cielo!
Un cielo como una paleta
transparente y turquesa.
Así baja sobre Nápoles,
y el Vesubio,
la nieve.»

'A neva, Eduardo De Filippo

El Teatro San Ferdinando está considerado como el templo del arte dramatúrgico partenopeo y es uno de los más antiguos de la ciudad. El 25 de febrero de 1948 Eduardo De Filippo decidió comprarlo, comprometiendo todo su patrimonio en la renovación del mismo tras la guerra; su gestión concluyó en 1961 a causa de las deudas. Tras diversos avatares, el teatro reabrió sus puertas en 2007 con *La tempestad* de Shakespeare, en la traducción al napolitano barroco realizada por el propio Eduardo en 1982. Un camerino visitable está dedicado al dramaturgo, con sus muebles y utensilios y un baúl con ropa de escena; en el vestíbulo, gracias a un calendario de visitas guiadas, se puede acceder a una exposición permanente que cuenta, sirviéndose de numerosas reliquias –como los manuscritos de Eduardo o el famoso traje de Pinocho de Totò–, la historia del teatro, desde el *café chantant* hasta el *avanspettacolo*, pasando por la comedia y el teatro de vanguardia.



«DA IGUAL LO QUE SE DIGA, SE NARRE O SE PINTE, NÁPOLES LO SUPERA TODO: LA ORILLA, LA BAHÍA, EL GOLFO, EL VESUBIO, LA CIUDAD, LA CERCANA CAMPIÑA, LOS CASTILLOS, LOS PASEOS... ¡PERDONO A TODOS AQUELLOS QUE ANTE LA VISIÓN DE NÁPOLES PIERDEN EL SENTIDO!»

Así expresaba su entusiasmo por Nápoles el gran escritor alemán Goethe durante su estancia en la ciudad.

Como tantos otros jóvenes aristócratas europeos realizaba el Grand Tour, el largo viaje por la Europa continental que incluía entre sus destinos Italia. Entusiasmémonos pues como él siguiendo este itinerario por Nápoles que comienza en el 1 **Castel Nuovo**, también conocido como Maschio Angioino, un castillo medieval y renacentista que encantará a los más jóvenes con sus antiguos salones y subterráneos, antaño utilizados como cárceles. Aunque no se sea hincha del Nápoles, es ciertamente un placer peregrinar hasta el 2 **mural de Diego Armando Maradona** en los Quartieri Spagnoli, lugar que se ha convertido en visita obligada sobre todo después de que el equipo partenopeo consiguiese el scudetto en 2023. Grandes y pequeños quedarán maravillados también ante las vitrinas del 3 **Real Museo Mineralógico**, con sede en un hermoso palacio del Cinquecento en el centro histórico de la ciudad y que contiene aproximadamente unos 45 000 minerales, divididos en diferentes colecciones. La 4 **Chiesa di Santa Luciella ai Librai**, fundada en 1327, es el lugar perfecto para los pequeños amantes del misterio ya que en sus subterráneos esconde la famosa calavera con orejas (en realiad dichas «orejas» son solo cartílagos momificados). A los niños, sin duda, también les gustará un lugar envuelto en magia como es el 5 **Ospedale delle Bambole**, donde gente de todo el mundo envía sus muñecas rotas o marionetas para que sean reparadas. Cerca de aquí, dad un paseo por la 6 **Via San Gregorio Armeno**, la «calle de los belenes», donde podréis elegir las figuritas más bonitas para vuestro belén, o hasta 7 **ilCartastorie**, el Museo dell'Archivio Storico del Banco di Napoli, donde entre las escrituras de los antiguos bancos públicos napolitanos se esconden interesantes historias y personajes. Destacan también las actividades para niños del 8 **MANN,** el Museo Archeologico Nazionale di Napoli, que promueve talleres creativos y muchas otras actividades para los más pequeños. Otras dos paradas nos esperan antes de concluir el recorrido: el 9 **Presepe Favoloso**, en la Basilica di Santa Maria, un enorme belén con más de 100 pastores en el barrio de Sanità, y el 10 **Orto Botanico**, con plantas venenosas e insectívoras, un invernadero tropical, un jardín de camelias, un museo táctil olfativo y otros rincones de maravillosa naturaleza.





NÁPOLES entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para entrar en el corazón de Nápoles.

• **Viaje a Italia**, Johann Wolfgang von Goethe (1816-17). Colección de páginas en las que el escritor alemán relata su estancia en Nápoles a finales del siglo XVIII: dos meses que cautivaron tanto su corazón que llamó a la ciudad «el lugar más maravilloso del mundo».

• **Il ventre di Napoli**, Matilde Serao (1884). Narra la Nápoles de finales del siglo XIX, con las sombras y dificultades que la asolaron, dando una visión compleja, no simplista y muy actual.

• **El oro de Nápoles**, Giuseppe Marotta (1947). Una colección de cuentos, publicados anteriormente en el *Corriere della Sera*, que retratan Nápoles y sus habitantes a través de historias de amor y redención, de desesperación y renacimiento.

• **Le poesie di Eduardo**, Eduardo De Filippo (1975). El famoso dramaturgo napolitano canta a su ciudad.

• **Así habló Bellavista**, Luciano De Crescenzo (1987). La ópera prima de De Crescenzo es un diálogo coral entre los distintos personajes de la novela: el esbozo de una Nápoles nunca banal, que da lo mejor de sí en el arte de vivir...

• **El día antes de la felicidad**, Erri De Luca (2009). Es la historia de un manitas, don Gaetano, y de Smilzo, ambientada en los años 50, en una Nápoles que también sabe ser populosa y salvaje.

• **La amiga estupenda**, Elena Ferrante (2012). La primera novela de la serie literaria homónima de Elena Ferrante se adentra en una Nápoles suburbana de posguerra, donde, no sin problemas, se intenta mirar al futuro a través de los ojos de dos niñas, Lenù e Lila.

• **Los bastardos de Pizzofalcone**, Maurizio De Giovanni (2016). Novela ambientada en una Nápoles contemporánea, más concretamente en la comisaría de Pizzofalcone, protagonizada por el comisario Giuseppe Lojacono. A esta novela le han seguido otras y también existe una exitosa serie de televisión.

• **Nostalgia**, Ermanno Rea (2016). La hermosa novela en la que el director Mario Martone se inspiró para su película, presentada a concurso en Cannes en 2022, narra el regreso de Felice a su ciudad y a su barrio, la Sanità, y a su pasado.

• **Cara Napoli**, Lorenzo Marone (2018). La declaración de amor que el autor dedica a la urbe, a través de un collage de sus publicaciones semanales en *La Repubblica* de Nápoles, ofrece una mirada fresca de una ciudad que nunca deja de sorprender.

Para los más jóvenes:

• **Partenope Magica. Miti e leggende della Napoli antica**, Clara Barbara Manacorda (2006). Itinerario en el corazón de la ciudad antigua para descubrir las leyendas napolitanas, desde la Cappella Sansevero hasta los palacios del centro histórico, desde el bajorrelieve de Colapesce hasta Castel Nuovo y Castel dell'Ovo; y también la tumba de Virgilio, la Chiesa di Santa Maria del Parto, Palazzo Donn'Anna...

12

CRESPI D'ADDA

«Ahí es donde comienza el futuro. Nadie sabe realmente cómo será. Hay quien dice que será mejor, quien se mantiene escéptico y quien no se decide. 'Habrá trabajo para todos durante todo el año', profetiza uno, sirviéndose un trago.»

El sueño de la familia Crespi, Alessandra Selmi

El pueblo obrero de Crespi d'Adda, en el municipio bergamasco de Capriate San Gervasio, es uno de los mejores ejemplos de arqueología industrial de Europa. Nacido a finales del siglo XIX de una visión y de un sueño empresarial, encarna el intento de crear un «pueblo ideal del trabajo». Aún hoy se puede admirar el pueblo en toda su concepción innovadora: la fábrica de algodón con sus enormes chimeneas, el castillo señorial, la iglesia, las casas de los obreros y las de los rangos superiores, la del médico y la del cura, la escuela y el cementerio. Lo primero fue la fábrica, en 1878, en una zona bergamasca utilizada como bosque y pastizal, riquísima en agua y con una mano de obra todavía campesina. Es aquí donde el emprendedor Cristoforo Benigno Crespi funda una fábrica de algodón, que cuenta con las caudalosas aguas del Adda para accionar la maquinaria y con las del Naviglio della Martesana para transportar la mercancía a Milán: una fábrica a la altura de los tiempos, organizada en dos departamentos: hilado y retorcido, que durante la época de mayor desarrollo cuenta con 1200 telares mecánicos, da trabajo a 4000 trabajadores y produce 50 000 m de tejido al día. El paso decisivo hacia el nacimiento de una ciudad ideal industrial es la creación del pueblo obrero; sin embargo, no se trata solo de viviendas para los trabajadores, ya que a lo largo de los años el pueblo se enriquece con servicios esenciales como la escuela, la cooperativa de consumo, el hospital, la iglesia y el cementerio: una utopía comunitaria que las profundas transformaciones de la industria a partir de los años treinta fueron minando, hasta su cierre definitivo en 2003.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **730**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **BERLÍN, ALEMANIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1995**

MOTIVO: Crespi d'Adda es un ejemplo excepcional del fenómeno del «pueblo obrero», muy extendido en el siglo XIX y principios del XX en Europa y Norteamérica y expresión de la filosofía imperante entre los industriales ilustrados, en las relaciones que querían establecer con sus empleados.





«En ningún caso los trabajadores debían campar a sus anchas, tener tiempo libre, y mucho menos todos juntos y a la vez.»

Son palabras de Ulderico Bernardi pertenecientes a *Ricerca sociologica sul villaggio operaio di Crespi d'Adda*, publicada en *Villaggi operai in Italia. La Val Padana e Crespi d'Adda*. Con su trazado ortogonal, Crespi d'Adda es un modelo de racionalidad urbanística. Corso Manzoni la corta en dos, separando claramente la zona residencial de la laboral.

La 1 **fábrica textil**, reconocible por su altísima chimenea, está inspirada en los ejemplos anglosajones más avanzados, con techos de claraboya que iluminan grandes naves con estructuras de hierro fundido. La entrada principal está adornada con verjas rojas de hierro forjado, obra modernista de Alessandro Mazzucotelli; no es el único elemento decorativo del complejo, destacan también los frisos de terracota de inspiración medieval. La idea central de todo el complejo era que la funcionalidad debía ir acompañada de la elegancia, y con este fin el fundador y sus herederos recurrieron a grandes arquitectos e ingenieros: Angelo Colla, Ernesto Pirovano, Gaetano Moretti y Pietro Brunati. El 2 **pueblo obrero** es un muestrario de teorías habitacionales: desde los primeros edificios pequeños a la entrada del pueblo (de tres plantas y con capacidad para 12 familias) hasta las casas unifamiliares y bifamiliares, más aireadas y salubres, que responden a las visiones progresistas de los empresarios, en particular de Silvio Benigno Crespi, hijo del fundador. Algunas tienen una sola entrada con escalera que lleva al piso superior, otras disponen de dos entradas independientes; la cocina y un salón están en la planta baja, los dormitorios en el piso superior. Inmediatamente después de la Primera Guerra Mundial, surgieron los chalés para empleados y capataces y los de los dirigentes, aún más opulentos y rodeados de zona verde. En esta cuadrícula uniforme destacan algunos edificios algo más imponentes. Uno es la **escuela** (una planta estaba destinada a las aulas, en la otra se alojaban los profesores), dotada de un teatro, que más tarde fue también cine; la asistencia, gratuita, estaba garantizada hasta los ochos años. El otro es la 3 **Villa Crespi**, triunfo del eclecticismo en el que se mezclan materiales y ornamentos típicos del Medievo padano, desde el ladrillo hasta las almenas. La 4 **iglesia** es una copia a escala reducida del santuario de Santa Maria di Piazza en Busto Arsizio, ciudad natal del fundador; allí se celebraba misa todas las mañanas antes del trabajo, a las 6.30. La última etapa de la visita –y del viaje terrenal del obrero– es el 5 **cementerio** situado a la salida de la ciudad, donde destaca el **mausoleo** de la familia Crespi, auténtico compendio de estilos del pasado y fascinante por su complejidad.



LA CASA OBRERA

«El sistema de construir grandes casas de varios pisos, capaces de contener diez y hasta veinte familias era un error que hasta hace pocos años todo el mundo cometía. Un completo error. Se construían barracones, no casas, en donde el llanto de los niños, el chismorreo de las mujeres y los ruidos de todo tipo interrumpían constantemente la paz y la tranquilidad necesarias para el descanso, y la vida transcurría casi en comunidad, y la proximidad de las familias provocaba descontento, que acababa en discusiones o peleas. Que no se engañe el industrial pensando que va a crear una mano de obra leal utilizando un sistema de construcción de este tipo: siempre tendrá trabajadores ambulantes cuyo único objetivo es obtener una mayor ganancia. La casa obrera modelo debe contener una sola familia, estar rodeada de un pequeño huerto y separada de toda comunión con los demás.»

de un informe de Silvio Benigno Crespi, 1894

En el pueblo obrero, hecho de ladrillos y con forma de tablero de ajedrez, cada casa contaba con un huerto-jardín y las necesidades de los empleados-habitantes estaban cubiertas por un sistema de garantías específicas: un espíritu empresarial iluminado para la época, una advertencia y un antídoto contra la desenfrenada competitividad de los directivos de hoy.



«NADA DE JARRONES GRIEGOS, ESQUELETOS PREHISTÓRICOS O BISUTERÍA ROMANA: LA ARQUEOLOGÍA INDUSTRIAL ES LA DISCIPLINA QUE ESTUDIA LOS EDIFICIOS, LAS MÁQUINAS Y LAS TECNOLOGÍAS DE LA ÉPOCA DE LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL, DESARROLLADA EN LOS SIGLOS XIX Y XX. ESTA ZONA DE BÉRGAMO ES ESPECIALMENTE RICA EN ELLA.»

El 1 **pueblo obrero de Crespi d'Adda** representaba un micromundo autosuficiente. El nacimiento de esta «ciudad ideal» se remonta a finales del siglo XIX y es obra del emprendedor Cristoforo Benigno Crespi, el cual no solo quería una fábrica de algodón productiva y a la vanguardia, sino también garantizar las mejores condiciones de vida posibles a sus empleados. Por este motivo, justo enfrente de la fábrica se erige el pueblo, con pequeñas casas todas iguales de dos plantas: los trabajadores ya no debían hacer largos trayectos desde sus localidades hasta su lugar de trabajo, pudiendo así dedicar más energía a sus tareas. Poco a poco, el pueblo se fue dotando de todas las estructuras indispensables para la comunidad. Se construyeron una **iglesia** y una **villa**, que recuerda tanto un castillo medieval, donde los empresarios de Crespi se alojaban durante breves periodos. Acercaos a la escuela: en el piso inferior estaban las aulas, mientras que en el superior se encontraban las dependencias de los maestros. Se iba a la escuela hasta tercero de primaria, después había que trasladarse a Bergamo, pero siempre con los gastos pagados por la empresa. Si os estáis preguntando cómo funcionaba una fábrica tan grande, acercaos a la **central hidroeléctrica**, donde encontraréis una gigantesca turbina encargada de mover las máquinas.

A pocos kilómetros, descubriréis otra maravilla de la arqueología industrial: la 2 **central hidroeléctrica de Taccani**. El protagonista sigue siendo Cristoforo Benigno Crespi, para quien el arquitecto Gaetano Moretti realizó una estructura de cuento de hadas, que se mezcla con las ruinas del castillo medieval de Trezzo sull'Adda en el marco natural del río. Seguid ahora el curso del Adda hacia el norte hasta Imbersago, donde podréis embarcaros en una increíble aventura en el 3 **Traghetto Leonardesco**. Si bien no fue invención suya, la embarcación fue sin duda estudiada por Leonardo da Vinci durante su larga estancia en esta zona. Para hacer funcionar el transbordador que une Imbersago con Villa d'Adda no se precisa la fuerza de muchos hombres ni tampoco combustible, basta aprovechar la corriente del río, un cable y poner en práctica algunos conocimientos de física. ¡Un medio de transporte sin duda ecológico!





CRESPI D'ADDA
entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para conocer los sitios de arqueología industrial.

• **Villaggi operai in Italia. La Val Padana e Crespi d'Adda** (1981). Uno de los textos científicos más completos sobre el tema, dedicado al surgimiento de los pueblos obreros en Europa y en nuestro país durante el siglo XIX, con apasionantes investigaciones sociológicas sobre el pueblo de Crespi.

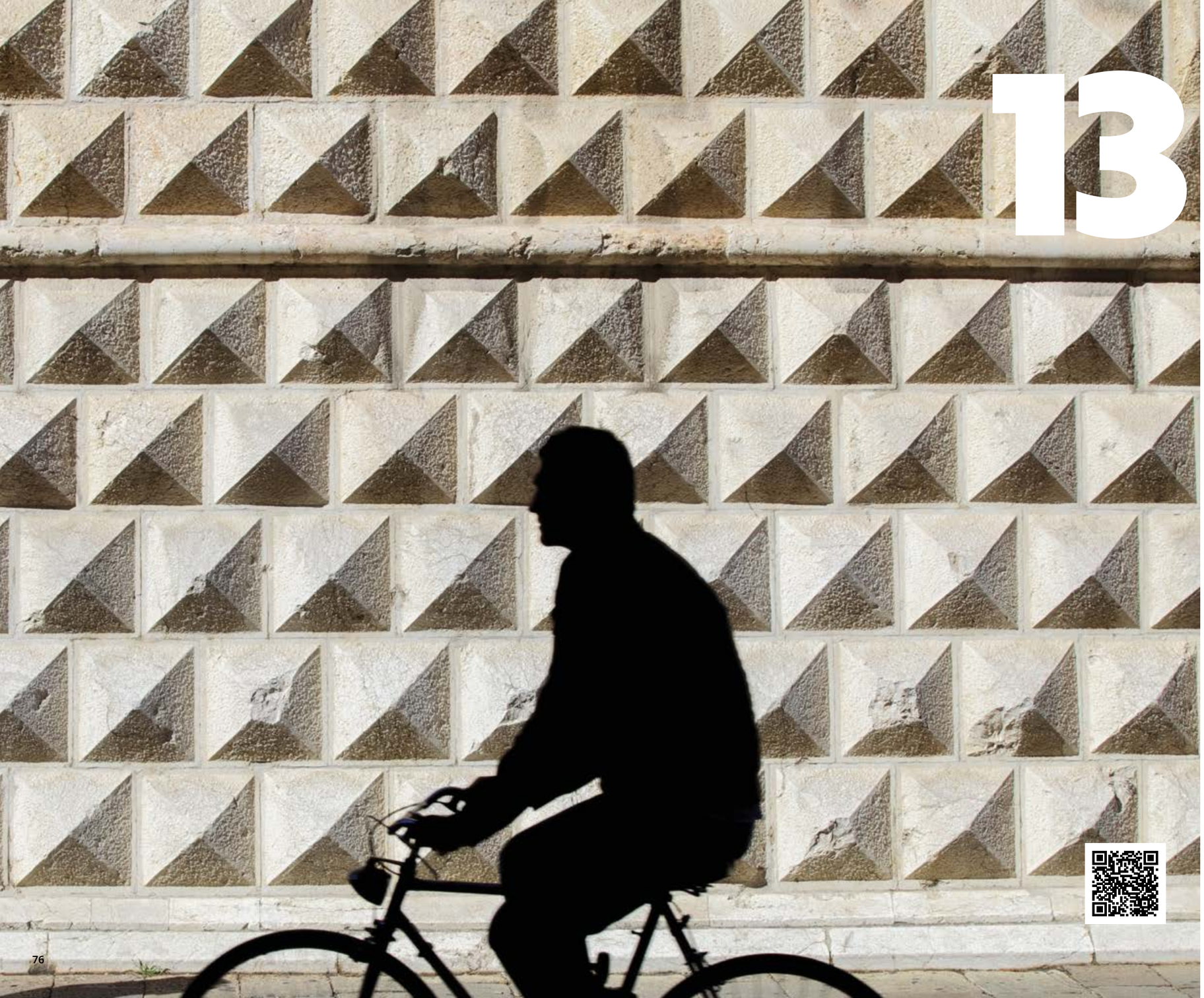
• **Silvio Benigno Crespi. L'uomo, il politico, l'imprenditore**, editado por Cristian Bonomi, Giorgio Ravasio, Luigi Cortesi (2018). En esta antología de escritos emerge la interesante personalidad de Silvio Benigno Crespi, primogénito del fundador de la fábrica, empresario ilustrado y más tarde senador y presidente de la Banca Commerciale.

• **El sueño de la familia Crespi**, Alessandra Selmi (2022). Novela histórica y coral sobre la utopía comunitaria emprendida por Cristoforo y luego continuada por Silvio Crespi, que junto a Olivetti patrocinaron la belleza también en un contexto productivo. Emilia y los demás personajes empresarios y obreros están bien retratados, unidos en este micromundo por un sentimiento común de dignidad y progreso, características que no faltan ni siquiera en los momentos más críticos de la historia de la fábrica de algodón.

• **Crespi d'Adda**, Giorgio Ravasio (2023). El subtítulo «La ciudad del trabajo rentable, de la utopía social y de la metáfora arquitectónica» aclara las intenciones de este volumen, un recorrido por esa «religión del trabajo» aún hoy tan actual y la crónica del auge de un sueño y del ocaso de una ambición. El autor es uno de los mayores expertos en la materia.

Para los más jóvenes:

• **La fabbrica delle storie**, Gisella Laterza (2024). O en otras palabras, el pueblo visto a través de los ojos de una niña de principios del siglo XX. La dureza del trabajo en las fábricas y las precarias condiciones sociales también afectan a la vida de los más pequeños, pero son transformadas por la imaginación de la protagonista en personajes y situaciones de ensueño. La narración se convierte en un ancla a la que incluso los niños pueden aferrarse, para plasmar con magia y reducir a su medida una realidad que es más grande que ellos mismos.



13

FERRARA, CIUDAD RENACENTISTA, Y SU DELTA DEL PO

«Oh ciudad bien aventurera [...] tu gloria ascenderá tanto que serás el orgullo de Italia entera.»

Orlando furioso, Ludovico Ariosto

Quizá Ariosto exageraba, movido por el amor patrio (era de Reggio Emilia, pero ferrarés desde los nueve años), cuando auguraba un futuro de gloria tan brillante para Ferrara. Pero en realidad, para la Ferrara del siglo XV tales ambiciones no eran excesivas. En aquella época, la ciudad de la casa de los Este había alcanzado el papel político y cultural de una gran capital, gracias a su crecimiento urbano, *per addizioni*, y de prestigio. Al principio no era más que un pueblo lineal, construido en época bizantina y que floreció en la Alta Edad Media no en torno a un eje viario sino, como una ciudad de mar lejos del mar, con hileras de casas-almacenes que daban al entonces curso de agua del río Po di Volano (en la actual Via delle Volte). Ferrara se expandió luego hacia el norte, erigiendo catedrales y fortalezas gigantescas rodeadas de fosos, pero sobre todo fundando nuevas partes de la ciudad conquistando esa llanura planísima que en los días claros puede admirarse entera desde la Torre dei Leoni del Castillo Estense. La expresión más evidente de la grandeza de la Ferrara cantada por Ariosto son estas *addizioni*, incorporaciones completamente nuevas que se injertaban en el tejido urbano precedente, conquistando enteras extensiones de territorio hasta duplicar, como en el caso de la Addizione Erculea, la superficie de la ciudad. Laboratorio artístico y urbanístico sin precedentes ni comparación, Ferrara es un paradigma de la modernidad y de la experimentación renacentistas, una ciudad que merecía «el prestigio y la alabanza» de toda Italia: la «ciudad del Renacimiento».

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **733**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **BERLÍN, ALEMANIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1995**

MOTIVO: testimonio perfecto de ciudad concebida durante el Renacimiento, Ferrara es un núcleo de población con un corazón antiguo intacto, en el que se manifiestan principios de planificación urbanística que han dejado una huella indeleble en el desarrollo futuro de las ciudades a lo largo de los siglos.

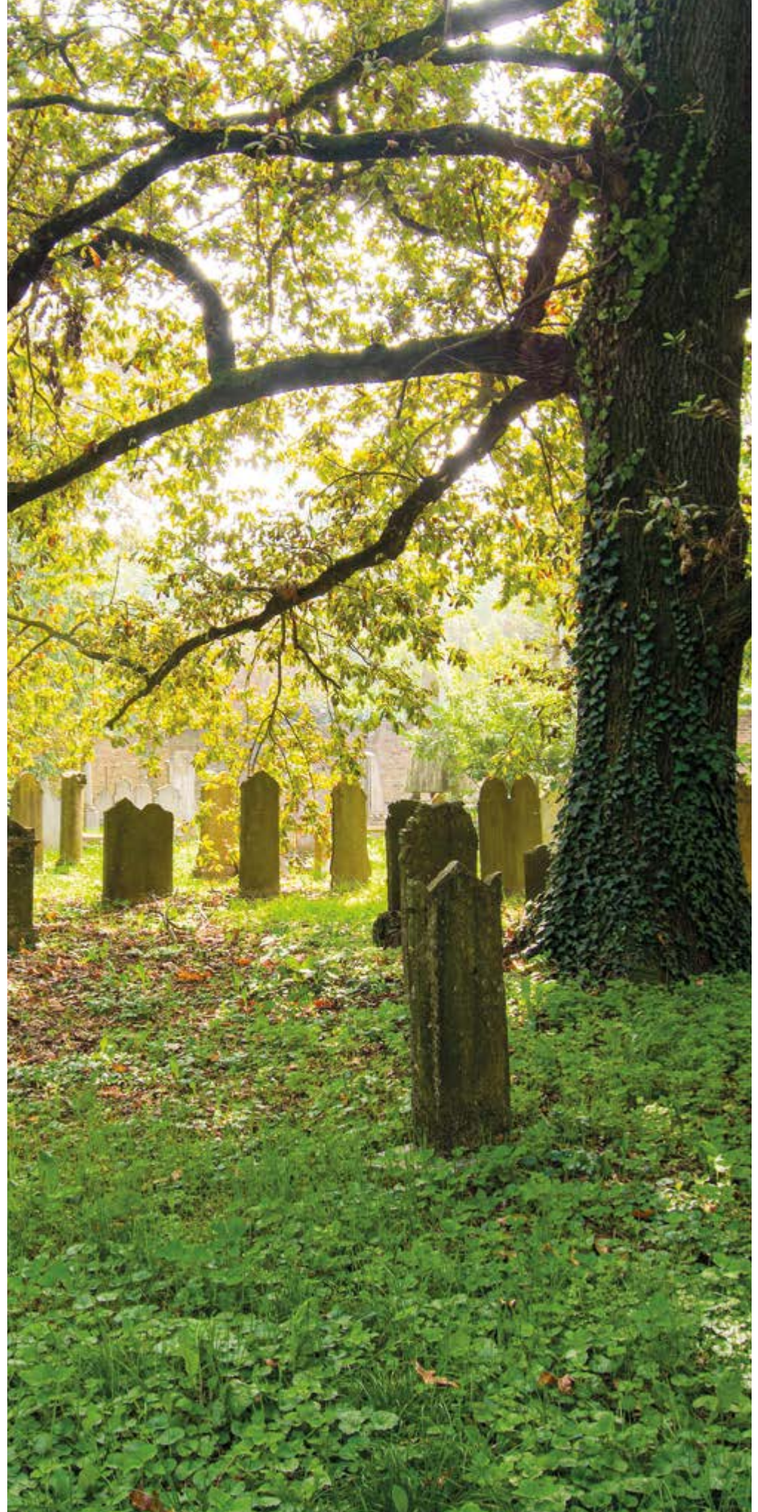




«¡Oh Ferrara! / Cuando los duques dentro de tus muros / Dejen de morar, decaerás y tus / Palacios sin vida no serán otra cosa / Sino ruinas desmoronadas, y guirnalda / De un poeta será tu única / Corona...»

Conmovedores y románticos, los versos de Lord Byron imaginan una Ferrara tras la caída del ducado; caída que en realidad ya había tenido lugar cuando estos fueron escritos. Y quizá, en aquella época, tenían más sentido de cuanto tienen en la actualidad, pues los palacios «sin vida» de la ciudad son cualquier cosa menos «ruinas desmoronadas». Tampoco es decadente Ferrara; al contrario, transitada apaciblemente por bicicletas y peatones, es una ciudad viva y alegre, en sus callejuelas y en sus plazas, en sus *trattorie* y en sus tiendas. Y a la bulliciosa vida de las calles, corresponde una que sigue emergiendo del pasado en los palacios. Ferrara es, de hecho, también una ciudad de interiores grandiosos y magníficos, que hablan de una vida vivida de modo hedonista y pleno.

Desde el momento en que se le menciona, queda claro que el 1 **Palazzo Schifanoia** no lleva el nombre de una familia, sino el de una intención: la de evitar (*schifare*) el aburrimiento (*noia*). Y de esta actitud ante la vida hablan los animados frescos del **Ciclo dei Mesi** que decoran las paredes, como si las figuras quisieran salir de ellas para reanudar la danza de la vida: un divertimento para los ojos. La mirada vaga, en cambio, en un laberinto de microscópicas decoraciones cuando se alza para admirar los grutescos de la 2 **Palazzina Marfisa d'Este**, donde la hija de Francesco d'Este vivió perpetuando la memoria del ducado, incluso después de la devolución de Ferrara al Estado Pontificio, y luego de nuevo, probablemente acompañada de un suspiro de asombro al observar el techo de la **Sala del Tesoro** del 3 **Palazzo Costabili**, espléndida residencia renacentista diseñada por Biagio Rossetti y sede del **Museo Archeologico Nazionale**. En la 4 **Casa Romei**, con su patio torcido y los restos de frescos que se entrevén en las paredes, aún parece sentirse el resonar del estrépito y las risas aprisionados aquí desde el Renacimiento, mientras que en el 5 **Camerino delle Duchesse**, próximo al Castillo Estense, se percibe aún una atmósfera íntima. Este era el espacio, reservado a tocador y para calentarse en los meses de invierno, de Eleonora y Lucrezia d'Este, hijas del duque Ercole, que vivieron durante décadas prácticamente encerradas en el palacio. El lugar aún parece custodiar los susurros y los secretos de las dos hermanas.



EL JARDÍN DE LA MEMORIA

«La tumba monumental en el cementerio: ese era el único error, el único pecado —de gusto sobre todo—, de que se podía acusar a Moisè Finzi-Contini. Aparte de eso, nada más.»

El jardín de los Finzi-Contini, Giorgio Bassani

El cementerio judío de Ferrara, lugar de recogimiento, paz, parque del descanso y de la memoria, es en cierto modo el jardín de los Finzi-Contini, ya que el jardín de la novela no existe en la realidad. Aquí se encuentra la monumental tumba de la familia, definida en el libro de Bassani como «un verdadero horror». El cementerio es uno de los principales lugares de la memoria de la comunidad israelita de la ciudad, que tanto sufrió durante la Segunda Guerra Mundial. Desde la avenida de acceso parte una vía secundaria hacia la derecha que conduce a la morgue, dedicada a las víctimas de las deportaciones. La mayor parte de las sepulturas datan de los siglos XIX y XX, pero el cementerio tiene una historia mucho más remota. La lápida más antigua tiene fecha de 1549, los documentos atestiguan la existencia del cementerio desde 1626, y en la zona este quedan algunas tumbas del siglo XVIII que escaparon a la destrucción llevada a cabo por la Inquisición en 1755. Las pocas tumbas que datan del Settecento se encuentran en la zona este del cementerio, y además de un gran jardín, en esta área, cerca del muro perimetral, se encuentra también la tumba de Giorgio Bassani, lugar de peregrinación literaria, diseñada y creada por el escultor Arnaldo Pomodoro y el arquitecto Piero Sartogo en 2003.

«LE HABÍAN ENVIADO A VENECIA EN MISIÓN DIPLOMÁTICA Y A LA VUELTA HABÍA CAÍDO ENFERMO. 'ESAS MALDITAS CIÉNAGAS', PENSÓ. PERO AL MENOS HABÍA CONCLUIDO SU OBRA.»

Pues sí, al menos su obra estaba terminada. Porque si no hubiera sido así, no habríamos podido leer la obra maestra más importante de la literatura italiana: la Divina Comedia de Dante Alighieri. Dante, hombre «soberbio, ambicioso y desdeñoso», como lo define el título del libro de Paola Cantatore y Alessandro Vincenzi, murió de hecho de malaria, a consecuencia de una picadura sufrida en los pantanos del delta del Po, en los alrededores de la Abadía de Pomposa, poco después de haber terminado de escribir el *Paraíso*. Allí terminó el viaje de su vida y allí terminará el nuestro, de una forma mucho menos trágica (se espera). Como si despertáramos de un sueño, partimos desde la atmósfera suspendida entre agua y cielo de 1 **Comacchio** y de su extraordinario **Ponte dei Trepponti**, construido por el cardenal Pallotta en 1638 como signo del dominio papal y de la voluntad de restaurar la ciudad, estructurada por una red de canales y capital del distrito hídrico de la provincia de Ferrara. Esta Venecia alternativa también tiene su propia laguna, representada por los 2 **Valli**: lagunas salobres vivas y repletas tanto de anguilas, bajo agua, como de flamencos, en la superficie. Los emocionantes juegos de colores de los Valli son solo un anticipo de lo que se puede descubrir montando en bicicleta y aventurándose en el paisaje confinante entre agua y tierra del 3 **Delta del Po**. Si pensáis que el Delta solo es una hermosa red de brazos fluviales que avanzan serpenteando entre el follaje y los pinares, os equivocáis. Además de este extraordinario entorno, la mayor parte del cual se desarrolla más al norte, en la provincia de Rovigo, el área del Delta comprende bosques primigenios que albergan las últimas colonias de ciervos itálicos o ciervos de las dunas. Es el caso del 4 **Boscone della Mesola**, hábitat del gran mamífero antaño probablemente presa favorita de los duques de Este, que de hecho construyeron aquí el 5 **Castello di Mesola**, que primero sirvió como fortaleza y luego como pabellón de caza. A quien le haya sorprendido la presencia de ciervos autóctonos en estos parajes (si no conseguís verlos durante una excursión guiada por el bosque podéis contentaros con visitar el museo dedicado a ellos en el castillo) quedará más maravillado aún por las 6 **Dunas Fósiles de Massenzatica**, que marcan el lugar por donde pasaba la línea de costa en la prehistoria y que se pueden visitar de camino a la magnífica 7 **Abbazia di Pomposa**, un complejo de origen benedictino del siglo IX, donde se alojaron muchos personajes históricos importantes, entre ellos el poeta Dante Alighieri, en su viaje de regreso de Venecia a Rávena.





FERRARA Y EL DELTA DEL PO
entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para sumergirse en la ciudad del Renacimiento.

• **Orlando furioso**, Ludovico Ariosto (1516). En *Orlando furioso*, arquetipo de la fábula novelesca, se habla de la guerra entre francos y sarracenos, de las locuras de amor de Orlando por Angélica y del origen de la casa de Este, reinante en Ferrara.

• **Las peregrinaciones de Childe Harold**, George Gordon Byron (1812). En el Canto IV, Lord Byron describe sus viajes por Italia y reflexiona sobre su propio pasado y sus propias experiencias, relacionándolas con observaciones sobre la sociedad y la historia.

• **Rime e ritmi**, Giosuè Carducci (1899). *Alla città di Ferrara* es un poema de la colección *Rime e ritmi*, en el que Carducci subraya con lenguaje cortesano el valor urbanístico y arquitectónico de la «ciudad del Renacimiento».

• **Elettra**, Gabriele d'Annunzio (1903). Ferrara aparece en la serie de poemas *Le città del silenzio*, dentro del segundo libro de los *Laudi*. Ocultas entre versos llenos de nacionalismo, se encuentran las cualidades monumentales y las atmósferas de la ciudad.

• **El jardín de los Finzi-Contini**, Giorgio Bassani (1962). El jardín no existe en la realidad, pero podría ser uno de los muchos que se esconden tras los muros de Ferrara. En este escenario transcurre la vida de la familia judía Finzi-Contini y la historia del protagonista, enamorado de Micol, mientras arrecian las leyes raciales y la persecución nazifascista.

Para los más jóvenes:

• **Anita e Nico. Dal Delta del Po alle foreste casentinesi**, Linda Maggiori (2014). En la primera parte de este viaje imaginario en bicicleta, los dos jóvenes protagonistas atraviesan el delta del Po, tanto la parte véneta como la emiliana, encontrándose con numerosos personajes animales y humanos que les ayudarán durante sus peripecias.

• **Una luce nel buio**, Alessandra Parmiani e Francesco Corli (2018). Desde las brumas de Comacchio, Sante, educado como un pescador, inicia un viaje onírico por las aguas de la ciudad emiliana, siguiendo una luz vislumbrada bajo la superficie.

• **Dante Alighieri. Superbo, ambizioso, sprezzante**, Paola Cantatore e Alessandro Vincenzi (2021). Entretenida versión sobre la vida de Dante que relata todos sus momentos relevantes, con cierto rigor historiográfico y muchas referencias a la actualidad infantil.

• **Francesco e Marcella alla scoperta delle stagioni nel Delta del Po**, Silvia Valentina Pasini Ferrari (2023). La historia de la amistad entre Marcella y Francesco, quien se acaba de mudar a un pueblecito del delta del Po y se siente invadido por la melancolía por su lugar de origen. Marcella, a quien conoce en la escuela, conseguirá hacer desaparecer la nostalgia y la tristeza en Francesco, acompañándolo en su descubrimiento de la naturaleza y sus estaciones.



14

CASTEL DEL MONTE

«Es comparable a una gigantesca tarta esculpida en la piedra; o, visto desde arriba, a un cristal de hielo; o a una de las formas que se obtienen en un caleidoscopio mediante el reflejo de los espejos.»

Viaggio in Italia, Guido Piovene

Tan pronto como se divisa desde lejos, en lo alto de una verde y aislada colina de la Murgia, el inconfundible perfil del Castel del Monte arranca a cualquiera una exclamación de asombro. Fue construido por Federico II de Hohenstaufen (1194-1250), una de las figuras más carismáticas del Medievo europeo, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico y rey de Sicilia y Jerusalén; aunque el epíteto por el que es más conocido es el de *Stupor mundi*, 'maravilla del mundo': hombre de excepcional cultura y poliédricos intereses, que iban de la ciencia a la literatura, de la cetrería a la astronomía, fue precursor de la figura del humanista, rodeándose de estudiosos y eruditos procedentes de todos los rincones del Mediterráneo. Del Castel del Monte, pabellón de caza, calendario en piedra, corona real, catedral laica, siempre se han hecho lecturas históricas e interpretaciones fantasiosas –algunas bastante atrevidas– sin haber conseguido aún poner un punto definitivo a la cuestión. Incluso sin meterse en la piel de un cazador de misterios, es imposible no dejarse cautivar por el sutil simbolismo que parece impregnar cada piedra. El octógono es una fusión perfecta entre el círculo y el cuadrado, y todo en el Castel del Monte gira alrededor del ocho, un número con innumerables implicaciones geométricas, astronómicas y espirituales. El enigma perdura y mantiene encendida la curiosidad en torno a este solemne y armonioso castillo.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **398**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **MÉRIDA, MÉXICO**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1996**

MOTIVO: gracias a la fusión de elementos culturales provenientes del norte de Europa, de la antigüedad clásica y del Oriente islámico, la arquitectura de Castel del Monte encarna a la perfección el espíritu cosmopolita y los intereses científicos y humanísticos de su creador, Federico II Hohenstaufen.

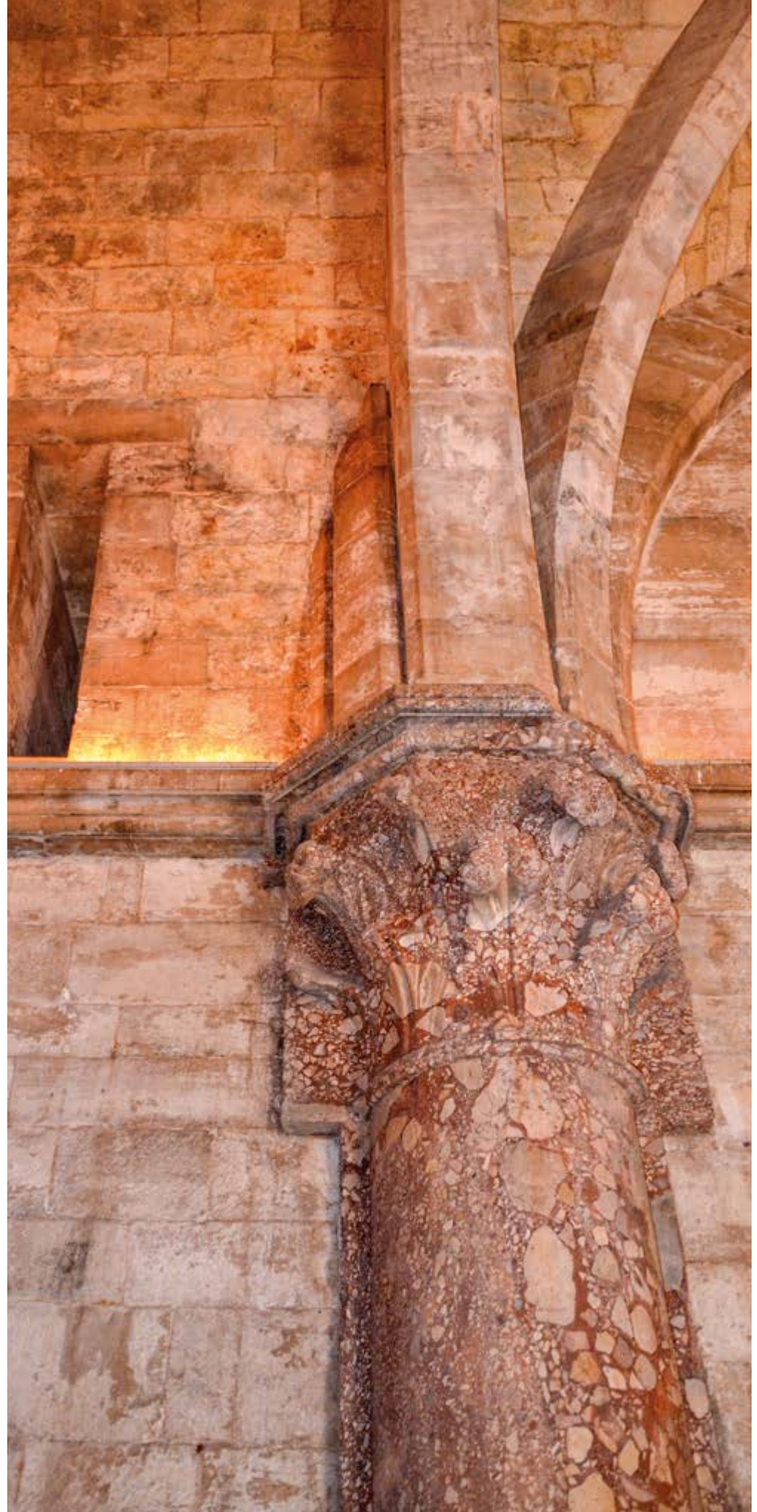




«No es fácil encontrar, y quizá ni siquiera imaginar, un concepto arquitectónico ejecutado con mayor regularidad matemática. Un diseño fundamental de una simplicidad única ha sido aquí realizado [...] y, sin ceder a lo fantástico, se mantiene elegante y noble en todo momento.»

El historiador alemán Ferdinand Gregorovius visitó el Castel del Monte en 1875, y quedó profundamente impresionado. A partir de la residencia señorial más singular del sur de Italia, visitamos Andria y Barletta, ligadas también a la memoria del gran emperador suabo.

Al atardecer y al amanecer, las piedras del ❶ **Castel del Monte** se tiñen de un intenso color naranja. Quién sabe si el emperador, que murió en 1250, pudo disfrutar del encanto de este lugar: increíblemente, no existe constancia documental de su estancia en el castillo, e incluso se discute la fecha de su construcción (hacia 1240). El Castel del Monte es un gran octógono en cuyos ángulos se levantan ocho torres, también octogonales. Un patio de la misma forma ocupa el centro y son ocho las habitaciones en la planta baja y ocho en el piso superior, trapecios de igual tamaño. Solo Federico II Hohenstaufen pudo ser el inspirador de una arquitectura con trazos tan excepcionales. El castillo fusiona en un *unicum* insuperable el gótico francés, en particular el cisterciense, el estilo normando de Sicilia y el del Oriente islámico, que Federico conocía personalmente, sin olvidar las reminiscencias a la antigüedad clásica. Los mármoles preciosos y las refinadas esculturas que adornaban algunas de las habitaciones han desaparecido casi por completo; en todo caso, para confirmar que no debía tratarse de una estructura creada con fines defensivos basta con observar el refinado portal en brecha coralina que recuerda un arco de triunfo romano. La única trífora del castillo mira hacia ❷ **Andria**, que siempre permaneció fiel al emperador, hasta el punto de que en una de las antiguas puertas de entrada a la ciudad puede leerse una frase que Federico habría pronunciado: *Andria fidelis nostris affixa medullis* («Andria fiel, clavada en lo más profundo de nosotros»). Para conocer más sobre la personalidad del suabo es necesario trasladarse a la Catedral, en cuya cripta descansan Yolanda de Brienne e Isabel de Inglaterra, dos de las tres esposas de Federico II, fallecidas ambas durante un parto. Para quienes deseen saber más sobre el emperador, la siguiente parada es ❸ **Barletta**. No es en absoluto seguro que el retrato en piedra conservado en el Castillo, una maravillosa arquitectura suaba modificada en el siglo XVI, refleje los rasgos del soberano. El Coloso, en cambio, parece decir mucho sobre sus gustos artísticos y sus ideales políticos; la identidad de esta imponente estatua de bronce del siglo V ha sido objeto de debate durante siglos, pero parece muy probable que el propio Federico la hiciera transportar de Rávena a Apulia.



FLOR DE PIEDRA

«Demasiadas palabras se han dicho ya sobre este lugar. Estudios, impresiones, recuerdos. Pero hoy, lo que se impone de forma abrumadora en mi mente es la conexión estructural de esta mole con el monasterio imaginado por Eco. No por Eco, sino con el monasterio que Jean-Jacques Annaud hizo construir para El nombre de la rosa. *Y las habitaciones frías cortadas a gajos por las ojivas y el deambular concéntrico entre las escaleras de caracol y los ambientes de los distintos pisos no me recuerdan a Federico el emperador, sino al horrible Jorge.»*

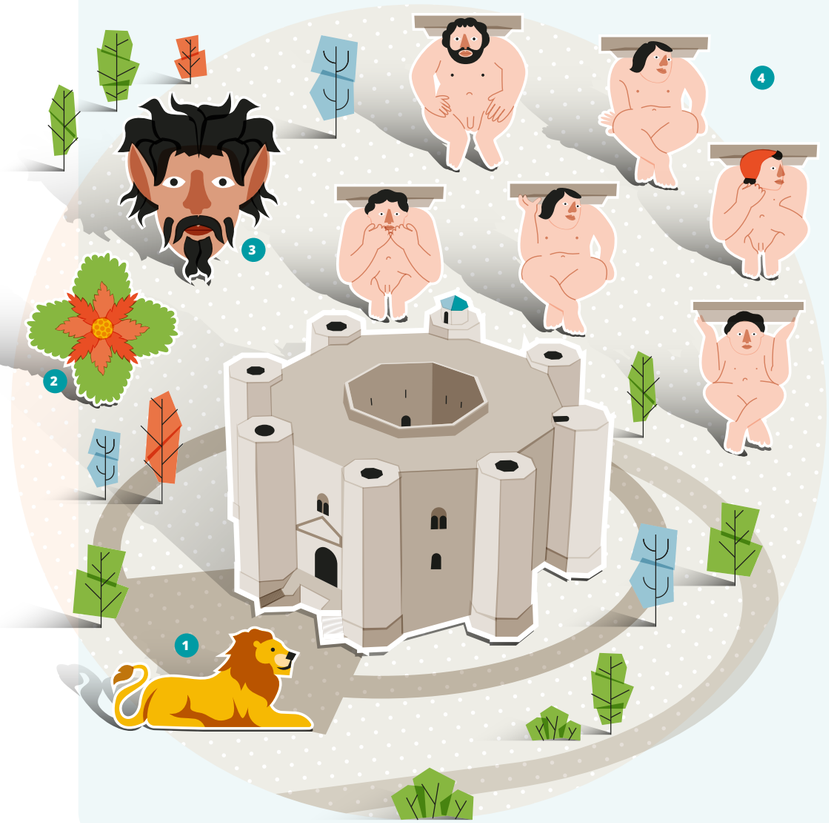
Viaggio in Puglia, Raffaele Nigro

Demasiado pequeño para ser un palacio, demasiado refinado para ser un simple pabellón de caza, el castillo se construyó quizá para ser habitado ocasionalmente por una pequeña corte. Contaba con grandes chimeneas e instalaciones sanitarias de vanguardia para la época, como lavabos de piedra y tuberías y desagües de aguas residuales. Otro aspecto interesante es que no tenía capilla.



«NO SÉ CÓMO SERÍAN AQUELLAS MURAS DE TEBAS, QUE ANFIÓN, SEGÚN CUENTA EL MITO, ERIGIÓ TOCANDO SU LIRA -MIENTRAS LO HACÍA, LAS PIEDRAS DE LAS MONTES LE HACÍAN CASO Y SE COLOCABAN EN SU LUGAR DE DESTINO-; PERO NO PODRÍAN GANAR EN BELLEZA A LOS MUROS DE ESTE CASTILLO [...].»

Con tonos fabulescos es como el escritor de viajes Mario Praz, en *Viaggi in Occidente*, describe su encuentro con el Castel del Monte, uno de los castillos más bizarros de Italia. Coged un céntimo de euro italiano. Estas monedas de cobre ya no se fabrican pero aún circulan. En el reverso descubriréis que el monumento representado es el Castel del Monte, cuya forma recuerda una estrella, un cristal de nieve o la corona de un rey colocada sobre su cabeza. Si os gusta la geometría, os sorprenderá descubrir que el castillo se construyó utilizando únicamente la figura del octógono. Si pudieseis mirarlo desde lo alto, os daríais cuenta de que el patio central es octogonal, que las torres son ocho y también tienen forma octogonal, que las habitaciones son ocho en el piso inferior y ocho en el superior. Sin embargo, no todas las torres tienen escaleras para subir o bajar, por lo que hay que recorrer todo el castillo o atravesar el patio para acceder a algunas habitaciones. Esta magia de números y formas lleva una firma inconfundible: la de Federico II de Hohenstaufen, emperador del Medievo que amaba especialmente Apulia. Erigió numerosas fortalezas por todo el sur de Italia, pero ninguna tan enigmática como el Castel del Monte. Antes de entrar, observad el 1 **león** de la entrada principal. Guarda el castillo, pero no parece especialmente feroz. Es el comienzo de un recorrido que os llevará a descubrir rostros, flores y personajes ocultos entre salas y torres. Pero antes hay que armarse de curiosidad, espíritu de observación y quizá... unos buenos prismáticos. De vez en cuando, levantando la cabeza, podréis encontrar una 2 **flor** esculpida: este elemento se llama «clave» y sirve para mantener unidos los arcos del techo y evitar que se derrumben por el peso. En algunos casos, esta flor se transforma en una cabeza con orejas puntiagudas y cabellos al viento. Entrad y echad un vistazo, por ejemplo, al interior de la torre 3, donde una hermosa cabeza con dos pequeños cuernos y orejas puntiagudas parece que os está observando: se trata de un 3 **fauno**, personaje de la mitología antigua. Acercaos luego a la torre 7: mirando hacia arriba encontraréis nada menos que 4 **seis hombres** de piedra, con las rodillas plegadas, que parecen sostener la bóveda ¡solo con la fuerza de sus hombros! ¿No os recuerda la forma de un paraguas? Quién sabe si el emperador llegó a verlos, ya que quizá no veía bien de lejos. Por último, salid al aire libre e intentad imaginar a Federico II mientras, desde lo alto de una torre, suelta a los halcones que tanto amaba que vuelan en busca de sus presas.





CASTEL DEL MONTE entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para descubrir los secretos del castillo.

• **In Puglia**, Ferdinand Gregorovius (1874-75). El historiador alemán se enamoró de Apulia y de su gente, ofreciéndonos un fresco de la región de hace un siglo, no sin incursiones en la historia más antigua.

• **Viaggi in Occidente**, Mario Praz (1955). Colección de artículos dedicados a los viajes del autor por Europa y América.

• **Viaggio in Italia**, Guido Piovene (1957). Piovene recorrió el Bel Paese durante tres años para escribir este reportaje único y superdetallado, considerado un clásico de la literatura de viajes italiana. De los Alpes a Sicilia, pasando por el Castel del Monte, la mirada del autor es una invitación a descubrir nuestras maravillas.

• **La vergine napoletana**, Giuseppe Pederiali (2009). Año 1293. El médico Giovanni da Modena y el sarraceno siciliano Yusuf Ibn Gwasi se embarcan en una aventura destinada a devolver lustre a la dinastía suaba, partiendo de la débil historia según la cual Conradino de Suabia, sobrino de Federico y último soberano de la casa, se casó en secreto con una virgen napolitana y tuvo un hijo con ella. El venturoso viaje no podía no comenzar en el Castel del Monte, para continuar en Lucera, Nápoles, Melfi, todos lugares muy ligados a la epopeya de Federico.

• **Otto. L'abisso di Castel del Monte**, Alfredo De Giovanni (2010). Una novela apasionante, acompañada de hermosas ilustraciones y llena de giros argumentales y de suspense. Se centra en el número 8, omnipresente en el castillo de Federico, cuyos subterráneos deciden explorar los protagonistas.

• **Castel del Monte**, Franco Cardini (2016). Uno de los más destacados estudiosos del Medievo europeo traza un perfil completo y cautivador del castillo, proponiendo diferentes interpretaciones, todas ellas centradas en la extraordinaria figura del emperador.

• **Castel del Monte: la storia e il mito**, Massimiliano Ambruoso (2018). Estudioso del Medievo y ensayista, el autor recorre las etapas históricas de la construcción del castillo, ilustrando las diversas hipótesis sobre sus funciones y las diferentes lecturas que se han hecho a lo largo de los años, incluidas las más excéntricas, en un utilísimo compendio para orientarse en un tema muy complicado y a menudo demasiado mistificado.

Para los más jóvenes:

• **Storia e leggenda di Federico II**, Daniele Giancane (2011). Con ilustraciones de Liliana Carone, es un libro para los más pequeños, que amarán la figura del emperador, su pasión por la caza y los castillos.

• **Stupor mundi**, Néjib (2017). Novela gráfica que es también un *thriller* medieval y a su vez una reflexión sobre la humanidad. Hannibal Qassim El Battouti, el científico más ilustre del mundo árabe, llega desde la lejana Bagdad al Castel del Monte para pedir apoyo a Federico II. En su corte encuentra ilustres personalidades de todos los ámbitos de la vida, todos atraídos por su revolucionario invento, la «Casa de la Luz».

• **Enrico e l'ottagono di pietra**, Francesca Garofalo (2023). Los amantes de Harry Potter y de las historias de magia quedarán encantados con la historia de Enrico y sus dos amigos, Antonino y Saverio, quienes se sienten irresistiblemente atraídos por el Castel del Monte, una especie de Hogwarts en tierras pullesas.



15

LOS *TRULLI* DE ALBEROBELLO

«Observando los trulli *de cerca, admirando las ingeniosas abreviaciones estructurales, los escalones que forman parte de los muros, los asientos incorporados a las paredes, los nichos excavados en los laterales macizos, la chimenea que sobresale de la bóveda, uno piensa en un trabajo hecho casi de memoria, como construir una herradura con unos pocos golpes o extraer una tabla de cortar de un tronco.»*

La valle dei trulli, Leonardo Sinisgalli

Cuenta la tradición que la ciudad de Alberobello surgió por motivos puramente fiscales. Estamos en el siglo XVII aún feudal y la zona está dominada por el muy temido Giangirolamo II Acquaviva d'Aragona, conde de Conversano, apodado con no demasiado cariño «il Guercio di Puglia» (el bizco de Apulia). Para evitar el pago de los tributos (*balzelli*) debidos a la corona española, el conde tuvo una idea: en caso de inspección por parte de los emisarios del rey, los campesinos que se habían instalado en su feudo, conocido como Sylva aut Nemus Arboris Belli, podían «desmontar» su *trullo* y dispersarse, demostrando así que aquellas construcciones no eran viviendas. Naturalmente aquello no fue una invención arquitectónica del conde: el techo a *trullo* (del griego tardío que significa «cúpula») es una tipología ampliamente difundida por toda la cuenca mediterránea, Asia Menor y la Europa atlántica. Las distintas hileras de piedras calcáreas, aquí llamadas *chianche*, un material barato y fácil de conseguir, se disponen unas sobre otras, en seco, en círculos concéntricos de diámetro decreciente hacia la parte superior. Caminando por las estrechas calles de los dos barrios históricos de Alberobello, es difícil no quedar maravillado ante estas formas puras, evocadoras y enigmáticas.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **787**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **MÉRIDA, MÉXICO**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1996**

MOTIVO: los *trulli* de Alberobello son un excepcional ejemplo de asentamiento humano que conserva en gran medida su forma original e ilustran el uso a largo plazo de la construcción en piedra en seco, una técnica con una historia de muchos miles de años en la zona del Mediterráneo.





«La primera vez que vi Alberobello me quedé sin aliento: no pensaba que pudiera existir en el mundo un pueblo más inesperado y fantasioso; tal vez en la China de Marco Polo o en algún lugar remoto de Asia. Más tarde me di cuenta de que nada en el mundo se parece tanto a Alberobello como Gheremé, en Capadocia. Salvo que en Gheremé los trulli *son naturales, son cucuruchos de piedra rosa, cucuruchos de helado de melocotón, cucuruchos de Disneylandia.»*

Esta descripción que Cesare Brandi hace de Alberobello en *Pellegrino di Puglia* data de 1960, pero a día de hoy aún parece actual.

Hay casi 1500 *trulli* agrupados en el centro de Alberobello, que dibujan un paisaje digno de un cuento de hadas. Empezad vuestra visita en el 1 **Largo Martellotta**, una amplia plaza que se extiende entre los dos barrios históricos del pueblo, y buscad el 2 **Belvedere Santa Lucia**: la vista que encontraréis es increíble, la extensión de los *trulli* del Rione Monti que tenéis frente a vosotros es perfecta para sacar una foto. Aventuraos ahora por una de las callejuelas que conforman el barrio: dejaos encantar por las innumerables tiendas de souvenirs, localizad pináculos y símbolos pintados en los tejados, asomaos al interior de un *trullo* para descubrir la vida de antaño, las ingeniosas obras de fontanería y el perfecto aislamiento (los edificios son frescos en verano y templados en invierno), buscad el *trullo siamese* (siamés), así denominado porque cuenta con dos cúpulas. En el punto más alto del Rione Monti se alza la 3 **Chiesa di Sant'Antonio**: fue construida en 1927 y, sobra decirlo, posee una cúpula y un campanario con forma de *trullo*. Escapad ahora de la multitud y encontrad refugio en el idílico 4 **Rione Aia Piccola**, donde los *trulli* están habitados en su mayoría por lugareños y en cuyas calles se respira una paz irreal. Adentraos por las callejuelas respetando la quietud: seréis recompensados con vistas pintorescas y, sobre todo, auténticas. Para conocer más sobre estas estructuras y sobre el arte de los maestros *trullari*, merece la pena visitar el 5 **Museo del Territorio Casa Pezzolla**, el mayor complejo contiguo de *trulli* (hay hasta 15). Acercaos a la 6 **Casa d'Amore**, el primer edificio construido con mortero tras la liberación de Alberobello del poder feudal en 1797, bajo el reinado de Fernando IV de Borbón: antes de esta fecha, en efecto, solo se permitía la construcción en piedra seca. Concluid vuestra visita en el 7 **Trullo Sovrano**. Situado en la parte norte del pueblo, a espaldas de la gran iglesia Santi Medici Cosma e Damiano, es el más grande de Alberobello y el único con suelo elevado. Después de admirar su gran cúpula, de 14 metros de altura y rodeada de otros 12 conos, podéis entrar en la casa-museo y visitar sus habitaciones, aún amuebladas con muebles de época.



UN PUEBLO DE CUENTO DE HADAS

«Son pequeñas cabañas redondas, con un tejado cónico puntiagudo, donde parece que solo puede entrar un pueblo de hombrecillos, cada una con una pequeña chimenea y una ventanita que parece de juguete, y con ese gracioso enlucido en la parte superior del cono, que es la coquetería de la limpieza, y que parece un gorro de dormir sobre la cabeza de un payaso, ¡con [...] una cruz o una estrella en la frente pintada con cal! Pero, ¿qué es lo que hay en la cima de cada trullo*? Algo así como dos embudos uno dentro del otro, con la punta hacia abajo, o como un embudo rematado con una bola, solo por diversión...»*

Un popolo di formiche, Tommaso Fiore

Los *trulli* adoptan soluciones arquitectónicas pobres pero geniales. Es fácil quedar hipnotizado ante los pináculos que coronan los conos y ante los símbolos pintados en los tejados. En forma de disco, de pirámide o de esfera los primeros, emblemas primitivos, mágicos o cristianos los segundos, ambos cumplen funciones apotropaicas o propiciatorias específicas.



«ESOS CÍRCULOS DE PIEDRA, COLOCADOS UNOS ENCIMA DE OTROS, RETORCIDOS Y SIN EMBARGO TAN PERFECTOS HASTA SU CUMBRE PUNTIAGUDA, CASI TOCABAN LAS NUBES. TAMBIÉN AQUELLOS TEJADOS, COMO LAS CASAS, COMO LOS MUROS, ESTABAN HECHOS SIMPLEMENTE DE PIEDRA SOBRE PIEDRA, PIEDRA SECA JUNTO A PIEDRA SECA. PENSÓ ENTONCES EN ALGUNAS IMÁGENES QUE HABÍA VISTO EN LOS LIBROS, DE CUANDO LOS HOMBRES ERIGÍAN TEMPLOS CON GRANDES ROCAS PARA HABLAR CON LAS ESTRELLAS. DURANTE LARGO RATO SE PREGUNTÓ POR AQUEL MILAGRO DE INGENIO Y SIMPLICIDAD. QUIZÁ ERA LA MAGIA DEL VIENTO LA QUE MANTENÍA UNIDAS LAS PIEDRAS.»

El protagonista del álbum ilustrado *Giravento ad Alberobello* es un hombre que pasea con ánimo ligero por la ciudad de los *trulli* y su campiña, encontrando un motivo de interés en cada piedra, flor y árbol. ¡Todo un personaje, este Giravento! Antes de visitar 1 **Alberobello**, estaría bien que vierais la serie de dibujos animados *Trulli Tales – Le avventure dei Trullalleri*, ambientada en un pueblo encantado de *trulli* a los pies de un olivar centenario. El pueblo de Alberobello está compuesto por muchísimas casitas blancas con forma de cono, con tejados hechos de piedras. Si observáis con atención los símbolos pintados, descubriréis un sol, una cruz, un corazón o una estrella; divertíos intentando encontrar las diferencias entre los distintos pináculos, es decir, las piedras de la parte superior de la cúpula. Tras recorrer el pueblo de punta a punta, pedid a vuestros padres que os lleven a visitar las 2 **Grotte di Castellana**. Primero entraréis en una enorme caverna subterránea, con los rayos del sol que pasan por el agujero en lo alto, y luego os adentraréis en un fascinante recorrido repleto estalactitas, estalagmitas y columnas de alabastro que se han ido formando muy lentamente, gota a gota, con el transcurso de millones de años. Algunas de estas formaciones calizas se asemejan a animales, rostros humanos, monumentos. En esta zona de Apulia existen también dos parques de aventura, perfectos para los amantes de la adrenalina. En el 3 **Zoosafari di Fasano**, recorreréis en coche diferentes hábitats naturales poblados por jirafas, tigres, gorilas, elefantes y muchos otros animales exóticos y raros: ¡os parecerá estar en África o en La Pampa! Luego, podréis disfrutar de las atracciones y montañas rusas del parque adyacente de **Fasanolandia**. Si, por el contrario, os interesa más la actividad física, el 4 **Parco Avventura Ciuchino Birichino** os ofrece la posibilidad de realizar recorridos suspendidos en árboles centenarios, cursos de supervivencia, orientación, cetrería, tiro con arco...





ALBEROBELLO entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para descubrir los trulli *y su historia.*

• **La valle dei trulli**, Mimmo Castellano (1959). Pequeño e interesante libro con textos, entre otros, del poeta lucano Leonardo Sinisgalli y bellas fotos históricas.

• **Pellegrino di Puglia**, Cesare Brandi (1960). Entre los reportajes más apasionantes sobre Apulia, el de Cesare Brandi es un viaje artístico y literario que toca innumerables localizaciones, entre ellas los *trulli* de Alberobello. De ellos, el crítico e histórico del arte destaca, además de la innegable magia, la modernización excesivamente apresurada, aconsejando ponerle freno...

• **Un popolo di formiche**, Tommaso Fiore (1978). Lúcido viaje sociológico y sentimental por las tierras de Apulia durante el advenimiento del fascismo. El político y escritor compara a sus coterráneos con un 'pueblo de hormigas', que a lo largo de los siglos ha excavado y alineado tanta piedra que se ha convertido en su rasgo característico.

• **I misteriosi simboli dei trulli**, Maria Letizia Troccoli Verardi (1989). Es imposible ignorar la llamada de los numerosos símbolos pintados en los tejados cónicos de los *trulli* de Alberobello y de las Murge, que no son nunca puramente decorativos, sino que responden siempre a precisos significados religiosos y apotropaicos.

• **La cultura del trullo**, Carla Speciale Giorgi, Paolo Speciale (1989). Los *trulli* han sido analizados desde el punto de vista de arqueólogos, arquitectos, historiadores y antropólogos, pero también de poetas y viajeros que se han cruzado con ellos a lo largo de los siglos.

• **I trulli di Alberobello. Un secolo di tutela e di turismo**, Annunziata Berrino (2012). Del 'descubrimiento' de los *trulli* en la segunda mitad del siglo XIX a la tutela estatal en 1910, de su inclusión en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO a la explosión turística y las perspectivas para su protección, restauración y explotación sostenible.

Para los más jóvenes:

• **Giravento ad Alberobello**, Biagio Lieti (2010). Con ilustraciones de Fiammetta D'Aversa, es un precioso álbum ilustrado (para mayores de seis años) protagonizado por Giravento, un hombre que aún sabe asombrarse como un niño, y más aún en este mágico pueblo de enormes sombreros de hadas.

• **My mini Puglia**, William Dello Russo (2015). De Bari a Lecce, del Gargano a Taranto, un interesantísimo libro ilustrado con espléndidas imágenes de Camilla Pintonato, perfecto para emprender un viaje aventurero y descubrir la región de los *trulli*, de los castillos y de los dos mares que la bañan.

• **Trulli Tales – Le avventure dei Trullalleri** (2017). Colección de cuatro libros para los más pequeños. En el Reino de Trullolandia, cuatro amigos especiales, Ring, Zip, Stella y Sun, han sido seleccionados para convertirse en los magos-chefs del poblado y defender el libro mágico de Nonnatrulla de los ataques del torpe Copperpot y de su ayudante Athenina.



16

MONUMENTOS PALEOCRISTIANOS DE RÁVENA

«Rávena, glauca noche rutilante de oro, / sepulcro de violentos custodiado / por terribles miradas, / sombría carena grave de una carga / imperial, férrea, construida / de ese hierro donde el Destino / es invencible, impulsada por el naufragio / a los confines del mundo, / sobre la orilla extrema.»

Le città del silenzio, Gabriele d'Annunzio

Rávena es conocida en todo el mundo por sus brillantes mosaicos: iglesias, baptisterios y palacios atraen cada año a cientos de miles de visitantes, condenados a quedar profundamente asombrados por tan vertiginosa experiencia sensorial. Pero no es solo por razones puramente estéticas por lo que Rávena es un lugar único en el mundo: lo cierto es que las soberbias decoraciones creadas entre los siglos V y VI, cuando la ciudad era capital del Imperio Romano de Occidente y más tarde puesto avanzado del Imperio Bizantino, codificaron por completo las primeras expresiones de la iconografía cristiana. Y así, en el mosaico de la historia del arte, Rávena representa la tesela decisiva, capaz de unir Occidente y Oriente, antigüedad y Medievo, surcando mares y siglos.

PATRIMONIO CULTURAL, SERIAL
REFERENCIA: **788**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **MÉRIDA, MEXICO**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1996**

MOTIVO: los monumentos paleocristianos de Rávena constituyen la expresión suprema del arte del mosaico, sin parangón en la síntesis de influencias occidentales y orientales, en la integración de los rasgos estilísticos grecorromanos con la iconografía cristiana, en la representación del clima cultural y artístico del siglo VI. Representan un testimonio fundamental de las relaciones y de los intercambios durante un periodo muy importante en la formación de la identidad europea.



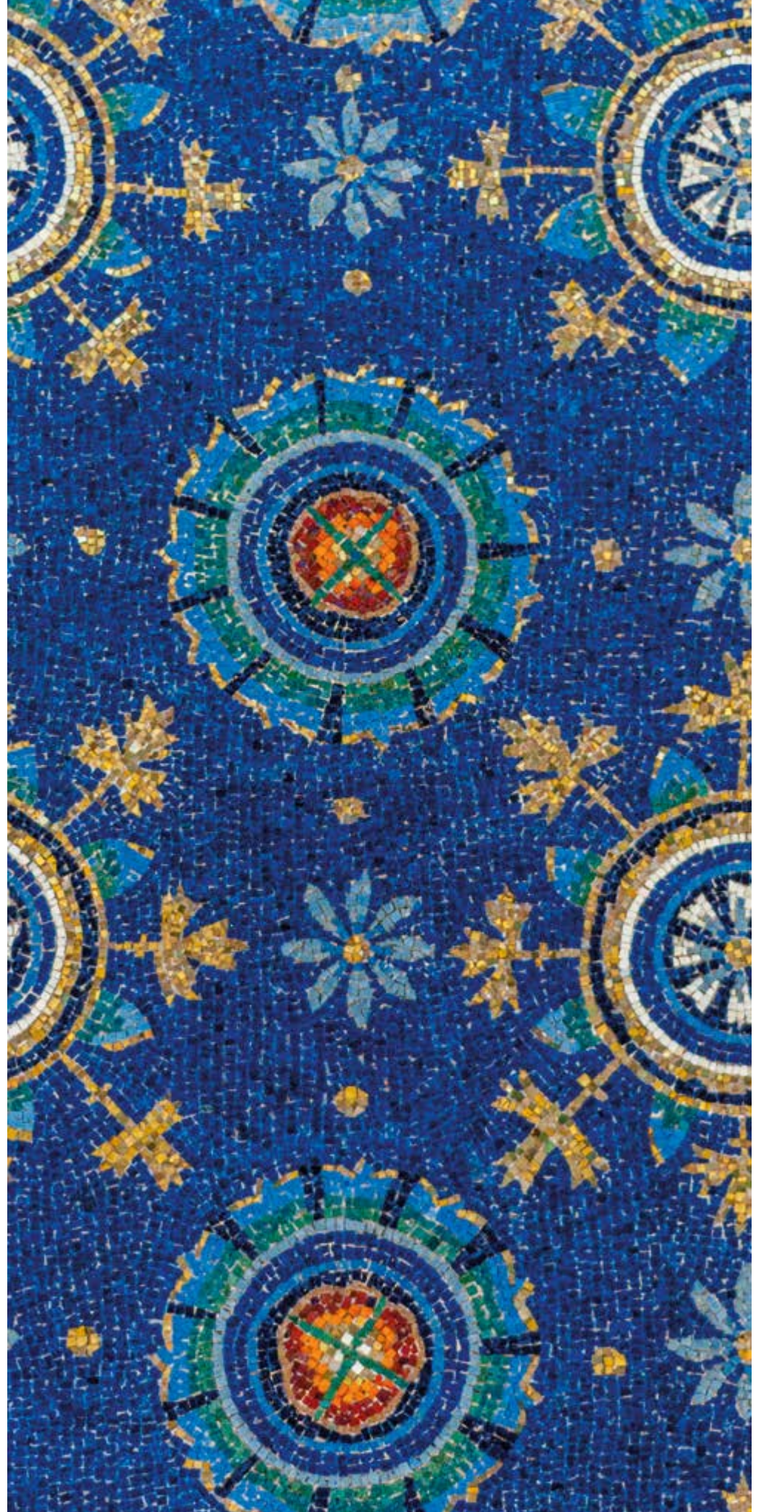


«¡Oh, solitaria Rávena! Muchos cuentos se han narrado / De tus grandes glorias en tiempos remotos.»

Y muchos más cuentos seguirán escribiéndose, porque la ciudad de los mosaicos, magnificada por Oscar Wilde en un poema de juventud, genera una tangible sensación de maravilla en cualquier visitante.

Visitar los lugares que conforman el área UNESCO es una obligación en Rávena: se empieza por la 1 **Basilica di San Vitale**, consagrada en el año 548 bajo el arzobispo Massimiano y lugar emblemático del arte bizantino en todo el mundo. Una vez cruzado el umbral, os costará comprender si la estructura octogonal con girola delimitada por exedras, el bosque de columnas y el matroneo del piso superior pertenecen a una iglesia, al lugar de culto de una exótica religión oriental o a un templo pagano, pero estas dudas se disiparán cuando lleguéis a la zona del presbiterio: allí se encuentran los mosaicos más glorificados de toda Rávena, con Jesús representado con la suntuosidad de un emperador y las figuras de Justiniano y Teodora. A unas cuantas decenas de metros se encuentra el 2 **Mausoleo di Galla Placidia**, construido un siglo antes, cuyos mosaicos conservan perfectamente el naturalismo del arte romano. A continuación, podréis comparar el espléndido mosaico del *Battesimo di Cristo* en el austero 3 **Battistero degli Ariani** con el del opulento 4 **Battistero Neoniano**, donde cada imagen y los propios elementos arquitectónicos parecen danzar sobre el visitante en una fluctuación hipnótica e inagotable. Desde aquí, el 5 **Museo Arcivescovile** se encuentra a pocos pasos. Os llamará la atención la Cattedra di Massimiano (siglo VI), un trono finamente realizado en marfil y compuesto por 27 paneles tallados, y la Cappella di Sant'Andrea, que conserva una de las representaciones de Cristo más insólitas de la historia del arte: vestido de guerrero, con calzado militar y coraza.

Antes de abandonar el centro de Rávena, no dejéis de visitar la 6 **Basilica di Sant'Apollinare Nuovo**, imperdible por los dos cortejos de mártires y de santas que relucen en los mosaicos de la nave central; el 7 **Mausoleo di Teodorico**, por su parte, destaca por haber sido construido con bloques de piedra de Istria –en lugar de ladrillos– sin el uso de mortero, como si se tratase de un gigantesco LEGO de inicios del Medievo. El itinerario finaliza a unos pocos kilómetros al sur de Rávena, con una de las máximas expresiones del arte paleocristiano: la 8 **Basilica di Sant'Apollinare in Classe**; caracterizada por el empuje vertical de las grandes catedrales, ostenta un último y sensacional ciclo de mosaicos en la zona del ábside.



TESELAS DE UN FIRMAMENTO

«Fue en Rávena, a finales del pasado mes de marzo. En el Mausoleo de Galla Placidia, el azul intenso hasta la desesperación, puede, por la íntima furia del fuego, fundirse, y pulverizarse en rayos.»

de *Un grito y paisajes y últimos poemas*, Giuseppe Ungaretti

No es de extrañar que, a lo largo de los siglos, el Mausoleo di Galla Placidia, construido según la tradición por la propia hija de Teodosio, pero cuyos restos nunca llegó a albergar, haya inspirado odas, poesías y reflexiones de todo tipo. Su impacto es inmediato y profundísimo: desde el exterior, este pequeño edificio cruciforme es todo lo modesto que uno pueda imaginar; en el interior, sin embargo, la decoración musiva sobrecoge los sentidos en una epifanía estética de deflagrante potencia. Se trata, además, de un lugar privilegiado para observar la evolución y los cambios en la historia del arte cristiano: observad, por ejemplo, la diferencia entre el desenfadado realismo del Cristo en la versión del *Buon Pastore* sobre la puerta de la entrada, influenciado por la tradición figurativa romana, y el rigor del Cristo con ropajes de emperador de la cercana Basilica di San Vitale, realizado un siglo más tarde y de influencia bizantina. La estructura, además, alberga el primer ejemplo de techo decorado con el difundidísimo tema del cielo estrellado, que se perpetuará en el Medievo, hasta Giotto y más allá, en cientos de iglesias de toda Europa.



«COMO DE RAMA EN RAMA VAN VIBRANDO / POR LA LLANURA, EN EL PINAR DE CHIASO, / CUANDO EOLO A SIROCO VA SOLTANDO.»

Además de los mosaicos, el tema icónico de Rávena es Dante (estos son versos del *Purgatorio*), que vivió en la ciudad *romagnola* los últimos años de su vida como huésped de Guido Novello da Polenta, hasta su muerte en 1321. En este sentido, el 1 **Museo Dante** ofrece una oportunidad privilegiada para conocer mejor la figura del gran poeta; dicha visita será particularmente apreciada también por los más jóvenes, quienes disfrutarán del altísimo nivel de interactividad de los soportes multimedia y de las referencias pop a LEGO y Mickey Mouse. También está el cofre en el que los frailes franciscanos depositaron los huesos del poeta, tras haberlos robado. Justo al lado se encuentra el 2 **Sepolcro di Dante**, que desde 1780 alberga sus restos mortales, y la 3 **Basilica di San Francesco**, la iglesia más divertida de la ciudad, debido a la presencia en la cripta de un mosaico sumergido bajo miles de litros de agua, con peces rojos chapoteando alegremente entre una inscripción y otra. Es inevitable acordarse de Dante cuando se visita la 4 **Pineta di Classe**, donde se dice que el poeta amaba refugiarse (él, que de selvas sabía bastante) en busca de inspiración. Los niños se divertirán paseando entre pinos, robles y encinas, bordeando los cañaverales que marcan la frontera hacia las zonas húmedas. Pero esto es solo el preludio de los verdaderos efectos especiales que la zona sur de Rávena les tiene reservados: 5 **Mirabilandia**, de hecho, es uno de los parques de atracciones más populares a nivel nacional y su oferta de diversión es insuperable: montañas rusas de todo tipo, casas del terror, descenso de ríos, torre de caída, *laser game* y muchas cosas más. El contiguo Mirabeach garantiza más horas de entretenimiento para los aficionados a los toboganes y a las piscinas. Y no muy lejos de allí se encuentra el 6 **Labirinto Dedalo**, construido en un enorme maizal, donde es posible vivir una auténtica aventura: tened en cuenta, de hecho, que para encontrar el camino en el recorrido más difícil es necesario un buen sentido de la orientación. Por último, considerando que el municipio de Rávena se extiende nada menos que 35 km a lo largo de la costa, el itinerario no puede sino terminar con una agradable tarde en la playa: 7 **Lido di Savio** es un destino perfecto para quienes viajan en familia, para darse un baño, jugar en la arena y admirar las numerosas cabaña de pescadores, equipadas con enormes redes, cerca de la desembocadura del río Savio.





RÁVENA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para descubrir la ciudad de los mosaicos.

• **La Divina Comedia**, Dante Alighieri (1314-21). La obra más importante, representativa y genial de la literatura italiana tiene un vínculo inseparable con Rávena, ya que la ciudad fue la última morada de su autor. Dante la menciona en algunos pasajes del *Infierno*, respondiendo a Guido da Montefeltro, y dedica un pasaje a la Pineta di Classe en el *Purgatorio*.

• **Ravenna**, Oscar Wilde (1878). La mayoría de los poemas de Oscar Wilde se remontan a su juventud. El dedicado a Rávena le proporcionó su primer gran éxito. Describe su entrada en la ciudad a caballo, impresionado por el silencio de las calles y cautivado por el aura de grandeza de las figuras que inmortalizaron el nombre de la ciudad: Teodorico, Dante y Lord Byron.

• **Le città del silenzio**, en *Elettra*, Gabriele D'Annunzio (1903). En este libro publicado a principios del Novecento, segundo de la colección de las *Laudi*, Gabriele d'Annunzio dedica sus composiciones a algunas ciudades italianas, para celebrar su eterna grandeza. De Rávena, en particular, nos habla de su relación con el mar, que con el paso de los siglos ha ido alejándose cada vez más, provocando su decadencia.

• **Italian Hours**, Henry James (1909). Entre el grupo de grandes escritores que se vieron subyugados por las maravillas itálicas, James ocupa un lugar destacado por la exquisitez de sus palabras y la capacidad para extraer originales claves de lectura de los monumentos más famosos. Las páginas dedicadas a los mosaicos de Rávena son especialmente sugestivas: «Por todas partes se podía sentir el profundo asombro por el hecho de que, mientras pasaban los siglos y caían y resurgían imperios, estas pequeñas y coloridas teselas de pasta de vidrio permanecían en su sitio, conservando intacta su frescura».

• **Byron a Ravenna. L'uomo e il poeta**, Alieto Benini (1960). Entre los grandes literatos que celebraron Rávena, Lord Byron ocupa un lugar especial. El genio inglés experimentó un intenso amor por Teresa Guiccioli y por la propia ciudad; el libro de Benini relata tales acontecimientos.

• **Un grito y paisajes y últimos poemas**, Giuseppe Ungaretti (1968). El poeta escribe algunas impresiones melancólicas sobre la primavera en Amsterdam y Rávena; estando en esta última se detiene ante el mausoleo de Galla Placidia y el de Teodorico, y contempla el ajetreo de las palomas.

• **La delfina bizantina**, Aldo Busi (1986). Con la mezcla de registros y expresiones lingüísticas que caracteriza su estilo, Aldo Busi elabora una obra intrigante. La protagonista se llama Anastasia y dirige una funeraria en Rávena.

Para los más jóvenes:

• **Una pigna per Ravenna**, Silvia Togni, Enrico Rambaldi (2012). Una guía ilustrada de la ciudad dirigida a los niños, que desvela diversas curiosidades y rompe estereotipos y lugares comunes.

• **Pimpa a Ravenna**, Altan (2017). Una imagen de Rávena desde una perspectiva onírica y alegre es el resultado de la experiencia en la ciudad de la famosa perrita de lunares rojos.



17

CENTRO HISTÓRICO DE PIENZA

«Pienza era como la había imaginado: un diamante de piedra engastado en una de las colinas más altas del Valle del Orcia y, como rezaba la guía turística, a finales del Quattrocento no era más que un minúsculo burgo medieval llamado Corsignano.»

Il Fosso Bianco, Miriam Focili

Hasta el ocaso del Medievo, el destino de este pequeño pueblo del Valle del Orcia no se había cruzado aún con la persona que se convertiría en su figura fundamental, un hombre que esculpiría tan profundamente su identidad como para apropiarse de su propio nombre. Nacido en 1405 en el seno de una antigua familia sienesa, Enea Silvio Piccolomini fue poeta, viajero, escritor erótico, autor de los célebres *Commentarii*, sacerdote y político, encarnando en su polifacético perfil toda la densidad y el fervor intelectual del humanismo. Llegó también a ser papa en 1458, con el nombre de Pío II. Corsignano, su localidad natal, fue rebautizada poco después con el nombre de Pienza, en honor al nombre papal del ilustre ciudadano. Antes que un envoltorio de letras y sonidos nuevos, Pienza es ante todo la materialización de un ideal tanto ético como estético: el de la ciudad planificada. El nuevo papa quiso transformar la anárquica madeja del antiguo pueblo en una utopía futurista de espacios proyectados racionalmente. Para materializar este sueño urbanístico, Pío II recurrió a un discípulo de Leon Battista Alberti, el arquitecto Bernardo Rossellino. Mediante la reinvención de la plaza principal de Pienza, los dos hombres supieron llevar el espacio de la ciudad medieval al corazón del Renacimiento, dejando una huella imborrable en la historia del urbanismo moderno.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **789**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **MÉRIDA, MEXICO**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1996**

MOTIVO: Pienza ocupa una posición clave en el desarrollo del concepto de «ciudad ideal» planificada. Fue en esta ciudad toscana donde se aplicaron por primera vez los conceptos urbanísticos humanistas del Renacimiento.





«Todos aquellos que desde Siena van a Roma, tras superar el Castello di San Quirico, dejando a la izquierda Radicofani, pasan cerca de Corsignano, que se ve en lo alto de la colina, a la izquierda, en la cima de una suave pendiente, a tres millas de la calle principal.»

La mirada de Piccolomini, que en los *Commentarii* planea como un ave sobre Toscana, es una invitación a explorar los alrededores de Pienza, en el corazón del Valle del Orcia, y a su vez Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO. La mejor manera de visitarla es hacerlo de forma pausada, disfrutando de momentos de litúrgica contemplación del panorama, de exploración del patrimonio histórico y de digresiones puramente hedonistas.

1 **San Casciano dei Bagni** es un excelente punto de partida. Más allá del riesgo que conlleva elaborar clasificaciones de viajes, las termas de San Casciano dei Bagni pueden considerarse sin lugar a dudas entre las más bellas de Toscana. Los 42 manantiales con agua a 40 °C presumen de una frecuentación que adquirió gran relevancia en época romana, como atestiguan los restos arqueológicos del santuario termal, si bien su origen se remonta como mínimo a la época etrusca. Desde San Casciano seguid la Via Francigena y dirigíos a 2 **Radicofani**, donde podréis admirar una hermosa **fortaleza**; construida a 896 metros de altura sobre roca basáltica, su macizo torreón domina no solo el pueblo a sus pies, sino todo el Valle del Orcia, el Monte Cetona y el territorio del Monte Amiata. Continuad luego hacia 3 **Chiusi**, que en la antigüedad fue uno de los centros más importantes de Etruria y hoy en día ofrece un abanico de posibilidades culturales de alto nivel. Merece la pena visitar el **Museo Nazionale Etrusco de Chiusi**, donde podréis admirar una colección de restos arqueológicos hallados en la ciudad que nos hablan de la vida, el arte y la cultura de la época. El **Museo della Cattedrale**, por su parte, alberga obras de las épocas paleocristiana, medieval y moderna. Desde el museo se accede al **Labirinto di Porsenna**, un recorrido de pasadizos subterráneos del antiguo complejo hidráulico etrusco de 130 metros de longitud. Luego será el turno de 4 **Montepulciano**. Este pueblo, encaramado en una cresta rocosa entre Valdichiana Senese y Valle del Orcia, es famoso por el vino DOGC, elaborado a partir de una selección de la uva Sangiovese conocida como Prugnolo Gentile, que es una de las más populares de Italia. Más allá de la obligada visita a las enotecas, el pueblo está repleto de testimonios históricos y arquitectónicos de gran importancia e interés. Una vez en la **Piazza Grande**, presentad vuestros respetos al Pozzo dei Grifi e dei Leoni, y jugad a imaginar cómo hubiese sido la fachada del Duomo, la **Cattedrale di Santa Maria Assunta**, si no hubiera quedado inacabada en el Cinquecento. Desde aquí, llegar a 5 **Pienza** será muy fácil: preparaos para degustar un excelente queso pecorino y llenaros los ojos de Renacimiento.



UN SIGNO DE DIOS

«Por razón de necesidad [la iglesia], contrariamente a la costumbre, está orientada de norte a sur.»

Commentarii (IX, 24), Enea Silvio Piccolomini

Para ser una ciudad ideal desde el punto de vista arquitectónico, Pienza, según el Papa Pío II y su arquitecto Bernardo Rossellino, debía serlo también desde el punto de vista astronómico. Subiendo a la torre del Palazzo Comunale cada 1 de abril hacia las 13.20 horas, se puede observar cómo la fachada del Duomo proyecta una sombra perfectamente inscrita en los nueve rectángulos dibujados en la parvis de la iglesia. Al parecer, según leemos en los *Commentarii*, Pío II renunció deliberadamente a la orientación canónica establecida para los edificios eclesiásticos –los cuales debían estar «orientados», es decir, mirando a Oriente– para poder convertir el Duomo en un gran reloj de sol que celebrase el equinoccio de primavera, fecha que define la Pascua (que cae el primer domingo después del plenilunio sucesivo al equinoccio de primavera). El anillo de piedra en el parvis de la iglesia está simbólicamente relacionado con el rosetón: en lo alto el anillo de luz, el ojo que ve, el bien; abajo el anillo de piedra, el ojo que no ve, el mal. En la actualidad el fenómeno se manifiesta el 1 de abril y no el 21 de marzo, debido a la entrada en vigor en 1582 del Calendario Gregoriano, con el que se corrigió el error de 11 días acumulado a lo largo de los milenios debido al periodo de traslación de la Tierra alrededor del Sol, que se produce no en 365 días exactos, sino en 365 días, 5 horas, 48 minutos, 46 segundos.



«HABÍA DOS ÓRDENES DE VENTANAS ADMIRABLES POR FORMA Y AMPLITUD, Y CADA ORDEN CONSTABA DE VEINTITRÉS VENTANAS EQUIDISTANTES ENTRE SÍ. DESDE CADA UNA DE LAS VENTANAS, DIVIDIDAS POR PEQUEÑAS COLUMNAS, PODÍAN ASOMARSE SIMULTÁNEAMENTE TRES PERSONAS [...].»

Con estas palabras describe Pío II en sus *Commentarii* una parte de la residencia del papa en el pueblo: son, de hecho, los detalles los que captan la atención de los viajeros. Lo notaréis de inmediato: la plaza a la que da el palacio es minúscula, pero rica en edificios significativos, y se presta a una observación minuciosa. Todo gira en torno a la trapezoidal 1 **Piazza Pio II**, presidida por el **Duomo**, o sea, la Cattedrale di Santa Maria Assunta. La iglesia, diseñada en 1462 por el arquitecto Bernardo Rossellino, se reconoce por su fachada de travertino, claramente dividida en tres partes. La luz que entra por la ventana del fondo ilumina los interiores, donde se mezclan pasado y presente, el legado del estilo gótico con las últimas tendencias del estilo renacentista. En la selva de pilares, diviértios descubriendo las tablas pintadas por los pintores sieneses más famosos de la época, las pilas de agua bendita hechas en mármol, las lápidas incrustadas en el suelo y en las paredes. Al lado del Duomo se encuentra la 2 **Chiesa di San Giovanni** (o **Cripta del Duomo**). Una pequeña puerta en el lado izquierdo de la catedral conduce a un espacio subterráneo, donde podréis pasear entre los restos de las decoraciones escultóricas de la antigua iglesia y una serie de tapices flamencos. Desde aquí también se accede al '**laberinto**', un sistema de galerías de drenaje, excavadas bajo el ábside del Duomo para contener los problemas de hundimiento de la estructura superior: hoy es una pequeña joya que despertará en vuestra memoria historias de castillos y princesas. El 3 **Palazzo Piccolomini**, residencia del pontífice y de su familia, se encuentra a la derecha de la catedral: lo reconoceréis fácilmente por su fachada de piedra rústica (*bugnato*). Su carácter severo y la sencillez de su diseño contrastan con la opulencia de los ambientes interiores. En su diseño, Rossellino se inspiró conscientemente en los edificios del pasado romano y en las últimas modas de los arquitectos de Florencia, dando vida así a uno de los mejores ejemplos de residencia renacentista. Al fondo, en la logia situada en el lado sur del edificio, se halla un magnífico 4 **jardín pensil**. En los días de buen tiempo, esta «ventana» al tranquilo paisaje funciona como un infalible distribuidor de felicidad. Enfrente del Duomo se encuentra el 5 **Palazzo Comunale**, con un pórtico de tres arcos rematado por una torre con un reloj. Por último, en el Palazzo Borgia encontraréis el 6 **Museo Diocesano**, donde podréis revivir la suntuosidad y esplendor de tiempos pasados, entre obras de arte religioso, ornamentos sacros y preciosas piezas de orfebrería.





PIENZA
entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para descubrir Pienza y sus alrededores.

• **Commentarii**, Enea Silvio Piccolomini (1462-64). La obra maestra de Piccolomini está considerada uno de los grandes «monumentos» del Renacimiento italiano. A medio camino entre la novela y el texto antropológico, traza un retrato del mundo político y religioso de la Europa del siglo XV, en el que la ciudad de Pienza aparece ampliamente descrita.

• **Il Fosso Bianco**, Miriam Focili (2019). Una mañana de septiembre, el mecánico Gualtiero Vanni, un pobre diablo aficionado a la bebida, baja a Fosso Bianco para darse un baño caliente en las piscinas termales. Allí se encuentra con una atractiva chica que camina sola en el agua: un ángel rubio cubierto de sangre que no recuerda nada de sí misma ni de su pasado. Será una investigación difícil para las policías Elena y Giada; ambientada en Pienza y en el Valle del Orcia.

• **Il campo di Gosto**, Anna Luisa Pignatelli (2023). Novela que narra la historia de Agostino, conocido como Gosto, divorciado, con una hija que solo piensa en el dinero y rodeado de gente malvada. Los acontecimientos se suceden entre descripciones de los bellos paisajes del Valle del Orcia y las sombras interiores que habitan en los personajes.

Para los más jóvenes:

• **Il Rinascimento per gioco**, Valentina Orlando, Celina Elmi (2018). Pienza y su «creador», Enea Silvio Piccolomini, condensan el espíritu de su época. A través de los ojos de la joven arqueóloga Clara, los más pequeños podrán revivir la extraordinaria aventura de la curiosidad humana que fue el Renacimiento toscano y entender su carácter distintivo y la vitalidad de sus protagonistas.

• **Stella Bianca. La ragazza che parla ai cavalli**, Mathilde Bonetti (2019). Todo empieza cuando durante una lotería benéfica en la sagra de Pienza, la joven irlandesa Crystal, instalada recientemente en Italia, gana Stella Bianca, una magnífica potra. Primera novela de una serie «de aprendizaje» centrada en el valor de la confianza recíproca y la fuerza de la amistad entre seres humanos y animales.



18

ZONAS ARQUEOLÓGICAS DE POMPEYA, HERCULANO Y TORRE ANNUNZIATA

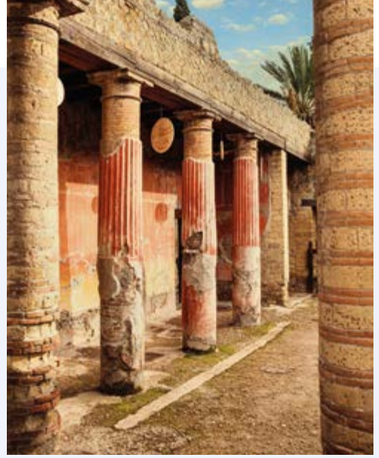
«En Stabia la visibilidad era buena, desde el mar el prodigio parecía haber terminado, la población estaba a salvo, en la playa, se habían desplazado con todo lo que tenían: desde los barcos se intuían caballos y muebles y baúles, yo veía poco, pero tenía a un grumete a mi lado, le pregunté: ¿Qué es lo que brilla allí abajo? Son mujeres, comandante, mujeres llenas de joyas, respondió.»

La fortuna, Valeria Parrella

A Lucio, protagonista de *La fortuna*, de Valeria Parrella, le llama la atención los gritos de las mujeres, que, aterrorizadas por la furia del volcán, han traído consigo todo lo que tenían de más preciado en su desesperado intento por escapar. Es el 24 de octubre –según algunos, agosto– del año 79 d. C.: un día que cambiará para siempre la vida de Lucio y de su ciudad, Pompeya, y que de alguna manera podemos revivir en la zona arqueológica de Pompeya, Herculano y Torre Annunziata. Ninguna otra experiencia con la antigüedad se acerca, en cuanto a riqueza e implicación emocional, a la que Pompeya y la zona del Vesubio ofrecen a sus visitantes. Ningún otro sitio, de hecho, despertará el delirante deseo de haber estado allí, de presenciar el espectáculo de la naturaleza que incendió el cielo sobre el Golfo de Nápoles, volviendo noche el día. Las zonas arqueológicas de Pompeya, Herculano y Torre Annunziata son un lugar para visitar dejándose llevar por los sentimientos, pues hacen reflexionar sobre la vida, la muerte y la desgracia, sobre el abismo y lo sublime, donde aún hoy parecen escucharse los gritos de angustia de los habitantes de entre los muros de toba; y donde se tiene la impresión de revivir el momento exacto en que el corazón de ciudades enteras dejó de latir y su célebre felicidad se desvaneció.

PATRIMONIO CULTURAL, SERIAL
REFERENCIA: **829**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **NÁPOLES, ITALIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1997**

MOTIVO: las antiguas ciudades de Pompeya y Herculano y las villas de Torre Annunziata ofrecen vívidos testimonios de la vida en el siglo I d. C. y constituyen el primer museo al aire libre de Europa. El redescubrimiento y la historia de estos lugares han cautivado la imaginación colectiva siglo tras siglo y siguen asombrando al mundo con nuevos descubrimientos.





«Mi tío cambió entonces de plan y llevó a cabo con heroico valor lo que se había propuesto por razones de estudio. Dio orden de echar los cuatrirremes al mar y él mismo subió a bordo con la intención de acudir en ayuda no solo de Retina, sino de muchos otros [...]. A toda prisa se dirigió hacia allí, al lugar del que huían los demás [...].»

Con estas palabras, en una carta a Tácito, Plinio el Joven relata lo ocurrido a su tío, Plinio el Viejo, quien perdió la vida durante las operaciones de rescate de los habitantes de Pompeya y Herculano. Hoy en día la situación en la zona del Vesubio es mucho más tranquila, tanto que es posible visitar la zona sintiéndonos auténticos *touristas*, en el sentido más clásico de la palabra: como descendientes de los viajeros del Grand Tour. Las antiguas villas han resurgido solo parcialmente, pero lo visible compensa lo invisible y basta para colmar mil y una noches de fantasías y sueños del mundo antiguo.

Empezad vuestro *tour* por la Campania Felix en 1 **Herculano**. De la antigua ciudad, construida a orillas del mar –hoy ya no lo está– y orientada hacia el mismo, se ha sacado a la luz solo una cuarta parte de las 20 hectáreas que ocupaban el asentamiento: a lo largo de las calles había pequeñas tabernas, tiendas y suntuosos edificios públicos, aún hoy visibles. No os perdáis la zona de los ***fornici***, donde unas 300 personas esperaron en vano ser rescatadas, la **Casa dello Scheletro**, con sus magníficos mosaicos, y la intrigante **Villa dei Papiri**, de la que han salido cientos de textos en griego. Desde Herculano continuad hacia las excavaciones de 2 **Oplontis**, para visitar la **Villa di Poppea**, una de las más bellas de toda Campania; admirad los frescos del Grande Salone, la magnificencia del *triclinium* y la sensual elegancia de los cubículos. No muy lejos, en Boscoreale, se encuentra la 3 **Villa Regina**, una muestra de la Roma trabajadora: era de hecho el centro de una pequeña producción vinícola. Después habrá llegado el momento de entrar en 4 **Pompeya**. Dedicadle al menos un día, porque las maravillas no se acaban nunca. Quien la haya visitado antes debe tener en cuenta que el **Antiquarium** es la última novedad, y es allí donde se conservan los famosos moldes realizados sobre los últimos cuerpos encontrados durante las excavaciones, así como un magnífico tesoro de amuletos. Continuando hacia Castellammare di Stabia, podréis visitar tanto la 5 **Villa San Marco**, con su espectacular zona termal, como la enorme 6 **Villa Arianna**, donde encontraréis fragmentos de pinturas muy refinadas, así como suntuosos atrios y gimnasios. Asimismo, en Stabia se encuentra el novísimo 7 **Museo Archeologico Libero D'Orsi**, que alberga valiosos hallazgos de la zona del Vesubio.



CAMPANIA FELIX

«Este tramo de costa tiene tantas casas nobles que parece una única población de villas que se prolonga durante kilómetros. A veces ni siquiera se distingue dónde acaba una y empieza la otra, o cuáles son los límites de la propiedad.»

Los tres días de Pompeya, Alberto Angela citando a Estrabón

Lo que hoy es una de las zonas más densamente habitadas de Europa, el golfo de Nápoles, era un territorio extremadamente antropizado ya en la Antigüedad. Estrabón ya lo describía como un conjunto de casas y villas, y saber que muchas de ellas siguen sepultadas por dos milenios de estratificación convierte a la zona del Vesubio en un pequeño Eldorado para los arqueólogos. La proximidad del volcán, de hecho, hace que el suelo sea extremadamente fértil, por no hablar del clima suave y la abundancia de termas y playas en la zona; motivos por los cuales los romanos construían aquí sus villas y acudían para relajarse entre misticismo y copas de vino, rituales y banquetes, vicios y derroches. Destruida después del año 79 d. C., Campania Felix ha renacido con las excavaciones arqueológicas de los últimos tres siglos, liberando, intacta, la misma atmósfera de felicidad.

«AÚN CUANDO TENÍA SEIS O SIETE AÑOS, POMPEYA ESTABA LLENA DE OBREROS VENIDOS DE TODOS LOS PAÍSES. LLEVABAN MARAVILLOSAS CAJITAS DE CINCELES Y HERRAMIENTAS Y COLORES, POR LAS CALLES OÍAS HABLAR DIALECTOS INCOMPRENSIBLES, DECIR COSAS OBSCENAS QUE NOS HACÍAN REÍR.»

Lucio, el protagonista de *La fortuna*, de Valeria Parrella, nació en Pompeya y de niño realizaba sus correrías entre las casas y las tiendas de la ciudad. Sed curiosos como él: este itinerario por las excavaciones de Pompeya en busca de signos y garabatos fascinará a grandes y pequeños; lo importante es llevar sombrero y mucha agua. Entrando por el ingreso de Piazza Anfiteatro, empezad vuestro *tour* por la 1 **Palestra Grande**, un patio porticado –que en la actualidad alberga exposiciones temporales– con una gran piscina en el centro: este era el lugar donde los gladiadores forjaban sus hercúleos físicos; es difícil resistirse a dar una carrera por el césped. El 2 **Anfiteatro**, situado al lado, data del año 80 a. C. y es uno de los más antiguos en mampostería del mundo romano. Al llegar a la 3 **Via dell'Abbondanza**, la arteria principal de Pompeya, obtendréis una panorámica de la ciudad. Aquí se concentraban las tiendas y los establecimientos de hostelería: al ser la calle que conducía al Foro, estaba abarrotada a todas horas y había muchas *thermopolia*, es decir, pequeñas tabernas que servían comida caliente –las reconoceréis por los bancos de mármol con agujeros circulares de los que se extraía el vino–. En las paredes de los edificios encontraréis inscripciones en rojo: jugad a ver quién encuentra más. A veces son *rogationes*, incitaciones a votar por uno u otro candidato en época de elecciones, otras veces son los letreros de las *cauponae*, posadas que a menudo tenían el menú escrito fuera. Desde una calle perpendicular a la Via dell'Abbondanza, se llega al 4 **Orto dei Fuggiaschi**, con los moldes de 13 personas –una entera familia– que, durante su intento de huida, murieron devastados por la furia piroclástica. Los moldes fueron realizados a partir de 1863 con la técnica ideada por Giuseppe Fiorelli, que consistía en verter yeso líquido en las cavidades que los cuerpos dejaron en el material volcánico. Siguiendo hacia la parte occidental de Pompeya, buscad la 5 **Casa del Poeta Tragico**, donde se encuentra el famoso mosaico del perro con la inscripción *cave canem*, 'cuidado con el perro', y continuad luego hasta la 6 **Casa del Fauno**, donde es imposible no emocionarse ante el mosaico de la Batalla de Issos, que representa la batalla que enfrentó a los ejércitos de Alejandro Magno y Darío III; el original se conserva en el Museo Nazionale di Napoli. Terminad vuestro *tour* pompeyano en el 7 **Foro**: hoy es un gran espacio rodeado de columnatas donde los turistas escapan de la canícula, pero en el pasado era el centro de la actividad civil, política y comercial de Pompeya, como confirman las inscripciones solemnes y propagandísticas de los frisos.





POMPEYA Y HERCULANO entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para revivir los días de la erupción del Vesubio.

• **Pompeya**, Robert Harris (2003). Novela histórica ambientada en el año 79 d. C., 24 horas después de la tragedia, que narra las peripecias de Attilio, un joven ingeniero que intenta en vano salvar la ciudad y a sus habitantes.

• **Le ragazze di Pompei,** Carmen Covito (2011). Considerada una especie de Satiricón femenino, la novela de Carmen Covito está ambientada en la Pompeya antes de la erupción y explora el mundo femenino en forma de diario. La protagonista es Tirrena, una mujer que se ha divorciado tras perder a su hijo y que lucha en una sociedad dominada por los hombres en busca de una oportunidad de emancipación.

• **Los tres días de Pompeya**, Alberto Angela (2015). El autor y divulgador más venerado de Italia, Alberto Angela, relata de forma clara y poética los tres últimos días de Pompeya y el destino de las ciudades del área vesubiana, en un texto útil para todo aquel que desee un relato exhaustivo del suceso sin tener que enfretarse a un ensayo histórico.

• **Cartas de Plinio el Joven**, Plinio el Joven (1963). Es el único testimonio ocular de la erupción del Vesubio, si bien de forma indirecta. Se trata de una carta enviada a Tácito por el sobrino de Plinio el Viejo, Plinio el Joven. Su tío, comandante de la flota estacionada en Miseno, murió precisamente cuando intentaba acercarse a la erupción para prestar socorro.

• **La fortuna**, Valeria Parrella (2022). Relato fascinante sobre la historia de Lucio, un adolescente que pasa de los callejones de Pompeya a formar parte de la flota de Plinio el Viejo en aquel fatídico año del 79 d. C. Excelente obra que pinta un elocuente cuadro sobre la vida en el mundo antiguo y hace revivir al lector todos los momentos más trágicos del suceso. Es también una novela de aprendizaje que pretende enfrentarse a la idea de 'fortuna', que en latín no tiene necesariamente un significado positivo, sino que es más bien el destino, el libre albedrío.

• **La guarida del lobo**, Elodie Harper (2022). Las 'lobas' son cinco esclavas obligadas a prostituirse en un burdel pompeyano (lupanar). Sus historias personales se entrecruzan en una apasionante novela sobre la esperanza, la hermandad y la oportunidad. El segundo capítulo de la saga tiene como título *La casa con la puerta de oro* (2023), el tercero *El templo de Fortuna* (2024).

Para los más jóvenes:

• **Rissa nel termopolio. Livia e i segreti di Pompei**, Nicola Barile, Giulio Peranzoni (2022). Ambientada en el termopolio descubierto en 2020, es la historia de Livia y del pérfido Mantis, un personaje enmascarado que siembra el terror en Pompeya.



19

PALACIO REAL DEL SIGLO XVIII DE CASERTA CON EL PARQUE, EL ACUEDUCTO DE VANVITELLI Y EL CONJUNTO DE SAN LEUCIO

«El parque en sí [...] es una fantasía macroscópica, en la que todo parece ser un poco más grande de lo que debería ser; esto genera una perturbación de la imaginación, que los barrocos llamaban la maravilla.»

Viaggio in Italia, Guido Piovene

La construcción del Palacio Real de Caserta es fruto de la ambición de Carlos de Borbón, rey de Nápoles, que a mediados del Settecento no quiso ser menos que Luis XIV y su Versalles y pensó que merecía una residencia aún más fastuosa en la que encerrar su ego. El arquitecto encargado del proyecto fue Luigi Vanvitelli, que necesitó una superficie de 47 000 m^2 para crear 120 hectáreas de parque, 1200 habitaciones, 1742 ventanas y 34 escaleras que han sido inmortalizadas en varias películas (entre ellas *Star Wars. Episodio I*). Para abastecer los jardines del palacio se construyó el Acquedotto Carolino, que transportaba el agua desde los manantiales de Taburno, en provincia de Benevento, a lo largo de 38 km, a través de un conducto de 1,20 m por 1,70 m, gran parte del cual discurre bajo tierra. Posteriormente, por orden de Fernando IV, nació en 1778 en Caserta la Colonia Real de San Leucio, un prototipo de ciudad ideal con un estatuto especial basado en el mérito, la igualdad y el respeto.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **549**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **NÁPOLES, ITALIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1997**

MOTIVO: el conjunto monumental de Caserta es un grandioso ejemplo de planificación urbanística del siglo XVIII, llevada a cabo por los Borbones siguiendo los principios vitruvianos de solidez, funcionalidad y belleza. San Leucio es una pequeña ciudad ideal, construida en armonía con el entorno y vinculada a la producción de la seda. Junto con el Acquedotto Carolino, son testimonio del talento artístico y de ingeniería de la época.





«La región que rodea Caserta es del todo llana, los campos están trabajados con una nitidez uniforme, parecida a la de los parterres de los jardines. Por doquier se alzan álamos a los que trepan las vides, que si bien sombrean el suelo no impiden la más exuberante cosecha. ¡Qué ocurrirá cuando estalle la primavera!»

El poeta alemán Goethe quedó muy impresionado por el paisaje de Caserta, tan rebosante de belleza. Bastará un breve itinerario para que experimentéis la misma sensación: visitaréis lugares que el ingenio humano ha hecho inmortales.

Desde Caserta, dirigíos hacia el este en dirección a **1 San Leucio**. Aquí, a finales del siglo XVIII, se fundó una comunidad ideal en torno a la industria de la seda. La componían 17 familias y un total de 214 habitantes. Cada trabajador tenía derecho a una casa y a educación gratuita para sus hijos: según algunos estudiosos, fue el primer experimento de socialismo real. La fábrica es visitable hoy en día y sigue produciendo telas de gran calidad, como las sedas, famosas en todo el mundo: desde el Vaticano hasta el Palacio del Quirinal, pasando por las banderas de la Casa Blanca y de Buckingham Palace. Finalizada la visita, continuad hasta **2 Casertavecchia**, el núcleo original de la ciudad de Caserta: en el año 861, *Casam Hirtam* (aldea en lo alto) era un pueblo lombardo. A 400 m sobre el nivel del mar, en las laderas de los montes Tifatini, el burgo es una laberíntica red de casas y antiguos palacios, presididos por el espléndido campanario del **Duomo**, inaugurado en 1153 en estilo románico con elementos árabe-normandos. Desde los restos del **castillo**, se divisa un fantástico panorama. Ahora dirigíos al sureste, hacia **3 Maddaloni**. El faraónico proyecto del Palacio Real de Caserta necesitaba agua, muchísima, y no solo para las numerosas fuentes, sino también para abastecer la nueva ciudad. Para ello, Carlos de Borbón decidió construir un nuevo acueducto, y el resultado fue una vez más de proporciones épicas. El **Acquedotto Carolino**, que hoy en día sigue transportando el agua de los manantiales de Taburno, en la provincia de Benevento, puede llevar a confusión, ya que parece un acueducto romano pero en realidad es *settecentesco* (1753-59). Si bien la mayor parte discurre bajo tierra, a lo largo de la carretera que lleva a Starza, muy cerca de Maddaloni, los montes Longano y Garzano están conectados por nada menos que 529 m de arcadas de casi 60 m de altura: verlas asomar desde la carretera es emocionante. Seguid las indicaciones para el **4 Santuario di San Michele e Santa Maria del Monte**: allí encontraréis un espacio abierto donde aparcar y desde el que podréis contemplar el acueducto en todo su gigantesco esplendor; pero venid por la tarde o lo veréis a contraluz.



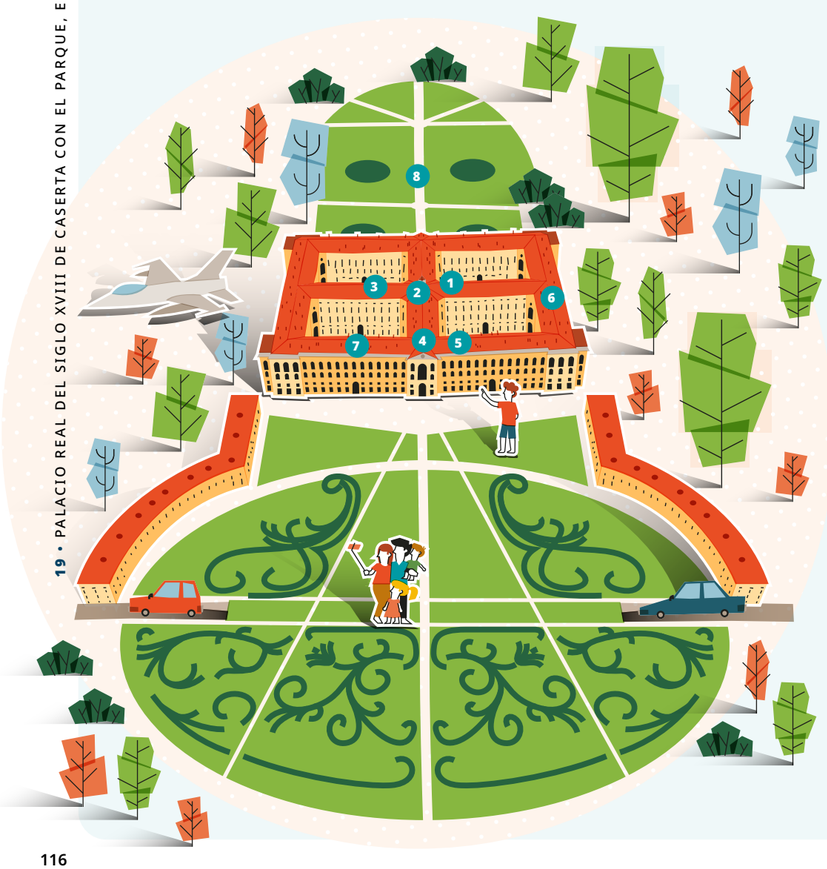
EL PARQUE REAL

«Alrededor, el Bosco Vecchio se extiende como una pequeña muralla [...]. La Reggia está lejos, apenas se deja ver por encima de las copas de los árboles, y sin embargo Mario siente su presencia a sus espaldas, como siempre desde que vive aquí.»

Dove sei stata, Giusi Marchetta

La lengua de agua y verde que se extiende desde el Palacio Real de Caserta es más larga de lo que se percibe a simple vista. Aunque estéis lejos, como el protagonista de *Dove sei stato*, percibiréis su presencia, como si protegiese vuestra experiencia. Media jornada bastará para el espectáculo verde que se extiende frente al palacio, un extraordinario juego de naturaleza y artificio, una criatura nacida de la visión estética de Vanvitelli y de las noches en vela del rey Carlos. Superado el Jardín italiano llegaréis a la Via d'Acqua, un largo estanque decorado con fuentes y grupos escultóricos inspirados en la mitología clásica, a cual más fascinante. Pasada la Fuente de Ceres, el paseo termina en la Gran Cascada, donde la Fuente de Diana y Acteón representa a Diana mientras se baña y es sorprendida por Acteón, a quien más tarde la diosa, como castigo, transforma en ciervo. En el Jardín Inglés la estricta simetría de Vanvitelli da paso al fantasioso entramado de caminos, plantas y bosques diseñados por el botánico John Graefer a partir de 1786. Deleitaos con el Baño de Venus, el Criptopórtico y el lago de los cisnes; si bien el verdadero tesoro es la paz, el regalo de una naturaleza exuberante.

«LA ÚNICA CONDICIÓN, PARA LOS CUSTODIOS Y LAS FAMILIAS COMO LA SUYA, ERA [...] SER INVISIBLES A LOS OJOS DE LOS TURISTAS. A TODOS ELLOS, ADULTOS Y NIÑOS, NO SE LES PEDÍA RESPETO, SINO SIMBIOSIS CON EL MONUMENTO *VANVITELLIANO*: DEBÍAN SENTIRSE PARTE DE LA OBRA, FUNDIRSE CON LOS ESTANQUES, LAS ESTATUAS, LOS PUENTES DE LA CASTELLUCCIA.»



Difícilmente tendréis el Palacio Real de Caserta para vosotros solos como Mario, el protagonista de *Dove sei stata,* de Giusi Marchetta, pero vuestra visita os llevará seguro a entrar en simbiosis con el monumento vanviteliano: un universo resplandeciente capaz de iluminar los ojos de cualquier visitante. Comenzad evocando la historia del palacio, la de un rey tan orgulloso de sí mismo como para desear una residencia que pudiera competir con Versalles. Tras cruzar el umbral os encontraréis en el 1 **Scalone d'Onore**, donde los músicos tocaban para recibir a la familia real. La decoración del salón es un pequeño manual de simbología: las estatuas de los dos leones representan la fuerza de la razón frente a la de las armas, mientras que las tres esculturas del fondo evocan la majestad real, el mérito y la verdad, las tres virtudes que todo soberano que se precie debe tener. Superados los dos tramos de escaleras se llega al primer piso, donde los ojos comienzan a mirar por doquier. Pasaréis por el 2 **Vestibolo Superiore** que, al igual que el inferior, es el punto de encuentro de los pasillos de la planta noble. Está rodeado por 24 columnas jónicas y se abre al este a la 3 **Cappella Palatina**, de planta rectangular y rematada por un ábside semicircular. Justo después, a la izquierda, comienzan los **apartamentos**. Se empieza por las antecámaras, reservadas a los alabarderos y guardaespaldas, luego hay un espacio dedicado a un gran personaje del pasado: la 4 **Sala di Alessandro**, llamada 'del baciamano' por el cuadro de Mariano Rossi que representa el matrimonio entre Alejandro Magno y Roxana (divertíos intentando encontrar a la pareja en el cuadro). Desde allí, continuando hacia la izquierda se encuentran las 5 **Sale delle Quattro Stagioni** (la Sala del Ricevimento, el Salotto, la Sala da Pranzo y el Fumoir), cada una de ellas con frescos dedicados a una estación: intentad reconocerlas todas. Siguiendo vuestra visita, entraréis en pequeños estudios y grandes dormitorios ornados con la seda de San Leucio, decorados en estilo neoclásico y repletos de frescos. Al final, girando, se encuentra la 6 **Biblioteca Palatina**, que alberga dos salas de lectura y tres de consulta, así como miles de textos y varios globos terráqueos. Volviendo atrás, al otro lado de la Sala di Alessandro, se encuentra la 7 **Sala del Trono**, que es la más grande de todas y dejará boquiabiertos a grandes y pequeños: el techo, las paredes y el suelo impresionan por las maravillosas decoraciones en oro; una belleza atávica, si bien barroca y rica en ornamentación. Antes de pasear por los 8 **Giardini Reali**, haced una pausa en el café de la Reggia.



CASERTA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para descubrir el Palacio Real de Caserta, San Leucio y el Acueducto Carolino.

• **Viaje a Italia**, Johann Wolfgang von Goethe (1816-17). El fascinante reportaje del Grand Tour que Goethe realizó entre 1786 y 1788 es un viaje a través del arte, la cultura y la belleza de los paisajes italianos.

• **Viaggio in Italia**, Guido Piovene (1957). Piovene viajó por el Bel Paese durante tres años para escribir este reportaje único y superdetallado, considerado un clásico de la literatura de viajes italiana. De los Alpes a Sicilia, pasando por el Palacio Real de Caserta, la mirada del autor es una invitación a descubrir las maravillas de Italia.

• **Dove sei stata**, Giusi Marchetta (2019). Esta es la historia de Mario, hijo del guardián del parque del Palacio Real de Caserta, que tras muchos años regresa al lugar de su infancia; aquí encuentra todos sus recuerdos, y en particular el de su madre Anna, que un día huyó sin dar explicaciones. Es justo en el Parque donde Mario buscará la respuesta.

• **San Leucio. La dimora più amata da Ferdinando di Borbone**, Vega de Martini (2020). La historia del sueño ferdinandés y de la sociedad utópica de San Leucio; un ensayo imprescindible para quien quiera profundizar en el tema.

• **Ragazze perbene**, Olga Campofreda (2023). Tras huir de su vida pasada y del rígido escenario provinciano, Clara elige el anonimato metropolitano de una ciudad global como Londres. Será la boda de su prima el motivo que la traiga de vuelta a Caserta, donde se volverá a encontrar con la vida de la que escapó, sus duplicidades y sus frágiles destinos, pero también con la misteriosa desaparición de la futura esposa.

Para los más jóvenes:

• **GUL: il cuore delle cose**, Maicol & Mirco (2020). Un cómic nacido de los ingeniosos lápices de Maicol & Mirco, ambientado en el Palacio Real de Caserta.



20

COSTA AMALFITANA

«Le prometió también que el domingo siguiente la llevaría a la Costa Amalfitana y así se relajaban un poco.»

La amiga estupenda. Un mal nombre, Elena Ferrante

La Costa Amalfitana que emerge de las páginas de Elena Ferrante es un territorio franco para las protagonistas Lenù y Lila, un lugar anhelado donde encontrar serenidad. Incluso antes de ser un espacio físico, es un refugio del imaginario dado a dejarse seducir por la evocación literaria, gracias a la sucesión de pueblos que, de Positano a Vietri sul Mare, rivalizan por la belleza de sus vistas vertiginosas, las playas color esmeralda engastadas entre los arrecifes y los equilibrismos entre naturaleza y arquitectura que desafían la incredulidad del viajero. Caracterizados por un mosaico de acantilados, bosques, plantaciones de cítricos y viñedos, los paisajes de la Costa Amalfitana han conservado intacta su aura a lo largo de los siglos. Recorriendo la famosa *strada statale*, se aprecian las acrobacias con las que el ingenio humano ha adaptado la arquitectura a lo accidentado del terreno. En los pueblos que brillan como gemas entre las montañas salvajes, se han superpuesto de forma profusa las tramas de la historia, plasmando en las plazas de los centros históricos los esplendores de la época clásica, las epopeyas de la República de Amalfi y las doradas glorias de la cultura árabe-normanda.

PAISAJE CULTURAL
REFERENCIA: **830**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **NÁPOLES, ITALIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1997**

MOTIVO: la Costa Amalfitana, un área que abarca más de 11 000 hectáreas y comprende 13 municipios de la provincia de Salerno, es un soberbio ejemplo de paisaje mediterráneo que ha conservado su belleza y biodiversidad a lo largo del tiempo. Es una zona de excepcional valor cultural, donde la naturaleza virgen se funde con las actividades humanas.





«Subió los escalones de piedra intentando no pensar en otra cosa que no fuera el mar y el sol, concentrarse en lo que estaba viendo. Como ocurría siempre que se encontraba en Positano, su humor mejoró.»

La Costa Amalfitana que emerge de las páginas de *La casa degli specchi*, de Cristina Caboni, parece ejercer un poder taumatúrgico: Milena, la protagonista, solo encuentra la paz cuando está en Positano. Probad a ver si funciona con vosotros también. Para algunos, Positano luce su mejor cara al amanecer, cuando el aroma de los limones abraza el de la brisa matinal y acaricia sus interminables escalinatas; para otros, su mayor encanto se encuentra de noche, cuando un muro de luces ilumina el puerto y el milagro de la ciudad construida en vertical, sobre una escarpada pared rocosa, se percibe en toda su solemnidad; para otros, en cambio, es insuperable en los días luminosos, que resaltan el virtuosismo cromático de los tonos pasteles de las casas. Exploradla, curiosead: encontrad vuestra razón para amarla.

Comenzad vuestro *tour* por Positano con la tranquila 1 **Chiesa di Santa Maria Assunta**. Su cúpula de mayólica, cuyo brillar se percibe desde el mar, es el símbolo del pueblo, si bien las extravagantes esculturas y mosaicos de Mimmo Paladino que decoran la plaza de enfrente también suscitan la atención de los visitantes. El interior, con algunos toques barrocos, alberga un icono bizantino del siglo XIII sobre el altar mayor que representa a una curiosa Virgen negra con el Niño. Cerca de allí se encuentra el 2 **Museo Archeologico Romano (MAR)**, donde podréis observar las estancias de una villa romana sepultada por una lluvia de ceniza y *lapilli* durante la famosa erupción del Vesubio en el año 79 d. C., y algunos espacios hipogeos de la **Chiesa di Santa Maria Maggiore**. No dejéis de visitar la *settecentesca* cripta superior, con sus antiguos asientos donde se dejaban secar los cadáveres, la cripta medieval y sobre todo los coloridos frescos del *triclinium*. Si es la estación adecuada, dirigíos al mar: la 3 **Spiaggia Grande** merece tal apelativo, al menos teniendo en cuenta el tamaño tan reducido de la mayoría de las playas de la Costiera: llena de sombrillas, de arena de un color gris alejado de los ideales caribeños, pero con un agradable y pequeño puerto, es el punto de encuentro de la mundanidad de Positano. Menos vanidosa es la 4 **Spiaggia del Fornillo**, a la que se llega en unos diez minutos siguiendo el camino que parte de la Spiaggia Grande a lo largo de la costa en dirección oeste. Llegados a este punto, relajaos y pensad solamente en sol y mar, como hace la protagonista de *La casa degli specchi*: ¿vuestro humor ha mejorado o no?



VILLAS DE DELEITE

«La villa de Pollio está situada en lo alto, frente al golfo, en las colinas donde [...] los viñedos descienden en terrazas casi hasta las escolleras, de modo que las ninfas del mar de noche vienen a robar las uvas. [...] En la rada el mar está siempre en calma, e incluso en invierno se notan menos los rigores del frío y del viento. [...] en las habitaciones debidamente acondicionadas se puede disfrutar de la primera luz del amanecer o de la hora del crepúsculo, cuando el sol ya se ha puesto y la sombra del monte cae ya opaca en el agua, y la villa parece nadar sobre un mar de cristal.»

Silvas, Publio Papinio Estacio

Debía de ser alguien con bastante suerte, Pollio Felice, el propietario de la villa descrita por el poeta Stazio, que se alzaba sobre el espolón rocoso de Capo Sorrento. Entonces como ahora, la Costa Amalfitana atraía a la élite romana, que pasaba las horas de ocio en gigantescas villas de ensueño. De la maravillosa Villa di Pollio solo quedan algunas ruinas –hoy hogar de peces y gaviotas–, pero la visita no deja de ser emocionante, sobre todo si se combina con un baño en los Bagni della Regina Giovanna, la «rada» cantada por Stazio, de belleza perfecta, amada por la familia de Pollio y también por Juana de Anjou, reina de Nápoles, que le dio su nombre. Testigo también de la unión entre la élite y la Costa es el MAR de Positano: 11 m por debajo de la iglesia de Santa Maria Assunta se puede visitar lo que queda de una lujosa villa sepultada por la erupción del Vesubio.

«LA BELLEZA DE ATRANI ES UN SALÓN RODEADO DE UNA PEQUEÑA PLAYA CON UNA MARAÑA DE CALLEJUELAS Y CASAS A SU ALREDEDOR. ES UN ESPECTÁCULO POR LA NOCHE, CUANDO LAS LUCES DE COLORES LA CONVIERTEN EN UN CUADRO DE AUTOR. ASCENDER POR LAS CALLEJUELAS Y LOS CALLEJONES ES SIEMPRE UNA EMPRESA FASCINANTE, PARECEN CAJAS CHINAS, DESAPARECEN Y VUELVEN A APARECER [...].»

La poesía de la Costa Amalfitana se expresa también en la explosión cromática de la naturaleza y sus pueblos: como nos recuerda Gennaro Cuomo, autor de *Ritorno ad Atrani*, aquí, al atardecer, las plazas se convierten en salones, se colorean, se convierten en cuadros. Pero incluso de día, con la luz del sol coloreando cúpulas y mayólicas, el espectáculo es tan policromo como la más atrevida de las paletas. Explorad la Costa Amalfitana en busca de los colores del paisaje, como si se tratase de un *tour* cromático, partiendo desde 1 **Vietri sul Mare**. Célebre en toda Campania por su tradicional producción de cerámica, es una sucesión de talleres artesanales, decoraciones murales, pequeñas tiendas con revestimientos variopintos y kilómetros cuadrados de mayólicas; por último, el intenso azul del mar completa la alegre paleta cromática del pueblo bañando las animadas playas de su parte baja. Continuad hasta 2 **Ravello**, donde os espera la **Villa Rufolo**, su símbolo. Tras superar la torre *trecentesca* situada al sur del Duomo, seréis catapultados a un universo de edificios construidos entre los siglos XII y XIV y a un jardín *ottocentesco* que se asoma al mar y que calmará hasta a las almas más inquietas; admirad la vegetación que acaricia suavemente las ruinas; las flores exóticas y sus vivos colores, violeta y magenta, contrastan con el cielo y el mar. Proseguid luego hasta 3 **Atrani**, el municipio más pequeño de Italia (mide 0,12 kilómetros cuadrados), y disfrutad del revoltijo de casas coloridas que lo componen. También habrá tiempo para una escapada a la **playa**: la libre, al este del centro, es perfecta para las familias. Concluid el *tour* con una buena dosis de belleza, o mejor dicho, de vértigo: el pueblo de 4 **Furore** se presenta como una serie de casitas a lo largo de curvas cerradas, sin un centro y sin tan siquiera una pequeña plaza; recorriendo las escaleras que atraviesan las terrazas cultivadas podréis admirar el mar desde arriba, teniendo la impresión de que el cielo se haya vuelto del revés. Más abajo, os quedaréis sin palabras ante el llamado **fiordo**, una ensenada creada por la erosión fluvial y las abrasiones causadas por las variaciones del nivel del mar. Aunque técnicamente no sea un fiordo, es sin duda una visión casi mística. Por la noche, celebrad con una pizza el ambiente despreocupado de la Costiera, que huele a sal marina y limones amarillos. Escucharéis palabras en dialecto gritadas entre los callejones y relatos de pescadores, pero también historias de rompecorazones y de cocineros caseros que se grabarán para siempre en vuestras memorias de viaje.





LA COSTA AMALFITANA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para soñar con la Costa Amalfitana.

• **Silvas**, Publio Papinio Estacio (93 d. C.). Colección de 32 poemas en latín divididos en cinco libros. Las *Silvas* fueron escritas probablemente por Estacio entre el 89 y el 96 d. C. y están dedicadas a diversos temas; son ricas en información sobre la Roma de la época de Domiciano.

• **Larga carretera de arena**, Pier Paolo Pasolini (2007). A bordo de un Fiat 1100, en el verano de 1959, Pasolini recorre prácticamente toda la costa italiana, desde La Spezia hasta Trieste, pasando también por la Costa Amalfitana.

• **La amiga estupenda**, Elena Ferrante (2012). Cuatrilogía que ha hecho que la obra de Ferrante sea conocida y amada en todo el mundo. Es la historia de Lenù y Lila, dos amigas criadas en los suburbios de una bulliciosa Nápoles de posguerra, con continuas «incursiones» en la Costa Amalfitana, especialmente en Amalfi.

• **Una noche en Amalfi**, Begoña Huertas (2012). *Thriller* que transcurre durante una larga noche de verano. Sergio y Linda son dos españoles de vacaciones en la Costa Amalfitana. Ella, en un momento dado, desaparece y él, desesperado, empieza a buscarla.

• **Appuntamento a Positano**, Goliarda Sapienza (2015). Narra la historia autobiográfica de Goliarda Sapienza y de Erica, la 'principessa' de Positano: dos vidas paralelas que se entrecruzan en la Costa Amalfitana, donde la autora se encuentra buscando figurantes de cine para su actividad profesional.

• **Il cielo è sempre più rosa**, Ledra Loi (2015). Para los amantes de las novelas románticas contemporáneas, he aquí una ambientada en el festival literario de Positano. Escrita conjuntamente por Ledra y Luce Loi, es la historia de tres mujeres amantes de los libros, Zoe, Gio y Penélope, que conocen a tres hombres.

• **Ritorno ad Atrani**, Gennaro Cuomo (2016). Novela con vívidas descripciones del paisaje de la Costa Amalfitana ambientada en Atrani, centro de un universo multicolor.

• **La casa degli specchi**, Cristina Caboni (2019). Es la historia de Milena, criada en una gran villa de Positano y emigrada posteriormente al Norte. Cuando descubre que su abuela, huida a América años antes, fue en su día una estrella de cine, su vida cambia. ¿Por qué nunca nadie se lo había contado?

• **The Gentleman from Peru**, André Aciman (2020). Historia de amor y misterio que narra el encuentro en la Costa Amalfitana de un grupo de turistas estadounidenses con Raúl, un hombre con un aura mágica que se revelará poseedor de poderes particulares.

Para los más jóvenes:

• **Miti straordinari. Storie di eroine, eroi, divinità e creature che non ti aspetti**, Marilù Oliva (2023). La Costa Amalfitana es uno de esos lugares donde el mito se respira y es un ingrediente evanescente e indispensable, como el aroma de los limones. Gracias a una mirada inédita y muy cercana a la sensibilidad de los jóvenes de hoy, este compendio de mitología griega es el acompañamiento ideal para un viaje por la Costa Amalfitana.



21

MÓDENA: DUOMO, TORRE CIVICA Y PIAZZA GRANDE

«El Duomo de Módena es un libro de piedra [...] y es también algo más que la Biblia pauperum, es decir, una Biblia de los pobres, como la definieron los románticos del Ottocento. Esta es la Biblia de un pueblo sobre la que está escrita una epopeya dedicada a la toma de conciencia de toda una comunidad.»

Il tempio degli uomini liberi. Il Duomo di Modena, Dario Fo

Construido a partir de 1099, el Duomo de Módena es uno de los edificios sagrados más asombrosos, icónicos y decisivos jamás erigidos por el hombre: su conjunto escultórico catapulta a un universo paralelo lleno de símbolos, alegorías e imágenes, capaz de elaborar las expresiones más imaginativas de la cultura medieval. La historia de su construcción mezcla la exaltación de la voluntad popular y la hagiografía, la obra de figuras casi mitológicas como el arquitecto Lanfranco y el escultor Wiligelmo con el anonimato de los miles de trabajadores que durante décadas dedicaron inmensos esfuerzos a la titánica empresa; las obras maestras que adornan su interior celebran el triunfo del ingenio humano a lo largo de los siglos. Junto a los ábsides se encuentra la Ghirlandina, el altísimo campanario (y torre cívica), terminado en 1319, que toma su nombre de las balaustradas de mármol que coronan su aguja, descritas por los modeneses como «graciosas como guirnaldas», y que domina inconfundiblemente el *skyline* de la ciudad. Por último, está la plaza en la que todo se erige, «grande» no solo por su tamaño, sino sobre todo por el garbo y la armonía en la que se integran las diferentes arquitecturas, sedes del poder religioso y cívico.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **827**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **NÁPOLES, ITALIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1997**

MOTIVO: la catedral y la torre cívica constituyen una página esencial de la historia del arte mundial, necesaria para comprender las evoluciones estilísticas, el lenguaje figurativo, la cultura, la sociedad urbana y la relación entre economía, religión y vida política en los siglos XII y XIII.





«En cierto momento volví a estar de pie, frente a las viejas y robustas iglesias marrones de Módena.»

En *Estampas de Italia*, Charles Dickens relata la ensoñadora confusión que experimentó ante las numerosas maravillas que admiró durante su viaje. A vosotros os pasará lo mismo. Incluso sin los edificios por los que es mundialmente conocida, el Duomo y la Ghirlandina, Módena seguiría siendo un destino digno de figurar entre las grandes ciudades de arte italianas.

Para darse cuenta de ello, basta con visitar la 1 **Galleria Estense**, que alberga una parte importante del patrimonio artístico de la familia que gobernó el territorio durante siglos: se trata de una excepcional colección, tanto por su representatividad de diferentes épocas y contextos (del Trecento al Renacimiento ferrarés, del Cinquecento veneciano al Seicento emiliano) como por la presencia de obras maestras absolutas, como el *San Francesco* de Cosmè Tura, casi surrealista en el paisaje y los cromatismos, el *Gesù crocifisso* de Guido Reni, de sublime idealidad, y el intenso *Ritratto di Francesco I d'Este* de Velázquez. Proseguid por la antigua Via Emilia hasta la 2 **Chiesa di San Giovanni Battista**: ignorada por la mayoría de los turistas, es el lugar ideal para iniciarse en una de las excelencias de la ciudad, la escultura en terracota de los siglos XV y XVI. En este caso, podréis contemplar el *Compianto sul Cristo Morto* de Guido Mazzoni, una de las obras más dramáticas del artista. A continuación, llegamos a la Piazza Grande para descubrir el 3 **Palazzo Comunale**: en su interior, las suntuosas salas históricas son dignas de visita, entre ellas el Camerino dei Confirmati, con la celebérrima secchia rapita (robada por los modeneses a los boloñeses a las puertas de Bolonia en 1325, durante la batalla de Zappolino) y la contigua Sala del Fuoco, pintada al fresco en 1546 por Nicolò dell'Abate.

Merece también una visita la Acetaia Comunale, en el desván, para conocer mejor las técnicas de producción de un auténtico tesoro gastronómico. No olvidéis visitar el 4 **Mercato Albinelli**, un espléndido espacio cubierto, inaugurado en 1931, donde es posible comprar productos típicos, como los *tortellini da passeggio*, o detenerse a comer en uno de sus restaurantes. El recorrido termina en el 5 **Monastero di San Pietro Apostolo**: aquí, el «Altare delle Statue» introduce a la obra de Antonio Begarelli, el otro héroe de la escultura en terracota de la ciudad, y podréis visitar también una antigua botica que vende los productos típicos de los monjes benedictinos.



UNA DELICIA ENOLÓGICA

«El Lambrusco, en su supuesta humildad, se parece mucho al champán.»

Vino al vino, Mario Soldati

La comparación de un vino popular como el Lambrusco, visceralmente ligado a la tradición campesina de la zona, con el más icónico y refinado de los productos enológicos franceses puede parecer irreverente a la mayor parte de los amantes del vino. Pero en Módena os daréis cuenta de que, además de ser ideal para acompañar una tabla de salami, un *gnocco fritto* o un plato de *tortellini*, y además de ser una excusa perfecta para hacer amistad con los lugareños en bares y restaurantes, el Lambrusco, en ocasiones, sabe ser también un néctar elegante y complejo. Considerando además que hay quienes comparan su efervescencia con la exuberancia de las misteriosas figuras esculpidas en las metopas del Duomo, quienes asocian su explosión sensorial con el empuje vertical de la Ghirlandina, y quienes reconocen una similitud entre su jovialidad y la alegría que caracteriza en cualquier momento del día y en cualquier estación a la Piazza del Duomo, es fácil comprender por qué, entre los elementos distintivos de la *modenesità* más auténtica, este vino merezca un lugar de primer orden.

«LA VÍA EMILIA CORTABA MÓDENA EN DOS; LA CALLE DONDE YO VIVÍA, POR UN LADO, SE ENTRECRUZABA CON ELLA. AL OTRO LADO YA SE ENCONTRABAN LOS AMPLIOS CAMPOS DE LOS SUBURBIOS. ERAN UN POCO COMO NUESTRO «OESTE» DOMÉSTICO: BASTABA [...] CRUZAR UNA CALLE, Y YA HABÍA INDIOS Y VAQUEROS, CABALLOS Y FLECHAS; LA AVENTURA AL FIN Y AL CABO, TRADUCIDA AL 'PADANO' POR LAS PELÍCULAS Y LOS TEBEOS.»

De esta forma, en el álbum doble en directo *Fra la via Emilia e il West*, el cantautor Francesco Guccini habla de su Módena, una tierra llana que en la mente de los más pequeños se convertía en un Far West donde dar rienda suelta a la imaginación. Far West, cromos coleccionables, coches de juguete... Módena parece la ciudad de los niños. Y, de hecho, es ante todo la ciudad de Ediciones Panini, donde el 1 **Museo della Figurina** es una visita obligada para todas aquellas personas que, al menos una vez en su vida, casi pierden la cabeza intentando completar un álbum. Obviamente, no faltan los clásicos cromos de futbolistas, pero la colección alberga sobre todo antiguos «tesoros» que documentan la historia de los cromos, nacidos en Francia en 1867, y luego producidos con fines muy diversos como refuerzo para las cajetillas de cigarrillos o pequeños calendarios. Más inmediata aún es la asociación entre la ciudad y las grandes marcas automovilísticas, como Maserati, Stanguellini, Pagani y, sobre todo, Ferrari. Por ello, basta pronunciar el nombre del 2 **Museo Enzo Ferrari** para hacer rugir los corazones de los amantes del motor: por un lado, la casa de líneas tradicionales en la que nació el gran empresario en 1898; por otro, la galería de exposiciones: edificio futurista de aluminio a forma de capó obra de Jan Kaplicky. Los aficionados al motor descubrirán todos los secretos del *cavallino rampante*, contados a través de imágenes, filmaciones inéditas, objetos de gran valor y la exposición de modelos de automóviles sorprendentes, desde los grandes clásicos hasta los coches de carreras. Por último, al final de la visita, recomendamos un paseo por el 3 **Parco Archeologico Novi Ark**, donde se encuentran los restos de un sector periférico de la antigua Mutina (siglo I a. C. - siglo V d. C.): el espacio es muy amplio, con estudiantes besándose y adolescentes jugando a la pelota; las gradas del hipódromo, los focos del estadio cercano y el aparcamiento subterráneo le dan ese toque *underground* que nunca viene mal; y el enorme edificio del Foro Boario, antigua sede del mercado del ganado, añade monumentalidad al cuadro. Además, caminar por una antigua calzada romana siempre tiene su aquel.





MÓDENA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para sumergirse en la atmósfera de la ciudad.

• **La secchia rapita**, Alessandro Tassoni (1622). Este poema heroicómico relata la cruenta batalla de Zappolino (1325), durante la cual los soldados modeneses, llegados a las puertas de Bolonia, robaron un deteriorado cubo de un pozo que fue llevado a Módena como el más glorioso de los trofeos. Sin embargo, la historia narra que solo unos meses después se firmó la paz, en la cual se restableció el *statu quo* anterior a la batalla. La única consecuencia de la batalla, por tanto, fue el secuestro del cubo... además de las 2000 personas que murieron en vano.

• **Estampas de Italia**, Charles Dickens (1846) Estamos a mediados del siglo XIX y el escritor inglés emprende un largo viaje por la península italiana, pasando por Génova, La Spezia, Carrara, Bolonia, Mantua, Florencia, Roma, Nápoles y Venecia, entre otras ciudades. Visita también Módena, bajo un cielo azul de otoño, y como es lógico queda muy impresionado con la catedral.

• **Vino al vino**, Mario Soldati (1969). En este hito de la literatura italiana del Novecento, en la que se mezclan con maestría la literatura de viajes, las costumbres, la enogastronomía y el buen estilo, Soldati dedica un gran espacio al territorio modenés, debido a la producción de Lambrusco, cuyas técnicas de vinificación describe con detalle. Pero también hay espacio para los platos típicos, como el *zampone* y los *borlenghi*.

• **Radici**, Francesco Guccini (1972). El cuarto álbum de Guccini contiene algunas de sus canciones más famosas, como *La locomotiva* y *Il vecchio e il bambino*. *Piccola città* está dedicada a Módena, su ciudad natal y teatro de su adolescencia. En *Incontro*, Módena es el escenario de un diálogo entre el cantautor y una antigua compañera de colegio.

• **Il tempio degli uomini liberi. Il Duomo di Modena**, Dario Fo (2004). Espectáculo teatral escrito por el último premio Nobel de literatura italiano, que narra la historia del Duomo de Módena y documenta su excepcionalidad debida a que es el edificio sagrado más antiguo del que se conoce el arquitecto, por la influencia que tuvo en el desarrollo del estilo románico y del arte medieval y por el papel decisivo que ejerció el pueblo en su construcción, incluso en oposición al poder eclesiástico. Fo entra en detalles, describiendo la iconografía de las fantasmagóricas escenas plasmadas en la piedra de los capiteles, de las metopas de los bajorrelieves.

• **Un lingotto rosso sangue**, Luca Marchesi (2019). Un maravilloso *thriller* para sumergirse en las fascinantes tierras circundantes a Módena, entender mejor el drama del terremoto de 2012 y estremecerse siguiendo un oscuro rastro de sangre.

• **Il giorno dei morti. La saga dei vampiri**, Claudio Vergnani (2020). Módena está habitada desde hace siglos por las criaturas misteriosas y las imágenes fantásticas que pueblan el Duomo. Con esta novela descubriréis que los vampiros también habitan la ciudad.

Para los más jóvenes:

• **La battaglia finale: I Tempestari e le streghe della Bassa**, Luca Marchesi (2011). La Bassa Modenese es una tierra de extensiones de campos y tradiciones palpitantes, niebla espesa y gente pragmática; a veces, como en este caso, también de magos, sirenas, brujas y un gran olmo parlante.



22

PORTOVENERE, CINQUE TERRE Y LAS ISLAS
(PALMARIA, TINO E TINETTO)

«Allí sale el Tritón / de las olas que lamen los umbrales de un templo / cristiano, y cada hora próxima es antigua. Cada duda / es llevada de la mano como una juventud amiga. Allí no hay quien se mire / o se escuche a sí mismo. Aquí estás en los orígenes / y decidir es inútil: más tarde partirás de nuevo / para asumir un rostro.»

de *Huesos de sepia*, Eugenio Montale

Una naturaleza encantada, de belleza conmovedora y gran fuerza dramática, y una historia fascinante, distinta a la de los lugares más visitados y por ello rica en tradición y originalidad; un paisaje único por sus características naturales y antrópicas, unas indisolublemente ligadas a las otras: la Riviera Ligure al este de Génova, que se extiende desde Cinque Terre hasta el promontorio de Portovenere y los islotes de Palmaria, Tino y Tinetto, es Patrimonio Mundial de la UNESCO desde 1997. Con la llegada del ferrocarril en 1874 esta parte de Italia, hasta entonces aislada, empezó a abrirse a un número cada vez mayor de viajeros, llegando a tocar la sensibilidad de grandes artistas, poetas y escritores, tanto italianos como europeos. De Lord Byron a Eugenio Montale, de George Sand a Philippe Jaccottet: muchos, cautivados por el paisaje durante viajes o largas estancias, le dedicaron versos, libros, obras de arte y devoción.

PAISAJE CULTURAL
REFERENCIA: **826BIS**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **NÁPOLES, ITALIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1997**

MOTIVO: la Riviera Ligure entre Portovenere y Cinque Terre, al este de Génova, representa un panorama cultural de extraordinario valor, pues testimonia la interacción armoniosa entre el ser humano y la naturaleza para producir un paisaje de excepcional calidad escénica, ilustrando un modo de vida que ha existido durante cientos de años y que sigue desempeñando un importante papel socioeconómico en la vida de la comunidad.





«Monterosso, Vernazza, Corniglia, nidos de halcones y de gaviotas, Manarola y Riomaggiore son, procediendo de poniente a levante, los nombres de unos pocos pueblos o pedanías de pueblos atrincherados entre los riscos y el mar.»

En *Fuori di casa*, Eugenio Montale describe así las Cinque Terre, que con este itinerario podréis recorrer llegando hasta Portovenere y las islas, puerta del Golfo dei Poeti. Este último –cuyo nombre en realidad es golfo de La Spezia y que desde Portovenere continua hacia Toscana– debe su nombre al dramaturgo Sem Benelli, que en 1910 acuñó esta expresión para referirse a la ensenada entre San Terenzo y Lerici, no por entonces a todo el golfo, que a lo largo de los siglos ha acogido e inspirado a tantos poetas y escritores, como Dante, Petrarca, Boccaccio, Carducci, Pasolini, Mary y Percy Shelley, Charles Dickens, Henry James, Virginia Woolf y D.H. Lawrence.

El mar, los acantilados inaccesibles, las colinas y la magnificencia de la vegetación son un escenario que enamora a la vista. Los cinco pueblos fundados en torno al año mil en puntos aparentemente inaccesibles por los habitantes del Val di Vara demuestran que el mar y la montaña pueden dialogar de formas inesperadas cuando el heroísmo de las personas consigue domar la naturaleza. Recorred a pie los senderos que los conectan en una excursión que ofrece una experiencia estética irrepetible, a lo largo de kilómetros de paredes de piedra seca que sostienen las terrazas cortadas a plomo sobre el mar. Arrancamos en 1 **Monterosso al Mare**, la tierra más «domésticada» de las cinco, que, con sus callejuelas y graciosas placitas, las iglesias y las evocaciones literarias vinculadas a Eugenio Montale, quien de niño veraneaba allí, garantiza un comienzo entusiasmante. Caminad hasta 2 **Vernazza**, que emerge en el centro de un escenario perfecto de casitas de colores y acantilados que se extienden hacia el mar. Ofrece una imagen similar 3 **Corniglia**, rodeada de extensiones de viñedos que dialogan con los colores del agua, recordando cómo este pueblo, casi inaccesible desde el mar, es quizá el más auténtico y cómo su vínculo con la tierra es más evidente. La siguiente etapa es 4 **Manarola**, donde es palmario el equilibrio funambulesco entre lo más emocionante nacido de la naturaleza y lo más ingenioso creado por el intelecto humano. Por último, llegaréis a 5 **Riomaggiore**, cuyas sombreadas placitas colmaron los lienzos del pintor *macchiaiolo* Telemaco Signorini. Más al sur, os espera 6 **Portovenere**: el 'Veneris Portus' de los romanos, amado por artistas y poetas –se dice que Lord Byron encontró inspiración en la Grotta Arpaia, hoy conocida como Gruta de Byron, para la caverna de *El Corsario*–, encanta con un panorama de coloridas casas-torres a lo largo de los *caruggi*, el Castillo Doria, el promontorio inquieto y, mar adentro, las siluetas de las islas de 7 **Palmaria**, 8 **Tino** y 9 **Tinetto**.



LAS ISLAS DE PORTOVENERE

«Arbustos de mirto, encinas, un claustro caído en ruinas, un faro, un pequeño seno y las alegres olas del mar.»

Gedichte, August von Platen-Hallermünde

De las tres islas del Parque Natural de Portovenere, la mayor y más accesible es Palmaria. Es perfecta para relajarse en la playa, para practicar escalada o para darle la vuelta a pie (7 km) y descubrir minas de mármol en desuso, edificios militares abandonados y encantadores puntos panorámicos. Al sur de Palmaria se encuentra la isla de Tino. Triangular y rocosa, rebautizada «isla de las sirenas» por Shelley, Tino está bajo la jurisdicción de la Marina Militar; no obstante, la isla puede visitarse cada 13 de septiembre, día de la patrona, mediante excursiones organizadas por las autoridades del parque. La imposibilidad de libre acceso ha preservado la exuberante vegetación, los paisajes encantadores y las peculiaridades de la fauna. Un rastro de presencia humana es la construcción fortificada neoclásica del faro, que durante siglos sirvió de guía a los marineros. Al este hay un pequeño puerto, donde atracan embarcaciones, y ruinas de épocas romana y medieval. A unos 100 m de Tino, Tinetto parece poco más que una roca. Parecida a su pariente más cercana pero casi sin vegetación, tiene un gran encanto histórico: en el siglo VI fue lugar de asentamiento de un monasterio benedictino, que luego se trasladó a Tino y finalmente a Palmaria.

«UNA LEYENDA DICE QUE CUANDO UN SALMONETE PIERDE A SU PAREJA EMPIEZA A LLORAR HASTA QUE SE MUERE, TAMBIÉN SE DICE QUE ANTIGUAMENTE NO HABÍA MAR EN MANAROLA Y QUE TODO A SU ALREDEDOR ERAN VIÑEDOS. EL MAR LLEGÓ DEBIDO AL LLANTO POR DESAMOR DE LOS SALMONETES, QUE HIZO SUBIR EL NIVEL HASTA DONDE ESTÁ AHORA.»

El auténtico universo de Cinque Terre, más allá de los turistas y las playas, es el protagonista principal de la colección de cuentos para niños (¡y no solo para niños!) *Storie vere di un mondo immaginario*, de Dario Vergassola; una excelente lectura para antes de partir en busca de esta franja de costa que nos habla de la belleza y la realidad de los lugares desde nuevos puntos de vista: el de un niño convertido en pulpo, el de un calamar enamorado de un limón, el de las anchoas y el de los renacuajos. Los más jóvenes, acostumbrados a caminar, os seguirán encantados a lo largo de uno o varios tramos del **Trekking por Cinque Terre**. Los menos exigentes están entre Corniglia y Vernazza y entre Vernazza y Monterosso: no están exentos de dificultades, pero las colinas pobladas de viñedos, las preciosas vistas, la emoción de avanzar entre pasajes escarpados y la satisfacción de conseguirlo, junto con la visita de los pueblos y sus coloridas casas, algún que otro chapuzón en la playa y las deliciosas porciones de *focaccia*, os regalarán recuerdos imborrables. En 1 **Monterosso al Mare**, participad en la excursión que organiza el Parco Letterario Montale e delle Cinque Terre y visitad lo que Eugenio Montale definía como la *pagoda giallognola*, el edificio modernista que perteneció a su familia durante décadas; también podéis organizar una caza al tesoro en busca de las placas que mencionan sus poemas. En 2 **Vernazza** podréis escenificar historias de mar y navegantes en torno a la torre medieval del **Castello Doria**; en 3 **Corniglia** divertíos contando los 377 escalones de la **Scalinata Lardarina**; en 4 **Manarola** admirad la gigantesca instalación de cables, bombillas y figuras del pesebre iluminado que cada año da luz a toda la colina frente al pueblo (pero tendréis que ir a partir del 8 de diciembre); en 5 **Portovenere** vivid una aventura en barco navegando hacia las islas de 6 **Palmaria**, 7 **Tino** y 8 **Tinetto**. Si proseguís vuestro viaje por el Levante, no os perdáis los 12 km de carril bici del Canale Lunense. Por su parte, el **Val di Vara**, en el interior de la provincia de La Spezia, alberga la exuberante naturaleza del 9 **Lago Puro** y los senderos del 10 **Parco Avventura Val di Vara**, donde podréis disfrutar de una tirolina de 250 m. De vuelta a casa, a fin de que no olvidéis en seguida los paisajes encontrados durante el viaje, os recomendamos ver *Luca*, una película de animación de 2021: el imaginario pueblo de Portorosso es el escenario de las aventuras del monstruo marino Luca, de su familia y de sus amigos, un universo poblado de criaturas inspiradas en las leyendas locales del Levante ligur.





PORTOVENERE, CINQUE TERRE Y LAS ISLAS
entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para entrar en el corazón del territorio.

• **El corsario**, George Byron (1814). Novela en verso semiautobiográfica, inspirada en parte en la estancia del poeta en Portovenere.

• **Elle et lui**, George Sand (1859). El viaje a Italia de los amantes Thérèse y Laurent está teñido de recuerdos de las experiencias vividas por la propia Sand, que se alojó en Portovenere y en el Golfo de los Poetas.

• **Gedichte**, August von Platen-Hallermünde (1834). El poeta y dramaturgo alemán frecuentó como turista el Golfo de los Poetas, al que dedicó varios escritos, entre ellos un epigrama sobre la isla de Tino.

• **Porto Venere**, Carlo Linati (1910). Escritor, traductor, periodista y viajero, Linati compone un retrato intenso del pueblo que fascinó tanto a él como a los grandes autores que admiró y tradujo.

• **I racconti delle Cinque Terre**, Ettore Cozzani (1921). Los personajes y el paisaje están unidos en esta colección de cuentos ambientados en una época en la que Cinque Terre aún era un mundo aparte.

• **Huesos de sepia**, Eugenio Montale (1925). Cinque Terre y Portovenere son traducidas en verso por el poeta ligur en su colección más famosa, en particular en los poemas *I limoni*, *La casa dei doganieri*, *Meriggiare pallido e assorto* y *Là fuoresce il Tritone*.

• **L'effraie et autres poesies**, Philippe Jaccottet (1953). En esta colección de versos el poeta francés dedica un poema a Portovenere, donde ambienta una historia de amor, abandono y soledad.

• **Viaggio in Italia**, Guido Piovene (1957). Piovene recorrió durante tres años el Bel Paese para escribir este reportaje único y superdetallado, considerado un clásico de la literatura de viajes italiana. De los Alpes a Sicilia, pasando también por Liguria, la mirada del autor es una invitación a descubrir las maravillas de Italia.

• **Fuera de casa**, Eugenio Montale (1969). De Cinque Terre a los países europeos y mediorientales: artículos, notas y relatos de viajes.

• **Vino al vino**, Mario Soldati (1977). El relato de tres viajes por Italia en busca de vinos genuinos se convierte en un fascinante retrato de la gente y los paisajes de la provincia. Entre los lugares que se mencionan, la isla de Palmaria, Riomaggiore y Tellaro, en el capítulo dedicado a las provincias ligures.

• **L'Italia in seconda classe**, Paolo Rumiz (2009). Un objetivo: recorrer por Italia los mismos kilómetros en tren que hay entre Moscú y Vladivostok, y estrictamente en segunda clase. Una interesante visión de Italia escrita por una pluma irónica e inteligente. Rumiz habla de Cinque Terre en el capítulo *Il treno a filo di mare*.

• **Mare verticale. Dalle Cinque Terre a Bocca di Magra**, Marco Ferrari (2014). Auge, esplendor y decadencia del «*buen retiro* italiano más increíble», donde tantos artistas y viajeros se alojaron.

Para los más jóvenes:

• **Storie vere di un mondo immaginario**, Dario Vergassola (2021). Una colección de cuentos en los que Vergassola, oriundo de La Spezia, ofrece su versión sobre las criaturas marinas que viven en Cinque Terre.

• **Luca**, dirigida por Enrico Casarosa y producida por Pixar/Walt Disney Studios (2021). La infancia en Liguria del director se convierte en inspiración para un dibujo animado de éxito mundial.



23

RESIDENCIAS DE LOS SABOYA

«[... ...] viajaré de Venaria y el cercano Castello della Mandria a las residencias del centro de Turín –Palazzo Madama, Palazzo Reale, Palazzo Carignano, Villa della Regina– y desde allí hasta los palacios reales de la 'Corona di delizie' que rodean la ciudad, Rivoli, Stupinigi y Moncalieri, luego viajaré hacia el norte, hasta el Castello di Agliè, no lejos de Ivrea, y más al sur hasta la Racconigi amada por Carlo Alberto y sus príncipes herederos que en aquel lugar pasaban sus vacaciones, y por último viajaré a Govone, la más meridional de las residencias abiertas al público, situada en un balcón natural sobre las Langhe, dominando la carretera de Asti.»

La Via dei Re: viaggio a piedi tra le Residenze Sabaude, Enrico Brizzi

El itinerario del viaje descrito por Brizzi da una idea de la riqueza del patrimonio que menciona, constituido por «maravillas que dejaron estupefactos a embajadores y cabezas coronadas». En efecto, entre los siglos XVII y XIX, los Saboya construyeron y reorganizaron los edificios, los palacios y las residencias más representativos para la corte en Turín, en sus alrededores inmediatos y en el territorio piamontés. Fue así como nació el complejo sistema de las Residencias de los Saboya, que redefinió la identidad de la dinastía y modeló para siempre la de la ciudad y la región. Desde 1997 la UNESCO protege este sitio serial que se extiende por diversas zonas del territorio: los edificios de la «Zona di Comando», en el centro de Turín; las residencias de la «Corona di Delizie», en las inmediaciones del área urbana; y las exteriores de Racconigi, Govone, Agliè y Pollenzo.

PATRIMONIO CULTURAL, SERIAL
REFERENCIA: **823BIS**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **NÁPOLES, ITALIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1997**

MOTIVO: las Residencias de la Casa Real de los Saboya, situadas en Turín y sus alrededores, representan un panorama completo de la arquitectura monumental europea de los siglos XVII y XVIII, con un estilo, unas dimensiones y unos espacios que ilustran excepcionalmente la doctrina imperante de la monarquía absoluta en términos materiales.





«En pocas ciudades los lugares y los monumentos más memorables están mejor dispuestos, en su conjunto, para impresionar la vista y la mente. Y es también hermosa para el artista y para el poeta esa vasta plaza, que ventila el patio de un palacio inmenso. Esa Reggia severa y y desnuda, [...] Palazzo Madama, [...] la cortina blanca de los Alpes que cierra la Via Dora Grossa, la cortina verde de las colinas que cierra la Via di Po, [...] dan a esa parte de Turín un aspecto singular, [...] que hace que la fantasía funcione como un poema de doble sentido.»

Como cuenta Edmondo De Amicis en *Turín 1880*, los tesoros arquitectónicos de los Saboya se encuentran a poca distancia unos de otros. Los edificios de la «Zona di Comando» (sede de los órganos administrativos del reino saboyano), entre ellos el Palazzo Madama, el Palazzo Carignano, la Villa della Regina y el Castello del Valentino, son las residencias «urbanas»; las cuales testimonian el rostro grandioso que adquirió Turín en el gran proyecto de transformación que pretendía convertir la ciudad en una capital europea a la altura del renovado poder de la dinastía real.

El primer contacto con la historia de la ciudad tiene lugar en la Piazza Castello, dominada por el 1 **Palazzo Reale** (que, con los Giardini Reali, la 2 **Armeria** y la 3 **Biblioteca Reale**, el Museo di Antichità, la Galleria Sabauda y el 4 **Palazzo Chiablese**, forma parte del complejo de los Musei Reali), el 5 **Palazzo Madama**, el 6 **Palazzo della Prefettura** (antigua Regie Segreterie di Stato), el 7 **Teatro Regio** (cuya fachada original forma parte del conjunto Patrimonio de la Humanidad) y el 8 **Archivio di Stato** (antiguo archivo de la corte). Desde la plaza parte la Via Verdi, donde se encuentran los restos de la 9 **Accademia Reale** (antigua academia militar), la 10 **Regia Zecca**, sede actual de la policía, y el patio empedrado de la 11 **Cavallerizza Reale**, las antiguas caballerizas de los Saboya. Cruzando la Via Po, histórica arteria que conduce de la Piazza Castello a la Piazza Vittorio Veneto, saldréis de la «Zona di Comando» y llegaréis a la Piazza Carignano, marco espléndido que alberga el 12 **Palazzo Carignano**, lugar donde nacieron Carlo Alberto y Vittorio Emanuele II y que en 1861 se convirtió en la sede de la Camera dei Deputati del primer Parlamento Italiano. Admirad los movimientos ondulantes de la fachada, obra *secentesca* de Guarino Guarini.
La siguiente parada del itinerario es la 13 **Villa della Regina**, al otro lado del río, *lieux de loisirs* de los Saboya cercano al centro de la ciudad y telón de fondo allá donde la llanura da paso a las verdes colinas. Por último, en el barrio de San Salvario, inmerso en el gran parque turinés que sigue el curso del río Po, se encuentra el 14 **Castello del Valentino**, espléndida villa fluvial *cinquecentesca* propiedad de Emanuele Filiberto y residencia de Cristina de Francia, que en el siglo XVII encargó una ampliación de estilo francés a los arquitectos Carlo y Amedeo di Castellamonte.



LA CASA DE LOS SIGLOS

«La casa de los siglos es el Palazzo Madama. Ningún edificio encierra tal suma de tiempo, de historia, de poesía en su variada decrepitud. [...] El Palazzo Madama es como una síntesis en piedra de todo el pasado turinés, desde los tiempos de los orígenes [...] hasta los días de nuestro Risorgimento.»

La casa dei secoli, Guido Gozzano

Si la Piazza Castello y sus alrededores albergan el mayor número de edificios gubernamentales de los Saboya, el Palazzo Madama, en el centro de la plaza, es el relato visual de la historia de Turín. Puerta oriental de acceso a la Augusta Taurinorum romana, castillo fortificado en el Medievo, residencia de los príncipes de Acaya y posteriormente de la *madama* real Cristina de Francia a partir de 1600, sede del primer senado subalpino en 1848 y lugar de arte y cultura en la actualidad, domina la escena con su espléndida fachada barroca de piedra blanca y la suntuosa escalera de doble tramo de la entrada, las únicas partes del proyecto original que Filippo Juvarra llegó a realizar. Dicha riqueza inspiró a escritores e intelectuales, como el turinés Gozzano, que en su poema *Torino* asocia este punto preciso de la ciudad con su identidad más profunda: «Del Palazzo Madama al Valentino / arden los Alpes tras las nubes encendidas... / Esta es la antigua hora turinesa, / esta es la verdadera hora de Turín...».
Charles de Brosses, magistrado, filósofo, lingüista y político francés, escribe en el siglo XVIII: «El Palazzo Madama tiene una fachada magnífica, muy superior a la del palacio real. [...] En el interior se encuentra una de las escalinatas más bellas del mundo, de dos tramos y con una línea hermosa.
La bóveda que la sostiene es etérea, de un diseño perfecto».





«El príncipe Luigi di Carignano ofreció una magnífica fiesta en su castillo de Racconigi en honor del rey Vittorio Amadeo y de la familia real [...]. Hubo bailes, caza, fuegos artificiales y las más espléndidas diversiones se prodigaron a los nobles invitados.»

Cuando en 1563 Turín sustituyó a Chambéry como capital de los Saboya, la ciudad experimentó una de sus primeras remodelaciones importantes a fin de convertirse en una auténtica capital europea. Además de en la «Zona di Comando» urbana, durante los siglos XVII y XVIII los arquitectos más importantes trabajaron en el diseño de *regge* a las afueras de la ciudad –para el ocio, las recepciones y los asuntos de Estado de duques y soberanos, embellecidas con muebles y decoraciones suntuosos, vastos parques y jardines elegantes (la «Corona di Delizie»)–, y en las residencias de Racconigi, Govone, Agliè y Pollenzo.

De las colinas meridionales de Turín pasamos a las de Moncalieri, cuyo **1 Castello**, diseñado en 1680 por Amedeo di Castellamonte, fue residencia real de la segunda mitad del siglo XV a los años viente del siglo XX. Prosiguiendo hacia el oeste, os espera la **2 Palazzina di Caccia di Stupinigi**: la visión de la blanca residencia –comisionada por Vittorio Amedeo II a Juvarra en 1729 – que aparece inesperadamente al final de la avenida, con el ciervo en la cima de la cúpula, es impresionante. Dirigiéndonos luego hacia el noroeste, llegamos al **3 Castello di Rivoli**, residencia saboyana desde 1247. Hoy en día es un **Museo d'Arte Contemporanea**.
Al norte de la ciudad se encuentra la **4 Reggia di Venaria Reale**. Construida por Amedeo di Castellamonte en 1659 como pabellón de caza para Carlo Emanuele II junto con el Parco La Mandria, fue ampliada por Michelangelo Garove a principios del siglo XVIII y después por Juvarra. Cedida al Estado en 1932, recuperó su antiguo esplendor después de casi 50 años, gracias a una importante restauración. En su interior se pueden visitar los Appartamenti Reali del **5 Castello della Mandria**, eregido entre 1708 y 1861. Más al norte se encuentra el **6 Castello Ducale di Agliè**, construido en el siglo XII y transferido a los Saboya en 1764, donde podréis perderos entre las más de 300 habitaciones de la residencia de Carlo Felice y Maria Cristina di Borbone y descansar en su parque. Al sur de Turín se alza el **7 Castello di Racconigi**: reconstruido por Guarini en el siglo XVII, fue la residencia vacacional de los Saboya durante gran parte del siglo XIX. En el corazón del Roero, el **8 Castello di Pollenzo** fue construido por orden de Carlo Alberto a mediados del XIX, reformando un castillo anterior. A media hora en coche, en la cima de la colina que domina el pueblo de **Govone**, se erige el **9 Castello Reale**, reconstruido por los condes Solaro según un diseño de Guarino Guarini a finales del siglo XVII, completado por Benedetto Alfieri un siglo más tarde y finalmente adquirido en 1792 por los Saboya, que lo convirtieron en una *maison de plaisance* con un jardín italiano e interiores de gran refinamiento.



AYER RESIDENCIAS, HOY MUSEOS

«Gran apasionado de las artes y principalmente de la pintura, Carlo Alberto [...] quiso que Turín poseyera una colección de cuadros que un día fuese digna de competir con las de las otras grandes ciudades de Italia; a tal fin donó todas sus telas a la nación [...], añadió una valiosísima colección de medallas, fundó la rica galería del Palazzo Madama, el museo de armas y la biblioteca real.»

Maison de Savoie, Alexandre Dumas

La pasión de la casa Saboya por el arte y la cultura es historia antigua: una pasión que la ciudad heredó y supo traducir en excelentes resultados, transformando las residencias en museos y lugares de cultura una vez concluida su función histórica. Tomemos, por ejemplo, el Castello de Rivoli: tras varios siglos de vicisitudes, gracias a un ingenioso proyecto que combinó con éxito nuevas estructuras, partes originales y secciones en estado de abandono, desde 1984 es un museo de arte contemporáneo. La Reggia di Venaria Reale, saqueada y vandalizada en época napoleónica y posteriormente utilizada como cuartel hasta después de la Segunda Guerra Mundial, fue objeto de una ambiciosa restauración conservadora que le devolvió su antiguo esplendor. Los Musei Reali –con el arte antiguo del Museo di Antichità , las obras maestras de la Galleria Sabauda y las grandes muestras itinerantes del Palazzo Chiablese – y las exposiciones del Palazzo Madama confirman además la excelencia del trabajo de recuperación y utilización inteligente de un patrimonio arquitectónico único.

«EL LARGO CAMINO DE ENTRADA PARECÍA UN INTERMINABLE TELESCOPIO QUE FIJA LA MIRADA DIRECTAMENTE SOBRE EL CUERPO CENTRAL DEL EDIFICIO, PERFECTAMENTE IDENTIFICABLE POR LA ESTATUA DEL CIERVO SITUADA SOBRE LA CÚPULA. A LO LARGO DE TODO EL TRAMO DE CARRETERA, TANTO A LA DERECHA COMO A LA IZQUIERDA, SE ENCONTRABAN LAS *CASCINE* QUE FORMABAN PARTE DE LA RESIDENZA: TODAS LAS SEDES DE CAMPO DEBÍAN SER AUTOSUFICIENTES Y POR LO TANTO PARA CADA UNA DE ELLAS ESTABAN PREVISTAS ACTIVIDADES AGRÍCOLAS Y GANADERAS DE FORMA QUE NO FUERA NECESARIO TOCAR LAS ARCAS DEL ESTADO PARA MANTENERLAS.»

Además de sorprender a los adultos, la visión de la 1 **Palazzina di Caccia di Stupinigi**, descrita en el libro infantil ilustrado *Anna e il segreto musicale di Stupinigi*, de Giulia Piovano, emociona también a los niños. Justo ante el gran ciervo situado sobre su techo, comenzad vuestro viaje por las Residenze Sabaude, visitando los apartamentos del rey y la reina y vagando admirados por el patio de honor, el parque y los jardines. La siguiente parada es la 2 **Reggia di Venaria Reale**, sin duda uno de los tesoros históricos y artísticos más importantes no solo de la región, sino de toda Italia, y que sin duda os dejará con la boca abierta: desde la increíble Galleria Grande hasta los magníficos jardines, pasando por la Citroniera y la Scuderia Grande. Desde el palacio comienza el inmenso 3 **Parco La Mandria**, que con su castillo se convertirá en el escenario perfecto para vivir aventuras emocionantes, dignas de un rey o una princesa. Trasladándonos al 4 **Castello di Rivoli**, podremos pasar un rato agradable participando a uno de los eventos para familias que organiza el museo de arte contemporáneo o intentando descubrir lo que queda del edificio original y lo que se ha reconstruido. Ya en el centro de la ciudad podréis participar en alguna de las actividades diseñadas para los más pequeños en el 5 **Palazzo Reale**. Subid luego hasta la 6 **Villa della Regina** y visitad la deliciosa residencia y el viñedo, que aún hoy produce un excelente vino. Luego podéis continuar dando un agradable paseo por la naturaleza en el 7 **Parco di Villa Genero**, un poco más arriba por la colina, o bajar lo subido, cruzar el río Po y visitar el 8 **Parco del Valentino**, que ofrece relax y diversión en el verde, junto a la elegante presencia del 9 **Castello del Valentino**. Contemplad las barcas y las canoas mientras se deslizan por el río, merendad tumbados en el césped y despedíos de la ciudad en el 10 **Borgo y Rocca Medievale**, reconstrucciones (¡muy fieles!) del siglo XIX apreciadas por los aficionados a la historia.





LAS RESIDENCIAS DE LOS SABOYA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para conocer las residencias reales y los palacios saboyanos.

• **Voyage en Italie**, Charles-Louis de Montesquieu (1730). El escritor francés describe las zonas de la capital saboyana que fueron ampliadas entre la segunda mitad del siglo XVII y las primeras décadas del XVIII.

• **Lettres familières écrites d'Italie**, Charles de Brosses (1739-40; publicadas póstumamente en 1858). El magistrado e historiador francés describe con admiración la arquitectura de Turín.

• **Les Confessions**, Jean-Jacques Rousseau (1782-89). Turín, la corte y los palacios de la casa Saboya también aparecen en la obra maestra autobiografica del filósofo francés.

• **Vita di Vittorio Alfieri da Asti scritta da esso**, Vittorio Alfieri (1806). La adolescencia turinesa y las descripciones de la ciudad y su arquitectura.

• **Maison de Savoie**, Alexandre Dumas (1852-56). Ciclo de novelas publicadas por la editorial Perrin de Turín.

• **Torino 1880**, Edmondo de Amicis (1880). Magistral retrato de la ciudad que recoge su imagen epocal y a la vez eterna.

• **Briefe**, Friedrich Nietzsche (1888-89). A la sombra del Palacio Carignano, en la ciudad que consideraba «el primer lugar donde yo soy posible», vivió, escribió y enloqueció el filósofo alemán.

• **Le tre capitali**, Edmondo De Amicis (1898). Ensayo melancólico y profundo sobre la evolución de Turín, Florencia y Roma en la historia de nuestro país.

• **La via del rifugio** (1907) e **I colloqui** (1911), Guido Gozzano. Turín es a menudo objeto de los recuerdos nostálgicos y de la elegante ironía del poeta turinés.

• **La casa dei secoli**, cuento publicado en la revista *Donna* (1914), y posteriormente en *L'altare del passato* (1918), Guido Gozzano. Descripción histórica y sentimental del Palazzo Madama.

• **Nell'ombra e nella luce**, Giancarlo de Cataldo (2014). Un joven capitán de los Carabinieri Reali es el protagonista de la novela ambientada en la Turín de Carlo Alberto, con el Palazzo Carignano y otros lugares históricos como telón de fondo.

• **La Via dei Re: viaggio a piedi tra le Residenze Sabaude**, Enrico Brizzi (2018). Un libro que nos lleva descubrir las residencias de los Saboya a través de un itinerario de 300 km y que es también un imperdible viaje en el tiempo.

• **Le Residenze Sabaude**, editado por Costanza Roggero, Mario Turetta, Alberto Vanelli (2018). Los palacios, las residencias reales, los castillos, las villas y las *certose* de los Saboya en Turín y en Piamonte.

Para los más jóvenes:

• **Le Residenze Sabaude. Diario illustrato per un viaggio nel tempo**, textos de Michele Ferraro y Luca Piovani, dibujo de Francesco Corni (2023). No es un libro infantil, pero las bellas ilustraciones fascinarán a grandes y pequeños.

• **Anna e il segreto musicale di Stupinigi**, Giulia Piovano, dibujo de Valeria Pavese (2014). Tres amigos viven una aventura inolvidable en la Palazzina di Caccia de Stupinigi.

• **Attraverso gli specchi di Palazzo Reale**, Giulia Piovano, dibujo de Valeria Pavese (2015). De la mano de la pequeña Anna, descubrimos un maravilloso edificio lleno de sorpresas.



SU NURAXI EN BARUMINI

«Pero más que ningún otro, el Su Nuraxi de Barùmini-Cagliari hoy en día es importante y significativo por varios aspectos, un monumento singular por algunas características nuevas y absolutamente excepcionales.»

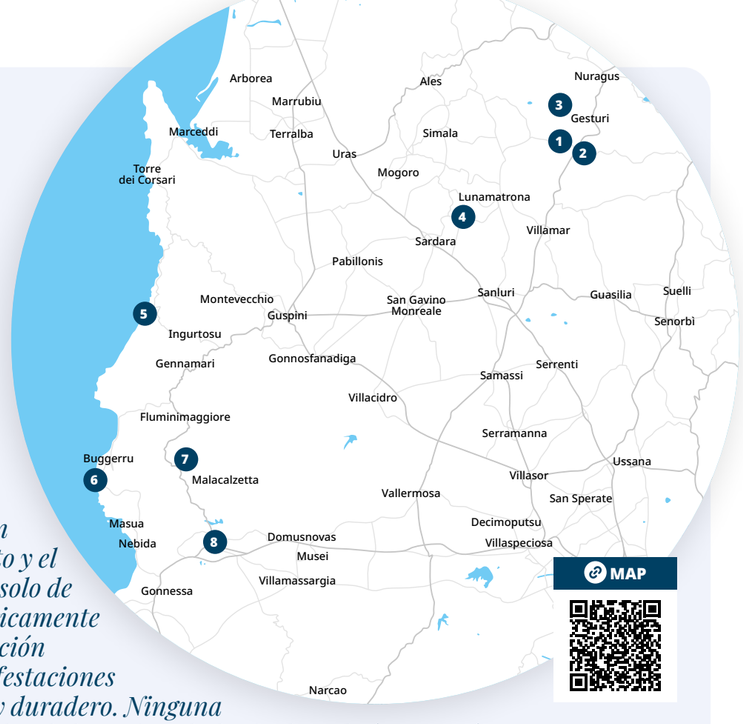
I nuraghi della Sardegna, *Le vie d'Italia*, Giovanni Lilliu

En 1949, a raíz de la erosión del terreno provocada por algunas lluvias torrenciales, el arqueólogo sardo Giovanni Lilliu redescubrió el yacimiento de Su Nuraxi, en aquel momento no era más que una colina ondulada, típica del territorio de Marmilla; dirigió posteriormente las excavaciones, que duraron seis años y permitieron sacar a la luz el complejo nurágico más grande y significativo de Cerdeña, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1997. El excepcional acontecimiento contribuyó a esclarecer la oscura y fascinante historia de la civilización nurágica y a confirmar la importancia de dicho pueblo en la historia de la isla. Muchos de los edificios del asentamiento, entre ellos las estructuras circulares conectadas entre sí a modo de colmena en las laderas de la colina, se remontan a la Edad de Hierro, las primeras cabañas a la Edad de Bronce (siglos XI-IX a. C.) y muchas de las ruinas que pueden verse hoy en día a un periodo posterior entre los siglos VI y VII d. C. La parte más antigua del complejo es la torre Nuraxi, que originalmente tenía tres pisos y alcanzaba una altura de 18,6 m; hacia el año 1200 a. C. se añadieron cuatro torres más y una imponente muralla. El sistema de murallas defensivas surgió alrededor del núcleo principal a medida que el asentamiento crecía. El lugar siguió desarrollándose incluso después de su destrucción parcial en el siglo VII a. C., ya que nunca fue abandonado y aún seguía habitado en época romana. Si los nuragas son hijos de una civilización durante siglos independiente, desarrollada en una isla única desde el punto de vista geográfico y cultural, Su Nuraxi en Barumini es la suma extraordinaria de estas singularidades.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **833**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **NÁPOLES, ITALIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1997**

MOTIVO: los nuragas de Cerdeña, de los que Su Nuraxi es el ejemplo más importante, constituyen una respuesta extraordinaria a las situaciones culturales y sociales de la época, mediante el uso creativo e innovador de los materiales y las técnicas al alcance de una comunidad insular prehistórica.





«Los nuragas, para Cerdeña, son un poco como las pirámides para Egipto y el Coliseo para Roma: testimonios no solo de una civilización floreciente e históricamente activa, sino también de una concepción espiritual que imprimía a las manifestaciones externas un carácter monumental y duradero. Ninguna otra expresión de arquitectura insular de la antigüedad, e incluso de épocas más cercanas a nosotros, muestra el sentido de poder, majestuosidad, esfuerzo solidario y monumental, y de religiosidad que aparece en los edificios nurágicos.»

Según Giovanni Lilliu, los nuragas son elementos imprescindibles del paisaje y de la cultura sarda: al visitar la isla, no hay nada que nos acerque más a su profunda identidad que maravillarnos ante su poder y misterio. Empezad, por tanto, desde Marmilla, una zona con gran densidad de yacimientos arqueológicos en el centro-sur de Cerdeña, hasta alcanzar la costa, donde el mar sardo recompensa del mejor de los modos, y llegar a Sulcis-Iglesiente.

Aprovechad las horas más frescas para disfrutar de **1 Su Nuraxi en Barumini**, accesible únicamente con visita guiada; y si queréis profundizar luego en temas arqueológicos podéis visitar el Centro Giovanni Lilliu. Dirigíos a continuación al **2 Polo Museale Casa Zapata,** donde se exponen una serie de objetos elaborados a mano procedentes del nuraga y una pequeña colección de instrumentos musicales tradicionales. Desde Tuili, en cambio, participando a una excursión organizada por un operador local se llega a la **3 Giara di Gesturi**: esta meseta incontamiada, cubierta de vegetación mediterránea y antiguos bosques de alcornoques es el hogar de la última manada de ponis salvajes de Cerdeña. Una vez finalizada la excursión es hora de volver a la arqueología descendiendo hacia el sureste y visitando el **4 Complesso Nuragico di Genna Maria**, uno de los más importantes de Cerdeña. Y tras historia, cultura, flora y fauna, es la hora del mar. Dos de las playas más bonitas de la isla se encuentran no muy lejos: en la Costa Verde está la **5 Spiaggia di Piscinas**, con un mar encantador y altas dunas de arena, y más al sur, en el territorio de Iglesiente, se encuentra la **6 Spiaggia di Cala Domestica**. Adentrándoos hacia el interior podréis explorar la zona de antiguos asentamientos mineros y visitar las ruinas romanas del **7 Tempio di Antas**, bucólico emplazamiento del siglo III d. C. situado al norte de **8 Iglesias**. Este pueblo, con sus iglesias y edificios de estilo aragonés, es una visita obligada sobre todo en Semana Santa, gracias a la emocionante atmósfera de las procesiones.



LOS NURAGAS SARDOS

«Los nuragas son seguramente el elemento característico más difundido del paisaje sardo, pero ni siquiera la frecuencia de su visibilidad consigue infundir en el espectador una sensación de familiaridad: permanece latente la idea de que no hay nada parecido en ningún otro lugar.»

Viaggio in Sardegna, Michela Murgia

Los nuragas de Cerdeña forman una red articulada de asentamientos prehistóricos. Además del complejo a forma de colmena de Su Nuraxi, el más espectacular, existen otras estructuras realmente grandiosas, como el Nuraghe Santu Antine de Torralba, en los alrededores de Sassari, de 25 m de altura. Se estima que haya unos 7000 nuragas, y que otros tantos quizá aún están por descubrir. Ignoradas durante siglos por los habitantes de la isla y utilizadas a veces como refugios por los pastores, gracias al uso de la datación por radiocarbono las torres de piedra han empezado a arrojar luz sobre la civilización nurágica: se trataba de asentamientos fortificados de la Edad del Bronce que, además de servir como torres de vigilancia, venían utilizados probablemente como lugares sagrados para ritos religiosos o puntos de encuentro para celebraciones e intercambios de comercio. Dicho esto, cabe decir que lo que más llama la atención de los nuragas es su condición de imagen misteriosa, vestigio de algo que fue construido, habitado y tuvo una identidad, una función, pero que terminó convirtiéndose en símbolo de una eternidad más allá de la historia, la voz de un tiempo remoto que el mismo tiempo borró.

«*CONTOS DE FUCHILE* (CUENTOS DE HOGAR), CON ESTE DULCE NOMBRE QUE EVOCA TODA LA CÁLIDA SERENIDAD DE LAS LARGAS NOCHES FAMILIARES PASADAS JUNTO A LA CHIMENEA PATERNA, NOSOTROS LLAMAMOS A LOS CUENTOS DE HADAS, A LAS LEYENDAS Y A TODAS LAS NARRACIONES FABULOSAS Y MARAVILLOSAS PERDIDAS EN LA NIEBLA DE ÉPOCAS DISTINTAS DE LA NUESTRA. EL PUEBLO SARDO, ESPECIALMENTE EN LAS MONTAÑAS SALVAJES Y EN LOS ALTIPLANOS DESOLADOS DONDE EL PAISAJE ENCIERRA ALGO DE MISTERIOSO Y LEGENDARIO, [...] ES SERIAMENTE IMAGINATIVO, LLENO DE SUPERSTICIONES BIZARRAS E INFINITAS.»

La Premio Nobel de Literatura Grazia Deledda fue también una apasionada estudiosa de la tradición sarda y autora de cuentos infantiles. Leyendo una de sus *Fiabe e leggende sarde* o un cuento como *L'uomo del nuraghe*, inspirado en la cultura tradicional y en el inigualable paisaje sardo, los chicos podrán acercarse a la atmósfera única y a las imágenes antiguas que pueblan la isla antes de aventurarse a descubrir el Nuraxi de Barumini y sus alrededores.



1 **Su Nuraxi** puede visitarse en cualquier época del año; tened en cuenta, sin embargo, que si elegís hacerlo en verano, en determinadas horas el sol y el calor no son clementes. Sumergíos en los misterios de la cultura nurágica sarda realizando una visita guiada al yacimiento arqueológico y al Centro Giovanni Lilliu, donde los más jóvenes podrán conocer el apasionante trabajo del arqueólogo y la historia del descubrimiento del yacimiento. Proseguid la «investigación» en el 2 **Polo Museale Casa Zapata** de Barumini, ubicado en la residencia *cinquecentesca* de los Zapata, gobernadores españoles de Marmilla, donde se conservan piezas únicas. Y tras el aprendizaje, la diversión: a 1 km del pueblo de Barumini, en Tuili, el 3 **Parco Sardegna in Miniatura** da la bienvenida a grandes y pequeños con la reconstrucción de un poblado nurágico, una biosfera, un parque de dinosaurios, un planetario y una reproducción en miniatura de la isla. Visitad luego la 4 **Giara di Gesturi**, en la campiña al noroeste de Barumini, un altiplano salvaje de origen volcánico donde los llamados «caballos sardos» abrevan en uno de los numerosos *pauli* (pequeños lagos) estacionales durante las primeras horas de la mañana o al atardecer. Un itinerario por la isla no puede estar completo sin ver el mar: en la Costa Verde podréis visitar las playas de 5 **Torre dei Corsari**, de 6 **Scivu** y, sobre todo, la 7 **Spiaggia di Piscinas**, una de las más bellas de toda la isla, una ancha franja de arena dorada con dunas que alcanzan los 60 m de altura, entre arbustos mediterráneos: un paisaje para guardar en el recuerdo.



SU NURAXI entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para entender Cerdeña y los nuragas.

• **Nella terra dei nuraghes**, Sebastiano Satta, Pompeo Calvia, Luigi Falchi (1893). Cerdeña es el horizonte que inspira los versos de tres poetas sardos.

• **Nuraghe so, sos seculos isfido**, Celestino Caddeo (1902). Versos dedicados a los nuragas por el poeta de Dualchi (Nuoro).

• **El mar y Cerdeña**, D.H. Lawrence (1921). Aún hoy son acertadas las descripciones de este cuaderno de viaje sobre Cerdeña, una tierra que «no se parece a ninguna otra».

• **Sardegna come un'infanzia**, Elio Vittorini (1952). El relato del viaje a Cerdeña de un joven Vittorini, fascinado por la isla y los nuragas.

• **I nuraghi della Sardegna, Le vie d'Italia**, Giovanni Lilliu (1953). Artículo fundamental firmado por el arqueólogo que «descubrió» Su Nuraxi.

• **Viaggio in Italia**, Guido Piovene (1957). Reportaje único y detallado de los Alpes a Sicilia, pasando también por Cerdeña y Su Nuraxi, que el autor visita en compañía del director de la excavación.

• **Su Nuraxi di Barumini**, Giovanni Lilliu, Raimondo Zucca (1988). Una precisa reconstrucción histórica y cultural y un itinerario turístico.

• **Controstoria dell'architettura in Italia**, Bruno Zevi (1995). El historiador de arquitectura arroja luz sobre la naturaleza y el significado de la aldea nurágica Su Nuraxi.

• **Passavamo sulla terra leggeri**, Sergio Atzeni (1996). La historia de Cerdeña, «de los milenios de aislamiento entre *bronzetti* y nuragas» a la conquista aragonesa, contada por uno de los escritores sardos más queridos.

• **Accabadora: tecnologia delle costruzioni nuragiche**, Franco Laner (1999). A partir de la arquitectura se propone una nueva interpretación de los orígenes y el significado de los nuragas.

• **Opere**, Giovanni Lilliu (2008). Todos los escritos del arqueólogo en una edición a cargo de Alberto Contu.

• **Viaggio in Sardegna**, Michela Murgia (2008). En el capítulo «Piedra. Nuragas, muros, menhires y esposas», la escritora habla del significado que las piedras tienen para los sardos como «principal lugar simbólico de la memoria».

• **Il sogno dello scorpione**, Salvatore Niffoi (2021). Mientras el mundo sucumbe a causa de una fiebre mortal, los dos protagonistas se refugian en un nuraga y sobreviven gracias a las historias que se cuentan.

Para los más jóvenes:

• **Fiabe e leggende sarde**, Grazia Deledda (2013). Cuentos extraídos de la tradición sarda, escritos en distintas épocas y para distintas editoriales.

• **L'uomo del nuraghe, La morte e la vita e altre novelle**, Grazia Deledda (2018). Diez cuentos publicados en *Il Corriere della Sera*, *La Lettura* e *Il Giornalino della Domenica* a principios del siglo XX y que desde entonces han permanecidos en su forma original.

• **La civiltà nuragica per i più piccoli dall'Età del Bronzo all'Età del Ferro,** Nicola Dessì (2021). Libro ilustrado divertido y preciso.



25

ZONA ARQUEOLÓGICA DE AGRIGENTO

«[...] ¿Qué futuro / puede leernos el pozo / dórico, qué memoria? El cubo lento / sube del fondo y trae hierbas y rostros / recién conocidos. / ¡Tú giras antigua rueda de disgusto / la melancolía que preparas el día / atenta en cualquier tiempo, qué ruina / haces de angélicas imágenes y milagros / qué mar arrojas en la luz estrecha / de un ojo! El atlante está aquí, a dos pasos / del Hades (murmullo sofocante, inmóvil) / tendido en el jardín de Zeus.»

Templo de Zeus en Agrigento, Salvatore Quasimodo

Es un himno a la belleza que se transmite desde hace siglos, a la sombra de almendros, cítricos y olivos milenarios, en la meseta rocosa donde en el 580 a. C. un grupo de colonos rodio-cretenses fundó la monumental Akragas. La ciudad «más bella entre todos los hogares de los hombres», como la llamó el poeta Píndaro, fue concebida para impresionar con su magnificencia a todos los que se acercaban a ella por mar y por tierra: la arquitectura se alzaba en su sobria grandeza hacia el cielo, defendida por una muralla que, con la construcción de los grandiosos templos dóricos, se convirtió en recinto sagrado. Y los dioses bendijeron a Akragas: los frutos de su tierra, repleta de vides y olivares, recorrían las rutas del Mediterráneo desde el puerto, mientras gentes de todas partes y grandes pensadores animaban su vida cultural. De sus conciudadanos Empédocles escribió que construían templos como si nunca fueran a morir. La palabra «fin» llegó de manos de los cartagineses, que en el año 406 a. C. vencieron a los acragantino. Posteriormente, con la llegada de los romanos, en el 210 a. C., se crearon las condiciones para una nueva edad de oro de la ciudad, que renació como Agrigentum y vio restauradas sus antiguas ruinas.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **831**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **NÁPOLES, ITALIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1997**

MOTIVO: extraordinario testimonio de la civilización griega, la antigua colonia de Akragas creció y prosperó hasta convertirse en una de las ciudades más influyentes de la región mediterránea. Hoy está protegida por la UNESCO precisamente por el encuentro de culturas del que fue escenario y por el excepcional estado de conservación de sus templos, entre las más extraordinarias representaciones de la arquitectura dórica.





«El tabernáculo del Tempio della Concordia es acogedor, [...] una pequeña cámara, un vientre de paredes suaves, porosas: un dios ciego, distante, pero dulce. [...] La antigua claridad del valle de Agrigento tranquiliza, tierra de sombras blancas: el Efebo di Akragas, con la pierna izquierda cortada a la altura de la rodilla, el cuello fuerte y la sonrisa vacilante; o el íntimo dolor de Fedra, retratada entre las doncellas en la losa de un bajorrelieve.»

Así narra Enzo Siciliano, de regreso de unas vacaciones en Sicilia en compañía de Alberto Moravia, Monica Vitti, Dacia Maraini y Cesare Garboli (corre el año 1963), su visita al Valle dei Templi, en una especie de diario de viaje publicado en tres entregas en la revista *Il Mondo*. Guiados por la sensación de luz y serenidad que emana de estas líneas, subid a vuestro coche para descubrir algunos de los tesoros de Agrigento.

Comenzad por la sonrisa del Efebo de Agrigento, que os espera en toda su solemnidad marmórea en el 1 **Museo Archeologico**: una visita previa al museo os permitirá comprender la historia de Akragas y admirar, entre otros muchos objetos, la gigantesca escultura del atlante que formaba parte del Templo de Zeus (la que se encuentra en el yacimiento es una copia). A continuación dirigíos al 2 **Valle dei Templi**, sobre el que Maupassant escribió en *La Sicilia*: «[...] ofrece el más asombroso conjunto de templos que pueda contemplarse. En la larga franja de costa pedregosa, desnuda, de un rojo fuego, sin una brizna de hierba ni un arbusto, dominando el mar, la playa y el puerto, contra el cielo azul de los pueblos cálidos se alza el gran perfil de piedra de tres soberbios templos. Parecen suspendidos en el aire, en medio de un paisaje magnífico y desolado». Una vez terminada la visita, volved al coche y dirigíos hacia la costa. Tomando la carretera estatal pasaréis por la contrada Caos, tierra natal de Pirandello, y Porto Empedocle, la ciudad de Camilleri. La siguiente visita es una pequeña joya: la 3 **Villa Romana di Durrueli**, una residencia junto al mar del acaudalado Publius Annus, empresario del azufre que vivió en el siglo I d. C. La gran villa estaba estructurada en dos alas, una utilizada como vivienda y la otra como zona termal, e incluía un jardín con un patio enmarcado por un pórtico, del que se conservan algunas columnas, muchos de los suelos de mosaico siguen intactos. Tras sumergiros en la historia, llega el momento de zambullirse en las aguas del Mediterráneo: conquistad la encantadora playa de la salvaje 4 **Riserva Naturale Torre Salsa**, administrada por el WWF. Refrescados por la brisa marina, emprended el viaje de regreso, sabiendo que aún queda otra maravilla de Agrigento por visitar: la 5 **Scala dei Turchi**. La icónica pared de roca blanca, casi cegadora a la luz del día, es el lugar ideal para disfrutar de una puesta de sol en el Mediterráneo. Pasad la tarde en 6 **Agrigento**, dando un paseo por la Via Atenea hasta la colorida Scalinata degli Artisti (Via Neve).



EN TORNO A «GIRGENTI»

«Una noche de junio caí como una luciérnaga bajo un pino solitario en un campo de olivos sarracenos que se asoma a una meseta de arcillas azules sobre el mar africano.»

Informazioni sul mio involontario soggiorno sulla terra, Luigi Pirandello

No se ha llegado a apagar nunca la luz de esa «luciérnaga» llamada Luigi Pirandello, que en 1867 «cayó» en un campo, a medio camino entre Agrigento y Porto Empedocle, en una casa que hoy es museo. Premio Nobel de Literatura, el escritor marcó un surco en su tierra de origen, donde brotaron otros grandes talentos literarios. «Todo lo que he intentado decir, todo lo que he dicho, ha sido siempre, para mí, también un discurso sobre Pirandello», dijo Leonardo Sciascia. Conocido por sus novelas policíacas de temática mafiosa, este último nació en 1921 en Racalmuto, en la provincia de Agrigento, donde se le puede ver «paseando», si bien no en carne y hueso: representado en una estatua de bronce. También es recordado por su fundación y por su casa-museo. La proximidad física entre los lugares de nacimiento de Sciascia y Pirandello parece traducirse en una proximidad ideal, como indica un tercer escritor de gran éxito nacido en la zona de Agrigento, en Porto Empedocle: Andrea Camilleri. «No podemos dejar de llamarnos *pirandelliani* quienes somos de esta zona de Girgenti», declaró. «Girgenti» no es otra cosa que Agrigento: así se llamaba de hecho la ciudad hasta 1927. «Agrigento me hace pensar en el fascismo, Girgenti en Pirandello», explicó el propio Camilleri. Muchas de las novelas de este último están ambientadas en ciudades con nombres imaginarios, pero no es difícil reconocer Agrigento en Montelusa y Porto Empedocle entre las calles de Vigata. En el centro de «Girgenti», una estatua inmortaliza al escritor sentado a la mesa de un café, cerca del instituto donde estudió.

«A LA PEQUEÑINA, QUE SE LLAMABA LULLINA Y NO TENÍA NI SEIS AÑOS, LE ENCANTABA PASEAR POR EL CAMPO CON SU ABUELO, QUE LE EXPLICABA MUCHAS COSAS, COMO QUE LAS NUBES ESTABAN HECHAS DE NATA MONTADA Y QUE LAS HOJAS ANTES ERAN AZULES PERO SE HABÍAN VUELTO VERDES DE ENVIDIA POR LOS COLORES DEL ARCO IRIS.»

Como la niña de *Magaria*, un cuento para niños escrito por Andrea Camilleri, pasead por la campiña del Valle dei Templi, entre nubes de nata, hojas verdes y piedras doradas. Empezamos por el 1 **Tempio di Giunone** (Hera Lacinia), con sus imponentes columnatas y su largo altar arcaico. Los antiguos griegos realizaban aquí un ritual prenupcial: los futuros novios llevaban a la diosa una cordera, que era bañada con agua fría; si el animal temblaba el presagio no era bueno y el matrimonio no se celebraba. Deteneos en la cima de la colina para admirar la sucesión de templos del valle antes de proseguir hacia el oeste. A lo largo del camino que enlaza con la Via Sacra, fijaos en los troncos de algunos olivos centenarios y en una pared rocosa en la que están tallados varios nichos arqueados: se trata de tumbas de época bizantina. Luego llegaréis al 2 **Tempio della Concordia**. Este emblemático edificio ha permanecido prácticamente intacto desde su construcción en el 430 a. C., en parte debido a que fue convertido en basílica cristiana en el siglo VI, y en parte porque el suelo arcilloso sobre el que descansa ha amortiguado los temblores sísmicos. Una curiosidad: a vuestros niños, hacedles ver primero el logo UNESCO y después la fachada del templo. Con una pizca de fantasía las dos imágenes se pueden sobreponer, porque el logo es una interpretación gráfica de la estructura de un templo dórico. Acercaos luego a la escultura de bronce del artista contemporáneo Igor Mitoraj, el *Ícaro caído*, antes de concederos un descanso en el verde del 3 **Giardino Sensoriale**, inaugurado en 2024. Aquí, arrullados por el rumor del agua y envueltos en los aromas de la flora mediterránea, los niños podrán leer los paneles que explican la historia de los templos y entretenerse bajo la sombra de los árboles. Volved luego al corazón del Valle para visitar el 4 **Tempio di Ercole**, el más antiguo de Agrigento: data del siglo VI a. C. Antiguamente allí se encontraba una estatua del dios, héroe fuerte y valeroso, representado en todo su esplendor: era tan hermoso que gracias a Cicerón sabemos que los fieles consumían a besos el rostro de la escultura. Luego cruzad la pasarela peatonal para admirar los restos del 5 **Tempio di Zeus**. Estaba llamado a ser el mayor templo dórico de la antigüedad, pero su historia fue desafortunada: el saqueo de los cartagineses y un terrible terremoto lo redujeron a un montón de escombros; frente a él yace supina la copia del telamón, una estatua realmente impresionante de unos 8 metros de altura. Terminad vuestra visita en el 6 **Giardino della Kolymbethra**: a los más pequeños les costará creer que aquí, donde ahora hay un frondoso jardín, hubo una vez un estanque lleno de agua con peces multicolores. Aprovechad las mesas de picnic.





AGRIGENTO entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para profundizar en la reelaboración literaria, a caballo entre la realidad y el mito, de la identidad agrigentina *y siciliana.*

• **La Sicile**, Guy de Maupassant (1886). Además de ser un narrador de extraordinario talento, Maupassant fue también un viajero aventurero y autor de relatos de viajes. Su artículo *La Sicilia* es una descripción realista y al mismo tiempo lírica de la isla; traducido por varios editores italianos, aparece primero en una revista y luego en la colección *La vita errante* (1890).

• **Viejos y jóvenes**, Luigi Pirandello (1909). «Más allá del bosque, sobre el largo borde de las colinas, se erguían los famosos templos supervivientes [...] la meseta, donde la antigua ciudad se alzaba espléndida y poderosa, se despeñaba áspera y rocosa sobre la llanura de Agrakas, tranquilo llano luminoso, que se extendía hasta terminar, allá lejos, en el mar». Girgenti desempeña un papel protagonista en esta amarga novela donde el conflicto generacional entre los viejos, que creían en los ideales del Risorgimento, y los jóvenes, hijos de la Italia posterior a la unificación, se resuelve con una doble derrota: jóvenes y viejos son traicionados por un Estado incapaz de cambiar la sociedad.

• **Tutte le poesie,** Salvatore Quasimodo (1960). Para el poeta de Modica, «exiliado involuntario», Sicilia es la transposición poética de la nostalgia: es la tierra de los recuerdos, a veces mitificada por la dulzura de los recuerdos de infancia, a veces evocada con un realismo no exento de inquietud.

• **A cada cual, lo suyo**, Leonardo Sciascia (1966). Inspirada en un suceso de crónica negra ocurrido en Agrigento, la novela es una novela policíaca atípica ya que el argumento es un pretexto que sirve para investigar la mentalidad mafiosa que impregna la sociedad: todos son cómplices, sean consciente o no.

• **El rey campesino**, Andrea Camilleri (2001). Es casi un «cunto» en forma de libro esta novela, escrita en siciliano, que tiene la apariencia de un relato histórico dedicado al campesino Zosimo, que llegó a ser rey de Girgenti, pero que en realidad es un cuento de hadas con tintes grotescos.

• **Le ceneri di Pirandello**, Roberto Alajmo, dibujo de Mimo Palladino (2008). La pluma irónica de Alajmo se presta bien para reconstruir la paradójica historia del traslado de las cenizas de Pirandello de Roma a Agrigento, que, a través de una serie de vicisitudes, se convirtió en una epopeya. El relato es también un pretexto para examinar la relación de los sicilianos con la muerte.

• **Il delitto di Kolymbetra**, Gaetano Savatteri (2018). En el paisaje encantado del Valle dei Templi, tiene lugar un atroz asesinato que los «detectives por casualidad» Lamanna y Piccionello, de viaje en Agrigento para escribir un artículo sobre los sitios UNESCO de Sicilia, tendrán que resolver a su pesar. La trama está narrada con ironía y sarcasmo y la lectura resulta muy amena.

Para los más jóvenes:

• **Magaria** (2013) y **Fiabe per picciriddi** (2023), Andrea Camilleri. La ferviente imaginación de Camilleri le llevó a escribir varios cuentos infantiles, impregnados de magia y hechizos que a menudo implican desapariciones con un toque policiaco al estilo Montalbano. Los escenarios de los cuentos son inevitablemente el mar, las chumberas y el cielo azul de Sicilia.

• **La Sicilia antica. Guida archeologica per ragazzi**, William Dello Russo (2015). Los yacimientos arqueológicos de Sicilia descubren su mundo lleno maravillas a los niños, a través de una narración centrada en curiosidades y leyendas.

• **Il tempio di Agrigento. Meraviglie d'Italia da costruire**, Stefano Trainito (2019). En este libro ilustrado podremos encontrar curiosidades del Valle dei Templi y características de los templos griegos, pero lo mejor es la maqueta del Tempio della Concordia, que hay que construir siguiendo las detalladas instrucciones.

26

PIAZZA ARMERINA, VILLA ROMANA DEL CASALE

«'Aquí' decía, 'hoy veis una selva de olivos y avellanos y este sendero pedregoso que lo atraviesa y nos lleva al Casale dei Saraceni; pero aquí [...] cuando nuestra perseverancia y el trabajo de técnicos expertos [...] hayan [...] sacado a la luz los tesoros artísticos de una villa romana posiblemente imperial [...], vendrá gente de todo el mundo. Será una época feliz para nuestra tierra [...]. Llegado ese momento os corresponderá a vosotros [...] salvaguardar y continuar la labor que nosotros hemos iniciado'.»

Affreschi, en *Tra i filari di viti*, Lorenzo Zaccone

Colinas boscosas y campos de trigo y amapolas. Durante el sofocante calor de agosto, un grupo de carruajes que viajan por la carretera que une Agrigento y Catania se detiene en una avenida flanqueada por cipreses que conduce a una inmensa villa sobre la que se extiende un jardín con fuentes. En el suntuoso atrio, la alegre comitiva es recibida por el propietario, vestido con una túnica roja corta con bordados dorados. La moral es alta, alimentada por las expectativas de los días venideros. La élite romana residente en Sicilia, grandes latifundistas próximos a la familia imperial, ha sido invitada a unas vacaciones de lujo, descanso, buena comida, diversión y caza. Menos de un siglo separa este día del momento en que un general bárbaro del ejército romano depondrá al último emperador romano, el joven de catorce años Rómulo Augústulo. Pero ahora los sirvientes sirios están listos para los masajes con aceite de rosas y en la cocina la carne se asa en brochetas. Así es la vida en la Villa del Casale de Piazza Armerina, contada por sus 3535 m^2 de suelos de mosaico, Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO desde 1997.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **832**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **NÁPOLES, ITALIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1997**

MOTIVO: la Villa del Casale de Piazza Armerina (Enna) es el ejemplo perfecto de una lujosa villa romana e ilustra con sus mosaicos las condiciones sociales y la estructura económica de su época. Los mosaicos que la decoran son excepcionales por su calidad artística, técnica y dimensión.





«En cuanto a los problemas prácticos, la Villa del Casale, en Piazza Armerina, es hoy el mayor quebradero de cabeza de la superintendencia de Siracusa. Es necesario reparar los mosaicos que, conservados casi intactos bajo tierra, en la actualidad están al aire libre expuestos a todas las inclemencias del tiempo. Por ello, hace falta una cubierta; pero, aunque se disponga de los fondos, es difícil idear una cubierta tan grande que no desvirtúe la belleza del lugar. Sin embargo, algo se hará, porque proteger los mosaicos es indispensable. Por ahora, sobre todo al final del verano, hay que cubrirlos al menos parcialmente con un manto de arena. Pocos, por tanto, pueden decir que los han visto todos.»

Cuando Guido Piovene, durante su *Viaggio in Italia*, llega a Piazza Armerina, la Villa del Casale ha sido descubierta recientemente y la cuestión de la conservación de los mosaicos se presenta de inmediato como un problema. Se resolverá en 1957, con la cubierta diseñada por el arquitecto Franco Minissi, considerado el padre de la museografía italiana.

Antes de cruzar el umbral de la Villa del Casale, haced una parada en **1 Aidone**, un plácido pueblo en la ladera de una colina con un pequeño museo arqueológico que merece una visita. El **museo** alberga objetos provenientes del cercano yacimiento de Murgantia (*Morgantina*) y exposiciones que reconstruyen la vida cotidiana en la antigüedad. Alberga también la **Dea di Morgantina**, una antigua estatua de Venus desaparecida durante mucho tiempo y devuelta a Italia en 2011 por el Getty Museum de Los Ángeles, California. Más abajo, a cuatro kilómetros de Aidone se encuentran las ruinas de **2 Murgantia**, antigua ciudad greco-siciliana. Dirigíos luego a **3 Piazza Armerina**. El centro medieval, en lo alto de una colina, es un laberinto de callejuelas con mucho ambiente. En realidad, Piazza Armerina está formada por dos núcleos: Piazza, el corazón originario fundado por los sarracenos en el siglo X en las laderas del Colle Armerino, y su expansión hacia el sureste perteneciente al Quattrocento, cuyo sistema administrativo se definió en el siglo XVII. Frente a la **catedral** hay un espléndido **belvedere**, mientras que a su derecha se erige el **Palazzo Trigona**, un palacio nobiliario que alberga el **Museo della Città e del Territorio di Piazza Armerina**. En la plaza se alza una **estatua** del barón Marco Trigona, que financió la construcción de la iglesia. A un lado de la catedral se eleva el **campanario**, de 44 m de altura, que formaba parte de una iglesia anterior del Trecento. Desde la catedral, la Via Cavour desciende hasta la **Piazza Garibaldi**, el refinado corazón del casco antiguo.



LAS CHICAS EN BIKINI

«[...] contaban que en el Casale, en el pequeño valle del Nociara, habían descubierto bajo tierra una gran villa, suelos con pequeños cuadrados que formaban marcos con guirnaldas de frutas y flores, escenas de caza y animales exóticos y silvestres [...]. Pero la maravilla de la que todos hablaban en voz baja era la habitación de las hermosas muchachas, desnudas, que bailaban y jugaban graciosamente con la pelota, la sombrilla, la pandereta.»

Filosofiana, en *Le pietre di Pantalica*, Vincenzo Consolo

Los primeros vestigios de la Villa del Casale aparecieron a principios del siglo XIX, pero fue en los años cincuenta cuando se organizaron las primeras excavaciones. En una Sicilia dominada por la cultura del pudor y del honor, el descubrimiento de nueve chicas de 2300 años de antigüedad haciendo gimnasia en bikini causó un gran revuelo. La Villa del Casale formaba parte de una red de lujosas villas propiedad de latifundistas y florecientes centros que basaban su economía en el cultivo del trigo: 6 km más al sur, siguiendo la antigua calzada que unía Catania y Agrigento (aún visible en parte), se alzaba Philosophiana, una ciudad de la que solo se ha excavado una pequeña parte. Los arqueólogos han hallado una basílica paleocristiana, unas termas y una *statio*, una posada con dormitorios y establos para el cambio de caballos. En la localidad aún hoy llamada Sofiana transcurre el cuento *Filosofiana* de Vincenzo Consolo.

«LA GENTE ES FELIZ EN LAS CIUDADES QUE SON HERMOSAS [...]. ¿TE ACUERDAS [...] LO FELIZ QUE ERA LA GENTE DURANTE LA ÚLTIMA PASCUA QUE PASAMOS EN PIAZZA ARMERINA?»

En *Las ciudades del mundo* de Elio Vittorini, el pastor Rosario cuenta a su padre que en Piazza Armerina la gente es feliz porque vive en un lugar hermoso. Ya en la antigüedad era así: lo atestiguan los mosaicos, que, como fotografías del pasado, nos ayudan a comprender cómo era la vida en la Villa del Casale. Al norte de la entrada principal, tras atravesar los restos de un arco de triunfo y un elegante atrio llegamos a las 1 **termas**. A diferencia de los griegos, que se bañaban por las noches antes de cenar, los romanos empezaban a frecuentar las termas a partir de media tarde, después de que se encendieran los hornos a mediodía y se calentaran las salas y el agua. El aire caliente pasaba por canalizaciones bajo el suelo y por tuberías a lo largo de las paredes y el calor y la presión se regulaban mediante válvulas colocadas en los techos. Antes de bañarse, los romanos hacían ejercicio en el 2 **gimnasio**, que en esta villa está decorado con un espléndido mosaico que representa una carrera de cuadrigas en el Circo Massimo de Roma, luego pasaban al 3 **calidarium** y al 4 **tepidarium**, las estancias con calefacción. Recibían masajes en la 5 **sala de las unciones** y luego pasaban a las salas frías del 6 **frigidarium**, con mosaicos y bañeras de mármol. La parte principal de la villa se articula en torno al 7 **peristilo**, un pórtico con un jardín en el centro repleto de árboles de laurel, plátanos, setos de boj y fuentes, y habitado en su día por pavos reales y faisanes. El ambiente más interesante del lado norte del peristilo es un 8 **comedor** invernal, orientado al sur, con un hermoso mosaico que representa una jornada de caza: la salida, un sacrificio a la diosa Diana, la caza y el banquete bajo un toldo rojo. A este mosaico se le conoce como el de la Piccola Caccia, para distinguirlo del mosaico de la 9 **Grande Caccia**, situado en el deambulatorio. Largo 60 m, la Grande Caccia representa una escena grandiosa: panteras atraídas por la trampa de un cabrito destripado, antílopes, leones, elefantes, rinocerontes y avestruces embarcados en naves en puertos africanos y desembarcados en el puerto de Ostia para ser llevados a los anfiteatros; también aparece un grifo, que es capturado utilizando como cebo un niño encerrado en una jaula, y un soldado que le roba a una tigresa sus crías y luego se pone a salvo en una nave. A un lado del deambulatorio se suceden una serie de estancias cuyos suelos ilustran episodios de las epopeyas homéricas y otros temas mitológicos. De especial interés es el 10 **triclinio** (un comedor), que alberga una espléndida representación de los trabajos de Hércules. Cerca del extremo sur del deambulatorio, en la 11 **Sala delle Dieci Ragazze**, se puede admirar el mosaico más famoso de la villa, que representa a nueve (originalmente eran diez) muchachas vestidas con una especie de bikini mientras hacen ejercicio con pesas y pequeñas mancuernas.





PIAZZA ARMERINA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para conocer a fondo Piazza Armerina y la Villa del Casale.

• Viaggio in Italia, Guido Piovene (1957). Piovene recorrió durante tres años el Bel Paese para escribir este reportaje único y superdetallado, considerado un clásico de la literatura de viajes italiana. De los Alpes a Sicilia, pasando también por Piazza Armerina, la mirada del autor es una invitación a descubrir las maravillas de Italia.

• Las ciudades del mundo, Elio Vittorini (1969). Novela póstuma e inacabada, de la que, sin embargo, el propio Vittorini adaptó un guión antes de morir que se convirtió en película en 1975. En la novela se describe el mito del 'Grand Lombardo', identificado por primera vez por Leonardo Sciascia en un artículo titulado *La Lombardia siciliana* publicado en el *Corriere della Sera* en 1970. Vittorini enumera las *città belle* de Sicilia, entre ellas Piazza Armerina, y encuentra en su belleza el denominador común de la influencia lombarda.

• Il barone, Sveva Casati Modignani (1982). El heredero de una de las familias más poderosas de Sicilia entrecruza su vida con la de tres mujeres que marcarán su existencia. La autora afirma que encontró inspiración para su novela durante una visita a Piazza Armerina, la cual le pareció «espléndida y graciosa». La portada de la primera edición muestra una vista del Palazzo Trigona con el Duomo de Piazza Armerina al fondo, y el barón del que se habla es el propietario del palacio, cuyo nombre en la novela es Bruno Sajeva Mandrascati di Monreale.

• Le pietre di Pantalica, Vincenzo Consolo (1988). En esta colección de cuentos, el protagonista de Filosofiana, Vito Parlagreco, es un campesino que, durante un descanso de su trabajo, piensa en la villa romana que unos arqueólogos están excavando no lejos de su campo. Este descubrimiento suscita en él una reflexión: «¿Qué somos nosotros, qué somos? El tiempo pasa, acumula barro, tierra sobre un gran cúmulo de huesos hechos añicos. Y queda, como signo de la vida que ha pasado, algún fuste estriado, alguna inscripción sobre una losa, alguna escena o figura como las desenterradas en el valle de Piazza. Queda un cementerio, de piedras y *ciaramite* en medio del cual crece el lirio, el asfódelo, en cada renacer primaveral».

• Piazza Armerina nella letteratura, Ignazio Nigrelli. Existen pocos ejemplares de este libro, se trata de una recopilación de apuntes de las lecciones mantenidas durante el curso académico 1996/1997 en la Università Popolare del Tempo Libero de Piazza Armerina e impreso con la ayuda de la Provincia de Enna. Es una guía imprescindible para seguir el rastro de las citas de la ciudad de Piazza Armerina y de la Villa del Casale desde la Edad Media hasta la segunda mitad del Novecento.

• Tra i filari di viti, Lorenzo Zaccone (1998). Colección de cuentos escritos por un profesor de literatura del bachillerato y la escuela secundaria de Piazza Armerina, con una prosa de una elegancia extremadamente «siciliana». El cuento *Affreschi* está ambientado en Piazza Armerina y habla también de la Villa del Casale.



27

JARDÍN BOTÁNICO DE PADUA

«Aquí, entre tantas variedades de plantas que veo por primera vez, se me hace más clara y vívida la hipótesis de que en definitiva todas las formas vegetales pueden derivar de una sola planta.»

Viaje a Italia, Johann Wolfgang von Goethe

Año 1786: en la quietud del Jardín Botánico de Padua, el poeta alemán Goethe contempla un ejemplar de palmera enana plantada dos siglos antes y observa cómo la forma de las hojas ha cambiado a medida que la planta ha ido creciendo. Percibe en ese momento, gracias a su sensible intuición, el cambio de las formas vivientes a lo largo del tiempo, embrión de lo que hoy llamamos 'evolución biológica'. El 29 de junio de 1545, el Senado de la República de Venecia decreta la fundación de un Hortus Simplicium para el cultivo de plantas medicinales, de las cuales se obtenían medicamentos naturales llamados «simples», a petición de la facultad de medicina de la Universidad de Padua. Luigi Squalermo, su primer custodio, logra plantar unas 1800 especies vegetales, provenientes de las colecciones que aquellas décadas febriles para la historia del saber fueron acumulando. De este modo nace, en el corazón de la ciudad, el jardín botánico universitario más antiguo del mundo que haya conservado su sede original y mantenido prácticamente inalterada su estructura. El diseño del Hortus Sphaericus, su núcleo más antiguo, está basado en el círculo dentro al cual está inscrito un cuadrado y refleja el perdurar de la imagen simbólica del microcosmos en el Renacimiento. La audacia intelectual de la empresa y el prestigio internacional del ateneo hacen que, desde su nacimiento, el jardín botánico se convierta en madre y modelo para otras instituciones europeas análogas, desde Lisboa hasta Uppsala. A lo largo de los siglos, el jardín se ha ampliado y ha seguido configurándose siguiendo las trayectorias del saber, manteniendo siempre su papel en la investigación y la difusión del conocimiento científico.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **824**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **PADUA, ITALIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1997**

MOTIVO: el Jardín Botánico de Padua es el jardín botánico universitario más antiguo del mundo conservado en su emplazamiento original y representa un testimonio excepcional de relevancia científica y cultural. A lo largo de los siglos ha servido de modelo para otras instituciones similares en Italia y Europa.





«Suponiendo que el honor de haber sido la sede de la revolución científica pueda pertenecer legítimamente a un solo lugar, tal honor debe otorgarse a Padua.»

Herbert Butterfield, en *Los orígenes de la ciencia moderna*, destaca el papel crucial desempeñado por el ateneo paduano en la historia de la empresa científica. Ciudad de alma escindida, Padua es también un lugar de ferviente religiosidad, como demuestra el culto a San Antonio.

Mediante este itinerario se abandona la «ciudad de la fe» del complejo *antoniano* para llegar a la «isla de la ciencia» que es el Jardín Botánico y concentrarse en la belleza viva de sus colecciones. Empezad por la 1 **Piazza del Santo**, dominada por las líneas orientales de la Basilica di Sant'Antonio, y recorred la Via del Santo, que, como una invisible línea divisoria conceptual, se convierte en Via Orto Botanico. En la dimensión suspendida de un oasis dominado por la vegetación, el 2 **canale Alicorno** aísla el Jardín Botánico del resto de la ciudad. Una vez dentro y tras pasar por la taquilla, seréis recibidos por los ejemplares que pueblan el 3 **Arboreto**, la colección de esencias arbóreas del jardín. Entre las decenas de ejemplares, uno de los más carismáticos es el **plátano** plantado en 1680: como podréis notar por su tallo hueco, fue alcanzado por un rayo, pero ha logrado mantener intacta su vitalidad. Avanzando hacia el centro, observaréis el muro perimetral construido en 1551 para delimitar los confines del 4 **Hortus Sphaericus**, corazón histórico de la institución. Cuatro puertas orientadas según los puntos cardinales corresponden a otras tantas avenidas que dividen el jardín. En cada una de las distintas parcelas encontraréis ejemplares de especies raras, medicinales y venenosas. De gran interés histórico y científico son el gingko de 1750 y la magnolia de 1789, que fueron de los primeros ejemplares de su especie en llegar a Europa. Desde aquí reconoceréis fácilmente el invernadero que alberga la famosa 5 **palmera de Goethe** observada por el poeta en 1786 e inspiradora, en la mente del intelectual, de una embrionaria intuición evolutiva. Dirigiéndoos hacia el sur llegaréis a la ampliación más reciente del jardín, una extensión de césped verde a la sombra de las cúpulas de la basílica de Santa Giustina. Allí os espera el gran edificio del 6 **Giardino della Biodiversità**. En sus invernaderos climatizados se ha reconstruido una síntesis de los principales biomas vegetales del planeta, desde las selvas tropicales hasta los desiertos. Entre orquídeas de formas «extraterrestres», helechos arborescentes y cactus sorprendentes, abandonaos a la contemplación de las «infinitas formas hermosas» que, como diría Charles Darwin, la selección natural ha modelado a lo largo de millones de años.



LA PLAZA VERDE DE PADUA

«La plaza principal de la ciudad, llamada Prato della Valle, es muy amplia y en ella se celebra una feria en el mes de junio. [...] En dicho lugar existe un espacio de forma elíptica, rodeado de estatuas de hombres ilustres, que, o bien nacieron en Padua, o bien ejercieron la docencia en su universidad.»

Viaje a Italia, Johann Wolfgang von Goethe

Con estas palabras, el poeta alemán fotografía el Prato della Valle, el escenario urbanístico que encarna el rostro de la Padua *tardosettecentesca*, testimonio de cómo la ciudad remodela sus espacios preservando sus antiguos usos. En el Medievo, esta enorme plaza es un espacio que acoge ferias, torneos y fiestas religiosas: la feria de finales de junio descrita por Goethe dedicada a san Antonio sigue celebrándose hoy en día, al igual que los mercados semanales. Las obras de recalificación comienzan en 1775 y darán vida a una de las plazas más grandes de Europa, dominada en su concepción por la interacción entre agua, piedra y vegetación dentro de su forma elíptica. Entre la 'población pétrea' de sus estatuas, que no ha dejado de aumentar desde la época de Goethe, hay muchas personalidades literarias que os divertiréis reconociendo.



«VUELVO A MI LABORATORIO DE PADUA, DONDE EMPIEZO A FABRICAR TELESCOPIOS A UN GRAN RITMO. [...] LUEGO, EN UNA NOCHE CLARA DE OTOÑO, DESDE UNA VENTANA DEL ÚLTIMO PISO MIRO EL CIELO CON MI INSTRUMENTO.»

Padua es la «ciudad de la ciencia» no solo por su Jardín Botánico. El gran Galileo Galilei enseñó en la universidad y vivió allí algunos años realizando importantes descubrimientos, apuntando su catalejo al cielo, como cuenta Luca Novelli en *Galileo e la prima guerra stellare*. Las instituciones y los museos dedicados a las distintas ramas del saber son numerosos: este itinerario a través de los rincones más bellos de la ciudad os ayudará a conocerlos mejor. Empezad justo por el 1 **Orto Botanico**, dentro de la perfecta geometría del Hortus Sphaericus, la parte más antigua de la estructura, podréis conocer plantas con extraordinarias propiedades farmacéuticas. No olvidéis visitar el **Giardino della Biodiversità**, donde disfrutaréis de la oportunidad de explorar exuberantes selvas tropicales y áridos desiertos a través del encuentro cercano con las especies vegetales que los habitan. Tras salir del jardín, dirigíos al antiguo **Ospedale di San Francesco**, en cuyo interior se encuentra el 2 **MUSME – Museo della Storia della Medicina**. Olvidaos del clásico museo de siempre: todo aquí dentro responde al lema «prohibido no tocar»; por lo que podréis sumergiros en un fascinante viaje por el cuerpo humano gracias a los numerosos puestos interactivos que os permitirán aprender a la vez que jugáis. Junto a la **Cappella degli Scrovegni** se encuentra el más nuevo y flamante de los museos de la ciudad, creado para albergar las extraordinarias colecciones naturalistas que se han ido acumulando en la universidad a lo largo de su dilatada historia: el 3 **Museo della Natura e dell'Uomo**, el cual custodia un mosaico de piezas que van desde los minerales a los fósiles, desde las colecciones geológicas a las antropológicas, y la unión de todas ellas conforma un relato interactivo sobre la historia de la relación entre el hombre y la naturaleza. Tras ser mencionada tantas veces, ha llegado el momento de conocer la famosa universidad de la ciudad, 4 **Palazzo del Bo**. Su sede histórica se encuentra a dos pasos del **Palazzo della Ragione**, en Via VIII Febbraio. Se pueden visitar diferentes espacios, salas y monumentos. Los más interesantes son el monumento dedicado a Lucrezia Cornaro, la primera mujer del mundo en recibir un doctorado, y el famoso teatro anatómico de 1595, destinado al estudio de la anatomía por parte de los estudiantes de medicina. Gracias a Galileo –aunque no solo a él– la astronomía también ocupa un lugar muy importante en la ciudad. El lugar más representativo es la 5 **Specola**, el observatorio astronómico que desde 1761 ocupa la cima de la **Torlonga**, la alta torre medieval que formaba parte de la fortificación más imponente de Padua. Se pueden visitar las salas y una colección de instrumentos que todo buen observador de estrellas debe saber utilizar.





EL JARDÍN BOTÁNICO DE PADUA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para conocer el pueblo verde del Jardín Botánico de Padua.

• Versuch die Metamorphose der Pflanzen zu erklären, Johann Wolfgang von Goethe (1790). La mente bulímica del «último hombre universal que caminó sobre la tierra», como dijo George Eliot, explora también el mundo natural, con especial atención a las plantas. En este ensayo de valor puramente histórico y filosófico, Goethe llega a anticipar algunos temas del evolucionismo darwiniano, pero a través de una lente que es la del idealismo alemán.

• Viaje a Italia, Johann Wolfgang von Goethe (1816-17). El fascinante reportaje del Grand Tour que Goethe realizó entre 1786 y 1788 es un viaje a través del arte, la cultura y la belleza de los paisajes italianos.

• Los orígenes de la ciencia moderna, Herbert Butterfield (1949). En este clásico de la historiografía de la ciencia, el autor sigue el desarrollo del conocimiento científico desde sus orígenes hasta la revolución de los siglos XVI y XVII donde Padua y su ateneo tuvieron un papel importante.

• La giostra dei fiori spezzati, Matteo Strukul (2014). Inmersa en el sueño profundo del invierno, Padua comienza a vivir una pesadilla cuando una a una las vidas de jóvenes prostitutas son segadas –como las delicadas flores que llevan sus nombres– a manos de un asesino en serie. La ciudad también tiene su monstruo, su ángel exterminador, que actúa en las atmósferas góticas de finales del siglo XIX entre las plazas de Padua.

• Uomini che amano le piante, Stefano Mancuso (2014). El científico y divulgador Stefano Mancuso relata en esta biografía de biografías, llena de descubrimientos, aventuras y giros argumentales, la vida entre las plantas de algunos de los más grandes exploradores del universo vegetal: siglos de pasión, golpes de genio y dedicación, de Leonardo da Vinci a Charles Darwin, de Marcello Malpighi a Gregor Johann Mendel, estos personajes revolucionaron por completo nuestro conocimiento de la «nación vegetal».

• Le piante son brutte bestie, Renato Bruni (2017). Si la visita al Jardín Botánico de Padua os ha abierto los ojos sobre la asombrosa riqueza del mundo vegetal, podéis seguir los pasos del autor en este safari vegetal: abandonando el papel de botánico de laboratorio, Bruni lleva al lector a «ensuciarse las manos» en un jardín urbano.

Para los más jóvenes:

• Galileo e la prima guerra stellare, Luca Novelli (2002). «Adoptado» por Padua, Galileo Galilei realizó en esta ciudad algunos de los descubrimientos más revolucionarios de la historia de la ciencia.

• Tra fogli e foglie, Rossella Marcucci, Mariacristina Villani, Valentina Gottardi (2021). No hay mejor manera de acercarse al mundo de las plantas que hacerlo familiarizándose con los conceptos, los métodos y las herramientas que todo buen botánico debe tener en su «caja de herramientas»: el herbario. Este libro, magníficamente ilustrado, es una introducción al mundo de la botánica que guiará a los jóvenes científicos en su estudio de las maravillas del mundo vegetal.



28

ZONA ARQUEOLÓGICA Y BASÍLICA PATRIARCAL DE AQUILEIA

«A medida que las columnas de legionarios atravesaban la ciudad se podían ver las insignias [...]. Agarré con fuerza la mano de mi padre, la áspera mano de un veterano de la decimotercera legión gemela.»

Aquileia defensoris urbis, Valerio Massimo Manfredi

Aquileia nace de una idea planificada en el año 181 a. C., con el asentamiento de 3500 colonos y sus familias. Inhóspita, con casas de madera y edificios públicos inmersos en un terreno que es más agua que otra cosa, Aquileia se convierte en un centro de coordinación militar frecuentado por generales y emperadores cuyo objetivo es cerrar el paso a los bárbaros atraídos por el oro de Roma. Es también el puerto más septentrional del Mediterráneo: importa de Oriente aceite, vino, productos preciosos y vidrio; también ámbar dorado, que se trabaja en la ciudad y parte con destino a otros mercados multiplicando por diez su valor. Aquileia crece: con inversiones privadas, se construyen suntuosos edificios públicos y las casas de madera se transforman en palacios recubiertos de mosaicos. En el siglo II a. C. pasa a ser una de las ciudades más importantes del imperio. Sobrevive a epidemias y asedios, y tras el edicto de Constantino se convierte en la madre de todas las diócesis del Adriático: el obispo Teodosio y la élite local financian un grandioso centro de culto, decorado con un suelo de mosaicos de 700 m^2 que narra historias del Antiguo Testamento. Atila casi acaba con ella el 18 de julio de 452, convirtiéndola en el emblema de un imperio agonizante, destinado a llegar a su fin veinte años más tarde. Sobreviven las autoridades eclesiásticas, que sobre los escombros de la basílica reconstruyen un patriarcado que vivirá otros mil años. Pero los ejes del poder ya han abandonado la ciudad –los lombardos hacia el oeste, los bizantinos hacia Rávena–, su puerto cae en el olvido y Aquileia se extingue lentamente.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **825TER**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **KIOTO, JAPÓN**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1998**

MOTIVO: la mayor parte de la Aquileia antigua yace aún sin ser excavada bajo los campos y, como tal, constituye la mayor reserva arqueológica en su género. La basílica patriarcal, un edificio extraordinario con un excepcional suelo de mosaicos, desempeñó un papel clave en la evangelización de una vasta región de Europa central.





«He visto de nuevo los pavimentos de mosaico, los más bellos del mundo, el superior y completo con la pesca milagrosa y todas las especies de peces de las aguas del Adriático, el inferior y subterráneo con los carneros simbólicos que llevan el cayado, la langosta, la lucha entre el gallo-luz y la tortuga-oscuridad. El museo de las excavaciones, hoy muy bien cuidado, con los cuarzos grabados que brillan a contraluz, la soberbia colección de vidrios antiguos que reflejan el sol. Y el paseo arqueológico, en medio de los campos cultivados, sobre un fondo perpetuo de nubes. Este gran centro arqueológico sigue ampliándose y enriqueciéndose.»

En su *Viaggio in Italia* emprendido en los años cincuenta, Guido Piovene también visita Aquileia, entonces como ahora un museo al aire libre.

Empezad por el 1 **puerto fluvial**: en época romana a la ciudad la atravesaba en su parte oriental un río imponente, cuyo curso fue desviado en el siglo IV. La zona del puerto era por entonces el centro neurálgico del comercio y las comunicaciones de la ciudad. La antigua estructura es parcialmente reconocible y se remonta al siglo II a. C.; el embarcadero y su muelle se encuentran hoy día en medio de la vegetación, y el río, que llegó a tener 50 m de ancho, no es más que un arroyo, pero la visita resulta agradable. Dirigíos luego al 2 **Mausoleo di Candia**: lo que veis es una reconstrucción de 1956, pero la tumba monumental es realmente sorprendente. Formada por una estructura central que contenía las urnas, fue diseñada para un importante magistrado de la época de Augusto y está custodiada por dos leones de piedra. Un poco más adelante, siempre en la Via Giulia Augusta, os encontraréis también el decumano máximo, la vía que cortaba la ciudad de este a oeste y de la que hoy quedan partes del pavimento. La siguiente parada es el 3 **sepolcreto**: los cinco recintos funerarios, dispuestos a lo largo de una carretera secundaria a la salida de la ciudad, son de gran relevancia histórica y artística y de gran atractivo turístico. La siguiente visita es al corazón del patrimonio de Aquileia: el 4 **Museo Archeologico Nazionale di Aquileia**, donde se percibe la imagen del glorioso pasado de la ciudad. Entre los objetos expuestos, además de las imprescindibles esculturas, encontraréis monedas, gemas grabadas, objetos de vidrio y ámbar. En el patio se ubica el lapidario, con epígrafes, estelas y varios fragmentos de suelos musivos, algunos de ellos realmente impresionantes. También hay una sección naval, con restos de una nave romana hallada cerca de Monfalcone. Por último, visitamos la 5 **Basilica**, con su gran suelo de mosaicos, la Cripta degli Affreschi, la Cripta degli Scavi y el baptisterio, que evoca atmósferas orientales.



MIL AÑOS DE AQUILEIA

«La cripta de la basílica se abrió de nuevo ante Máximo [...]. Elena le estrechó la mano. '¡Esto es una locura!', dijo. Temblaba dentro del vestidito de algodón blanco que le rozaba los tobillos [...]. '¿Tienes frío?', preguntó Máximo. 'No es frío', respondió [...]. Se trataba de amor, amor por el pasado, por la gente que allí había cantado a su dios, por cada una de las teselas que manos laboriosas habían colocado unas junto a otras [...]. Máximo la animó a seguir adelante: 'Es toda tuya'.»

La figlia della cenere, Ilaria Tuti

La primera basílica de Aquileia fue construida poco después de que el Edicto de Milán (313 d.C.) concediera libertad de culto a los cristianos. El edificio construido y diseñado por Teodoro –de ahí que también se la conozca como «teodoriana»– no puede considerarse una «iglesia», ya que en aquellos primeros siglos de clandestinidad los cristianos no habían desarrollado aún una arquitectura identitaria (más tarde la adoptarían de las basílicas romanas). La basílica teodoriana fue ampliada a mitad del siglo IV: se contruyeron dos iglesias paralelas. El mosaico del pavimento fue cubierto y no sufrió demasiados daños durante los incendios provocados por el ejército de Atila (452); aún hoy, podemos observar las consecuencias de aquel evento en la base de las columnas. A pesar del trauma, la basílica continuó con vida. Fue consagrada de nuevo en 1031, fecha a la que se remontan también los frescos del ábside y del campanario.

«ME ENCANTARÍA UNA ARMILLA DE GRANOS DE ÁMBAR QUE DESPRENDEN UN LIGERO AROMA CUANDO EL CALOR DEL BRAZO LOS CALIENTA. Y DOS ALFILERES DE MARFIL PARA SUJETAR EL PELO [...], Y TAL VEZ UNA ESTOLA DE BISO O UNO DE ESOS TARROS DE CRISTAL DE COLORES PARA LAS POMADAS QUE SE FABRICAN EN LA CIUDAD.»



KIDS

En esta respuesta que Domitilla (una de las protagonistas de *Bambini di Aquileia*, de Anna Maria Breccia Cipolat) da a su padre, que le ha preguntado qué regalo le gustaría a la vuelta de su viaje a Aquileia, aparece una lista de objetos que se producían en los talleres de la ciudad en el siglo I d. C. y que han llegado hasta nosotros, conservados en el **Museo Archeologico Nazionale Aquileia**. Empezad vuestra visita en el 1 **museo**: en la taquilla recoged la mochila con el mapa y el diario de exploración que, a través de juegos, os ayudarán a descubrir las salas. El museo organiza también talleres y visitas guiadas para niños y niñas. De entre todas las piezas expuestas en las salas, no os perdáis el **suelo sucio**: restos de pescado, hojas de vid, nueces, huesos, cáscaras de huevo arrojadas al suelo por los comensales de un banquete y transformadas en mosaicos. A continuación, dirigíos a la 2 **Basilica di Aquileia**. Visitadla con respeto, porque es un lugar consagrado, y descubrid su historia: lo que veis es el cuarto edificio basilical construido a lo largo de aproximadamente siete siglos, pero el mosaico que ahora ocupa la nave central fue colocado durante la construcción de la primera basílica, justo después de que el emperador Constantino pusiera fin a la persecución de los cristianos. Este mosaico de 760 m² es el más antiguo de la cristiandad y el más grande de Occidente. Caminad lentamente hacia el ábside: primero encontraréis algunos **retratos de ciudadanos** particulares de Aquileia, benefactores que contribuyeron a la construcción de la iglesia. Luego aparece **la familia de Constantino**. El emperador era amigo del obispo fundador de la basílica, Teodoro, y es posible que contribuyera con un donativo a la construcción de la iglesia. Más adelante encontramos a **Jesús** representado como un pastor, con una oveja sobre los hombros y una flauta en la mano; a su alrededor hay peces, un ciervo, una gacela, pájaros y cigüeñas. Después hay un mar con muchos peces, con la historia de **Jonás**: el profeta levanta los brazos para salvar el barco de la tormenta, luego se encuentra entre las fauces de un monstruo marino; al final, escupido por el monstruo, descansa bajo una pérgola de zarcillos de calabaza.
A su alrededor, olas pobladas de peces, pulpos y patos: los mismos animales que entonces como ahora viven en el mar, cerca de Aquileia.



AQUILEIA
entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para conocer la apasionante historia de la ciudad antigua.

• **Viaggio in Italia**, Guido Piovene (1957). Piovene recorrió durante tres años el Bel Paese para escribir este reportaje único y superdetallado, considerado un clásico de la literatura de viajes italiana. De los Alpes a Sicilia, pasando también por Aquileia, la mirada del autor es una invitación a descubrir las maravillas de Italia.

• **Aquileia defensoris urbis**, Valerio Massimo Manfredi (2020). En este relato corto, ganador del premio «Regione Friuli-Venezia Giulia - I racconti dei luoghi nel tempo», Manfredi narra la parábola de la ciudad de Aquileia, desde los primeros años de la colonia, puerta de entrada a Oriente, hasta el 452 a. C., cuando fue destruida a manos de Atila, en los años cruciales de la caída del Imperio Romano de Occidente. El relato está ambientado en el año 168 a. C., con la llegada a la ciudad de los emperadores Marco Aurelio y Lucio Vero; los romanos, soberanos del mundo, se enfrentan a un enemigo tan imbatible como invisible: la peste.

• **La figlia della cenere**, Ilaria Tuti (2021). Novela de la serie *I casi di Teresa Battaglia*, que se ha convertido en una serie de la cadena RAI, protagonizada por Elena Sofia Ricci, *La figlia della cenere* se desarrolla en tres planos temporales que interaccionan entre sí: el presente, que comienza cuando Teresa visita en la cárcel a un asesino en serie que pide hablar con ella; un pasado reciente, 27 años atrás, cuando comenzó el caso judicial que la profiler debe resolver; y un pasado lejano, el siglo IV d. C, época en la que se crearon los mosaicos de Aquileia, llenos de simbolismo y durante milenios ocultos bajo un suelo de mármol.

• **Una ciotola di noci**, Sergio Faleschini (2021). En la aldea de Poltabia, parte del feudo de la abadía de Moggio y estribación del Patriarcado de Aquileia, que sirve de escenario a los libros de Faleschini, Martino da Fior investiga tres asesinatos ocurridos en un breve lapso de tiempo en el año 1337. La participación en la historia de frailes, mercaderes, herejes, comerciantes, taberneros y leñadores contribuyen a crear un magnífico retrato de la sociedad *quattrocentesca* del Patriarcado de Aquileia.

• **La casa del Graben**, Sergio Faleschini (2022). En la aldea de Poltabia, la muerte violenta de una mujer y de un carnicero que practicaba en secreto la usura implica a una joven, acusada también de brujería. Martino da Fior es quien defiende a la mujer, acompañado por una serie de personajes: Peter, Esther y Gemma.

• **Un grappolo d'uva**, Sergio Faleschini (2023). En marzo de 1338, en la aldea de Poltabia, una joven y su fraile confesor son acusados del asesinato de un hombre. Martino da Fior investiga este y otros asesinatos con el mismo *modus operandi*, ayudado por personajes secundarios que enriquecen la historia.

Para los más jóvenes:

• **Bambini di Aquileia**, Anna Maria Breccia Cipolat (1995).Es la historia de la aventura de tres muchachos de Aquileia, en tiempos del emperador Octavio Augusto.

29

CENTRO HISTÓRICO DE URBINO

«¿No habéis estado nunca en Urbino? Si respondéis que no, debéis sentiros culpables, porque os falta una dimensión de la civilización italiana. Y esto lo digo no solo por su patrimonio artístico, no, sino por la fisonomía misma de la ciudad, por su aire, por la extraordinaria belleza de su tierra. Urbino es un paisaje encantado.»

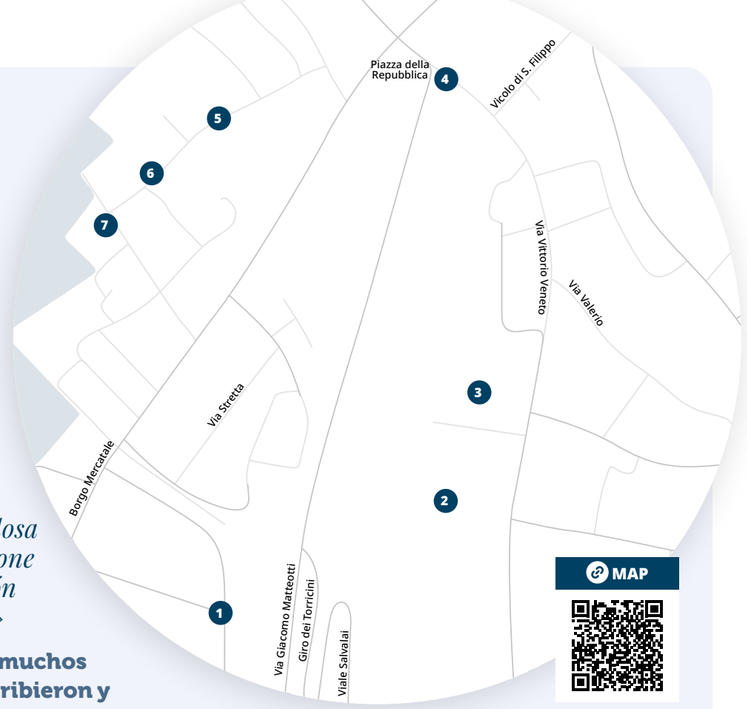
Una città che non deve morire, Carlo Bo

Entre las colinas de las Marcas brilla una perla llamada Urbino, cuyo máximo esplendor se produjo durante el Quattrocento, gracias a la iluminada figura de Federico da Montefeltro y su hijo Guidobaldo, que hicieron de esta ciudad medieval una admirable corte principesca y un atractivo centro para artistas e intelectuales. Su esplendor ha llegado intacto hasta nosotros: visitar Urbino es como hojear un libro de arte, y en este centro histórico de poco más de un kilómetro cuadrado encontramos toda la visión de Federico da Montefeltro, que gobernó Urbino de 1444 a 1482 y que más tarde encontraría en la figura de su hijo, Guidobaldo I da Montefeltro, la continuación de su legado, hasta el punto de que a este último se debe la fundación de la universidad de la ciudad en 1506. Ciudad ideal si se quiere «visitar» el pasado y parada imprescindible en la actualidad si se viaja a las Marcas, Urbino no vive en el pasado: gracias, entre otras cosas, a su universidad y a los estudiantes que la frecuentan –que abarrotan el centro histórico–, ha sabido mirar al futuro y adaptar su oferta turística a los tiempos que corren. Paseando por sus festivas callejuelas, tendréis la idea de que una buena estrella brilla siempre sobre Urbino.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **828**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **KIOTO, JAPÓN**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1998**

MOTIVO: la pequeña ciudad de colinas de Urbino, en la región de las Marcas, experimentó un gran florecimiento cultural en el siglo XV, atrayendo a artistas y estudiosos de toda Italia y del extranjero, e influyendo en el desarrollo cultural de otras zonas de Europa. Debido al estancamiento económico y cultural a partir del siglo XVI, ha conservado en gran medida su aspecto renacentista.





«Urbino, en aquel palacio que se adosa al monte, donde Coletto il Brabanzone tejió el asedio de Ilión, cada Estación la antigua historia teje azul y roja.»

Gabriele d'Annunzio es uno de los muchos intelectuales que sobre Urbino escribieron y quedaron impresionados, como puede apreciarse en *Laudi del cielo, del mare, della terra e degli eroi (Libro II, Elettra)*. He aquí un itinerario por el corazón de la ciudad, para descubrir su historia y sus obras maestras del arte.

La visita a Urbino empieza en la 1 **Piazza Mercatale**, donde se suele aparcar, se admiran las poderosas murallas del siglo XVI y se accede a la ciudad, ya sea por la Porta Valbona o a través de la pintoresca rampa Elicoidale, obra de Francesco di Giorgio Martini, que hay que recorrer a pie para empezar a entender que Urbino es todo un subibaja. La visita obligada en la ciudad de los Montefeltro es sin duda el 2 **Palazzo Ducale**, sede de la **Galleria Nazionale delle Marche**, centro de Urbino y corazón del poder hasta el Cinquecento. Quedaréis impresionados por la belleza del palacio, las características torrecillas, los balcones rematados por pequeños arcos de triunfo y el encanto de los ambientes en los que vivió Federico da Montefeltro. Fue él quien encargó su construcción a Luciano Laurana y Francesco di Giorgio Martini, quien acogió en la corte a artistas talentosos y ambiciosos y les encargó la realización de importantes obras de arte. A la Galleria Nazionale delle Marche es necesario dedicarle unas horas si no queréis perderos nada. En su interior podréis admirar extraordinarias obras de Bellini, Crivelli, Piero della Francesca, Paolo Uccello y Federico Barocci, por citar solo algunos. Y es aquí donde también se encuentra una obra maestra llamada *Città ideale*, atribuida a Luciano Laurana o Francesco di Giorgio Martini y unánimemente reconocida como un manifiesto de la arquitectura en la historia del arte. Aturdidos por tanta belleza, salid y visitad luego el 3 **Duomo di Santa Maria Assunta**, reconstruido en 1789 por Giuseppe Valadier, alberga la *Ultima cena* de Federico Barocci, especialmente apreciada por la viveza de sus colores. Atravesad la alegre 4 **Piazza della Repubblica**, delimitada por el Palazzo degli Scolopi y el Collegio Raffaello, donde los estudiantes universitarios se reúnen y charlan, y dirigíos luego a la 5 **Via Federico Barocci**, una estrecha callejuela al final de la cual muchas personas se hacen una foto de recuerdo. A dos pasos de allí se encuentra el 6 **Oratorio di San Giuseppe**, un oratorio *cinquecentesco* que alberga la única iglesia barroca de Urbino, con un altar en mármol policromado y un hermoso belén en estuco de Federico Brandani. Si este lugar os ha impresionado, os quedaréis con la boca abierta en cuanto pongáis un pie en el cercano 7 **Oratorio di San Giovanni Battista** y descubráis el maravilloso conjunto de frescos *quattrocenteschi* realizados por Lorenzo y Jacopo Salimbeni. Destacan, tras el altar, los de la *Crocifissione*, donde los colores y el dinamismo son magnéticos.



LA OPORTUNIDAD DE ESTUDIAR EN URBINO

«[...] Ahora estamos parados: tenemos el viento de Urbino / en la cara: cada uno envía desde un risco / su cometa al cielo turquesa [...]»

L'aquilone, Giovanni Pascoli

Así hablaba Giovanni Pascoli de Urbino, donde estudió durante algunos años en el Collegio Raffaello dei Padri Scolopi. Y todavía hoy son muchos los jóvenes que llegan a la ciudad ducal para estudiar en su antigua y célebre universidad, fundada en 1506 y que en la actualidad debe su nombre a Carlo Bo, quien fuera su rector de 1947 a 2001, durante nada menos que 54 años, periodo en el que cambió la faz del ateneo. De estudios de economía a derecho, de ciencias biomoleculares a humanidades, de ciencias naturales y exactas a ciencias de la comunicación, la oferta es amplia. En 2021 se instituyó el Sistema Museale di Ateneo, que completa y enriquece la oferta cultural de la ciudad: se puede visitar el Gabinetto di Fisica – Museo Urbinate della Scienza e della Tecnica, con sede en el *settecentesco* Palazzo degli Scolopi, el Centro Orto Botanico en el complejo conventual de San Francesco, el Museo dei Gessi en el Palazzo Albani y las colecciones mineralógicas y geonaturalistas del área «Paolo Volponi». Y, gracias a la universidad y a sus numerosos estudiantes llegados de toda Italia y del mundo, Urbino es una ciudad alegre, rica en iniciativas y estímulos, a pesar de ser mucho más pequeña que otras ciudades universitarias.

«ITALIA, CON SUS PAISAJES, ES UN DESTILADO DEL MUNDO, LAS MARCAS DE ITALIA.»

A lo escrito por Guido Piovene en *Viaggio in Italia*, podríamos añadir que Urbino es un destilado de las Marcas, con sus panoramas en los que la mirada se pierde entre las suaves colinas. Urbino es también la ciudad ideal para quienes viajan con niños, un lugar perfecto para las familias en donde los más pequeños encontrarán muchos estímulos y de donde, paseando por sus calles, puede que no quieran marcharse nunca. De hecho, seguro que quedarán fascinados con las 1 **colecciones mineralógicas y geonaturalistas** que alberga el área científico-educativa «Paolo Volponi»: más de 4500 muestras divididas en vitrinas componen un interesante itinerario didáctico-narrativo. Además, hay también colecciones geonaturalistas dedicadas a los animales, las rocas y los fósiles locales. Son numerosos también los eventos para niños y los talleres dedicados a ellos. Terminada la visita, si vuestra próxima parada es el 2 **Palazzo Ducale** no temáis, porque también aquí encontrarán algo que podría apasionarles, como las inscripciones que se pueden leer en las paredes del palacio, dejadas a lo largo de los siglos por cortesanos, huéspedes, sirvientes y señores: crónicas mínimas a través de las cuales los autores han dejado su huella en la posteridad. Los chiquillos estarán deseando luego subir a las torrecillas y hacerse una foto de recuerdo del viaje, también tendrán curiosidad por ver cómo eran los rostros de Federico da Montefeltro y su hijo Guidobaldo, observando el óleo sobre tabla de Pedro Berruguete, y querrán asomarse a la alcoba del príncipe, una pequeña habitación de madera decorada con un cielo de tela dorado y rojo. Los jóvenes apasionados de ciencia sin duda disfrutarán también con el 3 **Gabinetto di Fisica – Museo Urbinate della Scienza e della Tecnica**, en el Palazzo degli Scolopi, que cuenta con una magnífica colección de instrumentos técnico-científicos y una reconstrucción virtual, interactiva y multimedia del pequeño estudio del duque Federico da Montefeltro en el Palacio Ducal. Si necesitáis respirar aire fresco, es hora de visitar el 4 **Orto Botanico**, fundado en 1809. Aquí los niños podrán entretenerse identificando plantas insectívoras, tintóreas y suculentas, hierbas medicinales, especies de sotobosque y helechos. Si, por el contrario, preferís que los más pequeños obtengan una panorámica sobre las esculturas más famosas del mundo, visitad el 5 **Musei dei Gessi** en el Palazzo Albani, donde están expuestos los calcos de las obras más famosas de los principales museos del mundo. Y si os preguntan por Raffaello, nada mejor que visitar la 6 **Casa Natale**: impresiona un poco ver el lugar donde el artista dio sus primeros pasos y admirar una de sus primeras obras, el fresco de su *Madonna col Bambino*. Poned fin a vuestro viaje en la 7 **Fortezza Albornoz** en el **Parco della Resistenza**, un lugar ideal para que los más jóvenes jueguen a la vez que disfrutan de un panorama único.



KIDS



EL CENTRO HISTÓRICO DE URBINO entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para entrar en el corazón de la ciudad universitaria.

• **La cometa**, Giovanni Pascoli (1904). En este poema de *Primeros poemillas*, Pascoli recuerda con nostalgia y melancolía los buenos tiempos pasados, cuando estudiaba en Urbino.

• **Elettra**, Gabriele d'Annunzio (1903). Elettra constituye el segundo libro de los *Laudi*, una colección de poemas celebrativos, algunos de ellos dedicados a ciudades italianas como Urbino.

• **Viaggio in Italia**, Guido Piovene (1957). Piovene recorrió durante tres años el Bel Paese para escribir este reportaje único y superdetallado, considerado un clásico de la literatura de viajes italiana. De los Alpes a Sicilia, pasando por Urbino, la mirada del autor es una invitación a descubrir las maravillas de Italia.

• **Una città che non deve morire**, Carlo Bo (1965). Se trata de un discurso de Carlo Bo, antiguo rector de la Universidad de Urbino, publicado en la colección *Discorsi rettorali* (1973). Durante sus largos años en Urbino, Bo dedicó a menudo bellas palabras a la *città ducale*.

• **Via Volta della Morte**, Aurelio Picca (2006). En una calle de Urbino aparecen muertas dos estudiantes universitarias, probablemente asesinadas. Es entonces cuando entran en escena el comisario Vittorio Macrì, que dirige la investigación, y un profesor que es sospechoso del crimen.

• **I sotterranei della cattedrale**, Marcello Simoni (2013). *Thriller* histórico que tiene lugar en la ciudad *marchigiana* en 1790. Un hombre aparece muerto en la catedral de Urbino y pronto queda claro que no se trata de una muerte natural. Un estudiante destinado al sacerdocio se interesa por la historia y comienza a investigar por cuenta propia.

• **Urbino, Nebraska**, Alessio Torino (2013). Esta novela se inspira en la muerte de dos personas, en este caso dos chicas, Ester y Bianca, y está formada por cuatro historias conectadas entre sí, cuyo hilo conductor son precisamente Ester y Bianca y su recuerdo. Todo está ambientado en Urbino, que de lugar geográfico se convierte en lugar universal del alma.

• **Il duca che non poteva amare**, Elena e Michela Martignoni (2015). Es una novela que juega con las intrigas de palacio y los juegos de poder, entre el amor verdadero y el amor impuesto; el protagonista es el joven duque Guidobaldo da Montefeltro, recién casado con Elisabetta Gonzaga. El lector se ve transportado al Renacimiento urbinés, entre realidad y fantasía.

• **Pessima mossa, maestro Petrosi**, Paolo Fiorelli (2015). Ambientada en Urbavia, ciudad que recuerda a Urbino, la novela comienza durante un torneo de ajedrez en el que participa el maestro Achille Petrosi. Su adversario no se presenta y además aparece asesinado en su villa: ¿quién es el culpable?

• **I demoni di Urbino. La figlia del maresciallo**, Pasquale Rimoli (2017). *Noir* que gira en torno a una investigación del capitán Sesti y a la historia de Giulia, su hija. Todo sucede en Urbino, una fascinante ciudad ducal donde los acontecimientos están impregnados de cultura, magia y misterio.

• **Mistero a Palazzo Ducale**, Gabriele Terenzi (2021). Inspirada en hechos reales –la desaparición de algunas obras del Palazzo Ducale en 1975–, esta novela narra la historia del empresario turístico Costantino Bez, quien se pone tras la pista de *La Muta* de Raffaello, la *Flagellazione* y la *Madonna di Senigallia* de Piero della Francesca, en una investigación entre Italia y Francia, para descubrir a los autores del robo.

• **Nulla accade per caso**, Vincenzo Biancalana (2023). Es la historia de Tazio Tenaglia, un galerista de Urbino, y de su familia. Estamos en los años cincuenta, y el descubrimiento de unas cartas saca a la luz secretos de familia ocultos gracias a una falsa respetabilidad. Tazio es asesinado, el comisario Arturo Ferrel investiga.



30

PARQUE NACIONAL DEL CILENTO Y VALLO DI DIANO, CON LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS DE PAESTUM, VELIA Y LA CERTOSA DE PADULA

«Antes de la puesta de sol, llegó hasta una columnata erigida frente al mar. Algunos fustes estriados yacían por tierra como grandes troncos de árbol, otros, aún en pie, duplicados horizontalmente por sus sombras, se recortaban contra el cielo rojo; tras ellos se adivinaba el mar brumoso y pálido. Miguel ató su caballo al fuste de una columna y comenzó a caminar entre las ruinas de aquella ciudad cuyo nombre ignoraba. Todavía aturdido por la larga galopada a través del páramo, experimentaba ese sentimiento de ligereza y desidia que a veces sentimos en los sueños.»

Anna, soror, en *Como el agua que fluye*, Marguerite Yourcenar

Miguel se siente como en un sueño, caminando por las ruinas de uno de los yacimientos arqueológicos de Cilento: un parque nacional instituido en 1991 y declarado Patrimonio de la Humanidad en 1998. El entorno varía de la vegetación mediterránea de la costa a los bosques de encinas, arces, carpes y castaños del interior; el parque alberga maravillas naturales y monumentos excepcionales: de la griega Paestum a Elea/Velia, patria de Parménides y Zenón, de la costa del Cilento a las grutas de Pertosa Auletta, de las Gole del Calore al pueblo abandonado de Roscigno Vecchia, de la Certosa de Padula a la fértil cuenca del Vallo di Diano; sin olvidar otros tesoros como la dieta mediterránea, el arte de los muros en piedra seca y la práctica tradicional de la búsqueda y recolección de la trufa.

PAISAJE CULTURAL
REFERENCIA: **828**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **KIOTO, JAPÓN**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1998**

MOTIVO: el Cilento es un paisaje cultural excepcional. Los espectaculares grupos de santuarios y asentamientos de su territorio retratan vívidamente la evolución histórica de la zona, que fue una ruta principal no sólo para el comercio, sino también para la interacción cultural y política desde la prehistoria hasta el Medievo.





«Salerno, 5 de mayo de 1932. [...] Son los lugares que Virgilio visitó, y era tan atento, sensible y preciso que es difícil no tomar prestados sus ojos aquí. [...] Si, por tanto, la buena vista me asiste esta vez, será todo gracias al Canto V y VI de la Eneida.»

A partir de 1931, Giuseppe Ungaretti, por encargo de la *Gazzetta del Popolo de Turín*, realiza un reportaje de viajes por la Italia meridional. En 1934 se encuentra en Cilento, tierra de la que se enamora y que celebra en su prosa. Los artículos se publican en la colección *Il deserto e dopo*.

En su viaje desde 1 **Salerno**, Ungaretti pasa por la 2 **Piana del Sele**, donde escribe una anotación sobre las búfalas, proveedoras de la leche que las queserías usan para producir la mejor mozzarella del mundo: "[las búfalas] que se revuelcan en la suciedad para no notar las moscas, que andan con esa costra, sobre la que también crece la hierba, llevando a las urracas que las toman por altos terrones. Buenas bestias al fin y al cabo, y productoras de la leche que da esas exquisitas mozzarellas». En 3 **Paestum** cuenta cómo los templos, rodeados de pantanos infestados de malaria, se salvaron del expolio y siguen ahí, en pie desde hace milenios: «Rodeándolos de fiebre, sembrando el miedo a tantos kilómetros a la redonda, el tiempo ha defendido por nosotros de la muerte el milagro de su fuerza [...]. Una bandada de cornejas huye del templo de Poseidón [...]. La métrica de su canto es la del tiempo. [...] Delante, el tímpano y las columnas dóricas nos muestran un travertino como un vidrio inflamado: en el corazón de la piedra arde la luz que no consume, y trasluce su sagrada indiferencia. A los lados, sin embargo, está la trágica sensación de la decadencia: columnas vaciadas por los largos años con los laberintos de la caries». Luego el viaje continúa: «Y ya no se ven las montañas, pero nos presionan los flancos cuando salimos a bordear el mar, el silencio es casi aterrador, y la soledad y la grandeza en la que me veo segregado. ¿Y qué es ese alto peñasco que se nos aparece pavimentado hasta la cima por pequeños campos formando una elegante geometría?». Llega a 4 **Agropoli**, cuyo centro histórico está situado en un promontorio sobre la hermosa Baia di Trentova. «De una penumbra salimos al mar. La Costiera corta la montaña». Visita 5 **Punta Licosa**, donde, según el mito, el mar depositó el cuerpo de una de las tres sirenas que murieron tras enfrentarse a Ulises. « Luego los montes retroceden, los olivos se vuelven de hoja oscura [...] y palpitando en el aire, esta muestra una plata llena de una sombra más antigua.» Llega a 6 **Elea/Velia**: «Elea, esta es Elea, ciudad de fugitivos. [...] Oh tú, Jenófanes el rapsoda, que desembarcaste aquí de la invadida Jonia, de tu obra no quedan fragmentos más grandes que las astillas de terracota [...] que recojo a puñados mientras asciendo».



UN BIEN EN EL BIEN

«La Dieta Mediterránea constituye un conjunto de técnicas, conocimientos, prácticas y tradiciones que van del paisaje a la mesa y que comprenden el cultivo, la recolección, la pesca, la conservación, la elaboración, la preparación y, sobre todo, el consumo de los alimentos. [...] Sin embargo, [...] es algo más que eso. Fomenta la interacción social, ya que las comidas comunitarias constituyen la piedra angular de las costumbres sociales y los actos festivos.»

Decisión 5 COM 6.41 del 16 de noviembre de 2010, UNESCO

Estos fueron los motivos por los que la Dieta Mediterránea pasó a ser Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO en 2010, recibiendo posteriormente también el apoyo de la FAO y la OMS como instrumento para una agricultura sostenible y elemento indispensable de una dieta que ayuda a prevenir las enfermedades cardio-cerebrovasculares. El biólogo estadounidense Ancel Keys (curiosidad: la inicial de su apellido dio nombre a la Ración K, el kit de alimentos de subsistencia del ejército estadounidense) fue el primero en teorizar la relación entre los hábitos alimentarios de los habitantes de la zona del Cilento y la baja incidencia de enfermedades cardiovasculares que se registra en dicha zona. A él está dedicado el Museo Vivente della Dieta Mediterranea de Pioppi, el pueblo del Cilento donde Keys vivió la mayor parte de su vida.



«PALINURO IBA AL TIMÓN DEL PRIMER BARCO, LOS DEMÁS LE SEGUÍAN. EN MEDIO DE LA HÚMEDA NOCHE LOS MARINEROS DESCANSABAN EN LA PLÁCIDA QUIETUD, BAJO LOS REMOS EXTENDIDOS EN LOS BANCOS. FUE ENTONCES CUANDO SOMNUS DESCENDIÓ DE LAS ETÉREAS ESTRELLAS, SE SENTÓ EN LA ALTA POPA Y LE DIJO: 'PALINURO, LAS AGUAS TRANSPORTAN LAS NAVES, LAS BRISAS SOPLAN TRANQUILAS. DESCANSA'.»

El dulce consejo que Somnus da a Palinuro, «descansa», oculta en realidad un pacto que Venus ha hecho con Neptuno: a cambio de que la flota de Eneas, huido de Troya, llegue a salvo a su destino, Italia, el dios del mar exige un sacrificio: «caerá la cabeza de uno a cambio de la de muchos» (Eneida, V, 815). El elegido es Palinuro, que se resiste a ceder a las palabras de Somnus y se aferra al timón, tratando de mantenerse despierto. Pero Somnus agita ante él una rama empapada de poder soporífero. Palinuro cierra los ojos, suelta el timón y cae al mar oscuro. Permanece tres días a merced del viento y llega al 1 **cabo Palinuro**, donde es capturado y asesinado por los nativos, que lo confunden con un monstruo marino. Su cuerpo abandonado en el mar nunca será encontrado. Así se cumple la voluntad de Neptuno. El mar, el aroma a tomillo y regaliz, las gaviotas jugando con el viento: la mejor manera de sumergirse en la naturaleza del cabo Palinuro es siguiendo el **Sentiero della Primula**. «Llegarás primero a las sirenas, que encantan a cuantos hombres van a su encuentro. Aquel que imprudentemente se acerca a ellas y oye su voz, ya no vuelve a su hogar; sino que le hechizan con el sonoro canto, sentadas en una pradera y teniendo a su alrededor enorme montón de huesos de hombres putrefactos. Pasa de largo y tapa las orejas de tus compañeros con cera blanda; mas si tú desearas oírlas, haz que te aten en la velera embarcación de pies y manos. Y en caso de que supliques o mandes a los compañeros que te suelten, que te sujeten con más lazos y más fuerza todavía.» (*Odisea*). «La tua voce come il coro delle sirene di Ulisse m'incatena» canta Franco Battiato en *Sentimento nuovo*: las tres sirenas, Leucosia, Ligia y Parténope, atraían irresistiblemente con sus voces a los marineros, que conducían sus naves a romperse contra las rocas. Solo entonces se mostraban: rostro de mujer, alas y garras con las que despedazaban a sus víctimas. Ulises (*Odisea, IX*) consigue resistir al canto, y ellas, humilladas, se arrojan al mar. De las tres, una, Leucosia, naufraga en la costa del Cilento, en 2 **Punta Licosa**, un hermoso tramo de costa con una pequeña isla rodeada de aguas cristalinas; según los pescadores locales, por la mañana temprano, cuando el mar está en calma y la orilla desierta, aún puede oírse su voz cautivadora. No son mencionadas ni por Virgilio ni por Homero, pero no pueden no formar parte de un itinerario familiar las 3 **Grotte di Pertosa Auletta**, un sistema subterráneo de estalactitas y estalagmitas que se puede recorrer tanto en barco como a pie: un refugio sorprendente y fresquísimo en verano.





PARQUE NACIONAL DEL CILENTO Y VALLO DI DIANO
entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para entrar en el corazón de Cilento.

• **La spigolatrice di Sapri**, Luigi Mercantini (1858). Poema inspirado en la hazaña intentada por Carlo Pisacane de liberar a los presos políticos de la cárcel borbónica de Ponza y provocar una revuelta en el Mezzogiorno. El plan incluía una parada en Sapri, en el golfo de Policastro, donde se esperaba la llegada de refuerzos antes de marchar sobre Nápoles. El poema narra los acontecimientos desde el punto de vista de una campesina que se enamora de Pisacane, se une a la revuelta y se ve obligada a presenciar la derrota: «Me ne andava al mattino a spigolare / quando ho visto una barca in mezzo al mare / era una barca che andava a vapore, / e alzava una bandiera tricolore».

• **La San-Felice**, Alexandre Dumas (padre; 1865). María Luisa Sanfelice, de los duques de Agropoli y Lauriano, es la protagonista de la novela de Dumas, crónica de un trágico episodio de intrigas, amores y espías que tiene lugar en Nápoles.

• **El viejo y el mar**, Ernest Hemingway (1951). «Todo en él era viejo, salvo sus ojos; estos tenían el color mismo del mar y eran alegres e invictos.» Es probable que Hemingway se inspirara en un pescador que conoció en Agropoli –donde el escritor estadounidense pasó algunos periodos de su vida a principios de los años cincuenta– para crear el personaje de Santiago, el anciano pescador cubano que lucha por pescar un gran pez tras un largo periodo de mala suerte.

• **Viaggio in Italia**, Guido Piovene (1957). Piovene recorrió durante tres años el Bel Paese para escribir este reportaje único y superdetallado, considerado un clásico de la literatura de viajes italiana. De los Alpes a Sicilia, pasando también por Cilento, la mirada del autor es una invitación a descubrir las maravillas de Italia.

• **Larga carretera de arena**, Pier Paolo Pasolini (2007). A bordo de un Fiat 1100, en el verano de 1959, Pasolini recorre prácticamente toda la costa italiana, desde La Spezia hasta Trieste, pasando también por Cilento.

• **Il deserto e dopo**, Giuseppe Ungaretti (1961). Entre febrero y septiembre de 1934, Ungaretti visita las regiones del sur de Italia por encargo de la *Gazzetta del Popolo*. Los artículos escritos en estos viajes, durante los cuales visita también Cilento, fueron publicados por Mondadori en 1961.

• **Como el agua que fluye**, Marguerite Yourcenar (1982). De los tres cuentos que componen el libro, *Anna Soror* es la historia *cinquecentesca* de dos hermanos, Anna y Miguel, que descubren con estupor que se aman. El cuento está ambientado, entre otros lugares, en Cilento.

Para los más jóvenes:

• **Odisea (versión escolar)**. En el Canto XII es protagonista la costa de Campania, donde Ulises resiste al canto de las Sirenas, que, ante tal ofensa, se arrojan al mar.

• **Eneida (versión escolar)**. El libro VI está enteramente dedicado a las aventuras de Eneas en Campania, desde la muerte de Palinuro, pasando por el encuentro con Sibila, hasta el descenso al infierno a través del lago Averno.



31

VILLA ADRIANA (TIVOLI)

«[...] he hecho copiar para mi villa el Hermafrodita y el Centauro, la Níobe y la Venus, ansioso de vivir lo más posible entre estas melodías de la forma. He propiciado las experiencias con el pasado, el sabio arcaísmo que reencuentra el sentido de intenciones y técnicas perdidas.»

Memorias de Adriano, Marguerite Yourcenar

A las puertas de Tívoli, los visitantes se encontrarán con las espectaculares ruinas de lo que en su día fue la finca suburbana del emperador Adriano, construida entre los años 118 y 138 d. C. Fueron necesarios 20 años de trabajo para construir la estrella más brillante de entre las villas imperiales de la antigua Roma, durante los cuales se emplearon técnicas de ingeniería e hidráulica innovadoras para la época. El área sobre la que se extendía, una meseta de toba entre dos fosos –el del acqua Ferrata al este y el de Risicoli o Rocca Bruna al oeste– a los pies de los Monti Tiburtini, era de unas 120 hectáreas. Esto la convertía en una de las villas más grandes que jamás hayan existido, casi una pequeña ciudad, dividida en zonas que incluían los edificios representativos y termales por un lado, y el palacio imperial, la residencia de verano y la zona monumental, por otro. Imaginad un grandioso complejo, inmerso en un territorio entonces floreciente y verde, rico en agua y, además, cercano a Roma: en definitiva, la ubicación era estratégica. Templos, bibliotecas, teatros, el odeón, ninfeos, termas y evidencias de los viajes de Adriano por las provincias estaban por todas partes en la villa; y todo estaba embellecido con frescos, estucos, mosaicos, columnatas y juegos de agua. La visita, aún hoy, es imperdible.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **907**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **MARRAKECH, MARRUECOS**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **1999**

MOTIVO: la Villa Adriana, en Tívoli, es un extraordinario complejo de edificios clásicos, creado en el siglo II d. C. por el emperador romano Adriano. Combina los mejores elementos del patrimonio arquitectónico de Egipto, Grecia y Roma bajo la forma de «ciudad ideal». El estudio de los monumentos que componen la Villa Adriana desempeñó un papel crucial en el redescubrimiento por parte de los arquitectos del Renacimiento y el Barroco de los elementos de la arquitectura clásica e influyó profundamente en muchos arquitectos y diseñadores de los siglos XIX y XX.





MAP

«Hizo construir su villa de Tívoli de manera admirable, con vistas a inscribir en ella los nombres de las provincias y de los lugares más famosos, como el Liceo, la Academia, el Pritanio, la ciudad de Canopo, el Pecile, el valle de Tempe. Y, para que no faltase nada, también representó los infiernos.»

En la tardoantigua colección de biografías de emperadores conocida con el nombre de *Historia Augusta* y que incluye la *Vita Hadriani* (XXVI, 5), así se habla del emperador y de su villa de Tívoli: un esbozo que aún hoy invita al visitante a descubrir esta célebre residencia imperial.

¡Que empiece la visita! La primera parada recomendada es, poco después de la entrada, la 1 **maqueta** de la villa original (diseñada en gran parte por el propio Adriano) para obtener una idea panorámica del área residencial. Luego llegaremos al escenográfico complejo del 2 **Pecile**, la amplia zona de la piscina cerca de las murallas, construido siguiendo el modelo de la Estoa Pecile (o Pórtico Pintado) del Ágora de Atenas, el cual se presentaba como una impresionante plaza cuadrangular enmarcada por un pórtico y una piscina en el centro. La siguiente parada es el área de las 3 **Cento Camerelle**, una estructura de soporte de la explanada del Pecile formada por pequeños ambientes contiguos y alineados a los que se accedía a través de galerías exteriores, probablemente destinadas a hospedar al personal de servicio de la villa y como almacén de mercancías. Llaman también la atención el resto de los establecimientos termales: las 4 **Piccole Terme**, que, a pesar de su nombre, eran de los edificios más lujosos de todo el complejo, destinados a la familia imperial y a los invitados ilustres, y las 5 **Grandi Terme**, destinadas al personal. Acceded luego a la 6 **Mouseia** para admirar los elementos escultóricos y decorativos de algunas partes de la villa. En las inmediaciones, el 7 **Canopo**, reproducción del canal que unía Canopo con Alejandría, en Egipto, era una piscina adornada con una refinada columnata y por copias de estatuas griegas donde se celebraban banquetes y reuniones sociales. No os marchéis de la villa sin antes visitar la inmensa 8 **Piazza d'Oro**, antaño rica en decoraciones, con elementos arquitectónicos de importancia y dedicada al parecer a funciones públicas, y sin hacer una foto al 9 **Teatro Marittimo**, que según los arqueólogos formaba parte de la zona privada de la finca.



ADRIANO

«A través de la escalera [...] se llegaba al Poggio encima del Canopo. La vista que se tiene desde esa cima es extremadamente hermosa. Las logias laterales del Canopo, las Termas, las ruinas del Palacio, las Cien Cámaras, el Pecile hacen un admirable contraste con los pinos, con los cipreses, con los olivos, y a lo lejos, el pequeño castillo, situado en el monte Patulo, sirve para rellenar pictóricamente un espacio que de otra forma se encontraría vacío.»

Viaggio a Tivoli, Filippo Alessandro Sebastiani

Cualquier viaje a la antigua Tívoli –Tibur Superbum, según Virgilio en la Eneida–, no puede prescindir de una visita a sus villas, entre ellas la Villa Adriana. Visitando esta última, y sobre todo imaginándola como era en el pasado, se aprende más sobre una figura tan polifacética como la de su creador, el emperador Publio Elio Trajano Adriano. Conocido simplemente como Adriano (76-138 d. C.), reinó durante más de veinte años y pasó a la historia como una persona culta e ilustrada, amante del arte, la filosofía, la belleza y todo lo relacionado con la cultura griega. En los territorios en que gobernó construyó carreteras, puertos, termas y teatros, y prefirió la paz y la defensa de las fronteras al ciego afán de nuevas conquistas. Además de por la Villa Adriana, es recordado por el Muro de Adriano en Britania, por su mausoleo en Roma –devenido en Castillo de Sant'Angelo– y, siempre en la capital, por la reconstrucción del Panteón, entre los años 112 y 124.

«ESTABAN COORDINADOS POR IMPONENTES COMPOSICIONES ARBÓREAS Y DE JARDINERÍA DECORADAS CON FUENTES, NINFEOS Y OBRAS DECORATIVAS DE TODO TIPO QUE DABAN COMO RESULTADO UN COMPLEJO PINTORESCO E UNITARIO Y DE UNA SINGULARIDAD TAL QUE ES IMPOSIBLE ENCONTRAR ALGO PARECIDO EN NINGUNA OBRA SIMILAR DEL MUNDO ANTIGUO O MODERNO.»

Así describía, en 1967, Francesco Fariello los jardines de Villa Adriana en *Architettura dei giardini*. El verde es seguramente uno de los elementos que más impresionará a los niños que visiten la Villa Adriana, pero no es lo único que podrán admirar. Este itinerario para toda la familia por Tívoli y sus alrededores empieza en el 1 **Parco di Villa Gregoriana**, a poco más de media hora de Roma: en este gran jardín romántico, parada imprescindible del Grand Tour para los jóvenes del siglo XIX, naturaleza, historia y arqueología se funden a la perfección, entre bosques, senderos, grutas y cascadas. Todo se remonta a 1832, cuando el papa Gregorio XVI promueve una grandiosa obra de ingeniería hidráulica para contener las continuas crecidas del río Aniene. Reabierto posteriormente en 2005 por el FAI, el parque cautivará a todos los niños, que querrán fotografiar la gran cascada, los restos de la **villa** del cónsul romano Manlio Vopisco y, en la acrópolis, los templos romanos, en particular el espectacular templo de **Vesta**, muy popular durante el Renacimiento. Además se pueden recorrer numerosos senderos y jugar tanto a reconocer las más de sesenta especies de árboles presentes como a descubrir cuevas naturales. En el punto más alto de la acrópolis de Tívoli se encuentra el 2 **Tempio della Sibilla**, una estructura de época romana cerca del Tempio di Vesta: además del encanto de su arquitectura, intrigará a los niños porque probablemente estaba dedicado a la sibila Albunea, un personaje mitológico dotado de virtudes proféticas. En la 3 **Mensa Ponderaria**, se pueden realizar interesantes visitas educativas, en las que los más pequeños aprenderán qué es una *pesa pubblica* y cómo funcionaba en la época de Augusto. Entre lo más destacado de Tívoli se encuentra el 4 **Santuario di Ercole Vincitore**, uno de los mayores complejos sagrados de la arquitectura romana, que data de la época republicana: una enorme estructura que contaba con teatro, plaza y templo, y que constituye el mayor santuario dedicado a Hércules en Italia. Si queréis que vuestros hijos conozcan mejor quiénes eran los antiguos romanos, estad atentos a las arqueovisitas organizadas en la 5 **Villa Adriana** por Archeoroad, visitas guiadas por arqueólogos dirigidas a niños de entre 6 y 12 años y que incluyen también una parte lúdica. Para concluir el día en familia visitad el 6 **Parco della Merla** de Poli, a media hora de Tívoli, donde podréis realizar algunas actividades de aventura –divididas por edades– que incluyen puentes tibetanos, túneles, teleféricos y pasarelas.





LA VILLA ADRIANA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para entrar en el corazón de la Villa Adriana.

• **Historia Augusta, Vita Hadriani** (siglo IV). En esta colección de biografías de emperadores romanos desde Adriano hasta Numeriano, de autor desconocido, aparece el poema *Animula vagula blandula*, que toma su nombre de su primer verso; se trata de un célebre apóstrofe que el emperador Adriano, lleno de melancolía y próximo a la muerte, dirige a su alma. Es citado también por Marguerite Yourcenar en *Memorias de Adriano*: «Pequeña alma dulce y vagabunda, / huésped y compañera del cuerpo, / descenderás a pequeños lugares / pálidos rígidos desnudos, / no jugarás como antes».

• **Diálogo de Epicteto y el emperador Adriano** (segunda mitad del siglo XIII). En este texto anónimo, el diálogo entre el joven Epicteto y el emperador aborda diversos temas, entre ellos el vínculo entre Dios y el hombre.

• **Viaggio a Tivoli**, Filippo Alessandro Sebastiani (1828). Es la historia de un personalísimo viaje a Tívoli a mediados del siglo XIX. Su lectura permite comprender la Tívoli pretérita y sus bellezas inmortales.

• **Memorias de Adriano**, Marguerite Yourcenar (1951). Nada mejor que la novela de la escritora franco-belga Yourcenar para conocer la figura del emperador artífice de la Villa Adriana en Tívoli. La exitosa obra se divide en seis partes y está escrita como una larga carta que el propio Adriano, ya cansado y enfermo, escribe a su joven amigo Marco Aurelio, el cual se convertirá en su sobrino adoptivo y más tarde en emperador.

• **Architettura dei giardini**, Francesco Fariello (1967). Recorre la historia de los jardines en relación con los distintos periodos históricos y con las artes y la arquitectura. También hay un lugar para los jardines de la Villa Adriana.

• **Hadrian**, James Morwood (2013). El libro recorre la vida y las hazañas de Adriano a la vez que estudia su esfera psicológica. Lo que surge es el perfil de un hombre culto, de talento y capaz de grandes éxitos, pero también lleno de contradicciones.

• **Adriano. Roma e Atene**, Andrea Carandini, Emanuele Papi (2019). Escrito a dos manos por dos de los más ilustres arqueólogos italianos, describe los lugares ligados al emperador, desde el Panteón hasta el Castillo de Sant'Angelo, y narra, entre historia y arquitectura, la vida de todos aquellos personajes que los habitaron, *in primis* Adriano y sus familiares.

• **Antinoo, un uomo, un dio**, Raffaele Mambella (2021). El joven Antinoo estaba muy unido al emperador, por lo que leer sobre él es también entrar en el alma de Adriano, quien sintió una gran aflicción cuando el chico murió.

Para los más jóvenes:

• **L'enigma di Boussois (I misteri di Villa Adriana)**, Pier Federico Caliari (2022). Novela negra de inspiración histórica protagonizada por el francés Charles Louis Boussois. La trama de la novela se desarrolla entre los monumentos y restos de la Villa Adriana.



32

ISLAS EOLIAS

«El cráter de Estrómboli tiene la forma de un enorme embudo, en cuyo fondo y en medio hay una abertura por la que a duras penas podría entrar un hombre y que comunica con la chimenea en el corazón de la montaña. Es esta abertura, parecida a la boca de un cañón, la que lanza un enjambre de proyectiles que, al caer de nuevo en el cráter, arrastra consigo piedras, cenizas y lava que, rodando hacia el fondo, obstruyen el embudo.»

Le capitaine Aréna, Alexandre Dumas

Cada isla del archipiélago de las Eolias posee una personalidad distinta, fuerte y arraigada: cada una se distingue de las demás por aspectos naturales, históricos y paisajísticos que permiten a quienes las visitan descubrir cada vez un mundo nuevo y diferente, pero perteneciente a un universo único, unido por el denominador común de la belleza. De las explosiones de Estrómboli a las fumarolas de Vulcano, de la vivacidad de Lípari a la exuberante naturaleza de Salina, del silencio mágico de Alicudi a la mundanidad de Panarea, pasando por las idílicas puestas de sol de Filicudi, cada isla es capaz de regalar emociones inolvidables y recuerdos que se graban en la memoria. La mayoría de los viajeros desembarcan en las islas Eolias atraídos por el mar turquesa y las pintorescas playas, pero este archipiélago no solo es un vasto e inigualable manual de arqueología que abarca todas las fases de la evolución humana, desde el Neolítico hasta nuestros días, sino también un auténtico paraíso para los excursionistas.

PATRIMONIO NATURAL
REFERENCIA: **908**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **CAIRNS, AUSTRALIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2000**

MOTIVO: las formas volcánicas del lugar representan elementos clásicos en el estudio continuo de la vulcanología en todo el mundo. Estudiadas científicamente desde al menos el siglo XVIII, las islas han proporcionado dos tipos de erupciones (vulcanianas y estrombolianas) a los libros de texto de vulcanología y geología, y han sido fundamentales para la formación de los geólogos durante más de 200 años. Aún hoy continúan proporcionando un rico campo de estudios vulcanológicos sobre los procesos geológicos activos en el desarrollo de las formas del territorio.





«—¿Cómo se hace uno poeta?
—Prueba a caminar por la orilla
hasta la bahía mirando a tu alrededor...»

Como sugiere Neruda en la película *El cartero (y Pablo Neruda)*, es suficiente con mirar a nuestro alrededor para descubrir la poesía de Salina. Dominada por el inconfundible perfil del Monte dei Porri y del Monte Fossa delle Felci, dos volcanes extintos cubiertos por una densa vegetación, esta isla silenciosa y exuberante, con un mar azul celeste que baña sus playas pedregosas, es el lugar ideal para quienes prefieren la tranquilidad de una naturaleza salvaje y fascinante a la mundanidad y el bullicio.

El color que reina en 1 **Santa Maria di Salina** es el verde: de las siete islas del archipiélago esta es la que destaca especialmente por su exuberante naturaleza, la cual viste las laderas de los antiguos volcanes que dibujan su perfil, y por sus viñedos, de los cuales nacen soberbios vinos que devuelven al paladar aromas de aire marino y días soleados. Antes de sumergiros en la naturaleza, tomaos un tiempo para descubrir la calle principal del pueblo y las pequeñas callejuelas, que revelan rincones de extraña belleza: casas blancas salpicadas por las coloridas flores de las buganvillas, terrazas que rozan el cielo, restaurantes donde se preparan exquisiteces y locales donde disfrutar de un aperitivo acompañado por la brisa del mar. Dejad luego el centro y dad un paseo hasta 2 **Lingua** –un pueblo peculiar que se os quedará grabado en el corazón– para admirar el faro que se refleja en las aguas de la antigua salina, donde con la luz adecuada se puede ver incluso el reflejo de Lípari. Abandonad luego la civilización y dirigíos hacia 3 **Malfa**, donde encontraréis indicaciones para llegar a 4 **Valdichiesa**, una pequeña localidad en el centro de la isla desde donde parten los senderos que llevan a la cima del 5 **Monte Fossa delle Felci** y del 6 **Monte dei Porri**: en ambos casos, se trata de excursiones sencillas, pero no hay que subestimarlas, sobre todo en verano. Tomaos vuestro tiempo para admirar las vistas que se abrirán detrás de cada curva: cuanto más alto subáis, mayor será la maravilla que se revelará ante vuestros ojos, hasta que lleguéis al borde de los antiguos cráteres, cubiertos en la actualidad por helechos y árboles. De vuelta al punto de partida, otras dos ineludibles etapas os esperan para conocer el alma de esta isla: 7 **Rinella**, con su característica playa de piedras negras, y 8 **Pollara**, con sus paredes de roca de colores tornasolados que se sumergen en el mar. Célebre por la oscarizada película *El cartero (y Pablo Neruda)*, protagonizada por Massimo Troisi y Philippe Noiret, este pueblo situado sobre el cráter derrumbado de un antiguo volcán es uno de los lugares más poéticos de Salina. Sentaos en las rocas y aguardad el atardecer, cuando las rocas se enciendan con colores cálidos y tenga lugar el espectáculo del sol apagándose tras los perfiles de Alicudi y Filicudi.



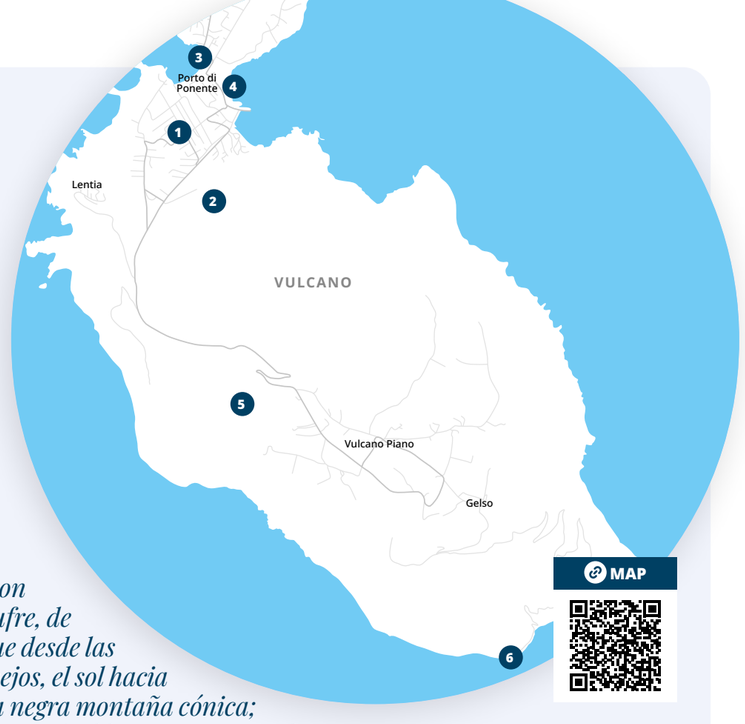
LA MAGIA DE ALICUDI

«Arcudi era sobre todo el reino del brezo y su hermoso color púrpura. Alcaparras, genistas, olivos, vides y hierbas silvestres crecían salvajes. El aire puro regeneraba el cuerpo y la mente. Y sobre todo reinaba aquel mar caprichoso y agresivo, que también sabía mostrarse severo, y sorprendía con sus colores cambiantes según el viento. Fui absorbida por el encanto de aquel lugar, en gran parte deshabitado.»

Amuri, Catena Fiorello Galeano

Unas pocas decenas de personas que la habitan de forma regular, en casas dispersas unidas no por carreteras sino por escaleras, una única tienda que vende productos de primera necesidad, aliscafos esporádicos que la conectan con las demás islas: Alicudi es un lugar para los amantes de la naturaleza y la soledad. Conocida en la antigüedad como Erikoussa por la gran cantidad de plantas de brezo que cubrían su territorio, esta isla tiene la capacidad de llegar a lo más profundo del alma de cada persona que la visita. El silencio que se extiende desde el mar hasta el Filo dell'Arpa, el pico más alto, concede paz y serenidad. Aquí, a lo largo de los estrechos escalones de piedra, todo el mundo se mueve en burro y las direcciones se encuentran contando los peldaños: en el número 357, en un espacio suspendido el entre cielo y el mar, se encuentra la biblioteca, que alberga los 7000 libros (de narrativa italiana y extranjera, de historia, viajes y poesía) que Mascia Musy, esposa de Franco Scaglia, donó a Alicudi, donde el escritor a menudo se retiraba para trabajar.





«Con el resto de la isla es como el Infierno con el Paraíso: con el mar pululante de fumarolas hirvientes; con rocas y acantilados de piedras de azufre, de un amarillo crudo, deslumbrante, que desde las paredes proyecta, como colosales espejos, el sol hacia todas partes, hacia el mar y contra la negra montaña cónica; y con la orilla, al final, peligrosa e impracticable no menos que el mar, perforada de solfataras y humeante de vapores irrespirables.»

Olor a azufre, fumarolas, rocas amarillentas, playas negras y aguas hirvientes: así es como se describe Vulcano en la novela *Horcynus Orca*, de Stefano D'Arrigo, una isla que despierta fascinación y temor al mismo tiempo, y que por momentos recuerda el decorado de una película de ciencia ficción.

Un fuerte olor a azufre os sorprenderá y dará la bienvenida nada más desembarcar en **1 Vulcano**: bastará con mirar a vuestro alrededor para percibir la presencia de las vetas amarillas que serpentean entre las rocas, y cuando levantéis la vista hacia el **2 Gran Cratere della Fossa** –que domina el pueblo desde lo alto– veréis las fumarolas arremolinándose en el cielo. Podréis saciar de inmediato vuestra curiosidad y poneros en marcha o bien organizar la excursión al amanecer o al atardecer, cuando el sol regala un paisaje de ensueño. Para llegar hasta el cráter, acercaos al punto de partida del sendero, pero tened cuidado porque hay algunas normas que se deben respetar: es necesario ser al menos dos personas y solo es posible subir cuando el semáforo de la salida está en verde. El volcán, con un cráter humeante de unos 500 m de diámetro y 386 m de altura, se caracteriza por una intensa y espectacular actividad fumarólica que provoca la salida de gases sulfurosos y vapor de agua del suelo a una temperatura de 400 °C. Pero el cráter no es lo único espectacular que se puede ver en esta isla: no lejos del centro del pueblo se encuentra la **3 Spiaggia dalle Sabbie Nere**, una larga extensión de arena negra enclavada en la Baia di Ponente; y, en el lado opuesto del istmo que conecta la isla con Vulcanello, se encuentra la **4 Spiaggia delle Acque Calde**, cuyo nombre deriva de los manantiales sulfurosos submarinos que calientan el agua y crean un agradable efecto de hidromasaje. Luego, en el centro de la isla, subid a la cima del **5 Monte Saraceno**, desde donde tendréis una vista magnífica de todo el archipiélago. Por último, dirigíos a **6 Gelso**, un tranquilo lugar situado en el lado opuesto de la isla, donde podréis descansar sobre la arena negra de la **Spiaggia dell'Asino** y sentaros en la terraza de la **Trattoria da Pina** para saborear fantásticos platos de pescado con una vista inigualable del mar, el faro abandonado y el muelle con las barcas de los pescadores.



LUIGI Y MADELEINE

«Nada más desembarcar del piróscafo, observé una gran abundancia de esquirlas de obsidiana en todos los campos que bordean la estrecha carretera que desde el embarcadero sube entre las escasas viviendas [...]. En las amplias llanuras que se extienden desde la propia carretera hasta los pies de la escarpada pendiente rocosa del 'timpone' Natoli, los campos, recién cosechados, lucían ennegrecidos por la obsidiana.»

Meligunìs Lipára, III, Luigi Bernabò Brea

Cuando Luigi Bernabò Brea llegó a las Eolias en 1948, era funcionario de la Soprintendenza della Sicilia Orientale y había dedicado sus últimos años a la restauración del patrimonio arqueológico. Durante su carrera Luigi siguió muchas campañas de excavación tanto en Grecia como en Sicilia, pero cuando en 1973 se jubiló, fueron las Eolias el lugar que escogió para vivir. Junto con la arqueóloga Madeleine Cavalier, abrió una excavación en los terrenos del Castello di Lipari, donde identificó una secuencia estratigráfica intacta que contaba la historia de las Eolias desde el Neolítico medio hasta la edad moderna; una sucesión histórica confirmada por las excavaciones realizadas en el resto de islas del archipiélago. Sus estudios se exponen en el Museo Archeologico di Lipari, a él dedicado, considerado uno de los más bellos de Italia. Los informes de las excavaciones fueron publicados en los 12 volúmenes de la serie *Meligunìs Lipára*.

«CUANDO QUISE PARTIR Y LE ROGUÉ QUE ME DESPIDIERA, NO SE NEGÓ Y PREPARÓ MI VIAJE. DIÓME ENTONCES, ENCERRADOS EN UN CUERO DE UN BUEY DE NUEVE AÑOS QUE ANTES HABÍA DESOLLADO, LOS SOPLOS DE LOS MUGIDORES VIENTOS, PUES EL CRONIDA HABÍALE HECHO ÁRBITRO DE ELLOS, CON FACULTAD DE AQUIETAR O DE EXCITAR AL QUE QUISIERA. Y ATÓ DICHO PELLEJO EN LA CÓNCAVA NAVE CON UN RELUCIENTE HILO DE PLATA, DE MANERA QUE NO SALIESE NI EL MENOR SOPLO; ENVIÁNDOME EL CÉFIRO PARA QUE, SOPLANDO, LLEVARA NUESTRAS NAVES Y A NOSOTROS EN ELLAS.»

En estos versos de la Odisea (Canto X), Ulises y sus compañeros se encuentran en Eolia como invitados de Eolo, dios del viento. Al partir de regreso a Ítaca, Eolo regala al héroe griego un odre en el que están encerrados todos los vientos peligrosos para la navegación. Eolo libera únicamente al tranquilo Céfiro para que guíe la nave de vuelta a casa. Pero las cosas no saldrán según lo previsto y Ulises tendrá que vagar muchos años antes de volver a su tierra. Las míticas Eolias si bien no son el lugar ideal para los más pequeños, son sin duda un paraíso para los jóvenes amantes de la aventura. Elegid **Estrómboli**. Adentraos por las callejuelas que suben desde el puerto hacia el centro del pueblo: encontraréis un hermoso belvedere. Reservad una excursión guiada al punto de observación de la 1 **Sciara del Fuoco** en una de las agencias y mientras esperáis la hora de la visita disfrutad de una *granita con la panna*. La subida no es exigente y prevé la llegada al balcón panorámico al atardecer, donde esperaremos a que anochezca para observar en todo su esplendor las «erupciones estrombolianas», que tiñen el cielo con espectaculares fuegos artificiales: de los tres cráteres del volcán brotan regularmente residuos piroclásticos, magma y material incandescente que generan espectaculares chorros de lapilli ardiente, lava y residuos que alcanzan los 150 m de altura. Dependiendo de la actividad del volcán, la altitud que se alcanza durante la excursión varía. El balcón panorámico es el punto más cercano al cráter al que se puede llegar, ya que el camino hasta la cima está actualmente prohibido: en 2019 una explosión paroxística más potente que las ordinarias sacudió el archipiélago, provocando la interrupción de las excursiones. El volcán no es el único atractivo de la isla: es posible organizar excursiones para darse un chapuzón en 2 **Strombolicchio**, un pequeño islote coronado por un faro visible desde la costa donde encontraréis fondos marinos maravillosos, o en 3 **Ginostra**, un minúsculo pueblo –de unas 30 personas– aferrado a las laderas del volcán al que solo se puede llegar por mar. Sin alumbrado público, es un lugar ideal –pues el tiempo no existe– para dejarse guiar por los ritmos del sol y del volcán y dedicarse a la contemplación y a darse baños en sus cristalinas aguas.





LAS ISLAS EOLIAS entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para conocer mejor las islas Eolias.

• **Le capitaine Aréna**, Alexandre Dumas (1854). La crónica del viaje de uno de los grandes novelistas franceses, que a mediados del siglo XIX recorrió en barco el archipiélago de las islas Eolias.

• **Meligunìs Lipára**, Luigi Bernabò Brea, Madeleine Cavalier (1960-2003). Recopilación en 12 volúmenes de los informes de las excavaciones realizadas por los dos arqueólogos en las Islas Eolias.

• **Horcynus Orca**, Stefano D'Arrigo (1975). La odisea de un joven siciliano superviviente de la Segunda Guerra Mundial que afronta un viaje de Nápoles a Cariddi, a través del Mare dello Stretto, para regresar a Sicilia.

• **La danza delle streghe. Cunti e credenze dell'arcipelago eoliano**, Marilena Maffei Macrina (2008). Un libro que traza la identidad de las islas Eolias a través de la misteriosa figura de las *majare* eolianas, brujas vinculadas a las nubes y al viento descritas en documentos de tradición oral y redescubiertas gracias al largo trabajo de investigación de la autora.

• **Il mare di pietra**, Francesco Longo (2009). Para cada una de las siete islas, el autor elige un color y un medio para visitarlas, y enriquece el texto con numerosas referencias literarias y cinematográficas relacionadas con las Eolias. Además, demuestra cómo las islas son siempre puntos de confluencia de historias larguísimas.

• **Edda Ciano e il comunista**, Marcello Sorgi (2009). En septiembre de 1945, la hija predilecta del duce es desterrada a Lípari: enferma, deprimida, agotada por el dolor y la soledad, no habría sobrevivido sin la ayuda y el afecto de Leonida Bongiorno, jefe del PCI local, partisano y heredero de una sólida tradición antifascista. La novela narra la historia de un encuentro íntimo y sobrecogedor que unirá para siempre a los dos protagonistas, más allá de sus diferentes filiaciones políticas.

• **A Stromboli**, Lidia Ravera (2010). Novela autobiográfica en la que la autora cuenta su relación con la isla: apartada, inaccesible, meta y punto de fuga.

• **Curzio Malaparte alle isole Eolie. Vita al confino, amori e opere**, Giuseppe La Greca (2012). El libro recoge las obras y los poemas escritos por Malaparte durante el tiempo que estuvo exiliado en Lípari, de octubre de 1934 a junio de 1935.

• **Amuri**, Catena Fiorello Galeano (2021). Tras 25 años, Isabella regresa a Alicudi para intentar encontrarse a sí misma y salvar su matrimonio. En esta isla donde todo es ardor, naturaleza salvaje y silencio, entre paseos en barco, caminatas hacia el antiguo volcán y atardeceres sobrecogedores, todo da un giro inesperado y la protagonista realiza un viaje interior descubriendo que el verdadero amor, incluso cuando ya está todo perdido, puede hacer bien.

• **Una voce dal profondo**, Paolo Rumiz (2023). El viaje del autor por los cimientos de Italia, entre cráteres, ríos subterráneos, fondos marinos y minas, pasa también por las islas Eolias, para contar la historia del mundo mediterráneo que tiembla, entra en erupción, sopla y se ramifica en mil túneles subterráneos.

Para los más jóvenes:

• **Le isole Eolie viste da una bimba**, Ettore Giulio Resta (2012). Una fábula alegre e ingeniosa para descubrir las Eolias.

• **Le isole Eolie e il vento bambino**, Marcella Di Benedetto (2015). Un viento travieso acompaña a los jóvenes lectores a través de las maravillas del archipiélago.

• **Il vulcano gatto**, Gaia Marra (2019). Dedicado a Estrómboli y sus gatos, el libro cuenta el nacimiento del volcán y su evolución a lo largo de la historia.



33

ASÍS, LA BASILICA DI SAN FRANCESCO Y OTROS SITIOS FRANCISCANOS

«En 1937 pasé en Asís dos días maravillosos. Mientras me encontraba sola en la pequeña capilla románica del siglo XII de Santa Maria degli Angeli, incomparable maravilla de pureza, donde tan a menudo rezó san Francisco, algo más fuerte que yo me obligó, por vez primera en mi vida, a ponerme de rodillas.»

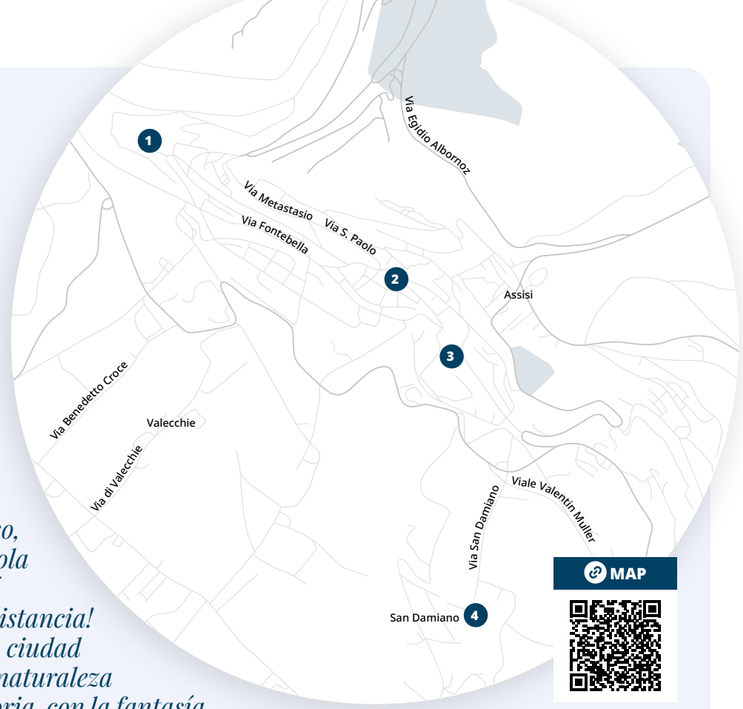
A la espera de Dios, Simone Weil

Asís es una ciudad santuario donde la espiritualidad es palpable y se percibe no solo en las innumerables iglesias –donde los momentos de recogimiento son celosamente guardados y protegidos de la indefectible multitud de turistas– sino también en las callejuelas de piedra rosada que resplandecen al atardecer y en los jardines encantados, como si la personalidad de su hijo más ilustre, san Francisco, se hubiera transmitido inexorablemente al burgo en el que vivió y revolucionó la historia del cristianismo, y como si el asombro que provocan los frescos de la basílica a él dedicada, uno de los lugares más importantes de la historia del arte planetario, se extendiese luego al encuentro con las personas, los edificios medievales, los paisajes de ensueño. El patrimonio de la UNESCO de Asís es uno de los mayores de Italia y comprende las basílicas Superiore e Inferiore, la Chiesa di Santa Chiara, otras iglesias y, fuera de las murallas, el Eremo delle Carceri –con las grutas donde Francisco vivía con sus compañeros– y la Basilica Papale di Santa Maria degli Angeli, que es la custodia de la Porziuncola, la pequeña iglesia reparada por Francisco con sus propias manos, el lugar donde fundó la Orden de Frailes Menores, la Orden de Santa Clara y murió. «Alabado seas, mi Señor, en todas tus criaturas, especialmente en el señor hermano Sol, por quien nos das el día y nos iluminas. Y es bello y radiante con gran esplendor, de ti, Altísimo, lleva significación». Son estas palabras del mismo Francisco, las palabras de la literatura más asociadas a estos lugares.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **990**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **CAIRNS, AUSTRALIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2000**

MOTIVO: la Basilica di San Francesco es una cornucopia de obras maestras, pero sobre todo uno de los lugares decisivos para comprender las trayectorias del arte mundial. Junto con otros lugares repartidos por la ciudad, constituye el punto de partida de la difusión de la orden franciscana, que desempeñó un papel igualmente importante en el desarrollo de la cultura europea.





«Aquí el pueblo es realmente hermoso, tanto como para comprender la Scuola umbra: ¡qué líneas de horizonte, qué descenso vaporoso de montes en la distancia! Fui a Asís: es algo grandioso, pueblo, ciudad y santuario, para quien entiende la naturaleza y el arte, en sus acuerdos con la historia, con la fantasía, con los afectos humanos.»

Tras haber recorrido el pueblo, visitando sus principales lugares, las palabras de Giosuè Carducci os parecerán cargadas de una verdad irrefutable.

Comenzamos en la **1 Basilica di San Francesco**, el lugar que, entre los siglos XIII y XIV, revolucionó la historia del arte: nunca nadie antes había pintado con tanta atención al realismo, a la representación psicológica y a la perspectiva como lo hicieron Giotto y los grandes artistas de su época en una colosal obra pictórica que no tiene parangón en la historia (salvo más de 200 años después, en las decoraciones del Vaticano). La segunda parada es la pintoresca **2 Piazza del Comune**: durante vuestros paseos por la ciudad la cruzaréis innumerables veces y en cada ocasión os embargará la misma y resplandeciente sensación de asombro: los *trecenteschi* edificios del Palazzo del Popolo y el Palazzo dei Priori, sede de exposiciones temporales, la Fonte di Piazza, con sus tres leones que aluden a los tres barrios de la ciudad, la Torre del Popolo, desde la que se tiene una vista privilegiada sobre los tejados, la estrambótica Volta Pinta y el solemne Templo de Minerva conforman aquí un hermoso espectáculo. Goethe dedicó al templo una especial atención y las siguientes palabras: «No podía saciarme al mirar, en la fachada, la genial combinación del trabajo del artista. [...] Pesaroso me separé de aquella vista, proponiéndome llamar la atención de todos los arquitectos sobre este edificio para obtener su plano exacto.» Desde allí, en pocos minutos, llegaréis a la soberbia **3 Basilica di Santa Chiara**. Teniendo en cuenta que, tras la figura de san Francisco, el nombre que evoca Asís es el de la «hermana» y amiga, fundadora de la orden de las Clarisas, la basílica construida en honor de la santa, iniciada en 1257 bajo la dirección del fraile Filippo da Campello e inaugurada al cabo de solo tres años para acoger sus restos mortales, es de visita obligada. En el exterior, tres poderosos arcos rampantes de finales del siglo XIV parecen sostener iglesia, como si estuviera por caer de lado, mientras la fachada a dos aguas en piedra blanca presenta un maravilloso rosetón. El principal motivo de interés se encuentra en el interior, en el Oratorio del Crocifisso: la cruz (siglo XII) que os encontraréis, de hecho, destaca entre todas las de la ciudad por haber hablado a Francisco en el Santuario di San Damiano, instándole a restaurar el edificio y, simbólicamente, toda la cristiandad. Y dado que el mencionado **4 Santuario di San Damiano** está a pocos pasos, no hay mejor manera de terminar el itinerario que sumergirse en su atmósfera, aún hoy impregnada de una sacralidad misteriosamente tangible.



FRANCISCO

«Fue en Asís donde comenzó a hablar. Predicaba allí donde encontraba gente reunida, en los mercados y en las calles, en los portales y en los muros de los jardines. Sus palabras eran sencillas y llenas de amor [...]. Llegaba a tocar el corazón de muchos, los obligaba a la meditación y al recogimiento, y una veneración silenciosa comenzó a rodear a aquel predicador de cuya persona y de cuya palabra emanaba una fuerza y un calor semejante al de una estrella buena y luminosa.»

Francisco de Asís, Hermann Hesse

Han pasado 700 años, pero es como si las palabras de Francisco siguieran resonando en cada rincón de la ciudad: el ardiente sentimiento de devoción que emana en iglesias y monasterios, el lirismo de las callejuelas de piedra rosada relucientes al atardecer y el ineludible asombro que producen los frescos de la basílica que lleva el nombre del santo parecen trasladar a la vibrante atmósfera de Asís la apasionada elocuencia con la que Francisco revolucionó la historia del cristianismo. Y así, no es necesario haber leído las palabras sencillas y llenas de amor que Hesse refiere en las biografías y en los relatos, en los cánticos y en los poemas: el mensaje de fraternidad del santo reverbera en el entusiasmo de los miles de fieles que a diario lo traducen en sonrisas, fervor y entusiasmo, haciéndolo claramente descifrable para cualquier visitante.



«DE ESTA TIERRA EMANA UNA VISIÓN DEL HOMBRE Y DE LA VIDA PARTICULARES: ES NECESARIO CAPTARLAS EN SILENCIO, YENDO DE UN LUGAR A OTRO COMO EN UNA ANTIGUA PEREGRINACIÓN.»

En *Umbria terra d'ombre*, Vittorino Andreoli sugiere descubrir la región como lo hacían los antiguos peregrinos durante sus viajes a los lugares de fe. Después de todo, Umbría alberga uno de los destinos de peregrinación más importantes de Italia: la Basílica de San Francisco de Asís. Este itinerario os permitirá conocerla paso a paso, fresco a fresco. Extraordinario tesoro del arte, historia y espiritualidad, la basílica se construyó a partir de 1228 en el lugar donde Francisco fue enterrado en 1226. Su riqueza parece desafiar la idea de pobreza predicada por el santo a lo largo de su vida: de hecho, para construir el edificio fueron llamados los mejores obreros y contratados los arquitectos y pintores más capaces de la época. La basílica os revelará su primer secreto cuando, tras atravesar la plaza inferior, os encontréis ante el maravilloso portal con dos entradas que da acceso a la 1 **Basilica Inferiore**. Descubriréis entonces que la basílica no consta de una sola iglesia, sino de dos superpuestas. Con sus techos bajos apoyados en poderosos pilares y su luz tenue, esta es la parte del complejo destinada a las misas. A través de dos tramos de escaleras a mitad del largo pasillo central se accede a la 2 **Cripta**, la sencilla estancia que alberga la tumba de san Francisco. Completamente distinto es el ambiente de la iglesia superior, a la que podréis acceder por las escaleras situadas a la derecha del portal por el que habéis entrado. La 3 **Basilica Superiore**, en efecto, se presenta inundada por la luz que se filtra a través de las maravillosas vidrieras, entre las más antiguas visibles en una iglesia italiana. Bajo el techo alto y colorido, una amplia y luminosa sala sirve para acoger a los fieles, para la predicación pública y para las reuniones oficiales de la orden franciscana, la comunidad de monjes fundada por Francisco. Desde el principio, el espacio fue concebido específicamente para albergar los frescos que representan escenas de la vida del santo, que se encuentran a media altura y que, según los estudiosos, fueron pintados por Giotto y su «equipo» de colaboradores entre 1290 y 1295. Algunas de estas escenas se han hecho famosísimas. Divertíos buscando el episodio del 4 **sermón a los pájaros**, en el que se ve a Francisco predicando a un gran grupo de pájaros reunidos a la sombra de un árbol. En el 5 **sueño de Inocencio**, en cambio, veréis al papa dormido y la aparición en sueños de san Francisco, concentrado en sostener todo el peso de la iglesia. En la escena de la 6 **renuncia a las posesiones**, Francisco aparece sin ropa, con la mirada dirigida hacia la mano de Dios, que desde el cielo lo bendice. El padre de Francisco se dirige a él enfadado por haber renunciado a sus riquezas y emprender el camino de la fe; lo reconoceréis de inmediato: lleva ropa recogida en el brazo izquierdo.





ASÍS entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para entender la esencia espiritual de la ciudad de Francisco.

• **Elegías**, Sesto Properzio (28 a. C.). No solemos asociar Asís con el tema del amor pasional. Y, sin embargo, el hecho de que un gran poeta del eros como Propercio naciera en la ciudad (como se constata en el verso 125 de la elegía I del Libro IV) legitima esta insólita conexión.

• **Viaje a Italia**, Johann Wolfgang von Goethe (1816-17). El fascinante reportaje del Gran Tour que Goethe realizó entre 1786 y 1788 es un recorrido por el arte, la cultura y la belleza de los paisajes italianos. Goethe, durante su traslado de Ferrara a Roma, dedica unas pocas páginas a Asís; sin embargo, la despreocupada antipatía del escritor por la Basilica di San Francesco y la atención casi exclusiva prestada al templo de Minerva las elevan entre lo más singular de toda la obra.

• **Antologia Carducciana. Poesie e prose**, Giosuè Carducci (1902). Se ha escrito mucho sobre la controvertida relación de Carducci con la religión: el poeta era masón y anticlerical, dedicó un poema a Satanás, pero en algún momento de su vida pareció reconciliarse con la idea de Dios. Cuando en 1877 viajó a Asís debido a un encargo ministerial, quedó fascinado por la ciudad, absorbiendo la atmósfera impregnada de espiritualidad.

• **Francisco de Asís**, Hermann Hesse (1904). En este pequeño libro, escrito tras varios viajes a Italia entre 1901 y 1904, Hesse se centra en la figura de un joven lleno de espiritualidad, como hará con Siddhartha en 1922: «Desde la Antigüedad, siempre han existido hombres grandes y magníficos que nunca pensaron en alcanzar la gloria a través de una sola hazaña extraordinaria o escribiendo poemas y libros. Sin embargo, tales espíritus ejercieron una enorme influencia sobre pueblos y épocas enteras».

• **A la espera de Dios**, Simone Weil (1950). Esta colección consta de seis cartas y cinco ensayos de tema religioso, escritos entre 1941 y 1942 y enviados por la escritora a Joseph-Marie Perrin, un fraile dominico que fue su confidente. En ellos, Weil relata su acercamiento al cristianismo a través de meditaciones, pensamientos, dudas y la descripción de experiencias intensas, como las vividas en Asís.

• **Viaggio in Italia**, Guido Piovene (1957). Entre los innumerables destinos visitados por Piovene durante su extenso viaje por la península, no podía faltar Asís. En su característico análisis, en el que mezcla economía, sociedad y arte, destaca el temor del autor por el destino de la ciudad, en una época en la que empezaba a extenderse el turismo de masas. Quién sabe lo que pensaría hoy.

• **Umbria terra d'ombre**, Vittorino Andreoli (1994). Andreoli dedicó a Umbría un libro repleto de poesías y meditaciones, que recoge la identidad más íntima, la esencia de la región. El psiquiatra la describe así: «Una tierra de aventuras para redescubrirse a uno mismo, ese yo oculto, encadenado en la locura del tiempo».

• **Storia di Chiara e Francesco**, Chiara Frugoni (2011). Es la historia de dos educados jóvenes de la élite ciudadana de la Italia medieval: de su descubrimiento de la miseria en el mundo, que les llevará, por distintos caminos, a despojarse de sus privilegios y abrazar a los más necesitados.

• **Chiara di Assisi. Elogio alla disobbedienza**, Dacia Maraini (2013). Diálogo a dos voces audaz y solidario entre dos mujeres separadas por siglos pero unidas por la necesidad, negada, de ver reconocida la libertad de sus voces. La escritora permite a la santa, por primera vez, contar su vida más allá de la figura de Francisco.

Para los más jóvenes:

• **San Francesco e il lupo**, Chiara Frugoni, Felice Feltracco (2013). La mayor experta italiana en san Francisco reinterpreta poéticamente el célebre episodio del lobo de Gubbio, haciendo que grandes y pequeños redescubran un relato moral de extraordinaria actualidad.

34

CIUDAD DE VERONA

«[…] no existe mundo más allá de los muros de Verona […]»

Romeo y Julieta, William Shakespeare

Verona fue fundada en el siglo I a. C. y vivió su periodo de máximo esplendor en los siglos XIII y XIV bajo el dominio de la familia Scaligeri, quienes, llegados al poder en 1259, la gobernaron durante más de un siglo, convirtiéndola en el estado más potente al norte de Italia y transformando su comuna medieval en una *signoria*. Otro periodo próspero para la ciudad fue sin duda cuando pasó a formar parte de la República de Venecia, del siglo XV al XVIII. Gracias a su larga historia, Verona conserva hoy en día un notable número de monumentos de la antigüedad y de las épocas medieval y renacentista, y constituye un extraordinario ejemplo de *roccaforte* militar. Es además una ciudad mundana y elegante, que se asienta en un meandro del río Adigio, protegida por las colinas que la rodean, rica en torres merlonadas, campanarios, puentes sobre el río, patios y pórticos, y que presume con razón de la Arena, de palacios cargados de historia y de clase, del espectacular *Giardino Giusti*, de la huella que tantos artistas dejaron entre sus muros y del amor prohibido entre Romeo y Julieta. Los motivos para amar Verona, en definitiva, son innumerables.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **797**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **CAIRNS, AUSTRALIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2000**

MOTIVO: por su estructura urbana y su arquitectura, Verona es un espléndido ejemplo de ciudad que se ha desarrollado de forma progresiva e ininterrumpida a lo largo de 2000 años, integrando elementos artísticos de altísima calidad de las distintas épocas que se han ido sucediendo. Además, representa de forma excepcional el concepto de ciudad fortificada en varias etapas, característico de la historia europea.





«¡Deliciosa Verona! Con sus bellos palacios antiguos y la encantadora campaña vista a lo lejos, desde los senderos practicables y las sólidas galerías con balaustradas. Con sus tranquilos puentes romanos que trazan la recta vía iluminando, con la hodierna luz solar, tonalidades antiguas de siglos. Con las iglesias marmóreas, las altas torres, la rica arquitectura que se asoma a las antiguas y quietas calles en las cuales resonaban los gritos de Montescos y Capuletos.»

Son palabras llenas de entusiasmo las que Charles Dickens usa, en su cuaderno de viaje *Estampas de Italia*, para invitar al lector a descubrir la belleza de Verona.

Empezad a descubrir Verona dando un paseo por el *liston*, el adoquinado de la amplia y luminosa 1 **Piazza Bra**. Algunos edificios importantes que podéis visitar aquí son el **Palazzo della Guardia**, que aloja muestras, y el **Palazzo Barbieri**, sede del ayuntamiento. Pero el elemento más importante sin duda de esta plaza –y símbolo de la ciudad– es la 2 **Arena di Verona**, el teatro de ópera al aire libre más grande del mundo, visitable si no se están celebrando eventos. Construido en el siglo I d. C. justo a las afueras de las murallas de la ciudad para albergar combates entre gladiadores, a lo largo de los siglos también fue utilizado con fines militares. Hoy en día es sede de conciertos y puede acoger hasta 22 000 espectadores. Continuad vuestro paseo por la Via Anfiteatro, frente a vosotros, hasta llegar a la 3 **Casa di Giulietta** en la Via Stella esquina con la Via Cappello, allí encontraréis la estatua de bronce de la heroína shakespeariana y el balcón de la famosa escena de amor; es un lugar de grandes aglomeraciones a todas horas. Girad a la izquierda en la Via Cappello para llegar a la 4 **Piazza delle Erbe,** punto central donde convergen todas las calles principales de la Verona histórica, con la **Fontana di Madonna Verona** en el centro. Aquí se encuentra el románico 5 **Palazzo della Ragione**, reconocible por sus muros de toba y terracota, y las tríforas ojivales típicas de los palacios construidos en plena época medieval. La plaza linda con la elegante 6 **Piazza dei Signori**, donde destaca la estatua de Dante Alighieri. No muy lejos podéis visitar las 7 **Arche Scaligere**, un monumental complejo funerario de estilo gótico de la familia Scaligeri. Concedeos luego un paseo por la 8 **Via Sottoriva**, una íntima calle porticada con encanto medieval donde encontraréis excelentes *osterie*. Desde aquí, tomando la Via Duomo se llega cómodamente al 9 **Duomo**, con su *cinquecentesco* retablo de *l'Assunta* de Tiziano, única obra veronesa del pintor. A partir de aquí, podéis tomar el 10 **Funicolare** y subir al 11 **Colle San Pietro** o ir en coche hasta la otra colina de la ciudad, llamada 12 **Torricelle**, y disfrutar de un panorama espectacular. De vuelta al centro, desde el Duomo cruzad dos veces el río Adigio para llegar a la 13 **Basilica di San Zeno Maggiore**, una de las manifestaciones más bellas del arte románico de la ciudad, y cenar en el vivaz barrio homónimo.



SAN ZENO MAGGIORE

«[...] Depositamos nuestro equipaje en la estación durante tres horas y nos dirigimos por la carretera principal, atravesando la ciudad y las fortificaciones, hacia San Zeno Maggiore. Qué extraño efecto este mar de colinas, estos muros ora escarpados, ora romos, las diferencias de altitud, a veces apenas perceptibles. Todo de una sutil sensibilidad completamente oculta al ojo profano. El portal de una fortaleza, dividido en tres partes, nos asombra por su acrotera y su imponencia.»

Mi viaje a Italia en Pentecostés de 1912,
Walter Benjamin

La Basilica di San Zeno Maggiore, dedicada al patrón de la ciudad, es una visita obligada. Obra maestra del arte románico, esta basílica, que a lo largo de los siglos ha desempeñado un papel tanto civil como religioso, desde el exterior presenta un aspecto sobrio y lineal, con una espléndida fachada caracterizada por un pórtico avanzado que se asienta sobre dos leones de mármol y una rica simbología que encierra los misterios de la fe. La puerta de bronce de la basílica es espectacular, contiene 48 paneles cuadrados que narran diversas historias, desde el Antiguo Testamento hasta los milagros de san Zenón. El interior deslumbra por su belleza y grandeza; destacan el techo de madera con arcos trilobulados y, en el ábside, el retablo de Andrea Mantegna, célebre por su singularidad: un tríptico de 1459 que, representando lo sagrado, combina pintura, escultura y arquitectura.

«VERONA ES UNA CIUDAD PRECIOSA: AQUÍ PONEN DOBLADILLO ROSA A LAS GRISES CALLES, LOSAS DE MÁRMOL SONORAS BAJO LOS PIES COMO CIMIENTOS VENECIANOS. Y ENTRE ESE ROSA Y UN ROJO FERROSO VARÍA EL COLOR DOMINANTE: AUMENTA EL ESPLENDOR EL ORO VERDE DE UN PALACIO BARROCO, AL FONDO EL CÁLIDO TOPACIO DE SAN ZENO, EN LAS RUINAS ROMANAS UNA PALIDEZ ENTRE NUBE Y AGUA ALISADA POR LA LUNA.»

Así Leone Traverso describe Verona en *Immagini di città*: como una ciudad de mil colores, que encantará a los más pequeños. Sabemos que los niños suelen ser más curiosos que los adultos. Por eso será una buena idea visitar con ellos el 1 **Museo di Castelvecchio**, situado entre el fortificado Ponte Scaligero y el Arco dei Gavi. Construido por Cangrande a mediados del Trecento, es en la actualidad, gracias al diseño del arquitecto Carlo Scarpa, el museo más importante de la ciudad, con tres plantas y 29 salas de pinturas, esculturas, hallazgos arqueológicos y la zona de las armas, que gracias a los cascos, espadas, alabardas, etcétera, suele fascinar a los niños. Es posible salir al exterior y caminar por los panorámicos y sugestivos paseos de ronda. Pero Verona no es Verona sin la historia de amor entre Romeo y Julieta; así que primero id a la 2 **Casa di Romeo**, un elegante castillito que no puede ser visitado por dentro, pero que tiene su encanto incluso visto desde fuera, y después a la 3 **Casa di Giulietta**, con su famoso balcón donde muchos llegan en peregrinación. Esta casa-torre del siglo XIII fue restaurada en 1936, mientras que la estatua de Julieta esculpida en bronce por Nereo Costantini data de 1972. Tomad luego un poco de aire fresco en el impresionante 4 **Giardino Giusti**, escondido entre palacios señoriales: además de poder visitar la **vivienda novecentesca**, a los niños les encantará deambular por el jardín, pasear por la avenida flanqueada por cipreses, admirar las fuentes y las estatuas mitológicas, contemplar el laberinto de setos y subir por el sendero que se adentra en el bosquecillo. También haréis las delicias de los más pequeños visitando el 5 **Museo di Storia Naturale**, con sus animales, fósiles y materiales prehistóricos de gran valor educativo. Para cerrar el círculo de la historia shakespeariana podéis visitar la 6 **Tomba di Giulietta**, cerca del Lungadige: en realidad se trata de un sarcófago de época romana que se encuentra en el sótano del claustro del antiguo **Convento di San Francesco al Corso**. Por último, podéis tomar el coche y elegir entre ir al 7 **Children's Museum**, con un área de actividades experienciales, o bien visitar ese oasis para niños y jóvenes que es 8 **Gardaland**, un parque de atracciones con más de 40 atracciones.





LA CIUDAD DE VERONA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para entrar en el corazón de la ciudad de Verona.

• **Romeo y Julieta**, William Shakespeare (1594-96). No se puede visitar Verona sin haber leído la inmortal historia de Romeo y Julieta (*The Most Excellent and Lamentable Tragedy of Romeo and Juliet* es su título original), narrada en la tragedia que William Shakespeare compuso entre 1594 y 1596, regalando a la humanidad una de las tramas amorosas más leídas, representadas y amadas del mundo. El arquetipo del amor indisoluble y desventurado ha conquistado a todos los lectores que se han acercado a estas páginas a lo largo de los siglos.

• **Estampas de Italia**, Charles Dickens (1846). Es un diario de viaje compuesto en gran parte por cartas enviadas por el escritor Charles Dickens a sus amigos durante su estancia italiana. Verona es una de las ciudades protagonistas.

• **Mi viaje a Italia en Pentecostés de 1912**, Walter Benjamin (1912). El escritor hace un viaje a Italia antes de comenzar sus estudios en la universidad. Pasará por Verona.

• **Immagini di città**, Leone Traverso (1986). El traductor y escritor ofrece imágenes iluminantes de algunas ciudades italianas; Verona es una de ellas.

• **A Season with Verona**, Tim Parks (2002). El autor decide seguir al Hellas Verona durante el campeonato de fútbol de la Serie A: empieza en la ciudad *scaligera* y viaja por toda Italia. El libro nos habla así de Verona y de los veroneses, pero también de los aficionados en general, a través de la fe futbolística.

• **Verona. Amor**, Francesco Mazzai (2009). Delicioso volumen compuesto por 35 cuentos ambientados en otros tantos lugares de la ciudad de los amantes, cuyos secretos y misterios desvela, entre escenarios icónicos y con el drama amoroso de Romeo y Julieta siempre de fondo.

• **Questione di Costanza**, Alessia Gazzola (2019). «Verona no es mi ciudad. Y la paleopatología no es mi profesión. Sin embargo, aquí estoy. ¿Cómo ha podido pasarme esto a mí? Me llamo Costanza Macallè y en el avión que me lleva de Mesina a la ciudad del Véneto donde ya vive mi hermana, Antonietta, no viajo sola. Conmigo está el ser que más quiero en el mundo, dieciséis kilos de delicias y tormentos que responden al nombre de Flora». Así comienza la historia de una mujer dispuesta a rehacer su vida en Verona, con valentía y, como dice el título, constancia.

• **Il gioco delle maschere**, Daniele Furia (2022). El Carnaval acaba de empezar, pero un trágico suceso arruina las celebraciones: el doctor Masiero aparece muerto en su apartamento, vestido con un traje tradicional del carnaval veronés. Y esta no será la única muerte de la noche. La subinspectora Miriam Sannino protagoniza esta novela policíaca que tiene a Verona como telón de fondo.

Para los más jóvenes:

• **Non giurare sulla luna**, Chiara Rametta (2018). Es la historia de Annabelle en su entrada al mundo de los adultos, pero es también la historia de su familia y de su etapa escolar, entre dificultades y encuentros inesperados. De fondo, una Verona romántica inspirada en los versos de Shakespeare.



35

VILLA D'ESTE (TÍVOLI)

«Dejemos las cosas sagradas en el Vaticano, este es solo el lugar de las delicias.»

Hipólito de Este

En cierto momento de su vida, para el cardenal Hipólito de Este –hijo de Lucrezia Borgia y sobrino del homónimo cardenal al que Ludovico Ariosto había dedicado el *Orlando furioso*– el ascenso al trono pontificio y el orgullo de dar a su familia un papa se habían convertido en su única razón de vivir; pero en cada cónclave sus esperanzas se veían truncadas, algo que ocurrió en seis ocasiones. Más atento a las tramas propias del poder y a los deleites profanos que a su vocación, Hipólito entabló relaciones amorosas, tuvo una hija, Renata, más tarde esposa de Lodovico Pico della Mirandola, y descargó sus frustraciones en el proyecto de construcción de la Villa d'Este, en Tívoli, en el Valle dell'Aniene, amado por la élite romana desde los tiempos del imperio. Apenas tuvo tiempo de disfrutar de la inauguración de la villa, a la que asistió el papa Gregorio XIII, pues murió pocos meses después, el 2 de diciembre de 1572. La villa y el magnífico jardín fueron entonces abandonados a su suerte y las colecciones de antigüedades fueron perdiéndose, hasta que a mediados del Ottocento, la residencia fue restaurada por el cardenal Gustav Adolf von Hohenlohe-Schillingsfürst. Durante aquellos años, un pequeño apartamento de la Villa d'Este se convirtió en la residencia de vacaciones del compositor Franz Liszt, quien, inspirándose en ella, escribió tres piezas de las suites para piano solo *Années de pèlerinage*. Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO desde 2001, Villa d'Este expresa en sus jardines toda su magnificencia: el centenar de fuentes, los ninfeos, las grutas, los juegos de agua y los órganos hidráulicos no solo la convierten en una obra maestra del modelo de jardín italiano, sino que infunden en el visitante una sensación absoluta de paz y armonía; tal vez la misma paz que buscaba Hipólito de Este en el frescor y los murmullos de su obra de arte, lejos del frenesí de los palacios del poder.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **1025**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **HELSINKI, FINLANDIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2001**

MOTIVO: la Villa d'Este de Tívoli, con su palacio y su jardín, es uno de los testimonios más significativos y completos de la cultura del Renacimiento en su máxima expresión. Considerado uno de los primeros *giardini delle meraviglie*, fue desde el principio un modelo para el desarrollo de los jardines en Europa.

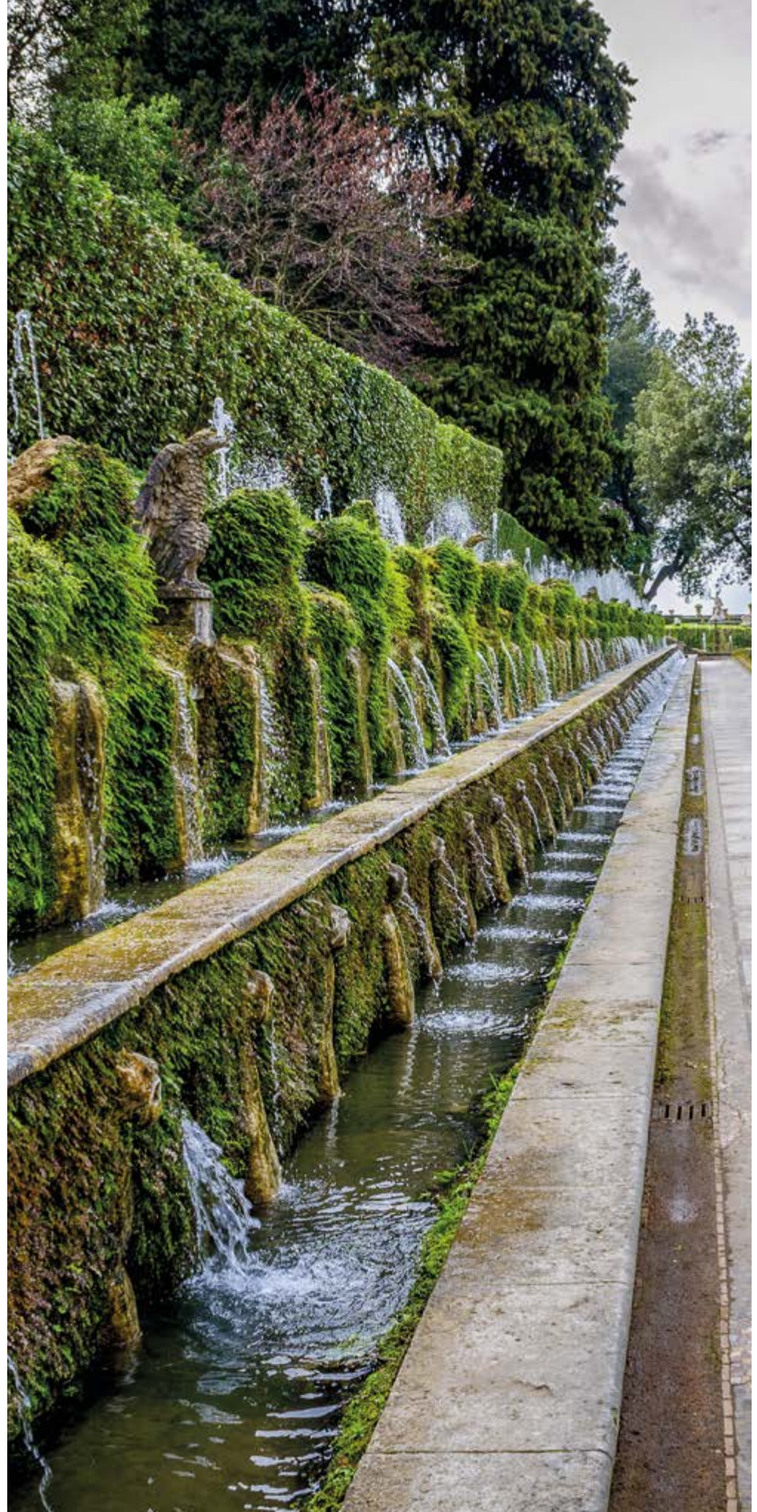




«No me conmueven la austeridad de Esparta y los campos esplendorosos de Larissa, sino los ecos que en Tívoli animan el templo de Albunea, el bosque de Tiburno, la cascada de l'Aniene y los vergeles irrigados por el fluir del agua.»

La belleza del paisaje de Tívoli, cantada por Horacio en estos versos de sus *Odas* (I, 7), ha captado la atención de poetas, pintores, emperadores y papas a lo largo de milenios.

«Pasamos por Tívoli [...] adorablemente dispersa y sin embargo animada y llena de gente, entre las salpicaduras eternamente felices de las cataratas del fragoroso Aniene, con su permanente arcoíris, los templos sibilinos, las alusiones clásicas y las citas byronianas». Para contener las crecidas del «fragoroso Aniene» descrito por Henry James en *Italian Hours*, en 1832 el papa Gregorio XVI hizo excavar un túnel en el monte Catillo y encauzó las aguas en una **1 cascada** con una caída de 120 m, la segunda más alta de Italia después de las cataratas de Marmore, en Umbría. Alrededor de la cascada hoy se extiende el **Parco di Villa Gregoriana**, de gran valor naturalista, con bosques, senderos, restos de grandes villas romanas y grutas naturales. Este paisaje enamoró a Goethe, que en su Viaje a Italia escribe: «En estos días estuve en Tívoli, donde admiré una de las grandes visiones que ofrece la naturaleza. Esas cascadas, junto con las ruinas y todo el conjunto del paisaje, se cuentan entre las cosas cuyo conocimiento nos enriquece profundamente el interior [...]. La cascada que se precipita en las inmediaciones, siguiendo un intrincado recorrido, produce los efectos más admirables». Una parada imprescindible en un viaje a Tívoli es **2 Villa Adriana**, una magnífica residencia construida por el emperador Adriano y protagonista de la exitosa novela de Marguerite Yourcenar: «Aquella noche, de regreso en mi casa de Tíbur, sentí mi corazón cansado pero tranquilo en el momento de recibir de manos de Diótimo el vino y el incienso del sacrificio cotidiano a mi Genio. Simple particular, había comenzado a comprar y a reunir aquellas tierras tendidas al pie de los contrafuertes del Soracto, al borde de las fuentes, con el paciente encarnizamiento de un campesino que completa su viñedo. Entre una gira de inspección imperial y otra, había puesto las tiendas bajo esos bosquecillos invadidos por albañiles y arquitectos, y cuya conservación me pedía piadosamente un adolescente imbuido de todas las supersticiones asiáticas». Y por último, la tercera villa de Tívoli, la **3 Villa d'Este**, con los cipreses y las fuentes retratados por Corot (en el cuadro *Tivoli, les jardins de la Villa d'Este*) y amados por Gabriele d'Annunzio, que en el poema *Notturno* sueña con: «Ser el más alto y el más oscuro ciprés de la Villa d'Este, / después del crepúsculo, / cuando la fuente / mueve el velo del *capelvenere* / de su oreja que gotea / para sentir el rumor remoto / de la cascada tiburtina; / y tocar la gracia de la noche / con el claro verde sensible / que orla el follaje funerario».



IL COMMENDATORE

«Innumerables distracciones me han impedido, hasta hoy, empezar con la Cantata de Beethoven. Ahora por fin ha llegado la paz y el silencio: pasaré todo el invierno en la Villa d'Este [...] y pretendo no desperdiciar el tiempo.»

Carta de Franz Liszt al doctor Ludwig Nohol, Villa d'Este, 17 de noviembre de 1869

El compositor Franz Liszt conoció por primera vez la Villa d'Este en julio de 1864, invitado por el cardenal von Hohenlohe-Schillingsfürst, que se estaba ocupando de la renovación completa de la villa, que había pasado a manos de la familia Habsburgo-Este tras años de abandono. El cardenal asignó a Liszt un pequeño apartamento de tres habitaciones. La estancia favorita del músico, decorada con papel pintado de celosías de rosas y farolillos, estaba ocupada casi por completo por su piano. El ambiente dentro era caluroso debido a la estufa, siempre encendida, y estaba impregnado del humo de sus amados puros. Liszt frecuentó la Villa d'Este durante 20 años y amaba sus jardines y fuentes, que inspiraron tres de sus composiciones: *Ai cipressi di Villa d'Este* y *Giochi d'acqua a Villa d'Este I* e *II*; y también entabló una relación afectuosa con los habitantes de Tívoli, que le llamaban 'il commendatore' y le consideraban cortés, disponible, paciente y generoso: el músico, de hecho, organizaba conciertos benéficos y a menudo tocaba con pianos desafinados y músicos que no estaban a la altura de la situación, circunstancias que no le causaban vergüenza sino más bien gran diversión.



«GRANDES SILENCIOS, BIENESTAR PACÍFICO, AIRE APACIBLE, ESPLÉNDIDOS PAISAJES, AGRADABLES PASEOS, COMIDA SANA Y NUTRITIVA, EXCELENTE VINO, LIBROS, MÚSICA, PIANOS PARA USAR A VOLUNTAD Y TEMPERATURAS ADECUADAS TANTO FÍSICA COMO ESPIRITUALMENTE.»

Con estas palabras, el compositor Franz Liszt, de vacaciones en un pequeño apartamento de tres habitaciones en la Villa d'Este, convenció a su amigo Franz Haberl para que lo visitara en Tívoli. El músico pasó largas temporadas en la villa, como invitado del cardenal von Hohenlohe-Schillingsfürst, que en esos años trabajaba en la restauración de las habitaciones y los jardines. Liszt adoraba los maravillosos jardines de estilo italiano de la Villa d'Este, con sus numerosas fuentes y órganos hidráulicos, los cuales constituyeron una gran fuente de inspiración para él. Los jardines son hoy un destino perfecto para los niños, que podrán moverse libremente y hacer los descubrimientos más sorprendentes. La sobria y elegante 1 **Fontana del Bicchierone** fue diseñada casi un siglo después de la inauguración de la villa, en 1661, por el ilustre arquitecto Gian Lorenzo Bernini, quien más tarde recalibraría el chorro de agua pues era tan alto que dificultaba la vista de la hermosa logia que se yergue detrás de la fuente. La 2 **Fontana del Pegaso** está inmersa en la vegetación y sobre ella triunfa Pegaso rampante, el caballo alado nacido de la decapitación de Medusa. La 3 **Rometta** se abre al belvedere que domina la llanura romana y se presenta como una serie de setos, fuentes y chorros de agua con la estatua de Roma (que da nombre a la fuente) en un trono en el centro. Se accede a ella cruzando un pequeño puente sobre un canal que representa el Tíber, alimentado por un arroyo que representa el Aniene, el río de Tívoli. El barco situado en el centro de la fuente simboliza la isla Tiberina, en el corazón de Roma. En el centro del parque se encuentra la 4 **Fontana dei Draghi**, construida en 1572 con motivo de la visita del papa Gregorio XIII para la inauguración de la Villa d'Este; en su día contaba con una complicada serie de mecanismos que reproducían disparos, estallidos, cañonazos y explosiones inspirados en la Girandola di Castel Sant'Angelo, el espectáculo pirotécnico que aún hoy se celebra cada 29 de junio. Las 5 **Cento Fontane**, quizá la fuente más hermosa de la villa, está formada por 100 chorros de agua en tres filas superpuestas que de noche se iluminan de forma evocadora. La 6 **Fontana dell'Organo** es monumental, casi barroca, y debe su nombre a los mecanismos internos que hacen que el agua que cae provoque un chorro de aire que canalizado produce melodías de órgano, cosa que a los invitados de la época divertía y asombraba. La fuente sigue sonando en la actualidad, una vez al día, a la hora señalada. La 7 **Fontana di Nettuno** es una de las más escénicas, con sus grandes columnas de agua que proyectadas hacia el cielo forman un arcoíris cuando la luz incide sobre ellas.



KIDS



LA VILLA D'ESTE entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para descubrir Tívoli, la villa y su jardín.

• **Odas**, Quinto Orazio Flacco (23-13 a. C.). En la Oda VII del Libro I, Horacio presenta la ciudad de Tívoli como apacible y acogedora: el lugar perfecto para buscar en el vino consuelo a las penas.

• **Viaje a Italia**, Johann Wolfgang von Goethe (1816-17). El fascinante reportaje del Grand Tour que Goethe realizó entre 1786 y 1788 es un viaje a través del arte, la cultura y la belleza de los panoramas italianos.

• **Viaggio a Tivoli**, Filippo Alessandro Sebastiani (1828). Es la historia de un personalísimo viaje a Tívoli a mediados del siglo XIX. Su lectura permite comprender el Tívoli del pasado y sus inmortales bellezas.

• **Elegie romane**, Gabriele d'Annunzio (1892). En estos poemas, inspirados en las *Elegías romanas* (1790) de Goethe, el poeta canta también a las Cento Fontane de la Villa d'Este: «Hablan, entre las no maltrechas verduras, las cien fuentes; / hablan suaves y llanas, como féminas bocas, / mientras sobre su fastigio, que el sol púrpura viste, / esplenden, oh gloria d'Este, las águilas y los acianos».

• **Letters of Franz Liszt**, La Mara (1894). El epistolario de Liszt es una valiosa fuente para reconstruir la relación que el compositor mantuvo con la Villa d'Este y con la ciudad de Tívoli en general. En la ciudad que amaba, Liszt era considerado un huésped de honor, y él correspondía al afecto ofreciendo generosamente su música, especialmente en fiestas benéficas.

• **Italian Hours**, Henry James (1909). El autor inglés, enamorado de Italia, recoge aquí sus impresiones de viaje escritas entre 1872 y 1909.

• **Sentimiento del tiempo**, Giuseppe Ungaretti (1933). En esta antología de poesías se incluye el poema *l'Isola*, dedicado a Tívoli: «El paisaje es el de Tívoli. ¿Por qué la isla? Porque es el punto donde yo me aíslo, donde estoy solo: es un punto separado del resto del mundo, no porque lo sea en realidad, sino porque en mi estado de ánimo puedo separarme de él».

• **Memorias de Adriano**, Marguerite Yourcenar (1951). Nada mejor que la novela de la escritora franco-belga Yourcenar para conocer la figura del emperador artífice de la Villa Adriana en Tívoli. La exitosa obra se divide en seis partes y está escrita como una larga carta que el propio Adriano, ya cansado y enfermo, escribe a su joven amigo Marco Aurelio, el cual se convertirá en su sobrino adoptivo y más tarde en emperador.

• **Viaggio in Italia**, Guido Piovene (1957). Piovene viajó por el Bel Paese durante tres años para escribir este reportaje único y superdetallado, considerado un clásico de la literatura de viajes italiana. De los Alpes a Sicilia, pasando por Tívoli, la mirada del autor es una invitación a descubrir las maravillas de Italia.

• **El viaje a Italia. Historia de una gran tradición cultural**, Attilio Brilli (1997). Brilli ha sido profesor de literatura angloamericana en la universidad de Arezzo y se ha ocupado de la literatura de viajes anglófona, en particular del mito del Grand Tour. Precisamente inspirándose en el Grand Tour, en 1997 recorrió los itinerarios de este libro, concentrados en el centro de Italia.

• **Franz Liszt nelle fotografie d'epoca della collezione Ernst Burger**. El catálogo de la exposición celebrada en la Villa d'Este entre el 13 de abril y el 5 de junio de 2011 recuerda la larga historia de amor entre Tívoli y el compositor Franz Liszt, que pasó largas temporadas como invitado del cardenal Hohenlohe-Schillingsfürst, el cual estaba llevando a cabo una importante restauración de la Villa d'Este.

• **Ippolito d'Este. Cardinale, principe mecenate**, Actas del congreso a cargo de Marina Cogotto y Francesco Paolo Fiore (2013). El cardenal fue uno de los protagonistas de la escena social y política de la época. Su vida estuvo marcada por el intento frustrado de convertirse en papa; no obstante, fue un gran mecenas de obras arquitectónicas y artísticas, recogidas en las actas de esta conferencia.

36

CIUDADES DEL BARROCO TARDÍO DEL VAL DI NOTO (SUDESTE DE SICILIA)

«[...] para venir a Ibla [...] hacen falta ciertas cualidades del alma, el gusto por las tobas silenciosas y ardientes, los callejones sin salida, las vueltas inútiles [...] pero también se exige pasión por las maquinaciones arquitectónicas, donde el ímpetu de las formas en vuelo esconde hasta el último momento una sorpresa. Ibla [...] luce su barroquismo con la mesura de una dama antigua. [...] resiste intacta, como un recurso tras el terremoto de 1693 (se diría cínicamente providencial), cuando cada pueblo del Val di Noto, en el talón extremo de la isla, quiso nuevas y más grandes, si no grandiosas, las catedrales destruidas.»

La luce e il lutto, Gesualdo Bufalino

Caltagirone, Catania, Militello in Val di Catania, Modica, Noto, Palazzolo Acreide, Ragusa (Ibla) y Scicli: tras el terrible terremoto de 1693, uno de los más desastrosos de la historia siciliana, estas localidades se habían derrumbado como castillos de arena barridos por el viento. Todo permaneció inmóvil durante un largo periodo, hasta que la fiebre de la reconstrucción se extendió por toda la Sicilia oriental. Era principios del Settecento, el gusto barroco reinaba en la isla y los mejores arquitectos de la época reinterpretaron el paisaje local en clave escenográfica: las pendientes del interior se convirtieron en el telón de fondo de grandiosas escalinatas, las curvas de los relieves fueron reproducidas en las fachadas de las iglesias y de los palacios nobiliarios, una profusión de estatuas repobló el territorio que tantas vidas humanas había perdido. Noto renació *ex novo* en un área diferente, tanto es así que hoy en día es una ciudad de extraordinaria coherencia urbanística y arquitectónica, mientras que otros centros, como Catania, incorporaron algunos vestigios de la antigüedad al trazado barroco.

PATRIMONIO CULTURAL, SERIAL
REFERENCIA: **1024**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **BUDAPEST, HUNGRÍA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2002**

MOTIVO: los ocho lugares protegidos crean un gigantesco museo al aire libre que, entre obras maestras artísticas y arquitectónicas, muestra a los visitantes la exuberancia del barroco siciliano tardío en su momento de máximo esplendor. Asimismo, atestiguan el ingenio de las comunidades implicadas, que reaccionaron ante un acontecimiento catastrófico rediseñando centros enteros, o partes de ellos, de forma innovadora.





«Subiendo la escalera real, entera de mármol, el muchacho contemplaba las paredes decoradas con grandes cuadros [...] con enjambres de ángeles, coronas, guirnaldas y ramas de palma en la bóveda [...] miraba hacia abajo, hacia el claustro rodeado por un pórtico [...] lleno de estatuas, de pilas donde cantaba el agua, de asientos distribuidos entre los parterres simétricos.»

Con la misma mirada incrédula que Consalvo, nos dejamos sobrecoger por la exuberancia barroca del Monasterio dei Benedettini, descrito en las líneas de la novela *Los Virreyes*: estamos en Catania, punto de partida de este itinerario en coche (que os ocupará al menos tres días).

La blancura de la piedra del monasterio contrasta con la oscuridad de la piedra lávica: vistiéndose de negro y de blanco, el 1 **centro de Catania** lleva en su ADN el vínculo con el Etna, que asoma en el horizonte encapuchado de nieve. Caminamos por la Via dei Crociferi, con su profusión de iglesias barrocas, disfrutamos del animado ambiente de la Piazza del Duomo, elegante salón ciudadano con la Cattedrale di Sant'Agata, y tras las debidas visitas turísticas nos dirigimos en coche a 2 **Caltagirone** para recorrer la escalinata más espectacular de Sicilia, con sus 142 peldaños cubiertos de azulejos de mayólica pintados a mano. Una vez recuperado el aliento, y conocido algunas de las iglesias barrocas en las que la ciudad es rica (solo en el centro hay casi 30), visitaremos 3 **Palazzolo Acreide**, reconstruida a la sombra de la antigua colonia griega de Akrai. El yacimiento arqueológico domina en la actualidad las grandes escalinatas, las suaves decoraciones y las columnas salomónicas de los cuatro tesoros barrocos de la ciudad. Pero sin duda la obra maestra de la fiebre constructora posterior al terremoto de 1693 es 4 **Noto**, perla del barroco y ciudad natal de uno de los arquitectos que más contribuyeron al rediseño del Val di Noto a principios del Settecento: Rosario Gagliardi. Paseamos por el elegante Corso Vittorio Emanuele al atardecer, disfrutamos de la vista de la catedral desde la terraza panorámica del Palazzo Ducezio y, aún extasiados del encanto cinematográfico de su arquitectura, ponemos rumbo a 5 **Scicli**. Saboreamos su atmósfera relajada intentando no dejarnos intimidar por las fantásticas criaturas que asoman de las ménsulas, de los arcos y de las cornisas del Palazzo Beneventano, apoteosis del barroco siciliano. Al oeste de Scicli nos espera 6 **Modica**, con su centro medieval encaramado en la ladera de una colina. La principal atracción es el magnífico Duomo di San Giorgio, considerado la obra maestra de Rosario Gagliardi, que se erige en todo su esplendor en la cima de una majestuosa escalinata de 250 peldaños. Nos encontramos cerca de nuestra última parada: 7 **Ragusa Ibla**. Con su laberinto de callejuelas que serpentean entre palacios de piedra gris y se abren a hermosas plazas bañadas por el sol, Ibla desorienta al visitante que solo encontrará un punto de referencia: la Piazza Duomo, la magnífica plaza central en pendiente.



SCICLI, ¿CIUDAD DE GENTE CONTENTA?

«[...] la ciudad de Scicli se abría ante sus ojos, con las coronas de los santuarios sobre las cabezas de los tres grandes valles, con las rampas de los tejados y las escalinatas a ambos lados de las alturas, y con una gran muchedumbre agolpada dentro una polvareda de sol [...] 'Es la ciudad más hermosa que jamás hayamos visto. [...] Quizá sea la más bella de todas las ciudades del mundo. Y la gente está contenta en las ciudades que son bellas'.»

Le città del mondo, Elio Vittorini

Bañada por el sol y luminosa como su arquitectura barroca, Scicli debe aún reconciliarse con un lado oscuro de su pasado: Chiafura. Chiafura es el barrio rupestre de la ciudad, cuyo patrmimonio en la actualidad se intenta tutelar como parque arqueológico. Hasta mediados del siglo XX, sin embargo, sus casas cuevas de origen antiquísimo, excavadas probablemente en época bizantina, seguían habitadas: en estos húmedos antros, distantes de la belleza barroca del cercano centro histórico, los *chiafurari* vivían en condiciones de extrema pobreza. A partir de la posguerra, el barrio empezó a atraer la atención de políticos y periodistas, hasta convertirse en el centro de una intensa campaña mediática que culminó en mayo de 1959, cuando un grupo de intelectuales, entre ellos Pier Paolo Pasolini, Carlo Levi, Antonietta Macciocchi y Renato Guttuso, visitaron las cuevas para denunciar el deterioro de la zona. Así las describió Pasolini: «Una especie de montaña del purgatorio, con los círculos unos encima de otros, perforados por los agujeros de las puertas de las cavernas sarracenas, donde la gente ha puesto una cama, imágenes sagradas o carteles de películas en las paredes de piedra, y allí vive». Tras años de compromiso político, el barrio fue abandonado y los *chiafurari* encontraron acomodo en las viviendas sociales de la ciudad.

«AL PRINCIPIO SICILIA FUE TIERRA DE CUENTOS DE HADAS. MI PADRE LA DEJÓ A LOS VEINTE AÑOS Y EN CASA O A LOS AMIGOS SOLÍA HABLAR DE ELLA COMO SI ESTUVIESE NARRANDO CUENTOS DE HADAS.»

Tomemos prestadas las palabras de Giuseppe Culicchia en su libro *Sicilia, o cara* y visitemos el Val di Noto revelando los aspectos más fabulescos a nuestros jóvenes compañeros de viaje. Comenzamos en 1 **Ragusa**, protegida por Quattro Giganti, o sea, las enormes estatuas que custodian el Duomo di San Giorgio. Los jóvenes amantes de *Il commissario Montalbano* podrán divertirse reconociendo los lugares de la serie. En 2 **Modica**, ciudad fundada por Hércules en homenaje a la mujer que le ayudó a encontrar sus bueyes, buscamos la versión siciliana de la fábrica de Willy Wonka, con el objetivo de degustar el «mítico» chocolate local, que según la tradición se sigue produciendo según una antigua receta azteca: l'Antica Dolceria Bonajuto, la chocolatería más antigua de Sicilia abre, de hecho, las puertas de su laboratorio para visitas y degustaciones. Tras una parada para darnos un chapuzón y comer en 3 **Punta Secca** –donde los fans de Montalbano reconocerán la casa con terraza donde vive el comisario y otros rincones familiares–, nos dirigimos hacia el punto más meridional de la isla: 4 **Portopalo**; ¡aquí nos encontramos más al sur que en la ciudad de Túnez! En la **Spiaggia dei Due Mari**, frente a la encantadora Isola delle Correnti, el mar parece adoptar diferentes ondulaciones en el punto donde el Jónico «encuentra» el Mediterráneo. En el pueblo pesquero de 5 **Marzamemi** podemos alquilar un barco para hacer una excursión y más tarde buscar el tesoro secreto escondido en la **Grotta di Calafarina**, la cual está envuelta en un aura legendaria: se dice que es fruto de un hechizo que transformó un castillo de cuento de hadas en esta caverna. Para encontrar el tesoro es necesario buscar antes, entre las olas del mar, el pez inmortal que se tragó el anillo mágico. Y mágico será también el encuentro con los flamencos en la 6 **Riserva Naturale Oasi Faunistica di Vendicari**, un pequeño paraíso natural donde observar la avifauna mientras nos damos un chapuzón en sus turquesas aguas. Por último, si buscamos un poco de adrenalina, podemos viajar al interior, hacia los Monti Iblei, donde encontraremos el 7 **Parcallario**, un parque de aventuras inmerso en el bosque con senderos de varios niveles de dificultad. Desde aquí podemos regresar a Ragusa o bien dirigirnos a 8 **Siracusa**, visitar la Neapolis con su «oreja de Dionisio» (una cueva de 23 m de altura y 65 m de profundidad que debe su nombre a la leyenda según la cual el tirano Dionisio aprovechaba las extraordinarias propiedades acústicas de la caverna para escuchar las conversaciones de los prisioneros) pasear por la plaza peatonal de Ortigia y terminar el recorrido por todo lo alto con un espectáculo en el Teatro dei Pupi.





LAS CIUDADES DEL BARROCO TARDÍO DEL VAL DI NOTO
entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para vivir de primera mano las iglesias, los palacios y las ciudades barrocas.

• **Storia di una capinera**, Giovanni Verga (1871). La «capinera» es la joven María, obligada a una vida monástica por la que no siente vocación. La novela se desarrolla entre Catania y el Monte Ilice, y en la adaptación cinematográfica de Franco Zeffirelli se reconocen claramente algunas vistas barrocas de la ciudad etnea, en particular la Via Crociferi con su arco.

• **Los Virreyes**, Federico De Roberto (1894). Novela histórica y saga familiar, este clásico ambientado en los albores de la Unificación de Italia retrata de forma lúcida y poco halagüeña la sociedad siciliana de la época, narrando las venturas de la noble familia catanesa de los Uzeda. Resulta divertida la historia de los orígenes del Monastero dei Benedettini.

• **Oboe sommerso**, Salvatore Quasimodo (1932). «Pero si vuelvo a tus orillas / y una dulce voz al canto / llama desde un camino temeroso / no sé si infancia o amor, / añoranza de otros cielos me envuelve, / y me escondo en las cosas perdidas». Entre las cosas perdidas a las que se refiere Quasimodo en su poema *Isla* (*Isola*), podemos incluir también Modica, su ciudad de origen. Al poeta y premio Nobel le ha sido dedicado un museo en su casa natal.

• **Conversazioni in Sicilia** (1941) e **Le città del mondo** (1969), Elio Vittorini. En ambos libros, los pueblos y las ciudades de Sicilia son lugares tanto reales cuanto simbólicos, metas de un viaje físico y metafórico en pos del descubrimiento del espíritu humano.

• **L'arte della gioia**, Goliarda Sapienza (1965). La vitalidad de la protagonista, Modesta, sobrecoge al lector, conduciéndolo, entre conventos y palacios nobiliarios, al corazón de Catania y de la Sicilia de principios del siglo XX.

• **La luce e il lutto**, Gesualdo Bufalino (1990). Colección de ensayos publicados en periódicos y revistas que incluye la sección *Visite brevi*, una especie de itinerario de viaje por Sicilia. Se cuenta la isla con ese conocimiento íntimo que solo un hijo de esta tierra puede tener; así, la narración de los lugares está impregnada de imágenes maternales y recuerdos de infancia, mientras que el barroco siciliano tardío se reviste de «carnalidad».

• **La mia casa di Montalbano** (2019) **Donnafugata** (2020), Costanza DiQuattro. En el primer libro, la autora relata sus recuerdos de infancia en la casa de veraneo que hoy forma parte del plató de televisión de la serie inspirada en las novelas de Camilleri. El segundo es una novela histórica epistolar, que traslada al lector al corazón de los palacios barrocos cercanos a Ragusa, para descubrir una época tumultuosa: es la segunda mitad del siglo XIX y en Sicilia se está gestando la Unificación italiana.

• **Lo splendore del niente e altre storie**, Maria Attanasio (2020). Los relatos, ambientados en su mayoría en la imaginaria Calacte, transposición literaria de Caltagirone, narran historias de mujeres sicilianas que han desafiado las convenciones y las discriminaciones. En la premiada ópera prima *Correva l'anno 1698*, Federica, viuda en los años posteriores al catastrófico terremoto, se hace pasar por un hombre para encontrar trabajo.

Para los más jóvenes:

• **Leggende in Sicilia**, Riccardo Francaviglia (2023). Historias de amor y tesoros secretos, aventuras de fábulas y cuentos transmitidos de generación en generación se recogen en este volumen destinado a los jóvenes lectores.



37

SACRI MONTI DE PIAMONTE Y DE LOMBARDÍA

«Todos aquellos que por casualidad o durante breve tiempo respiran el aire de un Sacro Monte intuyen que más allá de las formas artísticas, a veces a primera vista sencillas e ingenuas, hay mucho más. Una presencia insondable. [...] Un 'gran arquetipo': el Sacro Monte es [...] la versión cristiano-católica 'renacentista' y franciscana de la Montaña Santa.»

Andare per le Gerusalemme d'Italia, Franco Cardini

Son nueve los lugares protegidos por este sitio serial UNESCO –Crea, Domodossola, Ghiffa, Oropa, Orta, Ossuccio, Valperga, Varallo y Varese–, pero son quince en total los que se cuentan en la Italia noroccidental. Fue el fraile franciscano Bernardino Caimi, que había pasado muchos años en Tierra Santa, quien propuso por primera vez la creación de una «Nueva Jerusalén» en Varallo para todos los peregrinos que no pudieran realizar el viaje a los lugares de Cristo. Los recorridos devocionales aprovechan la orografía de los lugares montañosos para evocar paisajes y atmósferas de Tierra Santa. En las capillas dedicadas a los momentos más destacados de la historia de Cristo, de la Virgen y de algunos santos, los episodios están narrados de la forma más clara y eficaz posible. Los Sacri Monti representan uno de los ejemplos más logrados de obra de arte total: arquitectura, escultura y pintura se funden en un *unicum* integrado en el paisaje de bosques, espejos de agua y suaves relieves. En estos complejos se experimentaron los más recientes logros de la arquitectura del Renacimiento tardío y luego del Barroco, realizados por artistas considerados por Giovanni Testori creadores de un «gran teatro montañés».

PAISAJE CULTURAL, SERIAL
REFERENCIA: **1068REV**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **PARÍS, FRANCIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2003**

MOTIVO: los Sacri Monti de la Italia septentrional representan una lograda integración entre arquitectura y arte en un paisaje de notable belleza. Su construcción con fines didácticos y espirituales ejerció una profunda influencia en el desarrollo de este tipo de arquitectura en el resto de Europa.





«El ejército de terracota de ochocientas estatuas que, de capilla en capilla, narran la pasión y muerte de nuestro Señor [...] son las personas [...] que vivieron en estas montañas. Cada cierto tiempo, esa multitud silenciosa cobra vida. De noche, cuando los peregrinos llegados en autobús duermen en los hoteles y no se celebra ningún oficio en la basílica.»

Unos cincuenta edificios situados sobre el espolón rocoso que domina la ciudad de Varallo, cientos de esculturas –descritas por Sebastiano Vassalli en *Il gran teatro del Sacro Monte di Varallo* – y miles de figuras pintadas al fresco: las cifras del Sacro Monte de Varallo –el más antiguo e importante de este tipo de complejos que se extienden a lo largo del arco prealpino occidental– son impresionantes.

El recorrido, espiritual y artístico simultáneamente, lleva la firma de Gaudenzio Ferrari, director de una extraordinaria máquina narrativa capaz de implicar emocionalmente al fiel, haciendo que se identifique con ella. Gaudenzio, y los artistas que le sucedieron en los dos siglos siguientes, mezclaron acontecimientos sagrados y personajes populares, recurriendo incluso a técnicas diferentes. Observad, por ejemplo, en la quinta capilla con la 1 **Adorazione dei Magi**, la riqueza de los objetos, de las barbas y de las vestimentas orientales de los protagonistas, todos a altura natural, cuya historia parece extenderse en la pared pintada al fresco; o la cruda narración de la undécima capilla de la 2 **Strage degli Innocenti**, con una treintena de niños esculpidos; o la sorprendente naturaleza muerta de la mesa servida de la 3 **Ultima Cena**, con piezas de terracota, madera, mármol y papel maché. El uso de vestimentas y fisonomías contemporáneas facilita la identificación y la participación del peregrino. A medida que avanza la narración evangélica, crece también el *pathos* de las representaciones: Giovanni d'Enrico concibió la escena del 4 **Ecce Homo** en dos niveles superpuestos y Pier Francesco Mazzucchelli, conocido como el Morazzone, aportó su contribución pintando al fresco el ambiente con un ilusionismo perfecto. La ficción alcanza su apogeo en la capilla dedicada a la 5 **Crocifissione**: aquí Gaudenzio Ferrari pone en escena alrededor de noventa personajes esculpidos y, gracias al uso combinado de estuco y pintura al fresco, crea un ambiente envolvente y vibrante, capaz de causar una impresión duradera. La peregrinación termina en la 6 **Basilica**, en cuyo ábside resplandece la *Assunzione di Maria*.



UN TEATRO MONTAÑÉS

«No es ciertamente ficción [...] imaginar a Gaudencio [...] paseando por el pueblo; quizá por la tarde-noche, después de haber dejado sus herramientas en la capilla, [...] bajar, justo antes del crepúsculo, a lo largo del Sesia, cuando las sombras caen de las cimas de las montañas sobre el río y la llanura, [...] e imaginarse, imaginar; sentir crecer en el corazón la idea de un teatro, allí donde, hasta entonces, solo había pequeñas capillas, y precisamente con la fuerza con la que la voz de su pueblo se lo pedía, mientras aquí y allá, en el bosque [...] se encendían los faroles, y las mujeres, abrazadas a sus hijos, cruzaban por última vez, aquel día, las calles ya vencidas por el miedo a los espíritus que la noche, poco tiempo después, arrojaría desde los montes por todas las calles de Varallo.»

Il gran teatro montano, Giovanni Testori

Pocos autores han dedicado páginas tan intensas y apasionadas a un artista concreto. De las que Giovanni Testori escribe en 1965 sobre Gaudenzio Ferrari, artífice principal del Sacro Monte di Varallo, emerge la enorme carga de esta nueva forma de arte que supera la tradición antigua para convertirse en una forma viva: en teatro, de hecho.





«El Sacro Monte [di Varese] es el sitio perfecto para pasar un hermoso día. Por suerte para nosotros nos encontrábamos allí durante una de las grandes fiestas del año y no me atrevería a decir cuántos miles de peregrinos vimos subir y bajar. [...] Las procesiones eran más bonitas en la parte más alta de la subida: había peregrinos, todos adornados con plumas de colores, y sacerdotes y estandartes y música y púrpura y oro y blanco y latón reluciente contra el cielo azul sin nubes.»

Enclavado en un escenario sensacional, el complejo del Sacro Monte di Varese, descrito aquí por Samuel Butler en *Alpi e santuari*, fue erigido en el siglo XVII por iniciativa del fraile capuchino Giambattista Aguggiari. Uno de sus principales objetivos era contrarrestar en esta tierra fronteriza la Reforma protestante que había arraigado más allá de los Alpes. La «via sacra» se extiende entre 14 capillas magníficamente diseñadas por Giuseppe Bernascone, cada una centrada en un Misterio del Rosario. Como en los demás complejos protegidos por la UNESCO, los interiores están poblados de esculturas y frescos que interactúan entre sí en un itinerario profundamente didáctico y místico. Dionigi Bussola, el Morazzone y Carlo Francesco Nuvolone son los nombres de los artistas más famosos.

Observad la serena intimidad doméstica de la primera capilla dedicada a la 1 **Annunciazione**, que contrasta con la teatralidad de la séptima con la 2 **Incoronazione di Spine**, enriquecida con los frescos del Morazzone, y aún más con la dramática 3 **Crocifissione** de la décima capilla, con la altísima cruz que está a punto de ser levantada, flanqueada por las cruces de los dos ladrones y rodeada por más de 50 estatuas. La «via sacra» termina en el fastuoso 4 **santuario** del pueblo de **Santa Maria del Monte**, en presencia de una estatua de madera *trecentesca* que representa la *Madonna con il Bambino*. Fue San Ambrosio quien siglos atrás trajo a esta montaña la devoción por María. De hecho, bajo algunos estratos aún yace una iglesia de edad carolingio-otoniana (siglos IX-X) y una **cripta románica** con frescos *trecenteschi*. No abandonéis el pueblo sin visitar alguna de sus colecciones de arte: el 5 **Museo Baroffio**, si no queréis perderos nada sobre la historia del santuario, o la 6 **Casa Museo Lodovico Pogliaghi**, una heterogénea colección de piezas arqueológicas, renacentistas y barrocas, exóticas y raras, reunidas por el arquitecto y restaurador del Sacro Monte en un gabinete de maravillas ecléctico y fascinante.



EL MONTE SOBRE EL LAGO

«Varallo [...] tiene cuarenta y cuatro de estas capillas; Varese quince, Orta dieciocho y Oropa diecisiete. Nadie puede entrar en ellas, salvo para realizar trabajos de restauración. Cuando se está llevando a cabo una de estas restauraciones, cosa que ocurre casi constantemente, es curioso mirar a través de una reja a ese interior siempre bastante oscuro y descubrir una figura viviente o dos entre las estatuas [...]. Y si la figura viviente no se mueve demasiado, es fácil confundirla con una de terracota. En Orta, hace años, mirando una noche dentro de una capilla cuando la luz se iba apagando, me sorprendió la visión de un santo que nunca antes había visto [...]; estaba fumando en pipa y pintaba el rostro de la Virgen María. [...] Tardé dos o tres segundos en descubrir que el intruso no era un santo.»

Alps and Sanctuaries of Piedmont and the Canton Ticino, Samuel Butler

El recorrido devocional entre las capillas del Sacro Monte di Orta, erigido sobre una altura boscosa con vistas al lago frente a la isla de San Giulio, está dedicado íntegramente a san Francisco de Asís. Iniciado a finales del siglo XVI, su construcción se prolongó por el siglo XVII hasta el XVIII, motivo por el cual el estilo renacentista se desvanece en el barroco e incluso en el rococó. La figura de Francisco como *alter ego* de Cristo es ilustrada con gran claridad desde su nacimiento hasta su canonización, incluyendo renuncias, milagros y momentos institucionales de la orden.



«TÚ ERES MÍA TÚ QUE ERES NEGRA PERO BELLA,/ NEGRA COMO LA INTENSA LAVA ETNEA;/ BELLA COMO LAS ETNEAS PENDIENTES BAJO EL HERMOSO SOL;/ ERES MÍA, PORQUE ERES NEGRA Y ARCANA Y BELLA,/ MÍA ENTRE LOS VELOS DEL SUEÑO Y DE LA IDEA,/ MÍA EN LA ENCRUCIJADA ENTRE EL SUEÑO Y LAS PALABRAS.»

En la época de la construcción de los primeros Sacri Monti, el catolicismo estaba amenazado por la Reforma protestante, que se había extendido por Alemania. Los religiosos pensaron entonces en construir algunas «Jerusalenes en miniatura», para reforzar la fe y contar la vida de Cristo o de la Virgen. Los Sacri Monti protegidos por la UNESCO son nueve, todos enmarcados en fabulosos paisajes naturales, bosques, lagos y montes. En este itinerario nos centramos en el de **Oropa**, cuyo santuario está dedicado a la Madonna Nera cantada por Giovanni Camerana en su poema *A la statua*. En 1620, cuando comenzaron la construcción y decoración de las capillas del **Sacro Monte di Oropa**, muy pocas personas sabían leer y escribir: la mayoría de la población de hecho era analfabeta. El único modo de educar al pueblo era mediante imágenes fáciles de comprender, inmediatas y, sobre todo, impactantes, como las descritas a continuación. Para empezar, observad el temible dragón colocado en la 1 **primera capilla**: fue realizado en terracota y, a juzgar por su posición central, parece tener un significado muy concreto. Representa, en efecto, el pecado original. Como nos cuenta la Biblia, fueron Adán y Eva, los primeros habitantes de la Tierra, los responsables de cometer el pecado original al recoger el fruto prohibido del árbol del Jardín del Edén siguiendo el consejo de una serpiente. El pecado original sería más tarde cancelado gracias al sacrificio de Cristo en la cruz. Echad un vistazo ahora a la encantadora casita de la 2 **segunda capilla**: durante el nacimiento de María, un torbellino de angelitos se arremolina sobre la cama de Ana, la mamá. Pasad a la 3 **octava capilla**, donde finalmente nace Jesús: siguiendo una vez más el relato bíblico, el nacimiento está ambientado en una humilde choza, similar a la que muchas personas hacen en sus belenes caseros. Dirigíos a continuación a la 4 **décima capilla** para descubrir el milagro de las Bodas de Caná, cuando Jesús convirtió el agua en vino durante una boda. Observando a los personajes reunidos en torno a la mesa, experimentaréis por un momento la sensación de que también vosotros podéis participar en el banquete. Completad la visita al Sacro Monte di Oropa en la 5 **duodécima capilla**, dedicada al Paraíso. Admirad los ángeles que tocan instrumentos originales de la época e intentad localizar a Adán y Eva y a la Madonna. No será fácil, pues la escena está formada por nada menos que 156 estatuas.







LOS SACRI MONTI DE PIAMONTE Y DE LOMBARDÍA
entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para conocer la historia de los Sacri Monti.

• **Alps and Sanctuaries of Piedmont and the Canton Ticino**, Samuel Butler (1881). El inconformista poeta inglés publica este libro diez años después de su viaje. Durante sus peregrinaciones descubre iglesias y capillas, pero también encuentra gentes del lugar a las que describe de forma viva y amena.

• **Versi**, Giovanni Camerana (1907). Nel 1894, el poeta de la Scapigliatura visita el valle de Oropa y su santuario por cuarta vez; seducido por la atmósfera de tranquilidad y espiritualidad, dedica al lugar varios sonetos, entre ellos uno a la enigmática Virgen Negra.

• **Il gran teatro montano**, Giovanni Testori (1965). Volumen que recoge los cinco ensayos fundamentales de Giovanni Testori sobre Gaudenzio Ferrari, *deus ex machina* del Sacro Monte di Varallo. Con descripciones que quedan grabadas en la memoria, es la mejor guía de presentación para quienes deseen acercarse a este místico lugar.

• **Il mistero e il luogo**, Santino Langé (2008). El volumen está enriquecido por las espléndidas fotografías de Claudio Argentiero y Umberto Armiraglio, en las que el blanco y el negro plasman toda la poesía de estos nueve lugares extraordinarios.

• **Il gran teatro del Sacro Monte di Varallo**, Giovanni Reale, Elisabetta Sgarbi (2009). El filósofo e historiador Giovanni Reale llega al corazón de la espiritualidad del lugar, gracias también a las fotografías de Andrea Samaritani. El libro va acompañado de una película de Elisabetta Sgarbi, en la que el complejo se muestra bajo una luz completamente nueva.

• **Sacri Monti**, Guido Gentile (2019). Uno de los ensayos más recientes sobre el tema: una apasionante lectura que, partiendo del prototipo, el de Varallo, recorre todo el corpus de los Sacri Monti, incluidos los que nunca se construyeron y las estructuras relacionadas con ellos.

38

NECRÓPOLIS ETRUSCAS DE CERVETERI Y TARQUINIA

«Hicimos una pausa para observar la vista que teníamos ante nuestros ojos, es decir, el lugar donde antaño se alzaba la antigua capital de Etruria. Buscamos rastros de edificios, pero no pudimos distinguir nada más que las rocas que sirvieron de cimientos, no había rastros de albañilería. De pie, en el umbral de las ciudades de los muertos, buscamos en vano descubrir lo que una vez fue la ciudad de los vivos.»

El viaje a Italia. Historia de una gran tradición cultural, Attilio Brilli

En Tarquinia y Cerveteri, como en todos los yacimientos etruscos, poco queda de los templos, que eran de madera y terracota, y menos aún de las «ciudades de los vivos», borradas por la estratificación de nuevas ciudades para nuevos pueblos, construidas a lo largo de milenios unas encima de otras. De los etruscos, sin embargo, se han conservado las «ciudades de los muertos», las necrópolis monumentales que se erigían a la entrada de las ciudades o en las laderas frente a ellas: grandes tumbas excavadas en la blanda roca tobácea y cubiertas de túmulos, cuyo diámetro era proporcional a la riqueza de los miembros de la familia que descansaban en el vientre de la tierra. Paradójicamente, son precisamente los cementerios los que nos devuelven la energía vital y el gran apego a la vida de los etruscos. Amaban la caza y organizaban partidas que luego terminaban en suntuosos banquetes bajo coloridas tiendas, con buena comida servida por jóvenes esclavos, bailarines, juegos y luchas cruentas; amaban también bailar al son de flautas dobles e instrumentos de cuerda, y amaban amarse, con ese amor libre y desvergonzado aún lejos de las ataduras de la moral católica. Esto es lo que nos transmiten las decoraciones de sus tumbas, frescos delicados que han resistido los estragos del tiempo y hoy se conservan *in situ*, sellados en entornos protegidos climáticamente.

PATRIMONIO CULTURAL, SERIAL
REFERENCIA: **1158**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **SUZHOU, CHINA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2004**

MOTIVO: las dos necrópolis constituyen un testimonio único de la antigua civilización etrusca. Las descripciones de la vida cotidiana, representadas en los frescos de las tumbas, constituyen pruebas de esta cultura.





«Bajamos a la tumba más importante, la reservada a la noble familia Matuta: una baja sala subterránea que alberga unos veinte lechos fúnebres [...] adornada con profusión de estucos policromados que representan los apreciados y fieles objetos cotidianos: azadas, cuerdas, hachas, tijeras, layas, cuchillos, arcos, flechas y hasta perros de caza y aves acuáticas.»

En las primeras páginas de *El jardín de los Finzi-Contini*, de Giorgio Bassani, el narrador visita la necrópolis de Cerveteri con un grupo de amigos durante una excursión dominical en 1957 y queda impresionado por la Tomba dei Rilievi, que le trae a la memoria una tumba monumental del cementerio judío de Ferrara: la de los Finzi-Contini, una riquísima familia marcada por un trágico destino que quedó dispersa en los campos de concentración.

Este itinerario comienza lejos de Cerveteri y Tarquinia: en **1 Santa Marinella**, que es tanto el lugar donde comienza la novela como el lugar donde esta fue escrita. Santa Marinella es una agradable localidad costera, con playas aptas para la práctica del surf y el impresionante y monumental **2 Castello di Santa Severa**, bañado por las olas del mar. En el castillo, un *antiquarium* alberga materiales procedentes de la excavación del área sagrada de **Pyrgi**, con una copia de las tres famosas planchas de oro con inscripciones en lenguas etrusca y púnica. Las necrópolis de Tarquinia y Cerveteri se encuentran a 30 km al norte y 10 km al sur respectivamente del Castello di Santa Severa. Attilio Brilli realiza una magnífica descripción de **3 Tarquinia** en su libro *Il viaggiatore immaginario. L'Italia degli itinerari perduti*: «Se presenta al viajero como un ejemplo bastante intacto de ciudad medieval [...]. Las murallas, la homogeneidad del tejido urbano [...], los frecuentes arcos que conectan un edificio con otro, la sombría red de calles [...], las vistas luminosas [...] hacen de Tarquinia una ciudad de encanto cambiante e intenso». En el fantástico **Museo Archeologico Nazionale Tarquiniese**, la historia de los etruscos en Tarquinia se cuenta de forma impecable a través de piezas asombrosas. «La necrópolis de Tarquinia es única por sus frescos. Pero quizá en su conjunto la necrópolis de Cerveteri desprende una fascinación aún mayor. [...] En el paisaje de la Maremma [...] un camino se abre paso entre altas paredes de toba; senderos menores se abren a los lados, también a la sombra de las rocas; y la toba está agujereada por entradas de tumbas, pero semicubierta por una espléndida vegetación. En el centro se alza un roble.» Como Guido Piovene en *Viaggio in Italia*, probad a sentir todo el encanto de la **4 Necropoli della Banditaccia**, que parece un poblado de hadas inmerso entre las sombras de bosques de robles.



PAZ Y ENERGÍA

«Una quietud particular revuela en los sitios etruscos donde he estado. [...] Es verdad que era una serena y soleada tarde de abril [...] pero en el aire alrededor había una inmovilidad persuasiva y se sentía que estar allí, en aquel lugar medio hundido, le hacía bien al alma.» «También es bella la Tomba delle Leonesse. En el tímpano, dos leonas moteadas balancean sus ubres como campanas, enfrentándose heráldicamente a ambos lados del altar [...]. Debajo, [...] los delfines saltan [...] en el mar encrespado, mientras los pájaros revolotean sobre ellos.»

Tumbas etruscas, D.H. Lawrence

En su diversidad, las dos necrópolis de Cerveteri y Tarquinia son el raro testimonio de un pueblo, el etrusco, que en un tiempo lejano de nuestra historia alcanzó tal nivel de poder que solo pudo ser frenado por un poder igual y contrario, el de la república de Roma. La Necropoli della Banditaccia de Cerveteri está constituida por una serie de túmulos funerarios de diferentes tamaños, recorridos por caminos excavados en la toba, llamados *tagliate*: un paisaje surreal que, como dice Lawrence, infunde una paz muy alejada de los opresivos pensamientos sobre la muerte. Sensaciones de alegría y vitalidad, que contrastan con su función de lugar de descanso eterno, se experimentan también ante los frescos de la Necropoli dei Monterozzi, en Tarquinia, viva expresión de la energía vital etrusca.

«A MARTIA LE BASTÓ UNA MIRADA PARA SABER DE INMEDIATO QUE NO SE PONDRÍA EL CHITÓN, LA TÚNICA GRIEGA DE MANGAS CORTAS CON EL MANTO BORDADO EN NEGRO Y ROJO. MEJOR LA FALDA ROSA-NARANJA BORDADA CON CÍRCULOS EN LARGAS BANDAS Y EL PESADO CORSÉ DE TERCIOPELO ROJO CON SUS MANGAS ORIENTALES, QUE ENSANCHABAN LOS HOMBROS Y ADELGAZABAN LA CINTURA [...]. AHORA MARTIA SE MIRABA POR ÚLTIMA VEZ EN EL ESPEJO, EL DISCO METÁLICO PERFECTAMENTE RELUCIENTE LE MOSTRABA UN ROSTRO GRACIOSO, UNA MIRADA INTENSA.»

Este fragmento de *Ragazzo etrusco* de Teresa Buongiorno recrea un momento de la vida de los antiguos etruscos. De este poderoso pueblo, que dio dos reyes a Roma –los Tarquinios– y que casi la derrota, desgraciadamente no ha quedado mucho. Casi todo lo que sabemos procede del estudio de sus necrópolis. Las dos necrópolis etruscas más conocidas son la de Banditaccia, en Cerveteri, y la de Monterozzi, en Tarquinia. Comenzad el viaje en 1 **Cerveteri**. La belleza de la visita radica en la libertad de pasear por la necrópolis, caracterizada por una calzada excavada en la roca que discurre entre los enormes robles y los túmulos funerarios, cubiertos de vegetación. La necrópolis es una fiel reproducción de las ciudades etruscas, no solo por la disposición de los túmulos, sino también por sus interiores, que reproducen la arquitectura doméstica. Seguid las indicaciones y encontraréis las tumbas más hermosas, las que tienen columnas, camas donde se depositaba a los muertos, asientos, dinteles y techos inclinados. La más bella de Cerveteri es la **Tomba dei Rilievi**, perteneciente a la familia Matuna. Sobre las paredes de estuco están reproducidos todos los objetos de uso cotidiano de una poderosa familia *ceretana*. Dirigíos luego al 2 **Museo Nazionale Archeologico Cerite** para ver los objetos encontrados en las tumbas, entre ellos el espectacular **Cratere di Eufronio**, una vasija de medio metro de diámetro que representa el cuerpo del troyano Sarpedón y dos figuras aladas, Hipnos y Tánatos, que lo llevan de vuelta a casa. Es el turno para las tumbas pintadas de 3 **Tarquinia**. Las más hermosas son las de los **Àuguri**, las de los **Leopardi**, las de las **Leonesse**, las de los **Giocolieri**, las de los **Tori** y la **Tomba della Caccia e della Pesca**. Tras visitar la Necrópolis de Monterozzi, dirigíos al agradable 4 **centro de Tarquinia**, con las torres, los palacios, las plazas llenas de agradables restaurantes y el 5 **Museo Archeologico Nazionale**: ubicado en un palacio del siglo XV, es un hermoso museo didáctico con objetos de gran valor.





CERVETERI Y TARQUINIA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para descubrir las necrópolis de Banditaccia y de Monterozzi.

• **Tumbas etruscas**, D.H. Lawrence (1932). David Herbert Lawrence, autor del famoso libro *El amante de Lady Chatterley* (1928), escribió *Etruscan Places* durante una de sus largas estancias en Italia. El libro, publicado póstumamente, no es solo una descripción de los yacimientos arqueológicos etruscos tal y como aparecían en la primera década del siglo XX, sino también un testimonio de primera mano con ojos extranjeros de la Italia de Mussolini.

• **Viaggio in Italia**, Guido Piovene (1957). Piovene viajó por el Bel Paese durante tres años para escribir este reportaje único y superdetallado, considerado un clásico de la literatura de viajes italiana. De los Alpes a Sicilia, pasando por Cerveteri y Tarquinia, la mirada del autor es una invitación a descubrir las maravillas de Italia.

• **El jardín de los Finzi-Contini**, Giorgio Bassani (1962). El libro arranca con una excursión a Cerveteri. La gran Tumba de los Relieves, en la necrópolis de Banditaccia, trae a la memoria del narrador las vicisitudes de la familia ferraresa Finzi-Contini. El jardín de la gran casa familiar se convierte en un lugar de refugio para los jóvenes protagonistas, una suerte de microcosmos protegido de la realidad exterior y de las leyes raciales, de las que la familia no conseguirá salvarse. La novela explora temas como la amistad, el amor, la pérdida y el aislamiento, ofreciendo una visión profunda y conmovedora de la vida de los judíos italianos durante el turbulento periodo histórico.

• **El viaje a Italia. Historia de una gran tradición cultural**, Attilio Brilli (1997). Brilli ha sido profesor de literatura angloamericana de la universidad de Arezzo y se ha ocupado de la literatura de viajes anglófona, en particular del mito del Grand Tour. Precisamente inspirándose en los *grand tourist*, en 1997 recorrió los evocadores itinerarios de este libro, concentrados en el centro de Italia.

• **Andare per l'Italia etrusca**, Valerio Massimo Manfredi (2016). El célebre escritor de novelas históricas se aventura esta vez en un viaje a través de la fascinante civilización etrusca. Con su habitual maestría narrativa, Manfredi transporta al lector a una época misteriosa e intrigante, revelando los intrincados detalles de la vida cotidiana, la religión, el arte y la política de los etruscos.

Para los más jóvenes:

• **Ragazzo etrusco**, Teresa Buongiorno (2014). La novela se desarrolla en Veio, ciudad etrusca conquistada por los romanos en el 396 a. C., tras diez años de asedio.



39

VALLE DEL ORCIA

«Las lagartijas corrían por los ladrillos, redondeados por décadas de sol y lluvia. A unos veinte pasos de la granja había un henal medio derruido. Inmediatamente detrás comenzaba un gran olivar ligeramente en pendiente, que se extendía como un río entre viñedos y bosques. En el lado opuesto, a unas decenas de metros de la casa, un pinar ascendía hacia la cima de la colina. La vista era magnífica. Aquí y allá en las crestas se veían villas, pequeños burgos, iglesias y castillos.»

Nero di luna, Marco Vichi

En el Palazzo Pubblico de Siena hay un ciclo de frescos de Ambrogio Lorenzetti que datan de la primera mitad del Trecento. Uno de ellos representa visualmente los efectos del buen gobierno: desde las murallas de una ciudad parte un camino empedrado que se adentra en una tierra de suaves colinas, donde, entre burgos y castillos, los nobles cazan y los campesinos se afanan en sus actividades. El panorama se inspira en el Valle del Orcia, que desde las puertas de Siena comprende los municipios de Castiglione d'Orcia, Montalcino, Pienza, Radicofani y San Quirico d'Orcia: una extraordinaria fusión de belleza natural e intervención humana, entre colinas sinuosas, pintorescos burgos medievales, avenidas de cipreses, viñedos y olivares, que ponen de manifiesto un paisaje cultural que ha ido evolucionando a lo largo de los siglos manteniendo una identidad propia. Los numerosos lugares emblemáticos del Valle del Orcia han actuado como telón de fondo del cine nacional e internacional: la campiña de Pienza y San Quirico d'Orcia para *Gladiator*, Sant'Anna di Camprena para *El paciente inglés*, el Palazzo Piccolomini de Pienza y la Abadía de Sant'Antimo para *Romeo y Julieta* y *Fratello sole, sorella luna* di Zeffirelli.

PAISAJE CULTURAL
REFERENCIA: **1026**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **SUZHOU, CHINA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2004**

MOTIVO: el Valle del Orcia es un notable ejemplo de reelaboración del paisaje cultural en clave renacentista, caracterizado por dulces colinas, valles, burgos medievales, viñedos y olivares. Esta composición armoniosa refleja la interacción entre la actividad humana y el paisaje natural a lo largo de los siglos, en una región marcada por la agricultura tradicional, con los característicos cipreses, villas, *casolari* y campos cultivados que conforman un entorno rural único.

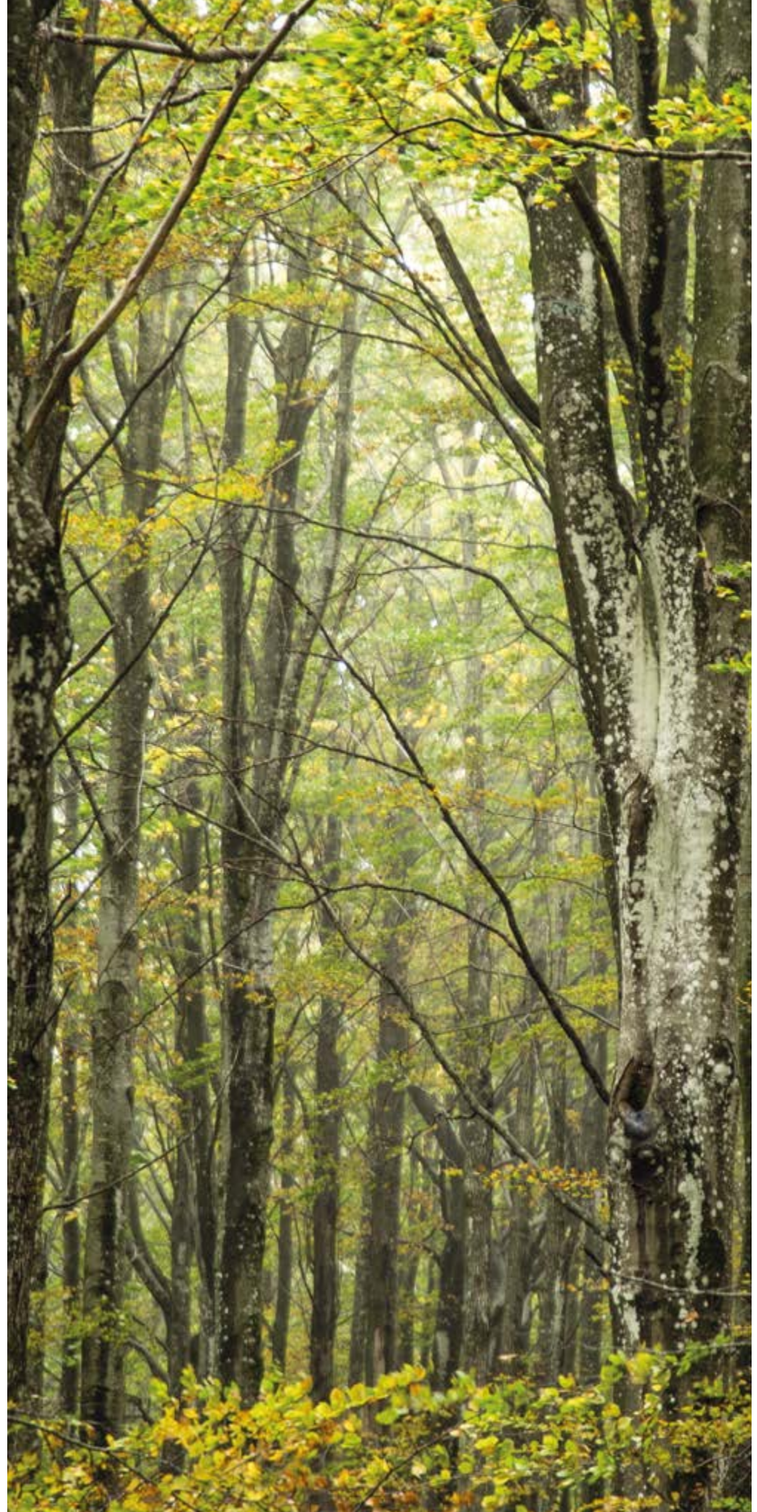




«Lo que se había encontrado [...] le permitía disfrutar, sentado al volante, de la vista de los campos de trigo acariciados por el viento, de la corriente del río y, cuando llegaba el frío, del cielo despejado, azotado por la tramontana, y de las colinas cubiertas de nieve en el horizonte. Cuando hacía buen tiempo podía detenerse a descansar bajo un árbol o, siguiendo las indicaciones de los carteles, sentarse en la hierba cerca de las tumbas de los etruscos.»

La descripción que Anna Luisa Pignatelli hace de los paisajes toscanos en *Il campo di Gosto* da una buena idea de la actitud con la que hay que disfrutarlos: la lentitud.

Comenzad temprano desde **1 Castiglione d'Orcia**. Empezad desde la **Piazza il Vecchietta**, el corazón del pueblo, que como suele ocurrir en Toscana tiene un pozo de travertino en el centro. Aquí se levantan bellos edificios medievales, como el **Palazzo Comunale**, y si dais un paseo podréis visitar la iglesia de **Santa Maria Maddalena**, románica, y la iglesia de los **Santi Stefano e Degna**, renacentista. Luego, en pocos minutos, llegaréis a **2 Bagno Vignoni**, un pueblo insólito, cuyas aguas termales son famosas en la zona desde la época etrusca. Preside el centro histórico la **Piazza delle Sorgenti**, una extravagante plaza formada por un gran estanque de 49 x 29 m, sobre el que se asoman la **logia de Santa Caterina**, *cinquecentesca*, y la **Chiesa di San Giovanni Battista**. Muy pintoresco resulta el **Parco Naturale dei Mulini**, donde las aguas del manantial desembocan en el río Orcia. Descendiendo a pie, veréis los cuatro molinos medievales excavados en la roca y llegaréis a la gran poza natural de las antiguas **termas romanas**. Después, será el momento de visitar el bonito pueblo de **3 San Quirico d'Orcia**: solo por los **Horti Leonini** la visita ya merece la pena. Se trata, de hecho, de un apacible jardín italiano diseñado por Diomede Leoni (amigo de Miguel Ángel) en 1585. Dad un paseo por el entramado de setos con forma radial y disfrutad de la calma y las numerosas estatuas. Desde allí reconoceréis la cúpula de la **Collegiata dei Santi Quirico e Giuditta**, construida entre los siglos XII y XIII. El portal es impresionante: un pórtico avanzado que descansa sobre columnas que se erigen sobre dos leones y un arquitrabe con dos animales monstruosos en lucha. Por último, buscad la **4 Cappella della Madonna di Vitaleta**, uno de los lugares más emblemáticos del Valle del Orcia: se trata de una pequeña iglesia construida en medio de la nada a finales del Cinquecento. Para visitarla, tomad el camino de tierra que se desvía de la SR146, la carretera que une Pienza con San Quirico d'Orcia, aparcad donde podáis y continuad a pie siguiendo las indicaciones.



EL MONTE AMIATA

«Los fuegos artificiales del mal tiempo / será murmullo de colmenas al anochecer. / La habitación tiene vigas / carcomidas y un olor a melones / penetra por los paneles de madera. Las volutas de humo / mórbidas che suben por el valle / de elfos y de setas hasta el cono diáfano / de la cima me enturbian los vidrios, / y te escribo desde aquí, de esta mesa / remota, de la célula de miel / de una esfera lanzada al espacio / y las jaulas cubiertas, el hogar / donde las castañas explotan, las venas / de salitre y de moho son el cuadro / donde dentro de poco romperás. ¡La vida / que te maravilla es aún demasiado breve / si te contiene! Abre tu icono / el fondo luminoso. Afuera llueve.»

Noticias desde el Amiata, en *Las ocasiones*, Eugenio Montale

Un paisaje silencioso, otoñal y vaporoso, que evoca una religiosidad ancestral, emerge de los versos que Montale escribió durante una estadía en el monte Amiata, en el confín meridional del Valle del Orcia. Con sus densos hayedos y praderas, sus bosques cargados de setas y castaños y los escasos asentamientos humanos, el monte parece en franca discontinuidad con las arcádicas extensiones de colinas que lo rodean. Quien ha tenido la suerte de conquistar la cima en un día despejado –algo poco frecuente en el monte Amiata, en cuya cima suele haber nubes– dice que desde ahí arriba se puede ver el mar, las islas del archipiélago toscano e incluso Roma.



«A LA FINCA, RODEADA DE ENCINAS, SE LLEGABA POR UN CAMINO DE TIERRA FLANQUEADO DE ZARZAMORAS, EN CUYO MARGEN, JUSTO ANTES DE LLEGAR A LA CASA, SE ALZABA UN GRAN CIPRÉS CÓNICO Y PERFECTO [...]. A MEDIDA QUE EL SOL DESAPARECÍA TRAS LAS COLINAS, "IL CIPRESSONE", COMO LO LLAMABAN, SE VOLVÍA DE UN NEGRO OSCURO QUE TENDÍA AL AZUL, FUNDIÉNDOSE GRADUALMENTE CON LA NOCHE.»

El ciprés descrito por Marta, la protagonista de *Foschia* de Anna Luisa Pignatelli, parece el arquetipo de todos los cipreses del Valle del Orcia. Una de las actividades favoritas de quienes visitan el valle es recorrer sus suaves laderas en busca de los panoramas más emblemáticos, que han servido a su vez como plató para escenas de famosas películas. He aquí un itinerario que os conducirá a estos lugares tan populares. Comenzad por la carretera que lleva de Torrenieri a San Quirico d'Orcia, la SR2: desde aquí se llega al 1 **anillo de cipreses** a través de un pequeño camino de tierra. Una vez dejado atrás San Quirico, dirigíos al 2 **Podere Belvedere** para disfrutar de más vistas del Valle del Orcia a lo largo del camino. Siguiendo hacia Pienza, podréis visitar el lugar donde se rodó la escena de la película de Ridley Scott *The Gladiator* (2000), aquella en la que Maximus Decimus Meridius camina por los 3 **Campos Elíseos**; reconoceréis el lugar en la carretera que lleva al Agriturismo Terrapille, al noreste de San Quirico. Para llegar a la tan fotografiada 4 **carretera en zigzag**, tomad la SS88 en dirección a Montichiello. Aparcad en el Agriturismo Baccoleno. Proseguid luego por el campo que se extiende ante vosotros hasta llegar a un punto desde donde se obtiene una vista aérea de la franja de asfalto flanqueada por cipreses. Abandonad Montichiello en dirección suroeste para realizar una pausa verde un poco diferente: la 5 **Quercia delle Checche**. En Toscana, la «cecca», o «checca», es la urraca, y es a esta ave a la que debe su nombre el enorme árbol que se encuentra a lo largo de la carretera SP53 que de Bagno Vignoni lleva a Radicofani. Se trata de un roble (*Quercus patraea*) plantado en 1760 y que hoy día sigue vivo y con muy buena salud. Sus 19 m de altura, combinados con una copa de 34 m de diámetro, le valieron el título de Monumento Verde, el primero de Italia. Visitadlo, aprovechad la ocasión para probar la sombra y la espiritualidad que emana y regalaos un descanso místico. Para terminar, dedicad vuestra última parada a una de las vistas más populares de la zona: la 6 **doble hilera de cipreses** a la entrada del Agriturismo Poggio Covili. Lo encontraréis en la Via Cassia (SR2), al sureste de Bagno Vignoni.





EL VALLE DEL ORCIA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para soñar con el Valle del Orcia.

• **Nero di luna**, Marco Vichi (2007). Ambientada entre Chianti y las colinas sienesas, esta novela negra es también una *ghost story* sobre Emilio Bettazzi, un escritor florentino que alquila una casa rural convencido de que allí escribirá su novela. Pero vivirá algunas experiencias bizarras, como extrañas visiones nocturnas e incursiones en misteriosas villas.

• **Il sangue di Montalcino**, Giovanni Negri (2010). Novela policíaca ambientada en el mundo de la viticultura que comienza con el asesinato de un enólogo en la Abadía de Sant'Antimo. El comisario Cosulich será el encargado de llevar a cabo esta investigación con sabor a vino, sacrilegios y verdades por descubrir.

• **Il poggio dei cipressi**, Daniele Lotti (2016). Ledo Antinelli, un hombre de mediana edad, afronta la pérdida de su padre a causa de una larga enfermedad. Posteriormente, hereda una considerable finca cerca de Montepulciano, que decide poner a la venta, ignorando que en realidad la finca no pertenecía a su padre, sino que solo estaba registrada a su nombre en cualidad de testaferro. El acuerdo de venta se cierra con una adinerada dama estadounidense, lo que desencadena una serie de eventos misteriosos y desconcertantes.

• **Foschia**, Anna Luisa Pignatelli (2019). En esta novela familiar de estilo severo, que hizo famosa la pluma de Pignatelli entre el gran público, la neblina impregna la campiña toscana, donde Marta revive su conflictiva relación con su padre Lapo.

• **The Tuscan Contessa**, Dinah Jefferies (2020). Novela ambientada en San Gimignano en 1944, cuya protagonista es la condesa Sofia de' Corsi, que vive en la exuberante campiña toscana. Con la llegada de los nazis, la vida de la aristocrática dama se cruza con la de Maxine, una reportera que ha llegado a la zona para documentar la guerra.

• **Il campo di Gosto**, Anna Luisa Pignatelli (2023). La novela cuenta la historia de Agostino, conocido como Gosto, divorciado, con una hija que solo piensa en el dinero y rodeado de gente malvada. Durante la historia se alternan descripciones de los maravillosos paisajes del Valle del Orcia con las sombras interiores que habitan en los personajes.

• **Notti in Val d'Orcia**, Dario Pasquali (2023). En el evocador escenario del Valle del Orcia, la llegada del ingeniero Andrea Solo, diestro ejecutivo de una poderosa multinacional farmacéutica, y de Beatrice Lucci, una mujer de gran determinación y ambiciones de éxito económico y social, marca el inicio de una serie de atroces asesinatos que se suceden de forma implacable.

Para los más jóvenes:

• **Scoprire la Val d'Orcia. Storie di Santi, Re e Briganti**, Chiara Cipolla (2011). Este libro recoge la historia y las historias de los cinco municipios que componen el Valle del Orcia. Junto al peregrino Orcino conoceremos aventuras de papas, emperadores, santos y briganti.



40

SIRACUSA Y LAS NECRÓPOLIS RUPESTRES DE PANTALICA

«Luego fuimos a Pantalica, uno de los lugares más bellos del mundo. Es la Sicilia de 600 años antes de Cristo, cuando los habitantes –que no sabemos quiénes fueran– crearon una ciudad como Nueva York en las paredes inmensas de esta cantera. Hay que caminar, subir y trepar por las piedras. Si no se sube y se baja por las cuevas no se entiende lo que es Pantalica.»

Viaggio in Sicilia, Simonetta Agnello Hornby, un programa de Rai Cultura, dirigido por Riccardo Mastropietro

El sitio UNESCO «Siracusa y la Necrópolis Rupestre de Pantalica» está constituido por dos extraordinarios núcleos independientes que contienen excepcionales vestigios que se remontan a las épocas griega y romana: por un lado, la necrópolis de Pantalica, con más de 5000 tumbas «de horno» excavadas en la roca cerca de canteras de piedra al aire libre, la mayoría de las cuales datan de los siglos XIII-VII a. C.; y por otro, la antigua Siracusa, reina indiscutible del Mediterráneo, que comprende la espectacular Ortigia, el núcleo más antiguo de la ciudad, fundada por los griegos de Corinto en el siglo VIII a. C. Siracusa es un sueño hecho realidad: antiguas ruinas griegas rodeadas de olorosas plantaciones de cítricos, plazas barrocas, callejuelas medievales y un mar turquesa que invita a bañarse. El mayor centro del mundo antiguo está aquí, ante vuestros ojos, para ser admirado en todo su esplendor. Siracusa y Pantalica ofrecen un testimonio imperdible del desarrollo de la civilización mediterránea a lo largo de tres milenios, un pedazo de historia inmerso en panoramas inolvidables.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **1200**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **DURBAN, SUDÁFRICA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2005**

MOTIVO: los yacimientos y monumentos de Siracusa-Pantalica forman un conjunto que constituye una colección única en cuanto testimonio extraordinario de las culturas del Mediterráneo a lo largo de los siglos y en un mismo espacio. A través de su extraordinaria diversidad cultural, el conjunto Siracusa-Pantalica ofrece una prueba excepcional del desarrollo de la civilización a lo largo de más de tres milenios.





«Vi por primera vez el grandioso paisaje de Siracusa en el momento en que el sol estaba a punto de ponerse, iluminando toda la comarca, desde el mar Jónico hasta las montañas de Ibla, con aquellos cálidos matices que solo pueden verse bajo el cielo de Sicilia. No podría expresar con palabras la impresión que tal espectáculo me produjo [...].»

Con estas palabras describe Ferdinand Gregorovius, historiador y medievalista alemán, en *Wanderjahre in Italien*, la sorpresa de encontrarse ante la deslumbrante y resplandeciente belleza de Siracusa: antiguas ruinas griegas, plazas barrocas de postal, plantaciones de cítricos, antiguos cafés y la costa con un mar tan azul que parece casi de mentira.

Entre sus innumerables bellezas, Siracusa cuenta también con el 1 **Parco Archeologico della Neapolis**, un área monumental en la ladera rocosa de la colina donde los amantes del mundo clásico podrán visitar y admirar el famoso Teatro Griego –siglo V a. C.–, capaz de albergar a 16 000 espectadores que acudían a presenciar, por ejemplo, las tragedias de Esquilo. Durante vuestro recorrido, no olvidéis visitar: la **Latomia del Paradiso**, una cantera de piedra caliza de la que procedían las piedras utilizadas para la antigua ciudad, donde hay numerosas catacumbas y se huele el aroma de las magnolias y los cítricos; y el **Orecchio di Dioniso**, una cueva bautizada así por Caravaggio, de 23 m de altura y 65 m de profundidad. El **Anfiteatro Romano** albergaba luchas de gladiadores y carreras de caballos, hasta que fue destruido en gran parte en el siglo XVI, mientras que el Ara di Gerone es un altar sacrificial del siglo III a. C. donde se celebraban ceremonias propiciatorias. Si, por el contrario, sois amantes de las catacumbas, os gustará saber que bajo la 2 **Basilica di San Giovanni**, cuya fachada es de una belleza hipnótica, se extiende una gran red de galerías y de tumbas que merecen una visita. De igual forma, son visibles también las catacumbas que se encuentran bajo la 3 **Basilica Santuario di Santa Lucia al Sepolcro**, erigida en el siglo XVII en el lugar exacto donde la santa, patrona de Siracusa, fue martirizada. En la parte más antigua de Siracusa, Ortigia, se encuentra la 4 **Piazza del Duomo**, una gran plaza rectangular enmarcada por palacios barrocos, en la que se yergue el Duomo, erigido en el siglo VII sobre un antiguo templo griego dedicado a Atenea. No muy lejos de allí se halla la 5 **Fonte Aretusa**, de la que brota agua dulce y en la que crecen pintorescos papiros: uno de los rincones más fotografiados de la ciudad. Si además tenéis la intención de regalaros una excursión en los alrededores, sabed que a 40 minutos en coche se encuentra la pequeña localidad de Palazzolo Acreide y el 6 **Area Archeologica di Akrai**, con un fascinante teatro griego, algunas catacumbas y los Santoni, una serie de esculturas de piedra del siglo III a. C.



LA PERLA DE SIRACUSA

«Respiro sagrado del Alfeo, Ortigia, retoño de la célebre Siracusa, lecho de Ártemis, hermana de Delos, de ti brota el himno de dulce palabra, a fin de erigir la gran loa de los corceles de pies huracanados, para gloria de Zeus.»

Odas, Píndaro

Ortigia es una joya dentro de otra joya: con apenas un kilómetro cuadrado, es la perla más antigua de Siracusa, con plazas encantadoras, antiguas callejuelas, *trattorie* y un sinfín de turistas que alegran el día y ponen de buen humor. Dado su atractivo innato ha servido de escenario a numerosas películas y series y muchos son los eventos que en la actualidad tienen allí lugar. La isla, que bien pudiera creerse una península pues dos puentes la unen a la tierra firme, está bañada por un mar de una belleza inigualable y alberga entre sus callejuelas la Giudecca, al sureste, lugar donde antaño vivía la comunidad judía de Siracusa. Pasear por estas callejuelas es una experiencia agradable y fascinante, como también lo es visitar un antiguo *mikve*: un espacio donde se realizaban los baños purificadores de la tradición judía, útiles para borrar impurezas y pecados. En Ortigia quedan tres: una bajo la Chiesa di San Filippo Apostolo, otra en el Palazzo Bianca en la Via Alagona y la tercera bajo una residencia privada en el Vicolo dell'Olivo. La *mikve* de la Via Alagona se encuentra en los subterráneos de un apartotel, descubierto casualmente durante las obras de renovación del antiguo edificio.

«LA PRIMERA VEZ QUE ESTUVE EN SIRACUSA FUE EN 1950. [...] RECUERDO QUE MI ATENCIÓN, MI EMOCIÓN NO FUE POR LAS TRAGEDIAS, SINO POR SIRACUSA: ME PARECIÓ UNA CIUDAD HERMOSÍSIMA. Y NO POR SUS ANTIGÜEDADES GRIEGAS, O AL MENOS NO SOLO POR ELLAS, SINO POR SUS MONUMENTOS MEDIEVALES Y BARROCOS, POR SUS PALACIOS MODERNOS, POR SU VIDA, SU ATMÓSFERA, SU GRACIA PARTICULAR, SU CIVILIZACIÓN [...].»

Así habla Vincenzo Consolo de Siracusa y de su dulce belleza en *Le pietre di Pantalica*: una belleza apta para las familias que están de vacaciones y para quienes viajan con niños a cuestas. Muchas son, de hecho, las visitas estimulantes que pueden entusiasmar incluso a los más pequeños: por ejemplo, la íntima Ortigia, donde es posible dar un agradable paseo por sus callejuelas y terminar luego visitando el 1 **Castello Maniace** (siglo XIII) situado justo en el extremo sur de la isla y desde el que se disfruta de una vista inolvidable. Y, como es bien sabido, a los niños les encantan los castillos y las historias de emperadores como Federico II, quien quiso tener aquí su casa señorial, regalando a la posteridad un hermoso ejemplo de arquitectura suaba. El interior alberga la Sala Ipostila, con bóveda de crucería y columnas que crean un juego de luces y sombras que la vuelven espectacular, y las salas expositivas del Antiquarium, con objetos de valor hallados durante las excavaciones como mayólicas y cerámicas que datan de los siglos XIII al XIX. En Ortigia existe además una visita obligada para las familias: el 2 **Museo dei Pupi**, ubicado en el Palazzo Midiri-Cardona. Quizá no todo el mundo sepa que Siracusa contribuyó de forma importante al nacimiento de las marionetas: visitar este museo significa recorrer, a través de la exposición de títeres, marionetas, atrezo y material escenográfico, los puntos más destacados de la historia de los hermanos Vaccaro, famosos titiriteros siracusanos. A poca distancia se encuentra también el 3 **Teatro dei Pupi**, donde podremos asistir a espectáculos de marionetas, todo un sueño para los más pequeños. Otra visita aconsejable es el 4 **Museo Archeologico Regionale Paolo Orsi**, donde los niños podrán conocer más sobre el periodo prehistórico y aprender todo sobre la fundación de Siracusa. Llegados a este punto, será hora de subir al coche y dirigirse a las 5 **Necropoli Rupestri di Pantalica**, un famoso yacimiento de la Edad del Hierro y del Bronce situado a unos 40 km al noroeste de Siracusa, en una vasta meseta rodeada por el Valle dell'Anapo, meta de placenteras excursiones. También necesitaréis calzado de senderismo para visitar el Anakotron, es decir, el palacio del príncipe en la acrópolis –en una posición dominante–, e innumerables tumbas: la necrópolis norte es la más grande, la necrópolis noroeste es una de las más antiguas, mientras que la necrópolis de San Martín es muy interesante, ya que consta de tumbas «tholos» de la época prehistórica y catacumbas bizantinas.





SIRACUSA Y LAS NECRÓPOLIS RUPESTRES DE PANTALICA
entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para entrar en el corazón de Siracusa y de las necrópolis rupestres de Pantalica.

• **Odas**, Píndaro (518-438 a. C. aproximadamente). Las *Odas* de Píndaro cantan en toda su belleza las ciudades de Agrigento y Siracusa.

• **Wanderjahre in Italien**, Ferdinand Gregorovius (1856-1877). El historiador y medievalista alemán relata sus andanzas por Italia y también nos lleva a Siracusa.

• **La Sicilia prima dei Greci**, Luigi Bernabò Brea (1957). Junto con *Ricerche intorno all'Anaktoron* (1990), ayuda a conocer en profundidad la historia de Sicilia antes de la llegada de los griegos, es decir, la evolución de las culturas previas a la formación de la civilización occidental, que han dejado su testimonio a través de enterramientos, pinturas rupestres y piezas de valor.

• **Le pietre di Pantalica**, Vincenzo Consolo (1988). Es una mezcla de crónica histórica, documento, carta y teatro popular, un conjunto de relatos en los que la necrópolis de Pantalica se toma como ejemplo de civilización a preservar.

• **Siracusa**, Delia Ephron (2016). Es la historia de las vacaciones de cuatro amigos estadounidenses bajo el abrasador sol de Siracusa, entre celos y secretos, giros argumentales y versiones diferentes de la realidad: una comedia brillante teñida de *noir*.

• **Mistero siciliano**, Annalisa Stancanelli (2020). Una novela ambientada en una Siracusa maravillosa, pero amenazada por criminales que trafican con mujeres y hallazgos arqueológicos. En este escenario, la apertura de un socavón en una obra revela un enterramiento milenario que podría tratarse de la tumba de Arquímedes, de la que tanto se habla pero nadie sabe dónde está. A raíz de esto, se producen una serie de asesinatos que el subcomisario Gabriele Regazzoni tendrá que investigar. De fondo, toda la potencia de Siracusa, con su antigua y fascinante historia.

• **Note noir**, Armando D'Amaro (2023). Forma parte de esta colección de relatos *Pantalica*, de Daniela Domenici, cuyos protagonistas son Marco Frilli y su esposa Nora, quienes, durante un recorrido turístico por Siracusa, visitan el Valle de Pantalica; aquí, además de quedar fascinados por la historia milenaria del lugar, se verán envueltos en un descubrimiento.

Para los más jóvenes:

• **Le isole di Norman**, Veronica Galletta (2020). Elena vive en Ortigia con su padre y su madre; esta última lleva años viviendo recluida en su habitación, rodeada de montones de libros, hasta que un día se marcha inesperadamente de casa. Elena emprende entonces un viaje casi ritual por Ortigia, intentando también aclarar consigo misma un suceso traumático de su infancia.



41

GÉNOVA, LAS STRADE NUOVE Y EL SISTEMA DE LOS PALAZZI DEI ROLLI

«Me encuentro ahora en una bella ciudad, una auténtica bella ciudad: Génova. Se camina sobre el mármol, todo es de mármol: escaleras, balcones, palacios. Sus palacios se tocan unos con otros; pasando por la calle se ven los techos patricios todos pintados y dorados.»

Carta a Alfred Le Poittevin, 1 de mayo de 1845,
Correspondance, Gustave Flaubert

Es intensa, tangible en toda su desvergonzada vanidad, esa alma de la República de Génova que, a finales del siglo XVI, se enfrenta al mundo para hacer alarde de su poder. Revive en los frescos rebosantes de celebraciones mitológicas de los Magnifici, se refleja en los juegos de espejos que multiplican las profusiones de oro de las salas, corre entre los escalones marmóreos para luego esconderse entre las flores de un jardín secreto: la Superba vive aún en los Palazzi dei Rolli, iconos de su época dorada, y desfila por las Strade Nuove, manifestándose en las opulentas fachadas de las residencias, para luego perderse en los *caruggi*, a la sombra de esas callejuelas donde se difumina la frontera entre lo noble y lo popular, entre lo sagrado y lo profano. ¿Cómo nace el Sistema dei Rolli? Corre el año 1576: las familias nobles más influyentes de la República ya han erigido sus suntuosas residencias en las llamadas Strade Nuove (Via Balbi y Via Garibaldi, allanadas en el Cinquecento), pero la ciudad carece de una corte real apropiada para alojar a sus invitados ilustres. Para suplir esta carencia, el Senado dota a la ciudad de una especie de palacio difuso, delegando la responsabilidad de acoger a los visitantes del Estado en las familias propietarias de los nuevos palacios. Para tal fin, establece una lista, o Rollo, de «alojamientos públicos». Son más de cien palacios los catalogados; en la actualidad la UNESCO tutela 42: la lista y el modo de visitarlos puede consultarse en www.rolliestradenuove.it.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **1211**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **VILNA, LITUANIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2006**

MOTIVO: modelo universal de ingeniosa adaptación de la arquitectura al territorio y a las exigencias del sistema económico y social, las Strade Nuove y los Palazzi dei Rolli representan el primer caso en la historia europea en el que una autoridad pública proyecta un plan urbanístico coherente para luego asociarlo a un sistema de «hospitalidad pública».





«Hay un maravilloso gentío por las calles. Al atardecer, cuando sales del hotel, las calles están llenas de personas. Caminas luego entre la muchedumbre sin meta alguna, sin rumbo, en zigzag, vives con la gente, te fundes psíquicamente con ella y empiezas a creer que, en verdad, es posible la existencia de una sola alma universal.»

Inspirándonos en las palabras de amor que Dorn dedica a Génova en *La gaviota*, de Chéjov, nosotros también nos sumergimos en las calles «llenas de personas», paseando por las Strade Nuove.

En la Via Balbi nos perdemos en los juegos de espejos de la Galleria di **1 Palazzo Reale**, antes de unirnos a los universitarios que estudian bajo las bóvedas pintadas al fresco del **2 Palazzo Balbi-Senarega**. Luego nos dirigimos hacia la Via Garibaldi, que condensa lo mejor de la arquitectura residencial del Renacimiento tardío y del Barroco. La tomamos a la altura de la Piazza della Meridiana, donde reconoceremos fácilmente el **3 Palazzo della Meridiana** –incluido en la lista de los Rolli– por el reloj de sol pintado en su fachada. Nuestra próxima parada son los **Musei di Strada Nuova**, un museo difuso cuyo itinerario expositivo se reparte entre sus tres sedes: el **4 Palazzo Bianco**, el **5 Palazzo Rosso** y el **6 Palazzo Doria-Tursi**. Las colecciones van de la pintura a la escultura, de las artes decorativas a la numismática, y abarcan obras maestras como el *Ecce Homo* de Caravaggio, el *San Sebastiano* de Guido Reni, retratos pintados por Van Dyck, obras de Rubens, Zurbarán, Mattia Preti, Veronese o Strozzi. Asimismo, albergan algunas curiosidades y reliquias como el violín Guarneri que perteneció a Paganini. Es también la propia arquitectura de los palacios la que asombra, con un efecto sorpresa en el entresuelo del Palazzo Rosso, donde la Sala della Grotta y la alcoba adyacente, con la espectacular reproducción en estuco de unas cortinas colgadas sobre la cama, representan un caso único de ambientes privados en estos palacios destinados a recepciones públicas. Continuamos por la Via Garibaldi para visitar el **7 Giardino Segreto di Palazzo Lomellino**, que se extiende por la pendiente de la colina, oculto tras el ninfeo. Luego pasamos junto a los palacios **8 Carrega-Cataldi**, del 1561, hoy sede de la Camera di Commercio, **9 Pallavicini-Cambiaso**, con su fachada de mármol blanco y piedra gris de 1558, y **10 Gambaro**, uno de los primeros edificios erigidos de la calle, y nos despedimos de las Strade Nuove con una cita poética y paisajística: «Cuando haya decidido andarme, al paraíso me iré con el ascensor de Castelletto», escribía Caproni en su poema *L'ascensore*. También nosotros «subimos al paraíso» accediendo en **11 ascensor** al **12 Belvedere Montaldo**. De vuelta a la ciudad, tras una parada en la **13 Cattedrale di San Lorenzo**, nos adentramos en el laberinto de la Città Vecchia en busca de la Piazza Pellicceria, donde se encuentra nuestra última parada del itinerario Rolli: el **14 Palazzo Spinola**, hoy Galleria Nazionale.



GÉNOVA, CIUDAD DE POESÍA Y MÚSICA

«Ríe el arqueado palacio rojo del pórtico grande: / Como las cataratas del Niágara / Canta, ríe, varía férrea la sinfonía fecunda urgente al mar: / ¡Génova canta tu canto!»

Canti orfici, Dino Campana

Génova parece haber reservado el privilegio de cantar las tortuosidades de su alma a los versos de los poemas y las canciones. Si en 1914 el poeta Dino Campana dedicó a la ciudad el último poema de sus *Canti orfici*, casi como para indicar que Génova es la meta ideal del viaje onírico que se recorre en el libro, Giorgio Caproni, livornés de nacimiento pero genovés por elección llegaría a decir: «Genova sono io. Sono io che sono fatto di Genova» (*Génova soy yo. Soy yo quien está hecho de Génova*). La Superba fue también el lugar de nacimiento del poeta Eugenio Montale, que dedicó un poema a Corso Dogali, donde se alza la casa de su infancia. Entre los muchos cantautores que han encontrado inspiración en las luces y sombras del centro histórico figuran Luigi Tenco, Umberto Bindi, Gino Paoli, Bruno Lauzi, Ivano Fossati y, naturalmente, Fabrizio De André: el vínculo de Faber con su ciudad natal puede encontrarse en las páginas de *La Genova di De André*, de Giuliano Malatesta.

«GÉNOVA MI CIUDAD ENTERA. / GERANIO. POLVORÍN. / GÈNOVA DE HIERRO Y AIRE, / MI LAVAGNA, ARENARIA. / GÉNOVA CIUDAD LIMPIA. / BRISA Y LUZ QUE SUBE. / GÉNOVA VERTICAL, / VÉRTIGO, ESCALERA AIROSA.»

Génova es una ciudad que emociona, como Giorgio Caproni en su poema *Litania*, incluso los viajeros más pequeños se quedarán con la boca abierta ante su complejidad. El ascensor panorámico del 1 **Bigo**, es un buen comienzo, la estructura futurista diseñada por Renzo Piano, una especie de araña metálica con las patas extendidas hacia el cielo os impresionará: desde lo alto, suspendidos en el aire a 40 m de altura, se tiene una vista a vuelo de pájaro del casco antiguo y los muelles. De vuelta a la tierra, tanto adultos como niños descubrirán que el Porto Antico es un lugar ideal para los más pequeños, y no solo por el extenso paseo peatonal. De hecho, la zona abarca la 2 **Piscina Porto Antico**, con un estanque destinado a los jóvenes nadadores, y algunas atracciones irresistibles para los niños, como el 3 **Acquario di Genova**, donde miles de especies animales y vegetales flotan y nadan en más de 70 tanques y la 4 **Città dei Bambini e dei Ragazzi**, un espacio pensado para un público infantil: aquí, a través del juego y la experimentación, se descubren la ciencia y la tecnología. Al fondo del muelle la 5 **Isola delle Chiatte** es una plataforma flotante donde podremos sentirnos como verdaderos lobos de mar, mientras que la icónica burbuja de cristal de la 6 **Biosfera** alberga un fragmento de selva tropical. Entre los muelles está amarrado el 7 **navío Neptune**, set de la película Piratas, de Roman Polanski, que anticipa el increíble repertorio de barcos antiguos, reconstruidos a tamaño natural, e instrumentos náuticos del 8 **Galata Museo del Mare**. Además de regalar experiencias "inmersivas" (¡se puede subir a bordo de un submarino militar!), el museo incluye una sección, a la vez lúdica y conmovedora, dedicada a la epopeya de la emigración italiana a través del océano hacia el Nuevo Mundo. La misma temática ofrece el 9 **MEI – Museo Nazionale dell'Emigrazione Italiana**, una novedad en el panorama museístico genovés, donde los visitantes crean su propio pasaporte y, provistos de una pulsera digital para acceder a las estaciones interactivas, emprenden un viaje a través de vídeos, mapas, instalaciones y un laberinto. La última parada del itinerario para conocer la Génova costera es la icónica 10 **Lanterna**, guardiana del puerto, desde una altura de 117 m vigila la ciudad desde 1128 y es el faro más alto del Mediterráneo. Génova está tan unida al mar como a las colinas y reserva a los jóvenes la justa dosis de «vértigo» también tierra adentro. Es casi imperdible la excursión a bordo del 11 **funicular Zecca-Righi** para subir al 12 **Parco Avventura Righi**, donde, como tarzanes, podréis lanzaros entre los árboles del Parco Urbano delle Mura e dei Forti de forma segura. Las almas más contemplativas, en cambio, podrán indagar en los misterios del cosmos en el 13 **Osservatorio Astronomico del Righi**.





GÉNOVA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para entender «el alma universal» de Génova.

• **I palazzi di Genova**, Peter Paul Rubens (1622). Maravillado por el refinamiento de las residencias aristocráticas a las que fue invitado varias veces entre 1604 y 1606, Rubens decidió mostrar a la aristocracia de Amberes el modelo de vivienda típico del Renacimiento que había descubierto en la Superba. Escribió así una «opereta», según sus propias palabras, en la que reproducía planos y secciones arquitectónicas de las residencias que más le impresionaron. Hoy, su volumen da testimonio de la estructura original de 31 palacios y cuatro iglesias de la Génova *secentesca*.

• **Correspondance**, Gustave Flaubert (1887). Este título incluye una colección de cartas donde el novelista francés expresa su fascinación por Génova, ciudad que le costará abandonar.

• **La gaviota**, Anton Čechov (1895). El célebre dramaturgo ruso había visitado Génova un año antes de escribir esta pieza teatral: su homenaje a la ciudad lo encontramos en las palabras del personaje del Dr. Dorn.

• **Canti orfici**, Dino Campana (1914). *Génova* es el canto que cierra el volumen: un mensaje definitivo como colofón del viaje iniciático del inquieto poeta.

• **Sei stato felice, Giovanni**, Giovanni Arpino (1952). La primera novela de Arpino, una cruda historia que discurre entre los *caruggi* y el puerto, nos transporta a la Génova de posguerra, una ciudad aún decadente pero llena de energía y ganas de redimirse.

• **Diario del '71 y del '72**, Eugenio Montale (1973). En esta colección figura el poema *Corso Dogali*, dedicado a la alegre calle donde nació en 1896 el célebre autor de *Huesos de sepia*.

• **Genova di tutta la vita**, Giorgio Caproni (1983). De esta colección de poemas dedicados a La Superba, casi un alter ego del autor, forman parte *L'ascensore* (1948-49) y *Litanìa* (1956).

• **La línea del horizonte**, Antonio Tabucchi (1986). Tabucchi vivió y enseñó en Génova 12 años. Este *noir* está ambientado en una ciudad costera indefinida, pero en ella se reconocen fácilmente rincones emblemáticos de la capital ligur. «Se dirigió a los ascensores que suben hasta las colinas, por encima de los edificios que sirven de bastión a la ciudad».

• **La regina disadorna**, Maurizio Maggiani (1998). El *Ecce Homo* de Antonello da Messina, una de las obras maestras que alberga el Palazzo Spinola, aparece en este cuento, ambientado entre el puerto de Génova y una remota isla del Pacífico.

• **La Genova di De André**, Giuliano Malatesta (2019). Un relato que comprende 35 años de la vida en Génova del célebre cantautor italiano, entre amistades con otros artistas y paseos nocturnos por los *caruggi*.

• **La fine è ignota**, Bruno Morchio (2023). El autor, de cuya pluma nació el detective privado Bacci Pagano, amado por muchos lectores, confía a un nuevo personaje, Mariolino Migliaccio, una complicadísima investigación, que le lleva de las sombras de los *caruggi* a las villas más suntuosas de Génova.

Para los más jóvenes:

• **Genova Sinfonia della città**, un cortometraje de Emanuele Luzzati, Sergio Noberini, Luigi Berio (2005). Los extraordinarios dibujos que Luzzati dedicó a su ciudad natal se transformaron en fotogramas que dieron vida a un fascinante vídeo que nos muestra la arquitectura vertical, los símbolos y el puerto de Génova.

42

MANTUA Y SABBIONETA

«Lo mejor de Mantua está cerrado, sus paisajes son internos como los del alma.»

Viaggio in Italia, Guido Piovene

Mantua exige a quien quiera conocerla por primera vez el mismo ritual inmutable: el de verla emerger de las aguas de los lagos que durante siglos constituyeron su frontera líquida, conformando su identidad de ciudad-isla. Es, por tanto, desde el Ponte di San Giorgio desde donde hay que acceder a ella; desde este observatorio privilegiado tendremos una vista sorprendente de su skyline, que destaca por las peculiaridades de su diseño. En el tejido urbano de Mantua es perfectamente legible una evolución milenaria. Siempre al amparo de los lagos, el primitivo asentamiento etrusco-romano atravesó la caótica espontaneidad de los siglos medievales, para arribar a la racionalización del ideal urbanístico renacentista bajo el impulso renovador de la dinastía reinante de los Gonzaga. Casi una ciudad dentro de la ciudad, el Palacio Ducal es el pivote generador y simbólico sobre el que gira la expansión de Mantua. En el lado opuesto, al final del recorrido que los príncipes hacían hacia los campos, la ciudad se adentra en la utopía hedonista del Palazzo Te. Siempre bajo el signo del poder ducal, Sabbioneta es una de las materializaciones más logradas del ideal que Mantua, por ser un espacio demasiado complejo y estratificado, no pudo perseguir en su totalidad. Construida casi de la nada hasta convertirse en la pequeña, perfecta capital del ducado de Vespasiano Gonzaga en la segunda mitad del Cinquecento, la ciudad es un mundo cristalizado por el control humano, antes mental que físico, rectificado y previsible. Las dos biografías urbanísticas, diferentes pero complementarias, dan testimonio de una misma herencia cultural que la inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial pretende valorizar.

PATRIMONIO CULTURAL, SERIAL
REFERENCIA: **1287**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **QUEBEC, CANADÁ**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2008**

MOTIVO: Mantua y Sabbioneta han sido incluidas en la Lista del Patrimonio Mundial por el valor ejemplar de los proyectos de planificación urbana y del territorio realizados durante el periodo renacentista y promovidos por la dinastía ducal de los Gonzaga.





«Dora está acostumbrada a la belleza, porque en Mantua, mires donde mires hay un monumento. El Palacio Ducal lo ha visto mil veces porque no está lejos de su casa. Pero cuando llega a la gran exedra frente a la villa renacentista de Giulio Romano, se queda con la boca abierta.»

Los lugares de *Il cielo sbagliato*, de Silvia Truzzi, son recorridos en este itinerario, que traza la ruta que realizaban los príncipes Gonzaga para llegar al Palacio Te desde el Palacio Ducal.

Comenzad en la **1 Piazza Sordello**, donde los Gonzaga, convertidos en señores de Mantua en 1328, empezaron a construir nuevos edificios alrededor del Palazzo del Capitano, al sur, dando origen al **2 Palazzo Ducale**. En el Cinquecento el palacio se había expandido hasta alcanzar las dimensiones de una pequeña ciudad, en cuyo laberinto de edificios florecía una de las cortes más cultas de Europa. Cruzad el Voltone di San Pietro para catapultaros al corazón medieval de Mantua, que comienza a palpitar con algunos de los edificios símbolos del periodo comunal en la **3 Piazza Broletto**: el Palazzo del Podestà, la Torre Comunale, el Palazzo della Corporazione dei Mercanti y el Arengario. Caminad por los pórticos de Via Broletto hasta llegar a la **4 Piazza delle Erbe**, una plaza que ya desde su nombre se revela vinculada al patrimonio de los siglos medievales. El edificio principal es el *duecentesco* Palazzo della Ragione, donde se administraba la justicia, mientras que el más antiguo es la Rotonda di San Lorenzo, vinculada a antiguas rutas de peregrinación. En la **5 Piazza Andrea Mantegna** se alza majestuosa la fachada de la Basilica di Sant'Andrea, diseñada por Leon Battista Alberti, padre del urbanismo renacentista. Recorriendo la Via Roma se llega al **6 Rio**, un canal artificial construido en el siglo XIII para conectar el Lago Superiore con el Lago Inferiore; allí encontraremos el doble pórtico de las Pescherie de Giulio Romano, de 1536. Continuad luego recto por la Via Principe Amedeo hasta la Via Acerbi: aquí os espera la **7 Casa del Mantegna**, con las geometrías conceptuales de su patio. A poca distancia, el **8 Tempio di San Sebastiano** es otra obra *quattrocentesca* de Leon Battista Alberti. En el Largo XXIV Maggio podréis admirar las líneas limpias del **9 Palazzo San Sebastiano**, construido entre 1506 y 1508 como residencia de Francesco II Gonzaga. El límite meridional de la ciudad antigua discurría a lo largo del canal que la aislaba del condado; tras el cegamiento, las vías fluviales fueron sustituidas por el Viale della Repubblica y el Viale Risorgimento. El lago del Paiolo, saneado a finales del Settecento, se encontraba inmediatamente al sur. En su centro –casi una reproducción a menor escala de toda la ciudad– se encontraba la isla de Tejeto y el **10 Palazzo Te**. Esta residencia «encantada» fue construida según el diseño de Giulio Romano entre 1525 y 1535 como lugar de deleite para el ocio de los príncipes.



LA SALA DEI GIGANTI EN EL PALAZZO TE

«Hay docenas de gigantes (Titanes en guerra con Júpiter) en las paredes de otra sala, inconcebiblemente feos y grotescos que es maravilloso que alguien imaginara semejantes criaturas [...] aparecen representados tambaleándose bajo el peso de los edificios que caen y vienen aplastados por las ruinas; [...] esforzándose en vano por sostener los pilares de los pesados techos que se desmoronan sobre sus cabezas; y, en una palabra, sufriendo y ejecutando todo género de destrucción disparatada y demoníaca [...].»

Estampas de Italia, Charles Dickens

Tienen mucha fuerza las palabras empleadas por Dickens para describir los frescos de la formidable Sala dei Giganti, la sala afrescada más famosa de todo el complejo del Palazzo Te. En este espacio total concebido por Giulio Romano se representa la furia de Júpiter contra los Titanes que osaron escalar el Olimpo y desafiar el poder del padre de los dioses. El vértigo de los cuerpos que se precipitan por las paredes es una de las alucinaciones más impresionantes de la pintura renacentista.

«SABÉIS DÓNDE VIVÍA MI PADRE? EN UN PRECIOSO PUEBLO, CON LAS CALLES CORTADAS EN ÁNGULO RECTO, CON PLAZAS ESPACIOSAS, CON DOS HERMOSAS IGLESIAS, CON MAGNÍFICOS TERRAPLENES, Y CON SEIS BASTIONES DE FORTALEZA, Y NADA MÁS.»

El «precioso pueblo» del padre de Ippolito Nievo (en *Antiafrodisiaco per l'amor platonico*) es Sabbioneta, una de las pocas ciudades del mundo creadas según los principios de la «ciudad ideal», encargada por Vespasiano Gonzaga entre 1554 y 1591 como capital de su ducado. Sabbioneta es el sueño de los arquitectos del Rinascimento, una ciudad organizada en primer lugar en sus mentes y construida posteriormente en la realidad, símbolo de una sociedad ordenada y armoniosa como su proyecto. Siguiendo este itinerario podréis imaginaros en la piel de Vespasiano mientras recorre los edificios, las calles y las murallas de su capital. Vuestro recorrido comienza desde el exterior, desde la imponente 1 **Porta Imperiale** abierta en las murallas que protegen la ciudad. Una vez dentro, girad a la derecha por la Via Colonna, que se cruza en ángulo recto con la Via Bernardino Campi, dedicada a uno de los pintores de la corte de Vespasiano. Siguiendo recto, poco antes de la Chiesa di San Bernardino, se ve la 2 **Sinagoga**, lugar de culto de los judíos de la ciudad, los cuales, en el clima de tolerancia propiciado por el príncipe, podían vivir libremente, integrados con el resto de los ciudadanos de Sabbioneta. La calle desemboca en la 3 **Piazza Ducale**, la más céntrica y monumental de la ciudad, cerrada por las líneas elegantes del 4 **Palazzo Ducale**, principal residencia del príncipe: ¡en sus salones afrescados llegaréis incluso a ver a Vespasiano al galope! Detrás del palacio se encuentra la octogonal 5 **Chiesa dell'Incoronata**, el mausoleo donde descansan los restos del príncipe. Volviendo a la Piazza Ducale, tomad la Via Teatro, que debe su nombre al magnífico 6 **Teatro Olimpico**, diseñado por Vincenzo Scamozzi para los espectáculos de la corte e inspirado en los teatros de la Antigüedad; lo podréis reconocer por la inscripción en latín que recorre el arquitrabe de su fachada y que reza: «Roma quanta fuit ipsa ruina docet» (*Cuán grande fue Roma, dicen sus mismas ruinas*). Es hora de girar a la izquierda en la Via Vespasiano Gonzaga, que conduce a la amplia 7 **Piazza d'Armi**, el corazón defensivo de la ciudad: imaginad este espacio abierto lleno de soldados con sus relucientes armaduras; cerca de la plaza se alzaba el antiguo castillo, demolido en el Settecento. La Piazza d'Armi está cerrada en su lado sur, más allá de la columna con la estatua de la diosa Atenea, por el 8 **Palazzo Giardino**, el lugar que el príncipe dedicó a su ocio, al recibimiento de los invitados y a sus asombrosas colecciones de arte. Antes de visitarlo, no podéis dejar pasar la vista del «cannocchiale prospettico» del Corridor Grande, hoy conocido como 9 **Galleria degli Antichi**, el larguísimo edificio porticado de ladrillo en cuyo interior se conservaba la colección de estatuas del príncipe.





MANTUA Y SABBIONETA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para enamorarse de Mantua y Sabbioneta.

• **Estampas de Italia**, Charles Dickens (1846). La mirada penetrante, desencantada y actual de Dickens, viajando del norte al sur de Italia.

• **Antiafrodisiaco per l'amor platonico**, Ippolito Nievo (1956). Las fuertes pasiones y las lúcidas miradas sobre la sociedad de la Italia del Risorgimento, en la primera experiencia narrativa del autor de *Confesiones de un italiano*, escrita en 1851 e inédita hasta 1956.

• **Viaggio in Italia**, Guido Piovene (1957). Piovene viajó por el Bel Paese durante tres años para escribir este reportaje único y superdetallado, considerado un clásico de la literatura de viajes italiana. De los Alpes a Sicilia, pasando también por Mantua, la mirada del autor es una invitación a descubrir las maravillas de Italia.

• **La signora del Rinascimento**, Daniela Pizzagalli (2001). La vida y los esplendores de Isabella d'Este, el personaje que, más que ningún otro, alimentó el mito de la corte de Mantua, entre mecenazgo ilustrado y astuta diplomacia, en los agitados años de las guerras que ensangrentaron los estados italianos del Renacimiento.

• **Le righe nere della vendetta**, Tiziana Silvestrin (2011). Tras *I Leoni d'Europa*, es de nuevo la corte de los Gonzaga la que inspira este *thriller* histórico, ambientado en una modernidad a medio camino entre las luces de la razón y las sombras inquebrantables de la superstición. Será el fascinante capitán de justicia Biagio dell'Orso el encargado de desvelar el misterio.

• **Tre allegri malfattori**, Davide Bregola (2013). La ciudad que durante el Festivaletteratura se convierte en la capital literaria de Italia no podía renunciar a servir como telón de fondo de un *noir* con sabor grotesco, que mezcla personajes bizarros –modernas máscaras de la Bassa padana- con situaciones que parecen sacadas de las películas más surrealistas de los hermanos Coen.

• **Le nemiche**, Carla Maria Russo (2017). Con el dorado telón de fondo de las cortes de Mantua y Ferrara, toda la rivalidad, las pasiones y las intrigas de dos de las figuras femeninas más influyentes del Renacimiento: Isabella d'Este y Lucrezia Borgia.

• **Una ragazza cattiva**, Alberto Beruffi (2017). En el hedonismo perezoso de sus años ochenta, Mantua es una «bella durmiente» donde la inercia de las convenciones burguesas es la mejor fachada para ocultar las sombras del Collegio Santo Spirito. Cuarenta años después, la ciudad se convierte en el teatro de una serie de atroces asesinatos que parecen formar parte de una macabra puesta en escena.

• **Il cielo sbagliato**, Silvia Truzzi (2022). Truzzi elige su ciudad natal para esta epopeya exclusivamente femenina, que entrelaza las vidas de dos mujeres separadas por el abismo de la diferencia de clase, pero unidas por un mismo destino de sumisión y abuso: una historia de emancipación que abarca tres décadas, ambientada en una Mantua abocada a la violencia del *ventennio fascista*.

Para los más jóvenes:

• **I nani di Mantova**, Gianni Rodari (1980). Rodari ambienta en Mantua uno de sus últimos cuentos, la historia de una pequeña gran revuelta contra los abusos y cargada de confianza en un mundo «diferente» y solidario, donde lo que cuenta no es la estatura física.



43

FERROCARRIL RÉTICO EN EL PAISAJE DE LOS RÍOS ALBULA Y BERNINA

«En muchos paisajes de la naturaleza nos volvemos a descubrir a nosotros mismos [...]. Qué feliz debe de ser quien tiene esa sensación [...] en este aire de octubre constante y soleado [...] en todo el gracioso y serio carácter montuoso, lacustre y boscoso de esta meseta que se ha acampado [...] junto a los horrores de las nieves eternas.»

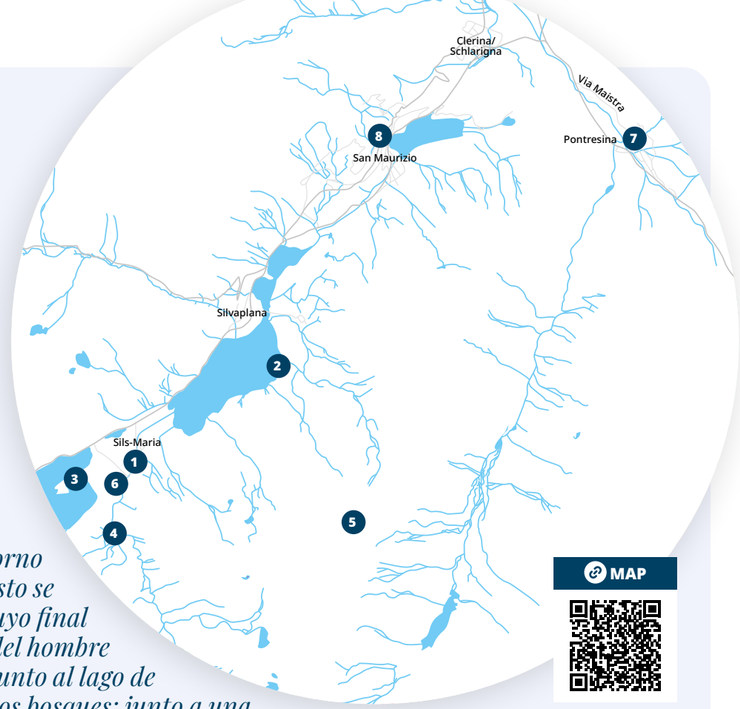
Humano, demasiado humano, Friedrich Nietzsche

El *Trenino Rosso* del Bernina, que va de Tirano a St. Moritz, es una de las dos rutas ferroviarias históricas que integran el Ferrocarril Rético; la otra es el ferrocarril del Albula, inaugurado en 1904 y que, íntegramente en territorio suizo, conecta Thusis con St. Moritz. Construido entre 1906 y 1910, el ferrocarril del Bernina es uno de los primeros de Europa y, con una altitud máxima de 2253 m, uno de los más altos; es también uno de los primeros construidos con tracción eléctrica, alimentado por los lagos que flanquean las vías, así como uno de los pocos con tramos de tráfico mixto, cuando en Tirano se abre paso a través de las estrechas calles y cruza diagonalmente la Piazza della Basilica. El ferrocarril es también un elenco de superlativos: los utilizados para describir las obras de ingeniería que lo hicieron posible y los vagones de color rojo fuego que durante el invierno son la única nota de color en medio del candor de la nieve, así como los que también describen el paisaje que se revela a través de las ventanillas: las terrazas de viñedos de la Valtellina, las subidas en zigzag a través de bosques de abetos y alerces, los glaciares de Piz Palü, la estación más alta de Ospizio Bernina, los lagos y el glaciar Morteratsch, y también Pontresina y St. Moritz, corazón de la Engadina. En escritores y filósofos como Thomas Mann, Dino Buzzati, Eugenio Montale, Herman Hesse, Marcel Proust, Stefan Zweig y Friedrich Nietzsche, la belleza mística de estos paisajes infundió el *dáimōn* que dio origen a algunas de las páginas más célebres de la literatura europea.

PATRIMONIO CULTURAL, TRANSNACIONAL
REFERENCIA: **1276**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **QUEBEC, CANADÁ**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2008**

MOTIVO: modelo de armonía estética con el paisaje que atraviesa, el Ferrocarril Rético ha desempeñado un papel importante en el crecimiento de las actividades humanas en las montañas y traza una forma equilibrada de gestionar la relación entre el hombre y la naturaleza.





«La concepción fundamental de la obra, el pensamiento del eterno retorno [...], es de agosto del año 1881 [...]. Esto se encuentra anotado en una hoja a cuyo final está escrito: "A 6000 pies más allá del hombre y del tiempo". Aquel día caminaba junto al lago de Silvaplana Silvaplana a través de los bosques; junto a una imponente roca que se eleva en forma de pirámide no lejos de Surlei, me paré. Entonces me vino ese pensamiento.»

Friedrich Nietzsche, que pasó siete veranos en Sils-Maria, a pocos kilómetros al sur de St. Moritz, narra en *Ecce homo* la génesis del pensamiento que inspiró *Así habló Zaratustra*. Una particular atracción unió los paisajes de la Engadina a los intelectuales de principios del siglo XX: «Me gustaban aquellos nombres de una dulzura extraña que recuerdan Italia, Sils Maria, Silvaplana, Crestalta, Celerina», escribe Marcel Proust en *Los placeres y los días*. El mismo Proust, de los alrededores de Silvaplana que inspiraron a Nietzsche, dice: «El sol hacía pasar el agua por todos sus matices y nuestras almas por todos los placeres». St. Moritz se convirtió por aquel entonces en el punto de encuentro de la mundanidad: aquí se reunía, temporada tras temporada, lo mejor de la sociedad cultural de la época.

Nietzsche amaba su pequeña casa de 1 **Sils-Maria**, hoy convertida en museo. A «6000 pies sobre el nivel del mar», como escribía en sus hojas, se extienden los paisajes que dieron vida a su manifiesto: el 2 **peñasco** que inspiró *Así habló Zaratustra*, la 3 **península de Chastè**, donde fueron grabados versos de Zaratustra en su honor, el 4 **Val Fex** y el 5 **glaciar de Corvatsch**. En su lugar, Herman Hesse elegía el prestigioso 6 **Hotel Waldhaus**, construido en 1908 en los bosques de Sils-Maria, siguiendo el estilo de los hoteles castillo. En las lujosas suites, las familias de la alta burguesía pasaban toda la estación, acompañadas por un ejército de niñeras, gobernantas y damas de compañía. El Waldhaus fue muy apreciado por intelectuales y estrellas: en los registros de entrada del hotel figuran los nombres de Thomas Mann, Alberto Moravia, Marc Chagall, Theodor Adorno, Albert Einstein, Richard Strauss, Vivien Leigh. El pintor italiano Giovanni Segantini vivió los últimos cinco años de su vida en 7 **Pontresina** encantado por las luces y la intensidad de los colores del valle de Engadina. St. Moritz le ha dedicado un 8 **museo**: las paredes curvilíneas del interior albergan la más rica colección del mundo de sus cuadros.



EL AIRE DE ST. MORITZ

«Nunca he amado mucho las montañas/ y detesto los Alpes. [...] Solo el eléctrico aire de la Engadina / nos venció, insectillo mío, mas no éramos/ tan ricos como para decirnos hic manebimus.»

Sorapis, 40 anni fa, *Diario del '71 y del '72*, Eugenio Montale

También Eugenio Montale amaba el valle de la Engadina, de hecho pasaba largas temporadas de vacaciones en St. Moritz. Le gustaba especialmente el «eléctrico aire», de cuyos beneficios también se dieron cuenta Proust y Nietzsche. En un artículo publicado en *Il Corriere della Sera* el 1 de julio de 1949, el poeta habla de una «visión del mundo» vinculada a St. Moritz que percibe como perdida para siempre:

«Es difícil hacer comprender a un joven de la última generación lo que supuso St. Moritz, y la Engadina en general, para los hombres de cultura que les precedieron veinte, treinta años. [...] El problema es que detrás del mundo que frecuentaba St. Moritz había precisamente una concepción de la vida, una *Weltanschauung* (reflejo, sin duda, de una situación económica), que hoy está desapareciendo; y ahora a este incomparable *borgo engadinese* [...] le faltan sus clientes más típicos y naturales [...]. Eran clientes ricos, naturalmente; pero no solo en cuestión de dinero. Los hombres, sirva como ejemplo, y las mujeres que encontramos en el diario de Maria Baskirtseff y en las novelas de Henry James y de su seguidor Maurice Baring. Un mundo prebélico que hizo un último intento de reaparecer en los años que van del 27 al 30 y que luego se disolvió tras el crac de Wall Street y el advenimiento de los diferentes totalitarismos».

«HEIDI SE SENTÓ JUNTO A PETER Y MIRÓ A SU ALREDEDOR. EL VALLE SE EXTENDÍA HACIA ABAJO, ENVUELTO EN LA LUZ DE LA MAÑANA. DELANTE HABÍA UN ENORME Y CÁNDIDO NEVADO QUE CONTRASTABA CON EL AZUL OSCURO DEL CIELO; A LA IZQUIERDA SE ALZABA UN ENORME PEÑASCO FLANQUEADO POR ALTAS CUMBRES [...]. LA NIÑA ESTABA ALLÍ SENTADA, MUDA COMO UN PEZ. UN PROFUNDO SILENCIO REINABA A SU ALREDEDOR: TAN SOLO EL VIENTO PASABA LIGERAMENTE SOBRE LAS CAMPÁNULAS CELESTES. HEIDI NUNCA SE HABÍA SENTIDO TAN BIEN Y LO ÚNICO QUE DESEABA ERA SEGUIR ASÍ PARA SIEMPRE.»

La famosa protagonista de este fragmento es Heidi, una niña que, tras una serie de desafortunados acontecimientos, se encuentra viviendo en casa de su abuelo y descubre un paraíso; antes vivía en el cantón de los Grisones, no muy lejos de la estación de St. Moritz. Los paisajes montañosos que amaba debían de ser muy parecidos a los que recorre el tren del Bernina.
Se sale de la 1 **estación de Tirano** y se recorren las calles del centro por vías similares a las del tranvía. La primera parada panorámica es 2 **Alp Grüm**, donde el tren se detiene frente al glaciar Piz Palü, a 2091 m. Aquí, es posible bajar y dar un paseo mientras se espera el siguiente tren, pero lo aconsejable es seguir nuestro camino hacia las dos estaciones siguientes, que son las más espectaculares: 3 **Ospizio Bernina** y 4 **Diavolezza**. A partir de aquí, sentiréis la profunda y definitiva emoción que provoca esta obra de ingeniería: un tren entre glaciares.
En Diavolezza es posible descender y tomar desde allí un teleférico que sube hasta los 2978 m. En la cima se camina en verano, se esquía en invierno y se almuerza tomando el sol en la terraza del 5 **Berghaus Diavolezza**. Os encontráis a mitad del viaje. Finalizada la subida, coronamos e iniciamos el descenso. La velocidad siempre es baja, porque si bien durante la subida son las locomotoras quienes deben tirar del tren, durante el descenso son los frenos quienes trabajan. Último destino: 6 **St. Moritz**, entre los diez destinos turísticos más lujosos del mundo. Llegados a este punto, entre grupos de sonrientes y bulliciosos japoneses, tocará valorar y decidir qué orilla del lago elegir: la norte, donde se extiende la ciudad y se alzan los lujosos hoteles, imponentes y repletos de la elegancia de la Belle Époque; o la orilla sur, donde los verdes prados se alternan con bosques llenos de ardillas curiosas, nada intimidadas por la presencia humana.





EL PAISAJE DEL BERNINA
entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para descubrir los territorios que atraviesa el Trenino Rosso del Bernina.

• **Así habló Zaratustra**, Friedrich Nietzsche (1883-85). Es la obra *engadinese* por excelencia. El pensador alemán intuyó la teoría del eterno retorno en 1881, durante un paseo por la montaña, y recordó la circunstancia unos años más tarde en *Ecce homo* (1888). El paisaje del valle de la Engadina ya había sido motivo de reflexión en *Humano, demasiado humano* (1878), por su particularidad de lugar «intermedio entre el hielo y el Sur».

• **Les Plaisirs et les Jours**, Marcel Proust (1896). Colección de poemas en prosa y novelas cortas en la que figura *Présence réelle*, relato de una estancia idílica en la Engadina en compañía de un amor imaginado.

• **La montaña magíca**, Thomas Mann (1924). Para Mann, Davos era «un lugar del alma», hasta tal punto que eligió el Schatzalp Hotel como escenario de esta obra, en cuyas primeras páginas se presenta al joven protagonista, Hans Castorp, en un tren procedente de Hamburgo que atraviesa la Engadina, en un largo y laborioso viaje: «En Rorschach, en territorio suizo, se vuelve a tomar el ferrocarril; pero solo se consigue llegar hasta Landquart, una pequeña estación alpina donde hay que cambiar de tren. Es un tren de vía estrecha, que obliga a una espera prolongada a la intemperie, en una comarca bastante desprovista de encantos; y desde el instante en que la máquina, pequeña pero de una tracción excepcional, se pone en movimiento, comienza la parte verdaderamente arriesgada del viaje».

• **Gli invisibili compagni d'ascensione**, Dino Buzzati (1935). Artículo publicado el 15 de enero de 1935 en *Il Corriere della Sera* e incluido en la colección *I fuori legge della montagna* (2010). La pluma de Buzzati transforma un hecho de crónica (cuatro excursionistas arrollados por una avalancha en el Piz Corvatsch) en una pieza de alta literatura: «Es dura la ley de las montañas, son los hombres con el don de la vida los que han hecho su gloria y su grandeza».

• **Diario del '71 y del '72**, Eugenio Montale (1973). En el poema *Sorapis, 40 anni fa*, el poeta recuerda a su difunta esposa (a la que llamaba *insettino* porque llevaba gafas) y un paseo que realizó en su compañía 40 años antes al lago Sorapis. El artículo *Non i pazzi ma i ricchi scarseggiano a St. Moritz*, publicado en *Il Corriere della Sera* el 1 de julio de 1949, se publicó en la colección *Fuori di casa* (1975).

• **La embriaguez de la metamorfosis**, Stefan Zweig (1982). En 1918, pocas semanas después del final de la Gran Guerra, Stefan Zweig visitó St. Moritz y escribió sobre ella en un artículo amargo, que presagia el fin del «mundo de ayer» y de la vieja Europa: «No, aquí los despreocupados no se aburren. Entrenados durante décadas en la ociosidad distinguida, una bagatela como la guerra mundial no puede distraerlos de sus diversiones [...] de nuevo se reúnen para tomar el té, coquetean y ríen, un par de bailarines giran al ritmo de tango.
Ah, ¿dónde está la guerra? ¿Dónde está el mundo conmocionado e insomne? Un tierno vals a la hora del té, y sonrisas y miradas cómplices».
Zweig tendrá muy presente esta experiencia cuando decidirá ambientar en la Engadina algunos episodios de *La embriaguez de la metamorfosis*, escrito entre 1931 y 1938 y publicado póstumamente en Alemania en 1982.

Para los más jóvenes:

• **Heidi**, Johanna Spyri (1880). Una de las obras más amadas por los niños; a través de los inocentes ojos de Heidi, se narra la vida en las montañas suizas a finales del siglo XIX.

• **Il treno del Bernina**, Paola Pianta Franzono (2015). Libro infantil que cuenta de forma poética y fascinante la historia del *Trenino Rosso*. El libro va acompañado de un CD de audio.



LOS DOLOMITAS

«Para ti he preparado un mundo totalmente blanco en la Tierra, vuelve allí conmigo y verás cómo nunca más sentirás nostalgia.»

Fiabe e leggende dei Monti Pallidi, editado por Marta Fischer

Montañas más allá de cualquier definición majestuosa, más que una serie de cimas, los Dolomitas son un conjunto de miradores sobre el océano que en un pasado remoto rompía aquí sus olas. Quien atraviesa los bosques y recorre las praderas que conducen a las cumbres dolomíticas es un buceador sin agua que camina sobre lo que hace millones de años era el fondo de un mar tropical, poblado de peces variopintos y corales oscilantes, anémonas fosforescentes y columnas efervescentes de burbujas. Los Montes Pálidos son un «archipiélago fósil», y no es difícil reconocer, en los brotes de dafnes, silenes, botones de oro y miles de otras flores que danzan al viento, bancos de peces de llamativos colores; y, en las cascadas que rompen contra las rocas, las columnas de burbujas que hace millones de años ascendían por ellas. La roca que compone estas montañas no se parece a ninguna otra: blanca de día, tanto que se dice que fue recubierta por «luz lunar», como gesto de amor; rosada al atardecer, como si aún palpitara esa pasión sensual; y resplandeciente tras la lluvia, como mojada en lágrimas. Carreteras en el fondo del valle y senderos en las alturas son las rutas que conectan lagos preciosos, silladas y crestas, aldeas y pueblos; y, como en cualquier archipiélago que se precie, lenguas, dialectos y culturas. A occidente se alzan iglesias con campanarios puntiagudos y una miríada de castillos medievales y renacentistas, cada uno diferente; a oriente se levantan torres de roca y la naturaleza gana la carrera al hombre. Durante la navegación entre estos antiguos brazos del mar, esparcidas a modo de puertos donde hacer escala para aprovisionarse, encontramos magníficas ciudades de arte, acogedoras posadas y cervecerías, y crepitantes chimeneas encendidas en las casas, distribuidos equitativamente entre Trentino-Alto Adigio, Véneto y Friul-Venecia Julia.

PATRIMONIO NATURAL
REFERENCIA: **1237**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **SEVILLA, ESPAÑA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2009**

MOTIVO: los Dolomitas se originaron en el Triásico (hace unos 250 millones de años) a partir de una acumulación de conchas, corales y algas donde existían mares cálidos y poco profundos. Hoy comprenden algunos de los paisajes montañosos más hermosos en absoluto, con paredes verticales, acantilados a plomo y una densidad elevada de valles estrechos, profundos y largos.





«La explanada está orientada hacia el sur, es tranquila; el bosque de vez en cuando murmura y se ven perfectamente todas las grandes peñas. Hoy son blancas, y cándidas nubes van dejando sombras aquí y allá: las tres puntas de San Nicola, la Croda de los Marden, el Baston del Re y, más a la derecha, yendo de oeste a este, siempre en la misma cresta, el Palazzo, la Cima della Polveriera y, aún al fondo, el perfil de la Pagossa. Por encima de todos, con franjas de nieve, la Cima Alta y los Lastoni di Mezzo, que parecen cuatro estrechísimos campanarios.»

Son descripciones, lugares y nombres reales los que Dino Buzzati introduce en *Bàrnabo de las montañas*, porque los Dolomitas, el Val Canali y el Pale di San Martino constituían para el escritor *bellunese* un escenario ideal. En los lugares y en las situaciones de sus novelas, lo «fantástico» no es más que un velo, una ligera cortina, frente a una ventana que separa realidad y ficción.

Y «fantástico» es también el adjetivo, en todas sus acepciones, que más a menudo vendrá a la mente a quienes, decididos a disfrutar de algunos de los principales monumentos del sector central del archipiélago dolomítico, inicien su viaje desde el 1 **Pale di San Martino** y desde el Altopiano della Rosetta –lugares que inspiraron *El desierto de los tártaros*–, impensables dientes afilados de roca vueltos hacia arriba como mordiendo el cielo. Subiendo en dirección norte por el Agordino y entrando en Selva di Cadore, giramos primero hacia el oeste hasta llegar al 2 **Monte Pelmo**, «caregon (trono) del Padreterno», conocido así por los habitantes de la zona debido a la forma de la montaña, que no es más que la de un atolón tropical abierto por un lado que compone la forma de un respaldo y dos reposabrazos alrededor de una cuenca, que es el asiento. Volvemos a continuación a la ardua carretera del Passo Giau, que, en dirección norte, se insinúa entre los 3 **Lastoni di Formin**, asombrosa lama de rocas, muralla inmóvil que parece surgir de la tierra con la fuerza de un misil espacial lanzado al cenit, y el **Becco di Mezzodì**, un pico a todos los efectos, un triángulo de dolomía que salpica el cielo por un lado y las 4 **Cinque Torri** por el otro: un topónimo más que didáctico este último para los bloques de roca que se elevan como edificios desde los prados verdes o nevados; si no fuera porque las torres, debido a los recientes derrumbes que no pocas veces afectan a esta región viva y en movimiento, son ahora cuatro. Descendiendo de número en una cuenta atrás hacia el final del viaje, llegamos a las 5 **Tre Cime di Lavaredo**, monumentos precedidos por su gran fama, la cual no supera ni por asomo la maravilla, fantástica, que supone el lugar en sí.



MONTAÑAS DE MAGNÉTICO ATRACTIVO

«El Val di Funes es paralelo al famoso Val Gardena, pero la mayor parte de los visitantes no lo conocen. Hay muy pocos lugares de interés histórico y pocos remontes. Es un valle dolomítico de una belleza calma y armoniosa, soleado, protegido por laderas boscosas y montañas escarpadas. A menudo tengo la impresión de que esos elegantes baluartes de piedra caliza alejen del lugar cualquier impresión de melancolía, de severidad, de aislamiento.»

Orizzonti di ghiaccio: dal Tibet all'Everest, Reinhold Messner

Fue entre esos elegantes baluartes de piedra caliza donde Reinhold Messner cultivó su pasión por el alpinismo. Originario de un pequeño pueblo a los pies de las Odle –las montañas de perfiles afilados que enmarcan el Val di Funes– Messner es uno de los más grandes alpinistas de todos los tiempos. Además de ser montañas de una belleza sublime, los Dolomitas han sido protagonistas indiscutibles de la historia del alpinismo: en sus paredes verticales, grandes alpinistas como Tita Piaz, Emilio Comici, Riccardo Cassin, Cesare Maestri, Maurizio Zanolla (Manolo), Heinz Mariacher han sabido reinterpretar la escalada, abriendo nuevas rutas y afrontando dificultades cada vez mayores.

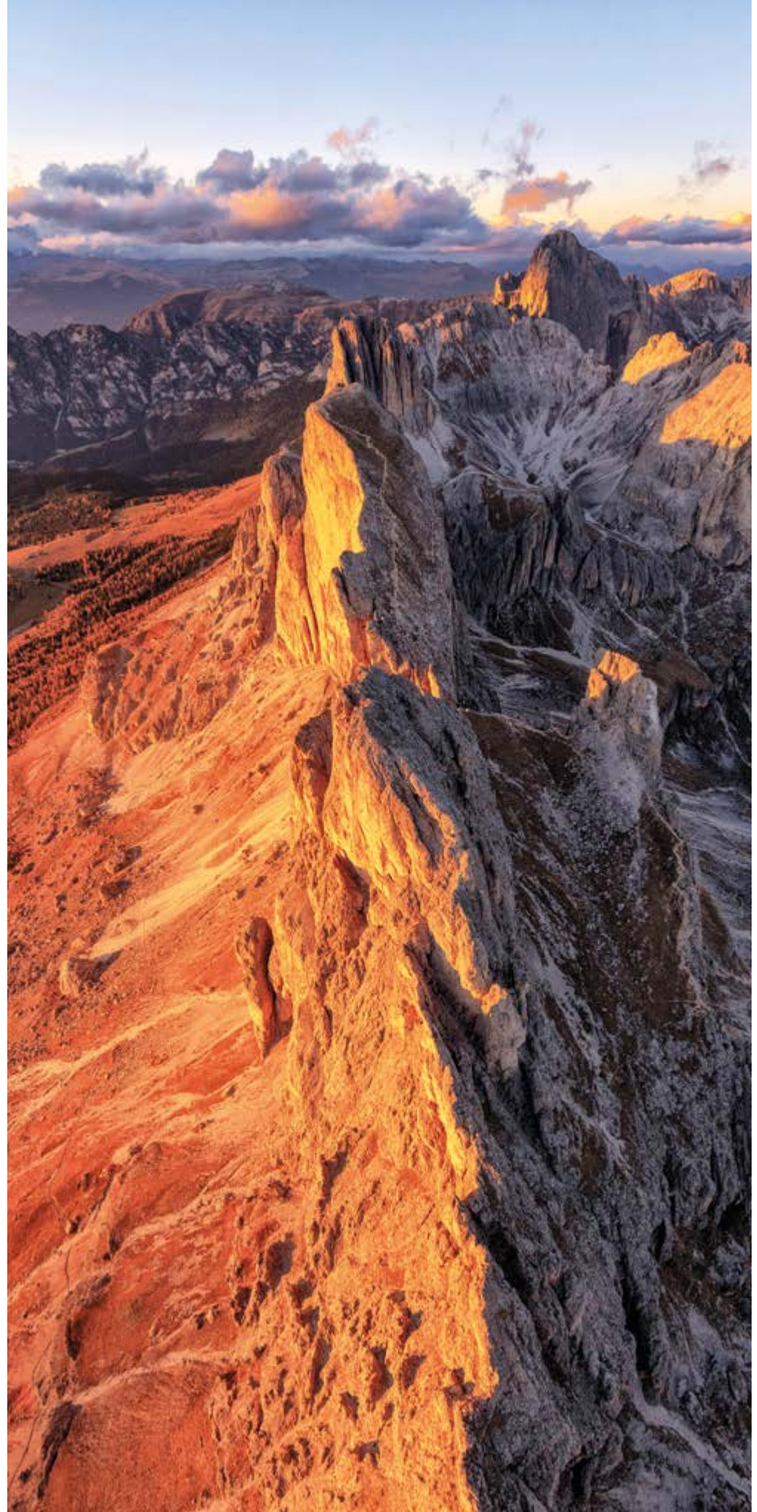




«La primera vez que subí a este rincón salvaje, intrigado por el lugar donde el sol se iba a dormir, rocé los pies de una pared demasiado lisa y demasiado pequeña para verla. Me quedé atónito ante el mundo fantástico que me envolvía, tenía montañas inmensas en los ojos y aún muchos sueños en la mochila; ni siquiera me había dado cuenta de que existía. Desde allí arriba, mirando hacia el horizonte, podía incluso vislumbrar el mar, que, plano como un estanque, brillaba; alrededor, as montañas, las agujas y las nubes se perdían más allá de lo imaginable.»

Así empieza *Éramos inmortales*, de Maurizio Zanolla, «Manolo», el escalador que en estas paredes ha escrito grandes páginas de la historia del alpinismo.

Continuad vuestra visita a los Dolomitas comenzando en esta ocasión desde 1 **Trento**, ciudad de una belleza aún por descubrir. Tras una visita al centro histórico y al MUSE, el museo de la ciencia, coged la carretera que sube hasta el 2 **Lago di Toblino**, dominado por el homónimo castillo, continuad luego atravesando los Valli Giudicarie hasta llegar al Val Rendena: durante vuestro camino encontraréis 3 **Sant'Antonio di Mavignola**, 4 **Pinzolo** y 5 **Madonna di Campiglio**, todas ellas excelentes bases para practicar esquí, visitar las iglesias pintadas por los Baschenis o recorrer senderos a gran altitud y vías ferratas que se encuentran entre las más bellas del mundo, admirando paisajes casi irreales y caminando entre las rocas en compañía de marmotas y gamuzas. Desde aquí, descended por la Strada del Vino dell'Alto Adige: os esperan 6 **Caldaro**, con las templadas aguas del lago y las extensiones de viñedos que pueblan las laderas de 7 **Termeno** y de 8 **Egna**. Tras degustar los perfumados vinos que nacen en esta zona, nos ponemos de nuevo en marcha y recorremos el Val di Fiemme: abrazado por las escarpadas siluetas del Latemar a un lado y del Lagorai y el Pale di San Martino al otro, este valle os acompañará hasta los pintorescos pueblos del Val di Fassa, dominado por las imponentes montañas del Catenaccio. Después de una parada en 9 **Cavalese**, en 10 **Moena** y en 11 **Canazei**, y sobre todo tras recorrer los senderos en busca de los refugios de montaña que custodian los Dolomitas, subid hasta el 12 **Passo Sella**, donde os encontraréis cara a cara con grandes paredes dolomíticas mientras el perfil de la Marmolada destaca en el horizonte. Tras contemplar la belleza del lugar, os espera el Val Gardena: 13 **Selva di Val Gardena**, 14 **Santa Cristina** y 15 **Ortisei** son las tres perlas de un valle de una belleza icónica, salpicado de espléndidas cabañas de pastores y dominado por el Sassolungo. Deteneos en 16 **Castelrotto** y subid hasta el 17 **Alpe di Siusi** para admirar el verde y amplio panorama de una de las mesetas más fascinantes de Europa. Al final del viaje, deteneos en 18 **Bolzano** y visitad esta ciudad de animado ambiente centroeuropeo, donde, entre otras cosas, podréis visitar el museo di Ötzi, el hombre venido del hielo, y el Messner Mountain Museum en Castelfirmiano.



EL JARDÍN DE LAS ROSAS DEL REY LAURINO Y LA *ENROSADIRA*

«A lo lejos, más allá de los trenes de mercancías en las vías muertas, más allá de los cables de alta tensión, más allá de los tejados y la angostura del val d'Isarco se encuentra, iluminado por la luna, el Rosengarten, Catinaccio en italiano –más que dos nombres, dos formas de vivir la naturaleza–. Mientras la megafonía anuncia trenes llegando y partiendo, la presencia lejana y pálida de sus agujas dolomíticas parece ocupar, más que otro espacio, otro tiempo. Fabuloso e inalcanzable, visto desde esta estación.»

Eva dorme, Francesca Melandri

Para explicar el fenómeno de la *enrosadira*, la típica coloración rosada de las rocas dolomíticas que se produce al amanecer y al atardecer, cuando el aire es especialmente límpido, una leyenda cuenta que en el Catinaccio antiguamente existía una inmensa rosaleda –de ahí el nombre de Rosengarten– gobernada por el rey Laurino, soberano de un pueblo de enanos que excavaban en las entrañas de la montaña en busca de cristales, plata y oro. La leyenda explica de un modo romántico y fantástico un fenómeno que en realidad se debe a las características de la dolomía. La roca contiene dolomita, un compuesto de carbonato de calcio y magnesio que posee una reflectividad particular: cuando los rayos del sol naciente o poniente inciden sobre ella, se refractan, tiñéndola de un característico color rosáceo.

«"SEÑOR, HAY DEMASIADA PAZ EN LA TIERRA QUE HAS CREADO, DEMASIADO SILENCIO, DEMASIADA TRANQUILIDAD, AGUAS LIMPIAS, SOL Y LLUVIA CUANDO ES NECESARIO, MARES LÍMPIDOS, LOS ANIMALES SE LLEVAN BIEN CON LOS PÁJAROS, LOS PECES SE LLEVAN BIEN ENTRE SÍ, LAS ESTACIONES SE TURNAN SIN RECHISTAR, LAS HORMIGAS Y LAS ABEJAS VIVEN AYUDÁNDOSE MUTUAMENTE". [...] EL SEÑOR MOSTRÓ UN BRILLO EN SUS OJOS Y, COMO SI SE HUBIERA LIBERADO DE UN PENSAMIENTO MOLESTO, CHASQUEÓ LOS DEDOS Y EXCLAMÓ: "[...] CREEMOS AL HOMBRE Y YA ESTÁ. [...] UN ANIMAL DE DOS PIERNAS QUE SE CREA TAN INTELIGENTE COMO PARA SACUDIR UN POCO ESTE MUNDO TAN PACÍFICO".»

Protagonista absoluta del libro *Storie del bosco antico*, de Mauro Corona,



la naturaleza lo es también de los Dolomitas friulanos, con su fuerza, su salvaje vitalidad y con fenómenos únicos como los 1 **Magredi**. A decir verdad, no estamos aún en los Dolomitas, pero las montañas son el escenario de la impensable estepa creada por los ríos Cellina y Meduna. Esta extensión de piedras es un lugar surrealista pero a su vez sumamente real, sin igual en Italia, en el que aventurarse a pie o a caballo. Los Dolomitas están ahí, al norte, y desde sus valles llega hasta nosotros una silenciosa voz de hace millones de años: es la de las huellas de dinosaurios atrapadas en la roca en las proximidades de 2 **Claut**, un pueblo de la provincia de Udine a la entrada de la Alta Val Cellina. El Val Cimoliana se adentra en las montañas de forma paralela o casi, y desde el pueblo de Cimolais se extiende entre rocas y torrentes en un paisaje que parece alienígena hasta llegar a las laderas del 3 **Campanile di Val Montanaia**, otra increíble rareza de la naturaleza, un pináculo rocoso que se eleva sobre un pedregal en las laderas de Toro y Monfalconi como una auténtica torre campanario. Si alcanzar sus laderas a través de un camino un poco extenuante no es lo vuestro, existe una carretera panorámica que permite admirarlo desde lejos. Pero el hombre, en todo esto, ¿dónde está? ¿Dónde está, como decía Corona, ese animal de dos piernas que se cree tan inteligente como para sacudir un poco este mundo tan pacífico? Se encuentra, de hecho, a la espera de hacer precisamente eso; por ejemplo, en 4 **Sauris**, un pueblo donde los duendes surgen de las casas, algo que merece una visita, sobre todo en carnavales, cuando las máscaras de madera, representaciones de los espíritus de la montaña, anidan en el bosque durante la noche para asustar, y también divertir, a quienes se atreven a cruzarlo.



LOS DOLOMITAS entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para viajar en el archipiélago fósil.

• **Bàrnabo de las montañas**, Dino Buzzati (1933). Bàrnabo, guardián de un polvorín, realiza un viaje existencial en la soledad de los glaciares y de los bosques, como si estuviera en contacto con una dimensión irreal.

• **El desierto de los tártaros**, Dino Buzzati (1940). En esta novela, más que en otras de su producción, Dino Buzzati desarrolla el tema de la espera haciendo que un joven teniente llamado Drogo la experimente en una fortaleza de alta montaña.

• **Del tirol al Nanga Parbat**, Hermann Buhl (1954). Biografía del gran alpinista austriaco Hermann Buhl, que frecuentaba a menudo los Dolomitas para sus escaladas.

• **Mi vida al límite**, Reinhold Messner con Thomas Hüetlin (1954). Autobiografía de Reinhold Messner, leyenda del alpinismo, nacido en el Val di Funes, a los pies de las Odle, en el corazón de los Dolomitas.

• **Orizzonti di ghiaccio: dal Tibet all'Everest**, Reinhold Messner (1983). El gran alpinista Messner relata sus hazañas y su carrera, la cual comenzó en sus montañas natales, las Odle, para llegar después al techo del mundo.

• **Eva dorme**, Francesca Melandri (2010). Ambientada en Brunico, esta novela recorre los años y acontecimientos de los primeros años de la posguerra, cuando en 1919 una parte del Tirol austriaco fue cedido a Italia.

• **La sustancia del mal**, Luca D'Andrea (2016). Jeremiah Salinger, un joven guionista de televisión de Nueva York que se ha trasladado al sur del Tirol durante una temporada, se entera por casualidad de un suceso sangriento ocurrido muchos años antes: la masacre de tres jóvenes en el transcurso de una excursión por la garganta de Bletterbach. El crimen nunca fue resuelto: Salinger empieza a indagar en el pasado, hasta descubrir la aterradora verdad.

• **Éramos inmortales**, Manolo (2018). Conocido como «Manolo» o «el Mago», Maurizio Zanolla cuenta su vida, sus primeras escaladas, las numerosas vías abiertas tanto en escalada libre como en escalada en solitario, la familia, los seres queridos y las experiencias más significativas, intensas y conmovedoras de una vida vivida en busca del equilibrio.

Para los más jóvenes:

• **Fiabe e leggende dei Monti Pallidi**, editado por Marta Fischer (1992). Historias de la tradición oral y escrita que constituyen un patrimonio de cultura popular común a casi todo el mundo dolomítico.

• **Storie del Bosco Antico**, Mauro Corona (2005). Breves cuentos de hadas sobre animales y naturaleza en los Dolomitas, en clave fantástica y en un pasado imaginario.

• **I perché dell'Alto Adige**, Luisa Righi, Stefan Wallisch (2017). Todo lo que hay que saber sobre Tirol del Sur, desde la historia hasta la gastronomía, pasando por las tradiciones, contado con un estilo irónico. Un libro ameno para encontrar respuestas sencillas y precisas a las preguntas más frecuentes.

• **Montagna si scrive stampatello**, Davide Longo (2023). Davide y su madre salen de un año difícil, con un padre que los ha dejado para irse con una mujer mediocre y procaz. Deciden entonces hacerse un regalo: con su destartalado Panda, emprenden una excursión de senderismo de cinco días por los Dolomitas.



45

MONTE SAN GIORGIO

«Eso que ves abajo es el lago de Lugano, eso de ahí es el paso de San Primo, esas de arriba son las banderas del puesto fronterizo, ¿ves la cruz blanca ondeando?»

Sombras sobre el lago, Cocco&Magella

La pirámide boscosa del Monte San Giorgio se eleva entre Italia y Suiza. Con sus 1097 m de altura, domina la orilla sur del Ceresio, el lago de Lugano. La parte italiana del sitio se añadió a la suiza, inscrita en la lista de la UNESCO en 2003, abarcando con esta última todo el afloramiento de rocas fosilíferas que datan del Triásico Medio (hace 245-230 millones de años). Hace falta un cierto esfuerzo de imaginación para retroceder en el tiempo hasta encontrarnos en un mundo que no podría parecer más alejado del paisaje que podemos admirar hoy en día. Este escenario prealpino y lacustre era una cálida laguna tropical de aguas poco profundas y tranquilas, salpicada de islotes, volcanes y bancos de arena fina. La separaba del mar abierto un arrecife de coral rebosante de vida: crustáceos, moluscos, equinodermos, una miríada de peces y, sobre todo, reptiles, que representaban el componente más espectacular de la fauna del lugar. A poca distancia, la superficie terrestre estaba poblada de bosques frondosos dominados por antiguas coníferas que cíclicamente eran barridas por los poderosos vientos monzónicos. Tras la muerte de estos organismos, sus restos sufrieron los procesos de deposición, recubrimiento y mineralización que han permitido su conservación hasta nuestros días en forma de fósiles. A lo largo de los millones de años posteriores, impresionantes fuerzas orogénicas fueron levantando paulatinamente esos antiguos yacimientos hasta conformar los relieves alpinos y prealpinos.

PATRIMONIO NATURAL, TRANSNACIONAL
REFERENCIA: **1090**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **BRASILIA, BRASIL**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2003/2010**

MOTIVO: estudiada desde el siglo XIX, la secuencia fosilífera del Monte San Giorgio es uno de los mejores testimonios de la diversidad de la vida marina durante el Triásico Medio (hace 245-230 millones de años), cuando la zona formaba parte de una laguna tropical próxima a tierra firme y separada del mar abierto.





«Contini subió al embarcadero y se sentó con las piernas cruzadas frente al lago, que, en la oscuridad inminente de la tarde, envuelto en la niebla, parecía la orilla de un pantano, en el corazón de una tierra salvaje.»

La imagen evocada por Andrea Fazioli en *L'arte del fallimento* cobra vida al contemplar el Monte San Giorgio sumergirse en las aguas del Ceresio. Este paisaje naturalístico y cultural de peculiar encanto surge de un cortocircuito temporal que hace confluir el pasado más remoto con la historia del siglo XX e invita a la exploración.

El itinerario ideal comienza en el pueblo de **1 Porto Ceresio**, donde podréis pasear por el pintoresco paseo lacustre, disfrutar de un instante de relax y visitar las históricas callejuelas. A poca distancia del centro, parten los boscosos senderos que en un par de horas conducen al **2 Monte San Giorgio**, en territorio suizo. Desde la cima hay espléndidas vistas a 360 grados del lago y del cercano Monte Generoso. De vuelta a Italia, inmediatamente al sur de Porto Ceresio, se encuentra **3 Besano**. Su museo de los fósiles es el mejor lugar para comprender la relevancia científica del sitio de la UNESCO. De hecho expone diversos ejemplares originales, calcos, reconstrucciones virtuales y modelos de la fauna fósil, entre ellos el mayor vertebrado hallado en el yacimiento, el ictiosaurio bautizado con el nombre de la ciudad: *Besanosaurus leptorinchus*. En la cercana localidad de **4 Clivio**, en el Museo di Storia Naturale di Clivio e Induno Olona, es posible conocer más de la complejidad naturalista de la zona admirando diversos hallazgos fósiles provenientes del yacimiento, entre ellos seis ejemplares de *Lariosaurus valceresii.* Una de las huellas más conmovedoras que la modernidad ha dejado en el territorio son los restos de la llamada «Linea Cadorna», el sistema de fortificaciones que vigilaba la frontera entre Italia y Suiza construido durante la Gran Guerra. Especialmente impresionantes son los poderosos fuertes del Monte Orsa y del Monte Pravello, que pueden explorarse recorriendo el sendero que parte de **5 Viggiù**. Entre otras cosas, la ciudad alberga el Museo Gipsoteca Butti, dedicado a la obra del maestro Enrico Butti, y el Museo dei Picasass, dedicado a la tradición secular de la extracción y el trabajo de la piedra, muestra de lo profunda y difícil que ha sido siempre la relación entre el hombre y la historia geológica del territorio. Por último, podréis volver a reencontraros con el pasado remoto adentrándoos en la verde cuenca boscosa donde se sitúa el pueblo de **6 Meride**, en el Cantón del Tesino. Además del centro histórico que se encuentra muy bien conservado, visitad el rico Museo dei Fossili, que os permitirá, casi literalmente, sumergiros en la explosión de formas de vida de los mares cálidos del periodo Triásico.



EL PEQUEÑO MUNDO DE ANTONIO FOGAZZARO

«Soplaba sobre el lago un viento frío, que enfurecido intentaba alejar las nubes grises, pesadas sobre las oscuras cumbres de las montañas. [...] Las olas, tronando, rompían en la orilla, sacudiendo violentamente las barcas encadenadas, mostrando aquí y allá, hasta la orilla opuesta del austero Doi, crestas de espuma blanca. Pero hacia el poniente, al fondo del lago, se veía un claro, un principio de calma, un cansancio del viento; y detrás de la sombría montaña de Caprino salía el primer vapor de lluvia.»

Pequeño mundo antiguo, Antonio Fogazzaro

Con esta imagen de inminente drama meteorológico se abre la que es considerada como la obra maestra de Antonio Fogazzaro, ambientada en el pueblo de Valsolda, en el extremo norte del lago de Lugano. El estallido de la tormenta sobre las tranquilas orillas del Ceresio es casi un eco paisajístico del momento histórico, el comprendido entre los levantamientos de 1848 y la víspera de la Segunda Guerra de Independencia, que sirve de escenario para la historia del joven Franco Maironi, un joven patriota de ideas liberales, protagonista de la novela. El autor pasó varios años en el pueblo de Oria, viviendo en la Villa Fogazzaro Roi.

«MUY POCOS, EN AQUELLA ÉPOCA, SABÍAN QUE SE TRATABA DE FÓSILES Y, ENTRE LOS MUY POCOS, ERAN AÚN MENOS LOS QUE ACEPTABAN COMO POSIBLE LA IDEA DE QUE PARTES DE ANIMALES DESCONOCIDOS HUBIERAN LLEGADO, PETRIFICADAS, HASTA NOSOTROS.»

Inspirado en las palabras que Annalisa Strada hace pronunciar a Mary Anning, la más célebre cazadora de fósiles del siglo XIX, este viaje por la prehistoria es un recorrido por las especies fósiles más curiosas que se encuentran en los museos del sitio de la UNESCO. Pero antes es necesario un poco de contexto. En el lugar que hoy ocupa el Monte San Giorgio, hace 240 millones de años existía un mar tropical salpicado de exuberantes islotes y bancos de arena similar a las Maldivas. Un hervidero de formas de vida se movía en estas aguas turquesas: peces, moluscos, crustáceos y numerosas especies de exóticos reptiles perfectamente adaptados a este ambiente. El primero, más grande y más famoso fue el 1 **Besanosaurus**, miembro del grupo de los ictiosaurios que vivía de cazar los peces y amonites que abundaban en estos mares. No os dejéis engañar por su forma: a pesar de su parecido con los actuales delfines, es descendiente de antiguos reptiles terrestres que evolucionaron adaptándose al medio acuático. De aproximadamente 3 m de longitud y con las características extremidades en forma de remo, el 2 **Ceresiosaurus** era otro reptil muy común en esta fauna; su nombre deriva del actual lago de Lugano. Con una pequeña boca repleta de dientes afilados y un cuello rígido cuya longitud superaba la del resto del cuerpo, el 3 **Tanystropheus** era el habitante más bizarro de este mundo submarino. Semejante a una gran iguana marina era en cambio el 4 **Paraplacodus**, que gracias a los movimientos sinuosos de su larga cola era capaz de desplazarse en busca de crustáceos y moluscos, cuyos caparazones y conchas destrozaba con su plana y robusta dentadura posterior. El 5 **Ticinosuchus** era el mayor depredador de la superficie terrestre de esta zona, dominada por enormes bosques de coníferas prehistóricas. Con una longitud de más de 2 m, este primo de los cocodrilos y los dinosaurios estaba dotado de formidables dientes carnívoros y largas patas que le permitían correr velozmente; además, estaba protegido por una doble hilera de placas óseas que recorrían su espalda y le daban un aspecto aún más amenazador. Alrededor de 50 especies de peces surgieron de las excavaciones; una de las más interesantes fue el 6 **Saurichthys**, que por su aspecto y hábitos depredadores podríamos comparar con las actuales barracudas. Entre los invertebrados, estaban muy extendidos los moluscos cefalópodos del grupo de los 7 **amonites**, fácilmente reconocibles por su concha en espiral de la que salía una cabeza hirsuta de tentáculos, similar a la de los actuales nautilos.





EL MONTE SAN GIORGIO entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para conocer el lago de Lugano.

• **Pequeño mundo antiguo**, Antonio Fogazzaro (1895). Considerada la obra maestra de Fogazzaro, la novela cuenta la desdichada historia de amor entre Franco Maironi y Luisa Rigey, dos jóvenes separados por el abismo del estatus social en el marco de la lucha por la independencia italiana de la dominación austriaca.

• **Chi muore si rivede**, Andrea Fazioli (2005). La extraordinaria investigación de un vulgar detective en su primer caso, en ese pequeño mundo entre Suiza y Lombardía que es Ceresio. Los ingredientes para enganchar al lector están todos: una joya misteriosa, los secretos bien guardados de una familia y un asesino despiadado que no parece dejar nada al azar, antes de que una serie de giros argumentales bien planteados lleven la trama hacia una solución increíble.

• **Sombras sobre el lago**, Cocco&Magella (2013). Novela policíaca, epopeya familiar e intriga internacional. Entre el lago de Como y el de Lugano, en las montañas del Val d'Intelvi, emergen los restos de un hombre misterioso. ¿Qué ocultan? Para resolver el caso la comisaria Stefania Valenti se enfrentará al pasado de estas montañas, convertidas en oscura encrucijada de los destinos del país al final de la guerra.

• **L'arte del fallimento**, Andrea Fazioli (2014). El investigador privado Elia Contini agudiza su destreza deductiva, mostrando un fuerte desencanto y un profundo conocimiento del alma humana. En este caso que parece volverse más intrincado a cada curva del paseo lacustre, se enfrentará a los límites y errores de un hombre dispuesto a perseguir su sueño, antes de que la sombra del fracaso y la de la mano de un asesino se cierna sobre su vida.

• **I casi del maresciallo Ernesto Maccadò**, Andrea Vitali (2018-2024). Vitali es un narrador de atmósferas lacustres: las del gemelo del Ceresio, un Lario que infunde la misma bruma al carácter de quienes lo habitan. Con todo el perfume de la Italia que fue, la exitosa serie dedicada al mariscal Maccadò, calabrés afincado en Bellano, comienza con la novela *Nome d'arte Doris Brilli*.

• **Che cosa resta**, Antonello Breggia (2022). Los prealpes de Varese, el tiempo desapacible de noviembre, el viaje a un refugio de un grupo de adolescentes: ninguno de los protagonistas imagina que sus vidas están a punto de cambiar para siempre. El autor sigue la pista de la novela de formación para narrar las vidas de los jóvenes hasta el final de la edad adulta, en un país que, como sus vidas, parece encaminarse hacia un inexorable declive.

Para los más jóvenes:

• **La cacciatrice di fossili. Mary Anning si racconta**, Annalisa Strada (2019). Extraordinario cuento de una joven a la conquista de su lugar en la ciencia en la Inglaterra del siglo XIX: la lucha contra las convenciones sociales, las aventuras en los arrecifes y, sobre todo, la pasión por la paleontología, que la llevará a ser la descubridora de algunos restos fósiles que han pasado a formar parte de nuestro imaginario.



46

CENTROS DE PODER DE LOS LONGOBARDOS EN ITALIA (568-774 D. C.)

«Si os pido un último esfuerzo es porque sé que justo allí, en Italia, Ibor y Aio, los hermanos divinos, querían que nosotros llegásemos. Es allí, al pie de los Alpes, donde nuestro pueblo encontrará la paz y el imperio lombardo echará raíces, antes de lanzarse a otras conquistas.»

La grande marcia, Sabina Colloredo

Los dos siglos de dominio lombardo en Italia representaron un punto de inflexión histórico y cultural que afectó la cultura, las instituciones y el derecho. En su monumental obra *Historia de los pueblos Longobardos*, Pablo Diácono nos cuenta que en el año 568 el rey Alboino pacta con los sajones la conquista de Italia. Friul es la puerta de entrada a la península desde la que los lombardos se extienden sin obstáculos por toda la llanura. Encuentran un mundo romano profundamente bizantino y acaban construyendo un puente hacia la modernidad. Llevando a cabo un formidable proceso de síntesis cultural, en pocas generaciones, pasan de ser un grupo fragmentado de familias de religión arriana a una sociedad unida bajo el catolicismo. El reino estaba subdividido en dos grandes áreas, separadas por los dominios bizantinos entre Roma y Rávena: al norte la Langobardia Maior, que se extendía desde los Alpes hasta Toscana; en el centro-sur la Langobardia Minor, menos Calabria y Sicilia. El sitio serial de la UNESCO abarca siete lugares entre Friul-Venecia Julia, Lombardía, Umbría, Campania y Apulia: Cividale del Friuli, capital del primer ducado; Brescia, con el complejo monástico de San Salvatore y Santa Giulia y la zona arqueológica del Capitolium; el *castrum* de Castelseprio, con los frescos de Santa Maria foris Portas y el monasterio de Torba; el Tempietto del Clitunno en Campello (Perugia); la basílica de San Salvatore en Spoleto; la iglesia de Santa Sofia en Benevento; las «criptas lombardas» del santuario de San Michele en Monte Sant'Angelo, en el Gargano.

PATRIMONIO CULTURAL, SERIAL
REFERENCIA: **1318**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **PARÍS, FRANCIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2011**

MOTIVO: los monumentos lombardos son un testimonio ejemplar de la síntesis cultural y artística que tuvo lugar en Italia entre los siglos VI y VIII entre la tradición romana, la espiritualidad cristiana, las influencias bizantinas y los valores tomados del mundo germánico, preanunciando y fomentando el desarrollo de la cultura y del arte carolingia.

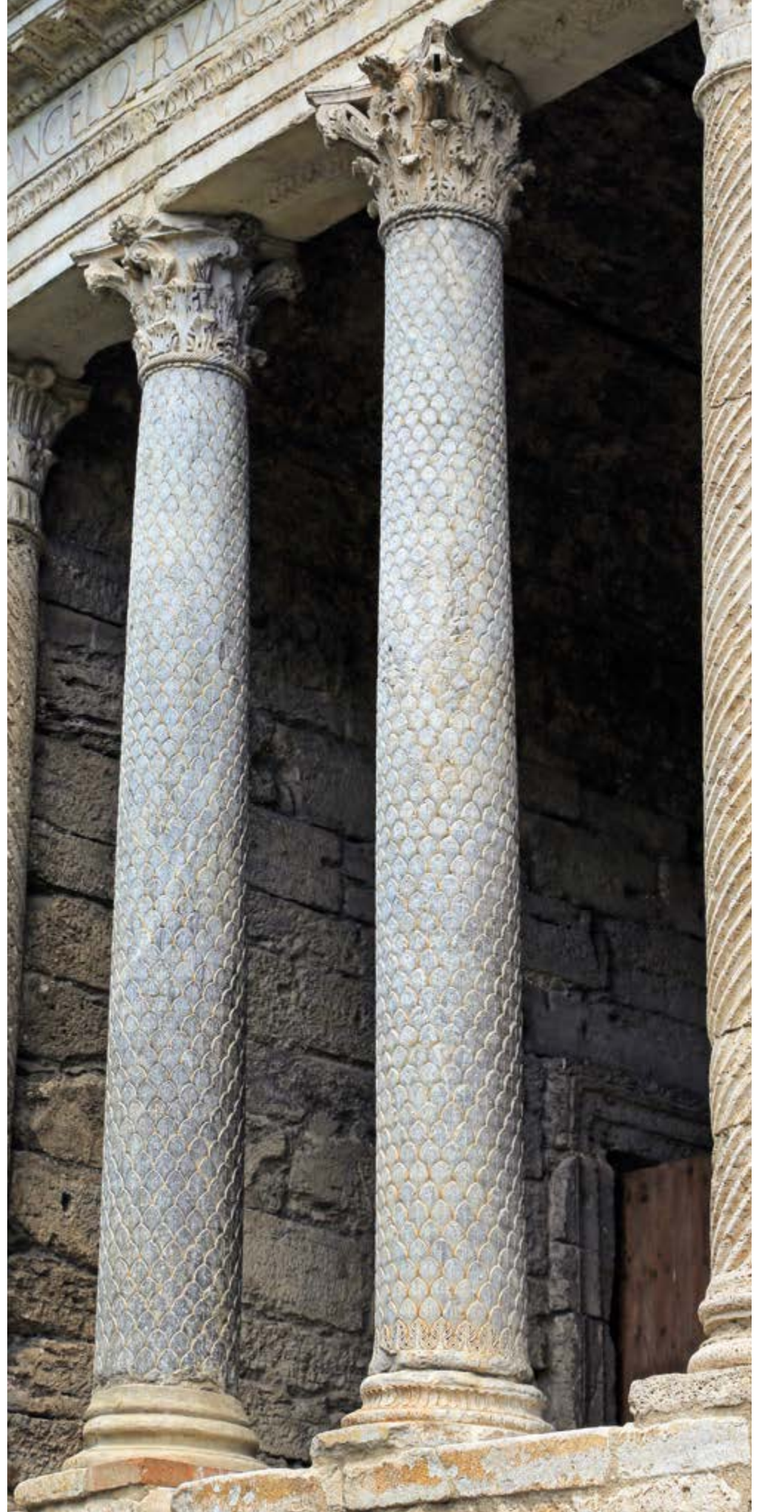




«Todos estos edificios [...] son grandes y magníficos, pero de torpísima arquitectura.»

La opinión sobre los lombardos expresada en el Cinquecento por Giorgio Vasari en sus *Vidas*, y sobre el arte «bárbaro» en general, es despiadada y ha condicionado durante mucho tiempo el juicio sobre estas formas de arte, alejadas de los cánones clásicos y, sin embargo, portadoras de valores nuevos y profundos.

Cuando los lombardos penetran en Italia en el 568, ocupan inmediatamente la romana Forum Iulii. 1 **Cividale del Friuli** se convierte así en la primera capital longobarda bajo el duque Gisulfo, sobrino del rey Alboino. Las cruces áureas y las joyas expuestas en el Museo Archeologico Nazionale evocan una sociedad guerrera orientada a la creación artística. Esto se confirma en el cercano Museo Cristiano, donde se pueden admirar el Tegurio di Callisto, un precioso edículo octogonal que cubría la pila bautismal, y el Altar del duque Ratchis, cuya exposición multimedia hace revivir las formas y los colores de una obra maestra de la Alta Edad Media que durante demasiado tiempo ha pasado desapercibida. Se cambia de registro ante las seis santas del Tempietto Longobardo, capilla palatina de la corte de Astolfo y Giseltrude: las graciosas figuras de estuco realizadas en altorrelieve en el siglo VIII son un formidable preludio del arte románico que florecería siglos más tarde. Los lombardos llegaron a 2 **Brescia** tan solo un año después de la invasión. Los monumentos protegidos por la UNESCO cuentan la historia de dos ciudades distintas: por un lado, los restos romanos más impresionantes del norte de Italia, el Capitolium y el teatro, los colores aún vivos de los frescos del Santuario Repubblicano y la hipnótica Vittoria alata de bronce; por otro lado, el monasterio benedictino de San Salvatore y Santa Giulia, fundado como centro de poder por Desiderio, el último rey lombardo, y por su esposa Ansa en el año 753. Todo este tesoro arqueológico que abarca épocas y estilos distintos incluye obras maestras como la llamada Croce di Desiderio, de finales del siglo VIII, en la que lucen engarzados 212 lujosos elementos decorativos. Los ambientes alcanzan su cenit en la Basilica di San Salvatore, donde sobreviven elementos escultóricos de extremo refinamiento. Lo que hoy parecen ruinas sin importancia en los bosques del territorio de Varese fueron antaño un poderoso *castrum* lombardo. En 3 **Castelseprio** sobreviven vestigios de fortificaciones y lugares de culto, entre ellos una de esas obras que evocan enigmas y aún hoy suscitan debate. En la iglesia de Santa Maria foris Portas, como su nombre indica, situada a extramuros, un fresquista anónimo, probablemente procedente de Oriente, pintó con un estilo vivísimo uno de los ciclos más originales del arte altomedieval basado en los Evangelios apócrifos. En el monasterio de Torba, que en su día formaba parte del *castrum* de Castelseprio, enigmáticas figuras de monjas y santas observan desde los muros de la antigua estructura fortificada.



AGUAS SAGRADAS

«Y en tu feliz orilla un Templo, de diminuta y delicada estructura, conserva aún, en la suave ladera de una colina, el recuerdo de ti [del Clitunno]; por debajo de él corre tu plácida corriente; a menudo se escabulle de ella el pez saltarín de brillantes escamas, que habita y juega en tus cristalinas profundidades; mientras tal vez alguna perdida flor de nenúfar pasa flotando donde el agua menos profunda repite aún sus gorgoteantes narraciones.»

Las peregrinaciones de Childe Harold, George Byron

A pesar de su escasa longitud, el Clitunno es uno de esos lugares que desde siempre han hecho vibrar el corazón de los poetas. Virgilio, Propercio, Plinio el Joven, Carducci y muchos otros cantaron la frescura de sus aguas, en las que se bañaba a los toros antes de los sacrificios. Los antiguos le atribuían propiedades milagrosas y en la zona existían varios santuarios dedicados a divinidades tutelares, entre ellas Júpiter Clitunno. El único santuario que se conserva, que en su día se creyó tardorromano, es en cambio una arquitectura plenamente lombarda de los siglos VII-VIII, como demuestran la cruz tallada y el epígrafe, dedicado en primera instancia al «dios santo de los ángeles».





«La nación lombarda era muy devota a la idolatría y al culto de los animales salvajes [...] otras veces también adoraban las cabezas de las cabras.»

Las palabras del protomédico beneventano Pietro Piperno, autor en 1640 del tratado *Della superstitiosa Noce di Benevento*, sitúa la leyenda de las famosas brujas beneventanas en la época del duque lombardo Romualdo. El pueblo pagano, adorador de una víbora de oro, celebraba sus ritos en torno a un nogal que más tarde sería arrancado por san Barbato.

En Langobardia Minor, dominaban los ducados de Spoleto y Benevento. La 1 **Basilica di San Salvatore** en Spoleto es un lugar de encanto arcano, donde quizá más que en cualquier otro lugar se percibe el pluralismo cultural del que los lombardos se convirtieron en intérpretes. Destacan la reutilización de materiales de época romana, originales o reelaborados, que alcanza aquí niveles muy elevados y la fuerte influencia de la arquitectura oriental de matriz siríaca. Sorprende también el 2 **Tempietto del Clitunno**, que domina el idílico paisaje natural de las fuentes del río Clitunno, tan querido por los poetas. Los arquitectos de este popurrí arquitectónico crearon una estructura tan desorientadora que los historiadores creyeron durante mucho tiempo que se trataba de un templo romano. Tras la caída de la capital del reino de Pavía en el año 774, a manos de los francos de Carlomagno, es Benevento la que asume un papel de prestigio, favorecida por su ventajosa ubicación a lo largo de la Vía Apia y la Vía Trajana. Para la 3 **Chiesa di Santa Sofia**, los arquitectos a sueldo del duque lombardo Arechis II diseñaron, inspirándose en la arquitectura bizantina, una original estructura de planta estrellada que multiplica los puntos de vista y las perspectivas. Restos de refinados frescos absidales dan testimonio de las aportaciones de la pintura mediooriental en el poderoso ducado, donde también se introdujeron un canto litúrgico autónomo y una nueva grafía (la «minuscola beneventana»). Desde el siglo VII los lombardos hicieron del 4 **Santuario di San Michele** en el Gargano un lugar sagrado nacional y del arcángel el patrón del pueblo. El motivo de la inscripción en la lista de la UNESCO lo encontramos al final de la ruta turística, en el Museo Lapidario: situadas justo debajo de la gruta de la triple aparición del arcángel, las criptas lombardas albergan los epígrafes de los duques de Benevento, entre ellos el de Romualdo I, que financió la renovación del complejo, y unas 200 inscripciones de personas que llegaron en peregrinación entre los siglos VI y IX, muchas de ellas en lenguas germánicas, lombardas y algunas incluso en rúnico. Si bien no pierde su encanto, el icono de cobre dorado conservado en el Museo Devozionale con la primera representación del arcángel Miguel no parece ser de fabricación lombarda del siglo VI, sino normanda de los siglos XI-XII.



QUIS UT DEUS?

«Entramos. Atravesamos una nave gótica. Nos adentramos. Nos encontramos entonces hundidos en el antro. El lugar es húmedo, y en medio de la oscuridad, poco a poco se revela una estatua de armadura dorada, rodeada por un titilar de luces de velas. ¡Es el Ángel! [...] Me detengo donde la oscuridad es más densa. Estoy en contacto ahora con la naturaleza en estado puro. Caverna: lugar de ganados, y de ángeles por tanto: lugar de apariciones y oráculos. Pero quizá hubo también en este corazón de la tierra un hombre anterior a los terrores, próximo a su origen divino: profético fantasma de sí mismo, de su penosa incivilización.»

El desierto y después, Giuseppe Ungaretti

Formado por una gruta natural y un conjunto de edificios superpuestos, el Santuario di San Michele se presenta con un campanario de planta octogonal del año 1274. Atravesando un patio, nos encontramos ante un magnífico portal de bronce fundido en Constantinopla en el año 1076, en cuyos paneles están grabados episodios bíblicos protagonizados por ángeles. Superado el atrio, se entra en la mística gruta del arcángel, que este indicó al obispo de Siponto como su morada en la primera aparición (fueron tres, a finales del siglo V), cubierta en época angevina por una nave gótica. En el interior, una escultura de mármol del año 1507 representa al arcángel guerrero pisando a Satanás mientras empuña una espada.

«ESPARCIDAS LAS SUAVES TRENZAS / SOBRE EL AFANOSO PECHO, / BLANDAS LAS PALMAS, Y SUDADA / DE MUERTE EL BLANCO ASPECTO / YACE LA PÍA, CON TRÉMULA / MIRADA BUSCANDO EL CIELO.»

De Alessandro Manzoni en la escuela se estudia sobre todo *Los novios* (*I promessi sposi*), pero el genial novelista también escribió famosas tragedias, como la dedicada al príncipe lombardo Adelchis, que asiste impotente a la caída de su reino junto a su hermana, de largas trenzas, Ermengarda. En el año 568 llegaron de hecho a la península italiana los lombardos, quizá llamados así porque llevaban largas barbas similares a las de su dios Odín. Son pueblos que viven en los confines orientales de lo que fue el gran Imperio romano. Su rey se llama Alboin y es él quien dirige la gran expedición de hombres, mujeres y niños que llega a Friul a través de los Alpes. El hecho de que sean guerreros bárbaros no significa que no conozcan el arte: lo descubriréis visitando Cividale del Friuli y sus increíbles tesoros UNESCO. Para llegar a la ciudad, una opción es tomar desde la estación de Udine el Cesarino, el tren de los niños, donde los más pequeños podrán hacer nuevas amistades. Cividale, fundada por Julio César con el nombre de Forum Iulii, se convirtió en la primera capital lombarda. El primer duque de la ciudad fue Gisulfo, sobrino del rey Alboino. En el 1 **Museo Archeologico Nazionale** os sorprenderá descubrir que los soldados longobardos eran enterrados junto a sus caballos, acompañados no solo de espadas y armaduras, sino también de objetos preciosos. Los lombardos empezaban a entrenarse para la guerra a una edad temprana, de ahí que se hayan descubierto enterramientos de niños con todo su ajuar funerario, incluidas armas y joyas tradicionales. Observad cómo este pueblo era capaz de trabajar hábilmente los metales para fabricar objetos de gran valor decorativo, como cruces doradas y fíbulas; estas últimas, utilizadas tanto por hombres como por mujeres, eran broches que servían para sujetar la ropa. Dirigíos luego al 2 **Museo Cristiano** y deteneos frente a los rostros un tanto «alienígenas» presentes en el Altar del Duque Ratchis. ¿Es realmente extraña la forma de esculpir de los lombardos, verdad? Gracias a los haces de luces de colores que inciden en las distintas partes del altar, descubriréis que originalmente las planchas de piedra estaban pintadas y enriquecidas con piedras preciosas a fin de que todo pareciese formar parte de una gigantesca obra de orfebrería. La última parada de este recorrido es el 3 **Tempietto Longobardo**. Una vez dentro, levantad la mirada hacia lo alto para observar los seis santos. Las esculturas miden casi 2 m de altura y están hechas de estuco, un material más blando que la piedra. Divertíos encontrando similitudes y diferencias entre ellas: unas llevan una corona en la cabeza, otras la sostienen en la mano, otras empuñan una cruz, pero todas tienen algo en común. ¿Qué? Una pista: es redondo.





LOS LONGOBARDOS EN ITALIA
entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para conocer la historia de los sitios y las aventuras de los lombardos.

• **Historia de los pueblos Longobardos**, Pablo el Diácono (789). El monje fruilés escribió la *Historia Langobardorum* en la corte de Carlomagno, tras la caída del reino. Esta obra fundamental relata en seis libros la historia del pueblo, desde sus orígenes míticos hasta la muerte del rey Liutprando en el año 744.

• **Las vidas de los más excelentes arquitectos, pintores y escultores italianos**, Giorgio Vasari (1550). Este libro de historia del arte es una recopilación de biografías de artistas italianos del Renacimiento, pero también un testimonio de la cultura intelectual del Cinquecento.

• **Della superstitiosa Noce di Benevento**, Pietro Piperno (1640). En este ensayo, el protomédico vincula la historia de las brujas de Benevento a un nogal consagrado a Odín en torno al cual se reunían los lombardos de Benevento.

• **Las peregrinaciones de Childe Harold**, George Gordon Byron (1812-18). En el Canto IV, Lord Byron describe sus viajes por Italia y reflexiona sobre su propio pasado y sus experiencias, vinculándolas con observaciones sobre la sociedad y la historia.

• **Adelchi**, Alessandro Manzoni (1822). Es famoso el coro de la tragedia *manzoniana* centrada en la figura del príncipe lombardo, que asiste impotente a la caída del reino junto a su hermana Ermengarda, esposa repudiada de Carlomagno refugiada en el monasterio de San Salvatore de Brescia.

• **El desierto y después**, Giuseppe Ungaretti (1961). Entre febrero y septiembre de 1934 Ungaretti visita las regiones del sur de Italia por encargo de la Gazzetta del Popolo.

• **Geschichte der Langobarden**, Jörg Jarnut (1982). Ofrece una perspectiva diferente del pueblo lombardo, que se aleja de las propuestas por la mayoría de autores italianos.

• **Teodolinda. La longobarda**, Alberto Magnani, Yolanda Godoy (1998). Los autores trazan un apasionante perfil de la reina Teodolinda, esposa de Autario y más tarde de Agilulfo, que inició el proceso de conversión de su pueblo e hizo de Monza una espléndida capital.

• **Il Longobardo** (2004), **La vendetta del Longobardo** (2005), **L' ultimo longobardo** (2006), Marco Salvador. Trilogía de novelas históricas escritas por un apasionado investigador del periodo, a la que ha seguido *Il trono d'oro* (2013) ambientada en la Langobardia Minor.

• **568. I Longobardi. La grande marcia** (2011) e **Il re solo** (2012), Sabina Colloredo. En su primera novela histórica de aventuras la autora narra la larga preparación y la marcha que condujo a los lombardos desde la lejana Panonia hasta tierras italianas. La narración continúa con la segunda novela.

• **I longobardi**, Claudio Azzara (2015). Azzara, profesor universitario de Historia medieval, reconstruye en este libro toda la historia de los lombardos, que dejaron huellas evidentes en diversos ámbitos de la península centro-septentrional y, más tarde, en los principados meridionales.

• **Desiderio**, Stefano Gasparri (2019). El último rey lombardo, Desiderio, tuvo que ceder su reino a Carlomagno, que lo derrotó en el año 774. El historiador medieval reconstruye sus hazañas recorriendo los lugares de poder: Brescia, Pavía, Benevento y Salerno, antes de su encarcelamiento en un monasterio francés.

• **I Longobardi. Un popolo alle radici della nostra Storia**, Elena Percivaldi (2020). La estudiosa esboza una historia actualizada del pueblo lombardo, haciendo especial hincapié en las aportaciones culturales de dicho pueblo en la lengua, en las costumbres, en las instituciones y en el derecho de Italia.

Para los más jóvenes:

• **Bertoldo**, Roberto Piumini (2004). La célebre historia de Bertoldo, un campesino bruto pero astuto en la corte del rey Alboino, fue escrita por Giulio Cesare Croce en 1606. En esta versión, los dibujos son de Andrea Rivola y la historia está reescrita por Roberto Piumini para niños de entre cuatro y once años.

• **Prima che il gallo canti** (2023). Juego de rol *fantasy* y *graphic novel* descargable gratuitamente en la web www.longobardinitalia.it. Los jóvenes lectores conocerán a Adelmo, Folco, Ilderico, Randwulf, así como a Basilisco y a Pipino el Cerdo.



47

SITIOS PALAFÍTICOS PREHISTÓRICOS DE LOS ALPES

«En el lago [...] una pequeña isla emergía del agua; y en aquella pequeña lengua de tierra y grava, sostenida por grandes postes de madera [...] los hombres de aquella tribu habían construido su aldea [...]. Unas veinte chozas de madera con el tejado de paja formaban el núcleo central del asentamiento, el de la isla. [...] Otras diez o doce chozas [...] estaban suspendidas dos brazas por encima del agua, sostenidas por postes clavados en el fondo y conectadas entre sí por pasarelas de madera.»

Il villaggio sul lago, *Racconti*, Mauro Neri

Los sitios palafíticos de los Alpes están vinculados a entornos húmedos: ríos, lagos y lagunas, muchos de los cuales en la actualidad se han secado o se han convertido en turberas. Gracias al agua, y sobre todo a las características anaeróbicas del barro y la turba, que no permiten la proliferación de bacterias, los yacimientos se han conservado excepcionalmente bien, devolviendo a los arqueólogos no solo el bosque de postes, sino también una enorme cantidad de restos orgánicos arrojados al agua: para quienes vivían allí residuos, para nosotros una extraordinaria fuente de información sobre la vida cotidiana de la aldea y sobre la red de relaciones sociales y comerciales que la vinculaba a otras. Estas comunidades nada primitivas eran capaces de encontrar soluciones tecnológicas a problemas complejos, como plantar un poste de varios metros de altura en el fondo blando y elástico de una cuenca de agua. El sitio de la UNESCO es transnacional y comprende 111 poblados repartidos por Suiza, Austria, Francia, Alemania, Italia y Eslovenia. Los 19 poblados italianos están situadas en las zonas del Lago di Garda, del Lago di Varese y en otras zonas de Lombardía, Véneto, Piamonte, Friul-Venecia Julia y Trentino-Alto Adigio.

PATRIMONIO CULTURAL, SERIAL, TRANSNACIONAL
REFERENCIA: **1363**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **PARÍS, FRANCIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2011**

MOTIVO: la serie de poblados palafíticos de los Alpes es una de las fuentes arqueológicas más importantes para el estudio de las primeras sociedades agrarias de Europa entre los años 5000 y 500 a. C.
Las condiciones de conservación en ambientes húmedos permitieron la supervivencia de materiales orgánicos que han contribuido a comprender los cambios significativos que se produjeron durante el Neolítico y la Edad del Bronce en Europa en general y las interacciones entre grupos humanos en las regiones que rodean los Alpes en particular.





«Las olas del pequeño lago rompían monótonamente contra la playa pedregosa y chocaban contra los postes que sostenían las chozas de la aldea suspendida sobre el agua. Bacmor, sentado al borde de la plataforma de madera, apenas rozaba con los pies las olas que se encrespaban debajo de él. [...] Y al final, en el reflejo deslumbrante de los últimos rayos de sol que se reflejaban sobre la superficie del lago, logró distinguir una canoa que se acercaba. Los pescadores regresaban a casa con un buen botín.»

El íncipit de la novela de Mauro Neri *Il destino di Bacmor* plasma maravillosamente la quietud que aún hoy reina sobre el hermoso lago de Ledro, en la provincia de Trento.

Lejos de las rutas más frecuentadas, el acceso al 1 **Lago di Ledro** está prohibido a las embarcaciones a motor, por lo que es reino exclusivo de canoas, aficionados a *paddle surf* y nadadores que desde el centro del lago disfrutan del espectáculo del paisaje: montañas repletas de bosques y de vacas pastando. En la orilla se encuentra el pequeño pero excepcional 2 **Museo delle Palafitte del Lago**, que expone importantes objetos conservados gracias al limo, como telas y objetos de bronce, armas y fíbulas. Los restos de los palafitos de Ledro aparecieron en 1929, durante las obras de construcción de la central hidroeléctrica de Riva del Garda. Una sucesión de más de 10 000 palos surgió también en la orilla sur del lago, demostrando que aquí existió una auténtica ciudad sobre el agua, la más grande de Italia. Junto a la exposición podemos encontrar la reconstrucción de cuatro chozas, completas de mobiliario y enseres. Unos treinta kilómetros al norte de Ledro, se encuentra un vasto claro desde el que es posible divisar a lo lejos otros palafitos. Se trata del 3 **yacimiento arqueológico de Fiavé**, este también en la provincia de Trento, que se desarrolla en torno a un antiguo laguito, hoy convertido en turbera. Como ocurrió con muchos otros sitios palafíticos fue descubierto a mediados del siglo XIX a consecuencia de la explotación de la turba, que entonces se utilizaba como combustible. El poblado es muy antiguo y estaba habitado por campamentos estacionales ya en el VII milenio a. C. Las primeras cabañas permanentes, sin embargo, datan de 3000 años más tarde, durante el Neolítico; y estuvo habitado hasta la Edad de Bronce. La zona arqueológica de Fiavé es muy agradable de visitar, con las pasarelas de madera y los cinco palafitos reconstruidos. Desde mediados de primavera y durante el verano se organizan diversos talleres para los más jóvenes. También es muy interesante el 4 **Museo delle Palafitte di Fiavé**, que expone una interesante selección de materiales entre los que se encuentran algunos objetos que fueron arrojados por los antiguos pobladores de esta zona al agua de forma deliberada o accidental: tazas y copas rotas, joyas de bronce, ámbar y oro, hoces, arcos y flechas. Una planta entera del museo está dedicada a la reconstrucción de la vida cotidiana en las viviendas palafíticas.



EN EL LABORATORIO

«En los intersticios de esta empalizada [...] los habitantes de aquella época arrojaban materiales, basura y utensilios –buenos o rotos– de cocina u otros, que estorbaban en las casas y sus alrededores, de modo que con el tiempo se formó un sólido dique que mantenía controladas las aguas en periodos de crecida.»

Le palafitte nel cassetto dei ricordi 1929-2009, editado por Alessandro Fedrigotti

Los poblados palafíticos restituyen una cantidad sorprendentemente alta de material arqueológico, teniendo en cuenta que los más antiguos datan del 5000 a. C. En particular, el estado de conservación de los maderos que forman el armazón de los poblados es tan bueno que a veces en las excavaciones se encuentran puertas, cerraduras e incluso restos de viviendas casi íntegras, derrumbadas y selladas por los estratos húmedos. Es precisamente gracias a la humedad que la materia orgánica se ha conservado a lo largo de milenios, y de hecho los arqueólogos deben tener sumo cuidado durante las excavaciones, ya que el proceso de degradación comienza en el momento en que la pieza se retira del entorno en el que yace. Para mantener el grado de hidratación, las piezas primero se sellan en bolsas junto con su agua, luego se trasladan a tanques o cámaras frigoríficas y, una vez en el laboratorio, se sumergen en una solución de polietilenglicol, que sustituye al agua en la estructura celular de la madera embebida y que, solidificándose con el proceso de secado que se lleva a cabo en las plantas de liofilización, evita que las fibras de madera se deformen y agrieten. A fin de preservar estos objetos frágiles y preciosos, la Soprintendenza dei Beni Archeologici de Lombardía creó hace 20 años el Centro di Trattamento del Legno Bagnato.



«VIVO EN UN PALAFITO CON MIS PADRES TÙ Y TÀ, MI ABUELO GÙ Y MI ABUELA GÀ. SOMOS EL PUEBLO DEL LAGO. LA VIVIENDA PALAFÍTICA ES UNA CASA SOBRE EL AGUA CON TODAS LAS COMODIDADES DE LA ERA MODERNA. LA LUZ DEL SOL NOS ILUMINA DURANTE EL DÍA Y LA DE LA LUNA POR LA NOCHE [...]. COMO EN TODAS LAS CASAS MODERNAS, TENEMOS AGUA PRÁCTICAMENTE DEBAJO DE CASA. LO QUE SIGNIFICA QUE SI MI MADRE ME DICE 'LÁVATE' Y YO NO LE HAGO CASO, ELLA SOLO TIENE QUE DARME UN EMPUJONCITO DE ÁNIMO Y PLUF, AL AGUA.»

En *Tipù delle palafitte,* de Cosetta Zanotti, Tipù vive con su familia en un poblado de palafitos a orillas de un lago: intentad imaginar a estos niños prehistóricos, tirándose al agua desde las plataformas o jugando en el bosque. Los pequeños lagos, en cuyas orillas se construyeron las viviendas palafíticas, se han secado en su mayoría a lo largo de milenios, mientras que los grandes lagos, como por ejemplo el lago de Garda, siguen ahí, entreteniendo a los niños de hoy como lo hacían en la Edad de Bronce. Empezad vuestra visita en el 1 **Museo Archeologico Rambotti** en Desenzano del Garda, que alberga los vestigios hallados en el poblado palafítico de Lavagnone, donde en 1977 se produjo el excepcional descubrimiento de un **arado de madera**. La herramienta se halló en los estratos más antiguos del palafito, datados en el 2067 a. C. gracias a la dendrocronología, la ciencia que estudia los anillos de crecimiento de los árboles. Lo curioso es que en las rocas de los parques arqueológicos rupestres de Val Camónica, también Patrimonio Mundial de la UNESCO, se encontraron antiguas imágenes de arados idénticas a la de Lavagnone. El Museo Rambotti organiza talleres y visitas educativas para los más jóvenes. Terminada la visita, dad un paseo por las calles de Desenzano y, si el tiempo acompaña, daos un baño en el lago; después desplazaos a Gavardo para visitar el 2 **Museo Archeologico della Valle Sabbia**, que conserva los hallazgos de la excavación del poblado palafítico de Lucone y organiza numerosos talleres de arqueología experimental, útiles para aprender, por ejemplo, a trabajar el sílex, una piedra que en la prehistoria se utilizaba para crear lamas afiladas. Después dirigíos a las hermosas colinas *moreniche* del lago de Garda, donde se alzan los dos poblados palafíticos de 3 **Lavagnone** y de 4 **Lucone**. Ambos están abiertos y pueden visitarse durante las campañas de excavación, lo que hace que la visita, guiada por arqueólogos, sea realmente apasionante.





LOS SITIOS PALAFÍTICOS PREHISTÓRICOS DE LOS ALPES
entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para conocer la vida cotidiana de los sitios palafíticos de los Alpes.

• **Il destino di Bacmor**, Mauro Neri (1985). En la Edad de Bronce Reciente (hace 3200 años), el joven Bacmor, que llega al pueblo de Ledro, se ve envuelto en un siniestro acontecimiento que tiene lugar en la comunidad que habita en las viviendas palafíticas.

• **Racconti**, Mauro Neri. Cinco cuentos ambientados en el pueblo de Fiavé; fueron publicados también en papel con dibujos de Pierluigi Negriolli en 2005 (*Racconti di archeologia trentina*).

• **Le palafitte nel cassetto dei ricordi 1929-2009: 80 anni di archeologia a Ledro**, editado por Alessandro Fedrigotti (2010). Publicado por el MUSE, el Museo di Scienze Naturali de Trento, en el Valle di Ledro, contiene el testimonio anteriormente citado de Francesco Zecchini (1943).

• **I ragazzi delle palafitte**, Renzo Mosca (2018). Novela que narra la vida de la comunidad palafítica de Ledro. La protagonista es Dana, la hija del jefe del poblado, que posee una loba negra que ha conseguido domesticar.

• **Quando a Fiavé c'era un lago**, Donato Riccadonna (2018). Esta es la historia de la excavación de las viviendas palafíticas del Lago di Fiavé, descubiertas en el siglo XIX a raíz de unas excavaciones para la extracción de turba.

• **Gando il cestaio e Arcto l'ubriacone. Una storia dell'età del Bronzo a Fiavé**, Giuliana Borghesani (2023). Relata los acontecimientos históricos que tuvieron lugar en el yacimiento arqueológico de Fiavé-Carera.

Para los más jóvenes:

• **La prova di Keira**, Giorgia Cappelletti (2014). Este cuento se inspira en los acontecimientos arqueológicos del poblado de Molina di Ledro, cuyas excavaciones han aportado pruebas de incendios, destrucción y reconstrucción, objetos de cerámica, armas, herramientas para hilar y tejer, joyas y una canoa excavada en el tronco de un árbol.

• **Tipù delle palafitte**, Cosetta Zanotti (2021). Tipù, la pequeña habitante de un poblado palafítico, deberá, a causa de una serie de desafortunados acontecimientos, adentrarse en las montañas hasta el poblado de los Uomini dei Segni, enfrentándose a los peligros del bosque. Las enseñanzas de sus abuelos y la voz de los árboles la ayudarán.



48

VILLAS Y JARDINES DE LOS MÉDICI EN TOSCANA

«La villa estaba en lo alto de una colina. Delante tenía una terraza con una magnífica vista de Florencia, y detrás un viejo jardín, con pocas flores, hermosos árboles, setos de boj recortados, senderos de hierba y un templete en el que cascabeleaba una fuente.»

El misterio de la villa, William Somerset Maugham

La villa que Maugham describe en el íncipit de su obra es ficticia, pero reúne varias características de las residencias de los Médici, diseminadas en los alrededores de Florencia y por toda la Toscana: la posición aislada, casi siempre panorámica; el diálogo con una naturaleza idílica, en la que el ingenio humano se pone al servicio de la armoniosa expresividad del territorio; el gusto por una decoración exuberante y refinada. Construidas entre los siglos XV y XVII, las catorce maravillas (doce villas y dos jardines) que componen este sitio serial marcaron una clara ruptura con los modelos de granjas de propiedad nobiliaria y los castillos de herencia feudal, representando no solo uno de los más brillantes testimonios de la epopeya medicea, sino también el emblema de los renovados principios y valores que más tarde se extendieron entre las clases hegemónicas de toda Europa.

PAISAJE CULTURAL, SERIAL
REFERENCIA: **175**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **NOM PEN, CAMBOYA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2013**

MOTIVO: las villas mediceas representan la manifestación de las nuevas ambiciones políticas, económicas y estéticas que, desde finales del Medievo y más intensamente en el Renacimiento, se concretizó en la construcción de suntuosas arquitecturas en las que practicar las artes, perseguir el conocimiento y dedicarse a actividades de ocio. Las soluciones adoptadas por los Médici fueron innovadoras en cuanto a forma y función, capaces de influir en el mecenazgo cultural de toda Europa y, en su relación con el medio rural, de desarrollar una peculiar relación con el paisaje.





«Con un solo toque, toda la gruta se llena de agua, todos los asientos os salpican agua en el trasero; y huyendo de la gruta, subiendo las escalinatas del castillo, surgen de cada dos peldaños de esta escalera, diseñada para dar placer, mil hilos de agua que os bañarán hasta llegar a la parte más alta del edificio. La belleza y la riqueza de este lugar no pueden representarse enumerándolas.»

En su *Viaggio in Italia*, el filósofo Montaigne se enamora perdidamente de las grutas del Giardino di Pratolino. Añadid a esto la visita a otras tres villas mediceas y obtendréis un fantástico *tour*.

La villa construida por el visionario Francisco I de Médici en 1568 fue demolida a principios del siglo XIX; y el parque, célebre en toda Europa por sus órganos hidráulicos, las máquinas que imitaban el canto de los pájaros, los teatrillos de autómatas accionados por energía hidráulica y los juegos de agua, ya no es lo que era. No obstante, el 1 **Giardino Mediceo di Pratolino** sigue siendo un lugar espléndido para una excursión, con sus fuentes y grutas, los bosques y las 99 especies faunísticas, pero sobre todo por la presencia del Colosso dell'Appennino de Giambologna, una de las obras más asombrosas del escultor flamenco. Y a propósito de obras asombrosas, merece una mención el patio de la 2 **Villa Medicea La Petraia**, pintado al fresco por Volterrano en el siglo XVII. El ciclo que celebra la dinastía medicea es soberbio en sí mismo, mientras que el techo de hierro y cemento, realizado en 1872 para transformar el espacio en un salón de baile, crea un ambiente insólito y fascinante. El edificio es conocido por haber albergado a la familia Saboya (Vittorio Emanuele II se alojó a menudo), así como a la familia Médici y a la familia Lorena, y por la presencia de las lunetas de Giusto Utens, un extraordinario documento que describe con precisión caligráfica catorce villas mediceas a principios del siglo XVII. No muy lejos se encuentra la 3 **Villa Medicea di Castello**, en la que Botticelli pintó sus obras maestras más representativas.

Hoy en día sus suntuosos ambientes casi nunca pueden visitarse –el edificio alberga la Accademia della Crusca–, pero el jardín a terrazas es un agradable consuelo gracias a sus numerosas fuentes, las colecciones de exóticos cítricos y la bizarra Grotta degli Animali. La última parada es la 4 **Villa Medicea del Poggio Imperiale**, que alcanzó su máximo esplendor en el siglo XVIII, cuando la familia Lorena la eligió como residencia oficial, junto con el Palacio Pitti. Los patios cubiertos y la gran sala de baile son los ambientes más sorprendentes, pero durante la visita os daréis cuenta de que el refinamiento se encuentra por doquier: en las decoraciones pictóricas, las esculturas y el mobiliario.



AMOR, BELLEZZA Y VACACIONES

«Cuando decimos Amor, entended deseo de Belleza, porque esta es la definición del Amor de todos los Filósofos y la Belleza es una cierta gracia, que principalmente y la mayor de las veces nace de la armonía entre muchas cosas.»

De amore, Marsilio Ficino

Hay una villa, entre las incluidas en el sitio serial de la UNESCO en la que se produjo un punto de inflexión trascendental en la historia de la filosofía: es la villa medicea de Careggi, la tercera de las mansiones pertenecientes a los Médici por orden cronológico y la más próxima a la ciudad. Aquí tuvo su sede la Accademia Neoplatonica, fundada en 1462 por Marsilio Ficino a instancias de Cosme de Médici, que reunió a los más grandes intelectuales de la época, de Pico della Mirandola a Nicola Cusano, de Agnolo Poliziano a Leon Battista Alberti; aquí floreció el humanismo, exaltando la dignidad humana, sentando las bases para un enfoque científico de la naturaleza y de la mente, y redescubriendo el valor del clasicismo griego y latino. Así, la belleza a la que Marsilio Ficino rinde homenaje, en la más famosa manifestación literaria del espíritu de la época, es la misma que se despliega ante quienes visitan el edificio, con sus suntuosos frescos, el patio trapezoidal, la logia, el *studiolo* de Lorenzo el Magnífico (que falleció en este lugar) y el amplio parque repleto de plantas exóticas y especies arbóreas de gran altura.

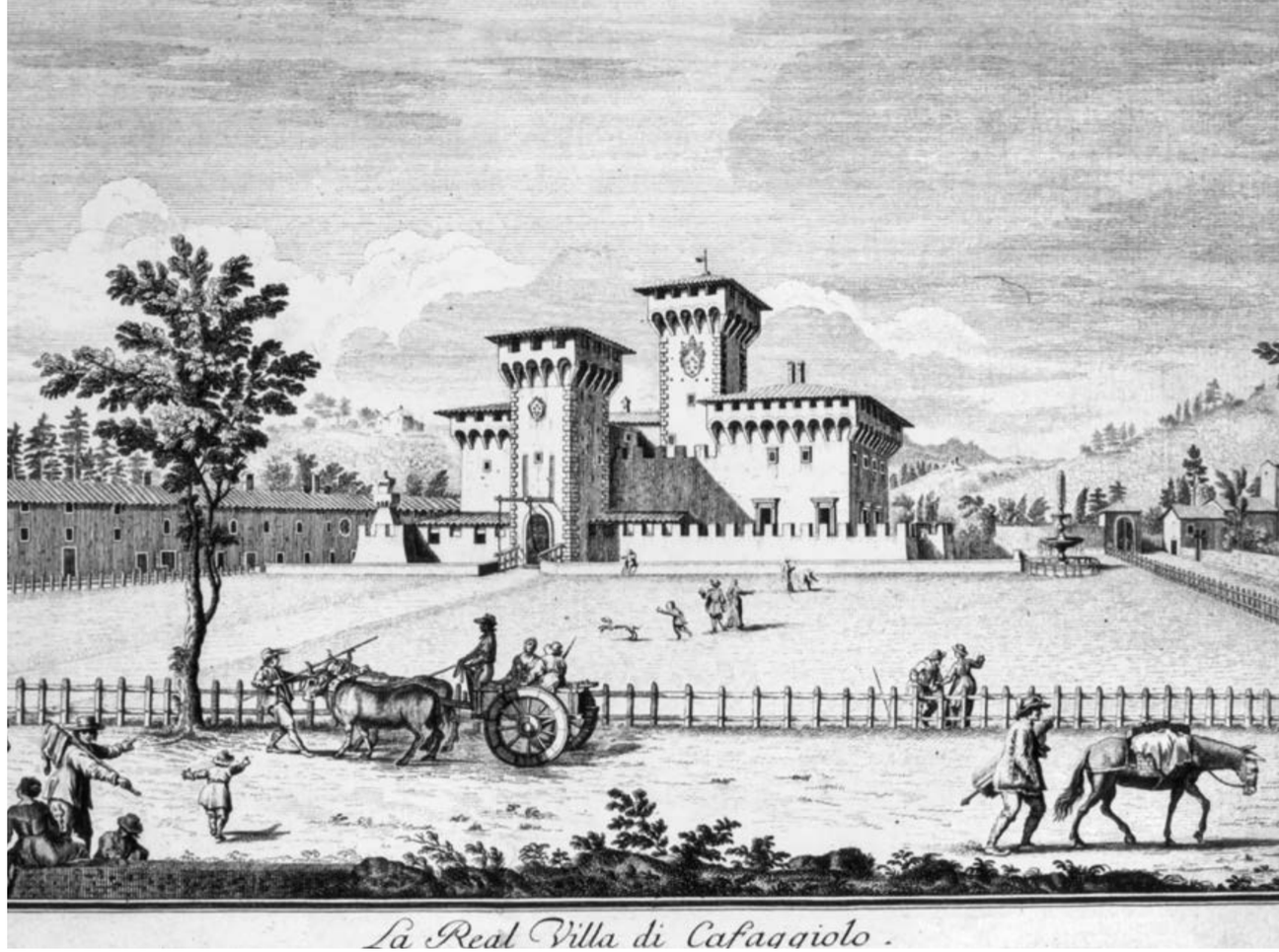




«Mientras tanto, Giuliano fue más tenido en cuenta por Lorenzo [el Magnífico], quien tenía en mente construir en Poggio a Caiano, lugar entre Florencia y Pistoia, y había mandado hacer diversos modelos [...], Lorenzo mandó a Giuliano realizar un modelo de lo que tenía en mente hacer, y Giuliano lo hizo tan diferente y variado respecto a los demás y tan acorde a los deseos de Lorenzo, que este lo consideró como el mejor de todos y lo mandó inmediatamente construir.»

Para ratificar la excelencia del proyecto de la Villa di Poggio a Caiano de Giuliano da Sangallo, debemos basarnos en las palabras de Giorgio Vasari en sus *Vidas*. Para confirmar lo extraordinario del lugar más de quinientos años después de su realización, en cambio, es preciso dedicarle una visita.

La 1 **Villa Medicea di Poggio a Caiano** destaca en el catálogo de residencias dinásticas por su búsqueda de una síntesis entre la ruralidad típica de la arquitectura toscana y los dictámenes del clasicismo vitruviano. Situada en lo alto de una colina y envuelta en el misterio por la enigmática muerte del gran duque Francisco I y de su esposa Bianca Cappello, alberga la suntuosa Sala di Leone X, con un destacado ciclo de frescos de Andrea del Sarto, Pontorno y Franciabigio. Oscuras tramas envuelven también la historia de la 2 **Villa Medicea di Cerreto Guidi**, mandada construir por Cosme I como pabellón de caza: fue aquí donde falleció Isabel de Médici en 1576, según la leyenda estrangulada por sicarios de su marido, más probablemente debido a una banal obstrucción renal. Además de las cuatro rampas de acceso, obras de Buontalenti, podréis disfrutar del mobiliario reconstruido a partir de inventarios históricos, la colección de retratos y el Museo Storico della Caccia e del Territorio. También al oeste de Florencia se encuentra la 3 **Villa Medicea la Magia**, cuyo nombre evoca deliberadamente atmósferas encantadas y prodigiosas. El núcleo original del asentamiento se remonta al siglo XV, pero es a finales del XVI, con la compra por Francisco I y la reforma de Buontalenti, cuando se puede situar la época de mayor esplendor. En la actualidad, la diferencia la marca «Lo spirito del luogo», un itinerario de arte contemporáneo que se desarrolla en el jardín histórico. El itinerario termina en Versilia, donde la presencia de importantes yacimientos de mármol y minas de plata impulsaron a Cosme I a construir el 4 **Palazzo Mediceo di Seravezza**. La estructura tiene un aspecto marcial y tiende menos a la decoración que sus homólogas de los alrededores de Florencia, pero el Museo del Lavoro e delle Tradizioni Popolari della Versilia Storica es un motivo más que suficiente para disfrutar de una agradable tarde primaveral.



CLASICISMO MEDICEO

«Cuando con frecuencia reflexiono y evoco tiempos pasados [...], pienso que fueron muy felices y muy afortunados aquellos hombres que, en la época más floreciente de la República, distinguidos por los cargos que desempeñaron y por la gloria de sus hechos, lograron conducir el curso de su existencia de tal manera que pudieron participar en la vida pública sin peligro y disfrutar luego con dignidad de la tranquilidad de la vida privada.»

De oratore, Cicerón

Entre 1443 y 1451, Cosme el Viejo encarga a su arquitecto de confianza, Michelozzo, la conversión de la fortaleza amurallada de Cafaggiolo –en los alrededores de Mugello– en una villa señorial en la que poder dedicarse al descanso y a la caza. Durante la reforma se sigue prestando atención a las exigencias defensivas (se prevén torres, murallas con aperturas para arcabuces y fosos), pero al mismo tiempo se construyen calzadas, fuentes y jardines. Posteriormente, con Lorenzo de Médici el edificio se transformará en un auténtico complejo vacacional, acogiendo a intelectuales y artistas. Así, en las evoluciones arquitectónicas y funcionales de la villa di Cafaggiolo, es posible apreciar después de siglos enteros la ratificación de los valores clásicos en la relación entre compromiso político y tiempo de ocio, según el modelo ciceroniano. Es una de las transformaciones más elusivas y a la vez determinantes con las que se manifiesta el Renacimiento.



«HABLANDO DEL GIARDINO DI BOBOLI, NO PUEDO OLVIDAR EL PEQUEÑO ESTANQUE CON SUS CHORROS DE AGUA Y PECES DE COLORES, QUE ME REGALÓ HORAS PLACENTERAS.»

Lo descrito por Hermann Hesse en *El caminante* es uno de los numerosos rincones sorprendentes de este oasis verde, que regalará las mismas emociones a quienes viajen con niños o a quienes sigan siéndolo en el alma. Equipaos con un mapa, porque el **Giardino di Boboli** es muy grande (alrededor de 33 hectáreas) y hay muchas cosas que ver: nada más abandonar el Palazzo Pitti, este brillante ejemplo de jardín italiano construido a partir del Cinquecento por los Médici y erigido en modelo de referencia para muchas cortes europeas, ofrece de inmediato una escultura que gusta indefectiblemente a todos los niños: la 1 **Fontana del Bacchino**; que representa al Nano Morgante, el favorito de Cosme I de Médici, cabalgando grotescamente sobre una tortuga. También la 2 **Grotta del Buontalenti** garantiza manifestaciones de júbilo y diversión ya que los tres ambientes que la componen están poblados de estatuas, esculturas y frescos de Bernardino Poccetti, así como de rocas, estalactitas y conchas, mezcladas en un conjunto caótico y armonioso a la vez. Se trata de una de las expresiones más bizarras y extremas del arte manierista florentino. Llegados a este punto, es necesario caminar un poco hasta llegar al Giardino del Cavaliere, uno de los rincones más amenos del parque, donde destaca la 3 **Fontana delle Scimmie**, que domina el centro, con tres simpáticos animales de bronce en la base de la estructura de *pietra serena* y mármol blanco. Inmediatamente después, una vez superada la 4 **Fontana del Nettuno** (también conocida como «del Forcone», por el tridente con el que el dios del mar está representado), se encuentra el 5 **anfiteatro**, cuya solemnidad salta a la vista: objeto de numerosas restauraciones a lo largo de los siglos, llama la atención por su tamaño, el obelisco egipcio y la bañera de granito rojo, que invitan a fantasear con las suntuosas fiestas campestres que en otros tiempos aquí se celebraban. E imágenes fantasiosas y bizarras también os vendrán a la mente atravesando la 6 **Cerchiata Grande**, la avenida cuya cubierta a forma de túnel está formada por árboles y arbustos de hoja perenne que cruza el parque de este a oeste. Cerca del extremo occidental de Bóboli, encontraréis una de las estructuras más fascinantes: la 7 **Vasca dell'Isola**. Se trata de una especie de estanque, con una pequeña isla en el centro sobre la que se alza la Fontana dell'Oceano, dominada por la copia del beligerante Nettuno de Giambologna. La última parada, de regreso al Palacio Pitti, es la 8 **Limonaia**, donde vuestro olfato se deleitará con los aromas de los cítricos que aún hoy el lugar alberga.





VILLAS Y JARDINES DE LOS MÉDICI EN TOSCANA
entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para enamorarse de las villas mediceas.

• **De oratore**, Marco Tulio Cicerón (55-54 a. C.).En esta composición estructurada en forma de diálogo platónico, Cicerón deconstruye las distintas habilidades necesarias para desarrollar la capacidad oratoria. Además de constituir una obra fundamental de retórica, el libro revela en varios puntos la concepción clásica del *otium*, inmensamente popular en la época de los Médici.

• **De Amore**, Marsilio Ficino (1469). El más famoso en aboluto de los textos producidos por los miembros de la Accademia Neoplatonica florentina – que tenía su sede en la Villa Medicea de Careggi– es el comentario de Marsilio Ficino al *Simposio* platónico. Su influencia fue enorme, tanto desde el punto de vista intelectual como artístico: la idealidad de la *Primavera* y la *Venus* de Botticelli, por ejemplo, están claramente influenciadas por Ficino.

• **Vida de grandes artistas**, Giorgio Vasari (1550). El primer libro de historia del arte que se publicó otorgó a Vasari una fama imperecedera que va más allá de sus capacidades artísticas. A la hora de describir las figuras de los artistas de su época, el escritor de Arezzo muestra especial atención a los acontecimientos de Florencia y Toscana; por ello, en el texto no faltan referencias a las villas aquí tratadas, cuya construcción, a mediados del Cinquecento, revistió una importancia considerable en la agenda de los Médici.

• **Diario del viaje a Italia**, Michel de Montaigne (1580). Si por un lado Montaigne dialogó sistemáticamente con la filosofía de la antigüedad clásica, por otro fue un precursor de las tendencias de épocas futuras: su viaje a Italia realizado entre 1580 y 1581 fue el preludio de la difusión en la península de las experiencias formativas que entre los siglos XVIII y XIX se convertirían en prerrogativa de todos los grandes intelectuales, de Goethe a Stendhal, de Shelley a Dickens.

• **El caminante**, Hermann Hesse (1904-20). Hesse dedicó poemas, cuentos, diarios y novelas al tema de viajar; conoció Singapur y Sumatra, exploró Sri Lanka e India, recorrió las tierras más remotas de nuestra península. El volumen recoge diversos escritos sobre el tema de caminar, por las montañas y los bosques, pero también por el Giardino di Boboli, un lugar que quedó indeleblemente grabado en la mente del escritor alemán.

• **El misterio de la villa**, William Somerset Maugham (1941). Novela corta –y auténtica obra maestra del gran escritor inglés– ambientada entre los miembros de la nutrida colonia inglesa que vivía en Florencia entre los siglos XIX y XX. El texto narra las desventuras de una bellísima mujer que se debate entre dos pretendientes, mezclando ironía y suspense, amor y violencia, drama y ligereza.

Para los más jóvenes:

• **Due ragazzi nella Firenze dei Medici**, Marco Di Tillo, Giacomo Agnello Modica (2019). Dos muchachos, Pietro y Giuliano, entablan una fuerte amistad, pero sus familias son enemigas acérrimas: Giuliano es un Médici, la madre de Pietro, en cambio, es una Pazzi y su familia está urdiendo una conspiración que conllevará un trágico final para Giuliano.

• **I Medici. Signori di Firenze. Le grandi dinastie**, Paolo Cantatore, Mattia Simeoni (2023). Los Médici, una familia de banqueros que en un momento de su historia se proclamó señora de Florencia, modelaron no solo la historia política de la ciudad, sino también, y sobre todo, el arte figurativo y la literatura del Renacimiento italiano.



49

MONTE ETNA

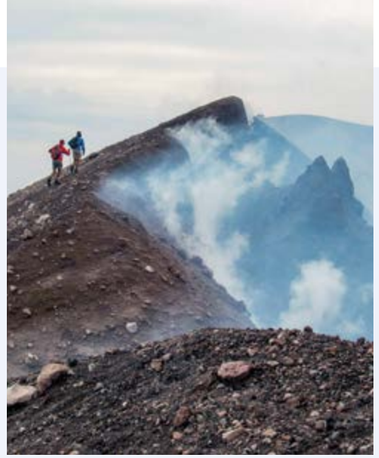
«La puerta de entrada de ese ardiente universo [el Infierno] se identificó fatalmente con el monte Etna, el volcán que, según el poeta Calímaco, se sostenía sobre los hombros de un gigante subterráneo. Iluminaba las noches del mar Jónico con ríos incandescentes y nubes de llamas.»

Una voce dal Profondo, Paolo Rumiz

Impregnado del mito que solo la naturaleza en sus manifestaciones más potentes puede inspirar, el Etna es un gigante de fuego que domina el paisaje y la cultura de la Sicilia oriental: impone su presencia en las aguas del mar Jónico, donde emergen los farallones de Aci Trezza como recuerdo imperecedero de una de las primeras fases de actividad del volcán; se insinúa en el corazón de las ciudades etneas, que han construido iglesias, calles y castillos con piedra lávica. Por encima de todo, el Etna es un volcán que sigue vivo, testigo de las eras geológicas más antiguas y protagonista de continuas transformaciones, un tesoro naturalista del que la UNESCO protege casi 20 hectáreas, que se extienden por las zonas de mayor altitud y forman parte del Parque del Etna. Desde el punto de vista florístico, el Etna presenta un rico muestrario de ambientes, que van desde la maquia mediterránea característica de baja altitud, donde la influencia climática del mar es aún fuerte, hasta la ausencia casi total de vegetación alrededor de los conos. Icono del monte es la genista del Etna, que con su capacidad para adaptarse a las condiciones extremas y a la acción destructiva de las erupciones parece encarnar la obstinación de los sicilianos que han elegido vivir y respirar en simbiosis con «la Montaña».

PATRIMONIO NATURAL
REFERENCIA: **1427**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **NOM PEN, CAMBOYA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2013**

MOTIVO: presencia icónica en el paisaje mediterráneo, el Etna es protagonista de una incesante actividad eruptiva de la que existe constancia en la literatura y en la investigación científica desde el siglo VIII a. C. Representa, por tanto, una piedra angular de los estudios vulcanológicos, geofísicos y, en general científicos, así como una referencia cultural esencial en Europa y en el mundo.





«Había oído hablar de las sorprendentes irisaciones de la aurora sobre el mar Jónico cuando se la contempla desde la cima del Etna. Decidí emprender la ascensión de la montaña [...]. En la cima habían erigido un refugio donde poder esperar el alba. Amaneció: un inmenso velo de Iris se desplegó de un horizonte al otro; extraños fuegos brillaron en los hielos de la cima; la vastedad terrestre y marina se abrió a nuestra mirada hasta África, visible, y Grecia, que se vislumbraba. Fue uno de los momentos supremos de mi vida.»

Si os fascinan las palabras del emperador en el libro *Memorias de Adriano*, de Marguerite Yourcenar, y sois coleccionistas de momentos supremos, subir a la cima del Etna y poder asomarse a los cráteres es un espectáculo inolvidable.

Existen varias formas de abordar la ascensión y llegar a los cuatro cráteres de la cima: el Cratere di Nord-Est, la Voragine, la Bocca Nuova y el Cratere di Sud-Est, que son los más activos, y el Nuovo Cratere di Sud-Est, que se formó en 2011. El lado más accesible y de ascensión más fácil, y por consiguiente el más frecuentado por los excursionistas, es el lado sur. Desde el 1 **Rifugio Sapienza** (1923 m), parten varios itinerarios que llegan a la cumbre. El más sencillo prevé el ascenso en teleférico con la Funivia dell'Etna hasta los 2500 m y luego un trayecto en minibús hasta la zona de Torre del Filosofo, a 2920 m. Alternativamente, podéis prescindir del viaje en minibús y recorrer a pie todo el trayecto partiendo de la estación más alta del teleférico: para realizar esta abrupta subida de 2 km calculad unas cuatro horas en total, de forma que podáis volver a tiempo al teleférico. Otra opción es recorrer a pie toda la ruta desde el Rifugio Sapienza, pero se trata de una subida extenuante, que requiere unas cuatro horas solo para el trayecto de ida. Una vez que hayáis llegado a los cráteres, además de la vista espectacular que se abre sobre el estrecho de Mesina y que se extiende hasta Calabria –es posible adivinar los contornos de las montañas del Aspromonte y de la meseta montañosa de La Sila–, mirad al este de los cráteres: ante vuestros ojos se extiende el 2 **Valle del Bove**, un gran manto de lapilli negro que se formó por el colapso de un cono hace varios miles de años. Desde el lado norte, el punto de acceso es 3 **Piano Provenzana**, a 1800 m, una pequeña estación de esquí donde de diciembre a marzo, si las condiciones son adecuadas, se puede esquiar mirando el mar en la distancia. También desde aquí parten senderos que conducen hasta los 3326 m de la cima: la subida es exigente, pero el espectáculo que se obtiene desde lo alto, con el panorama que abraza la costa norte de Sicilia y se extiende hasta las islas Eolias por un lado y hasta Calabria por el otro, es incomparable.



¿IDDU O IDDA?

«El Etna es poderoso, recuerda a un gigante sabio, a veces es terrible, pero incluso entonces parece sacudir sus cadenas con la inevitabilidad misteriosa de un destino nocturno; [...] El Etna es profundamente masculino, es patriarca de cosechas, de aldeas, de los pueblos de atunes en las aguas profundas a sus pies.»

Ore giapponesi, Fosco Maraini

Así dibujaba el orientalista Fosco Maraini el carácter del Etna; pero al definirlo como «patriarca» pasaba por alto un rasgo esencial de la cultura popular local: no importa cuál sea el género gramatical correcto en italiano, porque de hecho para los cataneses, y para la mayor parte de los sicilianos, el Etna es femenino, aunque solo sea a nivel de percepción y de sentimiento. El Etna es «la Montaña», «Idda» (ella) por antonomasia, y su homólogo masculino, «Iddu» (él), es el Estrómboli. Es, por tanto y en todo caso, la matriarca, capaz de devolver la vida ,incluso después de las más destructivas erupciones, a la tierra fecundada por su polvo volcánico. La leyenda interviene a favor de esta interpretación femenina del volcán: los dioses primigenios Urano, símbolo del Cielo, y Gea, la madre Tierra, engendraron una ninfa de nombre Etna, la cual alojaba en su interior una criatura rebelde: según algunos mitos se trataba de un gigante aprisionado, según otros del hijo monstruoso que llevaba en su vientre. Independientemente de la versión del mito, las erupciones se explicaban como los esfuerzos de esta misteriosa criatura por conseguir la libertad.

«UN INMENSO GATO DE CASA QUE TRANQUILAMENTE RONRONEA Y DE VEZ EN CUANDO SE DESPIERTA, BOSTEZA, SE ESTIRA PEREZOSAMENTE Y CON UNA DISTRAÍDA PATADA CUBRE ORA UN VALLE, ORA OTRO.»

Así describía Sciascia el Etna en su prefacio a De Aetna, de Pietro Bembo. Y sin duda este «gato» sabrá divertir a los niños que lo visiten. Ver un volcán humeante, oler el penetrante olor del azufre y sentir el temblor de la roca bajo los pies pueden ser experiencias que regalarán a los jóvenes viajeros emociones inolvidables: en el Etna existen, de hecho, varios puntos que son accesibles mediante fáciles caminatas, aptas incluso para los más pequeños. Comenzad por la ladera sur y alcanzad el Belvedere Etneo. Este balcón panorámico situado a unos 2600 m y con vistas al Valle del Bove, la impresionante cuenca cubierta de lapilli negro, es fácilmente accesible incluso para los no entrenados en largas caminatas: basta con tomar el 1 **teleférico** desde el Rifugio Sapienza para llegar a unos 600 m del lugar. Desde este punto de observación podréis disfrutar de una de las mejores vistas a media distancia de los cráteres de la cumbre y podréis también admirar el cráter de pozo conocido como «La Cisternazza», un hueco amplio y circular que debe su formación a un hundimiento provocado por un movimiento de magma. En la vertiente noreste también existen diferentes posibilidades aptas para los niños: desde el 2 **Rifugio Citelli** podréis llegar a los «Crateri Sartorius» mediante una excursión circular de aproximadamente una hora, mientras que desde 3 **Piano Provenzana** –localidad donde en invierno se encuentran operativos los sistemas de remontes (si vuestra intención es la de esquiar, verificad las condiciones meteorológicas y que estos estén abiertos)– existen varios senderos bastante fáciles; también, hay la posibilidad de tomar una lanzadera todoterreno que os conducirá hasta los 2900 m del 4 **observatorio Pizzi Deneri**, donde un guía vulcanológico os acompañará a dar un breve paseo por el borde de un cráter. Las excursiones con la lanzadera deben ser reservadas previamente y previo pago, y si sois unos románticos incurables, sabed que también se organizan al atardecer. Asimismo, siguiendo en la vertiente noreste, podremos realizar excursiones a caballo aptas para todos los públicos: normalmente parten de 5 **Linguaglossa** y recorren los antiguos senderos de montaña que bordean la localidad y rodean el Valle dell'Alcantara. A propósito de este valle, si queréis regalar a vuestros hijos un día cargado de aventura dirigíos a las 6 **Gole dell'Alcantara**, donde podréis visitar los famosos basaltos columnares, las impresionantes paredes rocosas fruto de erupciones y coladas de lava que presentan formas increíbles. Aquí, los más jóvenes tendrán libertad para explorar y podrán zambullirse en las aguas poco profundas del río y jugar con las pequeñas cascadas, admirando la grandiosidad de las rocas basálticas que se divisan desde las gargantas.





EL MONTE ETNA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para descubrir "la Montagna" de los sicilianos.

• **De Aetna**, Pietro Bembo (1496). En esta pequeña obra juvenil escrita en latín Pietro Bembo relata, en forma de diálogo con el padre, su ascensión al volcán y su experiencia directa durante una erupción inesperada. Interesante testimonio antiguo de «observación de fenómenos volcánicos», el ensayo de Bembo figura entre las primeras descripciones basadas en la observación directa, la información recogida *in situ* y la tradición literaria, sin connotaciones mitológicas.

• **Due viaggiatrici 'indifese' in Sicilia e sull'Etna. Diario di due lady vittoriane**, editado por Stefania Arcara (2001). Basada en la novela original *Unprotected females in Sicily, Calabria and on the top of Mount Aetna*, escrita en 1859 por Emily Lowe, esta novela autobiográfica narra las andanzas sicilianas de la escritora, una viajera independiente y poco convencional, en compañía de su madre. La ascensión al Etna, obstaculizada por la nieve, es un momento clave del viaje.

• **Storia di una capinera** (1871) e **Nedda** (1874), Giovanni Verga. La primera es una novela ambientada entre el Monte Ilice (en la vertiente sureste del Etna) y Catania: las laderas del volcán son a menudo un lugar de paseo ; *Nedda*, por su parte, es una novela cuyo protagonista es un recolector de aceitunas en busca de trabajo entre las diferentes granjas de las laderas del volcán.

• **Sabbia nera**, Cristina Cassar Scalia (2019). El descubrimiento de un cadáver momificado en una villa en las laderas del Etna da el pistoletazo de salida a las investigaciones de la subjefa de policía Giovanna Guarrasi, conocida como Vanina, protagonista de una serie de novelas policíacas escritas por Cassar Scalia. La trama se desarrolla entre Catania y sus alrededores, envueltos por las cenizas del volcán («la arena negra» del título).

• **Il vento dell'Etna**, Anna Chisari (2022). Ambientada en la ciudad de Belpasso, en las laderas del Etna, esta saga familiar narra las vicisitudes de la dinastía Baruneddu, empezando por la historia de Puddu, fundador de la misma, nombrado baronet en el siglo XIX.

• **Una voce dal Profondo**, Paolo Rumiz (2023). A lo largo de las páginas de este libro se emprende un viaje a través de la geología, la vulcanología, el mito y la historia que conduce a las profundidades de Italia, tierra inquieta que tiembla y entra en erupción, y al mismo tiempo a las raíces de su identidad nacional.

• **Abbecedario siciliano**, Roberto Alajmo (2023). Glosario ingenioso y divertido en el que se recogen algunas palabras y expresiones del dialecto siciliano que ayudan a contar el carácter de la región. Entre ellas no falta «Idda», literalmente «ella», que significa la Montaña, el Etna; femenina quizá por sus connotaciones maternales: el terreno de sus laderas siempre es fértil.

Para los más jóvenes:

• **L'Etna raccontata ai ragazzi**, Giuseppe Riggio (2016). Un libro pensado para transmitir a las nuevas generaciones la historia de un mundo antiguo.

• **La bambina di nome Etna**, Marinella Fiume (2023). Relato corto que, mediante el recurso narrativo de la homonimia de la protagonista con el volcán, cuenta a los jóvenes el universo del Etna.



50

PAISAJE VITÍCOLA DEL PIAMONTE: LANGHE-ROERO Y MONFERRATO

«Una viña que sube por el lomo de una colina hasta alcanzar el cielo es una visión familiar, sin embargo, las cortinas de las hileras de vides sencillas y profundas parecen una puerta mágica. [...] Todo esto es familiar y remoto –infantil, por decirlo brevemente, pero estremece en cada ocasión, como si fuera un mundo.»

Fiestas de agosto, Cesare Pavese

Protegidos por el muro de los Alpes que marca el horizonte en los días despejados, atravesados por ríos que esculpieron los valles y colinas hábilmente modeladas por el hombre que las pobló de pueblos, castillos y viñedos, los paisajes vitícolas de Langhe, Roero y Monferrato han sido durante siglos el centro de numerosos acontecimientos históricos y literarios. Desde el año 2014, esta porción del Piamonte comprendida entre las provincias de Cuneo, Asti y Alessandria entró a formar parte del Patrimonio Mundial de la UNESCO, precisamente por ser un resultado ejemplar de la acción combinada de la cultura y la naturaleza: una unión que ha confirmado su excepcional valor universal. Por otra parte, como escribió Cesare Pavese en *La luna y las hogueras*: «Un pueblo significa no estar solos, saber que en la gente, en las plantas, en la tierra, hay algo de ti». Y ese pueblo para el escritor era precisamente la tierra entre Langhe y Monferrato que le vio nacer. Reunidos bajo el auténtico y ancestral arte de hacer vino, un castillo y cinco zonas vitícolas constituyen las piedras angulares de un paisaje caracterizado por las hileras de vides y sus lentos ritmos. De este especial *terroir* –una combinación de factores naturales y humanos– nacen vinos conocidos y apreciados en todo el mundo, como el Barolo y el Barbaresco, producidos a partir de la variedad de uva Nebbiolo, el Barbera di Nizza, el Moscato d'Asti y el Asti Spumante.

PAISAJE CULTURAL, SERIAL
REFERENCIA: **1390**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **DOHA, QATAR**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2014**

MOTIVO: los paisajes culturales de los viñedos piamonteses son un excepcional testimonio vivo de las tradiciones vitícolas que se remontan a una larga historia y que han sido continuamente mejoradas y adaptadas hasta nuestros días. Los viñedos de Langhe-Roero y Monferrato son un ejemplo excepcional de la interacción del hombre con su entorno natural.





«Innumerables pueblecitos conectados, a través de la indescifrable multiplicación de sus colinas y de sus valles, con extrañas y continuas curvas, de modo que incluso los más cercanos parecen lejanos y los más lejanos parecen cercanos. Innumerables pequeños o grandes pueblos [...] cuyos nombres conocidos y conocidísimos se repiten en las etiquetas.»

Así describe el piamontés Mario Soldati el deambular por las colinas de las Langhe y Monferrato en *Vino al vino*. La ruta que atraviesa el corazón «de este noroeste cubierto de estrellas» –como canta Paolo Conte en *Diavolo Rosso* – implica un subibaja por colinas y bodegas unidas por el *fil rouge* del vino, que aquí define personajes y fronteras.

El 1 **Castello di Grinzane Cavour** es un excelente punto de partida para explorar la zona ya que constituye uno de los centros del Patrimonio Mundial de la UNESCO de Langhe, Roero y Monferrato, lugar excepcional para el conocimiento y la apreciación de la cultura del vino y hogar histórico de Camillo Benso, Conde de Cavour. Desde aquí la panorámica se abre sobre las colinas de la 2 **Langa del Barolo**, con su extensión de viñedos interrumpida aquí y allá por grupos de *cascine* y pueblos de cuento de hadas, protegidos por imponentes castillos y por el Monviso, que asoma tras los campanarios y las torres en los días claros. Serralunga d'Alba, Castiglione Falletto, Monforte d'Alba, La Morra y Barolo son algunos de los pueblos que merece la pena visitar yendo por las carreteras que surcan las ondas de este verde mar; en Barolo se encuentra el WiMu, un museo del vino. Luego es el turno de 3 **Alba**, ciudad elegante e industrial, perfumada de vino, trufas blancas y chocolate. Siguiendo hacia el norte se encuentran las 4 **Colline del Barbaresco**, que deben su nombre a otro emblemático vino de la zona, originario de los municipios de Alba (en la pedanía de San Rocco Seno d'Elvio), Treiso, Barbaresco y Neive, pintorescos y refinados pueblos en los que hacer una pausa con la copa en la mano. Las hileras de vides que se aferran a las empinadas laderas os escoltarán por los caminos que conducen a 5 **Canelli** y a sus **Cattedrali Sotterranee**, bodegas históricas en el subsuelo de la ciudad, mundialmente conocida como cuna del Moscato y del Asti Spumante. Si, por el contrario, preferís el rojo del Barbera, continuad vuestro viaje hacia 6 **Nizza Monferrato**, donde notaréis un cambio en el paisaje: aquí las colinas se suavizan, descendiendo gradualmente hacia la extensión de la Pianura Padana. Pero antes, dejaos mecer por la relajante atmósfera de 7 **Monferrato** y de sus **Infernot**, bodegas excavadas en la «Pietra da Cantoni» –una arenisca que solo se encuentra en esta parte del territorio– bajo las casas de los agricultores donde se guardan las botellas mejores.



DE LA RUINA A LA UNESCO

«Siempre había pensado en las colinas como el teatro natural de su amor [...] y en cambio le había tocado hacer en ellas lo último imaginable, la guerra.»

Un asunto privado, Beppe Fenoglio

Es necesario observar con atención estas tierras ondulantes, porque, si bien hoy en día visten a diario el elegante traje de los domingos, no olvidan el hambre y el sufrimiento que no hace mucho tiempo pasaron; un periodo magistralmente contado por escritores como Beppe Fenoglio y Nuto Revelli: sufrimiento provocado por la guerra y el hambre, por la falta de libertad combatida a través de la Resistencia. Es un capítulo de la historia que aún puede leerse aquí, entre las hileras de vides. Así lo recordó el escritor Nuto Revelli en su *lectio magistralis*, con motivo de la concesión del doctorado *honoris causa* en Ciencias de la Educación en la Universidad de Turín el 29 de octubre de 1999: «La libertad es un bien inmenso, sin libertad no se vive, se sobrevive. Pero pude escribir solo porque nací aquí. El fascismo se detuvo en las últimas casas, más abajo. En la viña no había espacio. Si te pones a pensar paseando por los viñedos o por los bosques, ya no estás condicionado por nada; aquí pude pensar y encontré la fuerza para ser partisano y poder dar testimonio de ello». Para comprender mejor estas tierras conviene por tanto tener en cuenta su historia reciente, como pilar fundamental que ha permitido, a través del recuerdo y la necesidad de redención, alcanzar la prosperidad, el éxito y el reconocimiento de la UNESCO.

«DE NIÑO SOLÍA IR ANDANDO A LA ESCUELA, ATRAVESANDO LAS COLINAS Y LOS VIÑEDOS. ENTRE LAS HILERAS DE VIDES A MENUDO ENCONTRABA ALGUNOS *CIABOT*, MINÚSCULOS REFUGIOS ACONDICIONADOS QUE LOS VIÑADORES Y AGRICULTORES USABAN EN CASO DE QUE UNA TORMENTA LES SORPRENDIESE POR LA TARDE O SI TENÍAN QUE ESTAR EN LA VIÑA ANTES DE LA SALIDA DEL SOL.»

Son palabras de Romano Levi, destilador de Neive, definido por el periodista Luigi Veronelli como el «Grappaiolo Angelico», no solo por la calidad de sus *grappe* sino también por la recurrente imagen que figura en las etiquetas que él mismo diseña: una mujer salvaje, infantilmente dibujada, que atraviesa dando saltos las colinas. Observar Langhe, Roero y Monferrato con los ojos de un niño es un juego realmente fácil y divertido. El itinerario para toda la familia comprende bancos gigantes y casitas diminutas en medio a los viñedos –llamadas localmente *ciabot*–, senderos de cuento de hadas, arte protagonizado por una dulce niña y pequeñas iglesias coloridas. La ruta comienza en 1 **Neive**, un romántico pueblo formado por calles empedradas dominadas por iglesias barrocas y nobles palacios, entre los que destaca el edificio que alberga la casa-museo dedicada al arte salvaje de Romano Levi: un estilo artístico que gustará tanto a adultos –quienes también apreciarán sus famosas *grappe*– como a los más jóvenes. Para las siguientes etapas es necesario desplazarse hacia la zona del Astigiano. Primero visitaremos 2 **Coazzolo** y su **pequeña iglesia pintada** por el artista inglés David Tremlett, y posteriormente, atravesando las más suaves colinas del Monferrato, los pueblos de Costigliole d'Asti y el 3 **Bricco Lù**. Aquí podréis subiros a uno de los muchos bancos gigantes o **Big Benches**, obra del diseñador estadounidense Chris Bangle. Estos bancos están repartidos por toda la zona, pero este fue uno de los primeros y su vista es de las más espectaculares. El recorrido continúa por la orilla izquierda del río Tanaro, en Roero: un área atravesada por un auténtico cañón y bordeada también de viñedos, muchos de los cuales están custodiados por *ciabot*: a los más pequeños les parecerán casas fantásticas. La zona ofrece asimismo varias rutas para toda la familia englobadas en un museo al aire libre: el 4 **Ecomuseo delle Rocche del Roero**. Cada itinerario está dedicado a un tema y los niños podrán divertirse caminando por diferentes senderos como el del Gioco o el de la Castagna Granda: este último conduce a un castaño monumental de más de 400 años, cuya circunferencia supera los 10 m. Antes de llegar a la última etapa del recorrido merece una visita el pueblo de 5 **Monticello d'Alba**, que, además de estar dominado por un imponente castillo, alberga la obra *Frammenti,* de Valerio Berruti, famoso por su arte a menudo inspirada en el mundo de la infancia. Terminamos en 6 **Bra**, donde nos espera el Museo del Giocattolo, que recorre la historia del juguete desde finales del siglo XVIII.





LANGHE, ROERO Y MONFERRATO
entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para entrar en el corazón de los paisajes vitícolas del Piamonte.

• **Fiestas de agosto**, Cesare Pavese (1946). En una de las tres partes de que se compone esta colección de cuentos, Pavese señala la viña como el lugar donde «el hombre adulto contemplándola redescubre al niño». En el recuerdo de los viñedos de su infancia, el escritor encuentra «visiones de nostalgia y esperanza».

• **La ruina**, Beppe Fenoglio (1954). Ambientada en una tierra pobrísima, doliente y habitada por personas que sufren –como Agostino, el protagonista de esta historia campesina solo aparentemente lejana–, es un relato del pasado dramático pero reciente de las Langhe.

• **Un asunto privado**, Beppe Fenoglio (1963). La Resistenza vista a través de los ojos del partisano Milton y su amor por Fulvia; quien a su vez muestra interés por Giorgio, otro partisano. *Un asunto privado* lleva a Milton a buscar a su rival en amores por las Langhe, un territorio asediado por una tragedia colectiva: la guerra.

• **La sombra de las colinas**, Giovanni Arpino (1964). El protagonista de la novela, Stefano, emprende un viaje a su lugar de origen: la campiña de las Langhe. Dicho regreso hará resucitar una serie de viejos fantasmas que Stefano deberá afrontar.

• **I mè**, Davide Lajolo (1977). «Un cuento interminable entre Langa y Monferrato» es el subtítulo del libro, en el que Lajolo cuenta las historias de su tierra y de su gente campesina. En particular, se narra el microcosmos de Vinchio, un pequeño municipio situado entre Asti y Nizza Monferrato.

• **Il mondo dei vinti**, Nuto Revelli (1977). Esta colección de voces no escuchadas –los campesinos de las Langhe que sufrieron la guerra, la pobreza, la fatiga, la soledad y la emigración– es un recuerdo de un mundo que ya no existe, pero que no debe olvidarse.

• **Vino al vino**, Mario Soldati (1977). En su tercer viaje a través de Italia en busca de vinos genuinos, el periodista, director y escritor Mario Soldati recorre las provincias de Cuneo, Asti y Alessandria, contando las historias de los viticultores que en los años del *boom* económico resistieron a la industrialización del vino.

• **Di viole e liquirizia**, Nico Orengo (2005). El vino y la nariz de un sumiller parisino, llegado a Alba para impartir un curso de cata, dan el pistoletazo de salida a un cuento lleno de sabores, fragancias y matices de una tierra, las Langhe, capaz de hacer emerger un sinfín de sensaciones entre la modernidad y la tradición.

• **Ferrovie del Messico**, Gian Marco Griffi (2022). Candidata al premio Strega 2023 (propuesta por el famoso historiador Alessandro Barbero), es una novela épica y de aventuras de nada menos que 800 páginas, ambientada en las calles de Asti y las colinas de Monferrato. Un verdadero éxito literario.

Para los más jóvenes:

• **La luna y las hogueras**, Cesare Pavese (1950). Después de la Liberación de Italia, y tras muchos años como emigrante en América, Anguilla regresa en busca de sus raíces a un pequeño pueblo de las Langhe. Su amigo Nuto le acompaña en este viaje a través del tiempo y a los lugares dolorosos de su juventud.

• **Cuentos populares italianos**, Italo Calvino (1956). Una colección de 200 cuentos de hadas transmitidos por tradición oral, recogidos y traducidos de los distintos dialectos. Destaca *La barba del Conte*, un cuento ambientado en Roero y protagonizado por la Masca Micilina; las *masche* son las brujas de estos territorios.

• **El partisano Johnny**, Beppe Fenoglio (1968). El joven estudiante Johnny decide ir a las colinas de las Langhe para luchar junto a los partisanos: así cuenta Fenoglio un capítulo importante de la historia de Italia, el de la Resistenza.



51

PALERMO ÁRABE-NORMANDA Y LAS CATEDRALES DE CEFALÚ Y MONREALE

«[...] la grandiosa mezquita catedral fue antaño una iglesia cristiana [...] es difícil que mente humana pueda imaginar el aspecto debido a su soberbia factura, los refinados motivos ricos de inspiración y fantasía, las variadas imágenes, los frisos dorados y los entrelazados caligráficos.»

Libro de Roger, Idrisi

Corría el año 1138 cuando el viajero y geógrafo Idrisi, invitado a la corte del rey normando Roger II, ensalzaba las maravillas de la cosmopolita Palermo. Las civilizaciones dialogaban, los artesanos islámicos construían iglesias para los mecenas cristianos y el verde parco del Genoardo –del árabe *Jannat al-ard*, «Paraíso de la Tierra»– envolvía con la sombra de las palmeras y el aroma de los cítricos las residencias reales. Hoy, como entonces, el conjunto de almenas, las cúpulas, las decoraciones en forma de panal de abejas, los arcos ojivales y las explosiones de oro musivarias susurran palabras exóticas a los oídos de los viajeros que se pierden en el encanto de cuento de hadas del Patrimonio Árabe-Normando de Sicilia. El binomio «árabe-normando» identifica un conjunto de monumentos (de los cuales nueve están protegidos por la UNESCO) erigidos entre 1130 y 1194 en el reino normando de Sicilia, pero no solo eso: encierra en unas pocas letras la esencia de un mundo en el que las civilizaciones islámica, bizantina y románico-latina se fundieron en un todo inseparable, dejando una huella indeleble en el paisaje y el alma de Palermo. Así lo expresa Simonetta Agnello Hornby, en *Siamo Palermo*: «La Palermo de hoy acoge a personas de todo el mundo y de todas las religiones [...]. Me obstino en pensar que [el racismo] en Palermo no existe: estamos demasiado acostumbrados a la diversidad y hemos aprendido a tolerar y a ser tolerados».

PATRIMONIO CULTURAL, SERIAL
REFERENCIA: **1487**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **BONN, ALEMANIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2015**

MOTIVO: gracias a su fusión de arte bizantino, islámico y católico, los monumentos árabe-normandos son un icono del sincretismo cultural y encarnan el alma multiétnica de Sicilia. La síntesis estilística de los diferentes modelos artísticos y arquitectónicos originó nuevos conceptos espaciales y decorativos que se difundieron posteriormente por todo el Mediterráneo.





«Él cubre el día con el velo de
la noche que ávida lo persigue;
y el sol y la luna y las estrellas creó,
subyugados por su mandato.»

Nos sumergimos en el sincretismo de la Palermo árabe-normanda empezando por esta sura del Corán, grabada en caracteres árabes en el corazón de la cristiandad palermitana: la Catedral.

Admiramos la **1 Cattedrale** desde el exterior, donde las épocas se entrecruzan en animadas decoraciones: a lo largo de los siglos, de hecho, a la maravilla árabe-normanda original se le fueron añadiendo portales *quattrocenteschi*, cúpulas de mayólica y una torre campanario. A continuación, nos dirigimos al **2 Palazzo Reale** (o dei Normanni), sede del poder ciudadano desde el siglo IX hasta nuestros días, y pasamos por los Appartamenti Reali hasta llegar a la espectacular Cappella Palatina. Mandada construir por Roger II, la capilla combina la planta basilical latina, la arquitectura morisca y el arte musivo bizantino. Con los ojos aún deslumbrados por el brillo de los mosaicos, nos refugiamos en la espiritualidad de la cercana **3 Chiesa di San Giovanni degli Eremiti**: las peculiares cinco cúpulas rojas que coronan la estructura cúbica reflejan la típica combinación árabe de «cubo y esfera», que simboliza el encuentro entre la tierra y la esfera celeste. En su interior, sorprende la quietud mística del jardín, a juego con la perspectiva de las arcadas ojivales del claustro. Continuamos en coche o autobús hasta el **4 Palazzo della 'Zisa'**, del árabe *al-aziz*, es decir, «magnífico», y que combina la austera majestuosidad de una fortaleza con el exótico encanto de una morada de cuento de hadas. La siguiente meta es el «templo de oro»: el **5 Duomo di Monreale**, su entera arquitectura está concebida en función de los mosaicos: todo parece converger hacia la imagen del Cristo Pantocrátor que domina el ábside principal. Es necesario un segundo día para completar la visita de los lugares árabo-normandos: comenzamos en la Piazza Bellini, donde se erigen la **6 Chiesa di San Cataldo**, reconocible por sus cúpulas rojas, y la encantadora **7 Martorana** (Chiesa di Santa Maria dell'Ammiraglio), que alberga uno de los ciclos de mosaicos más antiguos de la ciudad. La estación de trenes no está lejos y será desde allí desde donde partamos para, en una hora aproximadamente, llegar a **8 Cefalù**. Su Duomo, con las dos torres normandas coronadas por cúspides *quattrocentesche* intencionadamente diferentes (una simboliza la Iglesia, la otra el Imperio), alberga un rico patrimonio musivario. De regreso a Palermo, habiendo hecho quizá una parada en la famosa playa en forma de media luna de Cefalú, nos sumergiremos en la historia del **9 Ponte dell'Ammiraglio**: hace falta un esfuerzo de imaginación para apreciar su monumentalidad, pero este puente 'en lomo de asno' enteramente de piedra fue erigido en el siglo XII por artesanos árabes en colaboración con ingenieros normandos.



LA *OPERA DEI PUPI*

«Los conquistadores normandos y angevinos legaron a este pueblo mucho más que sus catedrales de Cefalú y de Monreale: le dejaron toda una tradición de leyendas heroicas, todo un pueblo de paladines cuya imagen ingenuamente coloreada decoraba no hace mucho todavía las carretas aldeanas, y que además proporciona sus argumentos al teatro de los pupi *sicilianos.»*

Peregrina y extranjera, Marguerite Yourcenar

Patrimonio cultural inmaterial de la Humanidad de la UNESCO, la *opera dei pupi* (teatro de marionetas) narra historias de amor y de combates, alegremente ruidosas, en una zarabanda de giros argumentales. Vistosamente ataviados y armados completamente, los títeres son paladines de la cristiandad al servicio de Carlomagno o bien de los sarracenos, mientras que las figuras femeninas van desde la bella Angélica, predilecta de Orlando y de otros caballeros, hasta la tenebrosa Gemma della Fiamma, princesa y guerrera. La *opera dei pupi* ha sabido entretener a generaciones de sicilianos, seducidos por los *cunti* (cuentos) y por el zapateo de los titiriteros, que marcan el ritmo de las batallas y de la narración. En Palermo aún hoy es posible asistir a representaciones llevadas a cabo por *pupari* (titiriteros) profesionales, herederos de un oficio que se ha transmitido a lo largo de los siglos de padres a hijos.

«ROSALÍA ERA UNA NIÑA DE PALERMO. ERA ALEGRE, DESPIERTA, SIEMPRE DISPUESTA A JUGAR, A CORRER POR LAS CALLEJUELAS DE LA CIUDAD.»

La Rosalia del cuento *Rosalia Picciridda* escrito por Laura Lombardo no es otra que la amada «santuzza» de los palermitanos, que sorprenderá a los jóvenes viajeros en varios puntos de la ciudad, con su iconografía no siempre tranquilizadora a primera vista... La verán, por ejemplo, en el parvis de la 1 **Cattedrale**, –punto de partida de este itinerario– esculpida mientras... pisa a una mujer. No temáis: para el escultor, ¡la desafortunada mujer representa la peste! A continuación, abandonamos la catedral y nos dirigimos a la Salita Artale, una pequeña calle donde podremos encontrar carros sicilianos pintados a mano por Franco Bertolino en su 2 **taller-museo**. Volviendo a la Via Vittorio visitaremos otro taller mágico: en el espacio de la 3 **Associazione Agramante**, es posible ver trabajar al maestro *puparo* mientras esculpe los cuerpos de madera que se esconden bajo las armaduras de los *pupi*. Sus creaciones «actúan» en el cercano 4 **Teatro Argento**, donde todos los días se representa un espectáculo a las 17.30 h. Seguidamente nos dirigimos al barrio de la Albergheria, para recorrer las salas repletas de escudos de armas, armaduras y mobiliario principesco del 5 **Palazzo Conte Federico**, en cuyo patio se exhibe un coche de época. Curioseamos por el colorido 6 **Vicolo Cagliostro**, cuyos murales rinden homenaje a la figura picaresca del conde de Cagliostro, alquimista y aventurero, nos asomamos al caos del famoso mercado 7 **Ballarò**, con sus puestos rebosantes de mercancías, y volvemos sobre nuestros pasos para tomar la Via Casa Professa. A lo largo de esta calle se encuentra la 8 **Chiesa del Gesù**, cuyos altorrelieves de mármol –también llamados *teatrini*– son pequeñas obras maestras del barroco. Llegados a la 9 **Piazza Bellini**, entramos en el espléndido claustro del Monastero di Santa Caterina para endulzar el día con las delicias de la pastelería I segreti del chiostro. Giramos después en dirección del mar para realizar dos paradas ineludibles: la 10 **Piazza Marina**, donde saludaremos al mastodóntico ficus que dejará a los niños con la boca abierta, y el 11 **Museo Internazionale delle Marionette Antonio Pasqualino**, cuya encantadora colección encierra el imaginario de diferentes culturas del mundo. Una vez en el Foro Italico, el 12 **Parco della Salute** nos regalará un momento de ocio y deporte para todos. Desde aquí recorremos el paseo marítimo hasta el 13 **Orto Botanico**, un oasis de árboles exóticos que los más jóvenes podrán explorar tranquilamente, luego regresaremos al centro (preferiblemente sirviéndonos de algún medio de transporte) para terminar quizá por todo lo alto asistiendo a un espectáculo en el teatro de los *pupis* de la 14 **Compagnia dei Figli d'Arte Cuticchio**.



KIDS



PALERMO ÁRABE-NORMANDA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para entender el alma multicultural de Palermo.

• **Kitāb Rujār**, Idrisi (XII secolo). También conocido como el *Libro de Roger*; el volumen escrito por el geógrafo de origen árabe Idrisi, por encargo del rey Roger, muestra el asombro que la Palermo árabe-normanda despertaba en los viajeros de la época: «Palermo es una ciudad hermosa e inmensa, la estancia más grande y espléndida, adornada con tantas elegancias que los viajeros no dudan en visitarla para admirar sus bellezas».

• **La luce e il lutto**, Gesualdo Bufalino (1990). Bufalino ha escrito mucho sobre Sicilia, pero en este volumen nos ofrece una clave de lectura para interpretar el origen de las múltiples almas de la isla y de su multiculturalismo: «Porque Sicilia ha tenido la suerte de encontrarse actuando a lo largo de los siglos como nexo entre la gran cultura occidental y las tentaciones del desierto y del sol, entre la razón y la magia, el temple de los sentimientos y la canícula de la pasión.

• **Peregrina y extranjera**, Marguerite Yourcenar (1989). En esta colección de artículos escritos entre 1934 y 1987, Yourcenar destaca la mezcla de culturas, religiones, artes y cocinas de Sicilia, encrucijada de civilizaciones mediterráneas.

• **La sposa normanna**, Carla Maria Russo (2004). Una biografía novelada de Constanza I de Sicilia que reconstruye las intrigas de poder de la Sicilia medieval y, entre elementos ficticios y datos históricos, narra la historia de una mujer dispuesta a todo para proteger a su hijo Federico, el futuro *Stupor mundi*.

• **Palermo è una cipolla**, Roberto Alajmo (2005). «¿Pueden servir las fantasmagóricas minucias de la Cappella Palatina, la compostura del Palazzo dei Normanni, la elegancia contradictoria de la catedral para tranquilizarte?». Con su mordaz ironía, Alajmo se dirige a un hipotético viajero para convencerle de que «encuentre el valor» para salir de su habitación de hotel y descubrir la ciudad. Repasando los estereotipos más comunes, el autor consigue enamorarnos de las paradojas de Palermo.

• **A Sultan in Palermo**, Tariq Ali (2005). Esta novela ambientada en el periodo de transición del mundo árabe al normando es una reflexión sobre el sueño de convivencia entre diferentes culturas. La trama se centra en la vida de Idrisi.

• **Siamo Palermo**, Simonetta Agnello Hornby, Mimmo Cuticchio (2019). Los dos autores nos hablan de su Palermo y, a través de los recuerdos de infancia, dan voz a las múltiples caras y almas de esta ciudad. Cuticchio, heredero de una generación de cantahistorias, dedica una página a la leyenda de los diablos de Zisa.

Para los más jóvenes:

• **I tesori arabo-normanni. Una guida turistica per bambini**, Carolina Lo Nero, dibujo de Letizia Algeri (2017). Juegos y anécdotas hacen de este volumen una lectura amena.

• **Rosalia Picciridda**, Laura Lombardo, dibujo de Nina Melan (2018); **Il gatto con gli stivali della Vucciria**, Eliana Messineo, dibujo de Rosa Lombardo (2018). Los libros ilustrados de la editorial local Ideestortepaper son una excelente introducción a la ciudad para los jóvenes lectores.



52

FORTIFICACIONES VENECIANAS DE DEFENSA DE LOS SIGLOS XVI AL XVII: STATO DA TERRA – STATO DA MAR OCCIDENTAL

«... decía la verdad el ilustrísimo señor Sforza Pallavicino, gobernador general de los ejércitos venecianos, cuando afirmaba que no se podía encontrar en Europa ninguna construcción que pudiera en modo alguno igualarse a esta; la cual fue el último milagro de Michele, pues, apenas finalizó lo anteriormente descrito, terminó el curso de su vida.»

Vidas, Giorgio Vasari

El Michele del que se habla es Michele Sanmicheli, probablemente el hombre que más huella ha dejado en Europa en el campo de la arquitectura militar. Sanmicheli nació entre 1484 y 1488 y murió en Verona en 1559; durante su vida viajó por toda Europa y especialmente por el Mediterráneo, diseñando y construyendo fortalezas o estudiando las que encontraba por el camino. Las cualidades que el marqués Sforza Pallavicino le reconocía son básicamente las mismas que la UNESCO señala como motivos para inscribir las obras de defensa venecianas de los siglos XVI y XVII en la Lista del Patrimonio Mundial. De hecho, la mitad de las fortalezas (tres de seis) incluidas en el sitio de la UNESCO llevan la firma del arquitecto veronés. El sitio serial transnacional consta de seis estructuras en Italia, Croacia y Montenegro. Entre las italianas –las murallas venecianas de Bérgamo, la fortaleza de Palmanova y la fortaleza de Peschiera del Garda–, solo esta última es obra de Sanmicheli; pero todas, de alguna manera, llevan la marca de la influencia, del estudio y del trabajo de uno de los más grandes ingenieros del Renacimiento.

PATRIMONIO CULTURAL, SERIAL, TRANSNACIONAL
REFERENCIA: **1533**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **CRACOVIA, POLONIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2017**

MOTIVO: durante los siglos XVI y XVII Venecia concibió y puso en práctica un innovador sistema defensivo que se distinguía por su avanzado diseño y por las características especiales de las fortificaciones «modernas o bastionadas». Este sistema no solo sirvió para proteger la ciudad lacustre, sino que también representó un modelo admirado y adoptado en toda Europa.





«Friul, la 'marca oriental', fascinante y para la gran mayoría desconocida, fascinante debido a su aislamiento arcaico (se tiene la impresión, visitándola, de estar más allá de la Gran Muralla), repite acentuándolo el sentimiento general del pueblo véneto: sueña con ser un mundo [...].»

Existe un punto fronterizo exacto para entrar en esa «marca oriental» mencionada por Guido Piovene en *Viaggio in Italia*: Palmanova. Se tiene una viva impresión de esta tanto cuando te acercas a la ciudad desde lejos, anunciada por las murallas en forma de cuña construidas como refuerzo por Napoleón entre 1806 y 1812, como cuando te encuentras en su centro, punto de fuga de decenas de calles rectilíneas «tan bien dispuestas», como escribe Carlo Goldoni en sus *Memorias* en 1787, «que los extranjeros vienen a verlas aposta».

Precisamente es en el corazón de la ciudad donde comienza nuestro itinerario circular: desde la 1 **Piazza Grande**, un espacio metafísico protegido y al mismo tiempo abierto al exterior, una especie de punto de fuga de las calles rectilíneas que, como radios, se extienden a partir del eje de una rueda de bicicleta. Vista desde dentro, la plaza es el único elemento que permite entrever la estructura geométrica de esta gran máquina militar. La entera fortaleza, en realidad, es bastante compleja y resulta difícil comprender el diseño de las diferentes obras de defensa. Se trata, de hecho, de una especie de laberinto salpicado de trampas y callejones sin salida, ocultos con ingeniosos juegos de perspectiva. Nos encaminamos por uno de los «radios», Borgo Cividale, hasta llegar a la 2 **Porta Cividale**, donde se encuentra el 3 **Museo della Grande Guerra e della Fortezza**, cuya colección bien merece una visita; además, podremos dar un paseo por el **Bastione** y la **Porta**, admirar la vista que se nos ofrece y notar cómo toda la ciudad-fortaleza se encuentra en una depresión artificial con respecto al nivel del suelo: otra intuición defensiva. Al salir por la puerta, comenzamos el recorrido de las murallas hacia la izquierda, en sentido contrario a las agujas del reloj. Inicialmente recorremos el fondo del «trincerone», dominado por las grandes murallas de piedra de Istria y por las escarpas de ladrillo. Al llegar a un pequeño laberinto de senderos, nos dirigimos a una de las 4 **Lunette Napoleoniche**, puestos defensivos construidos entre 1806 y 1809. Una vez en la 5 **Porta Udine** toca admirar el fantástico 6 **Ponte dell'Acquedotto veneziano**; tampoco puede faltar una visita al puesto militar de la puerta, con las grandes ruedas que servían para accionar el funcionamiento del antiguo puente levadizo. Continuamos nuestro paseo hacia la 7 **Porta Aquileia**, al sur, desde cuyo terraplén podremos poner a prueba nuestra valía como fotógrafos. Finalmente, regresamos a Porta Cividale y desde allí a nuestro punto de partida.



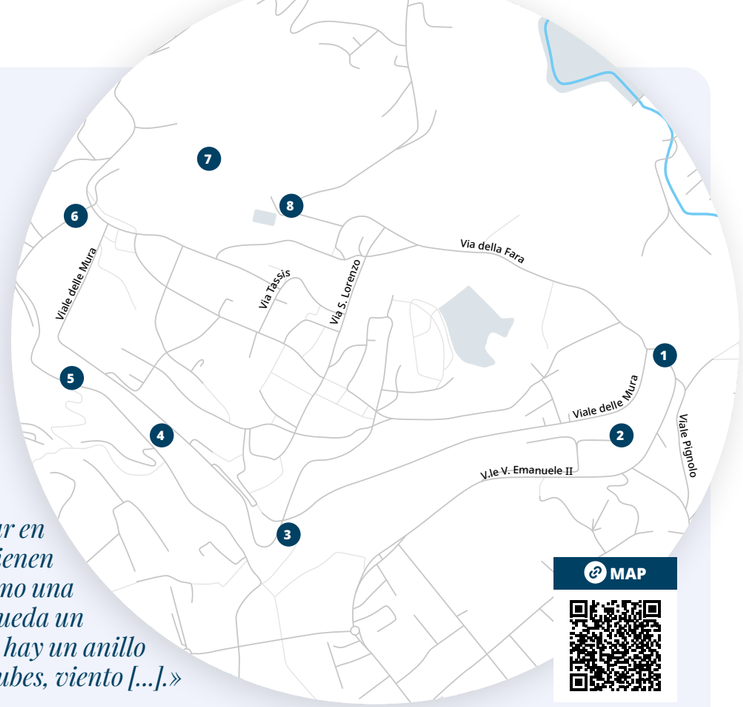
DE FORTALEZA A CIUDAD

«Por aquel entonces llegó a Trieste [...] el general veneciano de Palmanova, que era un patricio de la familia Rota, [...] me presentó a sus excelencias venecianas, que parecieron sinceramente sorprendidas de verme en Trieste.»

Historia de mi vida, Giacomo Casanova

Desde su construcción, en 1593, y durante más de un siglo la fortaleza de Palmanova fue cuidada por la Serenísima como su mejor perro guardián y mirada con recelo por el Imperio Habsburgo, con temor por los señores feudales de Friul y con interés por arquitectos e ingenieros de todo el mundo. Palmanova fue una máquina de guerra, única en su especie, superditada desde su nacimiento a las necesidades de los soldados, que con el paso del tiempo –además de sólida fortaleza– se convirtió también en comunidad. Los *provveditori* venecianos, altos funcionarios encargados de supervisar los asuntos estratégicos, tenían, por tanto, que tener en cuenta el estado de ánimo de la población residente. No obstante, Palmanova no vio la luz como ciudad-comunidad hasta más tarde, con el establecimiento del Monte di Pietà, en 1666, y el Ospedale dei Poveri, en 1772, hoy Ospedale Civile, uno de los mejores de Friul-Venecia Julia. En 1775, año del encuentro descrito en la biografía de Casanova entre este último y el *provveditore* Francesco Rota, el Senado acordó reconocer a la comunidad un alto grado de autonomía que, sin embargo, duraría poco. Siguieron luego años de decadencia, tanto civil como militar, de los que nació la ciudad actual.





«Estar en Bérgamo Alta es como estar en esas ciudades en miniatura que sostienen en sus manos los santos patronos como una hermosa bandeja, y en torno a ella queda un vacío. Así, alrededor de la Città Alta hay un anillo de vacío, que es aire, cielo, y quizá nubes, viento [...].»

Así es como describe Cesare Brandi, en sus *Terre d'Italia*, Bérgamo Alta. La «hermosa bandeja» de la metáfora es el imponente sistema de bastiones, garitas, cañoneras, polvorines y baluartes que recorren los cerca de 6 km de murallas, erigidas a partir de 1561 por la Serenísima para rodear Bérgamo con un abrazo seguro y disuadir a cualquier asaltante. Más de 250 edificios, entre ellos la muy venerada catedral, fueron demolidos para su construcción, pero ningún ataque ni asedio se atrevió a desafiar el ingenio veneciano, y cuando los franceses entraron en la ciudad en 1797 lo hicieron por las puertas, sin derramamiento de sangre. Las murallas de Bérgamo, Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO desde 2017, se abren mediante cuatro puertas situadas en los puntos cardinales, coronadas por el León de San Marcos. A menudo pasadas por alto a fin de alcanzar inmediatamente el encanto de la ciudad alta, el paseo a lo largo de su perímetro, disfrutando de unas vistas celestiales de la ciudad baja y los valles que se extienden hacia el norte, es, sin duda, una cita imperdible.

Partiendo desde la 1 **Porta Sant'Agostino**, y procediendo hacia la izquierda por el Viale delle Mura llegamos al 2 **Baluardo di San Michele**, desde el que es posible acceder a la **Cannoniera di San Michele**. A continuación visitamos un espléndido mirador sobre la Città Bassa y seguimos nuestro camino hacia la 3 **Porta San Giacomo**, monumental, espectacular y objeto de mil fotografías. Dejamos atrás el Palazzo Medolago Albani hasta llegar al 4 **Spalto di Santa Grata** –lugar perfecto para disfrutar de una puesta de sol–, y visitamos luego el 5 **Baluardo di San Giovanni**, con su **Cannoniera**. El itinerario continúa en la 6 **Porta Sant'Alessandro**, rebautizada Porta Garibaldi en 1907 para conmemorar el ingreso en la ciudad de los «Cacciatori delle Alpi» durante la segunda guerra de Independencia italiana. Luego es el turno del 7 **Forte San Marco**, resultado de grandiosos trabajos destinados a hacer frente a un posible ataque procedente de la colina de San Vigilio. La parte de la muralla que da a la colina era, de hecho, la más castigada y vulnerable del círculo. El fuerte asoma antes de la sorprendente 8 **Porta San Lorenzo**, cuyo recuerdo nos acompañará todo el camino de vuelta hasta Porta Sant'Agostino.



EL MAR PADANO

«Hay en medio un lugar al que el trentino
pastor —y el de Verona y el bresciano—
bien puede bendecir, si hace el camino.
Se halla Peschiera, bello y fuerte arnés
contra bresciana y bergamasca gente,
a la ribera baja muy cercano.
El caudal que el Benago no consiente
en su seno, conviértese allí en río
que entre pastos desliza su corriente.
Tan pronto como el agua cobra brío,
con el nombre de Mencio es designada
hasta Governo, donde su albedrío rinde al Po.»

Infierno, XX, *La Divina Comedia*, Dante Alighieri

La posición estratégica de Peschiera del Garda, situada entre Venecia y los territorios occidentales más allá del río Mincio, y su papel como nexo fundamental no fue un descubrimiento de los venecianos: de hecho, ya estaba clara desde hacía tiempo, como demuestran las palabras de Dante, casi doscientos años más antiguas. Siguiendo con la poesía, el lugar también es estratégico para la naturaleza y sus ciclos: en su *Carmina*, Catulo considera que las anguilas que se agrupan cada año en Peschiera atraídas por su innato sentido del mar (que encuentran buscando el Mincio, emisario del lago de Garda y afluente del Po) son los regalos que Benaco hace a su amada Ichtya. Volviendo a los venecianos, la fortaleza que construyeron en Peschiera se caracterizaba por una planta pentagonal –única en el contexto lacustre– y por una estructura fortificada que originalmente abarcaba todo el emplazamiento y que era tanto terrestre como acuática, incorporando elementos como el Canale di Mezzo, un brazo del Mincio navegable desde la época romana.



«¡REMONTARÉIS EL ADIGE HASTA VALPOLICELLA! DESDE ALLÍ, POR TIERRA, LLEGARÉIS AL LAGO DE GARDA'. [...] Y ASÍ, EL CAPITÁN PAPERIN DE LA VENTURA Y SUS VALIENTES ARMEROS AFRONTAN LA EXTENUANTE HAZAÑA DE REMONTAR EL ADIGIO CON UN GALEÓN DE GUERRA, ¡CARGADO DE PODEROSOS CAÑONES!»

Como se cuenta en forma de simpática parodia en una vieja historia publicada en la serie de cómics *Topolino*, protagonizada por el irascible Paperin de la Ventura, que en esta ocasión asume el papel de un condotiero de la Baja Edad Media, los venecianos, antes incluso de construir la fortaleza que hoy podemos admirar, habían entendido la importancia de controlar el lago de Garda. Habiendo perdido el dominio del sector meridional, conquistado por los Visconti de Milán, los venecianos se embarcaron en una hazaña legendaria para recuperarlo: en 1438 remontaron con sus navíos de guerra los ríos hasta llegar a Rovereto y desde allí, valiéndose de cuerdas, los llevaron hasta el norte del lago y volvieron a navegar hasta controlar toda la masa de agua. Rememorando la gesta de Paperino y los venecianos, «conquistaremos» Peschiera en barco. A no ser que estéis listos para navegar el lago en velero o lancha motora junto a un adulto, hay barcos que conectan numerosas localidades a lo largo de las orillas del lago. Para seguir la travesía que llevaron a cabo las naves venecianas nosotros partiremos de 1 **Nago-Torbole** y navegaremos entre dos hileras ininterrumpidas de montes como si de un fiordo se tratara hasta 2 **Gardone Riviera**, sede del asombroso complejo de Vittoriale, donde el poeta Gabriele d'Annunzio vivió hasta su muerte, y hasta 3 **Salò**, que los venecianos reconquistaron justo durante aquella aventura. Nuestro destino final, sin embargo, son las cabezas de puente *viscontee* de 4 **Desenzano**, donde podremos visitar un castillo y una villa romana, y sobre todo 5 **Peschiera del Garda**, con su fortaleza completamente rodeada de agua y atravesada por canales. Gracias a esta reconquista, los venecianos pudieron reestructurar y reforzar la fortaleza que hoy admiramos como parte del sitio de la UNESCO. Ya que hemos llegado al sur del lago también merece la pena hacer una parada en 6 **Sirmione**, ciudad de antigua fundación con una rica historia que se remonta a la época romana, como atestigua la villa conocida como Grotte di Catullo, y medieval, como se aprecia contemplando la Rocca Scaligera con su extraordinario puerto amurallado.





FORTIFICACIONES VENECIANAS DE LOS SIGLOS XVI Y XVII entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para moverse entre Bergamo, Peschiera y Palmanova.

• **La Divina Comedia**, Dante Alighieri (1314-21). Dante se detiene en el carácter casi extraterritorial del lago de Garda en el canto XX del Infierno, donde relata las desventuras de adivinos y encantadores en el octavo círculo (*Malebolge*).

• **Vidas de los mas excelentes pintores escultores y arquitectos**, Giorgio Vasari (1550). Colección de biografías de los artistas italianos del Renacimiento, en la que también se incluye a Giotto y Cimabue, considerados precursores. Es un libro de historia del arte, pero también un testimonio de la cultura intelectual del Cinquecento.

• **Historia de mi vida**, Giacomo Casanova (1825). La historia de la vida de Casanova no es únicamente aquello que su fama puede hacer pensar, sino –y sobre todo– el relato de la existencia de un viajero incansable que recorrió toda Europa.

• **Los novios,** Alessandro Manzoni (1827). Bérgamo y el Bergamasco bajo dominio veneciano son uno de los escenarios recurrentes de Los novios. El Bergamasco se convierte en escenario directo de la novela a partir del capítulo XVII, cuando Renzo, buscado por la justicia, se refugia en el Estado veneciano donde es acogido por Bortolo. Este le explicará algunos mecanismos de la política económica de la ciudad de Bérgamo y de la República de Venecia.

• **Memorias**, Carlo Goldoni (1787). Escrita en francés en 1787 y traducida al italiano en 1888, la vida de Carlo Goldoni, importante comediógrafo veneciano del siglo XVIII, fue aventurera y llena de enredos. Los recuerdos recogidos en la primera parte del libro, además de relatar la vida del artista, trazan un perfil bastante completo del mundo *settecentesco*, desde los modos de vida hasta los medios de transporte. La segunda parte, en cambio, es una colección de los prefacios de las comedias.

• **Viaggio in Italia**, Guido Piovene (1957). Tras recorrer el Bel Paese durante tres años, Piovene escribió este reportaje único y superdetallado, considerado un clásico de la literatura de viajes italiana. De los Alpes a Sicilia, pasando también por la Llanura Padana, la mirada del autor es una invitación al descubrimiento de nuestras maravillas.

• **Terre d'Italia**, Cesare Brandi (1991). Viaje a lo largo de la península con una mirada especialmente sensible al valor artístico y arquitectónico de los lugares. El historiador del arte dedica a Bérgamo un breve capítulo que revela la gracia única de las dos ciudades: la alta y la baja.

Para los más jóvenes:

• **Paperin de la Ventura** (Topolino n. 1429, 17 de abril de 1983). En el año 1439, en el escenario del lago de Garda, Paperino lleva a cabo la hazaña de la Serenísima República como «Paperin de la Ventura», al frente de un valiente grupo de soldados que remonta el Adigio a bordo de un galeón de guerra. La misión consiste en llevar la nave hasta el lago, a fin de socorrer a la aliada Brescia de los propósitos expansionistas de los Visconti.

53

HAYEDOS PRIMIGENIOS DE LOS CÁRPATOS Y OTRAS REGIONES DE EUROPA

«Entre las hojas de los árboles crepita el mundo, sus raíces se hunden en el infinito; sin embargo, no se pierden, sino que persiguen con toda su fuerza vital un único propósito: realizar la ley que les es inherente, llevar a la perfección su propia forma, representarse a sí mismos.»

Bäume. Betrachtungen und Gedichte, Hermann Hesse

El haya (*Fagus sylvatica*) es una especie arbórea endémica del continente europeo, artífice de los grandes bosques que durante un largo periodo de tiempo han dominado una conspicua porción de una de las regiones más antropizadas del planeta. Son pocos los bosques que han sabido conservar su fisonomía original a lo largo de milenios de explotación humana; por este motivo, tienen un valor excepcional. Este sitio serial transnacional consta de 94 bosques primigenios o antiguos hayedos, distribuidos en 18 Estados para un total de más de 100 000 hectáreas. Hasta trece de ellos se encuentran en territorio italiano y figuran entre los más valiosos y característicos testimonios del paisaje forestal montañoso de la región mediterránea. Precisamente gracias a encontrar refugio en estas zonas aisladas del sur y sureste de Europa, el haya ha logrado sobrevivir a las duras condiciones climáticas de los periodos glaciares de los últimos dos millones de años. Con el aumento de las temperaturas que siguió al final de la última glaciación, esta especie se volvió a expandir hacia el norte, colonizando un amplio abanico de territorios y adaptándose a la gran diversidad climática y ecológica de las regiones europeas, y conquistando, de hecho, el entero continente. Al cruzar el umbral de los mundos arbóreos que estos bosques protegen, se vislumbra el paisaje que reinaba en la Europa salvaje y misteriosa de la época anterior al dominio del *Homo sapiens*.

PATRIMONIO NATURAL, SERIAL, TRANSNACIONAL
REFERENCIA: **1133**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **CRACOVIA, POLONIA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2017**

MOTIVO: los hayedos primigenios son un ejemplo excepcional de la evolución ecológica y biológica de los ecosistemas forestales templados que ha caracterizado a todo el continente europeo desde el final de la última glaciación, y atestiguan la gran adaptabilidad de esta especie a un amplio espectro de características climáticas, geológicas y ambientales.





«Caminar por el bosque es como sumergirse en la memoria. Más allá de los recuerdos personales, más allá de la historia: un pasado que se acerca al mito, un tiempo sin tiempo suspendido como un sueño. Los troncos de los árboles parecen presencias vivas y antiguas, como una reunión de antepasados, la gran legión de generaciones sin nombre, de los pueblos que nos han precedido y que ahora nos acogen, en un instante sin tiempo.»

A partir de las reflexiones de Francesco Boer en *Troverai più nei boschi*, este itinerario se adentra en el corazón del Parco Nazionale delle Foreste Casentinesi, que alberga el más septentrional de los hayedos italianos incluidos en el sitio de la UNESCO. Recorriendo un circuito circular alrededor de Camaldoli, pasaréis dos días completamente inmersos en el océano verde de los bosques del valle de Casentino, entre vistas impresionantes y testimonios históricos.

La primera etapa comienza en el 1 **Monastero di Camaldoli**, rodeado por los famosos e imponentes abetos. Fue construido a partir del siglo XI y posteriormente ampliado en el siglo XVI. Aquí pueden visitarse varias estancias, como el claustro, la iglesia y la farmacia. Desde el puente del Fosso di Camaldoli nos adentramos en el bosque y tomando el sendero núm. 72 llegamos al 2 **Rifugio Cotozzo**. De aquí, por el sendero núm. 70, siempre al abrigo de verdes colosos centenarios se pasa por la Fontana della Duchessa y se llega al encantador claro de 3 **Prato alla Penna** y desde allí al 4 **Passo Fangacci**, a 1226 m de altitud. Entre hayas y abetos colosales que hacen de este bosque una auténtica catedral viviente el sendero núm. 225 conduce a la cima del 5 **Monte Penna,** a 1334 m de altitud. Desde allí la mirada se pierde sobre la vertiente romañola del parque, en la que se divisa la zona de la reserva del Sasso Fratino. Regresando al Passo Fangacci, tomad el sendero núm. 00, que conduce a 6 **Poggio allo Spillo** y al 7 **Passo della Crocina**. Desde aquí desciende el sendero núm. 64, que a través del hayedo conduce al pueblo de 8 **Badia Prataglia**, donde podréis encontrar alojamiento y visitar la abadía del siglo X, con una extraordinaria y evocadora cripta románica. De Badia Prataglia comienza la segunda etapa y el sendero núm. 60, que conduce hasta las antiguas casas de la localidad de 9 **Tramignone**; desde aquí, el sendero núm. 66 lleva a 10 **Serravalle**, localidad que conserva una torre cuadrada del siglo XI que domina el boscoso valle del torrente Archiano. Rodeados en todo momento por la imponencia del bosque, el sendero núm. 70 nos trae de vuelta al Rifugio Cotozzo, desde donde, de nuevo por el sendero núm. 72, regresamos al Monastero di Camaldoli.



LUCANIA SALVAJE

«[...] Mira con admiración a los zorros, / a las águilas ratoneras, al viento, al trigo. / Aprende a inclinarte ante un mendigo, / cultiva tu rigor y lucha / hasta quedarte sin aliento. / No te limites a flotar, desciende hasta el fondo / aun a riesgo de ahogarte. / Sonríe ante esta humanidad / que se enreda en sí misma. / Cede el paso a los árboles.»

Cedi la strada agli alberi, Franco Arminio

Según el poeta, escritor, director de cine y 'paesologo' Franco Arminio, «Lucania empieza en abril y acaba en octubre. No es una región, es un resumen del sistema solar: la luna se encuentra en Aliano en los *calanchi*, Saturno bajo el Vulture, Marte en Pietrapertosa, Júpiter en el Pollino». Precisamente en el Parco Nazionale del Pollino, la mayor área protegida de Italia, encuentran refugio dos de los antiguos hayedos incluidos en el sitio serial de la UNESCO. En el antiguo hayedo del Pollinello hay zonas en las que no hay indicios de intervención humana en el ecosistema forestal, un ejemplo extremadamente raro de bosque primario en el Viejo Continente. Este es el hábitat de numerosas hayas centenarias, entre ellas Michele y Norman que, con más de 620 años de edad datados científicamente, son las hayas más ancianas de Europa.

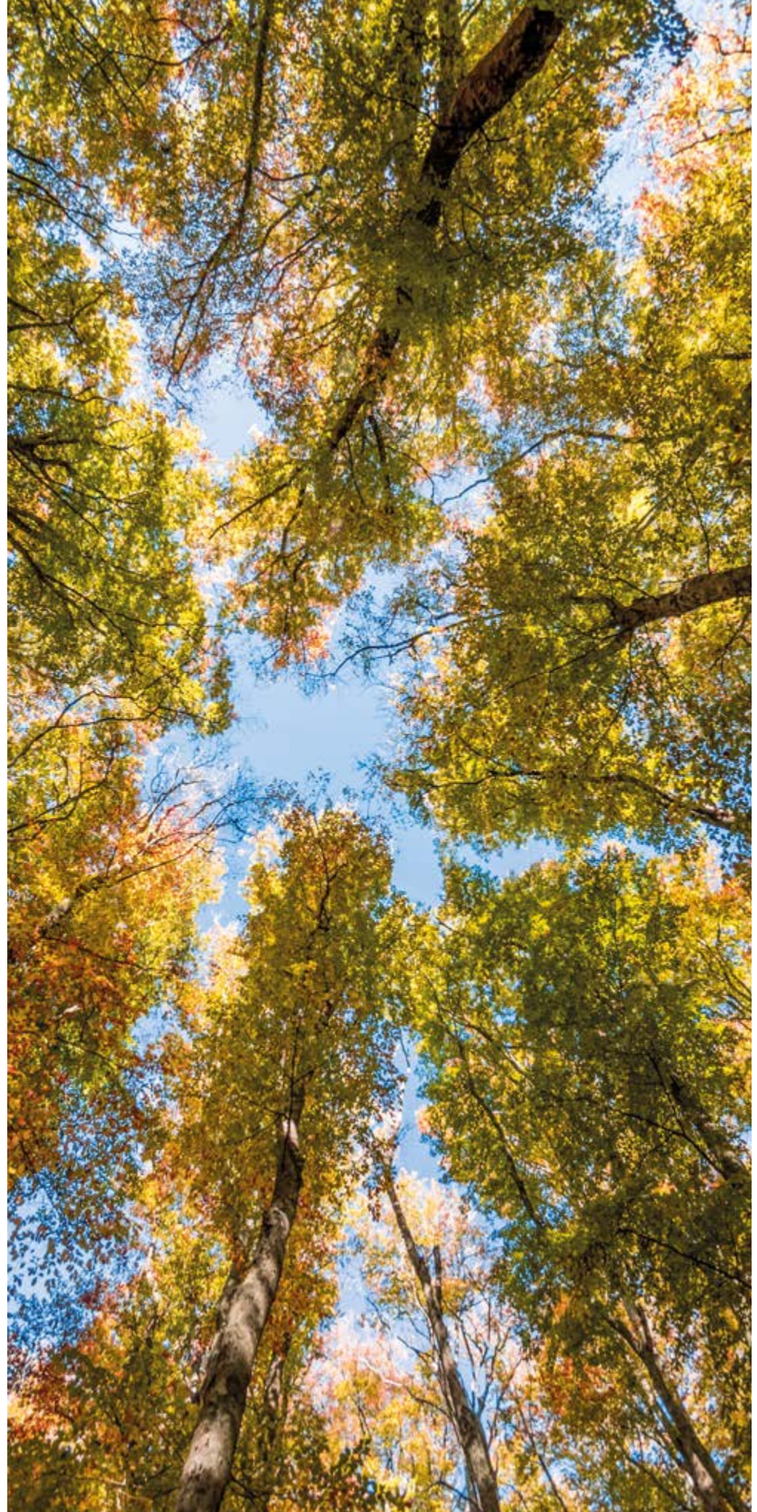




«El Gargano es el monte más vario que pueda imaginarse. Guarda en su corazón la Foresta Umbra, con hayas y robles de cinquenta metros de altura y cinco metros de tronco, y la edad de Matusalén; con abetos, arces, tejos; con una frondosidad, un color, parece que las estaciones se den allí cita al atardecer; con corzos, liebres, zorros que escapan ante tus pies; con cada gorgojeo, gemido, piar de los pájaros.»

En las vívidas imágenes que *Il deserto e dopo*, de Giuseppe Ungaretti, es capaz de evocar, destaca la singularidad de la Foresta Umbra, quizá el bosque más peculiar entre los incluidos en el sitio serial de la UNESCO. Está custodiado por el espolón calcáreo del Gargano, que se adentra en las aguas color cobalto del Adriático meridional. Este itinerario lo atraviesa de norte a sur permitiendo combinar los tesoros naturales del bosque con los de la costa, junto con algunas gemas culturales que enriquecen el mosaico de historia y naturaleza del Parco Nazionale del Gargano.

Empezad en 1 **Mattinata**, entre interminables playas de postal y el vértigo de los acantilados de piedra caliza de la Baia delle Zagare, con sus icónicos farallones. Al norte de la pequeña ciudad se alza el 2 **Monte Sacro** (874 m), que en primavera regala una floración de orquídeas entre las ruinas medievales de la Abbazia della Santissima Trinità. El corazón espiritual del Gargano se encuentra, sin embargo, en otro monte, al suroeste: el 3 **Monte Sant'Angelo**, centro de peregrinación desde la Alta Edad Media; además del santuario y el imponente castillo, el lugar alberga el antiquísimo barrio de Rione Junno, del siglo X. Tomando la SP52b llegaréis a la catedral viviente de la 4 **Foresta Umbra** y podréis finalmente dejaros capturar por el misticismo que la envuelve. Desde el centro de visitantes parte una red de 15 senderos de diferentes longitudes –todos ellos muy accesibles– que conducen a los rincones más bellos del bosque y permiten disfrutar de toda la extraordinaria riqueza de este ecosistema. De nuevo rumbo al norte, 5 **Vico del Gargano** hace gala de un centro medieval cuyo trazado se asemeja a un tablero de ajedrez. En el laberinto de callejuelas es posible visitar las románticas propuestas nacidas en torno al patrón local, san Valentín. El itinerario se cierra regresando a la costa, siempre en dirección norte. En 6 **Peschici**, dejaos encandilar por la atmósfera mediterránea y los blanquísimos poliedros que forman las casas incrustadas en el espolón. Caminad bajo los arcos, entre las calles y plazuelas del casco antiguo contemplando los edificios que se alzan junto a las casas excavadas en las rocas y admirad la original estructura del *trabucco* di Monte Pucci.



EL VAL CERVARA

«En la literatura científica se tiende a definir los trescientos años como la edad máxima del haya. Encuentro muy hermoso este desmentido por parte de los bosques de los Abruzos. [...] puedo sentarme a los pies de un árbol que nació en tiempos de Miguel Ángel y Rafael, y desde aquí contemplar todas las fases del ciclo vital de los bosques naturales de clima templado: árboles columnares de formas variadas, árboles muertos aún en pie con hongos oreja de palo, otros desplomados en el suelo con numerosas cavidades, plantitas de uno o dos años entre alfombras de musgos y líquenes. Un pensamiento de gratitud para quien supo ser previsor; un sentimiento compartido, estoy seguro, por el oso pardo de los Apeninos.»

Alberi sapienti, antiche foreste, Daniele Zovi

El hayedo de Val Cervara es muy similar a un bosque jamás alterado por la mano del ser humano. Fue la comunidad local de Villavallelonga, dirigida por el botánico Loreto Grande, quien tras la guerra lo preservó, salvándolo de los intereses económicos, y lo puso bajo la protección del Parco Nazionale d'Abruzzo. En la actualidad, el parque alberga algunos de los ejemplares más antiguos de *Fagus sylvatica* de todo el hemisferio norte, con ejemplares que superan los cinco siglos. En su interior son perfectamente legibles las dinámicas ecológicas que regulan el carácter cíclico de la vida del bosque, desde la muerte de los ejemplares más viejos hasta el establecimiento de ejemplares jóvenes.

53 • HAYEDOS PRIMIGENIOS DE LOS CÁRPATOS Y OTRAS REGIONES DE EUROPA

«VENGA, NO TE ENFADES. / MEJOR, POR UNA VEZ, / DISFRUTA EN PAZ DEL SILENCIO / Y SUS VOCES ESCUCHA... / ESCUCHA LA RADIO DEL BOSQUE / QUE TRANSMITE DE RAMA EN RAMA / LA MÚSICA DE LA VIDA, / SU ETERNA LLAMADA... / ESCUCHA EL CANTO DEL VIENTO, / EL MURMULLO DE LOS ARROYOS Y ENTRE LOS NIDOS EL DULCE PARLOTEO DE LOS / PÁJAROS... / SIGUE DE HOJA EN HOJA, / DE SENDERO EN SENDERO, / LA NATURALEZA QUE SE ESCONDE / EN SU VERDE MISTERIO.»

Con las palabras de *La radiolina nel bosco* de Gianni Rodari aún resonando en vuestros oídos, embarcaos en este itinerario que llega hasta la maravillosa Faggeta Vetusta del Monte Cimino. Parte del centro histórico de Soriano nel Cimino, un pueblo a los pies del monte homónimo, tan impregnado de una atmósfera de antaño que será como embarcarse en una aventura digna de una leyenda medieval. El recorrido parte de las murallas almendadas del 1 **Castello Orsini**, tan imponentes que extienden su sombra sobre las callejuelas del centro. La sombría fortaleza fue construida a partir del siglo XIII y habitada por dinastías nobles y papas. Las murallas están rodeadas por un adarve, desde el que se domina el valle circundante. Entre las muchas leyendas que las rodean está la del fantasma de Marcello Capece, el maestro de cámara acusado injustamente de ser el amante del conde Giovanni Caraffa. Tras visitar el castillo, adéntraos en las callejuelas del 2 **casco antiguo**, con su concentración de iglesias y palacios. Durante el tranquilo paseo por la villa medieval, descubrid los deliciosos productos locales, que podréis degustar en los restaurantes o comprar directamente en las pequeñas tiendas del centro. Lejos del entorno sombrío del castillo, el maravilloso 3 **Palazzo Chigi Albani** es una residencia digna de un príncipe. Además de sus suntuosas habitaciones y su magnífico parque, alberga la Fonte di Papacqua, alimentada por un manantial natural y decorada con un extraño grupo escultórico dominado por una gigantesca figura femenina con patas de cabra que lleva a sus tres hijos, conocida como «la mammoccia». Ha llegado el momento de dirigirse hacia la Faggeta Vetusta del Monte Cimino. El bosque parece salido de una novela caballeresca, donde los tallos plateados de las hayas parecen defender, con sus colosales dimensiones, los límites de un reino encantado. Antes de «perderos» en sus atmósferas, con la ayuda de una red de senderos bien señalizados, podréis dirigiros al 4 **Bosco Didattico della Tenuta Sant'Egidio**, una realidad creada para acercar a adultos y niños a la belleza de este oasis natural, gracias a numerosas iniciativas didácticas, espacios para la educación medioambiental, senderos, zonas equipadas y aulas verdes.





HAYEDOS PRIMIGENIOS entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para perderse entre los antiguos hayedos.

• **Il deserto e dopo. Le Puglie**, Giuseppe Ungaretti (1961). Una colección de prosas de viaje en las que el poeta rememora los lugares que visitó durante sus exploraciones por las tierras en torno al Gargano, llenas de ideas, reflexiones y sugerencias cargadas de temas universales.

• **Bäume. Betrachtungen und Gedichte**, Hermann Hesse (1980). Esta brillante colección de escritos poéticos, reflexiones en prosa y cuentos germina en torno a los árboles, que, como fieles compañeros, acompañan la vida del escritor.

• **L'Italia è un bosco**, Tiziano Fratus (2014). «Arbolgrafía» vivida, razonada y llena de emoción de las experiencias de un hombre que ha dedicado su vida a la investigación y al estudio de los grandes árboles del mundo y que, en este viaje, se centra en los tesoros vivientes de la península italiana, desde los pioneros de las cumbres alpinas hasta los gigantes de los Apeninos.

• **Cedi la strada agli alberi**, Franco Arminio (2017). Bajo este revelador título el autor recoge poemas de amor y de tierra que rinden homenaje al «paisaje» y a todos los cuerpos vivos que lo habitan, con un sentido de participación y de cuidado por lo que existe, del cual los árboles son custodios, presencias clave para enamorarse del mundo.

• **Alberi sapienti, antiche foreste**, Daniele Zovi (2018). Científico forestal que durante más de 40 años sirvió en el Corpo Forestale, Zorvi es un excepcional guía en el mundo que mejor conoce, el de los bosques. Mundo «distinto» y «salvaje» por definición, el bosque es «un lugar del espíritu, una dimensión en la que revolotean miedos y esperanzas, huidas y abrazos, sueños y visiones ancestrales» que el autor, página tras página, nos enseña a escuchar y proteger.

• **Troverai più nei boschi**, Francesco Boer (2021). Fiel a la máxima de Bernardo de Claraval que inspira el título, el autor se embarca en un peregrinaje por la naturaleza lleno de curiosidad y de apertura a la maravilla, con una mirada que combina la lucidez de la ciencia y la importancia de la búsqueda interior. Este «manual para descifrar los signos y los misterios» del mundo natural es casi una guía para escuchar lo que los árboles y las rocas tienen que decir a los seres humanos, cosas que ningún maestro dirá.

Para los más jóvenes:

• **Filastrocche per tutto l'anno**, Gianni Rodari (1986). Con su singular ironía e impulso hacia la tolerancia y la solidaridad, Rodari regala un año entero de *filastrocche* (rimas infantiles), que en la extraordinaria variedad de temas y trucos lingüísticos no dejan de centrarse en un humanismo siempre actual.

• **Il favoloso mondo degli alberi**, Federica Buglioni, Emanuela Bussolati (2021). Sentados a la sombra de los árboles, protegidos por su abrazo, los más pequeños descubren el mundo secreto de las plantas, entre ciencia e historia, vida cotidiana y mitología. Los protagonistas del viaje son 15 especies de árboles, cada una con un papel importante en la vida de los seres humanos.

54

IVREA, CIUDAD INDUSTRIAL DEL SIGLO XX

«La nueva economía que imaginamos contribuye al progreso material y acompaña al individuo en el perfeccionamiento de su personalidad y de sus vocaciones. Y, sin embargo, no impide orientar el alma hacia una meta superior, no un fin individual o un beneficio personal, sino una contribución a la vida de todos en el camino de la civilización.»

Le fabbriche di bene, Adriano Olivetti

Corazón del Canavese al pie de las montañas, a principios del siglo pasado la provinciana Ivrea entra en una profunda simbiosis con la familia Olivetti. En 1908, Camillo Olivetti abre una fábrica de máquinas de escribir, que en 1932 pasa a manos de su hijo Adriano. Gracias a algunos productos legendarios como la calculadora mecánica Divisumma y la máquina de escribir Lettera 22, a los que siguió el Programma 101, precursor del ordenador personal, y también a la atención prestada no solo a los beneficios sino además al bienestar de los empleados, Adriano Olivetti promueve un proyecto de dimensiones únicas, que entre 1930 y 1960 hace de Ivrea un modelo de planificación del territorio y una experiencia innovadora de producción industrial orientada al bienestar de la comunidad; esto incluye la construcción de edificios no solo para la producción y la administración, sino también para usos residenciales y servicios sociales. La reflexión sobre la arquitectura y sus procesos industriales y las teorías sociales de Olivetti y sus colaboradores han influido en el destino de la zona durante casi un siglo, dotándola de un legado cultural imposible de pasar por alto. Precisamente por esta identidad profunda de «ciudad industrial del siglo XX», en 2018 Ivrea fue incluida en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

PATRIMONIO CULTURAL
REFERENCIA: **1538**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **MANAMA, BARÉIN**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2018**

MOTIVO: Ivrea representa la expresión material de una visión moderna de las relaciones productivas y se propone como un modelo de ciudad industrial que responde a la rápida evolución de los procesos de industrialización de principios del siglo XX. El valor del lugar reside en la combinación entre la nueva capacidad expresiva de estas arquitecturas modernas y el reconocimiento de que forman parte de un proyecto económico y social ejemplar, impregnado de una propuesta comunitaria.





«Basta una fugaz mirada a las 'torres rojas' para constatar que la Ivrea actual es sobre todo una industria que aspira a reunir en su seno a toda la 'pequeña patria' del Canavese. Es el caso más notable existente en el mundo [...], una industria que se erige como industria [...] pero que al mismo tiempo quiere ser casi un Estado; la encarnación de una idea religiosa, moral, social, política.»

Son palabras de Guido Piovene en su *Viaggio in Italia*; aún hoy, conocer Olivetti es conocer Ivrea y visitar Ivrea es comprender el significado de Olivetti, que forjó la identidad *novecentesca* de la ciudad, algo que sigue vigente en la actualidad.

Desde 1358, el 1 **Castello di Ivrea** domina la ciudad con sus torres angulares, primero como baluarte defensivo y posteriormente como prisión: para visitarlo, dirigíos a la 2 **Piazza Castello**, donde podréis admirar también la fachada neoclásica y los tesoros que alberga en su interior la 3 **Cattedrale di Santa Maria Assunta**, uno de los edificios sagrados más interesantes del Canavese. La siguiente parada es la 4 **Piazza Ferruccio Nazionale**, que os la encontraréis mientras paseáis por la Via Palestro y la Via Arduino, el corazón peatonal del 5 **centro histórico**. El recorrido os llevará a continuación al 6 **Museo Civico «Pier Alessandro Garda»**, donde podréis conocer mejor la historia de la ciudad, y luego, prosiguiendo al este, al 7 **Anfiteatro Romano,** del siglo I d. C. Bajando hacia el río Dora Baltea encontraréis una de las encarnaciones de la utopía urbanística de Olivetti: el edificio que albergaba el 8 **Hotel La Serra**, proyectado a finales de los años sesenta, con su llamativa forma de máquina de escribir gigante. Al otro lado del río, os espera el imperdible ciclo de frescos sobre la Vida y Pasión de Cristo custodiado en la *quattrocentesca* 9 **Chiesa di San Bernardino**; el espléndido complejo del que forma parte la iglesia fue adquirido en 1907 por Camillo Olivetti, que lo convirtió en su residencia, y posteriormente fue acondicionado por Adriano Olivetti en los años cincuenta como centro de servicios sociales y de descanso para los empleados. El 10 **MaAM**, Museo a Cielo Aperto dell'Architettura Moderna, os invitará a descubrir los edificios –entre ellos las Officine, la Mensa y el increíble bloque de viviendas semienterrado de Talponia– y la experimentación arquitectónica *olivettiana* a lo largo de los 2 kilómetros que rodean la Via Jervis, mientras que el 11 **Laboratorio- Museo Tecnologic@ mente** satisfará los deseos de todo fanático de la tecnología y el diseño industrial. No olvidéis visitar también el 12 **Archivio Storico Olivetti**, donde se conservan todo tipo de documentos relacionados con la empresa.



ADRIANO OLIVETTI

«[...] A mí me impresionaba la idea de que aquellos carteles publicitarios que veía por la calle y que representaban una máquina de escribir corriendo sobre los raíles de un tren estuvieran estrechamente relacionados con aquel Adriano vestido de gris verde que, por la noche, solía tomar con nosotros nuestras insípidas sopas.»

Léxico familiar, Natalia Ginzburg

Más que una fábrica, Olivetti fue el ingeniero Adriano. El primogénito de Camillo, que según recuerda Ginzburg tenía «un aire muy melancólico, quizá porque no le gustaba nada hacer el soldado», hizo algo más que crear una simple empresa. Su proyecto involucró la arquitectura, que se convirtió en un instrumento de crecimiento y tutela social, y dio protagonismo a la literatura, al arte y a la cultura que fueron utilizados como medio para sostener activamente la dignidad humana. El ambicioso programa preveía la inclusión de intelectuales en la realidad de la industria junto a personal con formación técnico-científica. Algunos fueron empleados o estrechos colaboradores, como el periodista Pampaloni, los escritores Volponi y Soavi, los poetas Sinisgalli, Fortini, Bigiaretti y Giudici. Otros influyeron o interactuaron con las iniciativas propuestas en Ivrea (entre ellos Ginzburg, Calvino, Noventa, Pavese, Moravia). En los numerosos escritos publicados por Edizioni di Comunità, la editorial que fundó en 1946, Adriano expuso sus ideas sobre economía, justicia social y cultura, dejando como legado un completo corpus de reflexiones.

«ADRIANO AÚN DESEABA, A PESAR DE LAS DIFICULTADES, QUE TODO EL MUNDO PUDIERA TENER LOS BENEFICIOS Y PRIVILEGIOS CON LOS QUE ÉL HABÍA NACIDO. SU PROYECTO NO TENÍA PRECEDENTES EN LA HISTORIA MUNDIAL: UN PROYECTO QUE REQUERÍA MUCHO TIEMPO Y PACIENCIA. MIENTRAS TANTO, DECIDIÓ VOLVER A LA EMPRESA. RETOMÓ SU CARGO COMO PRESIDENTE DE OLIVETTI [...] E INNOVÓ POR ENÉSIMA VEZ LA PRODUCCIÓN DE LA FÁBRICA.»

Nunca es demasiado pronto para conocer la apasionante historia de Olivetti y de su presidente Adriano; los más pequeños pueden empezar leyendo *Adriano Olivetti: l'industriale del popolo*, de Luca Azzolini, que contiene coloridas ilustraciones, antes de viajar a Ivrea. La primera parada del itinerario es el 1 **castillo** *trecentesco* que domina el paisaje de Ivrea; después, caminando a lo largo del eje peatonal que atraviesa el acogedor y elegante 2 **centro histórico** llegaréis a los 3 **Giardini Giusiana**, pulmón verde de la ciudad, donde los niños podrán desahogarse y jugar antes de concentrarse en las máquinas de escribir, las calculadoras y los ordenadores expuestos en el 4 **Laboratorio-Museo Tecnologic@mente** y descubrir los revolucionarios inventos de la empresa Olivetti. Si tenéis la suerte de visitar Ivrea durante su **Carnevale** seréis partícipes de un acontecimiento único: la famosa Battaglia delle Arance, la cual aún teniendo aspectos no del todo aptos para los menores de edad supondrá una diversión asegurada para los mismos; ¡y aquellos que tengan edad suficiente podrán incluso parcitipar! Quienes por el contrario visiten la ciudad en junio, el festival de lectura **La Grande Invasione** organiza siempre interesantes presentaciones, conferencias y talleres con autores de todo el mundo, muchos de ellos dedicados a los niños. Llegados a este punto os proponemos un plan alternativo: un poco de relax en plena naturaleza. A las afueras de la ciudad, a diez minutos en coche, se encuentra el área de los **Cinque Laghi**. Allí os esperan el 5 **Lago Sirio** (donde es posible bañarse, es el lago más frecuentado), el 6 **Lago Nero**, el 7 **Lago Campagna**, el 8 **Lago San Michele** y, sobre todo, el 9 **Lago Pistono**: vuestros hijos no olvidarán la emoción de pasear por las 10 **Terre Ballerine**, una zona boscosa cercana donde la antigua presencia de un lago ha dejado como herencia un suelo hecho de turba, y la sensación cuando se camina es la de moverse sobre un colchón, a la vez que nuestros pasos hacen oscilar las plantas. A media hora aproximadamente en coche llegaréis al 11 **Lago di Candia**, una reserva natural muy popular entre los amantes de la observación de aves y sede de 12 **AntharesWorld**, un parque de aventuras junto al lago donde podréis probar vuestras habilidades con las tirolinas, los puentes colgantes y recorridos varios.





IVREA Y LA OLIVETTI
entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para conocer la ciudad, la fábrica y a Adriano Olivetti.

• **Vida de Henry Brulard**, Stendhal (1890). En sus memorias, el escritor francés relata su estancia en Italia y su escala en Ivrea para asistir a la ópera *Il matrimonio segreto*, de Domenico Cimarosa.

• **Piemonte**, Giosuè Carducci (1890). En esta oda patriótica publicada en *Rime e ritmi* en 1899, Ivrea es «la bella que las rojas torres / refleja soñando a la cerúlea Dora / en el ancho seno» mientras «sombría a su alrededor es la sombra / del Rey Arduino».

• **Olivetti di Ivrea. Visita a una fabbrica**, Franco Fortini, Carlo Brizzolara, Albe Steiner (1949). Un libro «gráfico», un excepcional documento de época y una obra de valor artístico.

• **Società Stato Comunità. Per una economia e politica comunitaria** (1952); **Città dell'uomo** (1959); **Le fabbriche di bene** (1945, 1951); **Il dente del gigante** (2020). Algunos de los escritos más significativos de Adriano Olivetti.

• **Viaggio in Italia**, Guido Piovene (1957). Piovene viajó por el Bel Paese durante tres años para escribir este reportaje único y superdetallado, considerado un clásico de la literatura de viajes italiana. De los Alpes a Sicilia, pasando también por Ivrea, la mirada del autor es una invitación a descubrir las maravillas de Italia.

• **Tempi stretti** (1957); **Donnarumma all'assalto** (1959), Ottiero Ottieri. Dos novelas inspiradas en la experiencia laboral del escritor y sociólogo Ottieri en la fábrica Olivetti de Pozzuoli.

• **Memoriale**, Paolo Volponi (1962). La primera novela de Volponi centrada en la figura de un obrero de una fábrica del norte de Italia tras la Segunda Guerra Mundial trata sobre la alienación y la condición opresiva del trabajo.

• **Léxico familiar**, Natalia Ginzburg (1963). Entre los conmovedores recuerdos de la autora figuran también Adriano Olivetti, su amistad con la familia Levi y el antifascismo.

• **Adriano Olivetti: un'idea di democrazia**, Geno Pampaloni (1980). Escritos de uno de los mayores intelectuales del siglo XX italiano.

• **Il conte**, Giorgio Soavi (1983). El protagonista, Alessio Donati, es un protegido de Adriano Olivetti. Del mismo autor también *Adriano Olivetti: una sorpresa italiana* (2002).

• **Con i tempi che corrono**, Libero Bigiaretti (1989). Llamado por Olivetti para dirigir la oficina de prensa, el escritor recorre las etapas de su carrera en esta conversación con Gilberto Severini.

• **L'impresa responsabile. Un'intervista su Adriano Olivetti**, Luciano Gallino (2001). El sociólogo reflexiona sobre el proyecto empresarial y el impacto cultural de la obra de Adriano Olivetti.

• **Adriano Olivetti. La biografia**, Valerio Ochetto (2013). Retrato completo del hombre y del industrial, publicado por Edizioni di Comunità.

• **Ivrea: guida alla città di Adriano Olivetti**, Marco Peroni (2016). Cuentos, anécdotas, fotografías, mapas y documentos para conocer Ivrea y al presidente de Olivetti.

• **La letteratura ai tempi di Adriano Olivetti**, Giuseppe Lupo (2016). Grandes intelectuales y escritores confrontan las ideas de Olivetti y la experiencia de la empresa de Ivrea.

Para los más jóvenes:

• **Adriano Olivetti: l'industriale del popolo**, Luca Azzolini (2019). Para dar a conocer la vida de Adriano Olivetti también a los más jóvenes.



55

LAS COLINAS DEL PROSECCO DE CONEGLIANO Y VALDOBBIADENE

«Son los viñedos tapices tejidos de oro, cuando la uva resplandece y después de que la vendimia los ha aliviado enrojecen en todas partes antes de que las hojas caigan.»

Veneto felice, Giovanni Comisso

Una tierra generosa y difícil de trabajar, con laderas escarpadas a las que se aferran los viñedos, que aún hoy obligan a las personas a trabajar las vides a mano, y con una posición privilegiada, entre los Dolomitas y el mar Adriático, que regala una ventilación constante y una variación térmica apropiada: las colinas de Conegliano y Valdobbiadene son testimonio del vínculo entre el hombre y el paisaje y de cómo se han modelado mutuamente. Esta relación de amor la cuenta Giovanni Comisso en *Veneto felice*, cuando escribe: «Ese paisaje era como para cada uno el rostro de la madre, que es indiscutiblemente hermoso por ser adorado». No es fácil decidir por dónde empezar a explorar las Colinas: existen panoramas con vistas espectaculares sobre paisajes modelados por la mano del hombre a lo largo de los siglos y enclavados en un entorno natural asombroso, carreteras que se entrecruzan en un entramado infinito de curvas y rectas, iglesias y abadías, pueblos situados entre hileras de viñedos, castillos que dominan desde lo alto el territorio. Y luego están las bodegas, donde nace uno de los vinos más conocidos y bebidos del mundo, y las *osterie*, donde los platos de la tradición culinaria son acompañados por el buen humor y una atmósfera jovial y alegre.

PAISAJE CULTURAL
REFERENCIA: **1571**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **BAKÚ, AZERBAIYÁN**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2019**

MOTIVO: las colinas del Prosecco de Conegliano y Valdobbiadene son un paisaje vitícola fruto de la interacción entre la naturaleza y el hombre a lo largo de los siglos. La adaptación a las colinas y su transformación han exigido el desarrollo de prácticas específicas de explotación del suelo: el hombre ha sabido perfeccionar la gestión de los viñedos a mano en las pendientes pronunciadas y crear terrazas verdes, conocidas como *ciglioni*, que siguen los contornos del paisaje y favorecen la estabilización de los terrenos. El resultado es un paisaje caracterizado por viñedos que contribuyen a las características estéticas, con hileras perpendiculares de vides altas, intercaladas con asentamientos rurales y grandes y pequeños bosques.





«En el paisaje está el primer signo de las manos de Dios y justifico a ciertos seres sensibles que en medio de los paisajes más bellos dan testimonio de haber presenciado aparición de la divinidad. El otro signo es hombre, pero el hombre se forma y crece en relación paisaje: es un espejo del paisaje.»

Las palabras de Giovanni Comisso en *Veneto felice* exaltan estas colinas y al mismo tiempo ofrecen una síntesis perfecta de lo que se entiende por «Paisaje Cultural», la categoría de la Unesco de la que forman parte.

Empezad a explorarlas en 1 **Vittorio Veneto**, donde la gastronomía y el vino son solo una de las razones para aventurarse entre los muros del centro histórico: las otras son la arquitectura, el arte, la historia. Dirigíos a continuación hacia 2 **Revine Lago** y 3 **Tarzo**, donde empezaréis a sumergiros en el paisaje colinado. Pasad por 4 **San Pietro di Feletto**: en lo alto de la colina, visitad la antigua iglesia parroquial pintada al fresco que domina serenamente las colinas *moreniche* circundantes y admirad el *Cristo della Domenica* pintado junto a la entrada. La siguiente parada es 5 **Refrontolo** donde la visita al Molinetto della Croda os regalará la sensación de hacer un viaje en el tiempo, descubriendo antiguos oficios y tradiciones. Desde aquí subid luego hasta 6 **Rolle**, un pequeño pueblo que se ha convertido en uno de los símbolos del territorio, con su campanario que se erige entre los viñedos y las pocas casas que lo rodean. Continuad hasta 7 **Cison di Valmarino**, dominado por su gran castillo, hoy convertido en hotel, y proseguid luego hasta 8 **Follina**, donde os espera la maravillosa abadía, lugar de silencio y espiritualidad, con su espléndido claustro. En el camino encontraréis 9 **Combai**, el pueblo de los castaños, donde el bosque se vuelve más escarpado. A partir de aquí comienzan los subibajas panorámicos que os acompañarán hasta 10 **Valdobbiadene**: colinas para llegar a Guìa y Guietta y más colinas hasta llegar a San Pietro di Barbozza, donde entre los viñedos encontraréis también interesantes esculturas. Atravesad luego Valdobbiadene para llegar a la Sinistra Piave, donde podréis emprender el camino de regreso, pero no sin antes pasar por 11 **Vidor** y 12 **Farra di Soligo** y visitar la 13 **Chiesa di San Vigilio**, la 14 **Chiesa di San Lorenzo**, el 15 **balcón panorámico del Santuario di Collagù** y el 16 **Eremo di San Gallo**, desde el que se obtiene una magnífica vista de toda la llanura de Treviso y, si el día está despejado, incluso de la laguna de Venecia. Continuad hacia 17 **Pieve di Soligo** y luego coged la ruta de regreso pasando por 18 **Conegliano**. Si bien la simple vista del paisaje ya es gratificante, recordad que os encontráis en el reino del Prosecco di Conegliano y Valdobbiadene, así que es de obligada necesidad visitar algunas de las numerosas bodegas para disfrutar de una degustación y más tarde entrar en una *osteria* para probar los excelentes platos locales, desde el *spiedo al radicchio* a la *porchetta trevigiana agli asparagi*.



A PIE ENTRE LAS COLINAS

«Todo lo que se extiende desde Valdobbiadene hasta Conegliano no es más que un inmenso viñedo. Los confines dividen y los propietarios pueden tener momentos y motivos de desacuerdo, pero los viñedos, idealmente, están todos conectados entre sí. Cultivar bien tu propio viñedo es esencial, porque cuidando tu propiedad cuidas también la del vecino.»

Un paesaggio tutelato, Ginevra Lamberti

La mejor manera de apreciar la obra del hombre y admirar la belleza de los paisajes de las Colinas y de los Prealpes de Treviso es recorrer el Cammino delle Colline del Prosecco, que empieza en Vidor y llega hasta Vittorio Veneto, sumergiéndose en los viñedos y recorriendo lugares ricos en historia y cultura. Durante el camino encontraréis iglesias, monumentos, castillos y abadías, trincheras, galerías y puestos militares de la Primera Guerra Mundial. Para completar los 50 km que dura la ruta necesitaréis cuatro días (que pueden reducirse a dos o tres alargando las etapas), una mochila y unas zapatillas de senderismo. Este itinerario representa un modo único de descubrir el encanto del territorio protegido por la UNESCO: una aventura al aire libre que combina el esfuerzo físico con la cálida acogida de las posadas locales de la zona, donde nunca falta una copa de Prosecco, un plato de *bigoli*, carne a la brasa y un tiramisú.



«PIERO SABE MÁS O MENOS LO QUE ES LA PATRIA O ITALIA, PARA ÉL, FUERA DE BIADENE, LEJOS DE MONTELLO, LA TIERRA ES TODA BOSQUE.»

En *Piero fa la Merica*, Paolo Malaguti cuenta la historia de un joven que a finales del siglo XIX abandona el Véneto para buscar fortuna en Brasil; en la actualidad la situación es bien distinta, pues gracias al éxito del Prosecco y a las numerosas actividades empresariales la zona disfruta de una economía próspera. Aunque, como acabamos de decir, la zona es famosa en todo el mundo por su vino y empresas, las actividades para los niños no faltan: entre museos curiosos, cuevas y palafitos no faltarán ocasiones para intrigarles y pasar ratos divertidos. Comenzad con una excursión fácil pero aventurera a las entrañas de la tierra: a pocos kilómetros de Vittorio Veneto, Fregona es famosa por las 1 **Grotte del Caglieron**, cavidades en parte naturales y en parte artificiales –aquí se extraía piedra arenisca– que por medio de escalinatas, senderos, pasarelas y puentes os conducirán al interior de un sorprendente sistema de grutas en el que el rumor de las aguas del torrente de Caglieron os acompañará. Una vez de vuelta a la luz del sol, dirigíos al 2 **Museo del Baco da Seta** en Vittorio Veneto, donde vuestros hijos podrán descubrir una de las actividades económicas impulsoras de esta zona desde finales del siglo XVIII hasta las primeras décadas del siglo XX. Desde aquí proseguid hasta Tarzo, donde podréis visitar uno de los museos más curiosos y originales de la zona: el 3 **Museo Bonsai della Serenità** creado por Armando Dal Col, que ha dedicado toda una vida a la práctica del cultivo del bonsái. El itinerario continúa bordeando los lagos de Revine Lago hasta llegar al 4 **Parco Archeologico Didattico del Livelet**: visitar los tres palafitos reconstruidos en este yacimiento arqueológico del Neolítico es una experiencia interesante y educativa, algo que puede llevarse a cabo también de noche, quizá con un paseo a la luz de la luna. La siguiente parada es el 5 **Molinetto della Croda**: una auténtica institución para los habitantes de la zona del Trevigiano, este molino construido en el siglo XVII cerca de una *croda* (cresta rocosa) es un rincón de postal atemporal. Toca ahora abandonar el corazón de las colinas y dar un paseo entre las resurgencias y los remansos de agua del 6 **Oasi Fontane Bianche de Fontigo** en Sernaglia della Battaglia. El itinerario circular (de una hora y media aproximadamente) resulta interesante también por su fauna y flora: las aves migratorias suelen detenerse aquí atraídas por la abundancia de agua y árboles. Las dos últimas paradas ineludibles son la 7 **Fondazione Jonathan Collection** en Nervesa della Battaglia, que en un hangar alberga numerosos aviones de época, como biplanos, triplanos y cazas de la Primera y la II Guerra Mundial, todos restaurados y en condiciones de volar, y la 8 **Tipoteca Italiana** en Cornuda, un fascinante museo que os trasladará al universo de la tipografía y la imprenta: tipografías móviles, máquinas, prensas, punzones, la historia del libro y de la comunicación se mezclan aquí en un diálogo entre pasado y presente, que cuenta la historia de la tipografía, del diseño y de la realización de proyectos artísticos y gráficos.





LAS COLINAS DEL PROSECCO entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para conocer mejor las Colinas del Prosecco de Conegliano e Valdobbiadene.

• **Veneto felice**, Giovanni Comisso (1984). «Yo vivo del paisaje, reconozco en él la fuente de mi sangre». Comisso se confiesa al comienzo de su viaje al Véneto, en el que las colinas del Prosecco y los pueblos de la *pedemontana* desempeñan un papel importante.

• **Sull'altopiano e altre prose**, Andrea Zanzotto (1995). Crónicas e historias ambientadas en la meseta entre Pieve di Soligo y los primeros riscos de los Prealpes.

• **Angeliche colline**, Emilia Salvioni (2003). Olores y colores de las colinas de Solighese de la prolífica autora de libros infantiles.

• **Colloqui con Nino**, Andrea Zanzotto (2005). A través del retrato de su amigo Nino, multiforme genio local que inspiró su poesía, Zanzotto narra el territorio y sus cambios. Nino se expresa con lemas, *facezie* y profecías, para disfrute de los aldeanos y de los ilustres invitados de las suntuosas bacanales que celebraba en el feudo de Rolle, del que era señor y soberano.

• **Piave. Cronache di un fiume sacro**, Alessandro Marzo Magno (2010). El autor realiza un viaje desde las fuentes del río Piave, en el monte Peralba, hasta el mar Adriático, para contar la historia y las tradiciones de los territorios que atraviesa el Grande Fiume, que en su recorrido baña también las colinas de Prosecco.

• **La parabola degli eterni paesani**, Luciano Cecchinel (2018). La historia de un pueblo situado entre las colinas del Prosecco y las montañas a orillas del lago, donde una comunidad ancestral se desmorona ante el torpe avance de la modernidad.

• **Là dove si coltiva la vite** (2019). Volumen fotográfico que recoge 50 historias escritas por varios autores que nos hablan de las colinas de Conegliano y Valdobbiadene.

• **Boschèra. Dai vini selvatici al nobile Torchiato del Cansiglio**, Angelo Costacurta, Enzo Michelet (2021). Uva solitaria y desconocida que da origen a un vino que es un néctar de los dioses como pocos, en los confines del mundo de las colinas del Prosecco.

• **Vini proibiti. Clinton, Fragolino, Bacò e gli altri vitigni ribelli**, Michele Borgo, Angelo Costacurta (2022). Vides clandestinas conviven con los ilustres Glera y socios, acreedores de una historia resistente y fascinante.

• **Piero fa la Merica**, Paolo Malaguti (2023). La conmovedora historia de un joven que abandona su pueblo natal en la provincia de Treviso para buscar fortuna en Brasil.

• **Un paesaggio tutelato**, Ginevra Lamberti, Filippo Romano (2024). Libro fotográfico que contiene una narración rica en poesía escrita por la vivaz pluma de Ginevra Lamberti, autora nacida en Vittorio Veneto.

Para los más jóvenes:

• **La storia del barba Zhucon**, Andrea Zanzotto, Marco Nereo Rotelli (1997). Libro infantil ilustrado sobre la historia del «zio tonto», protagonista de una leyenda popular del territorio de las colinas de Prosecco junto a Mazariol, un pequeño duende vestido de rojo y con zapatos puntiagudos que vaga por el bosque.

• **Il Regno dei Palù**, Terenzio Gambin, (2020). Cuento ilustrado dedicado a los más jóvenes sobre la génesis y la geología de los Palù del Quartier del Piave, prados húmedos que son parte integrante del sistema de colinas y un ejemplo casi único en Europa en términos de conservación y extensión.



56

LOS CICLOS DE FRESCOS DEL SIGLO XIV EN PADUA

«Por el gran deseo de ver la bella Padua, cuna de las artes, he venido… y a Padua he venido como aquel que se aparta de un estanque poco profundo para zambullirse en un gran río con el propósito de apagar en él su sed […].»

La fierecilla domada, William Shakespeare

El eco de la belleza de Padua, «cuna de las artes», que llegó hasta la Inglaterra isabelina de William Shakespeare, emitió su primer y estentóreo vagido casi tres siglos antes, en la particular coyuntura que vio a Giotto, el artista más alabado del Trecento toscano, trasplantar en la ciudad véneta los brotes de una revolución figurativa. A partir de la Capilla de los Scrovegni y de los otros ciclos de frescos que el pintor realiza en Padua a principios del Trecento, se alimentará, durante casi un siglo, un complejo crisol cultural que ve a las artes figurativas cruzarse con la producción literaria, la reflexión filosófica y el mundo de la ciencia. En este efervescente clima, preludio del Humanismo, se desencadenará uno de los momentos más importantes de elaboración del lenguaje visual de la historia del arte europeo. Este lugar serial reconoce ocho sitios representativos que albergan ocho ciclos pictóricos realizados por seis artistas diferentes entre los años 1302 y 1397 que cubren una superficie pintada al fresco de más de 3600 metros cuadrados. Los ciclos están agrupados en cuatro zonas dentro de los límites de la ciudad amurallada: Scrovegni y Eremitani; Palazzo della Ragione, Reggia Carrarese, Battistero y plazas adyacentes; Cittadella Antoniana; y San Michele. Giotto, Guariento, Giusto de' Menabuoi, Altichiero da Zevio, Jacopo Avanzi y Jacopo da Verona son las personalidades que un mecenazgo tanto público como privado, laico o religioso, llamará a realizar las obras de las que surgirá la nueva imagen de Padua.

PATRIMONIO CULTURAL, SERIAL
REFERENCIA: **1623**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **FUZHOU, CHINA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2021**

MOTIVO: madurados a partir de la herencia *giottesca*, los ciclos de frescos del Trecento paduano son un testimonio del clima cultural prehumanístico nacido de la interacción entre las artes figurativas, la ciencia y la literatura. En los ciclos de frescos cobra vida un lenguaje pictórico que constituyó, en el Renacimiento italiano y sucesivamente, la base inspiradora para la evolución de la pintura mural.





«[…] entré en la capilla de Giotto, donde la entera bóveda y los fondos de los frescos son tan azul turquesa que parece como si el radiante día hubiese cruzado el umbral junto al visitante […].»

Como Marcel Proust en *En busca del tiempo perdido*, comenzad a explorar los ciclos pictóricos de Padua desde la capilla del banquero Enrico Scrovegni.

La 1 **Cappella degli Scrovegni** es donde todo comienza, cuando en 1303 el banquero Enrico Scrovegni confía a Giotto el trabajo de decorar la estructura recién construida. Dejaos sorprender por la espacialidad de la representación y por el realismo con el que el pintor indaga en el alma humana, antes de perderos en la galaxia de estrellas que adornan el cielo azul de la bóveda. Visitad luego la cercana 2 **Chiesa dei Santi Filippo e Giacomo agli Eremitani**, que documenta la interiorización de la lección de Giotto por las generaciones sucesivas. Las historias de los santos Filippo, Giacomo y Agostino, pintadas hacia el año 1360 por Guariento di Arpo en la capilla mayor, demuestran una asimilación del arte *giottesca*. A solo diez años más tarde se remontan las intervenciones de Giusto de' Menabuoi en la Cappella Cortellieri. Atravesad el Viale Europa y adentraos en la medieval maraña de calles hasta llegar al 3 **Palazzo della Ragione**, entre la Piazza delle Erbe y la Piazza della Frutta. Tras subir las escaleras entraréis en uno uno de los más vastos espacios de uso civil que han llegado hasta nosotros desde los siglos medievales: el Salone es una auténtica plaza cubierta en el corazón de Padua. El almanaque astrológico pintado al fresco, compuesto por más de 300 paneles, sustituyó al realizado por Giotto, destruido por un desastroso incendio a principios del siglo XV. Desde la Piazza delle Erbe, recorred las calles del antiguo Ghetto Ebraico y, a través de la Via Soncin, acceded luego a la Piazza del Duomo. El 4 **Battistero** es el cofre que custodia el increíble «mundo virtual» pintado por Giusto de' Menabuoi. La pintura invade todas las superficies posibles, en una abolición extraordinariamente moderna de la frontera entre realidad y ficción. Volviendo sobre vuestros pasos, cruzad el gueto y, una vez en la Riviera Tito Livio, tomad la Via Gaspara Stampa y luego la Via del Santo. Esta última conduce a la 5 **Basilica di Sant'Antonio**, que, además de conservar los primeros vestigios de la presencia de Giotto en la ciudad, alberga la Cappella Belludi, pintada al fresco por Guariento, y la Cappella di San Giacomo, fruto de la colaboración entre Jacopo Avanzi y Altichiero. A la derecha de la basílica os espera la última etapa del itinerario que, idealmente, retoma el punto de partida: el 6 **Oratorio di San Giorgio**; encargado por la familia Lupi di Soragna, reproduce, a menor escala, la obra maestra giottesca, con una magnífica decoración al fresco de Altichiero.



LA SPECOLA DE PADUA

«Caminaron despacio hasta las murallas del viejo castillo. Desde allí podían ver la Torlonga, la torre mayor utilizada durante siglos como observatorio astronómico. Se decía que había sido el estudio de Galileo Galilei, si bien los historiadores habían establecido que este no había subido nunca a esa torre. Teresa estaba fascinada por la inmensidad del cielo, le dijo a su amiga que le gustaría estudiar las estrellas, intentar penetrar en los secretos del universo. Lidia era mucho más pragmática: 'Estaría bien, cariño. Pero para nosotras, las mujeres, ahora es la realidad la que cuenta... Así que, ¿cómo crees que podríamos ayudar a las demás?'»

Vicolo Sant'Andrea 9, Manuela Faccon

El castillo hacia el que se encamina la protagonista de la novela de Manuela Faccon era la fortificación medieval más sólida de Padua. Con la construcción de las Murallas Venecianas en el Cinquecento, la estructura perdió importancia y se decidió convertir su torre principal, conocida como la Torlonga, en un observatorio astronómico para uso de estudiantes y profesores de la universidad, a raíz de las revolucionarias observaciones realizadas por Galileo durante sus 18 años en la ciudad. La torre alberga hoy el fascinante Museo la Specola.



«[...] SE ME SALTAN LAS LÁGRIMAS AL CONTEMPLAR EL SALÓN CONOCIDO COMO EL DE LA RAZÓN, DONDE ANTAÑO SE DEFENDÍAN LOS DERECHOS DE LOS OPRIMIDOS...»

Así, en 1850, el paduano Ippolito Nievo, entonces un joven estudiante, se lamentaba de una Padua tan hermosa como melancólica, recordando tiempos mejores en los que la justicia se administraba en la sala del Palazzo della Ragione. Entre las plazas de Padua, tan vivas hoy en día como en los tiempos de Nievo e incluso en épocas anteriores a Giotto, vuestra mirada recaerá en el Palazzo della Ragione, una «nave para surcar los cielos», donde podréis poneros a prueba en una caza al tesoro «estelar». Según las creencias astrológicas del Medievo, la administración de la justicia a la que estaba destinado el palacio debía reflejar los mismos principios que regían el orden cósmico. Estas creencias inspiraron el mayor ciclo de frescos de Padua, poblado por cientos de figuras entre las que tendréis que identificar las que os propondremos.

Al entrar, os sorprenderá la vastedad del ambiente, dominado por el gigantesco techo de madera a forma de quilla de barco. «Saludad» al gran 1 **caballo de madera** que fue utilizado durante la celebración de una gran fiesta en la ciudad en 1466. Una vez acomodados, es hora de comprender el significado de los 333 paneles pintados al fresco de las paredes: son las constelaciones de la bóveda celeste, los planetas, los signos del zodiaco y los meses que forman un gran ciclo astrológico, inspirado en las doctrinas del estudioso paduano Pietro d'Abano. Fue pintado a principios del Quattrocento para sustituir los frescos creados por Giotto un siglo antes que desgraciadamente ardieron en el incendio de 1420. La primera prueba que debéis superar es encontrar el 2 **mes de marzo**, que en el Medievo era el primer mes del año. Se encuentra en la pared sur de la sala y podréis localizarlo buscando la figura de la constelación de Aries: junto a ella hay un panel que representa los vendedores de pescado. Buscad ahora el 3 **mes de febrero**, que era el último del año medieval. Lo encontraréis buscando la constelación de los peces: si no sabéis qué peces debéis pescar, buscad los que se encuentran cerca de Pegaso, el mitológico caballo alado. El siguiente mes que tenéis que encontrar es el más caluroso del verano: el 4 **mes de julio**. Lo encontraréis buscando la figura que representa la constelación del león. Por desgracia, hay muchos leones en la sala: el que debéis encontrar no tiene «alas» y se encuentra en la pared oeste, cerca de la esquina con la pared sur. Ahora es el turno del 5 **mes de diciembre**: lo encontraréis en la pared norte, reconocible por la figura de Capricornio, a cuya izquierda se encuentra un panel con cuatro guerreros con armaduras. Hemos llegado por fin a la última y más difícil de las tareas: encontrar el 6 **mes de junio**. Lo encontraréis buscando la constelación de Cáncer, que está exactamente encima del panel que representa un viaje en barco. En el barco, además del timonel hay dos pasajeros.





PADUA URBS PICTA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para conocer los tesoros de Padua.

• **La fierecilla domada**, William Shakespeare (1594). La única obra del Bardo ambientada en Padua es una crítica de las convenciones sociales, filtrada a través de un sutil análisis de la psicología femenina.

• **Viaje a Italia**, Johann Wolfgang von Goethe (1816-17). El «viaje a Italia» por excelencia escrito por «el último hombre universal que caminó sobre la tierra».

• **Lettere**, Ippolito Nievo (1850-52). El 29 de agosto de 1850, Nievo escribe una carta a su amada en la que expresa su indolencia como estudiante universitario en busca de estímulos y habla de una Padua fantasmal.

• **En busca del tiempo perdido**, Marcel Proust (1913-27). Obra catedralicia, es la vida del autor en una novela, la eterna y humana búsqueda de aquello que nunca puede volver.

• **La verità dell'Alligatore**, Massimo Carlotto (1995). Novela inaugural de la serie *noir* protagonizada por Marco Buratti, conocido como el *Alligatore* (caimán), «nacido y residente en Padua. Exmúsico y cantante de blues. Víctima de un error judicial». Cargado con el peso de una detención injusta y apoyado por una fauna de *outsiders*, el investigador privado es una criatura de los «márgenes» que desgarrará el velo de hipocresías de la buena sociedad paduana.

• **Àssassinio all'Ikea**, Giovanna Zucca (2015). ¿Quién es el asesino de Amilcare Borgomastro, encontrado en el interior de un cajón de una cama en el Ikea de Padua? El lector acompañará en una trama llena de humor al dúo Loperfido-Esposito durante la investigación, en una Padua adormecida solo en apariencia. La ciudad regresa en *Turno di notte*, la segunda investigación hilarante de la pareja.

• **Eravamo tutti vivi**, Claudia Grendene (2018). Las historias de un grupo de amigos a finales de los noventa y principios del nuevo siglo: una generación que lucha con una vida que se desmorona, entre utopías agonizantes y dramas personales. El escenario es una Padua dividida entre la fachada decorosa de la burguesía y una universidad en la que «todos estábamos vivos».

• **Delitto al Caffè Pedrocchi**, Alberto Raffaelli (2020). Tras la Valdobbiadene de *L'Osteria senza oste* y la Venecia de *Il maestro vetraio*, las pesquisas del subinspector Giovanni Zanca llegan a Padua, donde, en los nobles salones de su célebre café está a punto de llevarse a cabo un juego ideado por un siniestro «enigmista» inspirado en Galileo.

• **Vicolo Sant'Andrea 9**, Manuela Faccon (2023). Tras la modestia de una portera del centro, Teresa esconde un secreto que la vincula a una de las páginas más dramáticas del siglo XX. Entre una deuda de lealtad, una madre perdida y un hijo encontrado, la novela gira en torno a la dignidad de una mujer, dispuesta a dar el último paso para recuperarse a sí misma, en una Padua hermosa y llena de poesía.

Para los más jóvenes:

• **Giotto. In corso d'opera**, Stella Nosella, Andrea Alemanno (2022). Realizado específicamente para acercar a los más pequeños al sitio de la UNESCO, este libro es un relato fascinante de las técnicas de pintura al fresco y del incomparable azul que domina la Capella degli Scrovegni.



57

LAS GRANDES CIUDADES BALNEARIO DE EUROPA – MONTECATINI TERME

«Bálsamo que extraído viene de la tierra
y se abre a la luz del día.»

Odas, Giuseppe Parini

El sitio serial comprende 11 ciudades balnearias de siete países europeos, unidas por un agua con propiedades especiales; entre ellas, única italiana, destaca Montecatini Terme. La localidad toscana es un perfecto testimonio de una cultura internacional, que desde el siglo XVIII hasta nuestros días ha propiciado la aparición de un verdadero tipo de estancia vinculada al baño y las curas termales, en esa atmósfera cálida y onírica que ha inspirado a pintores, escritores y directores de cine a lo largo de los siglos. No es casualidad si todo aquel que visita las termas de Montecatini viene recibido por el precioso verso de Parini, que resalta en la fachada neoclásica de las Termas Tettuccio. De hecho, todo parte del inteligente aprovechamiento de este «balsamo» subterráneo, es decir, de los recursos naturales que, si bien ya se conocían en la antigüedad, poco a poco fueron utilizándose hasta formar complejos arquitectónicos y un nuevo tipo de ciudad construida en torno a sus manantiales. A los matices históricos y estéticos se añade además el aspecto médico y terapéutico, gracias al reconocimiento de los beneficios para el cuerpo y para la mente del agua mineral de estas zonas específicas. Junto con Baden bei Wien (Austria), Spa (Bélgica), Františkovy Lázně, Karlovy Vary y Mariánské Lázně (República Checa), Vichy (Francia), Bad Ems, Baden-Baden, Bad Kissingen (Alemania) y Bath (Reino Unido), Montecatini Terme es universalmente reconocida como un área de paz y bienestar; es asimismo protagonista de la historia del turismo y del termalismo visto como descubrimiento, diversión, relax, depuración y regeneración.

PATRIMONIO CULTURAL, SERIAL, TRANSNACIONAL
REFERENCIA: **1613**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **FUZHOU, CHINA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2021**

MOTIVO: los grandes balnearios de Europa presentan un importante intercambio de ideas innovadoras que influyeron en el desarrollo de la medicina, la balneoterapia y las actividades recreativas desde el siglo XVIII hasta los años treinta del siglo XX, aproximadamente. «Curarse», tanto externamente (tomando un baño) como internamente (bebiendo e inhalando), implicaba un régimen cotidiano altamente estructurado y programado, y una combinación de aspectos médicos y recreativos. Estos parámetros influyeron directamente en la disposición espacial de las ciudades balnearias, así como en la forma y función de los edificios termales o de la «arquitectura balnearia».





«Acabamos dando con él en el hotel Pace de Montecatini.»

¿Qué hacía el pobretón conde Mascetti (interpretado por Ugo Tognazzi) en el hotel más lujoso y a la moda de Montecatini? Una de las muchas bromas llevadas a cabo por el grupo de amigos florentinos, protagonistas de la célebre trilogía *Amici miei*, tiene como protagonista la mundana localidad balnearia, de la que el conde escapará con el recurso del «rigatino», es decir, haciéndose pasar por un botones y abandonando el hotel al amanecer.

Pero Montecatini no es solo lujo y exclusividad: al contrario, es una ciudad a escala humana inmersa en el verde, capaz de acoger a todo el mundo y de ser visitada a pie para disfrutar al máximo de su fascinante belleza. Sus cuidados jardines sombreados son perfectos para un agradable paseo, mientras que las largas avenidas arboladas conducen a las termas, que, además de centros de bienestar, son obras maestras de la arquitectura. Caminar por Montecatini significa, por tanto, descubrir su historia paso a paso, como en un auténtico museo al aire libre, donde cada detalle revela un pasado interesante. Todo aquí fue concebido en torno al agua, según un proyecto iniciado por el gran duque Leopoldo de Habsburgo-Lorena entre 1773 y 1783: desde ese momento, Montecatini Terme empezó a atraer a viajeros de toda Europa, brindándoles una acogida que aún hoy sigue siendo su sello distintivo. El 1 **Parco Termale** es un pulmón verde, e incluso quienes no estén interesados en las curas termales quedarán impresionados por la arquitectura monumental y ecléctica –con decoraciones modernistas– de los diferentes edificios. Tomando el 2 **Viale Verdi**, amplia calle mandada construir por el gran duque en 1782, se llega al paseo de la fama de Montecatini, llamado «Passi di Gloria» precisamente porque por él han paseado muchas personalidades importantes. Desde las divas del pasado hasta la realeza, pasando por presidentes, artistas y campeones del mundo del deporte, todos han dejado su huella en Montecatini, que a su vez ha rendido homenaje a estas celebridades con pequeñas placas en las que figuran sus nombres y el año en que visitaron la ciudad por primera vez: desde Giuseppe Verdi en 1882 hasta Audrey Hepburn en 1954 y muchos otros. A lo largo de la avenida que une las Terme Tettuccio con la Piazza del Popolo, encontramos primero el 3 **Padiglioncino Tamerici**, fino ejemplo de arquitectura modernista frente al Teatro Verdi, y luego el 4 **MO.C.A.**, museo de arte contemporáneo instalado en el interior del Palazzo Comunale: sus salas han acogido obras de importantes artistas, entre ellos el surrealista catalán Joan Miró.



CURAS PARA LOS EXCESOS

«Así como Arianna embriagada por Baco invoca en el ditirambo de Francesco Redi todas las aguas del mundo, y ninguna parece suficientemente límpida para su angustia, pregunté yo a Novello si conocía alguna agua purgante, laxante, digestiva, diurética, emética, estomacal. Y Novello, que se precia de reconocer la calidad y el precio de un agua mineral de un sorbo, gritó: ¡Montecatini!»

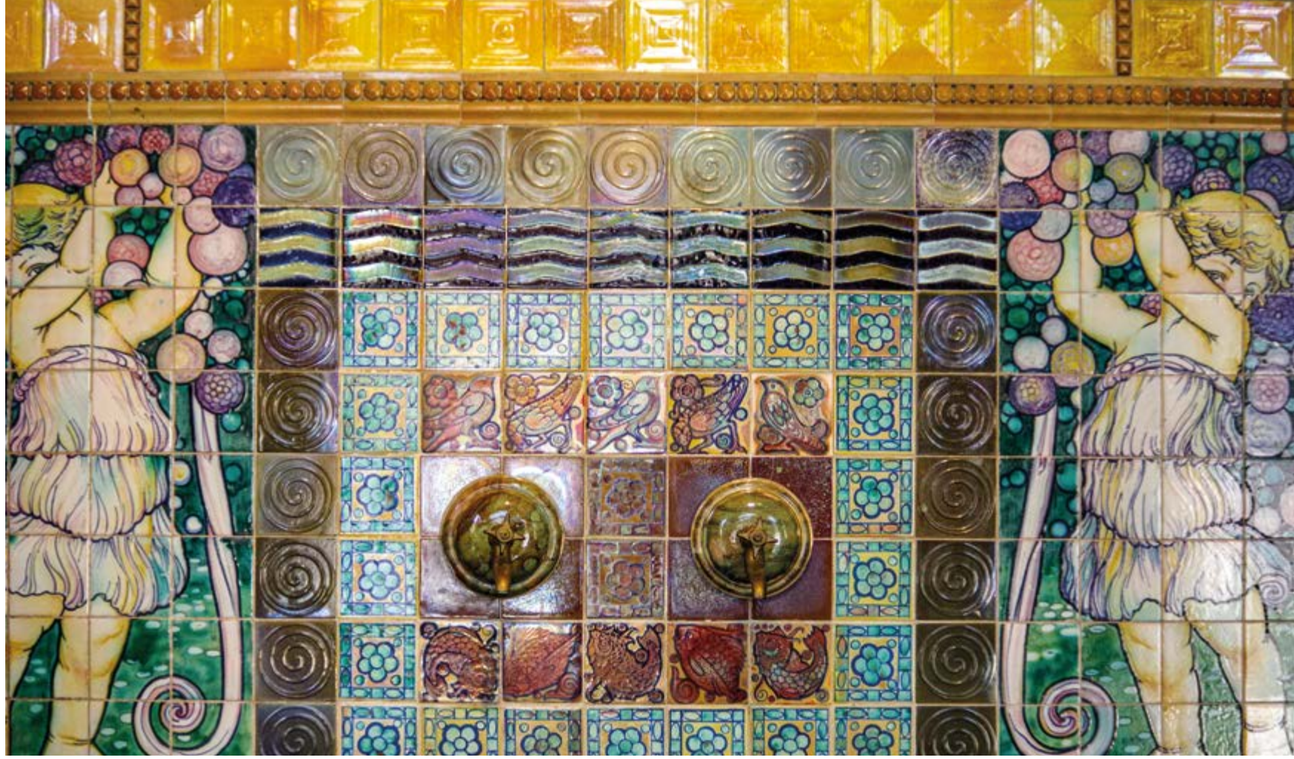
Il ghiottone errante, Paolo Monelli

Así es como cierra el «glotón errante» Paolo Monelli, periodista, escritor y sibarita, su viaje enogastronómico por la Italia de los años 30: precisamente allí donde «van quienes hicieron pasan por sus estómagos y riñones demasiadas extravagancias; y quienes hicieron de sus intestinos el saco de toda lujuria, receptáculo de toda voluptuosidad». Las aguas termales de Montecatini son apreciadas por sus propiedades curativas para el hígado y los riñones; en su minucioso *Tractatus de balneis* (1419-1420), Ugolino da Montecatini describe sus cualidades terapéuticas y su eficacia contra diversas dolencias, desde cálculos renales hasta el despertar del apetito: «solvit ventrem mirabiliter et renum opilationes aperti, aliquando lapidem solvit et necat et expellit vermes, per accidius excitat appetitum». En el área de Montecatini Terme existen 11 fuentes termales. Las cuatro que se encuentran en funcionamiento nacen de una vena acuífera situada a unos 60-80 metros por debajo del nivel del suelo: el agua atraviesa varios estratos geológicos, que la enriquecen con minerales.

«[...] EN COLLODI, DONDE SE ERIGE LA VILLA GARZONI, CON UN ESPLÉNDIDO JARDÍN SETTECENTESCO, NACIÓ EL GRAN CUENTO DE HADAS TOSCANO MODERNO, PINOCHO. AQUÍ, LA CRUDEZA TOSCANA NO RENUNCIA A SÍ MISMA, SINO QUE SE SUAVIZA HASTA CONVERTIRSE EN UNA FÁBULA. Y AQUÍ (LA COMBINACIÓN NO ES NINGUNA BROMA), CON MONTECATINI , SE TIENE EL MAYOR DE NUESTROS CENTROS DE AGUAS TERMALES. LAS AGUAS TERMALES FLUYEN CASI SIEMPRE EN ZONAS DE TEMPERAMENTO GENTIL.»

El periodista y escritor Guido Piovene, en su *Viaggio in Italia*, describe así la Valdinievole: un valle «de cuento de hadas», entre otras cosas porque es aquí donde adultos y niños pueden encontrar los orígenes de uno de los cuentos de hadas más queridos de todos los tiempos. Pero eso no es todo: Montecatini Terme y toda el territorio circundante ofrecen diferentes posibilidades para una excursión en familia. A Montecatini, de hecho, no se va únicamente por las termas, porque en lo alto de la colina se encuentra el pueblo medieval de 1 **Montecatini Alto**, al que se llega desde Montecatini Terme por medio de un característico funicular (cerrado en invierno): se trata de dos pequeños trenes rojos –Gigio y Gigia– que conectan ambas poblaciones desde el 4 de junio de 1898; ese día, el compositor Giuseppe Verdi participó en la inauguración. El lento trayecto, el panorama, los bancos de madera y la posibilidad de viajar de pie en el balcón exterior de los vagones seducirán a grandes y pequeños. Y si viajáis con niños, a menos de 20 km de Montecatini se encuentra un lugar maravilloso: el 2 **Parco di Pinocchio** en Collodi (pedanía de Pescia), uno de los primeros parques infantiles de Europa, inaugurado en 1956. Antiguas atracciones, talleres, espectáculos, instalaciones artísticas, un museo interactivo y el Pinocho más alto del mundo (16 m): aquí todo está dedicado a las aventuras de la famosa marioneta nacida de la pluma de Carlo Lorenzini, más conocido como Collodi. Cerca del parque también es posible visitar el histórico y pintoresco 3 **Giardino Garzoni**, uno de los jardines más bellos de Toscana, con sus espectaculares escaleras, terrazas y fuentes, así como la Casa delle Farfalle, habitada por cientos de mariposas originarias de zonas tropicales, donde estos delicados insectos son más grandes y coloridos. Si queréis que vuestros pequeños conozcan más animales exóticos, podéis visitar el 4 **Giardino Zoologico di Pistoia**, que organiza talleres y otras actividades para niños, y a través de su fundación protegen especies en peligro de extinción. Por último, a unos 30 minutos en coche de Montecatini podremos «conocer» al genio de Leonardo. En 5 **Vinci,** de hecho, se encuentran la casa natal y el Museo Leonardiano, con itinerarios guiados para familias y juegos interactivos.





MONTECATINI TERME
entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para descubrir la historia de las termas y de la zona donde se encuentran.

• **Tractatus de balneis**, Ugolino da Montecatini (1419-20). Ugolino da Montecatini, médico del Quattrocento, fue el primero en analizar y celebrar las terapéuticas aguas de Montecatini, de ahí que se le considere el padre de la hidrología, así como una fuente fundamental sobre la visión de las aguas termales en el pasado.

• **Odas**, Giuseppe Parini (1761). Colección poética que aborda temas morales y civiles, así como aspectos científicos y de educación cívica elevados a nivel literario; todo ello en una época de pleno apogeo del Iluminismo. Entre las composiciones se encuentra *La Magistratura*, la oda que recoge el verso que da la bienvenida a todo aquel que visita las Terme Tettuccio de Montecatini.

• **Il ghiottone errante**, Paolo Monelli (1935). El del periodista y apasionado gastrónomo Paolo Monelli, junto con el ilustrador abstemio Giuseppe Novello, es uno de los primeros viajes por la Italia de la comida y el vino: un recorrido que termina precisamente en Montecatini, «donde nos lavamos de impurezas, donde volvemos puro y macro nuestro cuerpo».

• **Viaggio in Italia**, Guido Piovene (1957). Piovene viajó por el Bel Paese durante tres años para escribir este reportaje único y superdetallado, considerado un clásico de la literatura de viajes italiana. De los Alpes a Sicilia, pasando también por Toscana y Valdinievole, la mirada del autor es una invitación a descubrir las maravillas de Italia.

• **Montecatini Terme Patrimonio dell'Umanità**, Angela Bechini, Simona Romani, Sebastiano Nerozzi (2022). Un minucioso análisis de las razones y los puntos fuertes que han llevado en 2021 a Montecatini Terme a ser reconocida como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, junto con otras 10 ciudades balnearias de Europa. A ello se suma un razonamiento sobre el potencial aún no explotado del territorio.

• **Morte e rinascita di una città termale: Montecatini 1554/1773**, Vasco Ferretti (2022). Del gran duque Cosme I de Médici al gran duque Leopoldo de Habsburgo-Lorena, de la fama internacional durante el Novecento a Patrimonio Mundial de la UNESCO: una investigación histórica sobre Montecatini, los acontecimientos y personalidades que le dieron fama internacional.



58

LOS PÓRTICOS DE BOLONIA

«He estado muy tentado de quedarme aquí en Bolonia, ciudad muy tranquila, muy alegre, muy hospitalaria.»

Epistolario, Giacomo Leopardi

A la sombra de los pórticos resuenan las risas de los amigos reunidos en torno a la mesa de un bar, como en las películas de Pupi Avati; dos chicos improvisan una polka *chinata*, el baile tradicional boloñés que ha vuelto a ponerse de moda en los últimos años, y el aroma de los *tortellini in brodo* reina entre los soportales, recordando a los transeúntes que es la hora de comer. No hay rincón de los pórticos donde no se respire esa alma «hospitalaria» de Bolonia que conquistó incluso a Leopardi: 62 km de columnas, bóvedas y arcadas, repartidos entre el centro de la ciudad y sus alrededores, forman un microcosmos donde la frontera entre lo público y lo privado se disuelve y las puertas del mundo familiar se abren hacia el exterior. Todo tuvo origen a principios de la Alta Edad Media, cuando se empezó a extender el área de los pisos superiores hacia la calle para ampliar la superficie de las casas y, para evitar el derrumbe de los mismos, se erigieron columnas de soporte. Más tarde, en 1288, un bando municipal estipuló que todas las casas debían tener un pórtico privado de uso público, lo bastante alto y ancho para permitir el paso de un hombre a caballo. De madera, de piedra y de cemento, los pórticos han sido siempre el centro de la vida pública, el lugar reservado al paseo, donde la gente «va y viene, se resguarda del sol y del mal tiempo, se entretiene, compra, trata de sus asuntos», como escribió Goethe en su *Viaje a Italia*. Elemento identitario de la ciudad, los pórticos de Bolonia son un concentrado de *emilianità*.

PATRIMONIO CULTURAL, SERIAL
REFERENCIA: **1650**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **FUZHOU, CHINA**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2021**

MOTIVO: el pórtico público, como modelo de una vida social activa en cualquier momento y con cualquier clima o condición, es un elemento urbano antiguo de interés mundial y encuentra en Bolonia una excepcional y completa representación desde el punto de vista cronológico, tipológico y funcional.



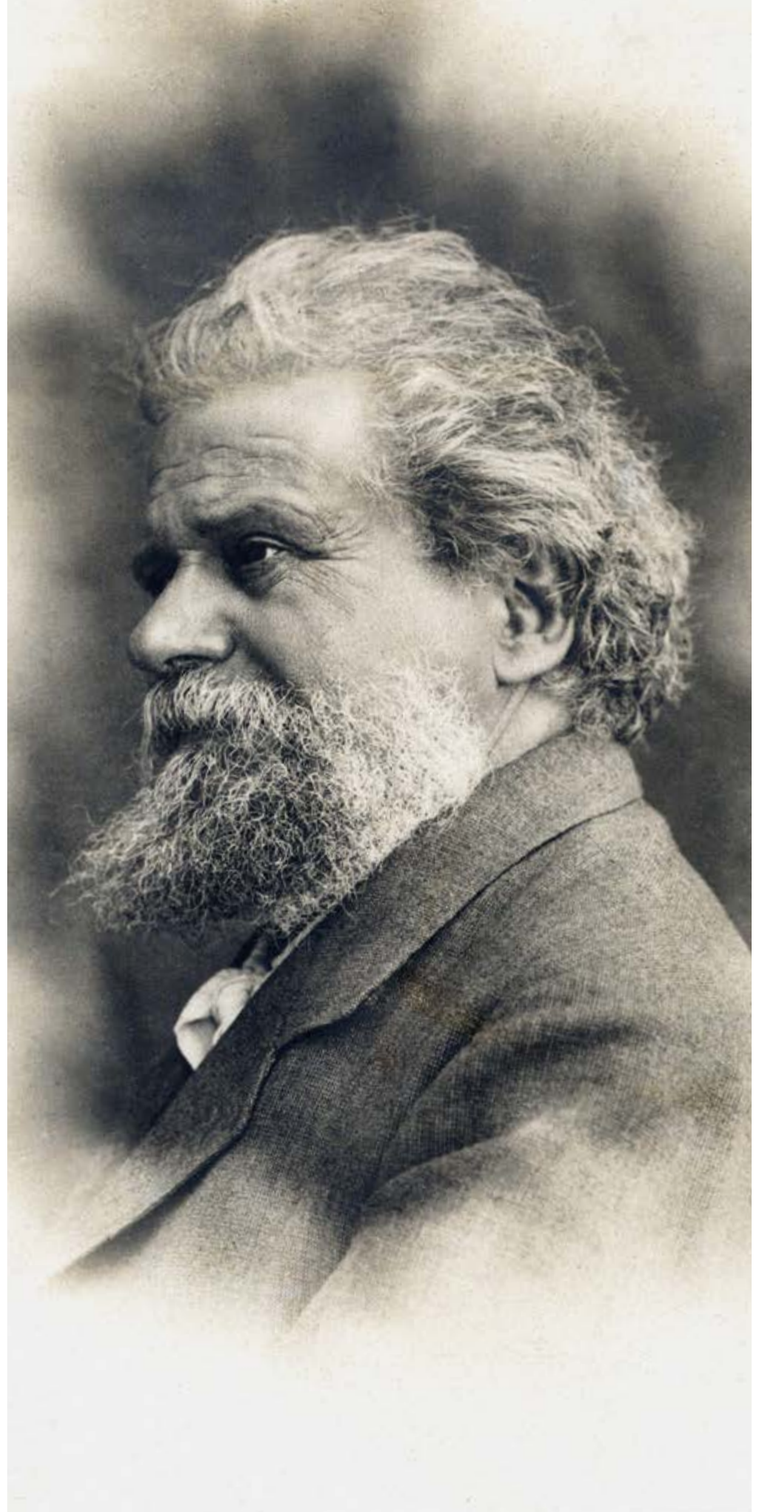


MAP

«Oh, cuánto éramos poéticos, pero sin pudor ni miedo / Y los viejos borrachos parecían la literatura / Oh, cuánto éramos todos artistas, pero sin pudor o vergüenza / Acunados entre los pórticos muslos de mamma Bologna.»

Así canta Francesco Guccini en *Bolonia*. He aquí un itinerario que nos lleva a recorrer con paso lento los pórticos de esta extraordinaria ciudad.

Empezamos con un monumento de récord: la 1 **logia del Palazzo Arcivescovile**; uno de los pórticos de mampostería más antiguos (data de 1293) y seguramente el más alto de Bolonia: mide casi 10 metros.
La siguiente parada es el elegante 2 **pórtico della Basilica di San Giacomo Maggiore**, con columnas acanaladas de piedra arenisca. Fue construido a partir de 1477 a instancias de Giovanni II Bentivoglio, quien también encargó el **Oratorio de Santa Cecilia** (1505-1506). Si queréis ver uno de los ocho pórticos de madera que quedan en la ciudad dirigíos a la 3 **Casa Isolani**. La alta estructura, que data del año 1200, está sostenida por vigas de roble. Según una leyenda, se dice que las tres flechas incrustadas en el techo de madera del pórtico en realidad estaban dirigidas a una hermosa mujer como castigo por cometer adulterio. La siguiente parada es el pórtico más ancho de Bolonia: el 4 **cuadripórtico della Basilica di Santa Maria dei Servi**, sostenido por esbeltas columnas de mármol que confieren a toda la estructura una ligereza extrema. Iniciado a finales del Trecento, fue terminado en el siglo XIX. En el interior de la iglesia se puede admirar el cuadro la *Maestà di Santa Maria dei Servi*, de Cimabue. Continuamos nuestra visita en la 5 **Casa Berò**, donde podremos apreciar un bello ejemplo de canecillos, los pequeños arcos colgantes que sostienen la cornisa y que a su vez forman semipórticos sin columnas.
No muy lejos nos espera uno de los paseos más elegantes de la ciudad: el largo 6 **pórtico del Archiginnasio**, también llamado *del Pavaglione*, con sus 30 arcos y suelos de mármol, ricos en conchas fósiles. Fue construido en 1563 por Antonio Morandi, de la familia de arquitectos conocida como Terribilia.
Volvemos a la Via Barberia para alcanzar la estrecha Via de' Gombruti: en el número 7 encontramos el 7 **pórtico de madera** más reciente, erigido en el siglo XV a pesar de que la ordenanza municipal prohibía la construcción de pórticos de madera ya a finales del siglo XIII. Estamos llegando al final del itinerario. Tras visitar el 8 **pórtico más estrecho** de la ciudad, que con sus 95 cm de ancho se esconde en la Via Senzanome, llegamos al 9 **pórtico más largo de Bolonia y del mundo**: se extiende a lo largo de 3,796 km y conduce desde el Arco del Meloncello hasta el Santuario di San Luca, que desde lo alto del Colle della Guardia custodia la ciudad como lo hace el precioso icono de la Santísima Virgen en su interior. Es costumbre de muchos boloñeses recorrerlo entero.



CASA CARDUCCI

«Y a veces recuerdo con nostalgia las solemnes calles porticadas que parecen escenarios clásicos [...].»

Bologna nel 1888, suplemento extraordinario de *Il Secolo*, 10 de junio de 1888, por el Centenario de la Universidad, Giosuè Carducci

Un desvío de unos diez minutos a pie desde el cuadripórtico de la Basilica di Santa Maria dei Servi conduce a la casa del primer Premio Nobel italiano de literatura, que impartió clases en la Università di Bologna de 1860 a 1904: Giosuè Carducci. Algunas curiosidades: el reloj del comedor está parado a la hora de la muerte del poeta, el premio Nobel se encuentra bien visible, expuesto en un lugar destacado, los 40 000 textos fueron cuidadosamente ordenados por el propio poeta, un fragmento de la túnica de Petrarca se encuentra enmarcado en el estudio.
En la casa del poeta también se encuentra el sillón en el que se reclinó Garibaldi, herido en Aspromonte.

«[...] EN EL CENTRO DE BOLONIA / NO SE PIERDE NI UN SOLO NIÑO [...].»

Así cantaba Lucio Dalla en *Disperato erotico stomp*. Y se podría decir, bromeando, que en el centro de Bolonia es difícil «encontrar» un solo niño, pues los pórticos han sido durante siglos el lugar favorito de generaciones de boloñeses para jugar al escondite. Bolonia es una ciudad ideal para los niños, con su gran centro histórico peatonal, la posibilidad de llegar a todas partes en bicicleta y los numerosos eventos y museos pensados para los más jóvenes. Empezemos por el 1 **Museo Geologico Paleontologico Giovanni Capellini**, que cuenta con más de 160 años de historia, una colección de casi un millón de piezas conservadas en muebles originales del siglo XIX, esqueletos de elefantes y ballenas prehistóricas y una reproducción de un diplodocus, un dinosaurio herbívoro del Jurásico que llegó A Bolonia desde América en 1909. La visita a los lugares imprescindibles para jóvenes de todas las edades de Bolonia continúa con la 2 **Biblioteca SalaBorsa Ragazzi**, que organiza numerosos eventos: desde encuentros entre padres primerizos, matronas y bibliotecarias, talleres para niños y jóvenes hasta actividades para adolescentes y jóvenes adultos, donde se organizan grupos de lectura, laboratorios, prácticas, eventos, muestras y concursos. La biblioteca también ofrece espacios donde mantener conversaciones, escuchar música, jugar y ver películas. Otra visita ineludible de la ciudad para los menores de 18 años es el 3 **Teatro Testoni**, un teatro permanente que cuenta con una programación para niños y jóvenes: 200 espectáculos al año destinados a los colegios durante la semana y a las familias los fines de semana. Bolonia también contará pronto con su 4 **MUBA**, el Museo de los Niños y de las Niñas, que estará formado por un parque y un espacio interior donde se organizarán actividades y talleres. En las afueras de Bolonia hay otros tres museos realmente únicos: en el 5 **Museo Ducati** se recorren los más de 90 años de historia de la empresa, desde la fabricación de los primeros aparatos de radio hasta su producción actual, pasando por los primeros motores para bicicletas. En la galería están expuestas 18 motos de carretera y 23 de carreras, que comprenden un periodo que va desde 1946 hasta la actualidad, junto con trofeos, trajes de piloto originales y paneles ilustrativos. La Borgo Panigale Experience también incluye una visita a la fábrica. En Sant'Agata Bolognese se alza la fortaleza de 6 **Lamborghini**. Una visita a la fábrica os permitirá contemplar las líneas de producción del Aventador y el Huracán, síntesis perfecta de diseño y tecnología. Además de poder observar la dedicación con la que los trabajadores construyen pieza a pieza estas dos joyas y recibir información sobre cada paso del proceso de producción, podréis ver los enormes motores, los accesorios personalizados y el departamento de marroquinería. A unos 15 km al noroeste de Bolonia, el 7 **Gelato Museum Carpigiani** cuenta la historia del helado artesanal y de su elaboración, y ofrece degustaciones, lecciones demostrativas, talleres familiares y clases magistrales que os ayudarán a convertiros en auténticos maestros heladeros.



KIDS



LOS PÓRTICOS DE BOLONIA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para entrar en el corazón de la vida urbana entre los pórticos.

• **Ottocento bolognese. Nuovi ricordi di Bologna che scompare**, Alfredo Testoni (1933). Anécdotas y memorias escritas por la irónica pluma del «poeta de Bolonia», famoso sobre todo por la comedia *Cardenal Lambertini*, protagonizada por Gino Cervi en la gran pantalla.

• **Le straordinarie avventure di Pentothal** (1977) e **Tutto Zanardi** (1981), Andrea Pazienza. A través del lápiz de Paz, antiguo alumno del DAMS, recorremos las calles, los pórticos y los acontecimientos de la Bolonia de los años setenta y ochenta, en plena efervescencia estudiantil.

• **Jack Frusciante ha dejado el grupo**, Enrico Brizzi (1994). La apasionante historia de la entrada en la edad adulta de Alex, de diecisiete años, que se aleja del respetable y mojigato mundo de su instituto bajo los pórticos. El libro nos ofrece una visión de la Bolonia de los años noventa.

• **Almost Blue**, Carlo Lucarelli (1999). Carlo Lucarelli nos lleva tras la pista de un asesino en serie en una Bolonia *noir*: «Hay sombra bajo los pórticos y, a veces, cuando el sol se va del todo, hay oscuridad».

• **La notte del Pratello**, Emidio Clementi (2001). Una inmersión en el *underground* de la Bolonia de los años 90 entre los pórticos de Via del Pratello de la mano del cantante de la banda de rock Massimo Volume.

• **Tango e gli altri: romanzo di una raffica, anzi tre**, Loriano Macchiavelli, Francesco Guccini (2007). En esta novela escrita a cuatro manos, Bolonia «con sus pórticos bajos y silenciosos, su atmósfera antigua, su penumbra» es el escenario de una historia coral que recorre la resistencia partisana sin ocultar su lado oscuro.

• **Gli amici del bar Margherita**, Pupi Avati (2009). Genuina y goliarda como la Bolonia de los años 50 en la que viven, la compañía de amigos que se reúne en el bar bajo los pórticos de Via Saragozza ocupan su tiempo entre bromas, ironías y las emociones de una cotidianidad que emerge vívida gracias a la escritura de Pupi Avati.

• **A Bologna le bici erano come i cani**, Paolo Nori (2010). Los boloñeses nunca se separaban de sus bicicletas: las llevaban bajo el brazo incluso cuando paseaban, como perros con correa. Historias cotidianas recogidas bajo los pórticos, en las mesas de un café o en el rellano de una casa.

Para los más jóvenes:

• **La voce del cortile. Di bambini, di ragazzi che crescevano a Bologna**, Andrea Bartoli (2023). Esta novela delicada, apta tanto para adultos como para los más jóvenes, da voz a unos adolescentes boloñeses que se reúnen para jugar e imaginar su futuro en los patios de las casas.



59

KARST EVAPORÍTICO Y CUEVAS EN LOS APENINOS SEPTENTRIONALES

«Si cavarais un par de cientos de codos en el suelo de los alrededores encontraríais una capa de sal, igual que en cualquier otro lugar de las Tierras del Fondo. [...] Supuso una de las primeras pistas que indicaron a los geólogos que las Tierras del Fondo antes eran un mar.»

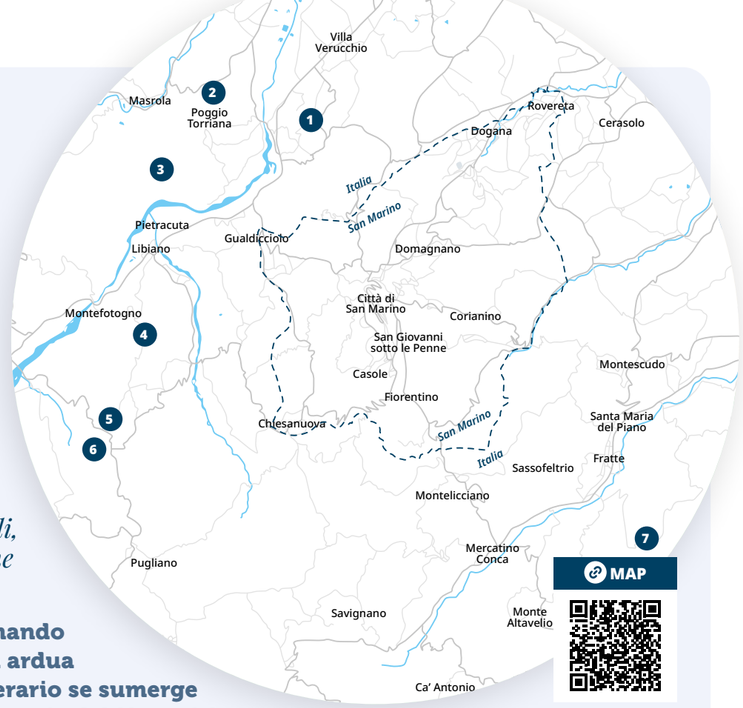
En las Tierras del Fondo, Harry Turtledove

Reconocer el mar Mediterráneo desde una estación espacial en órbita y en tránsito sobre Europa sería casi un reflejo instintivo. Pero catapultados en el tiempo más de cinco millones de años atrás, en el corazón del periodo Messiniense, el paisaje al otro lado del cristal sería irreconocible: las líneas de costa han desaparecido dentro de una vasta y profunda llanura árida que sustituye a la extensión líquida del Mare Nostrum; con el cierre del estrecho de Gibraltar el Mediterráneo inexorablemente se ha evaporado; en las zonas con mayor depresión las cuencas restantes reciben agua de los ríos que bajan del continente, pero las tasas de evaporación son tan elevadas que las sales precipitan, transformando las llanuras en blancas y desmesuradas salinas; y las fases cíclicas de secamiento e inundación provocan la deposición de decenas de metros de sales minerales, entre ellas el yeso. Tras la reapertura del estrecho de Gibraltar, el Mediterráneo ha vuelto a ser un mar. Los movimientos tectónicos han levantado el fondo, dando lugar a la formación de la cadena de los Apeninos que vemos hoy. En las provincias de Reggio Emilia, Bolonia, Rávena y Rímini, una peculiar combinación de condiciones climáticas y geomorfológicas ha permitido la conservación de estratos geológicos que se remontan a ese lejano pasado: los famosos yesos de Emilia-Romaña. Este sitio serial protege el asombroso paisaje geológico de los depósitos evaporíticos de los Apeninos septentrionales, al mismo tiempo escenario y testigo de un capítulo fundamental de la saga geológica del planeta Tierra.

PATRIMONIO NATURAL, SERIAL
REFERENCIA: **1692**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **RIAD, ARABIA SAUDÍ**
AÑO DE INSCRIPCIÓN: **2023**

MOTIVO: gracias a su singular contexto geológico y climático y a la concentración de formaciones kársticas superficiales, grutas, manantiales salinos, minerales, espeleotemas y restos fósiles, este sitio serial constituye un testimonio único de los procesos geológicos que dan forma a la corteza terrestre.





«Se va a Sanleo y se desciende a Noli, se sube hasta Bismantua o a Cacume y todo a pie. Volar pedía aquello.»

Como hiciera Dante Alighieri, tomando estas tierras como modelo para la ardua ascensión al Purgatorio, este itinerario se sumerge en la estructura del paisaje y la historia del Montefeltro, recorriendo su geología como un gigantesco libro de rocas.

Partid desde 1 **Verucchio**, que históricamente a la sombra de San Marino fue la cuna de la dinastía Malatesta. Su fortificación *trecentesca* se asoma como un balcón sobre las casas del pueblo y la agrupación hirsuta y accidentada de colinas, atravesadas por el curso del río Marecchia. En otros dos salientes rocosos, a muy poca distancia, se alzan otras dos fortalezas, la de 2 **Poggio Torriana**, al este, y la Rocca dei Guidi di Bagno, en 3 **Montebello**. Recorriendo el subibaja de una corteza terrestre que exhibe orgullosamente las «heridas» de su pasado llegaréis a la minúscula 4 **Tausano**. La mejor forma de contemplar las fantásticas morfologías de los yesos es a través de una excursión a pie (CAI n. 95) por la cresta de los Monti Tausani, que ofrecen las mismas vistas panorámicas que en su día captó el pincel de Piero della Francesca. La alternativa en coche es la placentera Via Tausano, que conecta por el sur con la SP22. En ambos casos, el recorrido discurre entre los perfiles casi dolomíticos de las principales cimas de los yesos del Marecchia: Monte Gregorio, Penna del Gesso y Monte San Severino. Hacia el sur, inmerso en la vegetación, se encuentra el 5 **Convento di Sant'Igne**, del siglo XIII. A solo un par de kilómetros, la «epidermis» boscosa de las colinas queda cercenada por la poderosa roca de 6 **San Leo**, en cuya cima se erige como centinela del Montefeltro la austera mole de la fortaleza. Al pie de este vertiginoso peñasco, el pueblo es una de las joyas medievales mejor preservadas de la región: tras cruzar el umbral, quedaréis maravillados ante el encanto románico del Duomo di San Leo y de la Pieve di Santa Maria Assunta y ante la tímida sencillez de la Torre Civica. En poco menos de una hora, recorriendo las curvas del paisaje *montefeltrino* y realizando una pequeña incursión en territorio *marchigiano*, se llega a los límites de la Riserva Orientata di Onferno. Partiendo del centro de visitantes de la localidad de Castello di Onferno es posible emprender el descenso «infernal», impregnado de ecos dantescos, hasta las 7 **Grotte di Onferno**, uno de los complejos cársticos más importantes de Italia. Su arquitectura natural, de poderoso encanto, es el resultado de la acción milenaria del agua sobre la matriz geológica y es refugio de la mayor colonia de murciélagos de la región.



LA PIETRA DI BISMANTOVA

«Una violenta conmoción, un nudo en la garganta, experimenta el viajero cuando [...] ve por primera vez en el cielo el inmenso yunque de roca, con su flanco curvo y su cumbre plana y oblicua, como un portaaviones atrapado e inclinado en medio de las montañas [...]. La conmoción de quien la mira es violenta, el aliento parece faltar precisamente por esto: porque Bismantova, capricho geológico, caso insignificante del cosmos pero enorme en relación con el hombre, recuerda oscura y visceralmente a los espectadores la miseria y la fragilidad de nuestro destino, y el angustioso misterio de la materia, que no tiene fin y que sin embargo existe, se ve y se toca...»

Viaggio in Emilia Romagna, Mario Soldati

Rodeada de un aura sagrada, como el gran monolito aborigen de Ayers Rock, la Pietra di Bismantova se presenta como un peñasco de calcarenita miocénica sobre la que rompe el mar de las colinas de Reggio Emilia. En su cima, a más de 1000 m de altura, se extiende una vasta llanura herbosa de cerca de 1 km de longitud a la que es posible acceder gracias a la densa red de senderos que parten desde las distintas localidades situadas a los pies del monolito. Dante cita la Pietra, junto con San Leo, como término de comparación para describir la ardua ascensión a la montaña en el Purgatorio.



«EN BRISIGHELLA HAY TRES CASTILLOS, / SON BELLÍSIMOS, SON JOYAS, / CUANDO LOS VES PARECEN TRES, / PERO SI LOS CUENTAS YA NO LOS VES..! / ¡PERO SI LOS CUENTAS YA NO LOS VES...!»

Así comienza la canción *I castelli di Brisighella*, escrita por Sandro Tuminelli y cantada en el 20.° Zecchino d'Oro por Salvatore Antonio Folino. Los «castelli» de los que habla son las tres cimas rocosas sobre los que se alza Brisighella, cuyas atmósferas medievales seguro encantarán a los amantes de las historias. Con este itinerario, que partiendo desde el pueblo atraviesa el Parco Regionale della Vena del Gesso Romagnola, se sigue el relato, casi épico, de un mineral que es mucho más que una simple anotación en la pizarra de una escuela. La mejor manera de aclimatarse es pasear entre los arcos y techos de madera de la 1 **Via del Borgo**, una pasarela elevada que utilizaban los habitantes del barrio para transportar el yeso de las canteras cercanas y que no por casualidad también se conoce como Via degli Asini. Fue precisamente el comercio del preciado mineral lo que permitió a Brisighella prosperar durante la Edad Media. A pocos minutos a pie, el viaje en el pasado continúa hasta la 2 **Torre dell'Orologio**, que domina el pueblo desde su espolón rocoso, ofreciendo impresionantes vistas de los afloramientos de yeso blanco que salpican el paisaje circundante. Girad la mirada hacia el este y, tras adentraros en el sendero panorámico, llegaréis a las imponentes torres de la 3 **Rocca Manfrediana**, que, como su nombre indica, formaba parte de los dominios de la familia Manfredi y que más tarde pasó a manos de los venecianos. Sus salas albergan el Museo dell'Uomo e del Gesso, que explora la extensa historia del mineral símbolo de este territorio, habitado desde la prehistoria. Una de las historias más fascinantes es la del lapis specularis, una singular variedad de yeso cristalizado de gran transparencia y fácil de cortar que se utilizaba para la fabricación de ventanas en la época romana. A través de la Via Rontana, a muy poca distancia de la Rocca, se puede tener un primer contacto cercano con los yacimientos naturales de yeso en el 4 **Parco Museo Geologico Cava di Monticino**. El itinerario al aire libre permite volver atrás en el tiempo y recorrer la historia de la Vena del Gesso durante los últimos quince millones de años y conocer la fauna fósil (reconstruida) hallada en las principales formaciones rocosas. Prosiguiendo por un par de kilómetros a través de las colinas se llega al 5 **Centro Visite Rifugio Ca' Carnè**, donde se pueden reservar visitas espeleológicas guiadas que exploran la Grotta della Tanaccia. Desde el centro parte también el Sentiero degli Abissi, que se adentra en el Parco della Vena del Gesso y donde podréis descubrir las formas más fascinantes y surrealistas del paisaje kárstico, como dolinas, pónores, cuevas y abismos.





EL KARST entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para los paisajes de los Apeninos septentrionales.

• **La Divina Comedia**, Dante Alighieri (1314-21). En la gran obra maestra de la literatura, Dante no solo consagra la lengua italiana, sino también un imaginario literario sobre las tierras de un país aún por nacer. El profundo conocimiento del territorio de los Apeninos es un depósito de «imágenes» del que se alimenta con toda su fuerza la escritura «total» del poeta.

• **The Gadfly**, Ethel Lilian Voynich (1897). La epopeya del Risorgimento se narra en una novela de 1897 que, curiosamente, gozó de una inmensa popularidad en el mundo anglosajón y en el antiguo bloque soviético, mientras que permaneció prácticamente desconocida en el país donde se ambienta. El hilo conductor es la crisis existencial de Arthur Burton, un apasionado héroe byroniano que se convertirá en el «tábano mordiente» del poder. El dramático final de la novela transcurre entre los muros de la fortaleza de Brisighella.

• **En las Tierras del Fondo**, Harry Turtledove (1993). Esta novela ucrónica está ambientada en una Europa donde el estrecho de Gibraltar nunca llegó a abrirse y donde el mar Mediterráneo ha seguido siendo la depresión árida y salvaje del Mioceno, pero transformada en una reserva conocida como Tierras del Fondo. Mientras las naciones ficticias de este mundo sin mar se encuentran en un precario equilibrio geopolítico, una catástrofe se cierne sobre Radnal –el guía neandertal del Parque del Foso– y su nación.

• **Dove il vento si ferma a mangiare le pere**, Mario Ferraguti (2010). Es un cuento en busca de otros cuentos: aquellos que el protagonista redescubre volviendo sobre sus pasos hasta la fuente, el pueblo natal de su padre en los Apeninos emilianos. Es una novela sobre los cuentos redescubiertos, las tradiciones orales y las leyendas sobre seres reales e imaginarios que dan cuerpo a la imaginación y la cultura popular de los habitantes de las «terre alte» de Emilia.

• **Viaggio in Emilia Romagna**, Mario Soldati (2020). Las siempre precisas e iluminantes visiones sobre Italia de Mario Soldati indagan en el paisaje y la diversidad humana del territorio de Emilia-Romaña, dando vida a páginas donde la verdad del «registro» antropológico se embellece con una poesía vibrante y nunca retórica.

Para los más jóvenes:

• **Una terra fantastica**, Francesco Rivola, Veronica Chiarini (2021). Una sensación de encanto y leyenda emana de las rarezas geológicas y de los paisajes de la Vena del Gesso Romagnola. A través de la doble vertiente de los relatos de la cultura popular y de las maravillas naturalistas, el libro es una guía para conocer la naturaleza y las leyendas de este territorio mágico.



60

LA VÍA APIA. REGINA VIARUM

«La hemos recubierta de circunvalaciones, aparcamientos, supermercados, cultivos, canteras, acerías, bloqueada con rejas, camuflada con otros cien nombres, a veces agredida a golpe de pico peor que si lo hiciera el ISIS [...]. Pero ella resistía, obstinadamente. Se obstinaba en señalar una dirección en el corazón del Mediterráneo, nos lanzaba señales [...]. Pedía algo [...] sencillo y modesto. Ser [...] recorrida, vivida. Y así, un día, una patrulla de exploradores [...] partió para recorrerla. A pie, de principio a fin. Su viaje [...] terminó el 13 de junio de 2015, exactamente 2327 años después del inicio de las obras de su construcción, después de 612 kilómetros, 29 días de camino y cerca de un millón de pasos.»

Appia, Paolo Rumiz

Han pasado casi 10 años desde el viaje emprendido por Paolo Rumiz a lo largo de la Vía Apia, que se construyó a partir del año 312 a.C., según un sorprendente proyecto de ingeniería: puentes, viaductos y túneles que cortan extensiones de agua, pantanos y montañas por 500 km; una calzada innovadora por su estabilidad y drenaje; aceras y posadas a intervalos regulares que proporcionaban alojamiento, pequeñas termas y cambio de caballos; e hitos para marcar las distancias, en una carretera concebida como vía pública, libre de peajes. El camino se fue extendiendo poco a poco de Roma a Bríndisi, pero en Bríndisi no se veía un punto final, sino el comienzo de un viaje hacia el Mediterráneo, hacia Oriente: indicio de un mundo acostumbrado a mirar a un horizonte lejano, que se disuelve ante nuestros ojos contemporáneos, oscurecido por las guerras y los naufragios de personas en movimiento a las que se les niega el salvamento del mar. La *Regina Viarum*, como la definió el poeta Estacio, después de 2300 años pide aún ser recorrida, convertirse en una línea de conexión entre pueblos y culturas.

PATRIMONIO CULTURAL, SERIAL
REFERENCIA: **1708**
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: **NUEVA DELHI, INDIA**
AÑO DE ASIGNACIÓN: **2024**

MOTIVO: la Vía Apia fue concebida originalmente como una carretera estratégica para la conquista militar, avanzando hacia Oriente y Asia Menor. Más tarde, permitió el crecimiento de las ciudades que conectaba y el nacimiento de nuevos asentamientos, facilitando la producción agrícola y el comercio. Esta propiedad es un conjunto de obras de ingeniería que ilustran la avanzada habilidad técnica de los ingenieros romanos.





«Dejando la gran Roma, me instalé en Ariccia en una modesta posada; viajaba conmigo el orador Heliodoro, con mucho el más docto de los griegos. Desde allí llegamos a Forappio, lleno de barqueros y posaderos deshonestos. Nosotros, perezosos, hemos dividido esta etapa en dos, que la gente más veloz recorre en un día. La Vía Apia es menos fatigosa para aquellos que se lo toman con calma.»

El viaje más famoso por la Vía Apia es el narrado por Horacio en la quinta sátira del primer libro. En la primavera del año 37 a.C., el poeta acompaña a Mecenas en una misión diplomática en nombre de Octavio y describe las aventuras de una expedición que duró dos semanas.

Al salir de Roma, Horacio y sus compañeros se detienen en **1 Ariccia** y **2 Forappio** (donde hoy en día quedan pocos vestigios de la villa romana), de donde parte un canal navegable que conduce a Terracina; es un viaje incómodo, con botes tirados por mulas que navegan entre mosquitos y ranas de pantano, sobrecargados de gente y conducidos por barqueros borrachos. A última hora de la mañana desayunan en **3 Terracina**, bajo el imponente Templo de Júpiter Anxur, que aún hoy domina desde su espectacular ubicación, luego se dirigen a **4 Fondi**, donde les espera un político local, que con sus aires vanos despierta burla y risas en Horacio y sus compañeros. Se detienen en **5 Mamurra**, la hodierna Formia, huéspedes de Murena, cuñado de Mecenas. Al día siguiente, en **6 Sinuessa**, se unen a la compañía algunos amigos de Horacio, entre ellos el poeta Virgilio. Después de comer, todos van hacia **7 Capua**, donde Mecenas va a jugar a la pelota, mientras Horacio, que tiene un problema en el ojo, y Virgilio, que sufre de mala digestión, se van a dormir. El día sucesivo se quedan en **8 Caudio**, la actual Montesarchio, y después en **9 Benevento**, donde un posadero primoroso casi provoca un incendio, cocinando tordos en el asador; las llamas suben hasta el techo, y los amos, los sirvientes y el posadero intentan apagarlas, pero con los platos en la mano, para salvar la cena. Al día siguiente les espera un viaje desagradable, con un fuerte viento en contra y una posada, a **10 Trevico**, llena de un humo que quema los ojos; aquí Horacio espera en vano las promesas de una chica y se duerme prisionero de un sueño erótico. Un carruaje los transporta a lo largo de 24 millas por una ruta alternativa a la Apia, la Vía Minucia, hasta un pueblo que no se puede nombrar (Horacio no explica el motivo, probablemente noto a los lectores contemporáneos), quizá Ascoli Satriano: aquí el agua es tan escasa que se vende, pero el pan es tan bueno que se acostumbra a abastecerse de él para el viaje. En **11 Canosa**, de hecho, el pan es duro como la piedra. A **12 Ruvo** llegan agotados, después de un viaje bajo la lluvia. Un camino accidentado los lleva a **13 Bari** y luego a **14 Egnazia**; aquí le toman el pelo a un sacerdote, que querían hacerles creer que en el templo el incienso se consumía sin llama. **15 Bríndisi** es la conclusión del largo cuento, y del viaje.



UNA VIA, TANTAS VIDAS

«Señorita Letizia, a la pregunta que me hizo anoche no habría podido responder entonces y explicarle el motivo de aquella curiosidad mía porque, aunque no hubiera habido otra persona, seguro no me habría bastado el ánimo, de cuánto me sacudió esa pregunta emitida tan improvisadamente de su boca, y la burla de mi colega me devolvió a la realidad.»

de las cartas de Ugo H. a Letizia L., escondidas en tubos de plomo el 30 de septiembre de 1929 bajo el Sepulcro Dórico y encontradas en 1999

Una línea de 500 km que corta Italia de la manera más racional, recorrida durante 2300 años por comerciantes, ejércitos y viajeros: cuántas historias en las piedras de la Vía Apia. La gran historia, hecha de política, economía y conquistas, y la pequeña historia de quienes han recorrido el camino a lo largo de los siglos, haciéndola partícipe de sus propias vidas. La pequeña iglesia del "Domine Quo Vadis" marca el punto en el que, según la tradición cristiana, el apóstol Pedro, huyendo de la persecución, tuvo una visión de Jesús: "Señor, ¿a dónde vas?", pregunta. "Voy a Roma, para ser crucificado de nuevo"; Pedro comprendió así que su destino era afrontar el martirio en nombre de la fe. En el año 71 a.C., Espartaco y su ejército de esclavos rebeldes fueron derrotados por el ejército romano; los 6000 rebeldes fueron crucificados a lo largo de la Vía Apia: 6000 crucificados, uno cada 35 m, a lo largo de los 200 km que separaban Capua de Roma. En la milla XXXIII, cerca de Cisterna di Latina, se conservan los restos de una de las posadas que se levantaban a intervalos regulares en la Vía Apia: *autogrill ante litteram*, donde se cambiaban los caballos, se sacudía el polvo y la fatiga en pequeñas termas, se comía algo, se tomaba una habitación para dormir. En la posada de Tre Taverne, donde la Vía Apia entraba en los Pantanos Pontinos, san Pablo, en su viaje a Roma, fue recibido por un grupo de cristianos romanos: «*Al cabo de tres meses zarpamos con un barco procedente de Alejandría, que llevaba las insignias de los Dioscuros, que había invernado en la isla. Atracamos en Siracusa, donde nos quedamos tres días. Zarpamos de aquí y llegamos a Reggio. Al día siguiente se alzó el siroco y así al otro día llegamos a Pozzuoli. Allí encontramos a algunos hermanos, que nos invitaron a quedarnos con ellos una semana. Luego llegamos a Roma. Los hermanos de allí, habiendo oído hablar de nosotros, vinieron a nuestro encuentro hasta el Foro de Apio y a las Tre Taverne. Cuando Pablo los vio, dio gracias a Dios y se animó.*» (Hechos 28:15).

Durante una excavación en el Sepulcro Dórico, en el tramo inicial de la Vía Apia, en 1999 se encontraron dos cilindros de plomo con una fecha grabada en ellos, el 30 de septiembre de 1929. En el interior, unas fotografías y una serie de cartas contaban el amor entre Ugo y Letizia: un amor nacido en el trabajo entre él, casado, y ella, una joven soltera; un intercambio epistolar que duró tres años, en el que se hablaba de un sentimiento tan intenso como inaceptable; una historia infeliz, confiada a una cápsula del tiempo y escondida en un lugar que tal vez fuera significativo para los dos. Casi un siglo después, las cartas entre Ugo y Letizia se conservan en una vitrina en el Complejo Arqueológico de Capo di Bove, cerca del lugar donde fueron encontradas.



«"EN LA ESCUELA HABÍAMOS ESTUDIADO A LOS ANTIGUOS ROMANOS, ¿SABÉIS POR QUÉ ERAN FAMOSOS?" "¿POR EL COLISEO? ¿POR CENTURIONES?" "¿POR LOS SUPPLÌ?" "¡POR LAS CALLES! ERAN UNA TELA DE ARAÑA EN TODO SU TERRITORIO. ¡SALEN DE ROMA Y LLEGAN A TODAS PARTES!" "YO PREFERÍA LOS SUPPLÌ, EN MI MOCHILA TENGO LOS DE MI ABUELA."»

Con estas palabras inicia la aventura de los tres protagonistas del cómic *Gli esploratori dell'Appia perduta* de Gud. Vuestra exploración, por otro lado, puede comenzar en la 1 **Colonna** que señalaba la primera de las 335 millas (540 km) de Roma a Bríndisi. Aquí comienza la que se considera la vía rectilínea más larga de Italia: la Apia, de hecho, avanza en línea recta por 90 km, hasta Terracina. La segunda etapa de esta antigua vía es la 2 **Chiesa del "Domine Quo Vadis"**, que en latín significa: "Señor, ¿a dónde vas?". Fue precisamente en este lugar, según la tradición cristiana, donde se le apareció una visión de Jesús al apóstol Pedro, que salía de Roma para escapar de las persecuciones de Nerón. Se dice que Pedro le preguntó: «Señor, ¿a dónde vas?». Jesús habría respondido: «Voy a Roma, a que me crucifiquen de nuevo». Así, Pedro, comprendiendo el mensaje de Jesús, regresó a Roma para enfrentar el martirio por el bien de la Iglesia. En el edificio se conservan dos huellas grabadas en la piedra: según la tradición, pertenecerían a Jesús. Del primer periodo del cristianismo datan las 3 **Catacombe di San Callisto**, el cementerio oficial de la Iglesia de Roma en el siglo III d.C.; millones de cristianos fueron enterrados aquí, incluidos 16 papas y decenas de mártires. Durante la visita, no perdáis de vista a vuestro grupo y a los guías, porque perderse en los 20 km de túneles es tan fácil como peligroso. Regresando a la luz del día, dirigíos al 4 **Mausoleo di Cecilia Metella**, construido para una noble matrona romana, tal vez la nuera de Marco Licinio Craso, el mismo que en el año 71 a.C. derrotó a Espartaco y su ejército de 6000 esclavos que luchaban por la libertad. Craso hizo crucificar a los 6000 rebeldes a lo largo de la Vía Apia, un crucifijo cada 35 m por más de 200 km. En el siglo XIV, el Mausoleo di Cecilia Metella fue incorporado a una torre, durante la construcción de un castillo por parte de la familia Caetani. Hoy, en el Castrum Caetani se ha instalado un video *mapping* en el que la misma Cecilia Metella cuenta la historia del mausoleo; también hay disponibles visores en 3D, que ayudan a imaginar cómo era el *castrum* en la Edad Media. La última parada de este viaje es la 5 **Villa dei Quintili**, la villa más grande y lujosa de la campiña de Roma, que perteneció a dos hermanos, ambos senadores, que fueron asesinados por el emperador Cómodo, que se apropió de la residencia e incluso pasó allí sus vacaciones, como si nada hubiera pasado...







LA VÍA APIA, REGINA VIARUM, entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para conocer todo sobre la Vía Apia.

• **Sátira I.5**, Quinto Horacio Flaco (siglo I a.C.). En la Sátira I.5, Horacio cuenta el *Iter Brundisinum*, el viaje de Roma a Bríndisi realizado en el año 37 a.C. junto a personalidades ilustres, entre ellas Mecenas y Virgilio.

• **Silva II.2**, Publio Papinio Estacio (siglo I d.C.). Es precisamente Estacio quien acuña el epíteto "*Regina Viarum*" para la Vía Apia, en el verso 12 de la Silva II.2.

• **Corinne o Italia**, Madame de Staël (1807). Escritora y socialité, hija del ministro de finanzas del rey de Francia Luis XVI, Madame de Staël escribió la que se considera la primera novela de literatura femenina del siglo XIX, inspirada en su vida. En Roma, la protagonista, Corinne, visita la Vía Apia con su amante: «*(Lo) conduje fuera de las murallas de la ciudad, tras los vestigios de la Vía Apia. Están marcados, en medio de la campiña romana, por tumbas colocadas a la derecha y a la izquierda de la carretera, cuyos restos se ven hasta donde alcanza la vista a varios kilómetros de los límites de la ciudad*».

• **Estampas de Italia**, Charles Dickens (1846). Dickens visita Italia con su familia. En 1845 está en Roma, donde camina por la Vía Apia: «*Un día nos pusimos en camino a pie, éramos un pequeño grupo de tres, hacia Albano, a catorce millas de distancia; impulsados por el vivo deseo de llegar allí siguiendo la Vía Apia, ya desde hace tiempo arruinada e invadida por la vegetación. Salimos a las siete y media de la mañana y, al cabo de una hora, estábamos fuera, en campo abierto. Durante doce millas avanzamos, trepando por una serie ininterrumpida de montículos, amasijos y colinillas formadas por ruinas*».

• **Frente a las termas de Caracalla**, Giosuè Carducci (1877). Una de las *Odas bárbaras*, termina con una imagen de la Vía Apia: «*Fiebre, escúchame. Los hombres nuevos / luego rechaza y sus pequeñas cosas: / religioso es este horror: la diosa / Roma duerme aquí. / Descansando la cabeza en el Palatino augusto, / entre el Celio abierto y el Aventino sus brazos, / por la Capena se extiende el fuerte húmero / hasta la Vía Apia*».

• **Egle**, Giosuè Carducci (1892). En otra composición de las *Odas bárbaras*, Carducci pinta un retrato de la Vía Apia en invierno: «*Están en el gris invierno incluso de hiedra y laurel vestidas / en la triste Vía Apia las tumbas ruinosas. / Pasan por el cielo turquesa que aún gotea por la lluvia / delante del sol lúcidas nubes blancas*».

• **Roma**, Émile Zola (1896). El escritor francés llegó a Roma en 1894 y permaneció aquí durante varias semanas. El resultado fue *Roma*, la segunda novela de la trilogía *Las tres ciudades*. Zola también dedica palabras de asombro en honor de la Vía Apia, visitada con admiración por Pierre Froment, el joven abad protagonista del libro: «*¡Ah, esta Vía Apia, esta antigua reina de los caminos, que atravesaba los campos en una larga línea recta, con su doble fila de tumbas orgullosas, no era para él más que la prolongación triunfal del Palatino! Era el mismo deseo de esplendor y dominio, la misma necesidad de eternizar al sol, en el mármol, la memoria de la grandeza romana*».

• **Appia**, Paolo Rumiz (2016). En junio de 2015, Rumiz termina una serie de viajes a lo largo de la Vía Apia, en compañía del senderista Riccardo Carnovalini, el realizador de videos Alessandro Scillitani y la arquitecta Irene Zambon. El resultado es un viaje, contado primero en episodios en *La Repubblica* y luego en un volumen que da inicio a un proyecto para la recuperación y valorización de la Vía Apia.

Para los más jóvenes:

• **Gli esploratori dell'Appia perduta**, Gud (2020). Emperadores, papas, directores, gente muy rica: entre los millones de personas que han recorrido la Vía Apia durante su historia milenaria, tal vez alguno haya perdido un tesoro, y los tres amigos, protagonistas de este cómic, están decididos a encontrarlo.

Índice de autores

A

Aciman, André, 123
Agnello Hornby, Simonetta, 245, 321
Alajmo, Roberto, 155, 309, 321
Alemanno, Andrea, 355
Alfieri, Vittorio, 143
Algeri Disegni, Letizia, 321
Ali, Tariq, 321
Alighieri, Dante, v. Dante Alighieri
Altan, 51, 99
Alverà, Marco, 33
Ambruoso, Massimiliano, 87
Amerighi, Marco, 39
Anati, Emmanuel, 3
Andreoli, Vittorino, 204, 205
Angela, Alberto, 109, 111
Arcara, Stefania, 309
Ariosto, Ludovico, 77, 81
Arminio, Franco, 49, 51, 333, 337
Arpino, Giovanni, 255, 315
Attanasio, Maria, 223
Atzeni, Sergio, 149
Avati, Pupi, 367
Azzara, Claudio, 289
Azzolini, Luca, 342, 343

B

Balestracci, Duccio, 42, 45
Bandello, Matteo, 19
Barbero, Alessandro, 63
Barile, Nicola, 111
Baroni, Roberta, 39
Bartoli, Andrea, 367
Bassani, Giorgio, 79, 81, 234, 237
Bechini, Angela, 361
Bembo, Pietro, 308, 309
Benini, Alieto, 99
Benjamin, Walter, 209, 211
Berio, Luigi, 255
Bernabò Brea, Luigi, 197, 199, 249
Bernardi, Ulderico, 72
Berrino, Annunziata, 93
Beruffi, Alberto, 261
Biancalana, Vincenzo, 179
Bianciardi, Lorenzo, 61, 63
Bichi, Ilaria, 63
Bigiaretti, Libero, 343
Bo, Carlo, 175, 179
Boccaccio, Giovanni, 43, 45
Boer, Francesco, 332, 337
Bonetti, Mathilde, 105
Bonini, Carlo, 15
Bonomi, Cristian, 75
Borghesani, Giuliana, 295
Borgo, Michele, 349
Brandi, Cesare, 90, 93, 326, 329
Breccia Cipolat, Anna Maria, 172, 173
Breggia, Antonello, 281
Bregola, Davide, 261
Brilli, Attilio, 217, 233, 234, 237
Brizzi, Enrico, 137, 143, 367
Brizzolara, Carlo, 343
Brown, Dan, 21, 27
Bruni, Renato, 167
Bufalino, Gesualdo, 219, 223, 321
Buglioni, Federica, 337
Buhl, Hermann, 275
Buongiorno, Teresa, 236, 237
Busi, Aldo, 99
Bussolati, Emanuela, 337
Butler, Samuel, 228, 229, 231
Butterfield, Herbert, 164, 167
Buzzati, Dino, 267, 270, 275
Byron, George Gordon detto Lord, 37, 39, 78, 81, 135, 285

C

Caboni, Cristina, 120, 123
Caddeo, Celestino, 149
Caliari, Pier Federico, 191
Calvia, Pompeo, 149
Calvino, Italo, 15, 30, 33, 315
Camerana, Giovanni, 230, 231
Camilleri, Andrea, 154, 155
Campana, Dino, 253, 255
Campofreda, Olga, 117
Camus, Albert, 35, 39
Cantatore, Paola, 80, 81, 303
Cappelletti, Giorgia, 295
Caproni, Giorgio, 254, 255
Carabba, Enzo Fileno, 20, 21
Carandini, Andrea, 191
Cardini, Franco, 26, 27, 87, 225
Carducci, Giosuè, 81, 202, 205, 343, 365, 379
Carlotto, Massimo, 355
Casanova, Giacomo, 325, 329
Casarosa, Enrico, 135
Casati Modignani, Sveva, 161
Cassar Scalia, Cristina, 309
Castellano, Mimmo, 93
Catocci, Marco, 63
Cavalier, Madeleine, 199
Cecchinel, Luciano, 349
Čechov, Anton, 252, 255
Chiarini, Veronica, 373
Chisari, Anna, 309
Cicerone, Marco Tullio, 301, 303
Cipolla, Chiara, 243
Clementi, Emidio, 367
Cocco & Magella, 277, 281
Cogotto, Marina, 217
Colloredo, Sabina, 283, 289
Comisso, Giovanni, 31, 33, 345, 346, 349
Congedo, Fiorella, 93
Congedo, Maria Elena, 93
Consolo, Vincenzo, 159, 161, 248, 249
Conte, Paolo, 312
Corli, Francesco, 81
Corni, Francesco, 143
Corona, Mauro, 274, 275
Cortesi, Luigi, 75
Costacurta, Angelo, 349
Covito, Carmen, 111
Cozzani, Ettore, 135
Crespi, Cristoforo Benigno, 74
Crespi, Silvio Benigno, 73
Culicchia, Giuseppe, 222
Cuomo, Gennaro, 122, 123
Cuticchio, Mimmo, 321

D

D'Amaro, Armando, 249
D'Andrea, Luca, 275
D'Annunzio, Gabriele, 9, 81, 95, 99, 176, 179, 214, 217
D'Arrigo, Stefano, 196, 199
D'Aversa, Fiammetta, 93
Dall'Angelo, Lucio, 7
Dalla, Lucio, 366
Daniele, Pino, 66
Dante Alighieri, 98, 99, 327, 329, 370, 373
De Amicis, Edmondo, 138, 143
De Brosses, Charles, 143
De Cataldo, Giancarlo, 15, 143
De Crescenzo, Luciano, 65, 69
De Filippo, Eduardo, 67, 69
De Giovanni, Alfredo, 87
De Giovanni, Maurizio, 69
De Luca, Erri, 69
De Martini, Vega, 117
De Roberto, Federico, 220, 223
Deledda, Grazia, 148, 149
Dello Russo, William, 93, 155
Dessì, Nicola, 149
Di Benedetto, Marcella, 199
Di Caro, Eliana, 51
Di Tillo, Marco, 303
Diacono, Paolo, 289
Dickens, Charles, 126, 129, 208, 211, 259, 261, 379
DiQuattro, Costanza, 223
Dumas, Alexandre, 140, 141, 143, 193, 199
Dumas, Alexandre (padre), 185

E

Echaurren, Pablo, 63
Eliot, George, 23, 27
Elmi, Celina, 105
Ephron, Delia, 249
Este, Ippolito d', 213

F

Faccon, Manuela, 353, 355
Falchi, Luigi, 149
Faleschini, Sergio, 173
Fariello, Francesco, 190, 191
Fazioli, Andrea, 278, 281
Fedrigotti, Alessandro, 293, 295
Feltracco, Felice, 205
Fenoglio, Beppe, 313, 315
Ferraguti, Mario, 373
Ferrante, Elena, 39, 69, 119, 123
Ferrari, Marco, 135
Ferraro, Michele, 143
Ferretti, Vasco, 361
Ficino, Marsilio, 299, 303
Fiore, Francesco Paolo, 217
Fiore, Tommaso, 91, 93
Fiorelli, Paolo, 179
Fiorello Galeano, Catena, 195, 199
Fischer, Marta, 269, 275
Fiume, Marinella, 309
Flaiano, Ennio, 15
Flaubert, Gustave, 251, 255
Fo, Dario, 21, 125, 129
Focili, Miriam, 101, 105
Fogazzaro, Antonio, 279, 281
Folgòre da San Gimignano, 45
Forster, Edward Morgan, 24, 27, 41, 45
Fortini, Franco, 343
Frale, Barbara, 26, 27
Francaviglia, Riccardo, 223
Fratus, Tiziano, 337
Frugoni, Chiara, 205
Funke, Cornelia, 33
Furia, Daniele, 211

G

Gadda, Carlo Emilio, 15
Galletta, Veronica, 249
Gallino, Luciano, 343
Gambin, Terenzio, 349
Garlando, Luigi, 27
Garofalo, Francesca, 87
Gaspari, Ilaria, 39
Gasparri, Stefano, 289
Gaudiano, Franco, 5, 7
Gazzola, Alessia, 211
Gentile, Guido, 231
Giancane, Daniele, 87
Ginzburg, Natalia, 341, 343
Godoy, Yolanda, 289
Goethe, Johann Wolfgang von, 21, 68, 69, 114, 117, 163, 165, 167, 205, 214, 217, 355
Goldoni, Carlo, 324, 329
Gottardi, Valentina, 167
Gozzano, Guido, 139, 143
Gregorovius, Ferdinand, 84, 87, 246, 249
Grendene, Claudia, 355
Griffi, Gian Marco, 315
Guccini, Francesco, 128, 129, 364, 367
Gud, 378, 379

H

Harper, Elodie, 111
Harris, Robert, 111
Hawthorne, Nathaniel, 13, 15
Hemingway, Ernest, 185
Hesse, Hermann, 203, 205, 302, 303, 331, 337
Huertas, Begoña, 123
Hüetlin, Thomas, 275

I

Idrisi, 317, 321

J

Jaccottet, Philippe, 135
James, Henry, 33, 99, 214, 217
Jarnut, Jörg, 289
Jefferies, Dinah, 44, 45, 243

K

Kent, Jane, 21
King, Ross, 17, 21

L

La Greca, Giuseppe, 199
La Mara (Ida Marie Lipsius), 217
Laeng, Walther, 4
Lajolo, Davide, 315
Lamberti, Ginevra, 347, 349
Laner, Franco, 149
Langé, Santino, 231
Laterza, Gisella, 75
Laureano, Pietro, 51
Laurenza, Domenico, 21
Lawrence, David Herbert, 149, 235, 237
Leopardi, Giacomo, 39, 363
Levi, Carlo, 47, 51
Levi, Romano, 314
Lieti, Biagio, 92, 93
Lilliu, Giovanni, 145, 146, 149
Linati, Carlo, 135
Liszt, Franz, 215, 216, 217
Lo Nero, Carolina, 321
Loi, Ledra, 123
Lombardo, Laura, 320, 321
Lombardo, Rosa, 321
Longo, Davide, 275
Longo, Francesco, 199
Lotti, Daniele, 243
Lowe, Emily, 309
Lucarelli, Carlo, 367
Lucchi, Nicola, 6, 7
Lupo, Giuseppe, 343
Luzzati, Emanuele, 255

M

Macchiavelli, Loriano, 367
Madame de Staël, 379
Maffei Macrina, Marilena, 199
Maggiani, Maurizio, 255
Maggiori, Linda, 81
Magnani, Alberto, 289
Magrelli, Valerio, 15
Maicol & Mirco, 117
Malaguti, Paolo, 348, 349
Malatesta, Giuliano, 255
Malvaldi, Marco, 39
Mambella, Raffaele, 191
Manacorda, Clara Barbara, 69
Mancuso, Stefano, 167
Manfredi, Valerio Massimo, 169, 173, 237
Manganelli, Giorgio, 27
Mann, Thomas, 33, 267
Manzoni, Alessandro, 288, 289, 329
Maraini, Dacia, 205
Maraini, Fosco, 307
Marchesi, Luca, 129
Marchetta, Giusi, 115, 116, 117
Marcucci, Rossella, 167
Marone, Lorenzo, 69
Marotta, Giuseppe, 69
Marra, Gaia, 199
Martignoni, Elena, 179
Martignoni, Michela, 179
Marzo Magno, Alessandro, 349
Masella, Maria Beatrice, 14, 15
Mastropietro, Riccardo, 245
Matino, Umberto, 57
Maupassant, Guy de, 152, 155
Mazzai, Francesco, 211
Medas, Stefano, 32, 33
Medwin, Thomas, 37, 39
Melan, Nina, 321
Melandri, Francesca, 273, 275
Mercantini, Luigi, 185
Messineo, Eliana, 321
Messner, Reinhold, 271, 275
Michelet, Enzo, 349
Migliavacca, Marina, 18, 21
Mommona, Agnese, 63
Monelli, Paolo, 359, 361
Monicelli, Mario, 358
Montaigne, Michel de, 298, 303
Montale, Eugenio, 131, 132, 135, 241, 255, 265, 267
Montesquieu, Charles-Louis de Secondat, 143
Morante, Elsa, 12, 15
Morchio, Bruno, 255
Morosinotto, Davide, 21
Morwood, James, 191
Mosca, Renzo, 295
Muñoz, Isabel, 21
Murgia, Michela, 147, 149

N

Negri, Giovanni, 243
Néjib, 87
Nereo Rotelli, Marco, 349
Neri, Mauro, 291, 292, 295
Nerozzi, Sebastiano, 361
Neruda, Pablo, 194
Nietzsche, Friedrich, 143, 263, 264, 267
Nievo, Ippolito, 260, 261, 354, 355
Niffoi, Salvatore, 149
Niglio, Francesco, 51
Nigrelli, Ignazio, 161
Nigro, Raffaele, 85
Noberini, Sergio, 255
Nori, Paolo, 367
Nosella, Stella, 355
Novelli, Luca, 166, 167

O

Oberosler, Andrea, 57
Ochetto, Valerio, 343
Oliva, Marilù, 123
Oliva, Pino, 51
Olivetti, Adriano, 339, 341, 343
Omero, 185, 198
Orazio Flacco, Quinto, 214, 217, 376, 379
Orengo, Nico, 315
Orlando, Valentina, 105
Ottieri, Ottiero, 343

P

Pagliai, Mauro, 63
Palazzeschi, Aldo, 15

ÍNDICE DE AUTORES

Palladino, Mimmo, 155
Pampaloni, Geno, 343
Papa, Rodolfo, 21
Papi, Emanuele, 191
Parini, Giuseppe, 357, 361
Parise, Goffredo, 53, 57
Parks, Tim, 211
Parmiani, Alessandra, 81
Parrella, Valeria, 107, 110, 111
Parussolo, Monica, 349
Pascoli, Giovanni, 177, 179
Pasini Ferrari, Silvia Valentina, 81
Pasolini, Pier Paolo, 15, 123, 185
Pasquali, Dario, 243
Pavese, Cesare, 315
Pavese, Valeria, 143
Pazienza, Andrea, 367
Pederiali, Giuseppe, 87
Pedretti, Carlo, 21
Peduzzi, Elena, 56, 57
Peranzoni, Giulio, 111
Percivaldi, Elena, 289
Peroni, Marco, 343
Pianta Franzoso, Paola, 267
Picca, Aurelio, 179
Piccolomini, Enea Silvio, 102, 103, 104, 105
Pignatelli, Anna Luisa, 105, 240, 242, 243
Pindaro, 247, 249
Pintonato, Camilla, 93
Piovani, Luca, 143
Piovano, Giulia, 142, 143
Piovene, Guido, 45, 59, 62, 63, 83, 87, 113, 117, 135, 149, 158, 161, 170, 173, 178, 179, 185, 205, 217, 234, 237, 257, 261, 324, 329, 340, 343, 360, 361
Piperno, Pietro, 286, 289
Pirandello, Luigi, 153, 155
Pistoia, Marco, 21
Pitzorno, Bianca, 45
Piumini, Roberto, 289
Pizzagalli, Daniela, 261
Platen-Hallermünde von, August, 133, 135
Plinio il Giovane, 108, 111
Pratolini, Vasco, 25, 27
Praz, Mario, 86, 87
Priuli, Ausilio, 7
Properzio, Sesto, 205
Proust, Marcel, 264, 267, 352, 355

Q

Quasimodo, Salvatore, 151, 155, 223

R

Raffaelli, Alberto, 355
Ramacciotti, Francesca, 36, 39
Rambaldi, Enrico, 99
Rametta, Chiara, 211
Ravasio, Giorgio, 75
Ravera, Lidia, 199
Rea, Ermanno, 69
Reale, Giovanni, 231
Resta, Ettore Giulio, 199
Revelli, Nuto, 315
Riccadonna, Donato, 295
Riggio, Giuseppe, 309
Righi, Luisa, 275
Rimoli, Pasquale, 179
Rivola, Francesco, 373
Robi, Stella, 39
Rocucci, Silvia, 63
Rodari, Gianni, 38, 39, 261, 336, 337
Roggero, Costanza, 143
Romani, Simona, 361
Romano, Filippo, 349
Rousseau, Jean-Jacques, 143
Rubens, Peter Paul, 255
Rumiz, Paolo, 60, 63, 135, 199, 305, 309, 375, 379
Ruskin, John, 27, 29, 33
Russo, Carla Maria, 261, 321

S

Salvador, Marco, 289
Salvioni, Emilia, 349
Sand, George, 135
Sapienza, Goliarda, 123, 223
Satta, Sebastiano, 149
Savatteri, Gaetano, 155
Sciandivasci, Simonetta, 51
Sciascia, Leonardo, 155
Sebastiani, Filippo Alessandro, 189, 191, 217
Selmi, Alessandra, 71, 75
Serao, Matilde, 69
Sgarbi, Elisabetta, 231
Sguerri, Andrea, 61, 63
Shakespeare, William, 207, 211, 351, 355
Shelley, Percy Bysshe, 37, 39
Siciliano, Enzo, 152
Silvestrin, Tiziana, 261
Simeoni, Mattia, 303
Simoni, Marcello, 179
Sinisgalli, Leonardo, 89
Soavi, Giorgio, 343
Soldati, Mario, 127, 129, 135, 312, 315, 371, 373
Solito, Carlos, 51
Somerset Maugham, William, 297, 303
Sorgi, Marcello, 199
Sorrentino, Paolo, 10, 15
Speciale, Paolo, 93
Speciale Giorgi, Carla, 93
Spyri, Johanna, 266, 267
Stancanelli, Annalisa, 249
Stazio, Publio Papinio, 121, 123, 379
Steiner, Albe, 343
Stendhal, 343
Strabone, 109
Strada, Annalisa, 280, 281
Strukul, Matteo, 54, 57, 167

T

Tabucchi, Antonio, 255
Taddei, Mario, 21
Tassoni, Alessandro, 129
Terenzi, Gabriele, 179
Testoni, Alfredo, 367
Testori, Giovanni, 227, 231
Togni, Silvia, 99
Torino, Alessio, 179
Trainito, Stefano, 155
Traverso, Leone, 210, 211
Trevisan, Vitaliano, 55, 57
Troccoli Verardi, Maria Letizia, 93
Troisi, Licia, 50, 51
Troisi, Massimo, 194
Truzzi, Silvia, 258, 261
Tuminelli, Sandro, 372
Turetta, Mario, 143
Turtledove, Harry, 369, 373
Tuti, Ilaria, 171, 173

U

Ugolino da Montecatini, 359, 361
Ungaretti, Giuseppe, 97, 99, 182, 185, 217, 287, 289, 334, 337

V

Valentini, Serenella, 7
Vanelli, Alberto, 143
Vasari, Giorgio, 284, 289, 300, 303, 323, 329
Vassalli, Sebastiano, 226
Venezia, Mariolina, 48, 51
Verga, Giovanni, 223, 309
Vergassola, Dario, 134, 135
Vergnani, Claudio, 129
Veronelli, Luigi, 314
Vettori, Walter, 45
Vichi, Marco, 239, 243
Villani, Mariacristina, 167
Vincenzi, Alessandro, 80, 81
Virgilio Marone, Publio, 184, 185
Vitali, Andrea, 281
Vittorini, Elio, 149, 160, 161, 221, 223
Volponi, Paolo, 343
Voynich, Ethel Lilian, 373

W

Wallisch, Stefan, 275
Weil, Simone, 201, 205
Wharton, Edith, 4, 7
Wilde, Oscar, 96, 99

Y

Yourcenar, Marguerite, 181, 185, 187, 191, 214, 217, 306, 319, 321

Z

Zaccone, Lorenzo, 157, 161
Zanibelli, Anna, 7
Zanolla, Maurizio, 272, 275
Zanotti, Cosetta, 294, 295
Zanzotto, Andrea, 349
Zevi, Bruno, 149
Zola, Émile, 11, 15, 379
Zovi, Daniele, 335, 337
Zucca, Giovanna, 355
Zucca, Raimondo, 149
Zuffetti, Zaira, 33
Zuffi, Stefano, 21
Zweig, Stefan, 267

Índice de lugares

A

Abbazia di Monte Oliveto Maggiore (Asciano), 60
"Última cena" (Milano), 18
Abbazia di Pomposa (Codigoro), 80
Abbazia di San Galgano (Chiusdino), 60
Accademia Reale (Turín), 138
Acquario di Genova, 254
Agliè, 140
Agrigento, 151-5
Agropoli, 182
Aidone, 158
Alba, 312
Alberobello, 89-93
Albula, 263-7
Alicudi, 195
Alp Grüm, 266
Alpe di Siusi, 272
Alpes, 291-5
Andria, 84
Anfiteatro (Pompeya), 110
Anfiteatro Romano (Ivrea), 340
AntharesWorld (Candia Canavese), 342
Apeninos septentrionales, 369-73
Aquileia, 169-73
Arche Scaligere (Verona), 208
Archeopark (Darfo Boario Terme), 6
Archiginnasio (Bolonia), 364
Archivio di Stato (Turín), 138
Archivio Storico Olivetti (Ivrea), 340
Area Archeologica di Akrai (Palazzolo Acreide), 246
Arena di Verona, 208
Ariccia, 376
Armeria (Turín), 138
Arsenale (Venecia), 32
Asciano, 60
Asís, 201-5
Associazione Agramante (Palermo), 320
Atrani, 122

B

Badia Prataglia, 332
Bagno Vignoni, 240
Ballarò (Palermo), 320
Baluardo di San Giovanni (Bérgamo), 326
Baluardo di San Michele (Bérgamo), 326
Bari, 376
Barletta, 84
Barumini, 145-9
Basilica di Aquileia, 170, 172
Basilica di San Francesco (Asís), 202
Basilica di San Francesco (Rávena), 98
Basilica di San Giacomo Maggiore (Bolonia), 364
Basilica di San Giovanni (Siracusa), 246
Basilica di San Salvador (Spoleto), 286
Basilica di San Vitale (Rávena), 96
Basilica di San Zeno Maggiore (Verona), 208, 209
Basilica di Sant'Antonio (Padua), 352
Basilica di Sant'Apollinare in Classe (Rávena), 96
Basilica di Sant'Apollinare Nuovo (Rávena), 96
Basilica di Santa Chiara (Asís), 202
Basilica di Santa Chiara (Nápoles), 66
Basilica di Santa María dei Servi (Bolonia), 364
Basilica di Santa María delle Grazie (Milán), 18
Basilica di Santa María Novella (Florencia), 24
Basilica Inferiore (Asís), 204
Basilica Palladiana (Vicenza), 54, 56
Basilica Papale di San Giovanni in Laterano (Roma), 12
Basilica Papale di San Paolo Fuori le Mura (Roma), 12
Basilica Papale di Santa Maria Maggiore (Roma), 12
Basilica Santuario di Santa Lucia al Sepolcro (Siracusa), 246
Basilica Superiore (Asís), 204
Battistero (Padua), 352
Battistero degli Ariani (Rávena), 96
Battistero di San Giovanni (Pisa), 36
Battistero Neoniano (Rávena), 96
Belvedere Montaldo (Génova), 252
Belvedere Santa Lucia (Alberobello), 90
Benevento, 376
Bérgamo, 326
Berghaus Diavolezza, 266
Bernina, 263-7
Besano, 278
Biblioteca Reale (Turín), 138
Biblioteca SalaBorsa Ragazzi (Bolonia), 366
Bienno, 6
Bigo (Génova), 254
Biosfera (Génova), 254
Bolonia, 363-7
Bolzano, 272
Borgo y Rocca Medievale (Turín), 142
Bosco Didattico della Tenuta di Sant'Egidio, 336
Boscone della Mesola, 80
Bra, 314
Brescia, 284
Bricco Lù, 314
Bríndisi, 376
Brisighella, 372

C

Cabo Palinuro, 184
Caldaro, 272
Caltagirone, 220
Camerino delle Duchesse (Ferrara), 78
Campanile di Val Montanaia, 274
Campo dei Mori (Venecia), 30
Campos Elíseos (Pienza), 242
Camposanto (Pisa), 36
Canal Grande (Venecia), 32
Canale Alicorno (Padua), 164
Canazei, 272
Canelli, 312
Canosa di Puglia, 376
Cappella degli Scrovegni (Padua), 352
Cappella della Madonna di Vitaleta (San Quirico d'Orcia), 240
Capua, 376
Casa Berò (Bolonia), 364
Casa Bonus Pastor (Roma), 12
Casa Carducci (Bolonia), 365
Casa d'Amore (Alberobello), 90
Casa del Fauno (Pompeya), 110
Casa del Mantegna (Mantua), 258
Casa del Poeta Tragico (Pompeya), 110
Casa di Giulietta (Verona), 208, 210
Casa di Romeo (Verona), 210
Casa Grotta del Vicinato (Matera), 50
Casa Isolani (Bolonia), 364
Casa Natale (Urbino), 178
Casa Romei (Ferrara), 78
Cascada de l'Aniene (Tivoli), 214
Case di Marco Polo (Venecia), 30
Caserta, 113-7
Casertavecchia, 114
Castel del Monte, 83-7
Castel Nuovo (Nápoles), 68
Castello del Valentino (Turín), 138, 142
Castello della Mandria (Venaria Reale), 140
Castello di Grinzane Cavour, 312
Castello di Ivrea, 340, 342
Castello di Mesola, 80
Castello di Moncalieri, 140
Castello di Onferno, 370
Castello di Pollenzo, 140
Castello di Racconigi, 140
Castello di Rivoli, 140, 142
Castello di Santa Severa (Santa Marinella), 234
Castello Ducale di Agliè, 140
Castello Maniace (Siracusa), 248
Castello Orsini (Soriano nel Cimino), 336
Castello Reale (Govone), 140
Castelrotto, 272
Castelseprio, 284
Castiglione d'Orcia, 240, 242
Catacombe di San Callisto (Roma), 378
Catania, 220
Catinaccio, 273

Cattedrale (Palermo), 318, 320
Cattedrale di San Lorenzo (Génova), 252
Cattedrale di Santa Maria Assunta (Ivrea), 340
Cattedrale di Santa Maria del Fiore (Florencia), 26
Caudio, 376
Cavalese, 272
Cavallerizza Reale (Turín), 138
Cefalù, 318
Cementerio de Crespi d'Adda, 72
Cementerio judío de Ferrara, 79
Central hidroeléctrica de Taccani (Crespi d'Adda), 74
Centro Visite Rifugio Ca' Carnè (Brisighella), 372
Cerdeña, 145-9
Certosa di Padula, 181
Cerveteri, 233-7
Chiesa dei Girolamini (Nápoles), 66
Chiesa dei Santi Filippo e Giacomo agli Eremitani (Padua), 352
Chiesa del 'Domine Quo Vadis' (Roma), 378
Chiesa del Gesù (Palermo), 320
Chiesa del Jesús Nuevo (Nápoles), 66
Chiesa dell'Incoronata (Sabbioneta), 260
Chiesa di San Bernardino (Ivrea), 340
Chiesa di San Cataldo (Palermo), 318
Chiesa di San Giovanni (Pienza), 104
Chiesa di San Giovanni Battista (Módena), 126
Chiesa di San Giovanni degli Eremiti (Palermo), 318
Chiesa di San Lorenzo (Farra di Soligo), 346
Chiesa di San Vigilio (Farra di Soligo), 346
Chiesa di Sant'Antonio (Alberobello), 90
Chiesa di Santa Luciella ai Librai (Nápoles), 68
Chiesa di Santa Maria Assunta (Positano), 120
Chiesa di Santa Sofia (Benevento), 286
Children's Museum (Verona), 210
Chiusdino, 60
Chiusi, 102
Cinque Terre, 131-5
Cinque Torri, 270
Cison di Valmarino, 346
Città dei Bambini e dei Ragazzi (Génova), 254
Cividale del Friuli, 284, 288
Claut, 274
Clitunno, 285
Clivio, 278
Coazzolo, 314
Colecciones mineralógicas y geonaturalistas (Urbino),178
Colinas Béricas, 55
Colinas del Prosecco di Conegliano y Valdobbiadene, 345-9
Colle di Val d'Elsa, 42
Colle San Pietro (Verona), 208
Colline del Barbaresco, 312
Collodi, 360
Colosseo (Roma), 10, 14
Comacchio, 80
Combai, 346
Compagnia dei Figli d'Arte (Palermo), 320
Complesso di San Gregorio Armeno (Nápoles), 66
Complesso Museale di Santa Maria della Scala (Siena), 62
Complesso Nuragico di Genna Maria (Villanovaforru), 146
Conegliano, 345-9
Convento di Sant'Igne (San Leo), 370
Corni Freschi, 4
Corniglia, 132, 134
Cornuda, 348
Corvatsch, glaciar de, 264
Costa Amalfitana, 119-23
Crespi d'Adda, 71-5
Cripta (Asís), 204
Cristo Velato (Nápoles), 66

D

Delta del Po, 80
Desenzano del Garda, 294, 328
Diavolezza, 266
Dolomitas, 269-75
Dunas Fósiles de Massenzatica, 80
Duomo de Matera, 48
Duomo de Pienza, 103
Duomo de Pisa, 36
Duomo de Verona, 208
Duomo di Monreale (Palermo), 318
Duomo di Santa María Assunta (Urbino), 176
Duomo y el Tesoro de San Gennaro (Nápoles), 66

E

Ecomuseo delle Rocche del Roero (Montà), 314
Egna, 272
Egnazia, 376
Elea/Velia, 182
Eremo di San Gallo (Farra di Soligo), 346
escuelas de remo (Venecia), 32

F

fábrica textil (Crespi d'Adda), 72
Farra di Soligo, 346
Ferrara, 77-81
Fiavé, yacimiento arqueológico de, 292
Florencia, 23-7
Follina, 346
Fondazione Jonathan Collection (Nervesa della Battaglia), 348
Fondi, 376
Fontana dell'Acqua Paola (Roma), 10
Fontana di Trevi (Roma), 14
Fonte Aretusa (Siracusa), 246
Fontego dei Turchi (Venecia), 30
Forappio, 376
Foresta Umbra, 334
Formia, 376
Foro (Pompeya), 110
Forte San Marco (Bérgamo), 326
Fortezza Albornoz (Urbino), 178
Fortezza Medicea (Siena), 62
Fregona, 348
Funicular Zecca-Righi (Génova), 254
Funiculare (Verona), 208
Furore, 122

G

Gabinetto di Fisica – Museo Urbinate della Scienza e della Tecnica (Urbino), 178
Galata Museo del Mare (Génova), 254
galería con falsa perspectiva (Roma), 10
Galleria degli Antichi (Sabbioneta), 260
Galleria degli Uffizi (Florencia), 24
Galleria Estense (Módena), 126
Gardaland (Verona), 210
Gardone Riviera, 328
Gargano, 334
Gavardo, 294
Gelateria dell'Olmo (San Gimignano), 44
Gelateria Dondoli (San Gimignano), 44
Gelato Museum Carpigiani (Anzola dell'Emilia), 366
Gelso (Vulcano), 196
Génova, 251-5
Ghetto (Venecia), 30
Gianicolo (Roma), 10
Giara di Gesturi, 146, 148
Giardini Giusiana (Ivrea), 342
Giardino di Boboli (Florencia), 302
Giardino Garzoni (Collodi), 360
Giardino Giusti (Verona), 210
Giardino Mediceo di Pratolino, 298
Giardino Zoologico (Pistoia), 360
Ginostra (Stromboli), 198
Gole dell'Alcántara, 308
Govone, 140
Gran Cratere della Fossa (Vulcano), 196
Grotte del Caglieron (Fregona), 348
Grotte di Castellana, 92
Grotte di Onferno (Castillo de Onferno), 370
Grotte di Pertosa Auletta, 184

H

Herculano, 107-11
Hotel La Serra (Ivrea), 340
Hotel Waldhaus (Sils-Maria), 264

I

Iglesias, 146
Il Piano (Matera), 48
ilCartastorie (Nápoles), 68
Islas Eolias, 193-9
Isola delle Chiatte (Génova), 254
Ivrea, 339-43

J

Jardín Botánico (Padua), 163, 164
jardín pensil (Pienza), 104

L

La Specola (Florencia), 26
Labirinto Dedalo (Rávena), 98
Laboratorio-Museo Tecnologic@mente (Ivrea), 340, 342
Lago Campagna, 342
Lago Ceresio, 278, 279
Lago di Candia, 342
Lago di Ledro, 292
Lago di Toblino, 272
Lago Nero, 342
Lago Pistono, 342
Lago Puro, 134
Lago San Michele, 342
Lago Sirio, 342
Lagos de Revine
Lamborghini (Sant'Agata Bolognese), 366
Langa del Barolo, 312
Langhe-Roero, 311-5
Lanterna (Génova), 254
Largo Martellotta (Alberobello), 90
Lastoni di Formin, 270
Lavagnone, 294
Lido di Savio (Rávena), 98
Lingua (Salina), 194
Linguaglossa, 308
Loggia del Capitaniato (Vicenza), 56
Lucania, 333
Lucone, 294
Lunette Napoleoniche (Palmanova), 324

M

MaAM (Ivrea), 340
Maddaloni, 114
Madonna di Campiglio, 272
Magredi, 274
Malfa (Salina), 194
Mamurra, 376
Manarola, 132, 134
MANN (Nápoles), 66, 68
Mantua, 257-61
Martorana (Palermo), 318
Marzamemi, 222
Matera, 47-51
Mattinata, 334
Mausoleo di Candia (Aquilea), 170
Mausoleo di Cecilia Metella (Roma), 378
Mausoleo di Galla Placidia (Rávena), 96, 97
Mausoleo di Teodorico (Rávena), 96
MEI – Museo Nazionale dell'Emigrazione Italiana (Génova), 254
Mensa Ponderaria (Tívoli), 190
Mercato Albinelli (Módena), 126
Meride, 278
Milán, 17-21
Mirabilandia (Rávena), 98
MO.C.A. (Montecatini Terme), 358
Módena, 125-9
Modica, 220, 222
Moena, 272
Molinetto della Croda (Refrontolo), 348
Monastero di Camaldoli (Poppi), 332
Monastero di San Pietro Apostolo (Módena), 126
Monferrato, 311-5
Monte Amiata, 241
Monte Cimino, 336
Monte dei Porri (Salina), 194
Monte Etna, 305-9
Monte Fossa delle Felci (Salina), 194
Monte Pelmo, 270
Monte Penna, 332
Monte Sacro, 334
Monte San Giorgio, 277-81
Monte Sant'Angelo, 334
Monte Saraceno (Vulcano), 196
Montebello, 370
Montecatini Alto, 360
Montecatini Terme, 357-61
Montefeltro, 370
Montepulciano, 102
Monteriggioni, 42
Monterosso al Mare, 132, 134
Montesarchio, 376
Monticello d'Alba, 314
MUBA (Bolonia), 366
MuPre – Museo Nazionale della Preistoria della Valle Camonica (Capo di Ponte), 6
Mural de Diego Armando Maradona (Nápoles), 68
Murgantia, 158
Murgia Timone (Matera), 48, 50
Musei dei Gessi (Urbino), 178
Museo Archeologico (Agrigento), 152
Museo Archeologico della Valle Sabbia (Gavardo), 294
Museo Archeologico Libero D'Orsi (Castellammare di Stabia), 108
Museo Archeologico Nazionale (Cividale del Friuli), 288
Museo Archeologico Nazionale (Tarquinia), 236
Museo Archeologico Nazionale di Aquileia, 170, 172
Museo Archeologico Nazionale Domenico Ridola (Matera), 50
Museo Archeologico Rambotti (Desenzano del Garda), 294
Museo Archeologico Regionale Paolo Orsi (Siracusa), 248
Museo Archeologico Romano (MAR) (Positano), 120
Museo Arcivescovile (Rávena), 96
Museo Bonsai della Serenità (Tarzo), 348
Museo Cívico 'Pier Alessandro Garda' (Ivrea), 340
Museo Cristiano (Cividale del Friuli), 288
Museo Dante (Rávena), 98
Museo de Castelvecchio (Verona), 210
Museo dei Pupi (Siracusa), 248
Museo del Baco da Seta (Vittorio Veneto), 348
Museo del Territorio Casa Pezzolla (Alberobello), 90
Museo della Figurina (Módena), 128
Museo della Grande Guerra e della Fortezza (Palmanova), 324
Museo della Natura e dell'Uomo (Padua), 166
Museo delle Palafitte del Lago (Ledro), 292
Museo delle Palafitte di Fiavé, 292
Museo di Storia Naturale (Verona), 210
Museo di Storia Naturale dell'Accademia dei Fisiocritici (Siena), 62
Museo Diocesano (Pienza), 104
Museo Ducati (Bolonia), 366
Museo Ebraico (Venecia), 30
Museo Enzo Ferrari (Módena), 128
Museo Geologico Paleontologico Giovanni Capellini (Bolonia), 366
Museo HZERO (Florencia), 26
Museo Internazionale delle Marionette Antonio Pasqualino (Palermo), 320
Museo La Specola (Padua), 353
Museo Leonardo da Vinci (Florencia), 26
Museo MADRE (Nápoles), 66
Museo Nazionale Archeologico Cerite (Cerveteri), 236
Museo Racconti in Pietra (Matera), 50
Museo Segantini (St. Moritz), 264
Museo Storico Navale (Venecia), 32
MUSME – Museo della Storia della Medicina (Padua), 166

N

Nago-Torbole, 328
Nápoles, 65-9
Necropoli della Banditaccia (Cerveteri), 234
Necropoli Rupestri di Pantalica, 248
necrópolis (Aquileia), 170
Neptune, navío (Génova), 254
Nervesa della Battaglia, 348
Nizza Monferrato, 312
Noto, 220
Nuovo Trionfo (Venecia), 32

O

Oasi Fontane Bianche de Fontigo (Sernaglia della Battaglia), 348
Ojo de cerradura (Roma), 10
Oplontis, 108
Oratorio di San Giorgio (Padua), 352
Oratorio di San Giovanni Battista (Urbino), 176
Oratorio di San Giuseppe (Urbino), 176
Ortigia (Siracusa), 247
Ortisei, 272
Orto Botanico (Nápoles), 68
Orto Botanico (Padua), 166
Orto Botanico (Palermo), 320
Orto Botanico (Siena), 62
Orto Botanico (Urbino), 178
Orto dei Fuggiaschi (Pompeya), 110
Ospedale delle Bambole (Nápoles), 68
Ospizio Bernina (Poschiavo), 266
Osservatorio Astronomico del Righi (Génova), 254
Osservatorio Pizzi Deneri (Linguaglossa), 308

P

Padiglioncino Tamerici (Montecatini Terme), 358
Padua, 163-7, 351-5
Paestum, 182
Palacio Carrega-Cataldi (Génova), 252
Palacio Gambaro (Génova), 252
Palacio Real de Caserta, 113-7
Palazzina di Caccia di Stupinigi (Nichelino), 140, 142
Palazzina Marfisa d'Este (Ferrara), 78
Palazzo Arcivescovile (Bolonia), 364
Palazzo Balbi-Senarega (Génova), 252
Palazzo Barbaran (Vicenza), 54
Palazzo Barberini (Roma), 10
Palazzo Bianco (Génova), 252
Palazzo Capra (Vicenza), 56
Palazzo Carignano (Turín), 138
Palazzo Chiablese (Turín), 138
Palazzo Chiericati (Vicenza), 54, 56
Palazzo Chigi Albani (Soriano nel Cimino), 336
Palazzo Comunale (Módena), 126
Palazzo Comunale (Pienza), 104
Palazzo Conte Federico (Palermo), 320
Palazzo Costabili (Ferrara), 78
Palazzo del Bo (Padua), 166
Palazzo della 'Zisa' (Palermo), 318
Palazzo della Meridiana (Génova), 252
Palazzo della Prefettura (Turín), 138
Palazzo della Ragione (Padua), 352, 354
Palazzo della Ragione (Verona), 208
Palazzo Doria-Tursi (Génova), 252
Palazzo Ducale (Mantua), 258
Palazzo Ducale (Sabbioneta), 260
Palazzo Ducale (Urbino), 176, 178
Palazzo Giardino (Sabbioneta), 260
Palazzo Lomellino (Génova), 252
Palazzo Madama (Turín), 138
Palazzo Mastelli (Venecia), 30
Palazzo Mediceo di Seravezza, 300
Palazzo Medici-Riccardi (Florencia), 26
Palazzo Pallavicini-Cambiaso (Génova), 252
Palazzo Piccolomini (Pienza), 104
Palazzo Poiana (Vicenza), 56
Palazzo Real (Palermo), 318
Palazzo Reale (Génova), 252
Palazzo Reale (Turín), 138, 142
Palazzo Rosso (Génova), 252
Palazzo San Sebastiano (Mantua), 258
Palazzo Schifanoia (Ferrara), 78
Palazzo Spinola (Génova), 252
Palazzo Strozzi (Florencia), 24
Palazzo Te (Mantua), 258, 259
Palazzo Thiene (Vicenza), 54, 56
Palazzo Thiene Bonin Longare (Vicenza), 56
Palazzo Vecchio (Florencia), 24
Palazzolo Acreide, 220, 246
Pale di San Martino, 270
Palermo, 317-21
Palestra Grande (Pompeya), 110
Palladio Museum (Vicenza), 56
Palmanova, 324, 325
Palmaria, 131-5
Palombaro Lungo (Matera), 50
Panorama dal Facciatone (Siena), 62
Pantalica, 245-9
Parcallario (Buccheri), 222
Parco Archeologico Comunale di Seradina-Bedolina (Capo di Ponte), 4
Parco Archeologico della Neápolis (Siracusa), 246
Parco Archeologico di Luine (Darfo Boario Terme), 4, 6
Parco Archeologico Didattico del Livelet (Lago), 348
Parco Archeologico Nazionale dei Massi di Cemmo (Capo di Ponte), 6
Parco Archeologico Novi Ark (Módena), 128
Parco Avventura Ciuchino Birichino (Ostuni), 92
Parco Avventura Righi (Génova), 254
Parco Avventura Val di Vara (Tavarone), 134
Parco del Lago Moro (Darfo Boario Terme), 6
Parco del Valentino (Turín), 142
Parco della Merla (Poli), 190
Parco della Salute (Palermo), 320
Parco di Pinocchio (Collodi), 360
Parco di Villa Borghese (Roma), 14
Parco di Villa Genero (Turín), 142
Parco di Villa Gregoriana (Tívoli), 190
Parco La Mandria (Venaria Reale), 142
Parco Museo Geologico Cava di Monticino (Brisighella), 372
Parco Nazionale d'Abruzzo, 335
Parco Nazionale del Gargano, 334
Parco Nazionale del Pollino, 333
Parco Nazionale delle Foreste Casentinesi, 332
Parco Nazionale delle Incisioni Rupestri di Naquane, 4, 6
Parco Sardegna in Miniatura, 148
Parco Scultura La Palomba (Matera), 50
Parco Termale (Montecatini Terme), 358
Parque Nacional del Cilento y Vallo de Diano, 181-5
Parque Real (Caserta), 115
Passo della Crocina, 332
Passo Fangacci, 332
Passo Sella, 272
Pasquino (Roma), 14
Península de Chastè, 264
Peschici, 334
Peschiera del Garda, 327, 328
Piamonte, 311-5
Piana del Sele, 182
Piano Provenzana, 306, 308
Piazza Andrea Mantegna (Mantua), 258
Piazza Armerina, 157-61
Piazza Bellini (Palermo), 320
Piazza Bra (Verona), 208
Piazza Broletto (Mantua), 258
Piazza Castello (Ivrea), 340
Piazza Castello (Vicenza), 56
Piazza d'Armi (Sabbioneta), 260
Piazza dei Signori (Verona), 208
Piazza del Comune (Asís), 202
Piazza del Duomo (Pisa), 38
Piazza del Duomo (Siracusa), 246
Piazza del Santo (Padua), 164
Piazza della Repubblica (Florencia), 26
Piazza della Repubblica (Urbino), 176
Piazza della Signoria (Florencia), 24
Piazza delle Erbe (Mantua), 258
Piazza delle Erbe (Verona), 208
Piazza Ducale (Sabbioneta), 260
Piazza Ferruccio Nazionale (Ivrea), 340
Piazza Grande (Palmanova), 324
Piazza Marina (Palermo), 320
Piazza Mercatale (Urbino), 176
Piazza Navona (Roma), 14
Piazza Pio II (Pienza), 104
Piazza Sordello (Mantua), 258
Piazza Vittorio Veneto (Matera), 48
Pienza, 101-5, 242
Pietra di Bismantova, 371
Pieve di Soligo, 346
Pinacoteca Ambrosiana (Milán), 18
Pineta di Classe (Rávena), 98
Pinzolo, 272
Pio Monte della Misericordia (Nápoles), 66
Pisa, 35-9
Piscina Porto Antico (Génova), 254
Podere Belvedere (San Quirico d'Orcia), 242
Poggio allo Spillo, 332
Poggio Torriana, 370
Pollara (Salina), 194
Pollenzo, 140
Polo Museale 'Casa Zapata' (Barumini), 146, 148
Pompeya, 107-11
Ponte dell'Acquedotto Veneziano (Palmanova), 324
Ponte dell'Ammiraglio (Cefalú), 318
ponte tibetano (Matera), 50
Pontresina, 264
Porta Aquileia (Palmanova), 324
Porta Cividale (Palmanova), 324
Porta del Cielo (Siena), 62
Porta Imperiale (Sabbioneta), 260
Porta San Giacomo (Bérgamo), 326
Porta San Lorenzo (Bérgamo), 326
Porta Sant'Agostino (Bérgamo), 326
Porta Sant'Alessandro (Bérgamo), 326
Porta Udine (Palmanova), 324
Portopalo, 222
Portovenere, 131-5
Prato alla Penna, 332
Prato della Valle (Padua), 165
Presepe Favoloso (Nápoles), 68
pueblo obrero (Crespi d'Adda), 72, 74
Puerto Ceresio, 278
puerto fluvial (Aquileia), 170

Q

Quercia delle Checche (Pienza), 242

R

Racconigi, 140
Radicofani, 102
Ragusa Ibla, 220
Ragusa, 222
Ravello, 122
Rávena, 95-9
Real Museo Mineralogico (Nápoles), 68
Refrontolo, 346
Reggia di Venaria Reale, 140, 142
Regia Zecca (Turín), 138
Revine Lago, 346
Rifugio Citelli (Sant'Alfio), 308
Rifugio Cotozzo (Poppi), 332
Rifugio Sapienza (Nicolosi), 306, 308
Rinella (Salina), 194
Rio (Mantua), 258
Riomaggiore, 132
Rione Aia Piccola (Alberobello), 90
Riserva Naturale Oasi Faunistica di Vendicari, 222
Riserva Naturale Torre Salsa, 152
Rocca Manfrediana (Brisighella), 372
Rolle, 346
Roma, 9-15, 376, 378
Rosengarten, v. Catinaccio
Ruvo, 376

S

Sabbioneta, 257-61
Sacro Monte di Oropa, 230
Sacro Monte di Orta, 229
Sacro Monte di Varallo, 226, 227
Sacro Monte di Varese, 228
Sala delle Assi (Milán), 18
Salerno, 182
Salina, 194
Salò, 328
Salone delle Fontane (Roma), 10
San Casciano dei Bagni, 102
San Frediano (Florencia), 25
San Gimignano, 41-5
San Gimignano 1300 (San Gimignano), 44
San Leo, 370
San Leucio, 114
San Pietro di Feletto, 346
San Quirico d'Orcia, 240, 242
Sant'Agata Bolognese, 366
Sant'Antonio di Mavignola, 272
Santa Cristina, 272
Santa Maria di Salina, 194
Santa Marinella, 234
Santuario di Collagù (Farra di Soligo), 346
Santuario di Ercole Vincitore (Tívoli), 190
Santuario di San Damiano (Asís), 202
Santuario di San Luca (Bolonia), 364
Santuario di San Michele (Monte Sant'Angelo), 286, 287
Santuario di San Michele e Santa Maria del Monte (Maddaloni), 114
Sasso Barisano (Matera), 48
Sasso Caveoso (Matera), 48
Sauris, 274
Scala dei Turchi, 152
Sciara del Fuoco (Stromboli), 198
Scicli, 220, 221
Selva di Val Gardena, 272
Sepolcro di Dante (Rávena), 98
Sernaglia della Battaglia, 348
Serravalle, 332
Siena, 59-63
Sils-Maria, 264
Sinagoga (Sabbioneta), 260
Sinuessa, 376
Siracusa, 222, 245-9
Sirmione, 328
Site Transitoire, 60
Soriano nel Cimino, 336
Spaccanapoli (Nápoles), 66
Spalto di Santa Grata (Bérgamo), 326
Specola (Padua), 166
Spiaggia del Fornillo (Positano), 120
Spiaggia delle Acque Calde (Vulcano), 196
Spiaggia delle Sabbie Nere (Vulcano), 196
Spiaggia di Cala Domestica (Buggerru), 146
Spiaggia di Piscinas (Arbus), 146, 148
Spiaggia di Scivu (Arbus), 148
Spiaggia di Torre dei Corsari (Arbus), 148
Spiaggia Grande (Positano), 120
Spoleto, 286
Squero San Trovaso (Venecia), 32
St. Moritz, 265, 266
Strombolicchio (Stromboli), 198
Su Nuraxi di Barumini, 145-9

T

Tarquinia, 233-7
Tarzo, 346, 348
Tausano, 370
Teatro Argento (Palermo), 320
Teatro dei Pupi (Siracusa), 248
Teatro Olimpico (Sabbioneta), 260
Teatro Olimpico (Vicenza), 54, 56
Teatro Regio (Turín), 138
Teatro Testoni (Bolonia), 366
Tempietto del Clitunno (Campello sul Clitunno), 286
Tempietto Longobardo (Cividale del Friuli), 288
Tempio della Sibilla (Tivoli), 190
Tempio di Antas, 146
Tempio di San Sebastiano (Mantova), 258
Termeno, 272
Terracina, 376
Terre Ballerine, 342
Tinetto, 131-5
Tino, 131-5
Tipoteca Italiana (Cornuda), 348
Tirano, 266
Tivoli, 187-91, 213-7
Tomba di Giulietta (Verona), 210
Torre Annunziata, 107-11
Torre Chigi (San Gimignano), 44
Torre dei Becci (San Gimignano), 44
Torre dei Cugnanesi (San Gimignano), 44
Torre del Diavolo (San Gimignano), 44
Torre dell'Orologio (Brisighella), 372
Torre di Pisa, 36
Torre Grossa (San Gimignano), 44
Torre Rognosa (San Gimignano), 44
Torri degli Ardinghelli (San Gimignano), 44
Torri dei Salvucci (San Gimignano), 44
Torricelle (Verona), 208
Toscana, 297-303
Traghetto Leonardesco (Crespi d'Adda), 74
Tramignone, 332
Tre Cime di Lavaredo, 270
Trento, 272
Trevico, 376
Trullo Sovrano (Alberobello), 90
Turín, 137, 138, 139, 141

U

Urbino, 175-9

V

Val Camónica, 3-7
Val Cervara, 335
Val di Funes, 271
Val di Noto, 219-23
Val Fex, 264
Valdichiesa (Salina), 194
Valdinievole, 360
Valdobbiadene, 345-9
Valle dei Templi (Agrigento), 152, 154
Valle del Bove, 306
Valle del Orcia, 239-43
Valli di Comacchio, 80
Venezia, 29-33
Vernazza, 132, 134
Verona, 207-11

ÍNDICE DE LUGARES

Verucchio, 370
Vía Apia, 375-9
Via del Borgo (Brisighella), 372
Via dell'Abbondanza (Pompeya), 110
Via Federico Barocci (Urbino), 176
Via San Gregorio Armeno (Nápoles), 68
Via Sottoriva (Verona), 208
Viale Verdi (Montecatini Terme), 358
Vicenza, 53-7
Vico del Gargano, 334
Vicolo Cagliostro (Palermo), 320
Vidor, 346
Vietri sul Mare, 122
Viggiù, 278
Villa Adriana (Tivoli), 187-91, 214
Villa Almerico Capra (Vicenza), 54
Villa Angarano (Vicenza), 54
Villa Arianna (Castellammare di Stabia), 108
Villa Crespi (Crespi d'Adda), 72
Villa d'Este (Tivoli), 213-7
Villa dei Quintili (Roma), 378
Villa della Regina (Turín), 138, 142
Villa di Pollio Felice (Sorrento), 121
Villa Medicea del Poggio Imperiale (Florencia), 298
Villa Medicea di Cafaggiolo (Barberino di Mugello), 301
Villa Medicea di Careggi (Florencia), 299
Villa Medicea di Castello (Florencia), 298
Villa Medicea di Cerreto Guidi, 300
Villa Medicea di Poggio a Caiano, 300
Villa Medicea la Magia, 300
Villa Medicea La Petraia (Florencia), 298
Villa Medici (Roma), 10
Villa Regina (Boscoreale), 108
Villa Romana del Casale (Piazza Armerina), 157-61
Villa Romana di Durrueli (Realmonte), 152
Villa San Marco (Castellammare di Stabia), 108
Villa Trissino (Vicenza), 54
Ville Pontificie di Castel Gandolfo (Roma), 12
Vinci, 360
Vittorio Veneto, 346, 348
Vulcano, 196

W

Welcome to Rome (Roma), 14

Z

Zoosafari di Fasano, 92

Gracias

Agata Giuliano, Biblioteca Fardelliana de Trapani; Alessandro Fedrigotti y el equipo del Museo de las Palafitos del Lago de Ledro; Andrea Biondo de la Biblioteca Nacional Universitaria de Turín; Anna Maria Viotto de la Asociación Archivo Histórico Olivetti de Ivrea (TO); Biagio Lieti, autor de Giravento en Alberobello, Graphuglia 2010; Carlo Ducoli, Director del Sistema Bibliotecario de Valle Camonica (BS); Claudia Bocciardi de la Biblioteca Cívica Beghi, La Spezia; Filippo Randazzo; Gaetana Loredana Venuta de la Biblioteca V. Bellini de Catania; Giorgio Ravasio, presidente de la Asociación Crespi d'Adda; Giuliano Vantaggi, Director de la Asociación para el Patrimonio de las Colinas del Prosecco de Conegliano y Valdobbiadene; Ilaria Gasperi de la Biblioteca Cívica Ubaldo Mazzini de La Spezia; Laura Torelli de la Cooperativa Charta de Mantua; las operadoras de la Biblioteca Comprensorial de Breno (BS); Librería Tiralistori de Tirano; el equipo de la Sala Trentina, Biblioteca Comunal de Trento; Luisa Cigagna, Teniente de Alcalde y Asesora de Cultura de Pieve di Soligo; Mariangela Saroglia de la Oficina de Información Bibliográfica, Bibliotecas Cívicas de Turín; Mauro Neri, autor de El destino de Bàcmor, Il Quadrifoglio 1985 y de Relatos de arqueología trentina, Il Quadrifoglio 1983; Michela Antiga de la Tipoteca Italiana; Miro Graziotin, historiador y escritor; Mirta Franzoi de la Unidad de Misión Estratégica, Superintendencia de Bienes y Actividades Culturales; Rossella Trevisan de la Biblioteca Comunal de Monterosso al Mare de La Spezia; Silvia Pagotto de la Biblioteca Cívica de Conegliano (TV).

Créditos de las fotos

pII e p97 Veronika Pfeiffer/Alamy Stock Foto ©; pVI Paolo Gallo/Shutterstock.com©; pX Marcorubino/Dreamstime.com©; p2 Pecold/Shutterstock.com©; Andrea Raffin/Shutterstock.com©; p4 Andrea Raffin/Shutterstock.com©; p5 Claudio Giovanni Colombo/Shutterstock.com©; p7 Piero Cruciatti/Dreamstime.com©; p9 Scaliger/Dreamstime.com©; p10 Matteo Gabrieli/Shutterstock.com©; p11 PIXEL2020/Shutterstock.com©; p12Dima Moroz/Shutterstock.com©; p13 Sean Pavone/Shutterstock©; p15 Photo-Video Lab/Shutterstock©; p16 Luciano Mortula/Dreamstime.com©; p18 Gravure Francaise/Alamy Stock Foto©; p19 Yuri Turkov/Shutterstock.com©; p21 HUANG Zheng/Shutterstock.com©; p22 Sorin Colac/Alamy Stock Foto©; p24 canbedone/Shutterstock.com©; p24 Andrea Bonfanti/Shutterstock.com©; p27 Dennis Van De Water/Dreamstime.com©; p29 mattwood20/Shutterstock.com©; p30 rudi1976/Alamy Stock Foto©; p31FooTToo/Shutterstock.com©; p35 LianeM/Alamy Stock Foto©; p36 Luca Grandinetti/Shutterstock.com©; p37 Sean Pavone/Shutterstock.com©; p39 Nattee Chalermtiragool/Alamy Stock Foto©; p41 MNStudio/Alamy Stock Foto©; p42 Art Kowalsky/Alamy Stock Foto©; p43 Christian Delbert/Dreamstime.com©; p45 Sorin Colac/Alamy Stock Foto©; p47 ermess/Shutterstock.com©; p48 pio3/Shutterstock©; p49 Maudanros/Dreamstime©; p51 zedspider/Shutterstock©; p53 Mcristale/Dreamstime.com©; p54 marcobrivio.gallery/Shutterstock.com©; p55 RealyEasyStar/Maurizio Sartoretto/Alamy Stock Foto©; p57 Giancarlo Peruzzi/Shutterstock.com©; p59 Luigi Farrauto/EDT©; p60 Cesare Andrea Ferrari/Shutterstock.com©; p61Kim Petersen/Alamy Stock Foto©; p63 StevanZZ/Shutterstock.com©; p65 Arcady/Shutterstock.com©; p64 Arcady/Shutterstock.com©; p66 Paky Cassano/Shutterstock.com©; p67 Lucamato/Dreamstime.com©; p69 Danilo Mongiello/Dreamstime.com©; p70 Valentidaze/Shutterstock.com©; p72 e p75 imageBROKER/Michael Runkel/Alamy Stock Foto©; p73 EyesTravelling/Shutterstock.com©; p76 e p78 Massimo Merlini/IstockPhoto©; p79 LorenzoP/Alamy Stock Foto©; p81 Fabrizio Troiani/Alamy Stock Foto©; p82 Domenico Lacava/Alamy Stock Foto©; p84 Milla74/Dreamstime.com©; p85 Bopra77/Dreamstime.com©; p87 Fabio Dell/Shutterstock.com©; p89 Thegrimfandango/Dreamstime.com©; p90 Massimo Todaro/Shutterstock.com©; p91 manx_in_the_world/IstockPhoto©; p93 lorenza62/Shutterstock.com©; p94 World History Archive/Alamy Stock Foto©; p96 Flavio Vallenari/IstockPhoto©; p99 RnDmS/IstockPhoto©; p100 Fani Kurti/IstockPhoto©; p102 antoerre/IstockPhoto©; p103 frankix/IstockPhoto©; p105 mammuth/IstockPhoto©; p106 Adriano Spano/Dreamstime.com©; p108 Maurizio De Mattei/Shutterstock.com©; p109 photooiasson/IstockPhoto©; p111 SimonSkafar/IstockPhoto©; p112 rusm/IstockPhoto©; p114 Southern Italy/Shutterstock.com©; p115 Leonid Andronov/Shutterstock.com©; p117 Stefano Tammaro/Shutterstock.com©; p118 Stefano Politi Markovina/Alamy Stock Foto©; p120 Christopher Bellette/Dreamstime.com©; p121 Alex Glover/Shutterstock.com©; p123 YKD/Shutterstock.com©; p124 Gimas/Shutterstock.com©; p126 Giovanni Del Curto/Shutterstock.com©; p127 massimo_gennari/Shutterstock.com©; p129 Ian Dagnall/Alamy Stock Foto©; p130 Andrew_Mayovskyy/IstockPhoto©; p132 shuckey51 / Stockimo/Alamy Stock Foto©; p133 Yuriy Brykaylo/Dreamstime.com©; p135 alxpin/IstockPhoto©; p136 Paolo Gallo/Shutterstock.com©; p138 empusa/IstockPhoto©; p139 Collection Maykova/Shutterstock.com©; p140 Michele Vacchiano/Shutterstock.com©; p141 faber1893/Shutterstock.com©; p143 PietroEb/Shutterstock.com©; p144 fabiano caddeo/IstockPhoto©; p146 SimonSkafar/IstockPhoto©; p147 Flavio Vallenari/IstockPhoto©; p149 mauritius images GmbH/Alamy Stock Foto©; p150 afinocchiaro/IstockPhoto©; p152 titoslack/IstockPhoto©; p153 andrea sabbadini/Alamy Stock Foto©; p155 Hakbak/Dreamstime.com©; p156 Roger Cracknell 01/classic/Alamy Stock Foto©; p158 Angel DiBilio/Shutterstock.com©; p159 robertharding/Alamy Stock Foto©; p161 MB_Photo/Alamy Stock Foto©; p162 Brenda Kean/Dreamstime.com©; p164 johannes86/IstockPhoto©; p165 Sven Hansche/Dreamstime.com©; p167 sndr/IstockPhoto©; p168 milosk50/Shutterstock.com©; p170 Stephen Bisgrove/Alamy Stock Foto©; p171 Iakov Filimonov/Dreamstime.com©; p173 imageBROKER.com GmbH & Co. KG/Alamy Stock Foto©; p174 Joana Kruse/Alamy Stock Foto©; p176 B.O'Kane/Alamy Stock Foto©; p177 Universal Images Group North America LLC/Alamy Stock Foto©; p179 Iakov Filimonov/Dreamstime.com©; p180 SimonSkafar/IstockPhoto©; p182 Simone Crespiatico/Shutterstock.com©; p183 TerryJMorgan/IstockPhoto©; p185 Roberto Lo Savio/Alamy Stock Foto©; p186 Stefano Tammaro/Shutterstock.com©; p188 © Tinamou/Dreamstime.com©; p189 © Marcolavagnini/Dreamstime.com©; p191 Stefano Tammaro/Shutterstock.com©; p192 Alfiya Safuanova/Shutterstock.com©; p194 Antonio Busiello/Alamy Stock Foto©; p195 Denis Falconieri/EDT; p196 duchy /Shutterstock.com©; p197 Marco Crupi/Shutterstock.com©; p199 maudanros/IstockPhoto©; p200 canadastock/Shutterstock.com©; p202 JeniFoto/Shutterstock.com©; p203 Janet Horton/Alamy Stock Foto©; p205 robertharding /Alamy Stock Foto©; p206 saiko3p/Shutterstock.com©; p208 LI SEN/Shutterstock.com©; p209 imageBROKER.com GmbH & Co. KG/Alamy Stock Foto©; p211 Joana Kruse/Alamy Stock Foto©; p212 © Marcorubino/Dreamstime.com©; p214 Millionstock/Shutterstock.com©; p215 © Massimo Santi/Dreamstime.com©; p217 rusm/IstockPhoto©; p218 Mazerath/Shutterstock.com©; p219 rudi1976/Alamy Stock Foto©; p221 Eddy Galeotti/Shutterstock.com©; p223 peeterv/IstockPhoto©; p224 Paolo Gallo/Shutterstock.com©; p226 Renata Sedmakova/Shutterstock.com©; p227 Paolo Gallo/Shutterstock.com©; p228 Massimo De Candido/Alamy Stock Foto©; p229 mauritius images GmbH/Alamy Stock Foto©; p231 Stefano Ember/Shutterstock.com©; p232 ValerioMei/Shutterstock.com©; p234 Lanmas/Alamy Stock Foto©; p235 Kristin Pineda/Shutterstock.com©; p237 Adwo/Alamy Stock Foto©; p238 Shaiith/Shutterstock.com©; p240 MNStudio/Shutterstock.com©; p241 © Lstrizzi/Dreamstime.com©; p243 Martin Pelanek/Shutterstock.com©; p244 FilippoBacci/IstockPhoto©; p246 Marco Rubino/Shutterstock.com©; p247 Christophefaugere/Dreamstime.com©; p249 siculodoc/IstockPhoto©; p250 saiko3p/Shutterstock.com©; p252 faber1893/Shutterstock.com©; p253 SFM ITALY B/Alamy Stock Foto©; p255 pawel.gaul/IstockPhoto©; p256 Peregrine/Alamy Stock Foto©; p258 Chiara / Stockimo/Alamy Stock Foto©; p259 Chiara / Stockimo/Alamy Stock Foto©; p261 D-VISIONS/Shutterstock.com©; p262 EyesTravelling/Shutterstock.com©; p264 clu/IstockPhoto©; p265 Olaf Protze/Alamy Stock Foto©; p267 Borlili/Dreamstime.com©; p268 mauritius images GmbH/Alamy Stock Foto©; p270 Gherzak/Shutterstock.com©; p271 Biletskiy_Evgeniy/IstockPhoto©; p272 janzacekphoto/Shutterstock.com©; p273 mauritius images GmbH/Alamy Stock Foto©;p 275 Olena Tur/Shutterstock.com©; p276 imageBROKER.com GmbH & Co. KG/Alamy Stock Foto©; p278 Quanthem/Alamy Stock Foto©; p279 © Marlon Trottmann/Dreamstime.com©; p281Universal Images Group North America LLC / DeAgostini/Alamy Stock Foto©; p282 S. Forster/Alamy Stock Foto©; p284 Universal Images Group North America LLC / DeAgostini/Alamy Stock Foto©; p285 trotalo/IstockPhoto©; p286 robertharding/Alamy Stock Foto©; p287 Guido Paradisi/Alamy Stock Foto©; p289 Sirio Carnevalino/Shutterstock.com©; p290 lorenza62/Shutterstock.com©; p292 Constantin Cocirta/Shutterstock.com©; p293 D-VISIONS/Shutterstock.com©; p295 lorenza62/Shutterstock.com©; p296 LucaLorenzelli/IstockPhoto©; p298 Zummolo2014/Dreamstime.com©; p299 Tibbut Archive/Alamy Stock Foto©; p300 Stevanzz/Dreamstime.com©; p301 The Picture Art Collection/Alamy Stock Foto©; p303 Danciaba/Dreamstime.com©; p304 Massimo Malgioglio/Shutterstock.com©; p306 Radim Strobl/Dreamstime.com©; p307 Giulio Ercolani/Alamy Stock Foto©; p309 aappp/Shutterstock.com©; p310 Mabrhama/Shutterstock.com©; p312 Alessio Axel Florio/Shutterstock.com©; p313 piemags/ww2archive/Alamy Stock Foto©; p315 StevanZZ/Shutterstock.com©; p316 javarman/Shutterstock.com©; p318 kavalenkava/Shutterstock.com©; p318 funkyfood London - Paul Williams /Alamy Stock Foto©; p321 Marcin Babul/IstockPhoto©; p322 Balate Dorin/IstockPhoto©; p324 Mauro Carli/Dreamstime.com©; p325 Geza Kurka/Alamy Stock Foto©; p327 Andrea Berg/Alamy Stock Foto©; p329 MC MEDIASTUDIO/Shutterstock.com©; p330 Adriano Savoretti/RealyEasyStar; /Alamy Stock Foto©; p332 Travelvolo/Shutterstock.com©; p333 Nella/Shutterstock.com©; p334 elitravo/Shutterstock.com©; p335 ValerioMei/Shutterstock.com©; p337 MNStudio/Shutterstock.com©; p338 imageBROKER.com GmbH & Co. KG/Alamy Stock Foto©; p340 Arturko/Dreamstime.com©; p341 Clara Bonitti/Shutterstock.com©; p343 A. Marino/Shutterstock.com©; p344 StevanZZ/Alamy Stock Foto©; p346 Julia Lopatina/Shutterstock.com©; p347 iacomino FRiMAGES/Shutterstock.com©; p349 alessandro guerriero/Shutterstock.com©; p350 Peregrine/Alamy Stock Foto©; p352 Lolly66/Shutterstock.com©; p353 Zoonar GmbH/Alamy Stock Foto©; p355 pio3/Shutterstock.com©; p356 Aliaksandr Mazurkevich/Alamy Stock Foto©; p358 Riccardo Sala/Alamy Stock Foto©; p359 Hibiscus81/IstockPhoto©; p361 zabo69005/IstockPhoto©; p362 emicristea/GettyImages.it©; p364 ermess/Shutterstock.com©; p365 ARCHIVIO GBB/Alamy Stock Foto©; p367 Andrea Bonfanti/Shutterstock.com©; p368 D-VISIONS/Shutterstock.com©; p370 PhotoCG70/Shutterstock.com©; p371 D-VISIONS/Shutterstock.com©; p373 NickolayV/Shutterstock.com©; p374 essevu/Shutterstock.com©; p376 © Lorpic99/Dreamstime.com©; p377 Robodread/Dreamstime.com©; p379 robodread/Shutterstock.com©.

Proyecto realizado
con la financiación del Centro per il libro e la lettura



da **EDT** srl
17 Via Pianezza, 10149 Torino
www.edt.it

en colaboración con
UNESCO Chair "Economics of culture and heritage:
strategies for protection and development"
Chairholder Giovanna Segre



© Centro per il libro e la lettura del Ministero della Cultura
Reservados todos los derechos

Coordinación: Cristina Enrico
Coordinación editorial: Silvia Amigoni fabulamedia.it
Edición: Laura Agerli, Annalisa Bruni, Claudia Franch
Diseño y coordinación de contenidos digitales: Marcello Scaroina, Marta Dosio
Ilustraciones: Franco Giolitti
Diseño gráfico: Noemi Roasio, Paolo Racca • Bosio.Associati

Textos: Silvia Amigoni, Annalisa Bruni, Sara Viola Cabras, Remo Carulli,
William Dello Russo, Denis Falconieri, Luigi Farrauto, Andrea Formenti,
Anita Franzon, Adriana Malandrino, Piero Pasini
Traducción: Verba Volant (Torino)

Impreso por Rubbettino Print, Soveria Mannelli (CZ)
en febrero de 2025